R-950

VEGA, Diego de la (O.F.M.) (s. XVI-XVII)

Paraysо de la gloria de los sanctos ... Tomo Segundo / compuesto por ... Diego de la Vega ... — Segunde impression. — ✠ En Medina del Campo: por Iuan Godine de Millis. A costa de Pedro Ossete y Antonio Cuello ..., 1604

PARAYSO DE LA GLORIA DE LOS SANCTOS

Donde se trata de sus prerrogatiuas y excelencias.

TOMO SEGVNDO.

Compuesto por el Padre Fr. Diego de la Vega, Lector de Theologia, en el insigne Conuẽto de S. Iuan de los Reyes de Toledo.

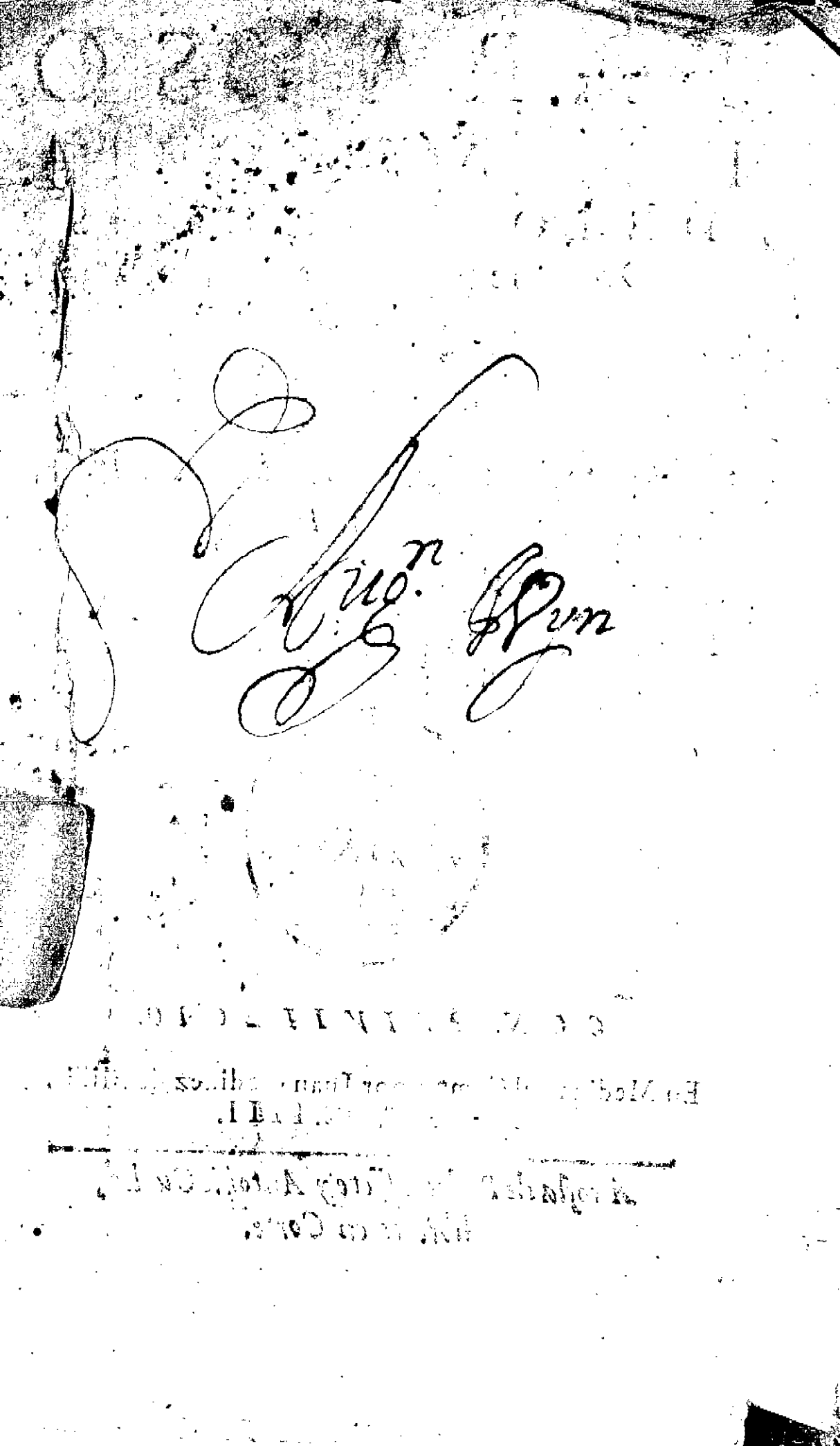
Nueuamente añadidos por el mismo, cinco Sermones en esta segunda impression.

Está corregido, con
Orime a expurgat°
del año de 150[illegible]

CON PRIVILEGIO.

En Medina del Campo, por Iuan Godinez de Millis.
Año de M.DC.IIII.

A costa de Pedro Ossete y Antonio Cuello, libreros en Corte.

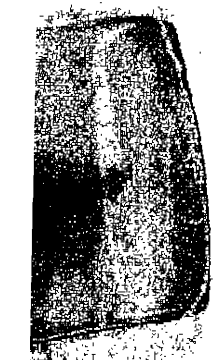


HE visto por mandado de nuestro Reuerendissimo Padre general, el segundo tomo deste libro, llamado Parayso de la gloria de los Sanctos, compuesto por el Padre Fray Diego de la Vega, Guardian de san Francisco de Talauera. Y hallo, que no tiene cosa contra la Fè, sino muchas cosas de gran erudicion, lugares de escriptura muy curiosamente declarados, y cosas muy exquisitas delos Sanctos. Que todo sera muy prouechoso a todo genero de gẽte, particularmente a los padres Predicadores, y por verdad lo firme de mi nombre, en S. Iuan de los Reyes, a veynte de Deziembre de. 1601

Fray Philipe de Ayala.

Al Reuerendissimo y sapientis

simo Padre nuestro Fray Francisco de Sota, Ministro general de toda la Orden de nuestro Padre san Francisco, Fray Diego de la Vega, desea salud sempiterna.



CElebre es (Reuerendissimo y sapientissimo Padre gloria y honra de toda la religion Fráciscana) aquella famosa historia que se cuẽta del grã Alexandro (referida de muchos, y en especial de Paulo Orosio, y el auctor de los de la fama. y tocada en parte de la Escriptura sagrada, en el primer libro de los Machabeos, en el capitulo primero) que como estã do ya cercado de los dolores de la muerte, y en los vltimos accentos de su vida, este esclarecido Principe, le preguntassen, a quien dexaua la corona y ceptro de su Reyno, que con tãto trabajo auia adquerido, y en parte heredado del gran Philipo Rey de Macedonia, su padre: respondio, que al mejor y que mejor le mereciesse: dando con esta respuesta à entender, que la purpura, el ceptro y la corona del Reyno, la prelacia y el mãdo, no es diuida tanto à la ilústre sangre, ni à la alta descendencia y prosapia, quãto à la virtud y àlos merecimientos: cosas que por si solas hazen à vn hombre digno de hõra y imperio. Conocieron aquesta verdad aquellos antiguos Romanos, cuya Republica fue vna

Paulus Oro. 1. Mach. 1.

de

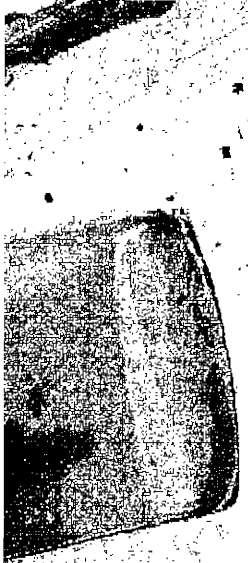
de las mas biẽ gouernada del mũdo en sus principios, de quien refiere Valerio Maximo, que edificarõ dos templos en su ciudad, el vno dedicado al trabajo, y el otro à la honra: como si en estas cosas hallaran algũ rastro de deidad: pero con tal orden y disposicion, que no se podia entrar en el templo de la hõra (cuyas paredes estauan adornadas de triumphos y de tropheos, de coronas y reales ceptros, de vãderas arrebatadas de las manos de los enemigos, donde estauan los carros de los triũphos, los arcos y colosos, y las artificiosas estatuas, labradas por manos de ingeniosos artifices) sin passar primero por el templo del trabajo, donde auia insignias y memorias que exortauan a esso: en muestra de que el lauro, la corona, la palma y la honra, es deuida al trabajo y à la virtud, cõforme à aquello del Apostal S. Pablo, en la que escriuio à Thimoteo. Non coronabitur nisi qui legitime certauerit. No va fuera deste proposito lo que San Cyrilo Alexandrino (gloria de toda la Grecia) refiere de sus siete Sabios, y de la mesa dorada, en el tratado que hizo contra Iuliano el apostata. Dize que como vn pescador à caso echasse vn lãce en el mar, acertó à ser tã venturoso, que en lugar de pece saco en la red vna mesa de oro, que demas de ser rica en la materia, y ingeniosa en el arte, por estar curiosamente labrada, estaua llena de pedreria y de ricos engastes. Pareciendo que vn caso como aquel, no auia sido à caso, sino con prouidencia del cielo, consultaron

Valerio.

2. Thimo. 2

Cyril. Alexand.

sobre



sobre ello el oraculo, preguntandole a quien se deuia vn don de tanta riqueza: el qual respondio que era deuido al mas sabio, y assi dio vna buelta por todos los siete mas famosos de Grecia: hasta que de comun consentimiento se la offrecieron à Dios. Y dexando historias profanas à parte (en quien se puede poner dolencia y sospecha de si à caso son o no son verdaderas) queremos venir à tratar de la sagrada Escritura (cuya verdad es infalible y cierta, mas estable y firme que los polos del cielo) hallaremos en el primero libro de los
1.Reg.1. Reyes, en el capitulo primero, que viendo Dios quã abiesso le auia salido Heli, en el ministerio de Sacerdote Sumo, en que por antigua herencia y succession de sus padres auia entrado, y que de lo que estaua à su cuenta, que eran las offrendas y sacrificios del templo, la auia dado tan mala, que por complacer à sus hijos, les dissimulaua muchas cosas que hazian, en contra de aquesto y en agrauio de la honra de Dios: protestale que le ha de quitar el Sacerdocio al redropelo, y que ha de desquiciar de su casa el baculo pastoral y la mitra, y que de alli adelante, no ha de yr por descendencia de sangre sino por valor de merecimientos. Nunc autem absit hoc a me, sed quicumque honorificauerit me, glorificabo eum. Ya no ha de ser assi, sino que pondre en la silla y en la dignidad, al que mejor me sirue re, y honrare al que me honrare. De aqui infiero yo Reuerendissimo Padre y no con ligeras razones, a uer si-

de

do la election de vuestra Paternidad Reuerendissima, en ministerio general y successor de nuestro Seraphico P. san Francisco, por orden de Dios, y con particular acuerdo y consejo del cielo: pues concurriendo aqui tantas prendas y tales, que la menor dellas pudiera hazer vn digno Prelado: de ilustre y limpia sangre, de vna de las insignes y antiguas casas de Toledo: que las que lo son, son sin emulacion ni competencia, las mas antiguas de España, de extraordinaria sabiduria, de letras, consejo, prudencia, gouierno, y vna singular viueza de ingenio en todas las cosas: à nada desto (segun he sido informado) se tuuo tanta atencion, como à la rara virtud y sanctidad y gelo grande de la religion que contemplauan todos en vuestra Paternidad Reuerendissima. Porque les parecia, y con razon, que si el exemplo de vn Prelado suele ser poderoso, para la reformacion de los subditos, por tener como tienen puestos en el todos los ojos, que en ninguno otro deuian ponerse para dalle el gouierno, sino en aquel, en quien el exemplo estouatan seguro, y tan cierta la reformacion de toda la orden, como la experiencia de lo q̄ vemos nos ha dado à entender: pues vemos en nuestros tiempos, como otro san Buenauentura, resuscitados los de nuestro Padre y primer fundador san Francisco. La Religion renouada, la recolecion admitida, reformadas las celdas, introducido el sayal, desterrado el dinero, vedadas las superfluas demandas, y el voto

essen-

essencial de la pobreza puesto en su punto.

Este mismo motiuo que tuuo toda la Orden para hazer election de V. Paternidad Reuerendissima para este mysterio y officio, que es su rara virtud y extraordinarios merecimientos, es el que tengo yo aora, para offrecerle estos mis mal limados trabajos: que aunque no es lo que offrezco, la monarchia de Alexandro, ni su corona y cetro, la mesa rica de oro de los Sabios de Grecia, ni la tyara de Heli, sino vnos pobres discursos, quales de la pobreza de mi ingenio se podian esperar: pero al fin tienen nombre de Parayso, por muchos titulos deuido, al que en sabiduria y don de justicia es vn Adam, en zelo de la religiõ vn Helias, y en el culto y honra de Dios vn Enoch. Vale.

(*¿*)

TABLA MVY COpiosa de las sentencias y cosas notables que en el segundo tomo desta obra se contienen.

A.

AGradecimiẽto del leõ y del aguila.pag.2

Ambitiõ y soberuia, peligro de prelados.133.

Ambicion a nadie perdona. 163.

Amistad verdadera en las aduersidades se conoce. 156.

Amistad su pintura.157

Amigo de Dios no tiene que temer.329.330.

Ana,mayor en sanctidad q̃los sanctos del viejo testamẽto.176

Figura en la tierra sancta,dõde mandò Dios a Moyses q̃ se descalçasse.ibi.

En ella està lo mejor de las otras Anas,ibi. Su dignidad y excelencia.274.

Es la muger fuerte que busca ua el Sabio.191.

Angeles se llamã hijos de Dios 365.

Anima enferma por el peccado,no ha de dilatar la cura; 115.

Anillo en quien estauan esculpidas las onze mil Virgines.245.

Apostoles fundamentos dela Iglesia.130.

Apostoles su election. 293.

San Antõnio de Padua, hizo muchos milagros.41

Auaricia,los peligros que tiene consigo.185.

Auaro su pintura.357.

B.

SAn Bartholome,en el se retrato Dios muy al viuo.

Tuuo la prudencia de la serpiente, despojandose del pellejo. Dexole qual capa en manos del enemigo. 281.
Beneficios de Dios, mientras mas, mas obligan. 175.
Bienauenturança, mayor, o menor conforme a la lumbre de la gloria y a los merecimientos. Es llamada vestido. 490.
Bienauenturados, todos contentos con su suerte. 489
Bienauenturança el oluido de lla de donde nace. 77
Bienauenturança, porq̃ se llama fuente de vida, cierra la puerta a los trabajos. 491. 493.
Bienauenturança, sus cõtẽtos duran siempre. 93.
Bienauenturança, es significada por este nombre margarita. 189
Bienauenturança, no se da sin auer precedido primero el trabajo. 219
Bienauẽturãça y gloria, excede las fuerças humanas. 222.
Bienauenturança, aca y en la patria 486.
Bienes del cielo se hã de anteponer a los de la tierra. 190.
San Buenauentura, en el como en dechado se ve qual ha de ser el prelado. 138.
San Buenauentura sus exceleẽcias, reduxo los Griegos, fue humilde, no quiso ser Papa, su libro en q̃ estudiaua, era Christo crucificado, ardia en amor de Dios. 139.

C.

CAuallo de Alexandro cõ los jaeces se ensouerbeçia. 133.
Castigos de la diuina Escriptura para nuestro enseñamiẽto se refieren. 337.
Sãcta Clara es comparada a la vid, por el gran fructo que dio a la Iglesia. 247.
Fue virgen y madre espiritualmente, ibi.
Fauores que le hizo Dios en su muerte. 260.
Cojos y ciegos del alcaçar de Sion, quien fuessen. 60
Conocimiẽto de Dios abre el camino para amarle. 412.
Contentos destavida se cõuierten en tristeza y llanto. 239
No hartã, son como pintados y aparentes. 13
Conuersion del peccador, della saca Dios gloria. 350.
Christo nuestro señor, regla y medida de sanctidad. 44
Fue figurado en la texa con q̃ se raya Iob su lepra. 178
Su humanidad cõparada al cãpo lleno de flores. 179. 180.

Su muerte fue necessaria para la multiplicacion dela Igle sia.348.
Fue verdadero sol de justicia, que alumbro el mundo.290
Porque se llama primero hijo de Dauid que de Abraham 309.
Preciase de la conuersion de los peccadores.313
Fue guia en la muerte y traba jos de los suyos,y dexolos fab. olos.468.
Christiano ha de procurar de parecer a Christo.307.
Cruz de Christo insignia del Christiano en todas sus guerras.333.
Cruz,quan varios fructospro duze.340.
Cruz,su ignominia fue con-uertida en gloria,342.
Varios mysterios que resplan decen en ella.343.
Cuerbo que traya la comida a Helias,comparado almerca der.358.

D.

DEscripcion del Prelado. 40.
Dignidades, el peso y trabajo que traen consigo.135
Diligencia de Christo nuestro señor en perseguir la culpa y librarnos della.108.
Dios se ha de buscar con diligencia y cuydado.186.
Dios, siempre ama al predestinado, como se ha de entender,141.
Discurso de como la vida, es gran beneficio de Dios. 1.
Discurso de la Eucharistia,como es la suma y el tanto mó ta de todos los beneficios de Dios.3.vsque ad 13.
Discurso de los justos, que defienden el mundo de la yra de Dios.59.
Discurso del contento del justo, y pena del malo en la muerte. 239.
Doctrina Euangelica reserua de la corrupcion de los vicios.129.

E.

ELection de Dios, differente de las del mundo. 294.
Elefante sufre la carga, porque se tratan con respecto. 136.
Embidia quan mala sea, vicio de paruulos,su pintura. 61.
Esperança del premio alienta a los trabajos.213
Esperança y temor virtudesne cessarias.ibi.

Esperança del premio vẽce la difficultad del trabajo.487.
Eucharistia es vna cifra de todos los beneficios hechos al hombre.3.vsque.13
Eucharistia, en ella se halla el beneficio de creació, encarnacion y redempcion.9.
Es manjar que satisfaze y harta.12.
Figura en el libro que comio Ezechiel, donde auia vnos capitulos que se podiã leer otros no.
Que disposicion para llegarse a ella es necessaria.23.
Eucharistia, milagro de S. Antonio acerca della.41.
Exemplos de los sanctos, han de ser imitados.281.
Exemplos de agradecimiẽto. 2.
Exẽplo natural del tigre.153
Existẽcia del cuerpo de Christo nuestro Señor, en el Sacramento de la Eucharistia 15.

F.

FAbula de Medea y Iason. 55.
Fè sin obras y sin charidad, no basta para saluarse.94.
Fè, aunque es accidente, tiene propriedades de substancia en ella estriua el edificio de las virtudes.95.
Fè, su pintura y capilla en Roma.408.
Fe ha de ser entera y incorrupta, y por esto comparada a la virginidad.251.
San Francisco sus loores y alabanças y de su orden. 402.
Son difficultosas de explicar. ibi.
Quan bien acertò a edifficar su subida al cielo.409.
Fundo su haz que es su orden sobre la tierra.410
Francisco las alabanças de su religion.410.
Porq̃ le aparecio Christo en forma de Seraphin.417.
Fue el *Angel* del Apocalypsi señalado con las señales de Dios viuo.417.
Fundadores de religiones, fueron segadores de Dios.410

G.

GLoria de los sanctos, quã grande sea, 263.
Grecia sus rios se perdieron, y aparecieron otros.440.
Gracias, como da Christo a su Padre por la dureza de los peccadores.406.407.
Guerra entre el dragõ y el elefante.326

H.

HErencia de la Iglesia qual sea.5.

Hos-

Hoſpitalidad mal exercitada de la muger de Loth, y por eſſo caſtigada.32.
Humildad y ſus bienes.88.
Humildad quanto valga con Dios.411.

I.

IGleſia Catholica, porque ſe llama Reyno de los cielos. 249
Igleſia ſu hermoſura y perfection.34
Igleſia comparada al amor en la fortaleza.457
Inſignias de que vſauan en la guerra varias naciones.320
San Iuã Baptiſta ſe ajuſto mas con Chriſto, que es la medida de la grandeza de todos los ſanctos.44
Fue Propheta, Angel, Apoſtol ibi.
Es vna delas difficultades y enigmas de Salomon.48
Sus alabanças ſon de Fé.60.
Dio teſtimonio de Chriſto, deſde cerca, a diferencia de los Prophetas que le dierõ de lexos. Fue la vltima diſpoſicio dela venida de Chriſto.56.58.
Fue llamado deſde el vientre de ſu madre, fue hacha que alumbraua a Dios.67.
Fue mayor deſpues de Chriſto y la Virgen.69.
Enſeña en el cielo a las demas cosas que no alcançan, ibi.
Fue del tuſon por razon delas cadenas.74
Fue degollado, porque vuieſſe vna cabeça.81.
Deſcubrio al mundo la tierra del cielo.82
Deſſeò Chriſto nueſtro ſeñor viſitalle.110
Fue de Dios tratado con reſpectos de grande.118
Soſpecharon que era Dios por ſu grandeza.110
Fue ſaludado de Chriſto, fuele acelerado el vſo de la razon, fue ſanctificado.120.
Fue el primero en quiẽ Chriſto começo a moſtrar ſu grãdeza. La primera fuerça que gano al demonio, ibi.
Yedra, q̃ ſignificaua a cerca de los antiguos.379.
Iuſtos, ſon defenſa contra la yra de Dios.58.
Iuſtos los aflige Dios con trabajos.72.
Deſſean ſalir deſta vida, y los malos perpetuarſe en ella. 79.
Sõ faciles para las obras de virtud.112.
Son como muro entre noſotros y Dios.161.
Son tenidos por locos del mũdo.184.

Irad e Dios, quanto mas se tarda, mayor. 332.
Iusto, aunque cayga, luego se leuanta. 338.
Iusto y pecador se conocẽ en la tentacion, y el justo es en ella purificado. 434.
Yugo del mundo, quã pesado sea. 415.
Yugo de la ley de Dios, quan suaue 524. 525.
Que *Dios* le aligera para poderle lleuar. ibi.

L.

LAzos para el hombre, son las cosas criadas. 218
Llamamientos de Dios de dos maneras. 360.
Laix arbol no se quema cõ el fuego. 250.
S. Laurẽcio en las parrillas sube al cielo qual Helias en su carro de fuego. Estaua lleno de fuego de charidad, ibi. vsque. 233. 234.
Alaua a Dios en el fuego como los tres moços en el horno de Babylonia. 243.
Como el oro, en el fuego se acrysolo, ibi.
Ley Euãgelica suaue, y su legislador mas excelẽte q̃ todos los demas. 459. 463.
Loores y alabanças de san Frãcisco y su Orden, vsque ad finem discursus. 417. 418.
Luna su conjuncion y oppossicion. 407.

M.

MAchabeos alcançaron tantas victorias por la insignia que trayan en las vanderas.
Magdalena era lleuada siete veces al dia al cielo. 149.
Magdalena, como saphiro a los pies de Dios. 152
El amor q̃ tuuo a Christo, cõsistio en tres cosas. 152.
Maria madre de Dios, su gloria quan grande. 264.
Es cõparada al cielo, a la tierra y a la luz. 300.
Esta en cuerpo y anima en el cielo. 274.
Aplicase la pintura de la tierra 344.
Recoge en si las excelẽcias de todos los sanctos. 318.
Mostro el amor q̃ tenia a Christo en su muerte. 158.
En sus lagrimas anego sus peccados, y resulcito su alma. 154.
Martyres, porque son comparados a los cabellos de la Esposa. 475.
Mercaderes amigos de oro, la inquietud con que viuẽ. 187.

Mercaderes sus vicios.357
Merecimientos de Christo nuestro señor y de los sanctos, en que se differencia. 181
Mieses de la Iglesia son los fieles.436.
San Miguel defiende a sus deuotos.370.
San Miguel, porque fue dado al pueblo de Dios.367.
Misericordia de Dios recibe benignamente los peccadores.145.
Misericordia quan excelente virtud sea.272.
Moyses y Helias porque aparecieron en la Transfiguracion.227.
Monte Thabor su hermosura en la Transfiguracion del Señor.225.
Mugeres, la crueldad grande que tienen quando se enojan.78.
Muerte, que es la razon q̃ tanto la aborrecemos. 74.
Muerte del justo y del peccador, lo mucho que se differencian.238.
Muerte que dio Cain a Abel, qual fue.467.
Mũdo su poca constancia.91.
Mundo, enemigo del alma, qual sea, y porque aborrece a los justos.465.
Su prosperidad engañosa.234.
Murmuracion los males que haze.97.

N.

NEgarse a si mismo y lleuar su cruz, que sea.477.

O.

OBediencia virtud necessaria.64.
Obras buenas, quã necessarias sean.255.
Obras de Christo, llenas de mysterios.479.
Officio de los Apostoles, de gran dignidad.449.
Officio, qualquiera, de la casa de Dios, de quãta dignidad sea.ibi.
Oficio Apostolico quiso vsurpar el Demonio.453.
Ojos de Dios llenos de misericordia.35
Produzen varios effectos, ibi
Ojos, orejas y coraçõ, a lo mucho que se estienden.471.
Oracion quan necessaria sea. 285.445.
Oracion vale mucho delante de Dios.368, 368.
Orix animal, tiene vna piedra en el pecho, que es remedio contra la sed.359.

P.

PAlma symbolo de la paciencia.442
San Pablo fue ciudadano de Roma.250.
Paruulos Euangelicos, reuelales Dios sus secretos.408.
Paciencia quan necessaria sea 442.
Paga Dios bien lo que se haze por el.489.490.
Peccadores tres generos, y quã mala sea la costũbre del peccar.437.
Peccador de su conuersion saca Dios gloria, repara su cayda.387.
Peccadores, son amenazados de la Escriptura.336.
Peccado fue causa que el apetito del hombre se peruirtiesse.116
Peccado, porque le permite Dios.390.
A los peccadores atrae Dios. 142.
Peccado fue causa dela ceguedad del entendimiento humano.125.
Peccado quan graue sea, pues cõ tanta diligẽcia trata Dios de su remedio.111.
Peccados perdonados manifiestan la gloria de Dios.145.
Peccados tres generos, a quien es anexa su cruz.291
Peccador no le castiga Dios de coraçon y con gusto, sino que siente el tomar vengança.403
Penitencia no se ha de diferir. 117.
Penitencia repara la cayda del alma.147.150.
Penitencia no se ha de diferir. 257.
Repara los males de la culpa. 310.
Haze que el peccador se leuãte a mejor estado.312.
Quan necessaria sea.237.
Peligros grandes de que libra el Angel Custodio.384
Perdiz hurta los hueuos de la otra.143.
Pintura dela cabeça de Venus, hecha por Apeles. 166
Pintura de la Fè en Roma.408
Pintura de la mano del gigante que pintò Apeles. 298. 299
Pintura de la tierra aplicada a la Virgen.304.
Pintura del capitan perfecto, hecha de Zenon.436.
Pintura de Apolo segun los Lacedemonios.483.
Prelado su saber qual ha de ser 35.
Es cõparado al escudo de Agamenõ, al leon, al gallo. 40.
Prelado ha de ser blando en la condicion, y el castigo que hizic-

hiziere agéno de paſsion. 440.
Prelados y Predicadores han de enſeñar cõ palabras y obras. 198.
Prelados han de dar luz de doctrina, 34. 102.
Prelado ha de ſer ſabio. 203.
Prelado con ſaber ha de tener obras. 102.
Ha de dar buen exemplo. 137
Es comparado a la vara de almendro. 137.
Pobreça de eſpiritu, es pobreça voluntaria. 485.
Pobreça ſus miſerias. 485.
Como en ella puede auer biẽauenturança. 402.
Pobre no es eſtimado, ibi
Policleto eſtatuario hizo dos imagines de Venus. 149
Pontifice ſumo en coſas de Fè no puede errar. 100.
Predicadores y Prelados han de reprehender los vicios. 131.
Predicadores cõ palabras y obras han de predicar. 436.
Premio pone Dios al trabajo y a la virtud. 153.
Premio y corona de gloria que promete Dios al Chriſtiano 431.
Puerta del cielo eſtrecha, a ella nos guia el Angel de nueſtra guarda. 394.
Pedro ſus loores y extelẽcias. 84. vſque. 90.
Pedro y Pablo, dos piedras cõ que derriua Chriſto a ſus enemigos. 102.
San Pedro quãto le alabo Chriſto llamandole bienauenturado. ibi.
Pedro fue piedra en el ſufrir. 103.
Principes y Prelados, quã agenos han de eſtar de vicios. 99.

Q.

QAdrangulo, es figura de firmeza, por quien es entendida la Igleſia. 456.

R.

RAcional que traya el Sacerdote Aaron en el pecho que coſa era. 100.
Reyno de los cielos, quanta ſea ſu gloria, que con tres medidas las mayores del mundo no ſe pudo medir. 475.
Quanta ſea ſu grandeza. 489
Reſurrection de los cuerpos. 235.
Rios en Grecia ſe perdieron y aparecieron otros. 240.
Roma ſu edificio es como figura quadrada. 457.

S.

Saphiro symbolo del Reyno.130.
Saphiro tiene virtud de restañar la sangre.131.
Sieruo de *Dios* los bienes que tiene, y al malo los males q̃ le siguen.398.
Souerbia a nadie perdona.372
Persigue mas a los mas perfectos.372
Souerbia sus males.407.

T.

Tertuliano la ocasion q̃ tuuo para escriuir su corona.267.
Tesoros deste mundo no hartan a vn hombre.179.
Santiago, en vida y en muerte defensor y protector de España.159.217.
Porque se mando enterrar en España.161.
En el possumus q̃ dixo, dio muestras de su valor, y de allí tomo Dios prendas para embialle a conquistar a España.163
Fue el primer martyr de los Apostoles, lo qual es gran dignidad.172.
Trabajos, en ellos nos auemos de conformar con Christo nuestro señor.165.
Trabajos y cruz despues que passaron por Christo labrosos.168.
Trabajos, con ellos se blãquea y purifica el alma.268.
Necessarios para yr al cielo.291.
Triumphos de Christo nuestro señor.326.

V.

VEnganças de Dios y sus castigos, no le nacen de pelo y las anda regateando.403.
Vihuela que le toco vn Angel a san Francisco.409.
Vida del hombre es de los mayores beneficios que ha recibido de *Dios*.1.
Virtud, se ha de tener secreta y no diuulgarle.260.
Virtud su pintura.480.
Virtud como por medio della se viene a alcançar el premio.380.
Virgines prudẽtes y necias en que se differencian.252.
Vnicornio su propriedad.169
Vulgo se ha de tener en poco 96.

FIN.

TABLA DE LAS AVtoridades de la sagrada Escriptura, cotenidas y explicadas en este segundo tomo del Paraysо.

Genesis.

1 FIat lux, & facta est lux. 34. 175.

3 Eritis sicut Dij scietes bonũ & malum. 164.

25 Si fuerit Dominus mecũ in via hac per quã ego ambulo. 3.

25 Det tibi Dominus de rore cæli & de pinguedine terræ. 62.

26 Frumento & vino stabilitui eum. 6.

27 En ego morior, & quid mihi proderunt primogenita mea. 2.

29 Non est in loco nostro cõsuetudinis, &c. 220.

49 Ad predam ascendisti fili mi. 1.

49 Lauabit in vino stolã suã. 15.

49 Iudate laudabunt fratres tui. 172.

49 Ecce odor filij mei, quasi odor agri pleni. 178.

50 Asportate ossa mea vobiscum. 161.

Exodus.

3 TErra in qua stas, terra sancta est. 176.

5 Tolle calceamenta de pedibus tuis. 277.

10 Descenderunt in profundum quasi lapis. 241

15 Quis similis tui in fortibus Domine. 325.

15 Tunc conturbati sunt principes Edon. 345.

24 Quasi opus lapidis Saphirini. 151. 302.

28 Pones autẽ in rationali Iudicij Doctrinam. 100.

32 Dimitte me vt irascatur furor meus. 59.

32 Surge fac nobis Deos qui nos præcedant. 321.

Nume-

Numeri.

24 VIdebo eum sed nō modo.56

Deuteronomio.

33 COrnua eius, sicut cornua Rinocerontis.332
32 Viuo ego, si acuero vt fulgur gladium meum.333.

Iosue.

4 ELige tibi duodecim viros, singulos per singulas tribus.450.

Liber Iudicum.

5 NOua bella elegit Dominus.294.
16 Multo plures decidit moriens, quam viuens.159.

Ruth.

4 EGo cedo iuri propinquitatis, tu meo vtere priuilegio.269.

Regum.1.

2 NOn est bona fama quā audio de vobis.132.
9 Comede, quia de industria seruatum est tibi.137.
17 Tulit quinque limpidissimos lapides.440.
17 In funda & lapide deieci. 134.

Regum.2.

4 OMnes morimur, & quasi aquæ dilabimur.256
6 Benedixit Dominus Obededon & domui eius. 174.

Iudith.

30 CVi etiam Dominus cō tulerat splendorem. 278.

Iob.

1 PEllem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua. 284.
2 Dimitte me vt tangam illū, 73.
3 Quasi effodientes thesaurū gaudēt vehementer cū inuenerit sepulchrum.186.
3 Pereat dies in qua natus sum 120.
4 Tigris perijt eo quod non haberet predam.153.218.
5 Paruulum occidit inuidia. 62.
6 Nec fortitudo lapidū fortitudo mea.104.
7 Visitas eum diluculo. 118.
7 Militia est vita hominis super terram. 322.

7 Nunquid mare ego sum, aut cetus.75.
7 Sicut ceruus desiderat vmbram.195.214.
8 Nunquid virere potest scyrpus absque humore.243.
10 Nunquid oculi carnei tibi sunt?350.
12 Irridetur iusti simplicitas.184.
17 Pone me Domine iuxta te,& cuiusuis manus, &c. 328.
18 Immisit rete pedes suos. 218
18 *Deuoret* pulchritudinem cutis illius.62.
20 Cum enim dulce fuerit in ore eius malum.127.
20 Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ suæ.117.
22 Si reuersus fueris ad omnipotentem, ædificaueris. 310.
23 Si ad orientem iero, non apparet.224.
23 Probauit me quasi aurum quod perignem transit. 244.
28 Lapis calore solutus in es vertitur.104.
36 Excelsus in fortitudine. 461.
36 Qui dedit carmina in nocte.417.
38 Indica mihi per quam viã lux spargitur.171.
38 Qui dedit gallo intelligẽtiam.57.
38 Nunquid mittes fulgura, & ibunt.360.
38 Vbi eras cum laudarent simul astra matutina. 365.
39 Nunquid nosti tempus partus Ibicum in petris. 199.
40 Absorbebit fluuium & nõ mirabitur.326.

Psalmi.

BEatus vir qui non abijt in consilio impiorum. 354.
5 Dedidant a cogitationibus sui .134.
8 Minuistri eum paulominus ab Angelis.366
8 Omnia subiecisti sub pedibus eius.344.
15 *Ego* autem sicut oliua fructifera.272.
16 Sub vmbra alarum tuarũ protege me.217.
17 Posuit tenebras latibulum suum.224.
22 Si ambulauero in mediõ vmbre mortis. 328.
28 Et dilectus quemadmodum filius vnicornium.169.
27 Labores manuum tuarum quia manducabis.271,
33 Angelus Domini in circuitu timentium eum. 385.
34 Domine quando respicies?

cies? restitue animam meā 352.
35 Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ. 229.
36 Clamabo ad Deum altissimum. 328.
39 Quoniam apud te est fons vitæ 176. 484. 491.
44 Pro his qui commutabuntur. 246.
44 Astitit regina a dextris tuis. 279.
46 Elegit nobis hereditatem suam. 220.
46 Quoniam dij fortes terræ veheementer eleuati sunt. 39.
51 Ego autem sicut oliua fructifera. 253.
54 Quis dabit mihi pennas sicut columbæ. 428.
56 Clamabo ad Deum altissimum. 28.
59 Dedisti metuētibus te significationem. 338.
64 Beatus quem elegisti & assumpsisti. 222.
68 Intrauerūt aquæ vsque ad animam meam. 169.
67 Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. 21.
70 Quoniam non cognoui literaturam. 187.
73 Ne tradas bestijs animas confitentium tibi. 289.
73 Tu confregisti capita draconis. 325.
74 Calix in manu Domini vini meri plenus mixto. 168.
75 Dormierunt somnum suū & nihil inuenerunt, &c. 180.
75 Illuminans tu mirabiliter a montibus æternis. 313.
77 Panem Angelorum mādu cauit homo. 21.
77 Et pauit eos in innocētia cordis sui. 101.
81 Nescierunt neque intellexerunt. 125.
83 Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum. 242.
83 Protector noster aspice Deus. 446.
83 Elegi abiectus esse in domo Dei mei. 451.
88 Quis est hom qui non videbit mortem. 458.
91 Iustus vt palma florebit. 443.
90 Clamabit ad me & ego exaudiam eum. 287.
91 Bene patientes erunt vt annuntient. 444.
110 Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus. 8.
110 Escam dedit timentibus se. 24.
101 Dominus de cælo in terram aspexit. 300.

103 Confiteantur tibi populi Deus.304.
103 Qui fundasti terram super stabilitatem suam: ibi.
105 Si non Moyses electus eius stetisset in conspectu eius.59.162.
107 Exaltare super cælos Deus.348.
111 Gloria & diuitiæ in domo eius.227.
118 Os meum aperui,& attraxi spiritum.447.
127 Vxor tua sicut vitis abundans.210,247.
134 Edducens nubes ab extremo terræ.296.
136 Memor esto Domine filiorum Edon.368.
138 Confitebor tibi Domine, quoniam terribiliter magnificatus es.401.
146 Paraui lucerna Christo meo.57.
147 Lauda Hierusalem Dominum.24.

Proverbia.

1 QVia vocaui & renuistis 337.
10 Os iusti meditabitur sapiẽtiam.490.
12 Non inuenit fraudulẽtus locum suum.375.
18 Tria mihi difficilia.48
21 Cohabitare cum leone,& draconem melius est, quã cũ muliere.&c.76
21 Thesaurus desiderabilis in habitaculo.179.
24 Septies in die cadit iustus 355.
24 Quando sederis ad mensam cũ rege diligenter attende quæ apposita sunt tibi.23.
30 Tria sunt quę benegradiuntur.40
30 Manum suam misit ad fortia.259.
30 Stellio nititur manibus suis,&moratur in domibus regnum.270.
30 Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus.490.
31 Mulierem fortem quis inueniet.141.
31 Laudent eam in portis opera eius.207.

Ecclesiastes.

1 IN omnibus reperi vanitatem.179.
1 Oritur sol & occidit. 290.
23 Oculi Domini lucidiores sunt super solem.125.
48 *Ascendit* sicut ignis Helias 121.

Cantica.

1 DVm esset rex in acubitu suo nardus.&c412
1 Trahe me post te,curremus in odorem.362.

1 Ascēdam in palmam, & apprehendam, &c. 340
1 Murenulas aureas faciemus tibi. 319.
1 Nigra sum sed formosa. 183.
1 Equitatui meo in curribus Pharaonis, assimilaui te. 65.
2 Sub vmbra illius quem desideraueram sedi. 174.
2 Saliens in montibus, transiliens colles. 51.
2 Ego flos campi & lilium, &c. 187.
4 Hortus conclusus fons signatus. 187.
4 Guttur illius suauissimum. 263.
4 Veni de Lybano sponsa. 481.
4 Mille clypei pēdent ex ea. 443.
4 Labia tua sicut vita coccinea. 447.
4 Capilli tui sicut greges caprarum. 475.
5 Percusserunt me & vulnerauerunt me. 282.
5 Dilectus meus candidus & rubicundus. 344.
5 Talis est dilectus meus. 413.
6 Nesciui, anima mea conturbauit me. 172.
6 Descendi in hortum meū. 292.
7 Quam pulchri sum gressus tui filia principis. 277.
7 Duo vbera tua sicut duo hinnuli. 99.
8 Pone me vt signaculum super cor tuum. 281.
8 Lampades eius lampades ignis. 232.
8 Sub arbore malo suscitaui te. 291.
8 Fortis est vt mors dilectio. 458
8 Quis te det fratrem meū suggentem, &c. 29.

Sapientia.

3 FVlgebunt iusti sicut sol 114.
3 Tanquam aurum in fornace, probauit electos. 244
4 Fascinatio nugacitatis obscurat bona. 77. 153.
5 Quid nobis profuit superbia & diuitiarum iactantia 180.
5 Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam. 184.
14 Creaturæ Dei in odium facta sunt. 277.
18 Propter quod dedit eis ignis ardentem columnam. 205.
38 Scribæ sapientiam in tempore vacuitatis. 407
48 Surrexit Helias quasi ignis. 231.

Ecclesiasticus.

9 QVæcumque potest facere manus tua, instanter fac.256.
3 Cibauit illum pane vitę & intellectus.19,
11 Quis medebitur incantatori à serpente percusso? 30.
13 Dixes loquutus est & omnes tacuerunt.486.
24 Ego quasi fluuius dorix. 486
24 Et in plenitudine sanctorum detentio mea. 318.
33 Contra malum bonum, & contra vitam mors.468.
40 Gratia Dei sicut Paradisus 192.

Esayas.

1 PRincipes tui infideles socij furum.440.
5 Vinea facta est in cornu filio olei.253.
5 Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum. 127.
8 Voca nomen eius accelera festina,predari.108.
9 Letabuntur coram te,sicut qui letantur in messe. 432.
10 Et computrescet iugum à facie olei.459.
11 Et leuabit signum in nationibus.323.
11 Et delectabitur infans ab vbere.11.
19 Ecce ascendet Deus super nubem leuem.155.
21 Pone mensam,contemplare in specula.335.
22 Dabo clauem domus Dauid super humerum eius. 86.
24 Commotione commouebitur terra quasi ebrius. 91.
24 Sicut somniat esuriens & comedit,&c.15.
24 Secretum meum mihi,secretum meum mihi. 224. 225.
26 A facie tua concepimus & parturiuimus,&c.112.
28 Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem. 84.
29 Et claudet oculos vestros Prophetas.204.
30 Super montem caliginosum leuate signum. 338.
35 Deus noster veniet & saluabit nos.57.
40 Super montem excelsum ascende.50.
40 Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem. 333.

43 Si transieris perignem. 230.
44 Delebo vt nubem iniquitatem tuam.154.
45 Vere tu es *Deus* absconditus.178.
45 In cubilibus in quibus habitabant dracones, orietur viror calami.147.
46 *Dabo* in Sion Salutem. 149.
47 Negotiatores tui ab adolescentia tua.148.
50 Ecce enim iniquitatibus vestris venumdati estis. 215.
51 Attendite ad Abraham patrem vestrum.175.
51 Filij tui proiecti sunt in medio viarum.359.
51 Egredietur virga de radice Iesse.175.
52 Et erit corona gloriæ in manu Domini.147.
53 Domine quis credidit auditui nostro.30.
53 Quia abscisus est de terra viuentium.236.
53 Si posuerit pro peccato animam suam.242.
53 Sicut agnus coram tondente se obmutescet.445.
54 Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos. 129.
55 Pro saliuncula ascendet bies.347.
57 Et cibabo te hæreditate Iacob.7.
59 Dominus immiscuit in medio Ægypti spiritum vertiginis.376.
59 Concepérunt labórem & peperérunt iniquitatem? 52.
63 Torcular calcauí solus. 274.
64 Oculus nõ vidit *Deus* absque te, quæ præparasti &c. 223.203.
65 Quomodo si inueniatur granum in botro, & dicatur nẽ dissipes illud.61.
65 Ecce ego creo cælos nouos, & terram nouam. 135.
66 Ad vbera portabimini, & super genua mea blandientur vobis.454.

Hieremiæ.

2 Nũquid solitudo factus sum Israel, aut terra serotina.488.
2 Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ.490.
2 In omni colle sublimi, & sub omni ligno frondoso. 252.
3 Expectans eos quasi latro in solitudine.258.
17 Perdix fouit quæ non peperit.143.

25 Fugite a facie gladij cōtra-
bæ. 320
31 In charitate perpetua dilexit te. 141.
31 Dabo legem meam in viscera bus eorum. 465.
46 Fortis impegit in fortem, & ambo pariter ceciderunt 274.

Ezechiel.

4 SVme tibi sartaginem ferream. 478.
10 Vbicumque erat impetus spiritus, illuc gradiebantur 113. 114.
18 Conuertimini ad me, & nō erit vobis in ruinam iniquitas. 310.
18 Conuertimini & agite pœnitentiam. 389.
48 Et nomen ciuitatis, Dominus ibidem. 276.

Daniel.

12 FVlgebunt quasi stellæ in perpetuas æternitates. 48.

Oseas.

4 SIcut populus sic sacerdos. 99.
2 Et nunc auferat fornicationes suas a facie sua. 12.
2 Propterea hoc ecce ego lactabo eam, & loquar ad cor eius. 144.
4 Populus meus in ligno suo interrogauit. 288.
9 Ephraim quasi auis auolauit. 355.
10 Ephraim quasi vitula edocta diligere triturā. 194.
12 In funiculis Adam trahā eos, & in vinculis charitatis. 458.
12 Chanaam in manu eius statera dolosa. 190

Ioel.

2 COnuertimini ad me, & reddam vobis annos, quos comedit, &c. 389.

Amos.

8 VNcinum pomerū ego video. 258.
9 Qui ædificat in cœlo ascensionem suam. 244.

Micheas.

7 DEponet omnes iniquitates nostras. 326.
7 Linget puluerem sicut serpentes. 22.

Abacuch.

2 SIleat a facie Domini omnis terra. 7.

2 Si moram fecerit expecta eum.110.
2 Fluuios scindes terræ Deus 240.
3 Cornua in manibus eius, 445.
3 Contriti sunt montes sæculi, incuruati sunt colles mundi.377.

Sophonias.

1 VLlulate habitatoses plalæ 125.

Zacharias.

5 ECce talentum plumbi: 415.
6 Sint in memoriale in domo mea.146.
7 Ego celabo sculpturã eius. 85.

Malachias.

3 ECce ego mitto Angelum meum:47:
4 Orietur vobis timentibus Deum sol iustitiæ. ibi.

Matthæus.

2 ES tu qui venturus es, an alium expectamus 89.
3 Facite fructus dignos pœnitentiæ.55.
3 Tu venis ad me, ego debeo à te baptizari.68.
5 Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur 437.
5 Esto consentiens aduersario tuo in via,66.
7 Curate intrare per angustã portam.282.
8 Non inueni tantam fidem in Israel.102.
10 Estote prudentes sicut serpentes.281.
11 Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.232.
16 Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne.432. 72.
11 Discite â me, quia mitis sum, & humilis corde. 21.
12 Ecce plus quam Salomon hic.209.
13 Appropinquauit regnum cælorum.158.
16 Absit a te Domine.107.
16 Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur.2.
16 Sunt de hic stantibus qui non gustabunt mortem. 216.
16 Portæ inferi non præualebunt aduersus eam.455
16 Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Eccle-

Ecclesiam meam.195.
18 Semper vident faciem patris.386.
19 Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te.282
22 Ego sum Deus Abraham, Deus, Isaac, & Iacob.103
25 Euge serue bone, intra in gaudium Domini tui.474.
26 Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo. & 25.
22 Quid vobis videtur de Christo?309.
27 Cum gustasset, noluit bibere.469.

Lucas.

1 QVis putas puer iste erit? 77.
1 Erit enim magnus coram Domino.318.
1 Illuminare his qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent,128.
1 Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata.68.
1 Erit enim magnus coram Domino.49.
1 Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine.68.
2 Fecit potentiam in brachio suo.343.
2 Spiritus sanctus superueniet in te.261.
3 Factum est verbum Domini super Ioannem.67.
4 Ibant dæmonia clamantia.414.
5 Remittuntur tibi peccata tua.87.
9 Qui vult venire post me abneget semetipsum.177.
13 Contendite intrare per angustam portam.294.
10 Exultauit in Spiritu sancto.405.
10 Dedi eis potestatem calcandi super serpentes.363.
12 Ignem veni mittere in terram, & quid volo, &c.465.
14 Exi in sepes & vias, & compelle intrare.119.
15 Gaudium fit in cælo super vno peccatore pœnitentiã agente.314.
15 Cito ferte illi stollam primam.312.
2 Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua. 100.252.
22 Hæc quotiescunque feceritis, in mei memoriam facietis.10.
24 Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suã 343.482.

Ioannes.

1 VIdimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti

genîti a patre.121.
1 Fuit homo Missus a Deo, cui nomen erat Ioannes. 7.
1 Ego vox clamantis in deserto.54.
1 Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata.122.
1 Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine.68.
1 Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem, &c.290.
4 Nemo ascendit in cælum nisi qui descendit de cælo. 165.
6 Sicut misit me viuens pater & ego viuo propter patrẽ, &c.9.
7 Siquis sitit, veniat ad me. 483.
8 Si filij Abraham estis, opera Abrahæ facite. 108.
8 Queretis me & non inuenietis.335.
10 Nemo rapiet eas de manu mea.140.
11 Venient Romani & tollet locum & gentem.197.
12 Ego si exaltatus fuero a terra, omnia trahamad me ipsum.339.
12 Venit hora vt clarificetur filius hominis.234.
13 Vnus ex vobis tradet me. 371.
15 Si de mundo essetis, mundus quod suum est diligeret 161.
19 Baiulãs sibi crucem.343.
20 Si tu sustulisti, dicito mihi

Ad Romanos.

6 GRatias ago Deo meo, quod fuistis serui iniquitatis.405.
8 Quos præscisit prædestinabit, conformes fieri imaginis filij eius.44.165.
8 Omnes qui pie volunt viuere in Christo, persecutionem patientur.168.
8 Si compatimur, vt & conglorificemur.219
8 Non sunt condignæ passionis huius temporis ad futuram gloriam. 221.
8 Fratres si secundum carnem vixeritis, moriemini. 233.
8 Conformes fieri imaginis filij sui.45
9 Non est volentis neque currentis, sed Dei miserentis. 181.
10 *Inuentus sum a non quærentibus me, ibi*
11 Deus conclusit omnia sub peccato, vt omnium misereatur.390.
14 *Infirmum autem in fide assumite.222.*

Ad

TABLA.

1. Ad Corinthios.

1 INfirma mundi elegit Deus vt confundat fortia.294.

2 Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis, &c.462.

4 Qui autem iudicat me Dominus est.96.

5 Omnis qui in agone contẽdit, ab omnibus se abstinet 282.

6 Castigo corpus meum & in seruitutem redigo.238.

7 Præterit figura huius mundi.316.

9 Non alligabis os vobis triturantis.194.

10 Omnia illis in figura cõtingebant.116.

10 Sed dicet aliquis quomodo mortui resurgent.235.

14 Per Euãgelium ego vos genui.200.

15 Sicut portauimus imaginẽ terreni, portemus & celestis.281.453.

45 Primus homo de terra terrenus, secundus de cælo cęlesti.301.307.

15 Qui non sum dignus vocari Apostolus.450.

15 In nouissima tuba in voce Archangeli.55.

21 Quotiescumque manducabitis panem hunc & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis.150.

2. Ad Corinthios.

3 QVod si ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria. 453.

Ad Galatas.

2 CHristo cõfixus sum cruci.418.

2 Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus.423.

4 Filioli mei quos iterum parturio.200

Ad Ephesios.

6 PRopterea accipite armaturam Dei, vt positis stare.322.

6 Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem.407.

Ad Philipenses.

1 CVpio dissolui, & esse cum Christo.75.

2 Propter quod Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen.342.

1 Exinaniuit semetipsum, factus

eius obediens. 377
3 Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucri faciam. 184.
3 Saluatorẽ expectamus Dominum nostrum Iesũ Christum. 215.

Ad Colossenses.

2 DElẽs quod aduersus nos erat chirographum decreti, &c. 34.

1. Ad Thimotheum.

1 VVlt Deus omnes homines saluos fieri. 61.
6 Qui lucem inhabitat inaccessibilem. 224.

2. Ad Thimotheum.

4 Penulam quã reliqui Troade m afer tecum. 246
4 Bonum certamen certaui, fidem seruaui, 266.

Ad Hebræos.

1 SEdet ad dexteram maiestatis, tanto melior Angelis. 269.
11 Secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt. 395.

1. Petri.

5 ADuersarius vester diabolus tanquam leo rugiens, circuit. 399.

2. Petri.

1 NOn indoctas fabulas secuti, notam fecimus vobis Domini Iesu Christi gloriam. 221.

1. Ioannis.

2 QVidquid est in mundo aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorum. 36.
3 Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus. 257.

Epistola Iudæ.

1 CVm Michael Archangelus cũ diabolo disputãs altercaretur de Moysi corpore. 370.

Apocalypsis.

3 SVadeo tibi emere a me aurum. 190.
7 Amicti stolis albis, & palmæ in manibus eorum. 490.
7 Ecce ego Ioannes vidi alterum Angelum ascendentẽ ab ortu solis. 418.
8 Væ, væ, væ, habitantibus in terra. 189.

FINIS.

IN-

INDEX LOCORVM communium moraliu quæ in hoc secundo Paradisi tomo continentur, qui suma facilitate poterit verbi Dei concionator, singulis anni Euangelijs adaptare.

Locus pro hospitalitate. 39.

Locus pro prælatis, qui sapientia præditi esse debent. 30.

Pro inuidia fugienda. 62.

Pro iustis, pro quorum meritis, Deus interdum parcit peccatoribus. 58.

Pro obedientia prompta. 70.

Pro voluntate Dei, quæ voluntæ præferenda est. 64

Pro mulierum crudelitate. 79

Pro beneficijs acceptis. 98.

Pro detrahentium linguis. 97.

Pro principibus & prælatis, qui ad plura quam subditi tenentur. 99.

Pro charitate & bonis operibus. 94.

Pro bonorum cælestium æternitate.

Pro mundi inconstantia. 93.

Pro Summo Pontifice, quod in rebus fidei errare non potest. 100.

Pro Dei celeritate ad hominem liberandum. 188.

Pro iustis, qui ad virtutem operandam sunt faciles. 112.

Pro iustificatione peccatoris, quod non segniter sed cum festinatione debet fieri. 115.

Pro pœnitentia quod non sit differenda. 117.

Pro dignitatum difficultate. 135.

Pro prælatis & concionatoribus, quod debent vitia-

reprehendere.131.
Pro doctrina Euangelica, quæ a corruptione vitiorũ præseruat.129.
Pro pœnitentia, quæ reparat animæ lapsus.147.
Pro prælatorum exemplo erga subditos.137.
Pro misericordia Dei, qui benigne recipit peccatores. 146.
Pro cæcitate peccatoris, qui fascinatus est.153.
Pro fidelitate & amicitia, quæ in aduersitate cognoscitur. 156.
Pro lachrymis Magdalenæ. 154.
Pro iustis & amicis Dei, qui quasi murus sunt inter nos & Deum.161.
Pro ambitione, quæ nemini parcit.163.
Pro cruce & laboribus, quæ in Christi passione dulcedinem acceperunt.218
Pro conformitate in laboribus cum Christo.195
Pro virtute, quæ occultanda est.177
Pro mercatoribus, & eorum auaritia 187.
Pro spe præmij, quod premittitur labori.193.
Pro prælatis & concionatoribus, quod verbo & opere docere debent.198.
Pro prælato, qui ignorans esse non debet.203.
Pro prælatis, qui doctrina debent illuminare alios. 102.
Quod verba & opera simul habere debent.206.
Pro gloriæ magnitudine, quæ humanas vires excedit.222.
Pro timore & spe, iusto homini necessarijs.213.
Pro rebus creatis, quæ laquei hominum dicuntur.218.
Pro corporum resurrectione. 235.
Pro pœnitentia, siue carnis mortificatione.237.
Pro vitæ voluptatibus, quæ in luctum conuertendæ sunt. 239.
Pro laboribus tolerandis.242
Pro pœnitentia, quod non sit differenda. 257.
Pro misericordia erga pauperes.235.
Pro necessitate bonorum operum.253.
Pro magnitudine gloriæ beatorum.263.
Pro laboribus, quibus corona gloriæ correspondet.266.
Pro oratione Christi, & nostra.285.
Pro exemplis sanctorum imitandis.274.
Pro laboribus ad salutem necessarijs.291.

Pro

TABLA.

Pro electione Apostolorum. 294.
Pro pœnitẽtia, què reparat peccatoris damna. 310.
Pro prosperitate mundi fallace. 313.
Pro amico Dei cui nihil est timendum, 328.
Pro peccatore qui semper debet timere. 329.
Pro cõuersione peccatoris ex qua Deo gloria resultat. 347
Pro oculis Dei, qui misericordia sunt pleni. 350.
Pro antiqua peccandi consuetudine. 354.
Pro Angelis coram Deo pro nobis intercedẽtibus. 369.
Pro ambitione quæ neminẽ partit. 372.
Pro humilitate. 377.
Pro existentia Angelorũ. 382
Pro *Dei* gloria quæ in cõuersione peccatorum apparet. 387.
Pro ambitione quæ maxime cruciat ambitiosum. 392.
Pro tribulationibus per quas & non per carnis voluptatis pergendum. 395.
Pro Deo qui non ex corde sumit supplicium. 403.
Pro superbia & humilitate. 406. 407.
Pro cognitione Dei quæ ad amorem propellit. 407.
Pro Dei electionibus. 427.
Pro laboribus quibus *Deus* iustum labore & tribulatione purificat. 434.
Pro contionatoribus qui verbo & opere contionari debent. 436.
Pro prælati suauitate. 440.
Pro patientia. 442.
Pro oratione. 445.
Pro dignitate Apostolica. 449
Pro amore. 457.
Pro dilectione proximi. 581.
Pro laboribus qui in Christo dulces facti sunt. 451.
Pro suauitate legis Euangelicæ. 459
Pro martyribus. 475.
Pro spe premij quæ difficultatem vincit. 487

FIN.

Tabla de las festiuidades y sanctos, de cuyas alabanças se trata en este segundo tomo.

En La festiuidad del inefable Sacramento de la Eucharistia, pag. 1.

Del glorioso S. Antonio de Padua de la Orden de los Menores. 27.

Del glorioso San Iuan Baptista, de su Degollacion y martyrio. 43.

De los dos Principes de la Iglesia, S. Pedro y S. Pablo. 83.

De la Visitacion de la Virgen nuestra Señora. 108.

Del seraphico Doctor S. Buenauentura. 125.

De la gloriosa Maria Magdalena. 141.

Del glorioso Apostol Sanctiago Patron de España. 159.

De la gloriosa Sancta Ana. 174.

Del glorioso Sancto Domingo, fundador de la Orden de los Predicadores. 193.

De la Transfiguracion del Señor en el monte. 213.

Del glorioso Martyr San Laurencio. 230.

De la gloriosa Virgen sancta Clara. 245.

De la Assumpcion de nuestra Señora. 262.

Del glorioso Aposto san Bartholome. 280.

De la Natiuidad de la Virgen nuestra Señora. 298

De la Exaltacion de la Cruz. 320.

Del Apostol y Euangelista san Matheo. 347.

Del

De l'Archangel San Miguel. 364.
De los Angeles de la guarda. 382.
De nuestro Padre San Francisco. 400.
De San Lucas Euangelista. 427.
De San Simon y San Iudas Apostoles. 442.
De todos los Sanctos. 470.

LAVS DEO.

AL LECTOR.

PAS quiero offrecer al Lector el trabajo q en leer este celestial y mystico Parayso he tenido, y en procurar (segun la pobreça de mi ingenio) de reduzir a orden las excelencias y virtudes de sus plantas: porque a cabo no falga alguno de los muchos menospreciadores de trabajos agenos, que aca ay en el mundo, y diga con Marcial, que use mas lastimar a lo fuerte del que se ha de emplear en leerlo, que no alque pudiendo escusar el trabajo, le tomo por su gusto de escrivirlo a las orejas y a los ojos del vno, que no a la mano rustica y grosera del otro.

Quid recitaturus circundas vndera collo,
Conuiciorum vestris auribus istmagis.

Solo quiero dezir, que estando ocupado al tiempo que esto escriuia, en la ordinaria lection, y disputas de la Theologia sancta, en el insigne Conuento de san Ioan de los Reyes donde era Lector, forçosamente me auia de costar algunos ratos de tiempo el acudir a vno y a otro. Lo qual suplico se me reciba en descargo de las imperfectiones y faltas, que estoy cierto no dexara de lleuar.

Tampoco quiero cansarle con hazer saluas y dar razones (a mi parecer bien escusadas) de auer mudado estylo, y dexada la lengua Latina, escripto en la vulgar Castellana, como si hablara vn hombre en su propria y natiua lengua, como lo hizieron Platon y Aristoteles entre los Griegos, Ciceron y Tito Liuio entre los Latinos, con todos los dem a

demas que tuuieron la cumbre del buen hablar, fuera pecado que como tal tuuiera necesidad de disculpa. Con todo esso no dexare de dezir dos motiuos que tuue. El primero que tuue, ser persuadido de muchos, a quien parece y no mal, que nuestra lengua Castellana, aunque en los siglos de atras que no estaua tan limada, no fue tan accepta: pero que aora se ha mejorado tanto que puede competir con la Latina, y aun en parte la vence, pues ay en ella mil phrasis y maneras elegãtes de hablar, que de ninguna suerte las puede explicar el Latin. La segunda, porque siendo el subjecto deste libro, las virtudes y excelencias de los Sanctos, y el designio que en escriuirle tuue, nuestra imitacion y exemplo es bien que ande en lengua vulgar y comun, para que leyendole todos, lo sea tambien el prouecho.

Ad laudem omnipotentis Dei, intemeratæ Virginis Mariæ, & Beati Francisci.

EN LA FIESTA DEL INEFABLE SACRAmento de la Eucharistia.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo. Ioannis, Cap. 6.

ENTRE todos los beneficios q̃ el hõbre ha recibido de las manos largas y liberales de Dios (hablo de aquellos que no excedẽ los limites de la naturaleza) el de la vida es cosa cierta que tiene la cumbre y el primer lugar. Porque todos sin este valen muy poco, y este por si solo es muy digno de ser estimado. Tenemos en abono desta verdad vn testigo, que a no estar su dicho refrendado cõ la certeza y infalibilidad de la Escriptura, fuera bien sospechoso, que es el Demonio. El qual en el capitulo primero del libro de Iob, dize de aquesta manera. *Pellẽ pro pelle, & cuncta quæ habet homo dabit pro anima sua.* Es la vida tan digna de ser estimada, que por ella dara el hõbre todo quãto tuuiere, hasta no dexar estaca en pared, y hasta perder el pellejo, que essa es la propriedad de aquel lenguaje, *pellem pro pelle.* Confirma aquesta verdad el autor della Christo nuestro señor, diziẽdo por san Matheo, *Quid prodest homini si vniuersum mũ* Matth. 16.

dum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? Que le aprouecharia a vn hombre que tuuiesse todo el mundo por suyo, de q̃ le seruiria toda su gloria, si padece detrimento en la vida? O que recompensa o contrapeso puede ser y gual a ella? Dadme vn hombre que tuuiesse la prudencia de Nestor, la sabiduria de Salomon, las riquezas de Creso, o Midas, los successos de Anibal, la fortuna de Policrates, y las victorias de Alexandro, que si le falta la vida para gozarlo podra dezir lo que el otro Esau, en cierta ocasion de hambre, donde a su parecer peligraua la vida. *Ecce ego morior, & quid mihi proderunt primogenita mea.* Que si yo me muero para q̃ quiero el mayorazgo, la primogenitura y la honra? Obliga el beneficio de la vida cõ tanta estrechez, y con tanta fuerça, que la haze nõ solo a los hombres que vsan de razon, pero aũ a los brutos animales, en quiẽ no se hallara rastro ninguno de ella. Muchos authores graues hazen memoria del Leon que quedo por voluntario esclauo de su medico, y nunca se quito de su lado, y como vn dia alembarcarse no le dexassen entrar los marineros dentro del nauio, viendo que se hazian a la vela, y que no podia seguillos se echo al agua, y alli se ahogô. Plinio tambien cuenta de vna mocuela Egypcia, que criô vna aguila desde q̃ era pequeña, en cuyo reconocimiento la siruio toda su vida, y como muriesse la moça, y la quemassen para darle sepultura, fue tan grande el dolor que sintio el aguila, que se yuo a entrar por las llamas, muriendo en dos fuegos, el vno material, y el otro espiritual, el vno de la leña que ardia, y el otro del amor en que se abrasaua. Herodoto tambien cuenta, que en vna grande hambre que vuo en el Affrica, muchos de los Affricanos se passaron a España, donde de los Españoles fueron bien recibidos, y remediaron su hambre, dandoles lo necessario para sustentar la vida, del qual beneficio queda-

Genes. 27

Granatẽ. Gratitudinis exẽp'a.

Plinius.

Herodot.

quedaron tan agradecidos, que muchos dellos se quedaron por voluntarios esclauos de los Españoles, para seruirlos toda su vida. Tanta fuerça como esto tiene para obligar el beneficio recibido de la vida, q̃ de alimentar a vn hombre procede. De aqui entenderemos aquel assiento que hizo Iacob, al punto que salia de la casa de su padre, quan bien fundado, y puesto en razon. En acabando de ver aquella vision de la escalera que llegaua al cielo, por donde baxauã y subian los Angeles, tan mysteriosa, que no se yo si tenia tãtos escalones como mysterios. Hizo este voto. *Si fuerit Dominus mecum in via hac per quam ego ambulo, & dederit mihi panem ad vescendum, erit mihi Dominus in Deũ.* Señor si me acompañaredes en aquesta jornada, y me boluieredes con la vida a la casa de mi padre, y me dieredes vn pedaço de pan para comer y sustentar la vida, yo hago voto y prometo de teneros siẽpre por Dios, y no admitir otros Dioses estraños. Donde es mucho de põderar, q̃ pudiera echar mano de otros beneficios para hazer los assientos de fidelidad q̃ hizo con Dios. Pudiera echar mano de auerle dado industria y fauor para ganar la bẽdiciõ a su hermano siendo el menor, de auerle escapado de su furia y corage, de auelle mostrado aquel retablo de la gloria, Angeles que baxauan y subian por la escalera y el mismo Dios que estaua al cabo della ofreciendoles a todos la mano, y solamẽte la echo de dalle vn pedaço de pan para conseruar la vida. Porque respecto deste beneficio, todos los demas se quedan atras. Este es el argumento del Psal. 147. Comiença. *Laud Hierusalem Dominum, landa Deum tuum Sion.* Dize el Doctor Incognito, que estãdo los dos Prophetas Ageas y Zacharias, captiuos con el pueblo en Babylonia, que les reuelô Dios la libertad que les fue dada por Cyro, y como auian de tornar a leuantar aquella antigua Hierusalem, que de mano de los Chaldeos auia sido assolada con tanta prosperidad y pujança,

Genes. 27.

Psal. 147 Doctor in nomina.

como va aqui pintando, por lo qual compusieron el te Psalmo en hazimiento de gracias, donde se pinta vna ciudad feliz y dichosa, y que goza de paz y abundancia con todas las demas condiciones que para la buena dicha de vna ciudad se suelen pedir. Alaua dize Hierusalem al Señor, da gracias Bion a tu Dios, porque le ha placido de fortificar las cerraduras de tus puertas, para que el enemigo de Babylonia no pueda meter el pie dentro de tus murallas, ni hazerte daño ni ofensa. Ha echado su bendicion con mano llena a tus hijos. Esto explica san Theodoreto, de la multiplicacion de aquel pueblo, donde tenian por felicidad y genero de bienauenturança, el multiplicarse los hijos y ser muchos en numero. *Qui posuit fines tuos pacem.* Mas hizo, que puso paz por todos tus confines y terminos, no aura en todos ellos quien te enoge, ni quien contra ti empuñe espada ni leuante vandera. Y finalmente lo que deues en mas estimar. *Quê adipe frumenti satiat te.* Sera tanta la abundancia de aquesta ciudad, que te sustentaras con la flor de la harina. En tiempo de hambre no se desperdicia nada, hasta los saluados se comen, y a vezes no se perdona a la ceuada, pero quando ay abundancia y hartura, florease el pan, no se come sino la flor de la harina. Pues para significar la abundancia de que auia de gozar esta ciudad, dize que se auia de sustentar con la flor y grosura de la harina no mas.

D. Theod.

De lo dicho hasta aqui en este discurso, podemos collegir qual aya sido el intento de Dios, en la institucion deste diuino y inefable Sacramento. Porque auia dicho por el Propheta Oseas, en el capitulo doze, que con beneficios auia de atraer a los hombres, dandoles muestras de amor, y haziendoles bien. *In funiculis Adam traham eos & in vinculis charitatis.* Y si como hemos prouado, no ay laço que tanto enlace, ni beneficio que tanto apriete como es el de la vida, alimentando a vn hombre y sustentandole, y dandole man-

Osee. 11

manjar con que pueda viuir: siendo assi, que nuestro Dios no contento con lo mucho que auia hecho por el hombre, de donde pudiera tomar bastantes prẽdas del amor que le tenia, como es auelle criado y auerle redimido con su sangre, haziendole heredero de la bienauenturança, quiso tambien añadir el vltimo de los beneficios, y el que mas suele obligar, que es el de la vida, dandole para este fin su cuerpo en manjar, y su sangre en bebida: dezidme con quanta fuerça de amor, y con quan estrechos titulos de charidad quedaremos obligados a amarle? Verdaderamente echo aqui Dios el resto de su amor, y parece que tras auer se dado al hombre a si mismo en manjar, ya no le queda que dar, y si aquel amor suyo no fuera infinito, aqui totalmente quedara agotado. Fueron desde el principio del mundo creciendo estos beneficios de Dios, todo a fin de conquistar el pecho duro y empedernido del hombre, y ganalle todo por suyo. Primero le dio el ser natural y con tantas ventajas, que le hizo superior a todas sus obras, sobre este assiento luego qual esmalte sobre oro, el sobrenatural de la gracia con que le dio derecho a los bienes del cielo. Tras esto se da su diuina persona, vniendo nuestra naturaleza a si mismo con vnion hypostatica, y vltimamente no parô, hasta que se encorpora en el hombre y se le entra por las puertas adentro, queriendo que le coma y le beba. O amor excessiuo, o beneficio soberano y diuino, o fuerça grande de charidad, que pueda ya mas el hombre pedir, o que puede Dios dar que no lo aya dado? Ni el desseo del vno, ni la largueza del otro pueden ya passar mas adelante, ni tienen campo donde estenderse. Porque tras auerse Dios dado en manjar y hazerse de comer y beuer para el hõbre, que tiene Dios que dar de nueuo que no sea menos que aqueste? y que tiene que desear el hõbre que aqui no lo tenga cumplido? Prometido le tenia Dios al hombre este singular beneficio (si yo

no me engaño) por el Propheta Esayas en el capitulo
Isaiæ. 58. cinquenta y ocho de su Vaticinio, donde despues de otros muchos que alli va contando, concluye el capitulo con el mayor dellos, diziendo *Et cibabo te hæreditate Iacob patris tui.* Donde la letra Hebrea dize. *Comedere faciam te hæreditatem, &c.* Mas hare por ti Iglesia santa, que hare que comas la heredad de tu padre Iacob, y que te sustentes della. Prospero es de parecer
Prosp. de prædic. par. 3. præmi. 5 que le cumplio Dios esta palabra a la Iglesia, quando en el desierto hizo aquel vanquete y esplendido cõbite de los cinco panes y dos peces, con que hartô tãta multitud de gente como alli se auia ayuntado: pero pienso que el espiritu deste Propheta buela aqui mucho mas alto, y que habla del combite real y abundantissima mesa de su carne y su sangre con que Dios en el santissimo Sacramento del altar da vida y sustento a toda la Iglesia Catholica. Y para sacar de rayz aquesta verdad, sera necessario saber, qual sea esta heredad de Iacob en que se le libra y señala el sustento de la Iglesia. Esta es cosa llana que fue en pan y vino. Para lo qual sera necessario refrescar la memoria del
Genes. 25. capit. 25. del Genesis donde se cuenta, que como Iacob, disfraçado con las vestiduras agenas llegasse a tomar la bẽdiciõ de su padre, le bẽdixo d aq̃sta manera. *Det tibi Deus de rore cæli, & de pinguedine terræ abundantiam frumenti & vini.* Dete Dios hijo mio del rucio del
Hæreditas Ecclesia qualis. cielo, y de la grosura de la tierra, abundancia de pan y de vino. Esto fue la heredad de Iacob, y este su mayorazgo, donde no se vinculaŕ vassallos, oro ni plata, ni possessiones, sino pan y vino. Y esto con tan
Genes. 26. grande abundancia, y con bendicion tan colmada, que como llegasse a el Esau, y le dixesse: Padre no reseruastes alguna partecilla de bendicion que me pueda caber? Respondiole diziendo: *Frumento & vino stabilini eum, & tibi post hæc fili mi quid, &c.* Hele assentado
Genes. 26 a tu hermano vna casa de pan y de vino, dõde quedô agotada toda mi bẽdicion, despues desto hijo mio ya

que

q̃ te puede caber? Veys aqui la heredad de Iacob, este es el mayorazgo tã reñido entre el y su hermano, en el qual promete Dios q̃ ha de poner a la Iglesia. *Cibabo te hereditate Iacob patris tui*: q̃ es mayorazgo d̃ pã y d̃ vino. O q̃ mayorazgo tã rico y tã grueso a q̃ste y con quã-ta razõ pleyteado. Mayorazgo de pã y de vino, y pã y vino no como quiera, sino q̃ es la carne y sangre de Christo nuestro señor, para vida y sustẽto del hõbre. Mayorazgo que le costo a Dios tanto, que para instituyrle, con ser assi que su caudal es infinito, se empeño a si mismo, y dura hasta aora el empeño, y durara hasta la fin del siglo. *Ecce ego vobiscum sum vsque ad cõsummationem sæculi.* Aqui cae bien el silencio que pone al hombre, el Propheta Abacuc, diziendo. *Sileat Abacu, à facie Domini omnis terra.* Calle ya delante de Dios toda la tierra. No chiste mas el hombre, que tras este beneficio no tiene ya que pedir. No aueys visto vn muchacho mal contentadizo, pedigueño y lloron, que siempre esta pidiendo y llorando. Tiene la madre vna alcorça, veela y comiença a llorar, madre alcorça, parte della vn pedacico pequeño y dasselo. Apenas se lo ha comido quando llora por mas, madre alcorça, dale otro poco: torna a llorar otravez y a pedille de nueuo. Toma la madre toda la alcorça y dasela, tomala toda y calla y dexame y no chistes mas O que lloron y que pedigueño es el hombre, al fin como quien siente el regalo de Dios, desde el principio de el mundo no ha cessado de llorar y pedir, y vale Dios dando a pedaços, aora vn beneficio, despues otro, aora esta merced, luego aquella, dale la vida, la dignidad, la salud, la hazienda, todo esto era yrse Dios dando al hombre a pedaços: pero aqui en este diuino Sacramento dase Dios todo, y totalmente a si mismo, que parece que no le queda mas q̃ pedir. *Sileat a facie Domini omnis terra.* Calle ya el hõbre pedigueño y antojadizo, y contentese ya, q̃ ya no le queda mas q̃ pedir, q̃ sna mas que lo que aqui recibe,

ni a mi mas que dar que sea mas de lo dado. Fue tan gran don aqueste y dado con tanta largueza que en el hizo Dios vna cifra de todos los beneficios passados, fue la summa y el tantomonta de todas las mercedes que el hombre auia recibido de Dios. A este proposito explican algunos Doctores, especialmente Titelman, aquellas palabras del Psalmista, en el Psalmo ciento y diez. *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator dominus, escam dedit timentibus se.* Vn memorial ha hecho y vna breue suma de todas sus marauillas y obras el misericordioso Dios, y este fue dãdo vn manjar a los que le temen. Muchas son estas marauillas de Dios y muchos los beneficios que el hombre ha recibido de sus liberales manos, y tanto que seria mucho el poderlos contar: pero todos ellos se pueden reduzir a tres: El beneficio de la creacion, el de la Encarnacion, y el de la Redempcion: y si prouaremos que estas tres cosas se hallan aqui, quedarâ prouado el intento, que este Sacramento sancto es el memorial, la suma y el cero de todas las obras y marauillas de Dios. Quanto a lo primero, aqui se halla la creacion, porque lo vno, este Sacramento da gracia al que dignamente le recibe, la qual se produze criandola. Y lo segundo si la palabra de Dios fue tan poderosa en la creacion, que con vna sola que dixo, luego todas las cosas se pusieron por obra, aqui no es menos efficaz su poder, pues vemos que con otra palabra que dixo el Iueues de la cena, y la repite el Sacerdote en su nombre, el pan se conuierte en carne, y el vino en sangre, y aun dize mas el Doctor Subtil en el quarto de las sentencias, con algunos otros Doctores, que son tan poderosas aquellas palabras. *Hoc est corpus meum.* Que a no hallar ya produzido el sacrosancto cuerpo de Christo nuestro Señor, le produxera de nueuo, Ricardo sobre el quarto libro delas sentencias haze comparaciõ desta obra a la de la creacion y Encarnacion, y pregunta qual

Titelm. Psal. 110.

In hoc Sacramento omnia Dei beneficia cõtinentur.

Vide de hoc Gabr. in. 4. distin. 11. q. vnica & in can. lem. 40 Soto in. 4. dist. 9. q. 2.

qual dellas sea mayor. Y dize que de parte de la materia o del termino a quo, que llama el Philosopho, es mayor obra la creacion, por ser hecha sin presuponer materiales ningunos, de parte del termino ad quem, la de la Encarnacion, porque este fue la persona del Verbo, que se vnio a la humana naturaleza, pero de parte del modo, es mayor este diuino Sacramento por conuertirse vna cosa en otra que ya tenia ser. Hallase lo segũdo aqui el mysterio de la Encarnacion en alguna manera. Y assi san Iuan Chrysostomo llamô a este Sacramento. *Incarnationis extensionem.* Extension de la Encarnacion. Que parece q̃ quisiera Dios vnirnos a todos assi: pero porque no cõuenia ni le estaua bien a su grandeza vnir hypostaticamente a si las naturalezas de todos, vnio vna no mas q̃ fue aquella su sacratissima humanidad, y essa danos la despues a comer y a beber, para hazer vna admirable vnion con nosotros, con que la de la Encarnaciõ en alguna manera se estiende a todos, y passa adelante. A este sentido explica san Cyrilo Alexandrino en los Comentarios que haze sobre san Iuan, las palabras que se siguen en este Euangelio. *Sicut misit me viuens pater, & ego viuo propter patrem, & qui manducat me viuit propter me.* Assi como me embio mi Padre viuo, y yo viuo por mi Padre, assi tambien el que me comiere tendra vida por mi. Sobre estas palabras dize assi. *Cum igitur missum se esse filius dicit, tunc incarnatum se esse, nihil preter hoc aliud denotat.* De manera que la fuerça de las palabras consiste en aqueste: Assi como mi Padre me embio al mundo por la Encarnacion, queriendo que vniesse mi persona diuina con la naturaleza humana, para que en mi el hombre viuiesse con vida de Dios, assi quiero que el hombre me coma y me encorpore en si mismo, para que transformandose en mi, le comunique mi ser y la vida diuina que tengo. Encendeys en el fuego vna candela y luego con aquella encendida, encendeys las de-

art. 4. in solutio. argumen. Eucharis. cum creatione & incarnatione cõparatur.

D. Chrys.

Ioan. 6.

Cyril. lib. 4. in Ioa c. 18 Alber.

Simile.

mas. Encendio Dios aquella candela de su naturaleza humana en el fuego de la diuinidad, y luego cõ ella quiso enardecernos a todos, y para esso se vne con nosotros, y se nos da a comer y beber. Halla-se finalmente aqui la obra de la Redempcion, que incluye la passion y muerte de Christo. Y assi dezia el Señor la noche de su cena, al tiempo que tenia el Sacramento en las manos. *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Todas las vezes que consagraredes mi cuerpo y me comieredes y beuieredes de mi sangre, sera en memoria de que mori por vosotros. Y san Pablo en la primera que escriuio a los de Corinthio, dize. *Quotiescunquè manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis.* Fue este diuino Sacramento vno como tropheo, que leuanto Dios en la Iglesia, en memoria de tan insigne mysterio como fue el de la Cruz; fue el blason de sus hazañas, vna como reliquia guardada en recordacion y memoria del caso, fue vn rico despojo de amor ganado en batalla, quando vino con Dios a las manos y le rindio, fue las rehenes de paz que dio Dios al mundo, y vna figura prenda de la gloria que nos ha prometido, y fue finalmente vna asqua encendida con que abrasar nuestros pechos elados y frios. Es admirable para este proposito la vision de Zacharias, en el capitulo tercero. Dize que le mostro vn Angel al gran Sacerdote Iesus vestido de vna vestidura suzia y manchada, lo qual le causo grande admiracio, porque el Sacerdote sumo andaua siempre muy asseado, lleno de brocados y sedas, todo cubierto de oro de pies a cabeça. Y dixole el Angel de que te marauillas de aquesso. *Vnquid nõ iste est torris eruptus igne?* No vees que este gran Sacramento que vees es tizon o asqua encendida que se escapô de vn grãde fuego? Passemos aora de vn Sacerdote a otro Sacerdote, y de vn Iesus a otro Iesus, de la sombra a la luz, y del retrato al q̃ era por el figurado, que es Christo nuestro señor,

Luca. 22.
1. Corin. 11.

ñor, y vereys quan bien le quadra todo lo que dize el Propheta. Tenia la vestidura asquerosa y manchada, porque tal quedô su sacratissima humanidad en su passion. Conuienele tambien el llamalle tizon o asqua encendida, donde en vn supuesto se juntan dos naturalezas distinctas, la vna de leño, y la otra de fuego. Assi en Christo nuestro señor se juntaron el fuego de la naturaleza diuina con el leño grossero y basto de la humana. Este asqua o tizon, dize que se escapo de algun incendio o fuego grande. La Passion de Christo nuestro señor fuego fue y incendio grande de amor que le succedio al Señor lo que suele al soldado cudicioso en el sacamano, quando se ceua demasiadamente en robar: que anda discurriendo por la ciudad, a vna parte y a otra intento a la presa, aqui hiere, alli mata, alli descabeça y acuchilla, roba y apaña: anda tan embelesado en aquesto, que no aduierte a su daño: quando acuerda hallase todo cercado de fuego, y que por ninguna parte puede salir, y assi muere abrasado con sus riquezas. La passion de Christo nuestro señor fue sacomano, fue guerra a fuego y a sangre. *Ad prædam ascendisti fili mi.* Que de hazañas, que de robos que hizo, que de enemigos vencio, q̃ sacomano que dio al infierno: pero ceuose tanto en aquesto, que quando boluio los ojos estando en la Cruz se hallo todo cercado de fuego de amor, alli murio abrasado en llamas de charidad y afficion. Deste fuego tan grande se escapo vn asqua y salto vna centella que fue el santissimo Sacramẽto. Salta de vn grande fuego vn asqua o vn tizon y va a pegar fuego a otra parte y enciendelo todo. *Nunquid non iste est torris erutus de incendio?* Podemos aqui dezir. Por ventura este diuino Sacramento, que fue y que es? sino vna centella, y vna asqua encendida escapada de aquel grande incendio de su passion, para encender con ella nuestros coraçones elados y entepescidos. Quien te recibe mi Dios, que no sienta luc-

Simile.

Genes. 49.

ta luc-

ta luego en si la virtud de este fuego? Quien se lle-
ga a ti que no salga abrasado y brotando centellas
de amor? *Nunquid potest aliquis abscondere ignem in si-
nusuo, & quod non comburantur vestimenta eius?* Sera pos-
sible, que alguno reciba dignamente en su pecho
esta asqua encendida, y que no quede todo abrasa-
do? Si es fuego Christianos este diuino Sacramẽto,
como nos enciende tan poco? Como nos comunica
tan poco calor? Que le recibimos cada dia y nos que-
damos tan tibios y tan elados como primero. Y sino,
dezidme donde está la deuocion? donde el espiritu?
donde el feruor? donde los desseos encendidos del
nueuo seruicio de Dios? Que no aya en nosotros cõ
tanto comulgar y recibir a Dios cada dia, mas apro-
uechamiento espiritual, ni mas enmiẽda en la vida vn
dia que otro sino siẽpre de la misma manera. Que auia
mos de salir de vna comunion centelleando amor co
D. Chrysost. mo dize Chrysostomo, y echãdo llamas de fuego pa-
ra poner espanto al Demonio. *Recedamus igitur ab hac
mensa tanquam leones ignẽ spirantes facto diabolo terribiles.*
Como leones nos auiamos de leuantar, pues lleua-
mos vn Leon en el pecho, que es Christo nuestro se-
ñor, y aun fuymos tan animosos q̃ de vn bocado nos
le comimos, echando centellas, pues tal fuego se en-
cierra dentro en nosotros: que boca que come fuego
no es mucho que brote fuego de si. Estos fueron los
intentos de Dios estas sus amorosas trazas y pensa-
mientos, y estas las inuenciones de amor en disfraçar
se debaxo de las especies del pan y del vino, y hazer-
se por nosotros de comer y beber, a lo qual nos com
bida quando dize. *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus
vere est potus.*

Quod hoc Sacramentum vere sumatur. *Vere est cibus, &c.* Reparemos en aqueste, *Vere*, Que
verdaderamente son muchos los sentidos que tiene
y todos muy verdaderos. El primero es de san Au-
gustin, que expone. *Vere cibat, vere potat.* Es verdade-
ro manjar mi cuerpo y mi sangre verdadera bebida.

porque

porque dan verdadera hartura. *Cum cibo, & potu id appetant homines vt non fatiari, neque sitiant; hoc veraciter non præstat nisi ille cibus, & potus.* Lo que se pretende con el manjar y la bebida comiendo y bebiendo, no es otra cosa sino quitar la hambre y la sed que vn hõbre siente en si mismo. Esto haze solamente este diuino manjar y esta bebida, que harta el alma y la haze immortal. Y assi: *Vere est cibus, &c.* O quanta verdad es aquesto, que todos los manjares que el mundo ofrece ni sus bebidas, aunque las ofrezca en taças de oro no bastan a apagar la hambre y la sed del hombre. Esto tan grande, que si el mundo combidasse a comer a su mesa a vn hõbre y fuesse solo llamado al cõbite, y le hiziesse plato de todos los buenos bocados q̃ tiene, siruãle a la mesa, hõra, salud, cõtẽto, riq̃zas, regalos, deleytes, oro, plata, piedras preciosas, y finalmẽte todo aq̃llo que el gusto antojadizo del hõbre suele pedir: que despues de aquello prouado todo y a su parecer henchido bien el estomago, vendra a confessar que se queda muerto de hambre y que comiera mas si tuuiera: o hambre canina y insaziable del hombre, a quiẽ tantas cosas no bastan. Pero que digo? a quien cargare la culpa de aquesto a la hambre del hombre que no se harta con nada, o a la poca sustancia de los manjares, que no son bastãtes para hartarle? Pareceme que podemos repartir esta culpa, parte tiene la hambre nuestra que es mucha, y parte los manjares que son de poca sustancia, y sustentan muy poco. Son manjares pintados y aparentes no mas, q̃ no satisfazen ni hartan. De Eliogabalo cuenta Herodoto, que apercibio para vn gran combite gran multitud de gente, sentados a la mesa todos, los platos y manjares que seruian eran pintados. Auia grande abundancia de gallinas, de perdizes, pauos, conejos, cabritos: pero todo aparente y pintado, haziales fingir que comian y que con admiracion lo alabassen. Preguntauãles los maestresalas: Que tal està este guisado?

D. Augus.

Herodo.

sados, y relamiendose dezian: Esta bonissimo, no he comido cosa mas bien guisada en mi vida, ni mas buena sazon. Pero quien duda sino que tan hambrietos se quedariã como primero? Assi aduirtiessemos esto Christianos, si considerassemos profundamente el engaño de los combites del mundo, y quan poco vale todo lo que a su mesa se sirue? son pinturas y vanas aparencias no mas, que aunque parezcan bien a los ojos, pero no hartan el alma, ni le quitan la hambre.

Esaiæ. 24. Esayas dixo aquesto muy bien, en el capitul. 24. de su Vaticinio. *Sicut somniat esuriens & comedit, postquam vera fuerit expergefactus vacua est anima eius: & sicut somniat sitiens & bibit, postea vero lassus adhuc sitit sic omnes, &c.* A la manera que sueña vn hõbre que come, y no come en realidad de verdad, sino q̃ despertãdo a la mañana se halla tã hambriento, y con tanta gana de comer como primero: y como sueña el otro q̃ bebe, y no bebe sino que quando despierta, siente en si la misma sed q̃ tenia de antes. Assi seran todos los hombres mundanos, y pecadores, que aunque aora esten sentados a la mesa del mundo, y les parezca que les ponen tantos platos delante, y que se hartan de las honras, de las dignidades, de las riquezas, de la hazienda, de los deleytes, aunque mas partan y rebanen quanto quisieren, pero es por demas pensar que todo esto les puede hartar, son pinturas y engaños, son sueños de gente dormida, son falsas ideas, y representaciones no mas. Solo este diuino manjar, *vere esficibus*. Porque siendo como es Dios, da verdadera hartura. Pudieramos aqui reprehender si el tiempo diera mas lugar al discurso, la ceguedad y ignorancia nuestra, que siendo assi, que andamos siempre hambreando y buscãdo con que poder matar esta hambre, dexado este diuino pan que nos promete verdadera refection y natura, todo nuestro estudio y cuydado ponemos en buscar los manjares y platos del mũdo, q̃ aunque prometen hartura no la dan, y aunque hinchen el estomago

pero

pero no llenan los vacios de la alma. Quisiera yo aora, que me viniera comunicando el cielo vna centella y partecica de aquel espiritu del Propheta Esayas, para que con el exclamara y dixera: *Quare appenditis argentum & non in panibus? Laborem vestrum & non in saturitate.* Gente loca y desatinada en que andays? que pretendeys? que buscays? porque gastays vuestro dinero, y no en pan? porque vuestro sudor y trabajo, y no en cosa que os de verdadera hartura? si buscays sustento si vida, si abastança, si hartura si suauidad, si regalo, en este diuino pan lo hallareys, que el solo es verdadero manjar. *Isaia. 55.*

Significa lo segundo aquel *Vere*, la verdadera existencia del cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, debaxo de los accidentes del pan y del vino. De aqui lo prueua Tertuliano contra Marcion, Ireneo Martyr en el libro quinto contra los Hereges. Iustino Martyr en la Apologia segunda, *pro Christianis*. San Clemente Alexandrino, en el libro quarto de sus Estromas, Chrysostomo y Theophilato. Desta palabra, *Vere*, prueuan todos estos sanctos, con los demas Padres de la Iglesia Catholica, que Christo señor nuestro, no en sombra ni figura, sino verdadera y realmente se cõtiene en el Sacramento. A este proposito explican, Tertuliano en el libro que escriuio contra los Iudios: y Iustino Martyr en el Dialogo contra Triphon aquel lugar del Genesis, en el cap. 49 *Lauabit in vino stolã suã, & in sanguine uuæ amictũ suũ*. Labara el Messias y Saluador hijo mio su estola en vino, y su vestidura en sangre de vuas. Llama estola y vestidura su humanidad, por serlo como lo fue de la diuinidad, la qual vaño en vino, quando debaxo de sus especies juntamente con las del pan, instituyo este diuino Sacramẽto. Y no solo los Doctores Catholicos entiẽdẽ assi este lugar, pero aũ tãbiẽ algunos de los Rabinos. Pedro Galatino en el libro 10. *de Arcbenis fidei*, en el c. 6. traduze en lengua vulgar la exposicio deste passo. *Tertul. Ireneus. Iustinus. Clemens Alexand.* *Tertul. Iustin. Gene. 49.* *Galat. libro 10. de Archanis.*

passo,

passo, del Rabi Cahana, que por ser palabras tan graues y fauorecer tanto esta causa, me parecio referirlas aqui, las quales dizen desta manera; *Lauabit in sanguine vue palium suum, idest, diuinitatem suam, quia sicut palium totum hominem circundat, ita Deus totum replet mundum. Rubriores sunt oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores: hoc est, in sacrificio quod fiet ex pane, non obstante quod album sit, veluti lac, conuertetur substantia in substantiam corporis Messie, eritque in ipso substantia sanguinis rubra, vt vinum. Erunt item in sacrificio vini sanguinis & caro Messie; & eadem erunt in pane.* Palabras que hablã tã claramẽte deste mysterio, que encierrã en si todo lo que del resuelue la Theologia Scholastica, despues de muy desuelada en aqueste. Donde dize nuestra leccion vulgar en el Psalmo setenta y vno. *Erit firmamentum in terra in summis montium.* San Hieronymo del Hebreo buelue. *Erit memorabile triticum.* Aura en las cumbres de la Iglesia Catholica vn trigo o pan digno de toda memoria. Rauclino en el libro intitulado *De Rudimentis Hebraicis*, dize que la dicion Hebrayca significa lo mismo que *Placentula tritici.* Y que assi boluio el Rabbi Dauid. *Kimbi, masam vel particulam frumenti.* Vna tortica de trigo, que es lo mismo que la Hostia que adoramos. Paulo Burgese, dize que vna trãslacio Caldayca llamada el Targo, dize assi. *Erit placenta tritici in capitibus Sacerdotum.* Iuntandolo todo querra dezir. Aura en los siglos venideros vna Hostia o tortica hecha de trigo, sobre las cabeças de los Sacerdotes leuantada, la qual sera digna de toda reuerencia y memoria. O buen Dios, quien no echa de ver, sino es que totalmente està ciego y tiene trabucado el juyzio, quan claramente habla del mysterio que creemos y confessamos. O quan triumphante queda nuestra Fè, pues a nuestros enemigos los podemos caluar, y conuencer con testigos de su propria casa y de sus puertas a dentro, los quales dexarõ esta verdad firmada de su nombre, y autenticada con

D. Hieron.

Raucli.

Paulus Burg.

su

su propria rubrica y sello, para que de ninguna suerte se pudiesse negar.

Vere est cibus, vere est potus. Fue esto vn querer dexar llana aquesta verdad en los pechos humanos para que no vuiesse en q̃ tropeçar, vn quitar sombras y assombros a cerca deste misterio. Los assombros por que se assombraua el hombre de oyr dezir que auian de comer y beuer la carne y sangre de Christo. Los enemigos dezian. *Quomodo potest hic carnem suam dare ad manducandum?* Somos aqui Caribes, ô Saluajes, que hemos de comer carne humana, y beuer sangre? Como puede este darnos su sangre a comer? Los amigos quando lo oyan arrugauan las frentes, y mirandose vnos a otros dezian. *Durus est hic sermo, & quis poterit eum audire.* O que dura razon como descalabra la oreja el oylla? dezir que le hemos de comer a bocados. Quedô hostigado el hombre de aquella del Paraysо que fue burla pesada: que le prometen sabiduria y dã le ignorancia, prometenle vida y danle muerte, que seria como Dios, y queda poco menos que bestia. Y assi en oyendo cosa de comer luego se alborota, Que es esto? quieren nos aqui engañar otra vez? No basta la burla passada? Dize Christo, no temas hombre, no te assombres, que verdad te digo. *Vere est cibus.* Fue vn quitar sombras tambien. Que vn cuerpo haze sombra, y miẽtras mayor es, mayor sombra haze. Era grã cuerpo el de Christo nuestro Señor, y assi hazia grandes sombras: y tan grandes, que daua con ellas en los montes de los siglos passados. Y assi dezia la Esposa. *Sub vmbra illius quem desideraueră sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Sentauame a la sombra de aquel q̃ era el blanco de mis desseos, y su fruto era para mi mas dulce que toda dulçura. Entreteniase la antigua Synagoga, con las sombras y figuras de su querido Esposo. Y si el fructo de la sombra era para ella de tanta suauidad, que hara el fruto de la verdad que aora tenemos presente? Que gusto, que suauidad, que dulçu

Ioann. 6.

Cantic. 2.

ra deue de hallar vn alma que deuidamente llega a gustalle. Muchas son las sombras deste diuino Sacramento, y tantas que aqui nos tomaran primero las sombras de la noche que las pudieramos explicar. Por lo qual dexado a parte el pan y vino de Melchisedech, el mannâ del desierto, el cordero legal, el pan y agua del Propheta Elias, el de cebada cozido en las bralas de Gedeon, solamente quiero referir vna de Ezechiel, con la qual se explica algo deste mysterio. *Ezech. 3.* Estaua vn dia este Propheta arrebatado en espiritu y muerto de hambre, y oyô vna voz que le hablô a la oreja y le dixo. Hijo del hombre, toma y come lo q̃ yo te diere. Como oyô cosa de comer, leuantô los ojos y vio vna mano que se estendia del cielo, la qual traya vn libro apretado. Diria que es esto, combidanme con comida, y dan me libro? mas parece que me han traydo aqui a estudiar, que no a comer. Cõ todo esso como vio que se lo dezian de veras, tomô su libro, y mirandole bien que estaua todo arrollado y encogido, hallô q̃ estaua todo escrito por de dentro y por de fuera, lleno de glossas, y escholias, y margines, vnos capitulos por la parte de fuera que se dexauan leer, y otros por la parte de dendro, que como estaua cogido el libro, era imposible leellos. Auia de todo en este libro, q̃ dize q̃ tenia escripto. *Carmen lamentationis, & væ.* Chançonetas, y villancicos alegres, y ayes tristissimos, amenazas y miedos. Toma su libro y comiẽça a comelle, y dize que le sabia mas que los terrones de açucar, no auia almiuar que pudiesse compararse con aquella comida. O que diuina sombra deste ineffable Sacramento, del qual proueyô Dios para alimentar al hombre, y darle sustento. Es libro y es manjar, que aunque libro es de comer. Libro por los muchos mysterios que encierra, manjar porque alimẽta el alma y le da vida eterna. *Cibauit illum pane vitæ, & intellectus.* *Eccles. 15.* Sustentô Dios al hombre con pan de vida y de entendimiento. Difficultoso parece

rece aquesto, con pan de vida está biẽ, porque el pan suele darla: pero pan de entendimiento? antes suele quitarle, que el pan enrudece. Bien dize pan de vida y entendimiento, porque no solo da vida eterna avn alma: pero tambien le da entendimiento, y le alumbra los ojos, para que mediante la Fê, sepa y entienda grandes mysterios. Estaua este libro escripto por de dẽtro y por defuera, vnos capitulos de la vna parte que se dexauan leer: y otros de la otra que era imposible. Aora prouemos a leer algunos capitulos de estos veamos que dizen: Vaya el primero. Capitulo de fuera, de como el pan se conuierte en el cuerpo sacrosanto de Christo, y el vino en su sangre. Sale luego el bachiller del entendimiento humano y dize, pues que mucho es aquesso? la naturaleza tambiẽ haze mil conuersiones, que vemos q̃. los vapores q̃ suben dela tierra a la region del ayre se conuierten en nubes, y essas en agua, y luego el agua cayendo en la tierra se torna a conuertir en el mismo vapor q̃ era primero, si, pero essas cõuersiones son naturales por via de acciõ y passion corrompiẽdose vno y engendrandose otro: pero q̃ sin nada de esso con sola la virtud de vna palabra dicha en nõbre de Christo, el pan se aniquile y pierda totalmente su ser y lo mismo del vino, y se conuierta en la carne y sangre de Christo. Esto como se puede entender? No veys que es capitulo de dentro esse y no se puede leer. Capitulo segũdo de como el cuerpo de Christo estando en el cielo sin hazer falta alla, está tambien en el Sacramento. Dize el entendimiento humano, no es mucho esso, que el Sol vemos que está alla en lo alto, y con todo esso llega con sus rayos hasta la tierra, y penetra sus profundas entrañas, y en ellas engendra el oro y la plata, y las piedras preciosas. Señor todo esso es verdad: pero el Sol segun su essencia, está alla en el cielo, y aca baxo llega solamente segun sus effectos, pero que la essencia del cuerpo de Christo con la misma canti-

dad y tamaño que tiene en el cielo, baxe a la hostia, y y que alla no haga falta, esso es lo que espanta. O Señor que es capitulo de dentro este que se reserua para la Fê, y no se puede leer. Capitulo tercero de como el cuerpo de Christo nuestro Señor, siendo vno estâ en muchos lugares, y como diuidiendo la hostia no se diuide, sino que va con cada partezica por pequeña que sea. Muy bien dize el entendimiento, por q̃ la voz tiene esta propriedad q̃ siendo vna se recibe en muchas orejas, y esta palabra que yo hablo la oyẽ todos los q̃ me estan escuchando. Y vn espejo si se quiebra y se haze muchos pedaços, por menudos q̃ sean, en cada partezica enteramente se vee la figura. O señor q̃ es diferente, que la voz es vn accidente q̃ se multiplica por ciertos caminos, y assi vna misma puede percibirse de muchos, y la figura del espejo tiene ser aparente no mas que se causa de la reflexiõ de los rayos del Sol, y de la presencia del q̃ se pone delãte: pero que siẽdo verdadera substancia el cuerpo de Christo estê en cielo y tierra a vn mismo punto y en tan diuersos lugares, y que partiendo la hostia no se diuida, como se puede entender? Es capitulo de dẽtro esse, no ay entendello q̃ estâ cogido el libro, que dese esta difficultad para la Fê.

Dize mas de esta comida que le ofrecieron, que era dulce y sabrosissima. O quanta es la dulçura y suauidad deste diuino Sacramento, para el que dignamente le recibe, es tanta que se puede sentir: pero no se puede explicar. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Aparejastes le Señor al pobre que es el hombre vn manjar en vuestra dulçura, como quien tan bien le sabria guisar. Si la sombra del, que era el manna, era tan sabroso, que les sabia a quanto querian, que harâ la verdad? Manjar que tiene gusto diuino, que sabe a Dios, que dâ vida eterna, a que no sabrâ? Si tanto gusto y virtud, puso Dios en aquel panal de miel, que hallô Ionathas andando en la guerra,

Psalm. 67.

que le

q̃ le esforcô comiẽdo, y le boluio la vista de los ojos q̃ de pura flaqueza lleuaua casi perdida: q̃ no hará este diuino pan? Que esfuerço no daua al hombre desmayado y flaco, para passar adelãte en da cõquista del cielo? O como le alũbrará los ojos de la alma, y le dará brio contra los vicios. En el Psalmo 77. donde dize nuestro vulgar. *Panẽ Angelorũ manducauit homo.* Lee S. Geronymo del Hebreo. *Panẽ fortiũ manducauit homo.* Comerá el hõbre pan de fuertes: lo vno, porq̃ los Angeles lo son, y lo otro para hazer valiẽtes a los que lo comẽ. Que valẽtias aq̃llas de S. Pedro la noche de la passiõ. *Et si oportuerit me mori tecũ, non te negabo, si omnes scãdalizati fuerint, ego nũquã scandalizabor.* Si fuere necessario Señor por vos esta noche entrar por puntas de espadas, atrauessar por las picas, entrar por hornos encendidos de fuego, no os negare. Y aq̃l q̃ parecia vna peña, y q̃ picos de azero no le podriã mellar, despues bastô para esso el pico de vna rapaza. Es q̃ primero acabaua de recibir el Sacramẽto en la cena, aun no estauã gastadas las especies sacramentales, y de ay le venia el esfuerço, despues q̃ ya fueron gastadas perdio la fortaleza primera, y tornose a su solia. Pero boluamos a la dulçura deste diuino mãjar. Verdaderamente fue inuenciõ de la diuina Sabiduria, para aficionar al hõbre y atraelle a su amor, ofrecelle vn bocado tan sabroso y tã dulce, q̃ en el se incluyen todos los sabores del cielo. Quãdo quiere vno ganar a otro la volũtad, procura de saber a lo q̃ es inclinado y a q̃ le lleua su apetito, para lleuarle por alli: y si vee q̃ es amigo de comer y beuer, cõbidale a su mesa, dale buenos bocados, preciosos mãjares. Tomô Dios el pulso al hõbre, y hallô q̃ era goloso, amigo de comer y beuer, y q̃ por vn bocado q̃ le ofrecieron en el Paraysso, auia trocado el cielo, y dado su vida y su alma. Dize Dios, si el hõbre es tan goloso, yo quiero hazer golosina de mi mismo, si amigo de comer, yo quiero ordenarle vn bocado, donde le prometa y de diuinidad para atraelle

Psalm. 77.

Matth. 26.

traelle a mi por aquesse camino y ganalle la volũtad. A hõbre q̃ ya no me podras negar tu amor aunq̃ quieras, pues te doy vna comida tã labrosa y tã dulce. Suele la madre amorosa que cria su hijo pequeña, quãdo vee q̃ come tierra castigalle y yrle a la mano, leuãtale del suelo y castigale: pero el muchacho cõ la mala inclinaciõ q̃ tiene, a penas le ha leuãtado quãdo luego se tiẽde otra vez, y torna como primero a comer tierra: toma entõces la madre vn maçapã, ô pedaço de alcorça, y ponesselo en la boca, para q̃ con aquella dulçura dexe la tierra y oluide el mal vezo q̃ tiene. Es inclinadissimo el hõbre a comer tierra, ô sea inclinaciõ, ô mala costũbre, al fin el la come, y la apetece cõ golosina, tierra come, de tierra viue, y por tierra muere, siẽpre estã pensando en cosas de tierra, y ay van a parar todas sus hãbres. *Conglutinatus est interra venter noster.* Dezia Dauid, echados estamos por tierra, y el viẽtre pegado cõ ella para comerla. Y Micheas dize, q̃ lamen, q̃ arguye mas golosina. *Lingent pulverẽ sicut serpentes.* Viendo Dios al hõbre tã aficionado a tierra, y q̃ no ay apartalle de su mala costũbre, oy le pone el maçapã de su cuerpo en la boca. *Accipite, & comedite.* O buẽ Dios tanto amor, tã grãdes finezas de voluntad para vn gusanillo de tierra, y que tãto dessees mi biẽ. Dize vltimamẽte q̃ auia en este libro. *Carmen lamentationes, & væ.* Vnos sones alegres y otros tristes, auia prometimientos y amenazas. Lo alegre deste libro es oyr dezir q̃ al q̃ le come dignamente le daran vida eterna. *Qui manducat hũc panẽ viuet in æternũ.* Que el q̃ le come y le beue, queda en Dios transformado y vnido cõ el. *In me manet, & ego in eo.* Pero lo triste es lo q̃ dize S. Pablo. *Qui manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit.* El q̃ le come indignamente, no come vida sino muerte, no salud, sino castigo y juyzio: y assi pruebese y examinese el hõbre que viniere de llegar a esta mesa haga escrutinio y conjugaciõ de toda su vida. Mire como llega primero, que este no

Psalm. 43.

Micheas.

es Sa-

es Sacramento de muertos, sino de viuos. Es manjar que el que le come ha de tener vida primero.

Salomon en sus Prouerbios da vn cõsejo a los cõbidados del Rey, q̃ parece se dio para esta mesa y cõbite. *Quando sederis ad mensam cũ Rege diligenter attẽde quæ apposita sunt tibi, & statue cultrũ gutturi tuo.* Hõbre venturoso y afortunado, cuya vẽtura y dicha ha sido grãde, q̃ te sientes cõ tu Rey a la mesa: Quando te vieres sentado cõsidera biẽ lo q̃ te ponen delãte, la preciosidad delos manjares el gusto que tienen, la curiosidad con que vienen guisados, no sea todo comer y engullir sin consideracion ninguna de lo q̃ se pone a la mesa. Y mas os auiso q̃ comays con recelo. *Statue cultrũ gutturi tuo.* Atraues̃ad vn cuchillo a vuestra gargãta. Hazed cuẽta q̃ os amenaza el cuchillo. Que mas vezes se ha beuido la ponçoña en vasos de oro q̃ no en vasos de barro. Hõbre Christiano, cuya ventura y priuãça ha sido tan grãde, q̃ te siẽte Dios a su mesa a comer de aquellos manjares de q̃ en el cielo comen los Angeles: cõsidera y aduierte lo q̃ te ponen delante, mira q̃ es la carne y la sangre de Dios, la qual guisõ el amor de su mano. Considera q̃ es comida essa q̃ requiere disposicion y grãde pureza en el alma. *Statue cultrũ gutturi tuo.* Pon a la gargãta el cuchillo, haz cuẽta q̃ estas a pique para morir. Scoto dize, q̃ para llegarse vn hõbre a este Sacramento, ha de hazer la misma disposicioñ y aparejo que hiziera para morir. Limpia la casa de tu conciẽcia, purifica tu alma, no dexes rincon en ella q̃ no le des vna buelta, vaya fuera toda la vasura delas culpas, para q̃ entre el Rey de la gloria. De los Lobos cuentan los naturales, q̃ a falta de otros manjares comen tierra, y llenã dello el estomago: pero quando a caso hallan vna buena presa, primero q̃ la coman lançã toda la tierra de q̃ han llenado el estomago. O q̃ presa tan admirable, y q̃ comida tã sabrosa la del santissimo Sacramẽto. Assi la llama la Escriptura, q̃ lenguaje suyo es aqueste. Porq̃ donde di-

Prou. 24.

D. Scotus.

Exemplum naturale.

Psal. 110. ze nuestra vulgar. *Escam dedit timentibus se.* Sã Geronymo buelue del Hebreo. *Prædam dedit timentibus se.* Dio en comida cierta presa que auia cogido a sus amigos. Que presa es aquesta veamos? sin duda ninguna, es quella tras q̃ fue corriendo hasta la Cruz. *Ad prædam ascendisti fili mi.* Que de la passion y muerte del Señor de aquella monteria salio esta presa. Pues si el Lobo para comer de la suya, lança primero la tierra, imitemos su prudencia en aquesto. Quando llegaremos a este diuino manjar, bomitemos primero toda la tierra de nuestros peccados, vayan fuera las passiones terrenas y sensuales, los malos affectos, ruynes desseos, y todo lo que tiene resabio de aquesto, para que comiendo esta diuina presa cõ la pureza deuida nos entre en prouecho, dandonos aqui vida de gracia, y esperanças de gloria.

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO SAN Antonio de Padua, de la Orden de los Menores.

Vos estis sal terræ, quod si sal euanuerit, in quo salietur? Matthæi. 5.

S Planta tan admirable, y de tan excelentes virtudes el glorioso san Antonio de Padua, de cuya santidad y prerrogatiuas nos cabe auer de tratar, que por ser ella tal y tan estimada del cielo, no contenta la mano de Dios, con plantarla en vn Paraysso, quiso enriquecer tantos con ella, y siendo assi que

que en su tierna edad y primeros años fue plantado en el vergel de aquel gran agricultor Agustino, siendo Canonigo reglar, despues fue transplantado al Parayso de Francisco, y de esse al del cielo, donde agora està descansando. Y antes que comencemos a dar el primer passo en el discurso de sus alabanças, confiesso vna cosa, que si la grandeza del sugeto y la abundancia de cosas, y la riqueza de la materia q̃ se ha de tratar, suele a vezes ser dañosa al orador: conforme a aquello de Ouidio.

Inopem me copia fecit. Y en otra parte. *Copia q̃ ipsa nocet.* *Copia nocet aliquando. Ouidius li. 3. Metha.*

Que quiere dezir, qué a vezes en el caso de que vamos hablando, la mucha abundancia es dañosa, y la riqueza del sugeto, suele empobrecer el ingenio, enmudecer la lengua, y embaraçar el discurso. Que es como quando yendo vn hombre por su jornada adelante, llega a vn llano donde encuentra tres o quatro caminos, vno que va à la mano derecha, otro a la yzquierda, y otros que cruzan, que repara luego y se detiene, sin saber qual escoger, porque teme perderse.

Vt stat, & incertus, qua sit sibi nescit eundum.
Cum videt ex omni parte, viator iter. *Ouid. lib. 1. Fastorum.*

San Gregorio Nazianzeno, en la oracion que hizo de, *Pauperum amore*, pone la semejança del que por la primauera, entra en vn jardin lleno de flores, las quales con su hermosura, y con el olor y fragrancia que tienen, estan combidando consigo, y parece que tienen sobre esto vna natural competencia y porfia, de manera, que ponen en duda la mano del q̃ pretende cortar la mejor, y no sabe donde la eche primero, que no sea con agrauio de las demas. La vida de san Antonio, dize san Buenauentura, es vn Parayso, vna floresta, vn vergel de admirables y excelentes virtudes, de raros y exquisitos merecimien-

D. Gregor. Nazian. Oratio. de pauperum amore.

D. Benau.

tos donde en metiendo el pie la consideracion, al primer passo que da se le representan con tanta hermosura y belleza, que se halla como embaraçado, y la election impedida, no sabe a donde estienda primero la mano, Pues que haremos entre tantos caminos? Que escogeremos entre tanta abundancia? De qual destas flores echaremos mano primero? Bolueremos atras el passo? darnos hemos por vencidos de la grandeza deste sugeto? encogeremos la mano a las flores. Assentaremos el dedo al labio? daremos mudo a la lengua? Adoraremos sus altas y heroycas virtudes deste Santo, con vn sagrado y parlero silencio? creo que esto fuera lo mas acertado y seguro: pero por no caer en comisso de cortedad, por lo menos haremos lo que dela medrosa y simple paxarilla refiere S. Iuan Chrysostomo. De quien dize, que no atreuiendose a emboscarse entre los altos arboles y espessuras de la montaña, por miedo de no perderse, señala alli al principio della con el pico vna y dos ramicas, en vn arbol que tiene ya conocido, y de tal suerte haze alli su manida y su nido, que casi nunca se aparta de alli, y ya que se desuia, es muy poco, por miedo de no perderse entre las espessuras y malezas del bosque. Facil cosa fuera emboscarnos entre los altos merecimientos y raras virtudes deste glorioſisimo Santo, aquella humildad tan profunda y tan bien arraygada que tuuo, de donde nacio, que siendo candela clara, y resplandeciente, que auia despues de ser puesta sobre su candelero, para alumbrar toda la Iglesia Catholica, estuuo esta luz tanto tiẽpo ocultada y escondida, sin dar de si muestras ningunas, hasta que Dios por milagro, la quiso manifestar y descubrir. Aquella esperança tan firme con q̃ su alma estaua adornada, de quien como de causa inmediata, procedia aquel menospreçio tan grande del mũdo, y aquel tener sus pensamiẽtos y sus desseos tan arrojados en Dios. Aquella charidad tan ardiente, con que tenia inflamada su alma,

D. Chrisost. Simile.

de la qual brotauan como centellar los desseos del martyrio, que se vierõ en el: Cosa facil seria por cierto emboscarnos en todas aquestas grãdezas, y seguir qualquiera destos motiuos, pero era ponernos a riesgo de manifiesto peligro; y assi lo que haremos serâ señalar al principio del Euangelio alguna de sus muchas prerrogatiuas, y otra a la postre, dexando a la consideracion las demas.

No es la menos digna de ser estimada, ver a Dios cada dia en sus braços, en forma de niño hermoso, baxãdo del cielo sin hazer alla falta, para regalarse con el. Bastante prenda por cierto para entender las muchas de santidad que puso en su Santo. Porque si por el valor del engaste, se suele sacar el de la perla, y al reues por el de la perla, el del engaste, quien vee a Dios engastado en los braços de Antonio, q̃ no juzgue de camino, su raro precio y valor? Dezia la Esposa diuina brotando por la boca los desseos del alma. *Quis te det fratrem meum suggentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris & deosculerte, & iam nemo me despiciet.* Cant. 8. Quien me haria Esposo mio tan señaladas mercedes, que te viesse yo niño y pequeño colgado de los pechos de tu madre, para cogerte entre los mios y darte mil besos. Que yo fio que estando de aquesta manera, ninguno me perderia el respeto, no auria quien me menospreciasse, y no me estimasse en mucho, viẽdome contigo en los braços. Glorioso Santo, quien no os ha de estimar en mucho? quien aurâ que no os honre y reuerencie? quien que de vuestra santidad no conciba grandissima estima, viendo os cada dia con Dios niño en los braços, tratando con el con tãta familiaridad, y dandole mil abraços y besos de amor? No solamente del niño fue visitado (que esto era muy ordinario) pero tambien de la madre, a quien en sus dudas tenia por maestra, y en sus necessidades por valedora especial. Queriendole vna vez ahogar el demonio, y andando con el a los braços, llamô a la

Puer Iesus in manibus Antonij cernebatur.

Virgen

Virgen nuestra Señora en su fauor, baxô luego del cielo con grande compañia de Angeles, y entre ellos el glorioso Doctor san Geronymo, despues de auelle librado, dadas las gracias de su libertad, preguntole, que si era verdad que si auia subido al cielo en cuerpo y en alma, respondiole que si, y que bien podia enseñarlo, y predicarlo al pueblo sin sospecha ninguna. Pues como replicô el, Geronymo estuuo tan dudoso de aquesto? Fue digno san Geronymo, para que la Reyna del cielo te lo reuelasse a ti de su mano, y recibiesses della aquesta fauor. Fue verdadera sal de la tierra, y luz resplandeciente de la Iglesia Catholica, como parece de su doctrina y milagros, y teniendo atencion a esto se le canta este Euangelio de los Doctores, donde son comparados a la sal, y a la luz. *Vos estis sal terræ, &c.*

Pomerius defunctis.

Dales aqui a los Apostoles, y en ellos a los Prelados que tienen sus vezes, tres epitetos y renombres que son proprios suyos, ser sal, y ser luz, y ser ciudad de refugio, ser defensa y amparo de flacos. Desto tercero dezia Dauid. *Quoniam susceptor meus es refugium meum es tu*, y en otra parte. *Deus noster refugium & virtus, adiutor in oportunitatibus*. De lo segundo dize san Iuan en su primer capitulo. *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Era luz verdadera, que alumbra a todos aquellos que vienen al mundo, y andan embueltos en la escuridad de sus tinieblas. Lo primero que es ser sal, tambien le conuiene, pues a fin de saborearnos los trabajos q̃ eran tan dessabridos, se deshizo assi como la sal en el agua. Para intelligencia desto, aduirtamos, lo que en el quarto delos Reyes, capitulo segundo se cuenta. Dize alli el Espiritu diuino, que como el Propheta Eliseo llegasse vn dia a Ierico, salieron a el los ciudadanos de aquella ciudad y dixeronle. Señor el sitio desta ciudad es muy bueno, el cielo admirable, los edificios no los ay mejores en toda esta comarca: sino que tie-

Ioann. 1.

4. Reg. 2. Figura.

ne vna

ne vna falta notable, que el agua de que goza es muy salobre y amarga, a cuya causa la tierra es esteril y no da fructo a derechas, si vuiesse para esto remedio seria gran bien. Entendida su peticion, pidio el que le diessen vn vaso nueuo que no se vuiesse estrenado. Dieronsele, y echô dentro vn puñado de sal, y luego fuesse a la fuente donde era el nacimiento del agua, y lançola dentro. Con lo qual quedô toda tan sabrosa, que luego se pudo beuer, y fue de alli adelante muy saludable. Antes Christianos que Dios se hiziesse hombre, el agua de los trabajos y de las tribulaciones, la pobreza voluntaria, las lagrimas, las persecuciones, todo esto era muy dessabrido y amargo, a penas auia quien lo pudiera arrostrar, ni estomago tan esforçado que no diesse arcadas con ello, y de solo la su consideracion quedasse rebuelto: pero toma Dios vn vaso nueuo, y llamãte que fue la humanidad de su Hijo vnigenito, infunde en el aquella sal de su sabiduria engendrada, llenãdo della todos sus vazios y senos, y luego este vaso lleno de sal arrojale en las aguas dessabridas y amargas, de los trabajos y tribulaciones que padecio por nosotros, con lo qual cobraron tanto gusto y sabor, que los martyres apeteciã estas cosas con rabia y cõ sed, y se comian tras ellas las manos. Pues estos tres epitetos que he dicho ser sal, ser luz, y ciudad, que eran proprios como hemos visto de Christo nuestro Señor, se los communica a sus Apostoles, y despues dellos a todos los Perlados de la Iglesia que tienẽ sus vezes diziẽdo: *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi. &c.*

Duplicitèr exponitur locus. D. Hiero.

Quod si sal euanuerit, in quo salietur? Si la sal Discipulos mios se desuaneciere, si perdiere su virtud de salar en que se salara. Dos explicaciones tiene aqueste lugar, la primera de san Geronymo que dize assi. *Si Doctor euanuerit, quo alio Doctore emendabitur?* Si el simple, si el ignorante, si el pobrezillo seglar errare, si perdiere el gusto y sabor de la virtud, ay esta la sal,

la sal, salinas hartas ay en esta Iglesia Catholica, hartos Perlados, hartos Predicadores, hartos Doctores que podran salalle con la sal de su doctrina, y sabor, pero si la misma sal es la desuanecida, y que pierde el sabor, que remedio ha de auer? Este es el sentido de aquellas palabras de Salomõ, en el Ecclesiastico. *Quis me debitur incantatori à serpente percusso?* Quien curara al Encantador mordido de la Serpiente? si la serpiente, la biuora, ô el basiliseo mordiere ô picare a alguno, llamase luego el Encantador, para que con sus encantos y versos le medicine, y suspenda la actiuidad del veneno, pero si pica al mismo Encantador, q̃ remedio ha de auer? no tiene remedio ninguno, sino q̃ muera. A este mismo tono es lo dela sal. Si la ponçoña del vicio, si el veneno de la heregia tocare, si qualquiera otro daño tocare al del siglo al hõbre vulgar, llamese el Encantador por quien entiẽden aqui los interpretes deste lugar, al Predicador, y al Perlado, q̃ cõ la eficacia dela palabra de Dios, y su predicacion le medicine y le cure. Pero si este veneno tocare al mismo de quien auia de nacer el remedio, si inficiona al Perlado, y al Ecclesiastico, que remedio se puede tomar? No ay desencãto para el Encãtador, ni ay sal para sal. Dadme vn Ecclesiastico encantado y desuanecido, q̃ yo os le dare difficultoso para el remedio. La segũda explicacion es de san Aguſtin, y refierela santo Thomas en su cadena. La qual dize assi. Si vosotros que soys la sal con que todo el mundo se ha de salar, perdeys essa propriedad y virtud, cõ que se podra hazer esse officio? con que se saborearan los demas?

Eccles. 12. otra letra *Quis miserebitur.*

D. Thom. *D. Augu.*

Saquemos de aqui la obligacion grande q̃ tienẽ todos aquellos a quiẽ dio Dios officio de sal en la Iglesia Catholica, los Perlados, Pastores, Curas, Predicadores dela palabra de Dios, de no desuanecerse ni perder la virtud de salar. De que sirue el salero en la mesa, si no ha de salar, ni tiene sal para ello? Acõtece muchas vezes en tiempo de inuierno que ponen vn salero de

Simile.

no de plata en la mesa, por defuera todo esmaltado y dorado, y que promete muy buena sal a los que se hã de sentar a comer. Con esta confiança vaysle a desta par para salar lo que aueys de gustar, y no hallays sal dentro, sino vna aguaça humida que os pone asco, y no es de prouecho ninguno. Ha quantos saleros ay en esta Iglesia Catholica, en lo exterior dorados, y muy apparentes, que parece que prometen grandes esperanças, y despues quando llegays a ellos, estã desuanecida y deshecha la sal. Quantos Perlados, y Obispos, que era razõ que proueyessen de sal de doctrina al ignorante, de consuelo al affligido, de remedio al necessitado, y dê amparo al que le ha menester: pero si llegays a hazer prueua dellos, no hallays nada desto, que se ha desuanecido la sal. Solamente tratan de su comodidad y regalo, y oluidãse de aquellos que tienen a cargo. Trae san Bernardo para confundir los malos Perlados, aquella historia de la muger de Loth, que a la salida de Sodoma se conuirtio en estatua de sal, dándole en castigo de su delito, que pues en vida le auia faltado la sal de la sabiduria, para saber obedecer al mandamiento de Dios, que fuesse castigada en aquello en que auia faltado, y que fuesse conuertida en sal en su muerte, pues en vida no la supo tener. Llegauã las bestias y los ganados a lamer la estatua y passauan luego adelante. Y aun en tradicion delos Hebreos, que esta muger era poco amiga de pobres y peregrinos, y como su marido Loth lo era tanto, que los salia a buscar a los caminos, y cada dia los auia de sentar a su mesa, a ella dauale en rostro y no lo podia lleuar, y como era fuerça, vẽgauase en lo que podia, q̃ era en guisalles la comida mal y dessabrida, y assi no echaua grano de sal en la olla. Dize Dios, pues a fê mia, que me la aueys de pagar, con ocasion de que boluio la cabeça a mirar el incendio contra el orden y mandamiento de Dios, castigala con q̃ se quede alli hecha estatua de sal, como quien dize,

D. Bernar. Genes. Vxor Loth in statuam salis cõuersa.

Nota.

Pro hospitalitate.

dize, sale esta muger en la muerte lo que no quiso salar en la vida, sea sal de las bestias, la que negaua la sal a los hombres. Sea exemplo y dechado de la justicia de Dios, la que a los peregrinos y pobres negô la misericordia. Ha Perlados de la Iglesia Catholica, Predicadores y gente Ecclesiastica, a cuyo cargo estâ el auer de proueer de sal de sabiduria a los que tienē de lla necessidad, mirad como correspondeys a vuestras obligaciones, no negueys la sal de la doctrina y predicaciō Euangelica a quien se le deue, no sea estaros toda la vida hechos vnos idolos, y vnas estatuas inutiles, no sea el castigo que dessagays el agrauio en la muerte, de la sal que negastes en vida. Cortādo Dios de vestir al Summo Sacerdote de su mano, en el capitulo veynte y ocho del Exodo, alla en la orla dela vestidura, le puso vnas granadas de oro, y entre granada y granada, vnas campanillas de plata, para que quā do entrare en el Santa sanctorum, hiziessen ruydo y fuessen sonando. Y dando la razon de aquesto el sagrado texto, dize. *Vt audiatur quando ingreditur & non moriatur.* Para que quando entrare y saliere en el Santuario sea oydo y no muera. Sobre estas palabras que no dexan de tener su difficultad, dize san Gregorio. *Sacerdos ingrediens & egrediēs sine sonitu moritur, quia iram contra se occulti iudicis prouocat, si sine sonitu prædicationis incedat.* Muere el Sacerdote, ô Perlado que entra y sale callando y sin sonido, porque prouoca y irrita cō tra si la ira de Dios, aquel de cuya boca no se oye el sonido de la predicacion, y la voz dela palabra Euangelica.

Exod. 28. Nota.

D. Gregor.

Vos estis lux mundi. El segundo titulo que les dâ, es, llamarlos luz del mundo. Para cuya inteligencia aduirtamos, que por el Propheta Esayas en el capitulo sesenta y cinco, tenia Dios hecha vna promessa al mū do desta manera. *Ecce ego creo cœlos nouos & terram nouam, & iam non erunt in memoria priora neque ascendent super cor alicuius.* Aduertid, que ha de venir tiempo

Esai. 65.

en el

en el qual he de criar vn nueuo mundo, vna nueua tierra, vnos nueuos elementos, vnos cielos nuevos, con otro Sol, otra Luna y estrellas, y serà tal la fabrica deste nueuo mundo que he de criar, que hara grandes ventajas a a estotro passado, de manera, que no aurà quien se acuerde del, ni le tome en la boca. Mucho es lo que promete aqui *Dios*: porque este mundo material que aora vemos, està hecho con tanto acuerdo ya cierto, que dize Santo Thomas, que aunque quisiera criarle mejor, era caso imposible, porque no es capaz de mayor perfeccion de la que tiene. No tampoco se entienda, que quiso medir tan a palmos la omnipotencia de *Dios*, que le dexasse atadas las manos, para no poder criar otras criaturas mas excelentes: porque pudiera Dios muy bien criar otra criatura mas excelente que el hombre, mas que el Angel, y mas que el Seraphin: sino lo que dize es, que considerado todo el mundo junto en quanto hazen proporcion y consonancia, vnas criaturas con otras, està tan perfecto, que de ninguna manera podia estar mas, porque en criando *Dios* qualquiera criatura mas perfecta, y mas leuantada de punto, ya se desbaratara la armonia y consonancia que tienen, y por faltarle esto no tuuiera tanta perfection el mundo como tenia primero. *Sicut si intendatur corda plus debito, tota citharæ armenia dissoluitur*, que es el exemplo que trae. Tomad vna vihuela muy bien templada, si la focays haze consonancia y suena muy bien a la oreja: pero subid vn punto mas la prima, ya no suena tambien como primero, haze dissonancia al oydo. Pues Señor no subieron la prima? y aun por esso, que se desbaratò la consonancia y concierto. Las criaturas deste vniuerso hazen linda correspondencia entresi, sino ay armonia tan concertada en el mundo: subid mas qualquiera destas criaturas: por el mismo caso vendra el vniuerso a baxar de su punto, y a no estar tan perfecto. Pues siendo esto assi, que este mundo es tan perfecto que no puede ser mas, como promete Dios por su *Propheta*, que ha de fabricar otro mejor, y

Mundi perfectio. D. Thom.

de manera, que no aya quien se acuerde de estotro? San Cyrilo Alexandrino, y san Agustin, obligados de aquesta razon por este nueuo mundo entienden la Iglesia Catholica, fabrica tan admirable, que puede hazer echar en oluido aquella antigua del Genesis. Porque aqui mostrò Dios mucho mas que no alla su sabiduria, su omnipotencia, su magestad, su grandeza, sus traças. Aqui hallaremos otra tierra firme, que es la propria Iglesia, otros cielos, que son los Apostoles, otros Elementos que son los Sacramentos, otro Sol que es Christo, otra Luna que es la Virgen, y assi de todas las demas partes que tiene a quien corresponden aca con mayores ventajas. Pues veremos que en aquella primera fabrica, lo primero que traçò Dios fue dalle lumbreras. *Fiat lux: & facta est lux.* Como quando vn Architecto edifica vna casa, lo primero que traça es dalle luz, rasga vnas ventanas al Oriente, otras al Poniente, otras al Medio dia, para que la casa no sea sobrega y triste. Assi Dios prouee de lumbreras, para alegrar esta gran casa del mundo, y que no fuesse sobrega y triste. Pues de la misma suerte se quiso auer en la traça desta Catholica Iglesia, la qual fabricò a expensas de su propria sangre, que para esclarecerla y desterrar della las tinieblas obscuras de la ignorancia, y la confusion de los errores, proueyò de antorchas y de lumbreras, que fueron los Prelados, y los Dotores, que con la luz clara de la dotrina Euangelica la esclarecen y alumbran, y assi les dize. *Vos estis lux mundi.*

Cyril. Alexand. Ecclesiæ perfectio & pulchritudo

Genes. 1. Simile.

Hablando el Señor de la sal, como ya auemos visto, añade luego y dize. *Quod si sal euanuerit, &c.* Y si la sal se desuanece, en que se salarà. Lo mesmo podemos dezir a la luz, pues no està mas segura de apagarse, que la sal de desuanecerse, digamos pues assi. *Quod si lux non splenduerit, &c.* Si la luz no resplandece, si se conuierte en tinieblas, que serà del mundo? con que se ha de alumbrar? Colegese de aqui claramente la obligacion que tienen todos aquellos a quien dio Dios officio de alumbrar en esta Iglesia Catholica, de corresponder a esto con dotrina y exemplo,

Prelatus doctrina lucere debet.

plo, porque en faltando de su obligacion, queda el mundo en tinieblas. Qual deua ser la luz destas lumbreras, dionos lo bien a entender el diuino espiritu en la primera visiõ que fue mostrada a san Iuan en el cap. 1. de sus Enuelesamientos, *Apoc. 1.*

[redacted] *D. Dion.*

[redacted]. Dize pues, que como vn dia de Domingo se hallasse en la ysla Pathmos, donde estaua desterrado por mandamiento del Emperador Domiciano: como boluiesse la cabeça a la voz de vna trompeta qua oyò en aquella soledad, que vio al hijo del hombre Christo nuestro Señor, entre siete candeleros dorados, de cuyo rostro procedia vn resplandor tan grande, que no parecia sino que tenia estampado en el vn Sol hermosissimo, sus ojos resplandecian como dos llamas de fuego, y en su mano derecha (la qual tenia estendida) se vian siete resplandecientes estrellas. Admirable es la visiõn de las luzes, de nos Dios la suya para explicarla. Por el hijo del hombre conforme a la diuisa y librea con que le vio san Iuan, es cosa llana, que hemos de entender a Christo nuestro Señor, en cuyo rostro se vee vn Sol hermoso, por auerlo sido de toda la Catholica Iglesia *Ego sum lux mundi.* Por los siete candeleros dorados, el mismo Euangelista entiende las siete Iglesias de Asia. *Candelabra aurea, septem Ecclesiæ sunt.* Por las estrellas los Angeles de aquellas Iglesias, que son los Obispos que las tenian a su cargo. Pero direys veamos estos blandones ô candeleros dorados, no tenian luzes en si, que no le hazè dellas aqui alguna mencion? Forçosamente auremos de dezir, que las luzes destos candeleros eran las mismas estrellas que el hijo del hombre tenia en su mano. Porque si la estrella es el Obispo, ó Prelado, y esse es la luz que ha de alumbrar, dõde ha de estar sino puesto sobre el candelero. Aora pues veremos quales deuã de ser estas luzes. Hã de ser lo primero luzes de estrellas, cuya claridad es recibida del Sol, no men-

Rupertus.

Prælati sapientia quælis esse debeat.

no mendigada de aca de la tierra, de poco sirue la sabiduria humana, y que el prelado se queme las cejas reboluiẽdo libros, aueriguando verdades, y resoluiendo questiones, si le falta la sabiduria diuina, que es participada de Dios. Lo segundo, estas luzes y estas estrellas, las ha de poner Dios de su mano, para que la tengan buena en alũbrar. Que quando la estrella no està puesta por la mano de Dios, quando la puso el fauor, la mano del poderoso, o del Principe, o el dinero que tambien es poderoso y a vezes leuanta estrellas tambien, luego se anubla y eclipsa. Lo tercero, estas estrellas y luzes, son llamadas Angeles. *Septem stellæ, Angeli sunt septem Ecclesiarum.* Para que entiendan que lo han de ser en la pureza y santidad de la vida, para que alumbre de dos maneras, con luz de doctrina, y con resplandor de buenas obras, no solo con palabras, pero tambien con exemplo. Dize a este proposito el Ecclesiastico en el capitulo veynte y seys, vna razon tan discreta y bien dicha, como del se podia esperar. *Lucerna ardens super candelabrum sanctum, & species faciei super ætatem stabilem.* Otra letra dize. *Super ætatem floridam.* La candela encendida ha se de poner sobre candelero santo, y la hermosura del rostro, ha de caer sobre vna edad florida. Que mal que cae la hermosura sobre vejez. Vna muger vieja que ha llegado ya a los cincuenta, tratar de querer parecer hermosa, y para esto afeytarse y componerse, tratar de copete, arandela, y garuo, y de galas, no seria cosa de escarnio y de risa? Cosa llana es q̃ si, porque la hermosura del rostro ha se de fundar sobre mocedad, y vna edad florida, no seca. Pues assi dize el Espiritu santo (que es el que lo dize) la candela encendida, se ha de poner sobre candelero santo, la luz dela palabra de Dios, de quien dixo Dauid: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Sobre santidad de vida se ha de fundar, para q̃ alumbre bien, y no sea a nadie motiuo de menosprecio y de risa. O que pura, que santa, que despejada ha de ser la vida de aquellos que tienen por officio alumbrar en esta Iglesia catholica. El mismo titulo de luz que se les da lo ma

Prælati puritas & vitæ suæ innocentia.
Eccle. 26.
Psal. 118.

lo manifiesta. Que vemos que la luz no se amanzilla, ni se ensuzia, aunque ande por asqueroſos lugares. Que vemos que el Sol entra en vna caualleriza, y en vn cenagal, y en otros asqueroſos lugares, pero no se le pega nada de aqueſſo. Tal ha de ser el prelado, que aunque ande con peccadores y trate con ellos, no se le pegue nada, ſino que ſalga ſiempre limpio y puro como la luz.

Lux doctri ne cõmunis omnibus.

Tiene otra propriedad la luz, en que querria yo que la imitaſſen, aquellos que por ſu camino lo ſon dela republica, los Iuezes, Alcaldes, Oydores, Preſidentes, Letrados, y gente de aqueſte jaez, y es que la luz es indifferente y general para todos. Mirad el Sol que alumbra el palacio y el hoſpital, la camara del Rey, y la cozina, lo alto y lo baxo, el monte que con ſus cumbres llega a ſuſtentar las del cielo, y el rebenton del cerro que eſtà en lo mas eſcõdido del valle. *Solem ſuum* (dixo aquel que lo era del mundo) *Oriri facit ſuper bonos & malos.* A todos alũbra, al Moro, al Herege, al Indio, al Garamanta, al bueno, y al malo, al amigo de *Dios*, y al que eſtà en peccado. Eſto ha de hazer el juez, y que trae vara en la mano para que la rectitud della, le diga la que deue guardar en adminiſtrar la juſticia: que ſea indifferente para todos como la luz. Porq̃ penſays que ſe llama Chriſto Sol de juſticia, mas que Sol de miſericordia, de prudencia, o de ſabiduria? Para que ſepa el juez que ha de imitar al Sol, en ſer comun y general para todos, como lo es el Sol, adminiſtrando juſticia a todos, pobres, y ricos, grandes, y pequeños, poderoſos, y flacos, no mas al amigo, al priuado, al pariẽte, y al que tiene fauor, que al que le falta todo eſſo. El Sol porq̃ le criò Dios, para que alumbraſſe a todos, y para que todos los Planetas del cielo, recibieſſen del ſu lumbre, le puſo en medio de todos tres Planetas arriba, tres a baxo, para que todos le tuuieſſen a mano. O que indifferente ha de eſtar el Prelado y el juez para todos, y q̃ no ſe incline ni ſe acer que mas a vna parte que a otra: que eſtando inclinada la voluntad, es coſa llana, q̃ ha de buſcar calor, para inclinar y lleuar hazia alla la juſticia. Vno vnà queſtion antigua

Iudex indifferens non partialis.

An lux influat colores rebus.

entre los Philosophos, si las cosas escuras y de noche tienen colores, o si das pone la luz a la mañana. Y vuo algunos que pensaron que la luz era la q̃ daua a las cosas aquella variedad y hermosura de colores, a la vna verde, a la otra azul y a la otra amarilla. Y es falsedad y engaño, q̃ la luz no era poderosa para causar tãta diuersidad de matizes, si las mismas cosas no tuuiessen en si estos accidẽtes naturales. O quien persuadiesse a los q̃ son soles del mũdo, a los prelados, juezes, alcaldes, letrados, y relatores, y todos aquellos que administran justicia, que no son parte para dar el color que quieren al negocio que se trata, y la persona que pretende, sino que han de descubrir fielmente como luz, el color que cada cosa tiene en si misma.

Protectio prælatorũ.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita. El tercero epiteto que le da a los prelados, es ciudad edificada sobre el monte, qual es la ciudad de refugio que suele estar en frontera, donde cada dia es menester venir con el enemigo a las manos. Suele auer aqui vna ciudad fuerte, y de fortissimos muros, la cerca toda en contorno, acompañada de valuarres y torres, en ellas su artilleria plantada, culebrinas, trabucos, troneras, y otros tyros reforçados de bronze, en que consiste la defensa de la ciudad, y la seguridad de los moradores de dentro. En sintiendo cossarios, ed auiendo enemigos, luego acuden alli todas las aldeas de la comarca, a fauorecerse y guardarse. Tal ha de ser el prelado, ciudad de refugio, donde el flaco, el pobrezillo subdito, a quien la injusticia y la tyrannia quiere atropellar, y hazer agrauio halle socorro y fauor, y que quando acuda a el sepa que ha de hallar reparo y defensa. Bueno seria que viniesse el pobre aldeano huyendo del Moro cossario, que le va en los alcances, y que al tiempo que llega a la puerta dela ciudad para valerse, se la cerrassen, y le diessen con ella en los ojos. Teneos alla que no podeys entrar aca dentro. Que vaya el pobrezito vassallo, ò pleyteante, a pedir socorro y justicia contra el poderoso que le quiere agrauiar, y que quando llega a pedir fauor, le respondan con sequedad y despego,

teneos

neos alla que no podeys entrar aca dentro. A quanto lo siente, pero no tanto que no lo sienta mas Dios, que nota todos aquestos agrauios. Son llamados los prelados, assi Ecclesiasticos, como seglares, escudos en la Escriptura, para que el mismo nombre les de a entender la obligacion de su officio, que es de amparar a los flacos. Dauid en el Psalmo. 46. dize desta manera. *Quoniam Dij fortes terræ vehementer elenati sunt.* Donde san Geronymo buelue del Hebreo. *Quoniam Dij qui sunt scuta terræ.* Los dioses que son los escudos de la tierra, estrañamente se han engrandecido y leuantado a mayores. Dioses llama a los que por tener las vezes de Dios, les puede quadrar este nombre. Y estos dize que son los escudos de la tierra. No tiene otro officio el escudo, sino defender en la guerra al Soldado que anda embraçado cõ el. En el escudo consiste su vida y salud, todo su amparo y defensa. En el recibe el encuentro de la lança, la cuchillada, la saeta, la vala, y el tiro del dardo: y por defender el escudo a su dueño, a vezes queda rajado por medio, y hecho pedaços. Escudo ha de ser el prelado, y el Principe de aquellos que estan a su cargo, para defendellos de todo peligro y trabajo, y de qualquiera que los pretendiere agrauiar, y a fin desto se ha de poner a qualquiera riesgo y trabajo. Entendio bien la obligacion de su officio aquel noble Rey de los Griegos *Agamenon*, el qual en haziendole Capitan General de todo el exercito en la empressa de Troya, salio a otro dia al campo armado de vnas armas, y vn escudo embraçado de finissimo azero, en cuyo campo traya por diuisa vn Leon, con vna letra en contorno del, que dezia.

Psa'. 46. D. Hieron. Nota.

Secretum Agamenonis.

Hic est terror hominum, quiq; eum gerit est Agamenon. Este es el miedo y espanto de los hombres, y el que le lleua embraçado es Agamenon. Queriendo significar con esta diuisa y letra dos cosas. La primera, que contra los enemigos, auia de ser vn valiente Leon, que despedaçasse y derramasse sangre sin duelo, y para los suyos, vn escudo fortissimo en que auian de hallar socorro, amparo, y

defensa. Tal por cierto deue ser, y con mas justo titulo el prelado euãgelico, defensa y amparo de sus subditos, que esso es ser escudo, esso muralla, y esso ciudad de refugio. En el capitulo treynta, de sus Prouerbios, dize Salomon, vnas palabras que nos descubren las obligaciones de vn buen prelado, ò Principe. *Tria sunt quæ bene gradiuntur*, dize. Tres cosas andan con lindo brio y denuedo, y que muestran gracioso ayre en sus passos. La primera. *Leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum.* El Leon que es el mas fuerte de todos los animales, y de ninguno tiene temor. Que hermoso passo lleua vn Leon, quãdo va por vna selua adelante, que sin miedo que passa por entre lobos, ossos, y tigres, con que seguridad que va tan grande con su cetro y corona, echando aquellas a amenazas a cõpas mayor, que parece que va haziendo la vida de merced. Lo segundo. *Gallus succinctus lumbos suos.* El gallo quando se passea ceñido de lomos, y puesto en pretina, sus alas cogidas, las plumas dela cola leuantadas en arco, la cresta a modo de corona colorada como vna escarlata, leuantado el cuello, que parece que mira con desden a todas las aues. Lo tercero, el manso de la manada, que lleua su cencerra que es la insignia real, a quien van siguiendo todas las ouejas del hato. Por estas tres comparaciones (dize Titelman, y despues del Iansenio) quiso significar el Espiritu santo, qual ha de ser el prelado, ò el Rey, y quales las obligaciones que tiene en razon de su officio. Y assi dize Iansenio que se ha de leer. *Et Rex neque est qui resistat ei.* Porque de otra manera està muy difficultosa esta letra. Lo primero el Principe, y el prelado, ha de ser vn Leon animoso, para defender a sus subditos, como lo tenemos ya dicho. Y assi dixo Salomon. *Noli esse index nisi valeas irrumpere.* No te quieras entremeter a tomar cargo ninguno, corona, ni cetro, ni vara, sino te sintieres valiente para atropellar, y romper por inconuenientes y estoruos. Ha de ser gallo, cuyo officio es (como notò S. Gregorio) despertar con su canto a dormidos, y dar noticia de la luz cercana del dia. Assi deue el prelado con el canto de su pre-

Prouer. 30

Prælatus describitur.

Titelman. Iansen.

D. Greg.

su predicacion despertar a los peccadores dormidos con el sueño de los peccados, y dar noticia al mundo de Christo verdadero Sol, y de su luz euangelica. Y finalmente deue ser el manso que guia a los otros, porque ha de ser el primero en la virtud, y el que en el camino del cielo ha de hazer la guia a los demas. Que el exemplo del Principe, importa mucho para q̃ todos le sigan y imiten. Glorioso S. Antonio, con quanta excelencia concurrierõ en vos todas las condiciones del verdadero prelado, pues q̃ sin serlo os canta su Euangelio la Iglesia. Lo primero, fuystes verdadera sal de la tierra, pues salastes cõ vuestra dotrina las conciencias de tantos, y las preseruastes de corrupcion. Quien podra contar los Hereges que conuertistes a la Fè, preseruandolos de la corrupcion eterna, con vuestra predicacion? Es digno de memoria aquel acaecimiento milagroso, a cerca de la verdadera existencia del cuerpo y sangre de Christo en el Sacramento. Como los Hereges teniendo el error de Lutero, negassen este mysterio, y el Santo predicasse vn dia contra ellos, y les prouasse bastantissimamente aquesta verdad: vuieron de venir a la prueua de los milagros. Y fue la prueua, que si vna bestia que no viesse comido entres dias, dexada la ceuada, se boluiesse a adorar el santissimo Sacramento, q̃ ellos creerian ser vardadera su Fè, y dexariã su error. Fue assi que otro dia sacaron la bestia transida y taasijada de hambre, que a penas se podia tener en los pies: vino san Antonio con el santissimo Sacramento en las manos, acompañadó de los Catholicos. Pusieronle los Hereges la ceuada delante, y san Antonio mostrole a su criador, mandole que para prueua de aquella verdad, dexada la comida, se viniesse luego a adoralle. Hizolo assi la bestia, y buelta al santissimo Sacramento, se hinco de rodillas para adoralle, segun su módo posible. De manera, que salò aqui, no solo a los hombres, pero a las bestias, siẽdo para los vnos sal de sabiduria, y para los otros sal de prudencia. No fue solamente sal de la tierra, pero fuelo tambien del mar, salando los peces con la sal de su doctrina.

Chronica fratrũ Minor. Notabile miraculum in confirmatione Eucharistiæ.

Como en cierta ciudad de Italia, no le quisiessen oyr los Hereges, ni acudir a sus sermones, fuesse a la ribera del mar, y conuocò a los peces, para oyr la palabra de Dios. No fue menester quebrar la campana, ni tañer mucho a sermon: porque luego vinieron volando y desalados a tomar buen lugar. Cosa marauillosa era, de ver tanta variedad de peces, vnos grandes, y otros pequeños, vnos de vna figura, otros de otra, los quales estauan con las cabeças sacadas fuera del agua, con vna notable atencion, hasta que acabò el sermon, y recibida la bendicion se boluio cada vno a su casa, tambien salados de mano del Santo, que a auerse de comer, no tuuiera necessidad de otro grano de sal. Fue luz del mundo, y tan vniuersal, que alumbrò no solo a Portugal, natural tierra suya, pero a toda Italia tambien, de donde con la claridad de su doctrina, desterrò mil nieblas de errores. Verificose en este glorioso Santo aquella promessa hecha a los Predicadores dela Iglesia Catholica. *Linguis loquentur nobis*. Porque le succedio muchas vezes como a los Apostoles, por ser como era todo *Apostolico*, predicar a diuersas naciones de gẽtes, y entenderle todos: ora consistiesse la virtud del milagro en las orejas de los oyentes, ora en la lengua del Predicador, que hablasse a cada vno en su proprio lenguaje. *Alumbrò* tambien el mundo con claridad de sus milagros, que fueron tantos y tan admirables, que en esso fue otro Moyses, tanta fue la autoridad que le dio sobre las criaturas, para obrar acerca dellas milagros. Quando embiò *Dios* a Moyses a Egypto, dizele. *Ecce ego constitui te hodie Deum Pharaonis*. Mira q̃ te hago Dios de Pharaõ, y aunq̃ ay dificultad a cerca de la inteligẽcia de aquestas palabras: pero podemos dezir q̃ hazelle *Dios* de Pharaõ fue dalle virtud y autoridad de hazer milagros, q̃ suele ser caso reseruado a *Dios*, hago te vn Vice Dios en la tierra. Glorioso san *Antonio*, que tanta mano tuuistes en hazer milagros, que fuystes vn Vice *Dios* en la tierra, a quien todas las criaturas obedecian y estauan sugetas. La vida, la muerte, la enfermedad, la salud, los cielos, la tierra, y

Exod.

re, y el mar, que todo ello estaua rendido a vuestra oracion. Fuystes tambien ciudad de refugio, porque fuystes escudo y amparo de muchos que se encomendaron a vos, y ninguno os llamò en su fauor que no os hallasse en su ayuda. Hasta en las cosas que se pierden suele fauorecer este Santo, que con la inuocacion de su nombre luego parecen. Inuoquemos le en nuestros trabajos y tribulaciones, pues por perdidos podemos, tengamos le por especial abogado, para que por su interceſsion, la qual vale mucho con Dios, alcancemos lo que por nosotros no se nos deue, pongamonos en sus manos, que pues en ellas tiene a Dios, mano tendra para hazer que nosotros le tengamos por gracia.

EN LA FIESTA DEL GLORIOSO PRECVRsor san Iuan Bautista.

Quis putas puer iste erit? etenim manus Domini erit cum illo. Luce. 1.

COSA Bien cierta es, que por mas floxa rienda, que queramos dar al discurso, y por mayor licencia que la lengua se quiera tomar, en dezir y celebrar las alabanças del sugeto que tenemos presente, no solo no pecaremos por carta de mas, pero ni aun podremos llegar a la vltima raya de sus grandezas. Porque esta, està puesta tan alta, de mano de aquel que tanta mano se tomò en alabarle, que por mucho que digamos, serà por lo menos, mucho menos, de lo que se deua dezir. Fue la vltima raya la que puso la summa verdad Christo nuestro Señor, con que puso raya a los Santos mas aúenta

jados

Matth. 11 D Ioannes inter omnes maior.

jados del cielo. *Inter natos mulierũ non surrexit maior Ioanne Baptista.* Entre los nacidos de las mugeres, no se leuanto otro mayor que el Baptista. Este es el mayor batallon de las alabãças de san Iuan, y que haze no pequeña guerra a pechos de muchos, ver, que aqui es canonizado, de boca de aquel que nunca supo, ni pudo mentir, por el mayor de todos los Santos. Que mas pudiera del dezir vno de los muy apassionados suyos, y que a vezes con zelo de deuocion, se echan con la carga, y lo quieren lleuar como a puñadas? Por cierto alabança es bien digna de ser estimada. Ponderamos aqueste encarecimiento, y encarece mas aquesta ponderacion, la censura y exposicion que algunos de los Santos le dan. San Geronimo, y san Buenaueutura dize, que desta maxima vniuersal, solamente se saca Christo nuestro Señor, con aquellas palabras que añade *Sed qui minor est in regno cælorum, maior est illo.* Con todo esso os digo, que el menor del Reyno de los cielos, que soy yo, menor en edad, y menor, en la estimacion y reputacion de los hombres, soy mayor que el. Sacase tambien forçosamente, la sacratissima Virgen nuestra Señora, por aquel termino. *Surrexit.* Donde parece claro, que habla de los que cayeron primero en la culpa, y assi no comprehende a la Virgen, la qual fue preseruada, y nũca cayó en linage de peccado ninguno. Fuera de los dos, a todos vniuersalmente es preferido san Iuan. Podemos demostrar aquesta verdad, de aquel lugar de S. Poblo escriuiendo a los Romanos en el capitulo ocho. *Quos præscinit prædestinauit, conformes fieri imaginis filij sui.* Que aquellos q̃ escogio Dios en su eternidad, y les echò el ojo de su prouidẽcia, para que de aquellas medallas de barro, se reparassen las de oro finissimo, que derriuò la soberuia de los retablos del cielo, ordenò y quiso, que el medio por donde viniessen a conseguir este fin, fuesse la conformidad de su hijo vnigenito. De manera q̃ Christo nuestro Señor, fuesse la regla y medida con que todos se han de ajustar. Conforma con esto vna reuelacion del Euangelista san Iuan, en el capitulo veynte y vno de su Apocalypsi, dize.

D. Hieron. D. Bonau.

Sic Galatinus lib. 7. de Arcanis cap. 5.

Roman. 8. Christus regula sanctitatis respectu omnium

Apoc. 21.

Que

Que vio vn *Angel* que con vna vara de oro, andaua midiendo toda aquella dichosa ciudad, que vio auia baxado del cielo, media los muros, las puertas, las torres y casas, y no dexò cosa en toda ella, que no la midiesse. Sobre lo qual dize san Bernardo, que aquella vara que llama alli medida de *Angeles*, y medida de hombres, es Christo nuestro Señor, con quien se han de medir y ajustar, todas las piedras, que se vuieren de assentar en aquel edificio, y mientras vna pidra mas se ajustare con la medida, mejor assiento y lugar ha de tener en el cielo, mas grados de gloria tendra, y por mayor serà reputada. Es como quando aca tres o quatro amigos, que se pican de gentiles hombres, se miden por curiosidad, que toman vna vara y medida, y la ponen hincada en la pared: llegan todos a medirse, y cada vno se estira y empina todo quanto puede estirarse, y luego hazen vna raya en la pared. Despues de medidos todos examinan las rayas, y aquel que llegò con la cabeça mas a la vara, esse queda por mayor entre todos. Es Christo la medida de los grandes del cielo. *Conformes fieri imaginis filij sui.* A respecto suyo se ha de tomar la grandeza de todos. Ora pues, lleguemos a tomar la medida de algunos los mas empinados, para que veamos como a todos se la gana san Iuan. Llega lo primero la Magdalena a medirse con Christo, y llegò a los pies. *Stans retro secus pedes eius.* Y no fue aquello poco llegar, porque eran pies, que aunque tocauan en la tierra, con todo esso, en quanto Dios hollauan el cielo. Pone su cabeça a los pies de Christo, y de pies a cabeça, quedò hecha vna santa. Llega la Emorroysa, que segun san Ambrosio, fue santa Martha su hermana, y llegole a la orla de la vestidura, con lo qual alcançò perfecta salud para el cuerpo y no pequeña santidad para el alma. Llega a medirse Thomas, aunque primero anduuo desmedido, y proteruo, y llega tan adelante, que llega con la mano a aquella puerta del Paraysо, y desde alli descubre los thesoros de la diuinidad que estauan de aquellas puertas a dentro, diziendo. *Dominus meus & Deus meus.* Señor mio, y Dios mio.

D. Bernard.

D. Ambro.

mio. Llega a medirse en la cena, el acariciado discipulo, el querido y regalado de Dios, y para tomar mejor la medida se abraça con el: y aũque dio con el pensamiento en el cielo, pero la cabeça no passò del pecho, alli se quedò reclinada. Pero llega a medirse el grande Baptista con Christo nuestro Señor en el Iordan, y vemos que siendo la medida, anduuo tan comedido con el, que se le arrodilla a sus pies, y el llega cõ la mano a la cabeça, del que lo era de los Angeles, y de los hombres, grandeza donde ni Angel, ni hombre, no pudo llegar. Luego conforme a esto, no se le puede negar sino que a todos la gana, que a todos excede, y que queda por el mayor de todos los Santos. No querria que le pareciesse a nadie esto demasia, ni encarecimiento, que no lo es, que la santidad de san Iuan es de manera, que no podemos dezir della encarecimiento que no sea verdad. Tenia el insigne Poeta Pindaro vn grande amigo, que en qualquiera occasion se hazia lenguas hablando del. Alauaua su ingenio, su eloquencia, y fecundia, en dezir, y la dulçura y suauidad de sus versos. Al qual como dixesse vn dia. Pindaro mucho me deues, que donde quiera que me hallo, te alauo, y celebro tu nombre. Respondio Pindaro. Mucho te deuo, no lo niego, pero bien te lo pago con viuir de manera, que no mientas en cosa de quantas dixeres en mi alabança. Entre todos los Santos, assi del nueuo como del viejo testamento, ninguno ay tan alabado como san Iuan. Es de manera, que cielo y tierra, Angeles, y hombres, y hasta el mismo Dios, parece que han traydo sobre esto competẽcia y porfia. Pero vna cosa se le deue a san Iuan, que su vida y santidad es de manera, que por mas encarecimientos que se digan del, todos los haze verdaderos. Porque, que podremos dezir deste glorioso Santo, que sea exceſſo de la verdad? Si dezimos que fue Propheta: verdad dezimos, porque fue Propheta y mas que Propheta: que el Propheta muestra la verdad desde lexos, el tan de cerca, que la apuntò con el dedo. El Propheta (quando mucho) prophetiza el, pero san Iuan, prophetizò el, y de la sobra

y re-

y redundancia de su espiritu, hizo prophetizar a sus padres. Si dixeremos que es *Apostol*, no mentiremos, que *Apostol* fue despachado de Dios a la tierra. *Fuit homo missus à Deo.* Sola la differencia que ay del a los doze es, que estos fueron *Apostoles* de la persona del hijo, san Iuan de todas las tres diuinas personas. Si le llamaremos martyr, testificalo la barbara espada de Herodes, enriquecida de su sangre, y la crueldad del verdugo, en cuyas manos dexó la cabeça. Si virgen, cosa llana es, pues estando santificado en el vientre, en tan florida edad se fue a la soledad del desierto, donde haria vida mas angelica que humana en la tierra. Finalmente, si afirmaremos que fue *Angel*, no mentiremos, pues tenemos a Malachias en nuestra defensa. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparabit viam ante faciem meam.* Fue *Angel*, no por que lo fuesse por naturaleza, como algunos sintieron con Origenes, si no *Angel* por gracia y por officio, que puede ser de mayor excelencia, que aunque el brocado sea mejor que el sayal, bien podria acontecer que el sayal fuesse tan ricamente labrado, y lleuasse tales bordados, que hiziesse vẽ taja al brocado. Como lo que le passô a Lysipo famoso estatuario, de quien cuenta Plinio, que hizo dos imagines de *Alexandro*, la vna de plata, y la otra de marmol, por la primera le dieron dos talentos, y por la segunda veynte, la primera excedia en la materia, pero la segunda en el arte, porque alli el oficial se esmerò, y echô todo su resto. *Assi* la materia del Angel mas rica es, por estar como està libre y ageno dalla, pero la gracia puede subir de punto en el hombre, como subio en san Iuan, de suerte, que venga a auentajarse a los *Angeles*, y assi dize san Bernardo, y Gerson, que san Iuan en el cielo haze gerarchia por si, sin tener ninguno a su lado. Christo nuestro Señor, luego la Virgen, y tras ella san Iuan sobre todos los *Angeles*. De manera, que si me preguntaredes, quien es el Baptista? responderase, es todo lo que no es Dios, y su madre, es menos q̃ Christo y la Virgen, y es mas que todo lo q̃ es menos que aquesto. Es tan auentajada la gloria de que goza

Ioan. 1.

Malach. 3.

Ioãnes Angelus per gratiam. Simile.

Pindar. Lysipi duæ imagines.

D. Bernar. Gerson.

goza en el cielo, que vltra de la eficiencia, que es sobre toda ponderacion, dize Mayrones vn Dotor graue, que está coronado con quatro laureolas, o coronas de gloria, que todas ellas se adornan y hermolean. Vna de piedras preciosas deuida a los martyres. *Posuisti in capite eius coronam de lapide precioso.* Otra de oro deuida a los Pontifices, por auer administrado los Sacramentos de la Penitencia, y Baptismo, y otros con solenidad. Otra de estrellas, que corresponde a los Dotores, conforme aquello de Daniel. *Fulgebunt quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Y finalmente otra de flores deuida a los Virgines, por auer viuido cõ tanta pureza en la carne, que los que viuen sin ella, no le hizieron ventaja en aquello.

Mayro ser. 10. Ioa. Bapt.

Dan. 12.

De aqui es, que Salomon considerando la vida prodigiosa deste santo, le contò entre sus Paradoxas, y por vna delas quatro marauillas del mũdo, que confessaua no poder dar alcance. *Tria mihi difficilia, quartum penitus ignoro, viã aquilæ in cælũ, &c.* Tres cosas cõfiesso, q̃ se me hizierõ muy difficultosas de poder entendellas, y por mas que en esto me desuelè, jamas pude hallar dellas razon, pero la quarta totalmente se me yua del buelo. La primera, el camino que lleua el Aguila, quando vatiendo sus alas, và hendiendo por los inconstantes vientos, hasta dar consigo en el cielo, difficultosa cosa seria hallar el camino que dexò, porque no dexò ninguno. La segunda, el camino del nauio sobre las aguas. Va vn nauio de alto borde por medio desse mar Occeano sulcando las aguas con viento en popa, sus velas hinchadas, y como va passando se va cerrando el camino, porque no dexa rastro ninguno. La tercera, el camino de la Sierpe sobre la piedra, que tampoco dexa senda ni rastro. La quarta, el camino de vn varon en su mocedad y niñez, que no es menos admirable y incierto que todos. Vaya el sentido literal desse lugar por donde fuere, que algunos le explican de aquesta manera. Por el Aguila, entienden aquel, a quien Ezechiel se la dio por blason, el diuino Euangelista san Iuan, el qual haziendo su nido en la mas alta barranca y peña firmissima

Prouer. 28. Tria Salomonis difficilia.

de to-

de toda la Igleña Catholica, en aquellos rompidos pedernales del pecho de Chriſto nueſtro Señor, vatio deſ de alli tanto ſu buelo, que dio con el en las mas altas cũbres de la diuinidad, y haziendo alli preſa en aquellos ricos theſoros, dexo dellos enriquezida toda la Igleſia. Por la naue enmedio del mar, entiende la de San Pedro, que es eſta *I*gleſia, nauio de alto borde, en cuyo maſtil va enarbolado Chriſto. *Y* es mucho de marauillar, que tantas borraſcas y tormentas de heregias, y de errores como ſe leuantan contra ella, tantas perſecuciones de tyrannos, y todo el olaje de nueſtros peccado, no ayan baſtado a dar al traſte con ella. Por la tercer marauilla, entiende la *R*eſurrection de Chriſto nueſtro *S*eñor, el qual es llamado ſerpiente en la Eſcritura. *Sicut Moyſes exaltauit ſerpentem in eremo, ita exaltari oportet filium hominis.* Y que ſe penetraſe con la piedra del ſepulchro, leuantandoſe glorioſo y triumphante de la muerte, ſin dexar raſtro ninguno de auer muerto, como le dexan todos los hijos de *A*dam, gran marauilla por cierto. Por el quarto camino entiende el del gran Baptiſta S. Iuan. *Viam viri in adoleſcentia.* El camino de vn varon en ſu niñez. Eſtraño y eſpantoſo camino por cierto, no menos digno de admiracion que los tres! Que ſiendo niño, ſea varon, niño grande que eſſo quiſo dezir el Angel, *Erit enim magnus coram Domino.* Aunque niño, pero ſera grande, y aunque infante, pero varon perfecto, acelerando *D*ios en el, el vſo y camino ordinario de la razon. Fue tambien eſpantoſo y admirable aqueſte camino, por auer eſcogido tan con tiempo, el que eſcogio de la penitencia y deſierto, y que vn niño de cinco años para confuſion nueſtra, buelua las eſpaldas al mundo, y dando de mano al regalo de la carne, ſe vaya a buſcar a Dios a las breñas y aſperezas de vn monte, y a llorar, no ſus peccados, que no los tenia, ſino los peccados del mundo.

De aqui podemos colligir, quanta razon tuuieron los Montañeſes de Iudea, viſto los prodigios que ſuccedie-

ron en su nacimiento, de esperar del grandes cosas, que todos parece, que andauan con la esphera en la mano, leuantandole figura y diziendo. *Quis putas puer iste erit.* Quien ha de ser este niño? Como quando nace vn principe, o grande, que luego le leuantan figura, y preuinien do al passo tardo y espacioso del tiempo, hechan mil pronosticos de los successos venturosos, o aduersos que ha de tener. Era grande san Iuan, que assi lo auia dicho el Angel. *Erit enim magnus coram Domino.* Y assi el mundo le trata como a tal, y le leuãta figura. Quien ha de ser, mas quien ha de ser, este niño? Quando se leuanta a alguno figura, a dos cosas, especialmente se tiene asencion. La vna, al planeta que reyna en su nacimiento, y la segũda, a la casa donde entra. Porque puede acontecer ser el planeta prospero, y por no serlo la casa donde entra, ser importuno y aduerso. El sol en el signo de Leon, es fuego que abrasa el mũdo, abuchorna los panes, agosta las flores, los perros andan carleando, las aues desalaadas, y no ay a quien con sus rayos no offenda. En la casa de la Virgen causa vna apacible primauera, viste el mundo de verde, los jardines de flores, los arboles de hoja, Otras vezes suele ser al reues, que el planeta es maleuolo, y el signo tan benigno, que corrige su malicia y la refrena. Pero quando lo vno, y lo otro, fauorece, que el planeta es prospero, y la causa donde entra fauorable, es pronostico cierto de felicidad y grandes successos. Assi passò aqui en san Iuan, que el planeta que reyna, y preside a su nacimiento, fue aquel sol de justicia, de quien dixo *Malachias. Orietur vobis timentibus Deum sol iustitiæ.* La casa donde entra la mas propicia y fauorable, que ay en cielo y tierra la casa de la Virgen nuestra Señora, de donde al linage humano le viene todo el bien, y todo el fauor, conforme a esto, que successos de sanctidad tan venturosos se podrian aqui aguardar? Haze gran mysterio Suetonio tranquillo, en la vida de Neron, de que nacieſſe este Emperador al mismo punto que el sol nacia, y dize que parece quiso el sol que le tocassen sus vacos antes que le tocassen

Simile.

Luc. 1.

Malach. 4.

Sueton.

caſſe la tierra, como quien pretendia ganar las albricias del que nacia para monarcha del mundo, y ganarle por ſuyo. Como el mayor de los planetas del cielo. Y en nueſtros tiempos, el otro barbaro de Iapon Cabucondono, pretende que el mundo ha de ſer ſuyo, y las prendas de ſu deſuariado y altiuo penſamiento ſon, q̃ dize que en naciendo que nacio, al punto le dio el ſol en los pechos. Quanto mejor viene aqueſto para ſan Iuan. Glorioſo ſancto, que no ſe contento el ſol de juſticia Chriſto nueſtro Señor, con el paſſo ordinario, con que dize la eſpoſa que venia ſaltando montes, y atraueſando collados. *Saliens in montibus, tranſiliens colles.* Ni con eſperarle al ſalir de las entrañas maternas, ſino que dà priſa a la mañana hermoſa, apreſſura el alua para que eſclarezca la caſa de Eliſabeth con ſu preſencia, y la preuiene tres meſes antes. Dale con ſu luz en el pecho, acelerando en el, el vſo de la razon, y como fruta temprana, preuenida del ſol, le ſaçona antes de tiempo. No parece ſino que auia vna como competencia entre el cielo y la tierra, ſobre cuyo auia de ſer, pretendiendole cada qual para ſi, para honrarſe con el. El cielo le pretende por Angel, la tierra por hombre, el cielo por luzero, la tierra por voz, el cielo porque de alla fue embiado, la tierra porque a ca fue naſcido: anticipaſe el ſol, y vañandole de la luz de ſu gracia, le adjudica para ſi, y toma del poſſeſsion. Trata de ſu venturoſo nacimiento el Euangeliſta San Lucas, y deſpues de auer dicho, como ſiendo Eliſabeth mañera, y eſteril, le auia concebido, no ſin grande prodigio, y aſſombro de toda aquella montaña. Como la Virgen nueſtra Señora auia venido a hallarſe en ſu parto. Dize agora, que ſe cumplio el tiempo de la preñez de Eliſabeth, y ſe le llego el puerto del parto, y pario vn hijo. *Eliſabeth impletum eſt tempus pariendi, & peperit filium.*

Cantic. 2. Ioannes à Chriſto vero ſole præuentus.

Mas de que ſiruiera auer concebido Eliſabet, y auer Dios reuerdecido ſus entrañas ya ſecas, de que ? que

se vuiera dado tanta estampida por toda aquella *Mon*taña, de que? auer visto vna muger y anciana con achaques de preñada, y antojos, y con el viento a la boca, si despues no saliera a luz con su parto? fuera a todos entretenimiento, y motiuo de risa. A quantas preñeces ay en el mundo, de aquesta manera. Preñados de ayre, dignos de mofa y de risa, o por mejor dezir dignos desentimiento, y de lagrimas. Que es ver a vn alma preñada de buenos desseos, brotando propositos, y prometiendo al parecer grandes partos de cosas, la conuersion a Dios, la penitencia de los peccados, la emienda de la vida, la satisfacion de las obras, y despues todo ayre. Son propositos essos que no se logran, preñados que no salē a luz, desseos de hijo abortiuo, que se quedan ahogados dentro en el cuerpo. O lastima grande, que apenas concibe el malo, el mal proposito, quando luego le pare, y le pone por obra. *Conceperunt laborem, & pepererunt iniquitatem, oua aspidum ruperunt.* Y que los buenos desseos que le conciben de *Dios*, luego se aborten. Y reparemos en que dize. *Conceperunt laborem.* Concibieron trajo. Bien piensa el peccador, quando forja el vicio, y le fomēta en su alma, q̄ concibe descāso, deleyte, gusto: pero parece me q̄ no concibe sino trabajo, affan, pesadumbre. El Griego dize. *Conceperunt cædem.* Cōcibierō muerte, q̄ lo q̄ el peccador tiene por vida, esso aura de venir a dalle la muerte. Y dize mas. *Que ouа aspidū ruperūt.* Dōde Procopio, por el Aspida, entiende la antigua serpiente enemiga del genero humano, cuyos hueuos fomentan y empollan los peccadores, quando conseruan algun mal pensamiento dentro en su pecho. Y que siendo esto assi, que no se dan manos los peccadores a concebir y parir, y a poner por obra sus malos propositos: que los conciben de Dios, tengan mano tan mal hadada en aqueso, que apenas han concebido vn buen pensamiēto, quando luego le ahogan. Que ande vn hombre toda la vida preñado de buenos desseos, y que no aya salir a puerto de claridad con ninguno. Esta es la maldicion de Oseas, capitulo,

Isai. 59, Concipiunt & pariunt peccatores.

Procop. Aspis diabolus.

Cōcipiūtali quādo virtutē peccatores: sednō operecōpiēt

Ioa.8. *Da eis Domine, quid dabis eis? Da eis vuluam absque liberis & vbera â arentia.* Dalde Señor a los peccadores su merecido, a esta gente burladora, y que escarnece de vos, y de vuestra ley, y testamẽto, dalde su pago. Pero q̃ les dareys? que castigo aura que sea condigno de sus maldades? Pareceme que les deys que anden siempre preñados, y despues no tengan hijos. Dalde vn vientre hinchado y sin fructo, vnos pechos consumidos, y sin leche, vnas entrañas secas, y no de prouecho. O terrible amenaça y espãtoso castigo, abra Dios nuestros ojos, para q̃ le echemos de ver. Que ande vn hombre toda la vida cõ el viẽtre a la boca, preñado de buenos propositos, oy, mas mañana me he de recoger, tẽgo de tratar de hazer penitẽcia de mis peccados, restituyr la hazienda q̃ tengo mal ganada, boluere la honra q̃ tengo quitada, y que nunca se llegue este dia, ni esta mañana, sino q̃ se va ya dilatando de dia en dia este parto, hasta la hora de la muerte, quãdo por vẽtura no se nos dara lugar de esso. Tomamos de aquella carta de Esayas en el capitulo treynta y siete, q̃ aunque el sobrescrito della, y la cubierta parece que habla con el Rey Ezechias: pero si la abrimos, hallaremos q̃ sus razones a todos conuienen. *Venerant filij vsque ad partum* (dize) *sed iam non est virtus pariendi.* A Rey, que con tiẽpo se auian de tratar essas cosas, ya es tarde para tratar de su remedio. Vinierõ los los hijos al parto, llegose su punto, pero ya faltan las fuerças a la madre, faltale el aliẽto y la virtud del parir. Es galanissima la metaphora, tomada de lo que le suele succeder a vna muger en recio parto. Ha suffrido nueue meses vna penosa preñez, mil dolẽcias y achaques, vaguidos de cabeça, desmayos y reboluimientos de estomago: despues quãdo se llega el punto del parir, vienen los dolores de golpe, cogen la flata, y sin fuerças, ahogala el dolor, no tiene virtud para echar la criatura, y quedase con ella muerta en el cuerpo. A que haze el peccador de dilatar el parto de la penitencia, de oy para mañana, de vn año para otro, sin que ya jamas enmienda: llegasse el punto de la

Isai.37. Sera penitencia.

muerte para quando la tiene librada, vienen los dolores tan a prisa, y tan atropellandose vnos a otros, que no le dan lugar, ni se sabe dar manos, muere el desuenturado en peccado, preñado de buenos desseos, y sin fructo ni prouecho ninguno. No fue desta manera el preñado de Elisabeth, sino que al fin se le llego su san Iuan, concibio por orden y voluntad del cielo, y llegado el tiempo pario.

Laudes. D. Ioannis spe ꝛt ad fidem.

Et audierunt vicini & cognati eius, quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa. Reparemos en que no dize que vieron estas cosas, con ser assi, que lo pudiera dezir, porque de muchas dellas fueron testigos los ojos, sino dize que las oyeron, como si fueran sacramẽtos de Fê, que las cosas grandes no suelen caber por las ventanas de los ojos, y assi acontece que rompe Dios la muralla, y haze que entrẽ por los oydos. Fueron tan grandes las excelencias y grandezas de S. Iuan, q̃ como mysterios de Fê se perciben con los oydos, no con los ojos. Las grãdezas de los demas sanctos, queda a cortesia del que las oye el creellas, las de Iuan (ou de Fê) y es fuerça el auellas de creer, porque las mas dellas son Euangelio. Dize tambiẽ que las oyeron, porque era voz, y la voz puede oyrse, mas no puede verse, *Exaudiet vox clamantis in deserto.* Ay desta voz vna reuelacion admirable acerca del Apocalypsi de san Iuan, capitulo primo. Dize que como estuuiesse desterrado por Domiciano en la Isla de Pathmos, teniendo vn dia leuantados al cielo los ojos (que solo esse consuelo le queda al que se ve tẽ perseguido) oyò de tras de si vna voz terrible y temerosa, como de vna trompeta, a cuyo sonido parece que auia estremecido toda la Isla. Admirado de oyr voz de trompeta en aquella soledad, donde no era de Leon, o Tigre, o otra bestia fiera, o siluos de serpientes, y basiliscos, no se oya otra cosa, boluiendo la cabeça para ver la trompeta, o la voz: pero ni vio voz ni trõpeta: lo que vio fue al hijo del hombre, que era Christo nuestro Señor, entre siete candeleros y blandones de oro, cõ siete antorchas encima que le estauan alumbrando, y le dauan con la luz en los ojos.

Ioan. 1. Apocal. 1.

Es

Es admirable la vision, y bien trae luces y antorchas co-
figo, porque sin particulares luces y resplandores del cie-
lo, no se puede entender. Oyò vna voz como de trompe-
ta, el Prophera. Algunos por esta voz entiẽden al gran-
de Baptista. Voz grãde y terrible de trompeta, que des-
pierta a los dormidos, y anima los soldados a la batalla.
Tal fue la voz de S. Iuan, q̃ despertaua a los peccadores
dormidos en el sueño de sus vicios, y los animaua a la ba-
talla de la penitencia. *Facite fructus dignos pœnitentiæ, ap-*
propinquauit enim Regnum cælorum. Voz de trõpeta, por
que assi como la segunda venida del Señor ha de ser, segũ
dize el Apostol, con voz de trompeta, y de Archangel.
In nouissima tuba, in voce Archangeli. Assi tãbien la prime
ra, vaya la voz delãte, y voz de trõpeta, y de Angel, que
todo esso fue el glorioso Baptista. Voz fue aquella tan
sonorosa y tan clara, q̃ la oyò toda la ribera del Iordan, y
la oyo todo el mũdo, voz que atronò las orejas de todos,
y les arrebatò la atencion, voz que hizo boluer las cabe
ças a las cabeças y gente principal del pueblo de Dios, y
embiarle a preguntar que quien era. Pero dize el Pro-
pheta, que quando boluio la cabeça, no vio la voz, ni la
trompeta, que ya se auia escondido: pero lo que vio fue,
al hijo del hombre esclarecido con luces. Esso pretendio
San Iuan con sus voces, en el desierto, no que le viessen a
el, antes quando le van a buscar se esconde, y se aniquila,
y deshaze. Soys Christo? no soy Christo, soys Helias?
no soy Helias, Soys Propheta? no soy Propheta. Pues
que soys? mas que vna voz que os haze boluer la ca-
beça, para que veays al hijo del hombre Christo, que es
ya venido al mundo, a quien esclarecen y alumbran, y
de quien dan testimonio todas las luces de los Prophe-
tas. Yua Iason por vna Montaña adelante, leuanta Me-
dea las caceças de sus hijos en alto, para que las viesse,
dale vna voz y escondese luego. Iason buelue la cabeça
y vio a sus hijos: pero a ella no la vio, que se auia escon-
dido entre las breñas y maleças del monte. Esso haze
San Iuan en el desierto. Pretende que bueluan todos

D. Ioann. vox tuba.

Matth. 3.

Corin. 15.

Fabula Medusæ & Iasonis.

la cabeça, y que conozcan a Christo, al desseado de todas las gentes: dà vozes en el desierto, con su vida, cõ su penitencia, con su predicacion y baptismo, y quãdo acuden a el, se desparece y esconde, callando sus grandezas, sus cargos, y heroycas virtudes, para que todos pongan los ojos en Christo, y le reconozcan por Dios. Grandezas son estas que se quieren mas oydos que ojos, y que como prodigios y sacramentos de Fê, quando se tratare dellas, se diga, no que los ojos las vieron, sino que las percibierõ los oydos. *Et audierunt vicini & cognati eius, &c.*

Quia magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa. Oyeron todos dezir, como auia Dios engrandecido su misericordia con Elisabeth, en darle por hijo a san Iuan. No solo en esto vsô de misericordia con Elisabeth: pero vsòla con todo el mundo. Fue misericordia grande, que en medio de tan grandes tinieblas como entõces ocupaua el mundo, apareciesse tal luz, y q̃ en medio de tãtos eclipses de culpas como padecia aquel pueblo, naciesse este respiãdeciente lucero, q̃ tan de cerca diesse testimonio del sol que esperauan. Que aun q̃ auian dado este mismo testimonio todos los Prophetas y Patriarchas: pero de differente manera, que los Prophetas dauanle de muy lexos. *Videbo eum sed non modo, intuebor illum, sed non propè,* dixo vno dellos. Pero san Iuan de cerca, dio de tan cerca este testimonio, que le pudo alcãçar con la mano, y apũtar cõ el dedo. Hallo yo la differencia a cerca desto, entre los Prophetas, y S. Iuan que ay entre los gallos, y el lucero de la mañana, que los vnos y el otro, annũcian la venida del sol: pero no de la misma manera. Cãtan los gallos, y anda la musica en la mitad del silẽcio de la noche, que si a aquella hora despertays, y poneys atenta la oreja, oyreys la competencia, q̃ se deshazen, y q̃ parece que dizẽ ya viene el sol, ya llega el dia, presto vendra. Pero el lucero da testimonio de otra manera, porque albricia y anuncia de cerca, y parece q̃ dize: ya es nacido, ya ha entrado en el mundo, veysle aqui donde viene tras mi, ya viene estẽdiendo sus rayos. Aora mirad los Prophetas, testimonio

Num. 24. Testimoniũ Ioannis in quo à Prophetarũ testimonio differat.

nio dieron de Christo, es verdad: pero fueron los gallos, que en medio del silencio de la escriptura cantauan. De quien se entiende aquel lugar de Iob, capitulo treynta y ocho. *Quis dedit gallo intelligentiam?* Quien fino yo les dio a los gallos intelligencia y conocimiento de los mysterios, retirados y escondidos del cielo. Pero la voz destos gallos era, nacerá el sol sin falta ninguna, presto vendra, todo el mundo se aperciba y le aguarde. *Deus noster veniet, & saluabit nos. Si moram fecerit expecta eum, quoniam veniens veniet, & non tardabit.* Pero S. Iuan era el lucero de la mañana, q̃ venia delante del, y le anunciaua de cerca. Esso quiere dezir aquello de S. Iuan en el capitulo primero. *Non erat ille lux, sed vt testimonium perhiberet de lumine.* No era el sol: pero era lucero. Quando algun principe, o grãde quiere salir de noche de su casa disfraçado, y mas si es a caso de amores, nunca es tan secreto, q̃ no se entiẽda de alguno de los criados q̃ estã a la mira. Siempre tienen algunos barruntos, ven q̃ se disfraça, que toma herreruelo y sombrero, que habla al vn paje y al otro a la oreja, que cena arrebatamente y de prisa, y otras señales que suele auer de que quiere salir a rondar: pero quando el paje arrebata de la hacha, y la enciende para yrle alumbrando, aquella es la señal mas propinqua, y mas cerca. Señales auia dado Dios al mundo, y prendas de su venida a rondarnos la puerta, y desposarse cõ nuestra humana naturaleza, quando hablaua tanto a la oreja a sus Profetas, quando trataua secretos con ellos, quando hazia tantas pruebas y ensayos de la librea que se auia de vestir. Pero la señal mas cierta y propinqua fue, quando se enciende la hacha. *Erat lucerna ardens & lucens ante Dominum.* Se dixo del Baptista. Y Dauid. *Paraui lucernam Christo meo.* Esta hacha estaua apagada por la culpa original, en las entrañas de su madre, llega Christo y enciẽdela, dale vn soplo, y hazela arder de la luz de la gracia, essa fue señal muy cercana de su venida, y q̃ ya estaua dẽtro del mũdo. Viene biẽ aqui vn agudo apũtamiento de nuestro Lyra, acerca de aquellas palabras q̃ dixo el Piranym

Iob. 38. vide de D. Gregorio in Moral.

Isai. 35. Abacu. 2.

Ioan. 1.

Simile.

Ioan. 5. Psal. 146.

Luca.1. pho Gabriel a Zacharias, quando estaua offreciendo el incienso. *Exaudita est deprecatio tua, & vxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Ha sido recebida tu oraciõ, y tu muger Elisabet, te parirá vn hijo que se llamara Iuan. Duda sobre estas palabras aqueste doctor. Veamos q̃ dependẽcia tienen estas dos cosas, la oracion de Zacharias, con dalle por hijo a san Iuan. Por vẽtura pedia en su sacrificio q̃ le diessen hijos? cosa llana es q̃ no, porque su muger era esteril, el viejo, y ya tenia perdida la esperança de aquesso. El sacrificio que offrecia era no particular, sino comun, no pretendia su bien, sino vniuersalmente el de todos: pues dotro dize, que su oracion fue admitida en el cielo, y que le dieron vn hijo? *A* esto responde. *Exaudita est deprecatio tua magis quam petisti, exorasti pro liberatione populi & datus est tibi præcursor.* Mas te dieron q̃ pediste, pedias la libertad y salud del pueblo, y dieronte vn precursor. Pues veamos, q̃ trauaçon tienen estas dos cosas? Si tienen q̃ S. Iuan Baptista, fue la vltima disposiciõ de la venida de Christo, y de la libertad del genero humano. Tras el lucero va el sol, tras el grande va el *Rey*, tras el pregonero el *juez*, y tras el precursor el *Redẽptor*: y assi oyẽdo la oracion de Zacharias quanto a lo vno, era oyda quanto a lo otro. La entrada de San *Iuan* en el mundo, era disposiciõ y aparejo para la venida de Christo, y assi grande misericordia fue para todos, que naciesse en el mundo.

Lyran.

D. Ioann. vltima dispositio Christi.

Deus misericorditer agit cũ mũdo, iustos illi concedendo.

Puede tãbien llamarse misericordia de *Dios*, porq̃ lo es comunmente el nacimiento de qualquier justo en el mundo. Porq̃ los justos suelen detener a Dios el braço de su justiçia, quando va a descargar el golpe mas enojado, y ser occasiõ de que vse con el mundo de misericordia. *A* este proposito se puedẽ entender aquellas mysteriosas palabras dichas de la Virgẽ nuestra *Señora*, en su cantico. *Et misericordia eius à progenie in progenies timẽtibus eũ.* Sus misericordias se han ydo estẽdiendo y derramando de siglo en siglo, y de progenie in progenie. Lo qual dize, porq̃ ha ydo siẽpre proueyendo el mundo de

justos

Iustos, y amigos suyos en quiẽ el y nosotros pongamos todos los ojos, el para refrenar su ira, y nosotros para imitar su exemplo, el para vsar de perdon, y nosotros para seguir sus pisadas. Porque assi como en tiempo de nieue se suelen leuantar vnas columnas o piedras puestas como padrones, para que siruan de guias al caminante, y no perezca ni yerre el camino. Assi Dios en este mundo descaminado, lleno de tinieblas y errores, ha proueydo siempre de algunos iustos y sanctos, en quien los demas pongan los ojos, y a cuya imitacion endereçen sus passos en el verdadero camino del cielo.

Son tambien a Dios occasion de que vse de misericordia con el mundo, y se vaya a la mano en sus coleras. Y por vn iusto que aya, suele Dios perdonar a vna republica. Parece esto claro en Moyses, quãdo le ato a Dios las manos y le detuuo el braço, quando a toda furia venia a descargarle sobre el pueblo Israelitico, por la adoratiõ del bezerro. *Dimmitte me* (dezia) *vt iratus furor meus cõtra eos.* Que no parece sino q̃ auia venido con el a los braços, y q̃ le tenia el cuchillo. Toca aquesta historia Dauid en vn Psalmo, diziendo: *Si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius.* A fe q̃ si Moyses no saliera a la demãda, y se pusiera en el quebrantamiento, a la furia de Dios, q̃ quiza no quedara hombre de los a vida. En el Hebreo dize assi: *Si non Moyses stetisset in ruina.* Si Moyses no se pusiera de por medio en la ruyna de la muralla. Hablaronos de la metaphora, de lo que suele acontecer a vn valeroso capitan, que quando ve la muralla de su ciudad aportillada de la artilleria enemiga, y que por alli esta el passo abierto al contrario, toma vna espada y vna rodela, y pone se en aquel lugar, por dõde ve que pide el mayor peligro el passo y defension de su patria, auiendole tan valerosamente, que el sirue de defensa y muralla. Que fuera dize Dauid de aquel pueblo, sino fuera por Moyses, que quando estaua abierto el passo a la justicia de Dios, a causa de que la muralla de la ley estaua aportillada, y echada por tierra, se opuso como

Locus
Deus parcit peccatoribus propter iustos.

Exod. 32.

Psal. 105.

Simile.

escudo delante, resistiendo a su colera y furia? Sin duda si no fuera por el, alli remataua cuenta con todos. Veys quanto puede vn justo con Dios? quanto le haze amaynar? quanto torcer el braço de su justicia? En el segundo libro de los Reyes, en el capitulo quinto se cuenta, que como Dauid despues de auer tomado la possesion de su reyno, tratase de conquistar el alcaçar de Sion, donde estauan fortalecidos los Iebuseos, hallô vna difficultad, y fue qoe los coxos, y los ciegos le defendiã la entrada, y assi llegando Dauid, con todo su exercito cerca de la puerta del fuerte, y pidiendo q̃ le diessen entrada, respondian de lo alto de las almenas. *Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos & claudos.* No entrareys aca dentro sino quitando primero los coxos y ciegos. Historia es aquesta, que tiene no pequeña dificultad, la qual trata y refut lue largamente el *Abulense*. Y entre otras opiniones que refiere, vna dellas es de los Hebreos, que viendo que Dauid tenia puesto cerco al castillo, y que le queria batir, y ganar por fuerça de armas, ellos se valierõ de dos ymagenes y retratos q̃ tenian en grande veneracion, la vna de Isaac, q̃ fue ciego, y la otra de Iacob que fue coxo. Y sabiendo q̃ aquel pueblo tenia en tan gran reuencia à estos dos santos, pusieron los alli sobre el muro, como por escudo y defensa de su ciudad. Como quien dize. No es possible, que os atreuays a enojarnos, ni ha arrojar hàzia acalãça, saeta, ni dardo, estãdo amparados cõ tal defensa. Si quiera por el respecto q̃ se deue a estos dos amigos de *Dios*. Discreto pensamiẽto fue este por cierto, de los Iesubuseos, y quiça les valiera harto, a no auer ya sus pecados llegado a la vltima raya, por lo qual merecierõ perder su libertad, y ser castigados de la mano de *Dios*: pero dezidme luego, si los retratos y medallas de dos hõbres justos y amigos de *Dios*, les parecio a los Iebuseos, y cõ razon, q̃ les auian de seruir de amparo y defensa, y que por su respecto no auia de auer ninguno q̃ se atreuiesse a batir el muro, ni tirar vna sola piedra hâzia alla, quanto mayor amparo y defensa seran para el mundo los justos

Abulens.

tos y amigos de Dios, contra la ira del cielo. Quien duda, sino que muchas vezes Dios va a echar mano de la lança, viendo los peccados del mundo, y poniendo los ojos en algunos amigos que tiene (con quien primero ha de topar) luego la suelta, y haze perdon general. Galanamente pintò el Propheta Esayas, capitulo 65. *Quomodo, si inueniatur granum in botro & dicatur, ne dissipes illud, quoniam benedictio Domini est, sic faciam propter seruos meos, vt non disperdam totum.* Considerad que vno corta de su vid vn razimo de vuas, y hallando que esta en parte podrida, haze el amago y ademan de arrojalle, llega el otro a el, y dizele: tate no le arrojeys, que aunque esta en parte podrido: pero de otra parte esta sano, que toda dia tiene tres o quatro granos que se pueden aprouechar, y al fin es don de Dios, no es razon arrojarlo, y con esto vase a la mano, y el que tenia leuantado el braço para arrojarle, le encoge, y por aquellos pocos granos buenos, perdona todo el razimo. Pues dize *Dios*, assi se re yo, que por pocos buenos perdonare muchos malos. Quantas vezes señores irritado Dios de ver el mundo tan corrompido con vicios, y lleno de tantas maldades, que son las que le irritan y enojan: tiene leuantado el braço de su justicia, para castigarnos y dar al traste con todo: pero pone los ojos de su diuina misericordia en algunos poquitos que tiene justos y sanctos, y que tratan de veras de las cosas de su seruicio, y luego lo dexa, encoge la mano, y se aplaca, amayna las velas de su furor, y haze con todos perdon general. De donde se sigue, que gran misericordia es la que vsa Dios con el mundo, cada y quando que le dà vno destos, y assi lo fue en dalle a san Iuan? *Magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa.* *Isaiæ. 65.*

Et congratulabantur ei. Todos se alegraron en el nacimiento de San Iuan, y no vuo ninguno en toda la Montaña, que no viniessen a sus padres a dalles el para bien. Podemos nosotros dalle desto, y hazer vna raya en el agua, que ay quien se alegre del bien del vezino, y reci- *Locus pro inuidia.*

ba

ba contento de sus buenos successos, porque lo ordinario suele ser lo contrario, que vuestro vezino es el primero que le pesa de vuestro bien, y el segundo es vuestro mano, sino es, que es el primero: que la embidia en casa del mas cercano se va de ordinario a apear. No enualde Themistocles el *Athenienſe*, tratando de vender vna heredad puesta en pregon, entre otras particularidades que mando pregonar, vna dellas fue, que aquella heredad tenia buen vezino. No es pequeña circunstancia el tenerle. Terrible cosa, tener al lado vn mal vezino que sea registro de vuestro bueno, y de vuestro malo, para calumniar lo vno, y criminar lo otro, vn perpetuo alguazil de vuestra vida, y que nada os perdona, ni se le passa por alto. O vicio detestable, y vil aborrecible a *Dios* y a los hombres, vicio sin honra, y sin ningun interes. Sin honra, porque es vicio de gente vil, y apocada, que en semejantes, es donde de ordinario mora la embidia: porque el miserable y el pobre embidia las riquezas del rico, el abatido y hollado, la buena fortuna del que vee leuantado en la cumbre, y puesto en dignidad, el pobre official, la suerte honrosa de cauallero. *Parvulum*, dize Iob, *occidit inuidia, & virum stultum iracundia.* La ira y la colera quitò la vida al necio, porque es de necios el ser vengatiuos: pero al pequeñuelo, la embidia fue quien le acabó. Bien dize al pequeño, porque la embidia siempre es respecto de alguna grandeza que reconozco en el otro, que no veo en mi, y por el mismo caso que doy lugar a la embidia, ya me hago a el inferior, y le reconozco ventaja. Y dize, que le mato, porque la embidia es cuchillo afilado del embidioso, a cuyos azeros dexa la vida, vna lima sorda que poco a poco le va cercenando las entrañas, y se las va comiendo y gastando. Es vn gusano que se cria en el alma, que la va carcomiendo, y adentellando, hasta que la conuierte en ceniça. No enualde al embidioso Aman, le dio el cielo muerte de Cruz, la misma que el tenia aparejada para Mardocheo, como quien dize, parezcanse las muertes

Iob. 5.

Innidia parvulorum vitium.

Hester.

tes a las vidas. La vida deste hombre, auia sido vna perpetua Cruz: pues sea su muerte de esta manera, muera crucificado. Pinto Ouidio ingeniosamente la embidia, y dexadas a parte otras circunstancias de aquesta pintura, diremos solas las que hazen mas a nuestro proposito. Pintóla con vna cayada llena de ganchos, y de espinas en la mano, con que se estaua espinando y hiriendo: en la otra tenia el coraçon, en el qual daua bocados, comiendosele al sabor de vn saynete hecho de viuoras. Baculo de espinas tenia, porque todo le espina al embidioso, todo le hiere y lastima: la prosperidad del otro, sus riquezas, su salud, su honra, la dignidad en que le ponen. Estase comiendo a bocados su proprio coraçon, porque el embidioso, de sus carnes gasta, y a si mismo se consume y acaba la vida, es vn cruel verdugo de si mismo. El saynete es de viuoras, porque assi como estas rompen las entrañas donde se engendran, assi los pensamientos del embidioso, despedaçan el coraçon donde moran. Que nacido viene aqui aquello de *Iob*, en el capitulo diez y ocho. *Deuoret pulchritudinem cutis illius: consumat brachia eius primogenita mors.* Plega a Dios que la muerte primogenita, le robe y coma la hermosura de su rostro y buena tez de la cara, y que essa misma le consuma los braços, y se los coma a bocados. Llama muerte primogenita a la primera que vuo en el mũdo: y esta fue con la que murio aquel mal logrado del Angel en el impireo: que fue la embidia, segun parece de graues Doctores, Lactancio Firmiano, *S. Bernardo*, Alexãdro de Ales, y otros innumerables, que pecco tambien con peccado de soberuia, la embidia no dexo de entrar a las bueltas. Pues esta que fue la primera, y el mayorazgo de todas las muertes, tiene esta propriedad, que roba el color del rostro, porque el embidioso siempre anda amarillo, ahilado, y descolorido: comese los braços, porque todo se muerde las muñecas de rabia. Que carcomido trae el coraçon vn embidioso, que podridas las entrañas, que pena le da de ver a su hermano medrado: no lo puede suffrir, traele este pensamiento

Ouidi. inuidiæ picturæ

Iob. 18.

Lactan. Bernard. Alexan. de Ales.

Inuidia viri sine voluptate aut lucro.

marchi-

marchito, amarillo, ahilado. Es vicio tambien sin interes porque el que suele auer en otros vicios de leyte y con tento, aqui viene a faltar. *Aqui cessa en la embidia lo* que san Gregorio dize del *Demonio*, que sea como el pescador, que para coger al peccador cubre el ançuelo del vicio, con el cenillo del deleyte, de la honra, o interes. Esto es en quanto a los demas peccadores: pero al embidioso le prende sin cebo ninguno, porque la embidia no trae deleyte sino dolor, no contento sino disgusto, no interes, sino daño de *Alma* y de cuerpo. Sabeys q̃ tã mal vicio es aqueste, dize vn Doctor, q̃ para el embidioso no puede auer gloria porq̃ la gloria se le cõuertira en infierno. Ponedme vn embidioso en el cielo, quedãdose con su embidia, que infierno os parece que tendria tan grande? Si la embidia es pesarme del bien del otro: viendo el embidioso tanto bien ageno en el cielo, cosa llana es, que todo esto se le auia de conuertir en tormento y pesar. Buenos vezinos los de Elisabeth, que sabida la nueua se holgaron de su felicidad, y venian todos a dalle el parabien.

D. Gregor. Exemp.

Et factum est in die octauo venerunt circuncidere puerum, & vocabant eum nomine patris sui Zachariam. Al dia octauo circuncidaronle como era costumbre, y gustaran que se llamara Zacharias, como el padre, para que con el mayorazgo fuera el nombre de la casa. Debatieron sobre esto, porque Elisabeth porfio que se auia de llamar Iuan, y al fin salio con la suya, porque tenia al cielo en su fauor, que de alla auia sido traydo el nombre por mano del Angel: y assi no dixo, *Juan se ha de llamar*, sino Iuan se llama, que Dios es el que le ha puesto el nõbre. Al fin llamaronle Iuan. No aduertis que rendidos y sugetos se muestran a la voluntad de Dios, como tan justos y sanctos? Gustara el padre que se llamara de su nombre para eternizarse en alguna manera en el hijo, y que assi como era heredero de su ser, lo fuera de su appellido: gustaran desto mismo tãbien los deudos: pero en sabiendo que era esto el gusto de Dios, luego todos amaynan y ceden

Locus, pro voluntate Dei nostræ præferẽda.

cedē de su derecho. Toma Zacharias la pluma en la mano, y escriue. *Ioannes est nomen eius.* Iuan es su nōbre: y al pūto a la lēgua penitēciada, le fue desatado el ñudo, y comēço a dezir del mil alabāças. Saquemos de aqui Christianos vna doctrina que nos sera bine prouechosa, y es, q̄ la voluntad de Dios siempre ha de ser preferida a nuestro gūsto. Aunque la razon humana mas contradiga, y aunque la bachilleria de nuestra carne mas de mal se le haga, en llegando la voluntad de Dios, todo ha de cessar. Esta ha de ser el relox que ha de concertar nuestra vida, el sol que nos ha de alumbrar, el norte que ha de guiar nuestra nauegacion, y el primer mobil, que lo ha de lleuar todo tras si. Aquellos animales que vio Ezechiel, aquellos quatro monstruos, graues y pesados eran, que mas que vn buey, y vn leon? Pues el carro que tirauā no es menos pesado. Y si toda aquella machina vuiera de seguir su apetito, al punto viniera a tierra: pero dize el Propheta que yua bolando la vision por el ayre adelante sin boluer atras, ni perder tierra vn punto. Quien lo hazia esso, veamos? Dize que el espiritu impetuoso que yua caullero en las ruedas, al qual seguian. *Vbicūque erat impetus spiritus, illuc gradiebantur. Spiritus vitæ erat in rotis.* Yua vn espiritu de vida, rebuelto a las reudaa, a quien seguian ruedas, animales, y carro. Otra letra dize alli. *Voluntas eius erat in rotis* La voluntat del espiritu, que era el carretero que regia esse carro, yua pegada a las ruedas, y essa seguian. Los animales seguian al carro el carro a las ruedas, las ruedas a la voluntad del cochero, que yua en ellas grauada, essa era el primer mobil de toda essa maquina. Assi deuemos hazello todos los que endereçamos nuestro buelo para lo alto, si queremos no errar el camino del cielo, no seguir nuestros apetitos y gustos, no nuestros desseos y intereses particulares, que nos despeñaran, y yremos a parar al infierno: sino la voluntad de Dios, de quien nos hemos de dexar gouernar y regir. *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea.* Dize Salomon en sus Cantares. Hizete seme

Ezech. 10. Locus prōpta obedientia.

Cant. 1.

jante amiga y esposa mia, a las yeguas, y a los hermosos caualos de las carroças de Pharaon. Auian le traydo de Egypto a Salomõ, presentadas ciertas carroças que Pharaon le auia embiado, cuyas yeguas, de mas de ser hermosas, eran ligerissimas y muy obedientes al freno, faciles al arrancar y reboluer, que quando el cochero tomaua el freno en la mano, hazia dellas quanto queria. Y para significar la prompta obediencia que pide Dios en el alma, comparala a estas yeguas y a estos caualos. No ha de ser el alma como cebra y animal campesino, que no le pa de freno, no como toro indomito que sacuda el yugo de si, y de corcobos con el, sino como los caualos de la carroça de la carroça de Pharaon, obediente al freno de la ley de Dios, y rendida a la voluntad del que la rige. A este proposito explicauan Eusebio Emiseno aquellas palabras de Christo nuestro Señor, referidas por San Matheo en el capitulo quinto. *Esto consentiens aduersario tuo in via, &c.* Procura de componerte, y concertarte en el camino con tu aduersario, antes que llegues a parecer ante el juez. Quien (di) es mayor aduersario y enemigo del hombre, que la voluntad de Dios y su ley? No tenemos mayor alguazil, ni mas rezio competidor, es vn perpetuo contra de nuestro gusto. Dize la carne, quiero holgarme y darme a deleytes: dize la ley de Dios, no se ha de hazer sino echar mano de la cruz y del silicio. Dize, quiero vengarme de mi enemigo: responde, no conuiene, sino q̃ se le perdone la injuria. Pues este es el aduersario con quiẽ se ha de concertar vn hõbre en el camino, antes q̃ la jornada le acabe, q̃ acabada no auran ya lugar los cõciertos, q̃ aura de salir cada vno por sus cabales, a pũto de cruda justicia. Ora es tiẽpo de cõponerse vn hõbre con Dios, subjetãdose a su diuina ley y voluntad, que con tiẽpo se han de tratar estas cosas. Glorioso niño, diuino precursor, quan con tiẽpo, y quan temprano os concertastes con Dios, le distes la mano para que el os la diesse a vos, y os sacasse de los peligros y assechanças del mundo, dando con vos en vn desierto y soledad, en tanta ternura

Almond. in cant. D. Emise.

Matth. 5. Lex diuina apetitui contraria.

de

de años. Hazaña fue fue aquesta de la mano derecha de *Dios*, y hazaña tan grande, que la pone en cabeça de mayorazgo, y como por titulo de su grandeza. *Vocans ab oriente iustum, & de terra longinqua virum voluntatis meæ.* Yo soy aquel tan poderoso, q̃ llamè al justo desde oriente, y de la tierra apartada y remota, llamê al de mi gusto, y voluntad. Llamò Dios al glorioso S. Iuã, desde el oriẽte al nacer del sol, y al primer alborear de la vida. Siẽpre *Dios* tiene cuydado de llamar a los suyos: pero llamalos de differẽtes maneras. *A* vnos llama del medio dia, quando el sol llega al medio de la carrera. *De* aqui llamò a los Apostoles, de aqui a S. Pablo, a Zacheo, a la Magdalena: a otros llama de occidẽte, quando ya el sol va a tramõtar por las cũbres, a las vltimas puestas de la vida, de aqui llamó a Nicodemus, al Ladron, y a otros desta manera: pero al glorioso *S.* Iuan, desde donde le llamò. *Vocans ab oriente iustũ.* Desde el oriente, desde el viẽtre de su madre, desde su naciento, y hizo para esso q̃ el sol aligerasse el passo, y que la luz de la razon antes con antes, començasse a desbaratar las nieblas de la ignorancia. Otra letra dize: *Vocans ab oriente anũ.* Yo soy el q̃ llamo a la aue desde el orienue. Fue aue de cetreria S. Iuan, de las que se vienen luego a la mano, que luego a la primera voz q̃ le dio, acudio a su llamado, aue de cabeça que en la bolateria del desierto, le caçò a Dios tantas almas de peccadores. Que venia a baptizarse caualleros, soldados, mercaderes, officiales, y todos quedauan presos de las redes de su *Doctrina*. Dize mas q̃ le llamò. *De terra longinqua.* De tierra retirada y lexos, como a hõbre cortado al talle de su desseo. Esto fue quãdo le llamò del desierto. Que dize S. Lucas: *Factũ est verbum Domini super Ioannẽ Zacharie filiũ in deserto & venit in omnẽ regionem Iordanis.* Fue hecha la palabra de Dios, sobre Iuã hijo de Zacharias, la qual le hablò a la oreja, y le mãdò q̃ saliesse de aquella soledad y fuesse a predicar por toda la ribera del Iordã la palabra diuina, y a disponer las almas cõ su baptismo, para el de Christo. Dõde merecio verle en carne passible, y darsele de su pro-

Ioann. vocatus ab vtero.

Lucæ. 3.

pria mano, y con su dedo le apuntò, y dio del testimonio
Ioan. 1. diziendo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Cũ
pliendo con esto la obligacion de su officio, y correspon
diendo al fin para que auia sido embiado del cielo, que
Ioan. 1. era dar del testimonio. *Hic venit in testimonium, vt testimo*
Ioan. testi- *nium perhiberet, de lumine.* Gran prerogatiua por cierto,
monium. y dignidad bien excelente, venir a dar testimonio de la
luz. Grande auia de ser la hacha, de cuya claridad se va-
lieisse el sol para mostrar la suya quãdo estuuiesse eclipsa
do. Venia eclipsado aquel diuino sol, en la nube de nue
stra naturaleza. *Vere tu es Deus absconditus.* Vino delãte
Esai. 45. vna hacha, q̃ fue el grãde Baptista. *Erat lucerna ardens &*
lucens ante Dñm. Comẽço a dar los primeros resplãdores
entre las tinieblas de las entrañas maternas, alli tẽgo para
mi que le apuntó con el dedo, y que dixo el: *Ecce agnus*
Dei. Dio el testimonio en el Iordan, quando vino a ser
Matth. 3. baptizado entre los otros, diziẽdo: *Tu venis ad me, &c.*
Diole quando la ciudad de Hierusalem, le hizo aquella il
lustre embaxada, preguntandole si era el *Mesias*, diole
en la muerte, padeciẽdo por la verdad, y diole en el lym
bo, que hasta alla duro la commission de su officio. Y a
D. Greg. in homil. 1 Matth. 2. este proposito explica san Gregorio aquellas palabras
que embio a preguntar al Señor estando cercano a mo-
rir. *Es tu qui venturus es, an alium expectamus?* Dize que
de lo que se quiso informar, es, si auia de baxar al lymbo
en propria persona, o embiar algun Angel para hazer
alla officio de precursor, y alegrar con las buenas nue-
uas el limbo. Y aun para mi tengo, que aora tambien du-
ra en el cielo este testimonio de san Iuan y su dedo. Para
lo qual aduirtamos, que aun que todos los bienauentura
dos ven en el cielo la essencia diuina, con todos sus attri
butos y relaciones: pero no todos ven y gualmente aque
D. Dyon. llas cosas, que con eminencia se contienen en ella, y aura
lugar ol magisterio, y el conocer mas o menos: de donde
Exem. es, que aquellos que tienen mas gloria, y vẽ mas de Dios,
alumbran a los demas, y los enseñan. Entendersea esto
por vn exemplo muy llano. Esta colgada vna rica tapi-

zeria

zeria trayda de Flãdes, labrada de oro y seda, llegan luego mil a miraria, todos gozan de ver las figuras, el oro, la seda, y los boscages: pero no todos entienden la historia. Està alli vno que es mas bachiller, y apuntando con el dedo declarala y dize. Aquel es Hercules, y aquel el hijo de la tierra, aquel es el Cancerbero, y aquellos son los Cẽtauros. *Ahora* entendereys lo que poco ha os dezia. Todos los bienauenturados en la gloria tienen presente la essencia diuina, aquel hermoso lienço, y clarissimo espejo, aquella rica tapizeria, con tantos bordados de perfectiones, todos veẽ las tres figuras de las diuinas personas, que formal y realmente se contienen en ella. Ven aquellas admirables labores de sus attributos, la justicia, la misericordia, la bondad y los demas: pero no ven todos todo lo que eminentemente se contiene en ella, ni todas las cosas posibles, y ay tiene lugar la enseñança. Y si es verdadera, como lo es aquella sentencia de san Dionysio que los que tienen mas gloria, enseñan a los que tienen menos, y reuelan mysterios: siendo assi que san Iuan es el mayor despues de la Virgen nuestra Señora, como lo affirma aquella summa verdad, diziendo: *Inter natos mulierum, non surrexit maior.* Quien duda sino que alla, respecto de los que menos alcançan, apunta con el dedo, y vsa del officio de magisterio, diziendo: *Ecce agnus Dei.* Veys aqui este mysterio, y veys aqui estotro, esto es desta manera, y esto es de la otra. Glorioso sancto, esclarecido precursor, monstruo de santidad, adelantado del cielo, amigo del esposo, y paje de amores de Dios, no nos echeys en olui do: pues teneys tanta cabida con el, merezcamos por vuestra intercession, lo que por nosotros no merecemos, que es imitar vuestra vida, vuestra penitencia y santidad, tan competidora dela de Christo, para que siguiendo vuestros passos, segun nuestra flaqueza, sigamos los suyos: que con tan buena guia, no podremos errar el camino del cielo.

D. Dionys.

EN LA FIESTA DE LA DEGOLLACION del glorioso San Iuan Baptista.

Misit Herodes ac tenuit Ioannem. Marci. 6.

A CA la Iglesia Catholica a vistas vna obra singular, hecha y forjada a posta, en que se esmeró tanto la mano poderosa del diuino artifice, que despues de acabada, en pago de auer quedado tan pagado della, la hizo digna de su lengua y censura, y la engrandecio con mil alabanças, dandole la ventaja y primado de mayoria, entre todas sus obras. Esta pieça tan rica, si lo quereys saber, es el gran Baptista precursor de Christo, y adelantado del cielo, de cuya degallacion y martyrio ha de tratar el discurso. Cuyo raro valor fue de manera, que para Dios era poco, para hombre mucho, para *Angel* sufficiente. Hombre por anthonomasia, sancto por excelencia, y Angel por gracia, corona de los Prophetas, maestro de los Apostoles, enseñador de la Fè, cabeça de processo de los quatro Euangelistas, y pregonero de las hazañas y grandezas de Dios. Amigo del esposo, luzero del dia, voz de la palabra eterna, grandeza de la corte del cielo, y legado a latere del summo Pontifice Christo. Grandezas son estas bien a trasmano de lo que el entendimiento nuestro puede alcançar, y que quando hizieron de si la primera muestra en el mundo, causaron mas admiracion que no embidia. Que la embidia suele ser entre yguales, y como san *Iuan* no le tenia, no pudo nadie embidialle su gloria. La admiracion dize respecto a mayores, como

nos

nos admiramos de la magestad Real, de su poder y grandeza. Assi todos se suspendian en admiracion, de ver la grandeza, la magestad, y la gloria con que san Iuã entraua en el mundo, y llenos de pasmo dezian: *Quis putas puer iste erit?* Donde en el Griego segun aduierte Erasmo, está: *Quis nam?* Que tiene grande emphasi y autoridad. Quien por ventura ha de ser este niño, que nace con tanta ventura, que la misma ventura parece que nace con el? Nacido de esteril, anunciado de Angel, prometido de Dios y celebrado del cielo, con tantos prodigios, y tantos milagros? Fue tanta la admiracion que causó san Iuan en el mundo, que podemos dezir que fue recebido como el manna, con enuelesso y pasmo de todos. Vian aquel manna suauissimo que se descolgaua del cielo, tan blanco que podia competir con la nieue, tan dulce que parecia que el cielo distilaua almiuar de si, prouauanlo, y sabiales a todo quanto apetecia su gusto. Y sabia a gallinas, ya a perdizes, ya a fayssanes, y a todos quantos buenos sabores se pueden pensar. No sabiendo lo que era, y arqueando las cejas, llenos de admiracio pregũtauan. *Quid est hoc?* Que es aquesto? q̃ son tãtos los gustos y sabores q̃ tiene, q̃ no ay tomar gusto ni sabor de lo q̃ es, tantos son los sabores q̃ tiene que no sabemos a que sabe. Assi fue recibido del mundo san Iuan, con admiracion y pasmo de todos los que hablauan en el. Quien ha de ser este niño tan gustoso y salado, que no ay gusto ni sabor en el cielo, de que no tẽga resabio: es propheta y mas que Propheta, Angel y mas que Angel, porque lo es por gracia, que es mas que por naturaleza: parece a Elias, y es mas q̃ Elias, y no inferior a el en el zelo: es Apostol, es Virgẽ, es Martyr, es Confessor, es el mayor de los sanctos, y aun es vn casi Dios. Pareciera atreuimiento esto que dixe a la postre, que san Iuan era el mayor de los sanctos; y no me atreuiera a dezillo, sino tuuiera guardado este lado con aquel texto redondo de Christo, y aquella alabança suya, en cuyo respecto, todas las que deste glorioso sancto podemos dezir, se quedan muchas leguas atras:

Luc. 1. Eras. in annotat.

Exod. 16. D. Ioannes Sicut mãna

Matth. 11. Aquel. *Inter natos mulierum non surrexit maior.* Alabança salida de lengua donde nunca cupo mentira, y de pecho que no pudo pagar pecho a passion, sino que fue lleno de summa verdad. Y para que esta se funde mejor, y vaya mas bien declarada. Aduirtamos, que la medida de la perfection, y sanctidad de los sanctos, es Christo nuestro Señor, y assi dezia el. *Discite à me quia mitis sum & humilis corde.* Como quien dize, yo soy el modelo con quien todos se han de ajustar, soy exemplar, y dechado de toda sanctidad y virtud. Quiere Dios que le imitemos y parezcamos, y que esto especialmente sea, en la mansedumbre y humildad, y que estas dos virtudes entre otras sean la regla y la medida de la sanctidad y perfection que en nosotros quiere que aya. Pues veamos quien mas manso, ni mas humilde que san Iuan? De su mansedumbre fue prueua bastante el martyrio, su sangre derramada es bastante prueua de su paciencia: que assi como no puede auer mayor prueua de amor, que dar la vida por el amado? no la ay tampoco de la mansedumbre y paciencia, que tenella en semejante occasion. Lo que toca a la humildad, bastantemente se prueua, de ver que vna occasion tan grande de soberuia, como offrecelle todo vn Reyno, la corona y inuestidura de Rey, la dio de mano y no la estimò. Pero que digo la corona Real? la propria diuinidad que andaua vinculada a essa corona, no quiso acceptar. La mayor ponderacion que san Pablo hizo, de la humildad de Christo nuestro Señor, fue dezir. *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est, se esse æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit.* O caso espantoso, y humildad sin segunda, que siendo Christo verdadero Dios, se humillò, y no se alçò a mayores con tanta grandeza. Podemos a la traça desto dezir y ponderar de san Iuan. *Qui cum Deus putaretur, exinaniuit semetipsum.* O profunda humildad, competidora de la de Christo, que siendo reputado por Dios en la opinion de los hombres, se abatiesse y aniquilasse tanto, diziendo que era voz, que no era digno de desatar la correa

Christus regula & censura sanctitatis.

Matth. 11.

rea de su çapato, &c. Luego conforme a esto, si san Iuan fue el mas conforme y parecido a Dios, entre todos los sanctos despues de su madre: figuese que tiene primado de mayoria entre todos: Pero dira alguno: Señor, que tiene que ver toda essa grandeza, y essas ventajas que dezis, con lo que se trata en el Euangelio de oy? donde se cuenta como Herodes le tenia preso en cadenas y grillos como si fuera hombre facinerosso, algun furagido, o mal hechor? Que tiene que ver? mas que tuuiera que ver otra cosa que esse es el estilo de Dios, y esse el trato con que suele tratar a los mayores amigos que tiene. Que aunque los sanctos quando llegan a este punto de la prision de san Iuan y sus cadenas, quieren tomar el cielo con las manos, y entran estrañandolo mucho, haziendo grandes preambulos, y grandes exclamaciones: admirandose por vna parte de la tyrannia de Herodes, y por otra de la paciencia de Dios: pero dexã de admirarse, quando caẽ en la cuẽta de la condicion suya, y q̃ este es camino por dõde suele lleuar a los suyos. Que mientras mas priuados, mas amigos, y mas fauores les haze, suele cargar mas la mano en tẽtallos y dalles tribulaciones, q̃ es la piedra del toque, dõde se descubre la fineza de su virtud. Bien sabia el *Demonio*, como ladrõ de casa, q̃ esto es estilo de Dios ordinario, quãdo viendo q̃ alla en su gloria auia alabado tãto a Iob, y le le daua tan por amigo, luego metio peticiõ, y sacò licẽcia para tentalle. *Dimitte me vt tangam illũ.* Señor dadme licẽcia q̃ yo haga la prueua de essa sanctidad q̃ dezis. Es como quando os presentan delãte vn instrumento de musica, vn clauicordio muy galano, y pintado de azul y de oro, q̃ le alaba su dueño mucho, y dize q̃ no ay tal pieça en el mundo, q̃ luego os da gana de proualle y sentalle la mano, para ver si es tã bueno como estimado, y si la musica dedentro corresponde a las apariencias de fuera. Alaba Dios a Iob de rico instrumento, y dize q̃ no ay tal pieça en la tierra. Dize el *Demonio*. Por cierto Señor el instrumento està biẽ pintado, si se mira a los azules de fuera, no ay mas q̃ pedir: pero yo allego q̃ la

Deus suos lanoribus vexat.

Iob. 1.

Similes.

la musica interior, que no es tal como aquesse: dadme licencia que yo le asiente la mano, y echareys de ver que son todas aparencias no mas. Dize Dios, anda ve. *Tange eum, verunta men animam illius ferua.* Tocale: pero tocale blandamente, mira que tienes essas manaças pesadas, y de plomo, no le desconciertes ni desbarates, mira no le quites la vida. O que instrumento tan galano, y tan rico era vn san Iuan Baptista, que primas labores de santidad auia labrado en el la mano poderosa de Dios, que bien que parecian aquellas pieles, aquellos desiertos, aquella aspereza, y aquel retiro del mundo. Alabele su proprio hazedor, y hazese lenguas cõrando sus raras virtudes. Alabele entre otras cosas, de hombre firme y constãte, y que no era como cañareja, que se menea a todos vientos. Hombre mazizo y de chapa, y que si fuere menester por sustentar vna verdad y lleuarla adelante, se chocarà con la muerte, y offrecerá la garganta al cuchillo. Por cierto Señor bien alabado està el instrumento: pero sera menester que se haga la prueua, y q̃ se tome experiencia de su rara virtud. Que me place, dize Dios, yo le entrego en las manos de Herodes, para que el de su mano le prueue, y de al mundo a conocer su paciencia, y los quilates de sanctidad que ay en el. Yo permitire que esse tyranno de con el en vna carcel, y que le tenga aherrojado, como si fuera algun malhechor, y despues de esso derrame su sangre y le corte la cabeça, para q̃ se descubra al mũdo quiẽ es. Era grande san Iuan, y tan grande, que algunos le juzgaron por mas grande que a Dios. Pues veamos vn grande con que quedara calificado el y toda su casa? a vn poderoso principe que le puede faltar? Señor ser del tuson, con aquello parece que no le queda ya mas que poder desear. Y que es el tuson veamos? Es vna cadena de oro, con vn cordero della pendiente. Era grande san Iuan, y no le faltaua mas para que su grandeza quedara del todo calificada, sino ser del tuson. El cordero ya le tenia, que el le auia ganado en el Iordan por su mano, quando le apuntò con el dedo, diziendo

ziendo: *Ecce agnus Dei.* Lo que faltaua es la cadena, y essa se la da el Rey Herodes, por cuyo orden le prendieró y, dieron en la carcel con el. Dize Mayrones, que está san Iuan en el cielo coronado con quatro coronas, la quarta de piedras preciosas, tenia esta corona la perla de la innocencia, que fue santificado en el vientre, la piedra preciosa de la humanidad, que el se humillò. *Non sum dignus vt soluam, &c.* Tenia esmeraldas de firme esperança, con que aspiraua al reyno del cielo. Tenia diamantes de dura paciencia en la carcel, faltaua solamente el rubi de su sangre, y este se le dà el Rey Herodes, vertiẽdo su sangre innocente. *Mayron.*

Et cum dies opportunus accidisset, Herodes fecit natalis sui cœnam. Yendo dias y viniẽdo dias, llegòsse el de su nacimiento de Herodes, y estaua tan pagado de la vida, y tan contento de auer nacido, que hizo como (lo tenia de costumbre cada año) vna fiesta y suntuoso combite, a todos los principes y grandes del Reyno. Repara aqui S. Hieronymo en este celebrar fiesta Herodes a su nacimiento, y no parece que siente bien dello, porque dize que de solos dos se lee en la escriptura, que ayan dado en este pensamiento, que son Pharaon, Herodes, entrambos reprobos, y entrambos pecadores obstinados, enemigos de Dios, y entrambos acabaron mal, y tuuieron mal fin. Es muy de Pharaones y de reprobos, hazer fiesta a la vida, y estar casados con ella. Que los justos y los sanctos, y aquellos que Dios tiene predestinados para su gloria, como se tienen por peregrinos y aduenedizos aca en este mundo, y como habitan y moran con el corazon en el cielo, estan como violentados aca, y no ay de tenellos. Por ventura Iob no estaua violentado y de los cabellos, quando muriendo de desseo de la muerte, dezia. *Nũquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdidisti me carcere.* Señor soy yo por ventura mar, o soy vallena, que me teneys en esta calaboço del cuerpo, encarcelado en el mundo, y no me quereys dar libertad? Dize aqui Lyra, q encarcelò Dios al mar, por miedo de que no anegasse la tierra, *D. Hieron.* *Iob. 7.* *Iusti desiderarum assolent.* *Lyran.* *Locus pro desiderio mortis.*

tierra, y la cadena fue su diuina palabra, quando le dixo: *Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes fluctus tuos.* Hasta aqui te doy licencia q̃ llegues: pero mira q̃ te mando q̃no te desmãdes, ni te atreuas a passar esta raya, sino que en llegando aqui deshagas tus olas, y quebrantes tu furia. Encadenò Dios al mar, y encarcelole, para euitar el daño q̃ podia hazer, y que con sus olas no inundasse la tierra. La vallena tambien la puso como en prision, dandole por carcel esse mar Occeano, y mandole que no nauegasse los mares mediterraneos de ordinario, por los daños que podia hazer a los passageros, que es tan furiosa, que suele trastornar vn nauio, y dar a fundo con el. Dize pues Iob: Señor que prision es aquesta? tan tos años de carcel, tanta ausencia y destierro del cielo? soy yo mar, o soy vallena, que me teneys encarcelado y preso en esta mazmorra del cuerpo? Señor que agrauios he hecho, que deseruicios, por donde merezca vna prisiõ tan esquiua y tan larga? San Pablo tambien juzgaua por carcel la vida, y la tenia por importuna y prolija, quando con ansias salidas del alma dezia. *Cupio dissolui & esse cũ Christo.* O que desseo tengo de verme ya libre y suelto de la cadena enojosa del cuerpo. Succediole a S. Pablo lo que al azor que subio por el ayre bolando tras la garça, hasta las nubes, haziẽdo pũtas a vna parte y a otra, q̃ despues de auella dado alcance alla arriba, y auerse empelotado con ella, echando a bolar por el ayre las señas de su vitoria: quãdo buelue a la mano y el caçador le echa el capirote, y le pone en la ordinaria prision, como queda encarniçado de la passada refriega, le vereys tan sassossegado que no se halla en la mano, ni ay detenelle, sino q̃ cõ el pico y las garras quiere rõper las piguelas, sacude las alas y haze mil amagos al buelo. Auia subido Pablo al tercer cielo, que segun dize Lyra es el impireo, auia hecho presa en la diuinidad, y venido con ella a las manos, y despues quando baxô aca baxo y le echaron el capirote del cuerpo, quãdo se vio puesto en piguelas y atado, no auia quien le hiziesse sossegar vn solo punto. Ay de mi, quien

Philip. 1.

Simile.

Lyran.

quien me daria que yo rompiesse aquesta prision? quien me ayudaria a deshazer este ñudo ciego, esta laçada? Pero direys, en que yrá que nosotros estamos tan contētos con esta vida, y tan oluidados de la otra, que parece que no cuydamos sino de lo presente no mas: entregados al mundo, dados a passatiempos y a vicios, y a trueco que esto no falte, faltamos en cosa q̄ tāto nos va, como es nuestra salud? A esto no se como responder, sino con vn cuēto de Homero en su *Iliada*. El qual dize que como los cō pañeros de Vlixes llegassen a cierta tierra, andando en su expedicion y jornada, hallaron vnos arboles que lleuauan vnas mançanas hermosissimas llamadas Lothos, las quales aunque eran sabrosas: pero tenian vna propriedad, que encomiendolas entontecian, engendrauan sueño y oluido. De donde vino el Prouerbio. *Lotham comedisti*: para llamar a vno descuydado y oluidadizo, mucho Loth aueys comido. Pues como prouassen las mançanas, cayeron luego todos en tierra, tan oluidados de si, y tan descuydados de su pretensiō y camino, que no auia arrācallos de alli con maromas, ni echallos a palos: no se acordauā mas de su patria, ni de las dulces prendas de mugeres y hijos, que alla auiā dexado. A Christianos mios, verdad es que fuymos criados para el cielo, que camina mos para alla, y q̄ alli es nuestra patria, y alli nos aguarda nuestro descanso: pero gustamos de aquella mançana del paraysо, y parecese nos bie en el descuydo q̄ tenemos tā grande, y el oluido de las cosas del cielo. Que oluidados q̄ estamos q̄ contentos con la vida presente, no parece sino que nos hā dado hechizos, que de otra suerte no era posible echar en oluido cosa en que tāto nos va, y viuir tan descuydados como viuimos. A como lloraua esto Salomō en su Sabiduria. *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia cōcupiscentiæ trāsuertit sensum.* A y de mi q̄ el hechizo de la burleria es quien offusca el entēdimiēto, y tiene como lisiado, para que no vea los bienes, y el bullicio y inconstancia de nuestro apetito y concupiscencia. Es quien trastorna y trabuca el sentido, para que

Homer. 6. illiad.

Lothus oblitus nienis fyn bolum.

Patriæ cæleſtis oblinio, vnde habeat ortum.

Sap. 4.

no

no estime ni escoja conforme a derecha razon, sino q̃ como ciego echê atêto la mano, y a vezes a cosas q̃ para el alma han de ser veneno y ponçoña. Pero reparemos en que dize que el hechizo escurece los bienes, entendiẽdo por ellos, solos los q̃ merecen esse apellido, q̃ son los eternos, que estos bienes corruptibles de aca, mejor se llamarán males que bienes, porque como se vienen se van, y mas presto se van que se vienen. Y si como estamos ciegos, tuujeramos claros los ojos, echaramos de ver quanta mayor razon ay para estar quexosos de la vida, y descontentos de sus falsos bienes y engañosos deleytes, que no tan pagados que le hagamos fiesta y vanquete, imitando en esto a Herodes, que en muestra de alegria y contento, celebraua el dia de su nacimiento, haziendo fiesta a todos los grandes del reyno.

Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset, & placuisset Herodi, &c. Acabada la comida y alçadas las mesas, vuo sarao y fiesta, como suele acontecer en palacio, en dias assi señalados: y aunque dançaron muchas damas y muchos galanes: pero quien se la ganò a todos, fue la Infanta, hija de la Reyna Herodias, la qual dançò con tal ayre y destreza, que arrebatò los sentidos de todos, y todos confessauan que ninguna le auia llegado. Quedò Herodes tan loco y contento, que acabado el bayle le dixo que le pidiesse mercedes, afirmando delante de todos con juramento de no negalle cosa ninguna de quantas pidiesse, aunque fuesse la mitad de su reyno. Que juramento tan necio: la mitad de su reyno promete por el bayle de vna rapaça, de manera que a baylar otra vez se quedara sin nada. Ella viendo tan buena occasion para pedir (que sin ella, y con ella saben ellas pedir) aconsejòse con la madre. La madre hablòla a la oreja, y dixole. *Mira que te mando* so pena de mi maldicion, que no pidas otra cosa, sino la cabeça del gran Baptista. Fue al Rey y pidiola: y aunque mostrò que le pesaua, dando indicios de sentimiento y tristeza: pero mandòsela dar, y apenas lo vuo mandado, quando van a

la

la carcel y le degellan, y se la traen en vn plato sobre la mesa. Dios os libre señores, que vna muger se encrueleze (hablo de las malas, que de las buenas no las offende mi lengua.) Quando vna destas se encrueleze, quando le enoja, o porque la reprehenden, o porque le van a la mano en sus antojos, no ay tigre de los de Hircania tan brauo, no ay fiera tan fiera y cruel. Salomon que tuuo harta experiencia desta mercaduria, dezia que escogiera el por cosa mas segura, morar dentro de vna cueua con vn Leon y vn dragon, que con vna mala muger de vnas puertas adentro. *Cohabitare cum leone & draconе, melius est, quam cum muliere mali & litigiosa.* Sabeis que tanta es la crueldad de la muger, quando da en oluidarse de su natural blandura y piedad? que quando la Escriptura sagrada quiere hazer vn ensayo y representacion de la propria crueldad, pinta vna muger, como quien sabe que con ninguna cosa puede quedar mas bien encarecida. En el Apocalypsi en el capitulo diez y siete, dize san Iuan que vio vna muger vestida de purpura adornada toda de oro, y de preciosissimas piedras, sentada sobre vna bestia horrissima de muchas cabeças, de la qual dize, q. *Erat ebria de sanguine sanctorum.* Que se embriaguaua de la sangre innocente de los sanctos: via vn sancto tendido en el suelo, y llegaua luego a beuerle la sangre. Via a otra despedaçar vn martyr, o cortalle la cabeça, y llegaua al tyranno a quitalle el cuchillo para chuparle la sangre q̃ se le auia pegado. Por esta muger tan cruel es entendida la antigua Roma, sedienta de la sangre de los martyres en quien executò tantas crueldades, que en esto se auentajò a las republicas mas crueles del mũdo y para dar a entender tanta crueldad, pinta vna muger sedienta de sangre. Pero q̃ ay que marauillarnos desto: pues sabemos por escrituras prophanas, cosas hechas de mugeres en caso de crueldad, q̃ vencieron en ella a los hõbres mas crueles y tyrãnos del mũdo? De Thomiris q̃ matò a Cyro por sus fechaças, refiere Iustino historiador, q̃ hincho vn cuero de sangre, y metio dẽtro del la cabeça, diziendo.

Locus pro mulierum crudelitate

Prou. 21.

Apoc. 17.

Antiqua Roma martyrum sanguinem sitiens.

Iustin. Thomiris Cyrum occidit.

do. *Satiate Cyre, sanguine quem sitisti.* Hartate Cyro en la te, de la sangre humana de quien tanta sed tuuiste en la vida. Herodoto refiere, de Astiages, que a su marido Harpago le dio a comer cozido el hijo nacido de sus entrañas: y acabada la comida, por fruta de postre, le sacò en vn plato a la mesa las extremidades, manos, pies, y cabeça. Y de Flaminio Capitan Romano, cuenta san Hieronymo, que como vna noche tuuiesse al lado vna su amiga, ella le dixo que nunca auia visto ajusticiar ningun hombre, que gustaria de vello. El por dalle contento, hizole otro dio vn sumptuoso combite, y acabada la comida, hizo que alli delante cortassen la cabeça a vn cõdenado. Lo qual tomo tan azedamente el Senado Romano, q̃ desterrò por ello a Flaminio, y le dio otros castigos, no por la muerte, que digno era della, sino por la crueldad, q̃ auia mezclado el combite con muerte, y los manjares con sangre. Grandes crueldades son estas por cierto: pero sin comparacion es mayor la que tenemos presente, salida tambien del ingenio de vna muger, la qual dexa a todas las demas muchas leguas atras. Ver q̃ aya sido parte vna muger para que condenen la propria innocencia, que corten la cabeça al sanctificado en el vientre, que atajen los passos con muerte al precursor de la vida, y al mensagero de nuestra salud: que aya Herodes por antojo de vna muger, ensangrentado las pieles que engastauan en si tanta innocencia, que aya mezclado el combite con sangre, y estimado en tan poco al estimado de Dios, que le estime en menos que bayle de vna rapaça: que hagan teatro y cadahalso del palacio Real, y que combidados se conuiertan en miradores del mas triste y doloroso espectaculo que jamas el mundo ha tenido.

Herodoto.

D. Hieron.

D. Chrysost. Aqui exclama Chrysostomo, y dize: que no sabe si hable, o si calle, si dè vozes al cielo, o si reprima la voz en el pecho: y al fin rompe el silencio en daño de las mugeres, como hostigado de la Emperatriz Eudoxia, de quien auia recibido tantos agrauios. Yo no tengo agora lugar de seguir esta materia, ni quiero por ser

tan

tan odioſa, y aſsi ſe aurà de quedar: ſolo quiero que aduirtamos a vno coſa, y es, que auuque Herodias fue la que dio traça en cortar la cabeça al *Baptiſta*, pero que tãbien fue traça dada del cielo. Que eſſo quiſo dezir el quando dixo. *Illum oportet creſcere, me autem minui.* A el le cõuiene el crecer, y a mi el ſer diſminuydo. Lo qual explica S. *Aguſtin*, diziendo. *Hic minutus eſt in capite, ille creuit in cruce.* Sã Iuã fue diſminuydo en la cabeça, y Chriſto creciò ſiẽdo leuãtado en la Cruz. Leuãtanſe dos cabeças en vn Reyno, dos Principes, y luego ſon ciertas las comunidades, luego las guerras, hierue el Reyno en armas, vãderizanſe todos, vnos ſon deſte vando, otros de aquel, ay robos, muertes, deſaſtres, ninguno eſtà ſeguro en ſu caſa. Pues veamos que remedio ha de auer? No otro ninguno ſino q̃ ſe corte vna cabeça de aqueſſas, que auiendo dos, no puede auer paz en el Reyno. *Alexandro* dezia. Ni el cielo dos ſoles, ni el *Aſia* dos Emperadores. Y Valeriano Pierio refiere, q̃ como Sexto hijo de Tarquino el Superbo, embiaſſe a conſultar a ſu padre, que auia de hazer cõ los Gabios, q̃ le tenian alborotado ſu Reyno, entrò dentro de vn jardin, y andandoſe paſſeando por el, a viſta del Embaxador, cõ el baculo q̃ tenia en la mano, derribò en el ſuelo algunas de las adormideras que alli eſtauan nacidas, las que tenian las cabeças mas leuantadas. Y luego deſpidiole, ſin darle otra reſpueſta ninguna. Referido a Sexto el hecho de ſu padre entendio que le queria dezir, que le conuenia cortar las cabeças que ſe auian leuantado, y que aſsi pacificaria ſu Reyno. *Auian*ſe leuantado dos cabeças en el Reyno de la Igleſia Catholica, Chriſto, y ſan Iuan. El vno porque lo era, y ſe le deuia por juſto titulo el ſeñorio y el Reyno: el otro porque ſin ſerlo, el antojo del vulgo queria leuantarle en competencia de Chriſto. El vno nacido de madre Virgen, y el otro de eſteril: el vno annunciado del Angel, el otro tambien: el vno baptiza, y el otro baptiza: el vno predica penitẽcia, y el otro tambien la predica: el vno tiene diſcipulos, y el otro tambien: vnos apellidan por Chriſto, otros

Ioan. 3.

D. Aug. ſerm. 106.

Capus Rei publicæ, vnum. Pieri. lib. 58. de pane re.

por Iuan. He aqui dos cabeças de vando en vn Reyno, y en vna misma republica: que remedio se ha de tener para atajar tantas sediciones y males? El remedio que ha hallô la malicia de los hombres, y permitio la prouidencia del cielo, fue, que se corte la vna de essas cabeças, que cõ esso quedarà el Reyno por Christo, acabadas sediciones y todo pacifico. Glorioso Precursor, y fidelissimo Adelantado del cielo, que a trueco de que el Reyno de Christo fuesse adelante, y su trono Real no tuuiesse atranco ninguno, no reparastes en derramar vuestra sangre, distes vuestra cabeça, porque la suya sola fuesse ensalçada, distes de mano a la vida y al Reyno, porque viniesse a manos del que era autor de la vida. Mas os digo, que ninguno tan zeloso del Reyno de Christo, ni que tanto mirasse por su corona Real, como el Baptista. El fue el primer pregonero que tuuo este Reyno, el primero que tomò la voz y louantò este vando en el mundo. Este era el thema ordinario de sus sermones. *Appropinquabit enim regnum cælorum.* Mirad que ya ha llegado el Reyno delos cielos, ya yo le he descubierto, y se que estamos ya en sus vmbrales, y muy a la raya. Va nauegando vn nauio herido del viento, por medio de esse mar Occeano, ha mucho tiempo que van a la vela, sin descubrir mas que cielo y nueuos montes de agua, padeciendo a cada passo tormentas, y mil sobresaltos; y es tan grande el desseo que alli se tiene de ver tierra, que acontece lleuar alguno vn papel della como reliquia metida en el seno. Sacale de quando en quando, y besalo con abundancia de lagrimas. Hà tierra santa, si te he de ver mas? El otro va subido en la gauia hecho atalaya, mas de cielo que tierra. Si a caso vna mañana, alla al alborear del dia, diuisô aunque lexos alguna montoña, pierde el juyzio de puro contento, y comiença a dar vozes desde lo alto, pidiendo a todos albricias. Tierra, tierra, tierra, que llegamos ya cerca de tierra, buenas nueuas albricias. Ha quan desseado auia sido de los Prophetas y Patriarchas este Reyno de Christo, despues de aquel largo y peligroso naufragio del Pa-

D. Ioannes primus qui prædicauit regnũ Christi. Matt. 3. & 4. Simile.

Mayso, quan comprada a dessеos y a lagrimas, tenian todos los nauegantes del mũdo, aquella tierra bẽdita de su humanidad sacrosanta. *Multi Reges & Prophetæ, voluerũt videre, &c.* San Iuan yua en la gauia deste nauio, el mas grande y mas alto que todos. *Inter natos mulierum, &c.* El fue el primero que descubrio estas Indias, aũn estando en las entrañas maternas, y essa sue la occasion de su gozo. *Exultauit in gaudio infans in vtero meo.* Y assi albriciãdo al mundo, daua vozes diziendo. Cielo, cielo, cielo. *Appropinquabit enim regnum cælorum.* Ea hombres, buenas nueuas, albricias, que he descubierto aquella tierra tan dessеada de los Prophetas, aquel Reyno de Christo tan esperando del mundo. Penitencia, penitencia, que esse es el aluana, y el saluoconduto, para q̃ se nos franqueen las puertas. Hagamos penitencia de nuestros peccados, seamos en los trabajos sufridos, padezcamos por Christo, a imitacion deste glorioſisimo Santo, que seguro tẽdremos el ser con el moradores del cielo, &c.

Luc. 20.

Matth. 11

Luc. 1.

Matth. 10.

EN LA FIESTA DE LOS DOS PRINCIPES DE la Iglesia, san Pedro, y san Pablo.

Quem dicunt homines esse filium hominis? Matthæi. 16.

ENTRE Otras muchas plantas con que adornò y enriqueciò Dios aquel terrenal Paraysso, de que Moysses en su Genesis haze tanta memoria, dos fueron las mas señaladas, la vna de la vida, y la otra de la sabiduria. La primera daua al hombre vida eterna, porque aunque corruptible y mortal, segun su composicion y natu-

raleza: pero el fructo que daua era de tanta virtud y excelencia, que eternizaua al hombre y le hazia inmortal. La segunda, ya que no hazia al hombre semejante a *Dios* en el saber, a lo menos prometiolo assi la engañosa serpiente. No quiso Dios que el vergel de su Iglesia, fuesse en nada inferior al del Paraysо. Por lo qual quiso que vuiesse en el, arbol de vida, y arbol de sabiduria, con mucho mayores ventajas que essotros. El arbol de vida fue el Apostol san Pedro, que la dio a tantos, no solo para el alma, pero tambien para el cuerpo, resuscitandolos de la muerte a la vida. Y si del otro arbol que vio san Iuan en su Apocalypsi, se cuenta por excelencia, que era tan viuificativo y saludable, que daua vida y salud, no solo con el fructo, pero tambien con las hojas: de san Pedro se dize, que hasta la sombra la daua. San Pablo fue el arbol de la sabiduria, a quien abrio *Dios* y manifestó el libro de su diuina essencia, y de vna ojeada que dio, vio tanto, y supo tanto, que el mismo no supo dezir lo que alli supo. Y puede tambien quadrarle este nombre, por auer sido Doctor de la Iglesia, Maestro de la Gentilidad, y vna celestial antorcha de sabiduria, con que desterrò Dios las nieblas espessas de la infidelidad y ignorancia del mundo. Dexadas por agora las alabanças del glorioso san Pablo para otra occasion, solamente tratare de las del Principe y cabeça de la Iglesia san Pedro.

Apoc. 22.

Actо. 5.

Para esto aduirtamos, que el Propheta Esayas, queriendo intimar al mundo el mucho caudal y estima, que el eterno Padre haze de su vnigenito hijo, y la mucha reputacion en que todo el cielo le tiene, en prueua de aquesto, toca dos singulares fauores que recibio de su mano. El primero, que le hizo piedra fundamental de la Iglesia, sobre que apoyasse toda su machina. El segundo, que le fiò las llaues de sus diuinos thesoros. De lo primero dize en el capitulo veynte y ocho. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem, pretiosum.* El qual lugar san Geronymo, san Cypriano, Eusebio Cesarienſe, y san Cyrillo *Alexandrino*, a la letra

Esai. 28.
D. Hiero.
D. Cypria.
Eusеb.
Cyril.

explic

explican de Christo nuestro Señor, y confirmalo el Paraphraste Caldeo, que dize. *Ecce ego pono pro fundamento in Sion Regem Messiam, regem potentem & angulerem.* Parad mientes que tengo de hazer vna fabrica, y vn edificio admirable en el mundo, labrado todo de manposteria, cuya cumbre y alteza llegue hasta el cielo, que serà la Iglesia Catholica: esse le he de fundar sobre mi hijo, que serà piedra angular. Porque assi como esta abraça las dos paredes del edificio, assi tiene de abraçar el vn pueblo y el otro, haziendo de entrambos vna Iglesia enriquecida con Fè leuantada con esperanças del cielo, y establecida con leyes de amor. De aqui quedaua entendida la vision de Zacharias, en el capitulo tercero. Tratauan del reparo de su ciudad, despues de aquel largo captiuerio de Babylonia: muestranle vna piedra con siete ojos, y dizele Dios: Ves Prophèta esta piedra? *Ego celabo sculpturam eius, & auferam peccatum de terra.* Yo a esta piedra la tengo de labrar de mi mano, para assentarla en vuestro edificio, y para esso yo mismo la labrarè, y quando la labre desterrarè el peccado del mundo. Tenia siete ojos esta piedra, y auia de tenellos quebrados el que no echasse de ver que aqui habla de Christo, piedra fundamental de la Iglesia. Por estos siete ojos esculpidos en esta piedra, podemos entender los siete dones del Espiritu santo: sino es que queremos entender con los antiguos por el numero de siete, la diuinidad, y assi siete ojos engastados en piedra, la diuinidad engastada en la humana naturaleza. Pero que mysterio tiene ser esta piedra de estaño, mas que de otro metal? La razon es, que no ay labrar el oro, ni la plata, ni hazer corona, ni vaso ninguno de valor, sin el estaño: es necessario, como lo apunta san Geronymo, que lleue algun poco de liga para que se pueda labrar. *Assi* sin Christo no ay labrar corona de gloria, ni vaso que sea capaz de aquesse licor. Esta piedra dize Dios que la labrarà de su mano. O que primas y galanas labores, pero q̃ crueles y duras hizo en esta piedra diuina. Labrola a fuego y a hierro en su

Paraphra. Caldæ. Christus lapis angularis Ecclesiæ

Zachar. 3.

D. Hiero. Sine Christo nihil possumus.

passion, de manera que a no ser Dios el que la labrô, pensaramos que auia sido yerro de cuenta. Labrola con açotes, con ronchas, con golpes, con bofetadas, con cardenales: la lançá las espinas, los açotes, los clauos, fueron los instrumentos con que fue labrada esta piedra. El segundo fauor es, como se contiene en el capitulo veynte y dos. *Dabo clauem domus Dauid super humerum eius. Aperit & non erit qui claudat, & claudet & non erit, qui aperiat.* Hazerle he clauero mayor de mi casa, darle he la llaue para que la trayga sobre sus hõbros: tal que el abriere sera abierto, y al que el cerrare la puerta, quedará cerrada. Estos mismos fauores que el eterno Padre hizo a su hijo, haze el hijo eterno que es Christo nuestro Señor a san Pedro: mirad si queda bien fauorecido y honrado. Hazele piedra fundamental de la Iglesia, que es dexalle en su proprio asiento y lugar, y darle sus vezes. *Tu es Petrus & super hanc petram edificabo Ecclesiam meã.* Tu eres Pedro, y sobre esta piedra, que eres tu mismo, tengo de edificar mi Iglesia. Lo segundo le da las llaues del cielo. *Et tibi dabo claues regni cælorum, & quodcunque ligaueris super terram, &c.* Estraño poder por cierto, que estando Pedro en la tierra, tenga tan largo y tan estendido el braço, que llegue con el a abrir las puertas del cielo. Ponderemos vn poco mas esto. Dize Dios hablando con Iob, en el capitulo quarenta (y era en ocasion q̃ yua haziendo alarde de su grandeza y poder. *Si habes brachiũ sicut Deus, & simili voce tonas, circunda tibi decorẽ esto gloriosus, & insublime erigere.* Si teneys Iob braço tã poderoso como Dios: y voz como el, biẽ podeys blasonar y presumir de vos, bien podeys leuantaros a mayores: no resta sino que os adoren como a Dios, que os hinquen la rodilla, y q̃ todos os glorifiquen y ensalcen. Glorioso Pedro, esclarecido Santo, quan ensalçado quedays desta vez, quan en vuestro fauor son aquestas palabras. *Si habes brachium, &c.* Si teneys braço tan fuerte como Dios. Que assi como el braço de Dios a todo se estiẽde, y no ay lugar donde no llegue su fuerça y virtud, cielo, tierra, y infierno,

Esai. 22.

Matth. 16

Iob. 40.

Petri authoritas.

no, assi el vuestro competidor del de Dios, y imitador de su virtud, no dexa lugar de essos a que no se estiēda tambien en la tierra apacentando ouejas, en el cielo abriendo puercas, y en el infierno concediendo indulgencias: Teneys voz como Dios: que voz de Dios es aquella. *Remittuntur tibi peccata tua.* Y essa autoridad os da a vos de perdonar peccados, y absoluer a los encarcelados y presos, con cadenas de culpas. *Luc. 5. & 7.* Tiene tambien voz como Dios san Pedro, en lo que toca a tratar verdades de Fè, y resoluerlas: porque assi como Dios no puede faltar en la verdad, tampoco S. Pedro, priuilegio que a ninguno otro sino a el y a sus successores fue concedido. *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua.* La palabra q̄ Pedro echare de la boca, ha de ser verdadera, siendo en materia de Fè, aunque todo el mundo se hunda. Podra Pedro faltar en las obras, pero no en las palabras, porque tiene dello palabra de Dios, que no puede faltar. *Luc. 22.* Pregunta Vtino autor graue, en vn sermon que haze deste glorioso Apostol, qual fue mayor sacerdocio, el de *Aaron*, o el de san Pedro, y responden con Innocencio en la distinction veynte y vna en el capitulo. *Decretis*, y san Anacleto Papa, que el de san Pedro es mayor. Y la razon que dà es esta, que el primero fue instituydo de Dios, pero por medio de Moyses que fue hombre puro: mas el segundo, fue instituydo por Christo inmediatamente, que es Dios verdadero. *Leonar. de Vtino.* *D. Anacle. Sacerdotiū Petri maior q̄ Aaron.* Podemos añadir aqui otra razon, y es, que a Pedro en quanto cabeça, se le dio priuilegio de no poder errar en cosas de Fè, el qual no tuuo *Aaron* ni su Pontificado. Y assi vemos que fabricô el bezerro, para que todo el pueblo le adorasse por *Dios*, y por ventura el errô con los demas, porque no gozoua deste priuilegio rodado que Pedro, con todos los que derecha y legitimamente occupan su silla. *Incognit. super Psal. 105.* Comparale tambien este Doctor con Moyses, y dize que fue en muchas cosas a el parecido. La primera, que assi como Moyses fue tomado de las aguas del rio Nilo donde andaua nadando en vna barquilla, y de alli le lleuaron para que se criasse en

la casa Real de Pharaon. Assi san Pedro fue. *Assumptus ex aquis*, fue sacado de las aguas, que andaua en su varquilla pescando por la ribera del mar Tiberiano, quando Christo nuestro Señor le llamò para darle assiento en su casa. Fue leuado Moyses, y presentado delante del Rey, para que le adoptasse en hijo (segun lo cuenta el Maestro de las historias, sobre el capitulo segundo del Exodo) Pharaon agradado de su gran hermosura, quitose la corona de la cabeça, en la qual tenia el idolo que adoraua por Dios esculpido, y arrojandola en el suelo con rabia, quebrantò el idolo, y le hizo pedaços: presagio y pronostico certissimo, de quan grande enemigo auia de ser de la idolatria, y quan gran perseguidor de los idolatras. Parecio le en esto san Pedro, pues fue tan gran zelador de la Fè, que todo su estudio y cuydado puso en quebrantar los idolos de la Gentilidad, y dar al traste con la vana superstricion de los Gentiles que estaua por todo el mundo estendida.

Magister historia.

Fue auentajado este glorioso Santo, no solo en la Fè, pero tambien en la charidad, y en el amor con que amò a Christo nuestro Señor, que estaua su pecho de ordinario hecho vna fragua encendida de amor, y de ay procedian las centellas y llamaradas que brotaua por la boca a deshora, que entre todo el colegio Apostolico, era el mas aferuorado, y el primero en hablar: lo qual procedia del grande fuego de charidad en que se abrasaua su pecho. Sã Bernardo sobre los Cantares, dize, que antes de constituylle en Sumo Pontifice, y encomendalle la Iglesia, le preguntò tres vezes si le amaua, y si le amaua mas que todos los otros Apostoles: para que se entendiesse que no le daua de valde la dignidad de Pontifice, sino sobre buenas prendas de amor, y merecerlo mas que los otros. Notò san Gaudencio este feruor de Pedro en amar, en aquel hecho tan de hecho que hizo, quando le apareciò a el, y a los demas el Señor en el mar Tyberiano, despues de aquel sumptuoso combite del monte. Auiase el Señor quedado aquella tarde orando en la cumbre del monte: los discipulos

D. Bernar.

D. Gaudẽ.

cipulos a la quarta vigilia dela noche, andauan con su barquilla bogando en el mar, no poco fatigados, porque la mar andaua alta: y el viento les era contrario, era despues de la media noche, antes de amanecer, quando vieron sobre las aguas venir vna persona andando, como si viniera por tierra. Turbaronse todos al principio, creyendo q̃ era illusion o phantasma. Asegurolos el Señor, y dixoles, que no temiessen que el era. San Pedro lleno de feruor y de fuego de amor, hizo vna cosa, que solo el amor, que es osado y atreuido, pudo darle animo para hazella. Dize: Señor si soys vos, dadme licencia para que vaya a vos sobre las aguas: y diziẽdo y haziendo, lançase al mar, y yua hollando y pisando las olas, como si fuera por algun aposento enladrillado, haziendo facil lo que la antiguedad siẽpre tuuo por imposible, que era andar sobre las aguas. Tenian aqueste por caso tan de la otra parte de las fuerças de la naturaleza, que los sacerdotes Egypcios, para dar a entender vna cosa repugnante a la naturaleza, y totalmente imposible, pintauan vnas plantas de vn hombre sobre las olas del mar. *Et quod fieri nequit* (dize Orus Apolo) *Pedes hominis in aqua ambulantes pingũt.* Pues hazele Dios poderoso, no solo en las manos, al que auia de ser cabeça de la Iglesia, pero tambien en los pies, para que de pies a cabeça lo sea: y quiere que huelle las aguas y ande sobre ellas, siendo imposible a toda la naturaleza, para que se entienda que son sobrenaturales las fuerças de Pedro, y que su pie es tan poderoso, que con el huella la naturaleza, y rie de las olas espantosas del mar, y que por mas borrascas y tempestades de heregias, y persecuciones que se leuanten en esta Iglesia Catholica, el con su pie las basta a sosegar. Fueron passos de tan grande poder estos que dio aqui Pedro, que los compara san Gaudencio a los que san Pablo dio sobre el cielo. *Petrus* (dize) *ambulare iubetur in fluctibus, Paulus in nubibus, diuinitusque ad tertium ducitur cœlum, amba in iuuijs itineris gradiuntur elementa.* A Pedro le manda que vaya a solar las aguas, a Paulo que camine sobre las nuues, y conducido al

Rei impossibilis pictura.

Orus Apollo.

Petrum super aquas ambulare, quia significauit.

D. Gaudẽ.

tercer cielo, que es el Impyreo. Tan gran poder muestra lo vno como lo otro, porque entrambos van por region sin camino. De aqui podemos tomar la medida delos merecimientos deste glorioſisimo Apostol. Porque la medida con que se miden los grandes, es el amor, y conforme al tamaño de aqueste, es el de la gloria que à cada vno se dà. Parece claro ser esto assi del capitulo veynte y vno del Apocalypsi de san Iuan, donde dize, que vio vn Angel, que con vna vara dorada (la qual llama alli medida de Angeles y de hombres) andaua tomando la medida de las piedras fundamentales de la ciudad de Ierusalem, deuia de ser para dalle a cada vna el assiento y lugar conforme al tamaño y proporcion que tenia. Podemos dezir que esta medida con que se median las piedras de aquel edificio, es la charidad, y por esso era dorada, porque el oro es symbolo y significacion del amor, conforme a aquello que en el capitulo tercero auia dicho. *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum.* Donde Celio por el oro entiende la charidad. Luego si la charidad es la medida de aquella soberana Ierusalem, y de todos aquellos que han de ser piedras vivas de aquel edificio: siendo assi que este glorioso Apostol fue el auẽtajado en amor, el mas feruoroso en amor, quien duda sino que lo serà tãbien en la gloria.

Apoc. 21.

Apoc. 3. *Celius Pagnini.*

Dio prẽdas destas dos cosas, cõuiene a saber, dela firmissima Fè, y del amor encendido que tenia a su Christo, en la confesion tan acertada que hizo junto a la ciudad de Cesarea, confessandole por Dios y hombre verdadero, que es piedra fundamental sobre que apoya y se funda todo quanto la Fè confiessa de Christo nuestro Señor. Passò el caso, segun lo cuenta el historiador san Matheo, de aqueſta manera.

Venit Iesus in partes Cesareæ Philippi, &c. Llegò el Señor a la mira de la ciudad de Cesarea de Philipo, que era la raya de la Gentilidad, donde se diuidian los Reynos. Llegado aqui reparò con sus doze, y preguntò, *Quem dicunt homines, &c.* Deziame discipulos mios, que dizen por

por alla de mi? Que opinion tengo acerca del vulgo? quien dizen que es el hijo del hombre? Mucho es de ponderar el sitio donde se hizo esta alta confesion, y se assentò la primera piedra de la Iglesia Catholica, que es, como lo aduirtio Lyrano, donde el tiempo, que es el tyranno del mũdo, que dà y quita las cosas como èl le parece, auia hecho de las suyas, y sido causa de grandes mudanças. Porque aquel sitio, segun dize Iosepho, primero se llamò Pancas, despues como dize Lyra, se llamó la ciudad de Lachis, despues desto los del Tribu de Dan, destruyda esta edificaron otra, que llamaron de su proprio nombre. Vltimamente Philipo la reparò de muros y barbacanas, y hizo vna hermosissima cerca, a trechos acompañada de torres: y queriendo a Augusto Cesar estrellar le vna lisonja en la frente, llamola de su nõbre Cesarea. Mas auia succedido aqui, que fue donde Hieroboan leuãtò los bezerros de oro, y hizo idolatrar el pueblo, y apartarse del diuino culto y seruicio. Pues aqui en esta ciudad, donde la soberuia del demonio, valida y alentada cõ la humana malicia, auia querido leuantar sus blasones, y poner sus estandartes, ay quiere Christo nuestro Señor que se leuantes los suyos, ay quiere que se haga la confession de su nombre. Dõde en parte espirò la Fè de Israel, ay quiere que tenga principio la de la Iglesia. Donde la sabiduria humana auia pretendido eternizar su nombre, ay quiere eternizar el suyo, y ay assienta la primera piedra de su edificio. *Lyran.*

Saquemos de aqui dos cosas. La primera, quan sugetos estan a mudança y a corrupcion los edificios y fabricas que leuanta el mundo, y como con el tiempo todo parece y se acaba. Lo segundo, cuã duraderos y firmes son los edificios de Dios. De lo primero dize Esayas en el capitulo veynte y quatro. *Commotione commouebitur terra, agitatione agitabitur sicut ebrius, & auferetur quasi tabernaculum vnius noctis.* Andara siempre el mundo al retortero, y en vna perpetua mudãça, dando y aybenes a vna parte y a otra sin poder detenerle, a la manera que suele andar *Locus pro mundi inconstantia.* *Esai. 24.*

vn hombre embriagado y tomado del vino, que va dando çancadillas, y tropeçando a cada passo, aquisse arrima a las paredes, allí cae, y aculla haze fuerça por leuantarse. Tal andará el mundo, y tal anduuo siempre, dando a cada passo caydas con sus moradores, y no ay baculo que le pueda sustentar ni tener, que el tiempo con su açote en la mano, le haze andar al retortero como trompico. En carece mas esta inconstancia suya, con compararle al tabernaculo o cabaña de vna noche no mas. *Erit quasi tabernaculum vnius nocti.*

Simile. Llega vn exercito con toda su gente de apie y de acaballo, a vn sitio que parece apazible y fresco, para hazer alli alto: paran allí, y arman sus tiendas tan de proposito, que quien viere todo aquel campo formado, le parecera que ha de estar alli muchos dias. Duermen allí aquella noche, a la mañana quando vays a mirallo, no ay memoria de nada, cogieron sus tiendas o tabernaculos, y passaron mas adelante. No era morada aquella de assiento, sino de vna noche no más. O quanta es la inconstancia del mundo, quan mudables todos sus bienes, quan presto ha de fenecer y acabarse toda su gloria, vna noche dura no mas: porque de la noche a la mañana, ya está todo mudado y diferente. El que ayer era rico, oy es pobre, el que ayer estaua puesto en dignidad, oy se vee abatido, y el que tenia por la mano asidas las estrellas del cielo, oy se vee caydo en tierra y atropellado de todos. La letra delos setenta Interpretes lee assi. *Et diruetur sicut turgurium pomorum terræ.* Será desbaratada la tierra, a la manera que suele serlo la choça del ortelaño, donde suele guardar las mançanas. Haze cada año el ortelano vna choça donde guardar las mançanas, y la demas fruta de la huerta: y acabada la fruta, desbaratala luego: torna a venir el verano, torna a leuantar su choça de otros nueuos palos y ramas. El tiepo es el ortelaño, q̃ cada año cõpone, y descompone esta choça del mundo, dõde guardã sus frutos. Y para esso leuãta a vnos, y derriba a otros, no dura año y dia toda su humana prosperidad. Bien tomado deuia de tener el

Septuaginta interpris. Nota.

ner el pulso Dauid al mundo, pues echando de ver las intercadencias que tiene, y las estrañas mudanças que haze cada momento, dezia. *Beatus vir cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates & insanias falsas.* Bien auenturado aquel que puso su esperança en el nõbre del Señor, y no la puso en las locuras y vanidades falsas y engañosas del mundo, ni aun las mirò con sus ojos, que tales son las vanidades del mũdo, que aun no merecen los ojos de vn hombre cuerdo, quanto mas el desseo y coraçon. *Psal. 39.*

De lo segundo dize la Esposa en el capitulo. 1. de los Cantares. *Tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia nostra cipressina.* Las vigas y las tirantes de la casa de mi Esposo, son de oloroso cipres: las tablas de que fueron hechos los artesones, y çaquiçamies, doradas, con toda su filateria, son de hermosissimo cedro. Tienen esta propriedad destas dos maderas, que son incorruptibles, no tiene entrada en ellas el gusano, ni la carcoma. Dando la razon desto Marco Vitrubio, en el libro de Architectura, dize, que la razon de su incorrupcion y imputribilidad, es vn xugo amargo que encorporan en si, a cuya causa el gusano, no las roe ni hinca el diente en ellas. Las casas y moradas del mundo, son valadies, y de poca dura, choças pagizas, hechas de maderas sugeta a la carcoma del tiempo, que roe todas las cosas y las consume. Que se han hecho las casas de essos Monarchas, celebrados del mundo, de quien a penas ha quedado memoria? Que se hizo la casa de Dario, Rey de toda la Persia, y Asia, tan poderoso como publicaua su exercito, que passaua de vn millon de Soldados, como san Geronymo affirma? Que se hizo la de vn Alexandro, que en doze años occupò todo el mundo? Que la de Iulio Cesar, esclarecida de tantos triumphos, y adornada de tropheos. Ya se acabaron y perecio con sonido su gloria. Eran casas estas fundadas sobre maderas dulces, riquezas, dignidades, contentos, deleytes, y assi las talò la carcoma, y dio cabo dellas: sola la casa del Esposo celestial, es la que dura y tiene firmeza, casa fabricada de maderas amargas, de cruz

Locus, pro honorũ celestium meteritate.

Vitrub.

Darij exercitus.

D. Hiero.

de cruz de trabajos, de affrentas y persecuciones: y esta permanece y durará para siempre: siendo testigo desta verdad, el sitio donde san Pedro hizo oy esta alta confesion, donde el tiẽpo auia hecho tantas mudanças: y ay quiere el Señor q̃ se haga la publica confesion de su Fè.

Locus pro charitate & bonis operibus.

Quem dicunt homines esse filium hominis? Auia de constituyr a Pedro en cabeça, auiale de proueer aquella alta prebenda del Summo Pontificado, y quiere examinarle primero, para ver que tan adelante està en las cosas de Fè. Y es mucho de aduertir, que aqui le examina en la Fè, despues de resuscitado en la caridad. *Simõ Ioanni, amas me?* Que es principio de las buenas obras: y luego le dize. *Pasce oues meas.* Apacienta mis ouejas. Querria que nos persuadiessemos a esta verdad, que nos han de examinar no solo en la Fè, pero tambien en la caridad, y en las buenas obras, que algunos ay que dan buena cuenta delo primero, pero mala de lo segundo. Gente que se contenta con tener el entendimiento lleno de Fè, pero la voluntad vazia de charidad, y las manos de buenas obras. Son algunos en esto de las buenas obras, como el Corregidor, ó juez de alguna ciudad, que quando recibe vna prouision de su Magestad, en leyendo su firma y viendo su sello y armas, dize que la obedece, y luego besala y ponela sobre su cabeça, pero que en quanto a la execucion della, que suplica. Assi son muchos Christianos (lo qual es bien de doler el dia de oy) que dizen q̃ reciben el Euangelio, y le ponen sobre sus ojos, y que en lo que toca a creelle, no daran la ventaja a san Pedro: pero en lo que toca a su execucion y cumplimiento, que no se trate de aquello. Pues ven aca hombre nẽcio, insipiente, piensas por ventura saluarte con sola la confesiõ de la Fè? No vees que esta sin obras es muerta, y no vastante para saluarte? Aquellos animales que vio Ezechiel en el capitulo diez, que endereçauan hazia el cielo su buelo, dize, que con sus alas yuan hendiendo los ayres, y passando adelante, y dize mas, que debaxo de las alas les salian vnas manos de hombres, a vna parte y a otra.

Ioann. 21.

Simile.

Fides sinè operibus mortua.

Ezech. 1. & 10.

otra. De manera, que siendo las alas diez y seys, tenian otras tantas manos. Yuan bolando hazia el cielo, y con sus alas rompiendo los ayres, y por debaxo de las alas descubrian las manos y las mostrauan. Como quien dize. No piense nadie que solas alas nos suben al cielo, que manos tambien tenemos con que subimos, de las alas nacen las manos, y las manos sustentan las alas. Entiende aqui la Glosa interlineal por las alas, las de la Fê, que son las que nos lleuan al cielo, y leuantan nuestro entendimiento a la contemplacion de sus misterios, y por las manos, el empleo y exercicio de las buenas obras, sin las quales no subiremos al cielo. No sea todo alas, aya manos tambien: que sino ay manos que sustenten las alas, no serà mucho que afloxen, y os despeñeys como Icaro. San Pablo difine a la Fè de aquesta manera. *Fides est sperandarum rerum substantia, argumentum non apparentium.* Es la Fè la substancia de las cosas que esperamos, y argumento de lo que creemos. Parece que dixeran mejor, q̃ la Fè es accidente, pues que lo es en realidad de verdad, q̃ no llamala substancia. La razon de aqueſto es, porque aunque es verdad que es accidente y calidad, pero tiene la propriedad de la substancia. Proprio es de la substancia, el ser fundamento de los accidentes, y recibillos en sí. Ay se recibe la cãtidad, la calidad, la relaciõ, y los demas. Y si la despojassen a la substancia de sus accidentes, reduzirseya a vn punto, ô conuertirseya en no nada. Esso mismo tiene la Fè, que ha de ser fundamẽto de las virtudes, y de las buenas obras, sobre ella se ha de fundar la caridad, la misericordia, la paciencia, y toda la galeria de las virtudes, sopena que tan sola se puede hallar, y tan desacompañada de aquestas, que se venga a aniquilar y perder. Acerca de aquellas palabras. *Beatus es Simon Bar-iona, &c.* Pregunta vn Doctor, que sea la razon, que siendo Pedro el que responde a la pregunta, no es el el beatificado, sino Simon, bienauenturado eres Simon, &c. Y responde, q̃ Pedro quiere dezir el que conoce a Dios, y Simon el obediente. Pues destos dos, el segundo se beati

Vide Hesychium.

Glosa interlin.

Fidei definitio.

Raulin. Nota.

beatifica, no el primero: que el conocer a *Dios* por Fè, no basta a beatificar vn hombre, sino se acompaña con la obediencia y obseruancia de la ley, y assi Pedro es examinado en lo vno y en lo otro.

Vulgus cõtemnẽdus.

Alij Ioannem Baptistam, &c. Como preguntasse el Señor de la opinion que tenia a cerca del vulgo: Que siẽte de mi por alla esse vulgacho, essa bestia de muchas cabeças, y otros tantos pareceres? *Dixeron*: Señor, en esso repartido està el pueblo en varias opiniones de vos. Vnos dizen que soys el Baptista, otros que soys Helias, y otros que Ieremias. O que tropel de necedades, y que auenida de opiniones auiessas, y todas fundadas en flacos fundamentos. Vnos dezian que era el Baptista, por vna necedad desmandada que dixo Herodes, quando oyò sus milagros. Que me matèn si este no es el Baptista, que yo hize cortar la cabeça. Que por ventura este Rey era de la secta de Pitagoras, y creyan el trasiego de las almas, y que vnas se andauan traspalando de vnos cuerpos en otros. Otros dezian que era Helias, porque le viã andar vestido de vestidura aspera: como sino fuesse verdad, que no haze el habito al monje. Otros que Ieremias, por el feruor grande con que predicaua y reprehendia los vicios. O que trabajo es viuir los hombres sugetos a pareceres de tantos, y a tantos pareceres, y que no basta ser Christo, como parece, para escaparse. Esso es cierto, que en negocio de opinion, no se dize lo que la razon enseña, sino lo que la voluntad firma. *Si amays* el malo, serà bueno, y si aborreceys, el bueno, serà malo. Con el enemigo, en rezar perdeys, y con el amigo, en ser ladron ganays, ni daña el ser malo, ni aprouecha el ser bueno. Por esso dezia san Pablo. *Qui autem iudicat me, Dominus est.* 1. Cor. 4. Desdichados de nosotros, si hombres vuieran de ser nuestros juezes en negocios del alma, que cierto es que vnos por veniales se fueran al infierno, sin valelles el agua bendita, y otros con mortales se fueran al cielo, sin auerles dado su conciencia.

Pero boluamos a aquella primera opinion, de que el Señor

Señor era san Iuan Baptista, y consideremos el daño grã de que haze vna mala lengua, con vna palabra arrojadiza, No hizo mas que dezir Herodes vna palabra; y que apostaria y o que no fue de veras; y que aunque lo dixo no lo creya, sino que fue por hablar. Este deue ser el Baptista que ha resuscitado, y obra todos aquellos milagros y marauillas. Y esta palabra auia ydo de mano en mano esforçandose, de manera que ya era la primera opinion y mas valida entre todas. A quanto cada vno haze vna mala lẽgua, con vna palabra arrojadiza que dize, que parece que la dexô caer de la boca, como cosa de burla y por entretenimiento, y el otro que la oye la coge y la buela, y assi va passando de lengua en lengua, hasta que se viene a hazer opinion. *Ascintila vna* (dize el Ecclesiastico) *Augetur ignis, & à lingua dolosa augetur sanguis.* Vna sola centella de fuego suele quemar vna montaña, y vna mala lẽgua augmenta la sangre, es causa a vezes de muchas diffensiones y muertes. Está vn pastor en el monte, saca de su çurron adereço para encender, da cõ el eslabon vn golpe en el pedernal, salta vna centella, prende en la yesca, enciende con aquello, pega fuego a vna rama, y de aquella va cundiendo de vn arbol en otro, hasta que todo el monte se arde, sin auer remedio de poder atajarlo. Quien causô todo aquel daño? vna sola centella. *Ascintilla vna augetur ignis.* Esto mismo passa en las lenguas, que a vezes son peores que fuego. Sẽbrays vos vna palabrilla no mas, q es como vna cẽtella: dezis que vistes a la otra hablar por la vẽtana, prendio como en yesca en la oreja del que la oye, dale vn soplo con que la auiua vn poco mas, y assi va de mano en mano, y de lengua en lengua creciẽdo, hasta que se leuanta vn fuego, que solo Dios le basta a apagar. En Babylonia dizen, que auia vna cueua, ô soportal, llamado *Hephtafonon*, que quiere dezir *Septiuoce*, donde si dauan vna voz a la puerta, respondian por vna siete. Assi es esto de las lenguas, que si dezis vna sola palabra de murmuracion, os responde despues con los siete mas, que parece que crece en el ayre. Mandaua Dios en el Le-

Loens pro detrahẽtiũ linguis.

Ecclesiast.

Babylonica specula.

el Leuitico, con especial cuydado, que no lo comiessen comadrejas. Mirad que no quiero que me comays de aqueste animal. Pues Señor que mal tiene, que le vedays? Vaya lo literal por donde fuere. Pero hablando segun lo moral a nuestro proposito, dizen que tiene esta propriedad, que concibe por el oydo: y con ser assi que este le tiene tan pequeño, que a penas cabrà por el vna punta de vn alfiler, tiene el parto tan grande, que quando viene a parir rebienta con ello. Al concebir poco, al parir mucho. Veys aqui lo que passa en las murmuraciones, vicio por nuestros peccados tan general en el mundo, que no ay quien pueda prometerse seguridad. Concebis vos y oys de vuestro hermano, ò de vuestro vezino, vna palabra que por ventura no monta nada, oystes dezir vna cosa ligera, y quando venis a sacar à luz lo que aueys concebido, paris vn monstruo y rebentays con ello, bomitays las entrañas, y quitaysle al otro la honra y la fama. Mirad lo que auia crecido la palabra de Herodes, que ya se auia hecho opinion en el vulgo.

Locus pro beneficijs acceptis.

Vos autem quem me esse dicitis? Esta es la opinion del vulgo, que de ordinario en sus pareceres es muy valadi, y las menos vezes acierta: pero vosotros que no soys hombres sino dioses, por participacion; y por la dignidad Apostolica, vosotros los de mi boca, los Secretarios de mi Consejo, los de la llaue dorada, y gente de quien he fiado mi pecho, y a quien he hecho mas particulares fauores, que sentis de mi? Es pensamiento aqueste de

Ericus.

Erico, Doctor grue y antiguo. El qual dize assi. *Illis qui homines sunt diuersis temantibus, vos qui Dij estis; & per adoptionem filij Dei effecti, quem me esse dicitis?* De manera, que conforme a esto, aquellos que mas conocen de Dios, y ham recibido del mayores mercedes, estan obligados a mas, y como dize san Gregorio, quanto mas crecen los dones y beneficios, tanto mas crece en nosotros la obligacion de agradecerlos. De manera, que assi como en el sacerdote, y en el letrado, pide Dios mas conocimiento de fè, assi pedirà mas de obras, porque a mayor conocimien-

D. Gregor. Qui plura receperunt ad plura tenentur.

cimiento, mayor amor, a mayor amor, mas obras buenas deuen corresponder. No se contenta Dios con que el sacerdote, el paniaguado y continuo de su casa, viua como el seglar. No le diga. *Sicut populus sic sacerdos.* Sino que pues que son auentajados en la dignidad, que lo sean en ser la virtud, porque estan a la mira de todos, y han de ser luz y exemplo de los demas. *Ossee. 2.* La primera condicion que pide Dios por Osseas en el capitulo segundo, para soltar el açote de la mano, y no castigar a su pueblo como lo tenia merecido, es dezir. *Et nũc auferat fornicationes â facie suâ, & adulteria de medio vberum suorum: ne forte spolium eam nudam.* Dile Profheta mio a la deshonesta sinagoga, que arroje las fornicaciones de delante de sus ojos, dando de mano a los idolos: y que quite de sus pechos los adulterios, sino quiere que la deuude como a muger ramera, y la trate como merece. Por el rostro o por los ojos, entiende aqui san Gregorio los Principes y Reyes, que son las centinelas y atalayas de la republica: y conformie a este lenguaje, los pechos seran los prelados, los sacerdotes y predicadores, pechos de donde mana para los pequeños, la leche dulce de la dottrina. Donde es que aquel lugar del capitulo septimo de los Cantares. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capræ gemelli.* Le explican algunos de los dos Apostoles san Pedro, y san Pablo, que fueron dos abundantissimos pechos de la Iglesia Catholica, el vno dio leche a los hijos de la sinagoga, el otro a los de la Gentilidad. Pide pues Dios en los assientos que hizo de paz, por condicion necessaria, que se limpie los ojos y pechos de la republica, los Principes y sacerdotes. Donde aduirtio vn Dotor de los modernos, sobre este passo de Osseas, que los peccados de los Reyes llama fornicaciones, y los de los sacerdotes y gente Ecclesiastica, adulterios, con ser assi que trata alli de vn mismo peccado de idolatria: porque el peccado en el sacerdote y religioso, por el exemplo que deue, es mucho mas graue. Lo que en el seglar es fornicacion, y ligero; en el es adulterio, que dize mas grauedad. Porque es gente a quien pide

Locus pro principibus & prælatis

Cant. 7.

Guadalu.

Ecclesiastico rũ peccata grauiora

Dios, mas como mas obligada, y que dellos sea otra cuenta. *Vos autem &c.*

Locus pro Papa quod in rebus fides errare non potest.

Tu es Christus filius Dei viui. Vio Pedro la suya, y dize: Tu eres Christo hijo de Dios viuo. Solo Pedro en dudas de fè puede tender el baston, alargar la vara, y herir la piedra, y sacar el agua pura y clara como Moyses, y dezir: *Audite rebelles incredeli.* Echar mordaças a lenguas facilegas, de gente rebelde y incredula. Y assi aora el Summo Pontifice, derecho successor de san Pedro, tiene la vara en la mano, y haze el mismo oficio tambien, que de la piedra Christo, saca el agua pura y limpia de la doctrina de fè, que se ha de creer en esta Iglesia Catholica, por la palabra y prenda que tiene de Christo nuestro Señor,

Num. 20.

Luca. 22. *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua.* Yo he rogado por ti Pedro à mi Padre, para que no puedas faltar en la fè. Y siendo dichas a Pedro aquestas palabras en quanto cabeça, essa se dicho que conuienen a todos los que despues del lo son. Acerca de aquellas palabras del Exodo, en el capitulo veynte y ocho, que le mandò Dios a Moyses, tratando de los ornamentos y vestidos con que el Summo Sacerdote auia de entrar en el Santa santorum, a offrecelle sacrificio, que dizen assi. *Pones autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem, quæ erunt in pectore Aaron.* Pondras en el racional del juyzio, que es el pectoral, que ha de lleuar Aaron de medio a medio del pecho, que cayga sobre el coraçon, la doctrina y la verdad esculpidas. A cerca de aquestas palabras, que son bien difficultosas, mueue vna question el Abulense, y despues del trata la misma difficultad Oleastro. Que fuesse aquel racional, y porque le llama el racional del juyzio, y que doctrina y verdad era la que lleuaua alli esculpida. Nicolao Lyrano, siguiendo el parecer de Iosepho, Suydas, y algunos Doctores Hebreos, dize, que era vna lamina de oro que lleuaua de medio a medio del pecho, donde yuan engastadas cierta piedras preciosas, que el Hebreo llama alli Vrim, y Thumim. Las quales dicciones san Geronymo declarò, *doctrina, y veritas.*

Nota.

Exod. 28.

Abulens. quæst. Sup Exod. Oleast. Nicol. Lyran. Iosephus. Suidas. Doctrina & veritas. D. Hieron.

verdad los setenta Interpretes, declaracion y verdad. *Dize* pues, que quando se offrecia alguna dificultad o duda de mucha importãcia, entraua el Sumo Sacerdote cõ su pectoral en el pecho, lleno de aquellas piedras preciosas, a tratarla y comunicarla con *Dios* Y al tiẽpo q̃ ardia el sacrificio, y las llamas subian al cielo trepando, començauã a resplandecer aquellas piedras con vn nueuo y no acostumbrado resplandor: y luego enclauãdo el sacerdote en ella los ojos, conocia infalibiemente la verdad delo que pretẽdia saber, y por esso le llama *Rationale iudicij*. Porque en el juzgaua y echaua de ver los successos futuros. O santo Dios, y como parece que aqui se nos dieron vnos barruntos del priuilegio concedido a Pedro y a sus successores los Sumos Pontifices, de residir en su pecho la dotrina y verdad, de ser infalibles en sus juyzios, en lo que toca a las verdades de fê. que ha de recibir y creer la Iglesia. El juyzio y cẽsura del Sumo Põtifice, despues de auer hecho lo que es de su parte, y auello consultado con *Dios*, es infalible y certissimo: y assi como *Dios* no puede mẽtir, assi Pedro no puede errar: q̃ en esto tan bueno es Pedro como su amo, y tã cierto es lo q̃ Pedro determina, como infalible lo q̃ Dios dize. En muestra desto vemos q̃ entre los terminos del Iudayssmo y la Gentilidad, despues de auer referido varios pareceres del vulgo acerca de la persona de Christo, dize Pedro el suyo como infalible. *Tu es Christus filius Dei viui*. No parece sino q̃ quiso *Dios* a pedradas como otro David a Goliat, derribar la potencia phãtastica y aparente de la Gentilidad, y la porfiada malicia delos Iudios, cõ Pedro q̃ era piedra, y cõ la cõfessiõ q̃ hizo, q̃es piedra fundamental de la Fê. Derriba la Gẽtilidad con cõfessarle por vnico hijo de Dios viuo, negando la pluralidad y vehemria de dioses, que admite el Gẽtil. Derriba al Iudayssmo, llamãdole Christo, el vngido y prometido en la ley, y hijo de *Dios* viuo q̃ procede del en quãto tiene vida por acto del entẽdimiẽto, q̃ es potencia vital. Que nosotros somos hijos de Dios muerto, hijos expuestos y arrojados a las puertas de la mi

sericordia de Dios, hijos adoptiuos q̃ para serlo le costò a Dios sangre, y fue menester que muriesse: pero Christo hijo de Dios viuo verdadero y natual, que sin que Dios muriesse lo era. Que os parece que pedradas aquestas, tiradas de braço certero, como de vn golpe derribò dos gigantes? A dos manos haze Christo nuestro Señor, como aquellos edificadores de Ierusalem, que en la vna mano tenian la piedra, y en la otra la espada, con que hazian guerra a sus enemigos. Con la piedra herimos de lexos, con la espada de cerca. Assi Christo nuestro Señor, aora de lexos, desde'a fuera haze la guerra cõ la piedra Pedro a los Gentiles, despues echò mano dela espada Pablo, y acercandose mas los rindio.

Beatus es Simon Bar-iona, quia caro & sanguis non reuelabit tibi, &c. Aora entra el nombramiento de Pedro, que parece le quisò Christo nuestro Señor pagar de contado la confession tan acertada que hizo: y funda el Señor su contrapunto sobre el canto llanò de Pedro. Auia dicho Pedro. Tu eres Christo hijo de *Dios* viuo, y respondele. *Et ego dico tibi: quia tu es Petrus.* Yo te digo a ti: que tu eres Pedro, y que sobre essa piedra tengo de edificar mi Iglesia, &c. A muchos loò Christo nuestro Señor, pero no se ha algano cõ palabras tan encarecidas como aqui

Ioan. 2. a san Pedro. A Nathanael. *Hic est vere Israelita, in quo dolus non est.* Este es verdadero Israelita, en cuyo pecho no

Matth. 8. mora engaño ni doblez. Al Centurion, *Non inueni tantam fidem in Israel.* Yo no hallo a ley de quien soy, q̃ no he hallado tanta fe como en este hombre en toda Israel. A la Chananea. *Magna est fides tua.* O muger y quan grande es tu fe: pero a todas estas alabanças excede

Matth. 15. la de san Pedro. Sola vna ay que compite con ella, que es la del Baptista, aquel *Inter natos mulierum non surrexit maior.* Entre los nacidos de las mugeres no nacio otro mayor: pero echole luego vn grano de sal, que no seria mucho escozer a alguno. *Sed qui minor est in regno cælorum, maior est illo.* Con todo esso el menor de los bienauẽ

Matth. 11. auenturados es mayor que el, por razon del estado. Y a Pedro

Pedro le llaman bienauenturado. *Beatus es Simon Bariona.* Luego conforme a esso, mirad si queda bueno su partido, y si le ponen bien alta la raya de su alabança? Ponderamos aquesta excelencia, llamarle *Filius Barionæ.* Porque Aymon en vn sermon, explica desta manera. *Dize* que Bar, en la Syrica, quiere dezir hijo, y Iona, paloma, y assi querrà dezir hijo de la paloma, por la sinceridad y senzillez de la fè con que confessò al Señor, Erico passa mas adelante, y dize, que por auer aparecido el Espiritu santo en forma de paloma, llamarle hijo dela paloma, fue llamarle hijo del Espiritu santo, y significar la llenez que tenia de sus dones. *Merito Dominus Petrum filium columbæ appellat, quem spiritualium donorũ gratiæ ipse repleuerat.* *Aym.* *Ericus.*

Ego dico tibi: quia tu es Petrus, &c. Iamas puso Dios nombre a nadie, ni se le mudò, que no fuesse para significar algun grande mysterio. A Abraham vna sola letra le añadio en su nombre, y aun essa vendida bien cara, que se la dio a precio de sangre: y con ella le dio a entender la multitud de hijos que auia de tener. Llamate de oy mas *Abraham*, que quiere dezir padre de muchas gentes. A Iacob, llamate Israel, que quiere dezir valiente, porque si has sido valiente contra Dios, quanto mas lo seras cõtra los hombres. A Pedro que se llamaua primero Simõ, mudale el nombre y dasele de piedra, significando en esso, que lo auia de ser fundamental de toda la Iglesia, y assi da la razon. *Quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* No sabe Dios hazer Obispos de anillo, que se llamen señoria de lo que no gozan. Por ay prueua la resurreccion de los muertos y la inmortalidad del alma. *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, & Jacob. Et non est Deus mortuorum, sed viuentium.* No es Dios de anillo, ni Dios de muertos, sino de viuos, luego viuen aora y tienen ser? Y san Iuan dize. *Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus.* Considerad que amor el de Dios, que quiere que nos llamemos sus hijos, y que lo seamos tambien. Tras el, *nominemur*, va el, *simus.* Es palabra de Rey la de Dios, que diziendo a *Matth. 22* *1. Ioan. 3.*

verba Dei efficacia.

vno leuantaos Duque, luego por el mismo caso lo es. Sō palabras sacramentales las suyas, que hazen interiormente lo que significan de fuera: y assi con dezille. Tu eres Pedro, desde luego quedò hecho piedra fundamental, y cabeça de la Iglesia. Confirmò esto Christo nuestro Señor con el hecho, porque llegando a Carfarnaū, le mandò a S. Pedro que fuesse al mar y echasse vna cuerda, y que a vn pez que cogiesse sacasse vn real de la boca, y pagasse por entrambos cierto pecho o tributo a los cobradores del Cesar. El qual pecho se pagaua (como lo aduirtio san Geronymo) por las cabeças no mas: y assi pagar por Pedro y no otro, fue dar a entender que le auia constituydo en cabeça. Llamale lo segundo piedra, en muestra de lo mucho que auia de sufrir por sustentar la Iglesia, y tenella sobre sus ombros. Que de trabajos padecio este glorioso Santo, y que de persecuciones, en su predicacion, gouierno, y martyrio. *D. Hiero.*

Aquel raro exemplo de paciencia Iob, dezia con sentimiento de sus trabajos. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, aut caro mea ænea est. A Señor que hazeys de cargar sobre mi trabajos, que hazeys de dar en mi como en yunque Por vētura yo soy de piedra? Soy hombre de bronze, que he de poder resistir a golpes tā duros? Glorioso Pedro que fuystes piedra durissima y firme, sobre q̄ apoyò todo el peso de la Iglesia Catholica, y sobre essa carga, luego la sobrecarga de tantos trabajos como padecistes por Christo. Fuystes hō bre tambien de metal y de bronze, no solo en el sufrir, pero tambien en el sonar. Para lo qual aduertid, que dize Iob en el capitulo veynte y ocho. *Lapis calore solutus, in æs vertitur.* La piedra desatada, cō el calor del Sol se conuierte en metal: del qual a vezes se haze vna sonorosa cāpana, con que se tañe a Missa y se conuoca la gente. Era Pedro primero de piedra, y piedra desmoronadiza, que desmoronò y deshizo entre las manos de vna moçuela: pero fortalecida esta piedra con el calor del diuino fuego, se conuirtio en finissimo metal, de donde se fundio la campana mayor de la Iglesia. O que linda campana, que

Iob. 6.

Iob. 28.

que sonorosa, que de vn golpe traxo cinco mil a la Fè, no daua campanada que no hiziesse con ella mucha hazienda.

Llamale tambien Pedro, para que el nombre le sirua de vn perpetuo despertador, y le trayga a la memoria, que ha de ser firme como vna roca en la Fè, y que no han de ser parte las olas de las heregias, ni las borrascas y tempestades de las persecuciones, para hazelle blandear en la Fè. En el quarto libro de los Reyes, en el capitulo veynte y quatro se cuenta, que como Nabucodonosor se enseñoreasse del Reyno de Iudea, priuò al Rey Ioachin del Reyno, y cõstituyò en su lugar a Mathatias su tio, y para esto mudole el nombre, llamandole Sedechias, que quiere dezir. *Iustitia Dei.* La justicia de Dios. Da la razon Nicolao Lyrano, de auelle puesto vn nombre tan nueuo, y dize que fue para que se acordasse del juramento que le auia hecho de guardalle justicia y fidelidad, como parece en el primero del *Paralypomenon*, en el capitulo veynte y seys, donde dize la Escriptura sagrada, que. *Iurare eum fecit, vectigal fideliter redditurum.* Que juró de mãtenelle lealtad, y de acudir con sus tributos y parias. Y en memoria de aqueste juramento, le puso por nombre la justicia de Dios, para que la significacion del mismo nombre le obligasse a cumplir lo jurado. Ponen le oy a Simon nombre de Pedro, en occasion que le hazen cabeça y Principe de la Iglesia Catholica, para que se acuerde de la fidelidad que promete, y de la firmeza que ha de tener en la Fè, y que sepa que ha de ser vna peña viua, donde las olas de las heregias han de venir a quebrar, y donde los filos agudos de los tyrannos auian de embotarse y perder sus azeros.

4. *Reg.* 24. *Nota.*

Lyran.

Direys, Señor como viene toda aquessa firmeza, cõ la poca q̃ vemos que tuuo en su passion, q̃ tan ligera occasiõ fue bastãte para mellar esta piedra? Ora mirad, acõtece caerse de la mano vna piedra preciosa, vn rubi, o esmeralda, y hiẽdese por medio, daysla a reparar a vn platero, echale alli vn rico engaste, y q̃da tã fortificada, q̃ si ha

Petrus firmus in fide Simile.

de quebrar, quebrarà por otra parte y no por alli. Assi passò aqui, quebrò Pedro en su passion, y quebrò por la fidelidad que deuia a su Maestro, que aunque la fè no le faltò, pero faltó el a la fè con negarle. Repara Dios essa piedra quebrada y reparala tan bien, que si vuiera de faltar, faltara por otra parte, pero no por alli. Y mas os digo, que el faltar Pedro primero, y negarle, fue todo mysterio. Y quiçà aquella flaqueza fue necessaria, para que despues viniesse a la firmeza que vino. Quando se assienta vna piedra grande en vn alto edificio, primero la alçapriman, y la leuantan en alto con ingenios y machinas, y luego dexanla caer a plomo, para que assiente mejor. Leuantaron a Pedro en alto, haziendole piedra fundamental de la Iglesia, y luego dexanle caer a plomo en la passion, pero fue para que su firmeza quedasse mejor assentada. El mayor peligro que suele auer en los edificios altos, es de terremotos, temblores de tierra con que suele dar el edificio consigo en el suelo, a causa de que en las concauidades de la tierra, suele quedarle el viento encerrado, y despues por salir, suele causar aquellos temblores. Si vuiera algun artificio y ingenio como sacar aquel viento y botallo fuera, fuera assegurar el edificio. Linda piedra Pedro, lindo cimiento para el edificio Ecclesiastico, sola vna falta tenia, que era vn poquillo de viento, aquella confiança y presumpcion tan grande con que dezia. *Et si omnes scandalizati fuerint, ego nunquam scandalizabor. Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Pues hagase vna mina al cimiento, y dexele tantico Dios de su mano, para que saliendo por ay esse viento de vanidad, fuera, quede firme el cimiento y segura toda la fabrica.

Simile.

Simile.

Mostrò este glorioso Santo bien la firmeza con que quedò, en el animo y denuedo con que se offreçio despues a la cruz, y a derramar su sangre por Christo. O que fortaleza tan grande la de Pedro, con que brio y esfuerço parte para el martyrio. No parece sino que sube trepando a la cruz de puro contento, y assi dio la buelta en el

ayre, y

ayre, y sequedò los pies arriba y la cabeça abaxo. Fue crucificado al reues de como lo fue Christo nuestro Señor, por los reueses que solia dar a la cruz, y aquel mal semblante que le mostraua. No podia arrostrar a la cruz, ni oylla mentar. *Absit à te Domine.* Dizele el Señor. *Vade post me Sathana.* Venid en pos de mi, aduersario de la cruz, y seguid me por mis passos contados. Hazelo assi Pedro, y para guardar mejor la huella, en los vltimos passos que el mas tenia, pone los ojos y la cabeça dõde Christo puso los pies, y assi cayò crucificado al reues. Christo los pies abaxo, y la cabeça arriba: porque como era cabeça, y moria por nosotros, quiso morir de manera que nos diesse sus ojos, y que se eche de ver que nos mira, y que si se pone en cruz es por nuestro respeto. Pedro muere por Christo, y assi es razon que le pongan la cabeça abaxo, paro que enclaue los ojos en el. Aora considerad a Christo con la postura que tiene en la cruz, y a Pedro cõ la suya, el vno con la cabeça leuantada en alto, y el otro con ella hàzia abaxo: juntad essas dos cruzes, y vereys q̃ si los pies de san Pedro caen en la parte de arriba a la cabeça de Christo, la cabeça de Christo està a los pies de san Pedro, en muestra y mysterio, que son pies los de Pedro, a donde toda cabeça se ha de rendir. No os acordays de aquella competencia amorosa y humilde de la cena, entre san Pedro, y Christo? Llegò Christo nuestro Señor a laualle, arrodillase delante del, y vereys alli la cabeça de Christo a los pies de san Pedro. Aqui deshaze esse agrauio, y pone Pedro su cabeça a los pies de Christo, para q̃ se entienda, que la tyara rica, la corona, el Sumo Pontificado, y toda la honra que tiene, a los pies de Christo es deuido. Glorioso Pedro, esclarecido Santo, diuino Coripheo, cabeça de la Iglesia Catholica, Presidente del Consejo de Dios, y del Senado Apostolico, Vice Dios, y su Vicario en la tierra, despensero de la sangre de Christo, clauero mayor de los cielos, que rico que estays, dos llaues veo que teneys en las manos, y ambas del cielo: la vna recibistes de la mano poderosa de Dios. *Tibi dabo* Matth. 16.

claues

claues regni celorum. La otra de la del tyranno Neron, y no se quales de aquestas os hazen mas rico. Con la vna abris para vos la puerta del cielo, para entrar a gozar de sus bienes, y con la otra la abris para nosotros, comunicandonos los thesoros de gracia, para que mediante ellos compremos la gloria.

EN LA FIESTA DE LA VISITACION DE LA Sacratissima Virgen nuestra Señora.

Exurgens Maria, abijt in montana cum festinatione. Lucæ. 1.

Deus in operibus redemptionis celer.

SICON La deuida atencion passamos los ojos por la Escaitura sagrada, hallaremos que en muchos lugares della se nos dize, cõ no pequeños encarecimientos, quan presuroso y acelerado se auia *Dios* de mostrar despues de hecho hombre, en las cosas tocantes a la redempcion del genero humano: y como a penas auia puesto los piés en el suelo, quando començasse a poner en esso la mano. Esto sueñan aquellas palabras del *Propheta Esayas*, en el capitulo octauo de su vaticinio. *Voca nomen eius, accelera spolia detrahe, festina prodari: quia antequam sciat puer vocare patrem aut matrem suam, auferetur fortitudo Damasci & spolia Samariæ, &c.* Anda ve Propheta mio y esse niño q̃ acaba aora de nacer, põle por nõbre. Corre, date priessa a robar los despojos, y a ganar la presa. Y dando la razon de auelle puesto vn nombre tan nueuo, dize. Porque serà tan apressurado este niño en sus cosas, será tan belicoso, q̃ antes que sepa dezir padre o madre, ni pronunciar las primeras palabras del a. b. c. de los

Esaiæ. 8. Locus pro Dei celsritate ad hominem liberandum.

de los niños, que con tayta y mama, ha de quebrantar el orgullo y fortaleza de Damasco, y despojar a Samaria. Este lugar a la letra explican de Christo nuestro Señor, San *Athanasio* en el libro primero de *Incarnatione verbi.* Tertuliano escriuiendo contra los Iudios, y Iustino Martyr en el Dialogo contra Triphon. De las quales palabras prueuan dos cosas. La vna, que Christo nuestro Señor sea Dios verdadero, pues ningun otro Rey tuuo tal magestad y poder, que en tanta infancia y niñez, quebrantasse la fortaleza y brio de sus enemigos. La otra, la priessa grande que a esto se auia de dar, pues antes auia de jugar de la espada que dela lengua, antes poner las manos en las cabeças de sus enemigos, que pusiesse los pies en el suelo, y primero lleuar dellos despojos, que a el le vistiessen mantillas. Confirma con esto el apodo que su esposa le dio en los Cantares de Salomon, quando vio la priessa con que baxaua del cielo. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles. Similis est dilectus meus capreæ, hinnuloque cervorum.* O que priessa tan grande con que baxa mi esposo destos montes del cielo, alas parece que trae en los pies segun viene bolando. Veole que viene saltando de vn monte en otro, como si fuera vn paxaro, y atrauessando collados: porque veo que atrauiessa por todas essas naturalezas angelicas, y no para en ellas hasta dar consigo en la humana. Parecesme semejante a la cabra, y al ceruatillo que anda saltando en el monte. Es la propriedad del ciervo, que anda siempre por breñas y por montes, a caça de animales ponçoñosos, biuoras, culebras, lagartos: en viendo alguno destos, luego tira y aguija tras el, y alcançado, le parea y pisa y huella, y aun a vezes se le traga. Y el ceruatillo siguiendo esta natural inclinacion, a penas ha nacido, quando ya comiença a correr tras su caça y montaria. Pues es (dize) mi esposo, semejante, no solo a la cabra, aunque con esto quedaua bien encarecida la velocidad con que viene, sino tambien al ceruatillo, porq̃ viene a mõceria de culpas, a perseguir la ponçoña de los peccados y desterrarla del mundo, y

D. Athan. Tertulia. Iusti.

Cant.

a penas

a penas aura entrado en el, quando comience a hazer sus correrias, y vaya bolando por las montañas. Pero dira alguno: Señor, si tã apriessa viene Dios, si tanta gana tenia de venir, como dexò passar tantos millares de años primero? Tardó en venir cinco mil años, y dezis que viene de priessa? Con todo esso dixo Abacuc que no se tardaua. *Si moram fecerit expecta eum, quoniam veniens veniet & nõ tardabit.* Si se tardare Dios en venir esperale, q̃ no se tardará. Direys: No lo entiendo, parece que ay repugnancia y cõtradicion en aqueste lenguaje. Aora mirad, tardose Dios y estuuose mucho en venir, porque se estuuo tantos millares de años, y especialmente si medimos sus passos con el passo de nuestro desseo, que quisieramos que todo fuera junto, la cayda y el reparo, la enfermedad y el remedio, el prometello y cumplillo. Pero cumplio dize S. Thomas, que no fuesse de aquessa manera, sino que passassen primero algunos años, para q̃ no pareciesse impetu de amor, y que estimaua en poco la ofensa: los quales cumplidos, començò cõ tanta priessa a tratar las cosas de nuestra salud, que quedaron y guales entre si, la tardança del consejo, y la priessa del socorro. Por esso es tanta la que lleua oy su madre, que dize el Euangelista S. Lucas, q̃ es el q̃ refiere este calo, que en cõcibiendo al Verbo diuino, luego *Exurgens Maria, abijt in montana cum festinatione.* *Abijt in montana, &c.* No ay preñado que no trayga sus antojos. Es antojo este veamos, que le dio a la Virgen de ver a Elisabet su parienta? que bien podia caer debaxo de antojo, ver vna muger esteril y vieja preñada, y con la tripa a la boca, como fruta nueua, y hasta entonces no vista en el mundo. Diremos que fue antojo esto? Los antojos mas se atribuyen a la criatura que anda en el vientre, que no a la madre. Que por secreto mysterio de naturaleza, estando la criatura dentro de las entrañas de la madre, le da antojo y gana de vna cosa, y le comunica a la madre tanto desseo della, que a vezes viene a morir sino se le cumple su antojo. Muestra oy la Virgen grã de gana y desseo de yr a ver a Elisabeth, y para esto sale de su

Abac. 2.

S. Tho. 3. p. q. 1. ar. 5.

Hæc festinatio Virginis filio tribuitur, qui festinã ser quærit peccatores.

de su casa, y va atrauessando por mil montañas y sierras: pero el antojo principal, del niño nace que tra en el vientre, que està antojado de ver al primo Iuan, de visitarle y entretenerse con el: està antojado de su alma, y de librarla de la cadena de la culpa original en que estaua: està antojado de venir a las manos con el demonio, y quitalle de entre las suyas vna presa tan rica. Que estos son los antojos y los desseos de Dios, andar a caça de pecadores, y librarlos de sus peccados: este desseo le baxò del cielo, este viuio con el todo lo que viuio en el mundo, este murio con el en la cruz, o por mejor dezir, no murio, que alli se fue viuo y pegado al alma, con este tambien nacido del vientre de su madre. Esayas en el capitulo onze, dize bien esto. *Et delectabitur infans ab vbere super foramina aspidis, & in cauerna reguli, qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.* Entienden aqueste lenguaje san Athanasio, Florente Tertuliano, y san Ambrosio, de la potestad que Christo nuestro Señor recibio de su Padre, y comunicò a sus Apostoles, sobre las Serpientes, Escorpiones, y Biuoras, por quien metphoricamente se han de entender diuersos linages de peccados. Dize pues de aquesta manera: Serà tan grande la gana que tendrà de destruyr los peccados del mundo, que son el veneno y ponçoña del alma, que aun siendo infante y niño pequeño, estando colgado de los pechos de su madre, tendra esto por entretenimiento y deleyte. Alargara la mano a la cueua de vn aspide, y sacalle ha como quien saca vn paxaro de su nido: llegarà luego a la caberna y morada de vn regulo, ò sierpe ponçoñosa, y buscarala con diligencia, como si buscara vn thesoro. Aqui oy vemos aun mayores encarecimientos que aquessos, que el niño Iesus queriendo desde luego entender en su officio, viene con toda pritissa a la casa de Zacharias, porque ha columbrado desde Nazareth donde estaua, vn nido de vn aspide. Estiende la mano desde el vientre de su madre la Virgen nuestra Señora, donde venia, coge la presa tan desseada, mata el aspide de la culpa original, que esta-

Esai. 11.

D. Athan. de cruce. Tertul. lib. 4. Contra Mauricio. D. Ambr. in præfa. Psal. 678.

ua es-

ua escondido en la cueua, y dexa el alma de su Precursor limpia y libre de toda ponçoña.

Concipiens Deū aduirtitē facilis

Consideremos lo segundo, acerca destas priessas de la Virgen, que no hizo sino concibir al Verbo diuino, y al punto va bolando por aquellas montañas a visitar a Elisabeth, a regalarla, y hallarse presente a su parto. A la tarde concibiò a Dios, dize San Buenauentura, y luego a la mañana madragò sin mas dilacion a tomar el camino. Aca vna muger quando concibe, luego se siente pesada, no puede dar passo, a vn peso van el yrse haziendo preñada, y pesada. Pero la Virgen se halla tan ligera en concibiendo, que no siente difficultad ni pesadumbre ninguna: antes yua con tan lindo brio y ayre por aquellas montañas, que se admirauan los *Angeles*, y deziā. *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delitijs affluens, innixa super dilectum suum?* Quien es esta que sube como vn ayre por essas mōtañas arriba, derramando gracias y enamorando los cielos, y poniendo a los Angeles en admiracion? Pero no es marauilla que lleue tanto brio y donayre, que camine cō tanta velocidad, porque la lleua del braço su amado, haze la compañia su Esposo que va dentro de su vientre, que mucho que lleue tal priessa y tal ayre? Esto tienen Christianos, los preñados del cielo, y los concibimientos de Dios, que aligeran a vn alma, y la leuantan los pies para toda obra buena. Dadme vos vna alma que aya concibido a Dios, que yo os la dare facil para toda obra de virtud, y para qualquier buen empleo. *Locus pro iustis, qui faciles sunt ad virtutē Cant. 8.*

Esai. 26. Sic legunt Septuag. *A facie tua concepimus* (dize Esayas) *Et quasi parturiuimus Spiritum salutis.* Concebimos Señor de vos, y venimos a parir vn espiritu de salud. Galano lenguaje por cierto, y lleno de admirable eloquencia, del qual se aprouechò Platon en su Theeteo, y en el Simposion, como lo aduirtio Eusebio Cesariense en el libro doze de *Preparatione Euangelica*. Donde introduze a Socrates, que se alabaua diziēdo, que con su enseñança sus discipulos concebian en el alma, parian luego mil dudas, y partereandolos el, salian a luz cō mil nueuos partos de ingenio. Pues Señor, dize el Pro-

Plato. Euseb. Cesar.

pheta,

pheta, concibimos de vos buenos propositos, y santos desseos dela enmienda de la vida, del aborrecimiento de la culpa, de la confesion de los peccados, del dar de mano a los vicios. Y deste preñado tan santo, que le podia esperar? sino vn parto saludable parimos vn espiritu de perfecta salud, sano y brioso y sin achaque ninguno. Quãdo vn hombre está enfermo, no puede hazer nada, tendido está en vna cama, sin poder dar vn passo ni tebullirse. Pero vn hombre sano manda muy bien todos sus miẽbros, salta, corre, y buela, y haze quanto quiere de si. Parimos (dize) vn aspiritu de salud, vn espiritu brioso, valiente y para mucho, que con el no auia hazaña que no emprendiessemos, ni difficultad que no saliessemos con ella, ni los ayunos nos espantauã, ni las vigilias nos eran penosas, ni el perdon de los enemigos aspero, ni el camino del cielo difficultoso. Esto es lo que el mismo Propheta dixo en otra parte. *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas vt aquila current & non laborabunt, volabunt & non deficient.* Explican este lugar Procopio, y san Theodoreto, de los martyres, y de aquella fortaleza y constancia grande con que se ofrecian a los tormentos, por auer concibido de Dios, y traelle como le trayan en el alma, que de ay les procedia aquella fortaleza y brioso virtud. Los que confian en el Señor (dize) mudaran la fortaleza. Lo qual explica Procopio. *Ex imbecillibus mutabuntur in fortes, & ex viciosis fient robusti & sanctissimi.* Mudaran la fortaleza, porque de flacos se haran fuertes, de tardos ligeros, de negligentes solicitos, de peccadores santos, y de viciosos perfectos. Nacerles han vnas alas tan sueltas como de Aguila, y con ellas yran bolando y corriendo juntamente por el camino del cielo, sin sentir fatiga ni cansancio ninguno. Aquellos animales que vio Ezechiel, que yuan rompiendo los inconstantes vientos, dize de ellos, que yuan todos embueltos en fuego y espiritu. El carro echaua llamas, las ruedas tambien, los animales centellas, y como vn cohete bola-

Esai. 40.

Procop. Theodor.

Procop.

dor, que es lleuado por el ayre de la fuerça de fuego, assi
Ezech. 10. eran lleuados. *Vbicunque erat impetus spiritus, ibi gradiebantur.* Yua toda aquella machina preñada de fuego y espiritu, y assi yua bolando con tan grande impetu y ligereza. Dios es vn fuego abrasante. *Deus ignis consumens est.* Va dentro del alma de vn justo como en carro triumphal, y de ay nace que le lleue como viento bolando, no ay cosa que le detenga, ni impedimento que le estorue el camino, va brotando a vna parte y a otra centellas de a-
Sap. 3. mor. *Fulgebunt iusti:* (dixo Salomon) *Et tanquam scintillæ in arundineto discurrent.* Resplandeceran los justos, y daran rayos de si en medio de las tinieblas del mundo, y discurriran con presteza y velocidad a vna parte y a otra, como centellas despedidas de caña. Vsauan antiguamente vnos cohetes, para alegrar de noche la gente, hechos de caña, como agora los hazen de papel, soltauan vno de aquellos, y con la fuerça de la poluora encendida que lleuaua dentro, yua resplandeciendo por el ayre adelante, que parecia cometa, dexaua sembrado de centellas el ayre por donde passaua, y discurria con grande velocidad a vna parte y a otra. Tales son verdaderamente los justos, son cohetes voladores, arrojados de la mano de Dios, para alumbrar las tinieblas del mundo, y con el fuego del Espiritu santo que traen dentro en el alma, discurren con velocidad y ligereza a todas partes: tan presto acuden a lo alto de la contemplacion, como a lo baxo de la vida actiua, tan presto al amor de Dios, como al del proximo: con yguál ligereza arrancan para las obras de charidad y misericordia, que miran al proximo, como para las del culto diuino que miran a Dios. Y si la Virgen nuestra Señora, va volando por las montañas de Iudea, con deseo de ver a Elisabeth, si desea hallarse en su preñez y parto, para tratar de su regalo, centellas son que despedia de si aquel diuino fuego que auia concibido en sus entrañas.

Cum festinatione. Atribuyese tambien esta priessa de la Virgen, al Verbo eterno que yua en sus entrañas,

por-

porque yua a santificar a san Luan su Precursor. Assi lo confiessa Origenes en la homilia septima sobre san Lucas. *Festinabat Christus qui in vtero illius erat, ad huc in ventre matris positum sanctificare Ioannem.* Con priessa trata Dios la justificacion del peccador, corriendo y por la posta trata de su remedio, para que sepa el tambien la diligencia que deue poner en esso, y que en caso de justificar vn alma, no ha de auer negligencia ni remission, que va mucho en ello. En la priessa que lleua vn medico o cirujano, quando va por la calle, conoceys la necessidad grande del enfermo o herido, y el peligro en que està, và corriendo el medico, que no le alcança el aliento, y dezis: Muy de peligro deue de estar fulano. A quan graue y peligrosa deue de ser la dolencia dela culpa, pues siempre que la Escriptura nos pinta a Dios como soberano medico, que viene a curalla, nos le pinta corriendo de priessa, con passo accelerado y ligero. Pinta Esayas a Dios, que auia de entrar en Egypto para curar su idolatria, y quebrantar las estatuas que en aquel Reyno auia leuantado el demonio, y dize en el capitulo diez y nueue. *Ecce ascendet Deus super nubem leuem, & ingredietur Aegyptum, & commouebuntur omnia simulacra Aegypti.* Tiempo ha de venir, en el qual ha de baxar Dios al Reyno de Egypto, para curalle del mal de la idolatria, mal bien pegajoso, y que tiene difficultosa la cura, y para esso tomara la posta, subira sobre vna nube ligera, que herida del viento, le ponga alla en dos palabras. Importa mucho que no aya dilacion en la cura del alma, y que quando se trata de su remedio, sea con presteza. Dieronse desto vnos diuinos assomos en aquella cura del moço hijo de la viuda, que hiyo el Propheta Heliseo.

Origen. Locus prae iustificatione peccatoris quod nõ negligenter sed cũ festinatione fiat.

Simile.

Esai. 19. Anima cura non est differenda.

Viendo la buena muger su hijo muerto de vn poco de sol que se le auia assentado en la cabeça, assentosele a ella en la suya, que las oraciones de Heliseo se le auian de resuscitar. Haze adereçar vn asnillo, y partese a toda priessa para el monte Carmelo. Da su recaudo y quere-

4. Reg. 4. Figura.

lla al Propheta llorando, diziendo como su hijo era muerto. Llama a su criado Giezi, y dale el cayado que traya en la mano y dizele: *Accinge lumbos tuos, & tolle baculum in manu tua, &c.* Pon Giezi las faldas en cinta, toma este baculo mio para que vayas con el mas bolando: ponle sobre el cuerpo difunto, para que torne a la vida. Y mira que te aduierto, que es de importancia la priessa, y que no aya dilacion ni descuydo. No te detengas con nadie: si encontrares a alguno en el camino, no le saludes, si te saludare no le bueluas respuesta, ni te detengas a cũplimientos, sino llega bolando. Direys, pues tanto importaua de passo hablar vna palabra, y quando se detuuiera vna hora, ni vn dia, embotaua esso la lança para resuscitarle? era candela acabada de morir, que a soplos se auia de encender, y auia de ser luego, antes que se le acabe el calor, y la vltima disposicion con que queda? Bien se echa aqui de ver claramente, que *Omnia illis in figura contingebant.* Como dixo san Pablo, todo les sucederia en sombra y figura. No tenia mas disposicion el cuerpo difunto de vn dia, que de dos, ni de quatro, la misma virtud que le resuscitò entonces, pudiera resuscitalle, aũque fuera muerto de vn año. Y si pone todas aquellas priessas la Escriptura sagrada, es para darnos a entender, la que pone Dios, y la que se deue poner en la resurreccion de vn alma muerta en la culpa. No es cosa que requiere dilacion, no largas, no plazos, no andarlo dilatando de vn dia para otro, y de oy para mañana: Por esso puso Dios su propiciatorio encima de Cherubines, y era el propiciatorio el assiento donde Dios se ponia de pies, quando baxaua a dar las respuestas, conforme a aquello de Dauid. *Et ascendit super Cherubim & volabit, volabit super pennas ventorum.* De manera, que ponia los pies sobre cosas bien ligeras, que eran Cherubines, quando se ponia en el perdonadero de los peccados: porque para caso de perdonar culpas, en que consiste la cura del alma, corre Dios con toda ligereza, y buela con alas de Seraphin. Y que siendo esto

1. Cor. 10.

do esto assi, que tome el peccador con tanta sorna y espacio la cura de su alma, que la vea muerta en peccado, y que se vaya tan poco a poco en tratar del remedio, que vemos que haze assiento en la culpa, como si fuesse casa de por vida, o estado de los que acaba la muerte. O quantos dolientes ay que no solo no tratan de su cura, pero aun viuen contentos con sus dolencias, porque no las estiman por tales. El mercader cuya hazienda està salpicada con sangre de pobres, y que en esto gasta la vida, que no trata sino de enriquecerse con ganancias injustas, y tratos illicitos, que si viuiesse de restituyr lo que deue, quedaria tan desplumado como la corneja de las Fabulas, ataviada de plumas agenas. Quantos sin ser Flos Santorum, tratan de vidas agenas, y haziendose bezerros de los linajes, a nadie perdonan, sin reparar en atropellar honras y famas. Quantos Pharaones, mas duros que los peñascos, que parecidos a el en la dureza, y en el canto a los cueruos, si les llegays a preguntar quando han de conuertirse y dexar la mala vida en que andan, sus respuestas son, Cras: Mañana, mañana, y nunca tienen vn oy en la boca. Quantos Saules reprobos, llenos de rencor, y de embidia, hasta los ojos, con quien ni bastan beneficios ni ruegos, ni inspiraciones, para que acaben de gastar y digerir la ponçoña del pecho. Quantos viejos que despues de auer passado los fuegos de la mocedad, en vanidades y deleytes, aun toda via entre las cenizas frias duran algunos rescoldos, y no acaban de sacudir el gusto de las enzias. Que bien dixo Iob en el capitulo veynte, de qualquiera de los tales: *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ suæ & cum ea simul in puluere dormient.* Tienen los huessos podridos de los vicios de su mocedad, y acompañarlos han hasta la sepultura, dormiran con ellos en el poluo. Polùo y ceniza es el viejo, y no ay costal de tierra que con tan justo titulo merezca esse nombre como el: y debaxo de esse polùo, y de essa tierra, si la desenbluey, hallarey que està durmiendo y reposando los intimos vicios que

Iob. 20.

Locus conuenientior penitentiam differunt.

tenia quando moço; sola la differencia es, que en aquella edad estauan despiertos y mas de leuante: pero aora en la vejez, duermen y estan de repoſo. Entonces estauã como hueſpedes, aora como moradores de asiẽto: y de ay nace el deſcuydo que tiene, y la poca prieſſa y diligẽcia que pone en ſu bien.

Christus visitat Ioãnẽ diluculo.

Intrauit in domum Zacharie, & ſalutauit Eliſabet. Fue este vno de los mayores fauores que Chriſto nueſtro Señor hizo a ſan Iuan, yrſe a entrar por ſus puertas tan antes con antes: y que baxando de aquellas alcaçares Reales del cielo a esta aldea del mundo, con el diſfraz de nueſtra humana naturaleza, que la primera perſona a quien ſe deſcubre y a quien viſita, y con quien comunica ſu pecho, y las traças de ſu diuino conſejo, ſea el, gran coſa es. Iob quando yua mas embarcado en ſu penſamiento, en las prerrogatiuas y alabanças del hombre, en ninguna coſa reparò tãto como en el *Viſitas eum diluculo*. Señor, quien es el hombre, que tantos beneficios le hazeys? que le quereys tanto que nunca ſe aparta de vueſtra memoria? que ſiempre eſtays penſando en hazelle mercedes? ſin duda ninguna Señor, que os tiene ganada la voluntad, y le teneys el coraçon entregado, y esto ſacolo de q̃ *Viſitas eum diluculo*. Que le viſitays muy de mañana, que madrugays con eſtrellas para yrle a buſcar, y a entreteneros con el. Bien viene para ſan Iuan el fauor tan eſtimado del cielo, tan querido, tan deſſeado de Dios, que la primera viſita que haze es a el: y tan de mañana, que aun no eſtaua abierta la puerta de Iuan; yua ya amanecido en ſu caſa. Al fin tratole Dios como a grande, conforme a la palabra que el Paranimpho le auia dado a ſu padre. *Erit enim magnus coram Domino.* Sera grande delante de Dios. Que aunque la Mageſtad Real ſiempre guarda ſu punto y autoridad, y ſiendo viſitado el Rey de todos, a nadie viſita: peto ſi con alguno quiebra de ſu punto, es con vn grande a quien tiene particular affecion. Si viéſſemos que el Rey viene diſfraçado, y encubierto a eſta ciudad, a algun negocio graue y

Iob 7.

Luc. 1.

Simile.

de im-

de importancia, y que en llegando, antes de apearse de la carroça ò litera en que viene, se fuesse a entrar por las puertas de algun cauallero, y que alli trata con el sus secretos, le comunica el negocio a que viene, no es cosa llana, que qualquiera juzgaria luego, y diria: Este cauallero algun grande Principe deue de ser, pues el Rey se afamiliariza y se allana tanto con el, que haze vna cosa tan desusada, y tan fuera de lo que suelen los Reyes, como yr le a visitar à su casa. Viene Dios al mundo y a negocios tan graues como los de la redempcion del genero humano, para esto viene secreto y disfraçado, y vemos que lo primero que haze, antes que se apee de la carroça en que viene, es yrle a visitar a san Iuan a su casa, para verse con el, ganalle por amigo, y hazelle a su vando, comunicandole su pecho, y las traças admirables que pensaua dar en la redempcion de los hombres. Pues quien ay que viendo vn tropel de fauores tan grandes hechos a Iuan, de aquella magestad que reparte los Reynos, de aquel Rey de Reyes, y señor de señores, no confiesse y diga, que ha de ser grande, y grande Principe, aquel con quien vsa tãtas grandezas.

Fueron tantas las que vsò Dios con san Iuan, y anduuo con el tan a las cortesias, que causò engendrar sospecha en algunos, y tenelle no solo por grande, sino por mayor que el mismo Christo: y que anduuiesse en opinion de los hombres, qual era mayor de los dos, poniendole en competencia de Dios. Lo qual no leemos de ninguno de todos los Santos. Y es bien a proposito el exemplo de san Theodoro. Quando entra vn Rey de nueuo en vna ciudad, sale a recibille toda la nobleza, los caualleros, los regidores, cabildo, clerezia, y toda la demas gente del pueblo. Hazesele grande fiesta, arcos triumphales, musicas, dança, epigramas, motetes, sonetos, y otras mil inuenciones. Al entrar en la ciudad, van todos passando por orden. Primero la gente popular, los officiales y chusmas: tras ellos el regimiento de la ciudad con los ministros de la justicia: entre ellos van

D. Theod. Simile.

hidalgos, caualleros, señores, luego a la postre entra el Rey con vn señorazo que es grande del Reyno, a su lado, con vn tuson a su cuello, y mucha viçarria y grandeza. Luego vereys el murmullo de la gente, y el preguntar qual de aquellos es el *Rey*. No se duda de ninguno de los que van adelante, sino de solos los dos, por ser como son en la grandeza y autoridad tan parecidos, que qualquiera se puede engañar y tener a vno por otro. Entra Dios en el mundo, despues de tantos siglos como auia que estaua prouenida esta entrada. Hazesele el recibimiẽto, no como el le merecia, pero como se le pudo hazer. Hizole aplauso cielo y tierra, angeles, y hombres, pastores, y Reyes, no faltaron musicas de angeles, ni motetes: prestò para esso sus chirimias el cielo, vuo disfraces de Reyes y sabios, que vinieron para el caso desde sus tierras, el ayre puso luminarias a la media noche, los pastores vinieron baylando. Vino con el mucha gente de acompañamiento, como a tan supremo Rey conuenia: vnos que precedian y yuan delante, que fueron los Patriarchas y los Prophetas, juezes, capitanes y Duques: otros que le seguian detras, Apostoles, Martyres, Confessores, y Virgines. De todos estos ninguno dudò si era Christo, ni le passò al mundo por pensamiento: pero entra san Iuan tan lado con lado, y tan parecido a el en todo y por todo, entra con tanto aplauso y ruydo, y con muestras de tanta grandeza, que desiumbrò a muchos, y en su luz se encandilarõ, dudando qual de los dos era Christo, y qual era mayor.

Salutatio duplex, altera matris, altera filij.

Et salutabit Elisabeth. Entrò la Virgen nuestra Señora en casa de Zacharias, y saludò a Elisabeth. Dos salutaciones vuo aqui, la vna publica, y la otra secreta, la vna de la madre, y la otra del hijo. La Virgen saludò a Elisabeth de palabra: pero el infante que traya en el vientre, aquel general saludador de todo el genero humano, saludò de hecho al que en el suyo traya Elisabeth. Quando alguno està mordido ò tocado de rabia, suele llamarse vn saludador que le salude. Estaua mordido san

Iuan.

Iuan, y tocado de la rauia de la culpa original, por quien Ieremias, y Iob, ſe moſtrauan tan rauioſos, que maldezian al dia en que nacieron, y a la noche en que fueron concebidos. *Pereat dies in qua natus ſum, &c.* Pues que remedio? que ſe llame vn ſaludador para que le ſalude, que le juſtifique y de la ſalud de la gracia. Recibio ſan Iuan aqueſta ſalud, accelerando Dios en el el vſo de la razon, como fruta temprana de la Vera, que viene antes de tiempo, y madura antes con antes, por la diſpoſicion de la tierra, que eſtà pueſta en contra del Sol. Nace el Sol por la mañana, y luego hiere con ſus rayos en el arbol, y aſsi ſe da tanta prieſſa a madurar. Enuiſtio muy de mañana el Sol de juſticia Chriſto con los rayos de ſu gracia, y con ſu diuina preſencia en Iuan, y aſsi le ſazonô tan con tiempo, y le accelerò el vſo de la razon. *Aqui viene bien aquella paradoxa de Dios, pueſta a Iob, en la diſputa y prueua de ſu paciencia, quando hazir alarde de ſu omnipotẽcia. Indica mihi per quam viam ſpargitur lux, quomodo diuiditur æſtus ſuper terram?* Ea Iob ſi os teneys por tan ſabio, que os quereys tomar conmigo a razones, dadme a entender, porque caminos ſecretos ſe comunica la luz para alumbrar los dos emiſpherios, y como veamos, el Sol derrama ſu calor ſobre la tierra, entrando ſin ſaber porque puerta, haſta ſus miſmas entrañas, y alli cria el oro y la plata, la perla, y la piedra precioſa? O buen Dios, y como parece que quiſiſtes aqui hazer alarde y oſtentacion de vueſtro poder. Soys diuino Sol, y aſsi por caminos ſecretos comunicaſtes a Iuan vueſtra luz, alumbrando aquel luzero de la mañana eclypſado, y encendiendo aquella hacha que eſtaua apagada. Soys viuo fuego, y como tal embiaſtes los rayos de vueſtro calor haſta el centro del vientre de Eliſabeth, y reuerueran do alla dentro en el alma de Iuan, criaſtes en ella el oro de la gracia, y las perlas de tan excelentes virtudes. Llega la Virgẽ nueſtra Señora a abraçar a la anciana Eliſabeth: como era muger mas alta y mayor, ſu vientre q̃ por razõ del abraço eſtaua tan cercano al de la Virgen, caya vn

Ieremi. 20. Iob. 3.

Ratio in Ioanne accelerata. Simile.

Iob. 38. Sãctificatio Ioannis. Nota.

poco mas alto. Iuan que sintio la presencia de Christo, dize: Que es esto, a mi criador tengo a mis pies? Da vn brinco dentro de las entrañas maternas, y hincase de rodillas para adoralle. Es doctrina de Santo Thomas, y basta ser de tal dueño para reuerenciarla, que en llegando vno al vso de la razon, al primer discurso de entendimiento que haga, al mismo punto està obligado a conuertirse a Dios, reconocelle por autor de todo su bien, y adorarle por tal. Fue aquel punto el vltimo de la ignorancia de Iuan, y el primero de sus discursos, y assi correspondiendo a su deuda, como estuuiesse buelto hazia las espaldas de la madre, dio vn brinco y conuiertese a su criador, y dançando como otro Dauid delante del arca, le reconoce y adora. Fue lo del reloxillo de Sol, cuya aguja està tocada de la piedra Iman, que se cria debaxo del norte, y de ay nace, que quando le ponen hàzia el Sol tiembla y se estremece tanto, hasta que le conciertan con el. Assi san Iuan, que era la mano de aqueste relox, cuyo dedo le auia de apuntar con el, *Ecce*, que dixo. *Ecce agnus Dei*, Estaua desconcertado con la culpa original, que causò tanto desconcierto y desorden. Vio al Sol delante de si, tiembla y extremecese dentro del vientre, hasta que le dexaron bien concertado. Cuenta vn Doctor graue, aunque moderno, que experimentò muchas vezes vn caso y prodigio raro de naturaleza, cuya causa no pudo hallar, y es, que si se toman dos vihuelas templadas, y tocan la vna, luego en la otra la cuerda que corresponde a consonancia, tiembla sin que nadie la toque, como quien se apresta y apercibe a la musica. Christo y san Iuan, dos instrumentos acordados de la mano de Dios, que hizieron en el mundo musica muy admirable: que bien que se correspondian el vno al otro. San Iuan daua testimonio de Christo, y predicaua al mundo su santidad, Christo correspondia con hazerse lenguas en alabança de Iuan, y celebrar la suya. Suena el vn instrumento por la boca de la sacratissima Virgen, saludando a Elisabet, y luego el otro que era Iuan, tiembla sin que nadie le toque

D. Thom.

Simile.

Ioan. 1.

Nota. Villanueua sermone visita.

Simile.

como

cõmo quien se apercibe y se ofrece a la musica. *Ecce* (dize la madre) *vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit in gaudio infans in vtero meo*. Hago os saber señora, que me ha succedido vn gran prodigio y milagro, y es, que en llegando vuestra salutacion a mis orejas, al punto el infante que traygo en el vientre se alegro y dio muestra de grandissimo gozo. Fue san Iuan el primero en quien Dios hombre hizo la prueua de sus magnificencias, y el primer alarde de sus theſoros, y assi anduuo con el tan liberal, que parece que quiso echar alli el resto de sus grandezas. Vn predicador a los primeros sermones se esmera mas, porque le va la fama y credito, y alli se pierde o se gana para adelante. Vn medico rezien venido a vna ciudad, en las primeras curas es donde procura afamarse. Vn nauio que acaba de llegar al puerto, para ganar credito delas riquezas que trae, haze que se echẽ luego publicamente las barras de oro y de plata en el suelo, y saca las otras riquezas y mercaduerias que trae, vean las todos para que lleguen merchantes. Venia Christo nuestro Señor de aquellas Indias del cielo, eran increybles los theſoros de gracia de que venia cargado, y para engolosinar el mundo y acreditarse a si, aun antes que desembarque del nauio en que venia, que eran las entrañas de la Virgen, comiença a mostrarse prodigo de sus theſoros, y hazer franquezas con Iuan. En el capitulo primero del libro de Hester, tratando la Escriptura sagrada de los muchos priuilegios que Assuero concedio a aquella ciudad, el combite tan esplendido que hizo en ella por ciento y ochenta dias continuos, a todos los Principes y grandes del Reyno: donde es cosa cierta que se harian grandes experiencias. Hizo tambien que en el jardin donde se hizo la fiesta, se armassen muchas tiendas y pauellones ricos, de varias y diferentes telas: y aunque no dize alli para que deuia de ser para hazer dellas tiendas, y en ellas ostentacion de todas las preseas ricas que tenia en su casa. *Vt ostenderet diuitias gloriæ regni sui, ac magnitudinem, & iactantiam potentiæ suæ.* Para hazer alarde de las ri-

Ioannes primus in quo Deus hominem magnitudinem suam ostendit.

Hester. 1.

las riquezas y gloria de su Reyno, y de la grandeza de su poder. Y porque pudiera alguno dudar, porque estas desusadas grandezas fueron mas en la ciudad de Susan que en otra ninguna, dize. *Quia Susam civitas, regni eius fuit exordium.* Fue la ciudad de Susan donde tuuo comien ço y principio su Monarchia, ay donde se leuantaron pri mero por el sus pendones, y por esso quiso hazer en ella tantas grandezas, diole tantas libertades y fueros, mostro se tan liberal y magnifico. Esta es la razon Christianos, entre otras, de las liberalidades de Dios con san Iuan, de los priuilegios tan singulares que le dio de gracia, de tan tas rarezas de su omnipotencia como obrò en el, de auer hecho tan grande ostentacion de sus thesoros de gracia. *Fuit initium regni sui.* Fue la primera fuerça que ganò al demonio despues de hecho hombre, el primero donde en arboló su estandarte Real, y leuantò sus vanderas; y para que el demonio temblasse de su poder, haze vna rica mue stra de sus thesoros, librandole de la culpa original, santi ficandole en el vientre, acelerandole el vso de la razon, desatando la lengua penitenciada de su padre Zacha rias, haziendo que el, y Elisabeth su muger, sean Prophe tas. Todo esto, aunque es tanto y tan mucho, pero no es mucho, porque *Fuit exordium regni sui.* Si proprio negocio hazia Dios, en leuantar tanto a san Iuan. Glorioso Santo, esclarecido Precursor, niño grande, pues antes fuystes grande que niño, pues soys el priuado de Dios, el fauorecido del cielo, concedednos vuestro fauor, que teniendo aque ste, seguro podremos preten der el de Dios.

(.?.)

EN

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO DOCtor de la Iglesia san Buenauentura.

Vós estis sal terræ, quod si sal euanuerit, in quo salietur? Matthæi. 5.

COSA Bien-cierta y sabida es, que Christo nuestro Dios fue perfecto reparador de nuestra humana naturaleza, y el que con su infinito poder auia de aplicar remedio y medicina a todos sus axes y achaques. Estos fueron tantos y de tantas maneras, que nos falta a nosotros manera como poder explicarlos: permitiendolo assi Dios, para que escarmentado el hombre en los daños presentes, quedasse temeroso para adelante, y procurasse de retraer la mano a la culpa. Aunque fueron estos daños muchos; pero dos fueron los mas principales, y que mas presto se echaron de ver. El vno, ceguedad en el entendimiento, y el otro, estrago y desconcierto en la voluntad. La ceguedad del entendimiento, mas que ciego auia de estar quien no la echasse de ver, pues le parecio al hombre que en Dios cabia ceguedad y ignorancia, y que la sombra del arbol, le auia de hazer sombra contra los rayos de su justicia, su hueco de reparo contra los de sus ojos, sabiendo que está escripto dellos. *Oculi Domini lucidiores sunt super solem, circumspicientes omnes vias hominum, & profunda abyssi.* Passo tan adelante esta ceguera del hombre, y aquedar tan corto de vista, en pago de auer dado credito a la serpe que le prometio que la mãçana le auia de seruir de colirio, y aclarar le la vista, que la perdio aun para conocer la cosa mas clara y manifiesta que ay en el mundo, que es Dios: acerca de cu-

Eccle. 23. Homo peccatũ in ignorãtijs meis & voluntatis pernet tis & sicnẽ incurrit.

de cuyo conocimiento andaua delatinado y perdido, tro peçando y cayendo a cada passo, sin poder atinar con el blanco. De quien se puede entender aquel lugar de Dauid, en el Psalmo ochenta y vno. *Nescierunt neque intellexerunt, in tenebris ambulant, mouebuntur omnia fundamenta terræ.* Que mas se puede dezir, sino q̃ las criaturas, qual de otro Sanson, los muchachos, hazian burla y escarnio, y le trayan al retortero, jugando como quien juega a gallina ciega con el. Iuegan los muchachos a gallina ciega, y para esto vendan le a vno los ojos, los otros dan de por razos y de palmadas a vna parte y a otra, y el anda tropeçando y cayendo a cada passo, sin poder atinar. Andaua el hombre en busca de Dios, pero como traya echada la venda, todo era tropeçar y caer, sin atinar con el verdadero Dios que buscaua. Oya essos estadillos de los cielos, que van vozeando y hechos pregoneros de la gloria de este Dios: oya las vozes mudas delas criaturas, que todas ellas son lenguas de su Criador, y no hazia sino acudir a sus gritos y vozes. Vnas vezes acudia al sol, pensando que era Dios, otras a la luna o qualquiera de essotros planetas: vnos acudian al cielo, otros al fuego, y no faltó quien adorasse por Dios la hechura de sus manos, el alaua stro mudó, y el bulto de oro que el auia fabricado. Tal era la ceguedad a que el entendimiento humano a via venido, el estrago de la voluntad, y el trastorno de nuestro apetito: experimentamoslo cada dia, no sin harta lastima nuestra. Porque siendo assi, que puso Dios en nosotros vna natural hambre y sed de si mismo, y de todo lo que va ordenado a esse fin, y que este apetito es tan natural y castizo, que no lo es mas de la piedra baxar a su centro, de los rios caminar para el mar, ni del fuego subir para su esphera: con todo esso para Dios y la virtud, sentimos el apetito prostrado y caydo, y vna desgana tã grande, que en haziendonos plato de qualquiera destas dos cosas, luego damos arcadas con ellas, y no ay poder arrostrarlas: y por el contrario, para los vicios y los mãjares del mundo, tenemos tan apũto el gusto y tan picado el des-

Psalm. 81.

Similc.

Appetitus nostri perversio.

el deſſeo, que los apetecemos con rauia, y nos comemos tras ellos las manos. Notò aqueſto el Propheta Eſayas en el capitulo quinto de ſu Vaticinio. Porque donde dize nueſtra vulgar verſion. *Væ qui dicitis bonũ malum, & malũ bonũ, ponentes amarũ dulce*, dize la verſion de alguno s. *Væ qui dicitis malo bonũ eſt.* Ay de voſotros, que quando prouays lo malo, dezis alabãdolo: O q̃ bueno eſtà eſto. Mugeres ay q̃ comen barro y yeſſo, y aun algunas ay que comẽ carbon (y lo q̃ mas eſpanta, q̃ les ſabe bien y ſe saborean en ello) y dizẽ: O que bueno eſtà eſto, mas me ſabe q̃ vn pedaço de alcorça. Pues ay de voſotros peccadores (dize el Propheta) q̃ teneys el apetito tan eſtragado, q̃ os saboreays en el vicio, q̃ le apeteceys con golosina, y con anſia, y q̃ ſiendo aſsi que la culpa es amarga mas que las hieles, y mas que los deſtemplados abſintios, dezis q̃ es dulce y ſabroſa, y os comeys las manos tras ella. Bien lo ha encarecido Eſayas, pero Iob aun lo encarece y declara y ſube vn poco mas de punto, q̃ es vno de los mejores puntos q̃ el dixo. El qual hablando de los peccadores de ſu tiempo, y del mal guſto. q̃ acerca deſto tenian, dize en el capitulo veynte. *Cum enim dulce fuerit in ore eius malum, parcet illi, & non derelinquit illud, ac celabit ſub gutture ſuo.* Como ſea lo malo dulce en ſu boca (dize) porq̃ ello no lo es en realidad de verdad, ſino q̃ la deſtemplãça del apetito y del guſto, haze que ſiendo amargo le parezca dulce, y q̃ ſiẽdo toxico, le parezca a triaca y almibar. Pareciendole pues dulce y ſabroſo, perdonalo y no lo traga de vna vez, antes lo rebuelue en la boca, y ſe saborea cõ ello. Qual ſuele ſuceder al que come vn pedaço de alcorça llena de ambar, q̃ lo va conſeruãdo poco a poco en la boca, y no quiere maſcallo de vna vez, porq̃ no ſe le acabe el guſto tan preſto. Aqui pudo llegar el eſtrago del apetito del peccador, y la peruerſion de ſu guſto, que no ſolo el deleyte le parezca de açucar, ſiendo mas que las hieles, ſino que ſe saborea en el, y le apetece con golosina, y querria (ſi fueſſe poſsible) que no ſe acabaſſe. Eſtos dos daños reparò Dios con ſu venida, la ceguedad de entendimiento

Eſai. 5.

Simile.

Iob. 20.

miento con la luz de la predicacion euangelica, y con la claridad de su doctrina, que a esso vino dize Zacharias, padre del grande Baptista. *Illuminare his qui in tenebris & in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*. El estrago y dessazon de la voluntad, curò con hazerse sal a si mismo, dando gusto y saber a los manjares que a el hombre le importaua comer, para que desta suerte, lo q̃ le solia parecer dessabrido, lo hallasse dulce y sabroso, y perdiesse el hastio de la virtud que solia sentir en si mismo. Explicase mejor esto, por aquella historia que se cuenta quarto Regu. secundo. Llegò el Prophe ta Heliseo a la ciudad de Hiericò, eran las aguas desta ciudad salobres, dessabridas y amargas, a cuya causa no se podian beuer, y assi los moradores passauan mucha necessidad. Sabido por ellos que estaua alli el Propheta, vinieron a el y dixeronle, Señor el sitio desta ciudad es muy bueno, el cielo muy fauorable, sino que tiene vna falta notable, y es, que las aguas son salobres y amargas, a cuya causa esterilizan la tierra, y son contrarias a la salud: si vuiesse algun remedio, seria grande bien. Entonces dixoles el Propheta. Tened confiança, que poderoso es Dios para todo. Traedme vn vaso nueuo flamante, donde no se aya echado otro ningun licor, ni cosa que le pueda enfuziar. Truxeronle vn vaso nueuo, como el le pedia, hinchole de sal, y luego echolo en la fuente de donde manaua toda aquel agua, y quedò tan sabrosa y dulce, que se pudo beuer. Eran amarguissimas y dessabridas las aguas de los trabajos, y tanto, que no auia ninguno que las pudiesse beuer ni arrostrar, no auia ninguno tan santo, a quien no aheleasse la boca: y el remedio que hallò para esto aquel que vino a dalle a todos los males del hombre, fue echar sal en ellos, para dalles sabor. Tomò *Dios* aquel vaso limpio y nueuo dela humanidad de su hijo, vaso formado y hecho por la manos del Espiritu santo, llenole de sal de sabiduria, depositãdo en el los thesoros de la sabiduria y sciencia del Padre, derramò essa sal en las aguas de los trabajos, en la penitencia, en la

Luce. 1.

4. Reg. 2. Figura.

en la cruz, en la pobreza, lagrimas y menosprecio de mundo, con lo qual dexò el agua tan labrosa y tan dulce, que ya se dexa beuer. Pues estos dos epitetos, ser sal, y ser luz (que fueron propios de Christo) comunica oy el Señor a aquellos a quiẽ dexa sus vezes y cõstituye en su lugar, que fueron los sagrados Apostoles, diziendo: *Vos estis sal terræ.* Discipulos mios, vosotros soys la sal de la tierra, y vosotros soys la luz del mundo.

Vos estis sal terræ. Comiença el Señor por la sal, y dize: soys la sal de la tierra. Muchas son las propriedades de la sal, y querer aora exceder en contarlas, seria vicio y desconcertar el discurso, que en negocio de sal mas se pecca por carta de mas, que por carta de menos: quantimas que la demasia y exceso es aqui falta: pues forçosamente falta seria la sal de la prudencia, y aquel *Ne quid nimis*, tan celebrado de los antiguos. Dexadas todas a parte, vna sola no es razon que no se passe en silẽcio, por ser muy a proposito de la doctrina Euangelica. Y es que la sal suele restrañar la sangre, y suele ser medicina cõtra las heridas, q̃ las preserua de corrupcion y las cierra. Cortaysos vn dedo por vn descuydo, dayslos alli vna herida o rascuño, acudis luego al salero, y poneysle vn poco de sal, cõ aquello luego cessa la sangre, y la herida se cierra. Discipulos mios, vosotros soys la sal de la tierra. O que ay de heridas y llagas de peccados en el mundo, que de vicios y de maldades, que de errores y idolatrias: verdaderamente esta el mundo corrõpido todo y hecho vna sangre, necessidad ay grãde de sal que le preserue, y de medicina q̃ ataje y aque de tãta sangre de culpas. *Vos estis sal terræ.* Vosotros soys esta sal, los q̃ con vuestra doctrina, cõ vuestra vida y exẽplo, aueys de restrañar la sangre de los peccados del mũdo. De aqui quedarà aora entendido el cũplimiento de aquella promessa hecha de Dios a su Iglesia por Esaya en el capitulo. 54. *Ego sternã per ordinẽ lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Yo Iglesia Catholica, quando venga al mundo, te tengo de fabricar de mi mano, yo serè el architecto, que tengo de assentar las piedras, y po-

Locus pro doctrina Euangelica, quæ a corruptione vitiorum præseruat.

Esai. 54.

ner cada vna en el lugar que ha de tener. Y aunque en este edificio aura piedras muy esquisitas, porq̃ aura jaspes, cristales, carbunclos que esten encendidos y echando llamas de si: pero los fundamentos deste edificio, todos han de ser de saphiros. Los fundamentos de que el Propheta va aqui hablando, son los Apostoles, y deste parecer son Eusebio Cesariense en el libro dezimo de la historia Ecclesiastica, *in Panagerico*. S. Augustin, libro *contra epistolam Donati*, S. Hieronymo en los Comentarios sobre S. Mattheo. S. Ambrosio en el sermon quarenta y siete, *de fide Petri*. S. Gregorio libro *Epistolarum* Epistola treynta y siete, *ad Eulogium*. S. Basilio, *aduersus Eunomium*. Y quãdo la autoridad de tantos Doctores no estuuiera de por medio, era bastante prueua, la correspõdencia que este lugar de Esayas tiene con el capitulo veynte y vno del Apocalypsi, donde se dize bien claro quien seã estos fundamentos. Porque despues de auer hecho la descripcion y pintura de aquella galana ciudad, que dize que vio baxaua del cielo: despues de auer dicho de sus edificios supremos, de sus plaças, muros, barbacanas, y torres, viene a tratar de los fundamentos, los quales dize que eran doze. Y porq̃ nadie pudiesse dudar quiẽ fuessen estos, ni vuiesse a y lugar la opinion, dize que tenian todos sus nombres grauados y escritos a hierro con letras vaziadas de plomo, y llegãdo a leellos, vio q̃ erã los nõbres de los doze Apostoles del cordero. Pero buen Dios q̃ mysterio tiene, q̃ estas piedras fundamẽtales fuessen saphiros? no pudieran ser esmeraldas, rubies, diamantes? Ñ que mas se encarecia con esto su precio y valor, que no con dezir que eran saphiros? No falta quien diga, como lo trae Pierio, q̃ los antiguos por el saphiro entendiã el reyno y principado, y q̃ por esso, quãdo aparecio Dios a aquellos ancianos en la cũbre del monte (como se cuẽta en el capitulo veynte y quatro del Exodo) se mostrò sentado sobre vn trono hecho de saphiros galanissimamẽte labrando, queriendo cõ aquello representarse como supremo Rey y Monarcha. Y lo mismo fue mostrado a Ezechiel

Eusseb. Cesar. *D. Aug.* *D. Hieron.* *D. Ambr.* *D. Gregor.* *& D. Basi.*

Apocal. 21. *Apostoli fundamenta Ecclesia.*

Saphirus, regni symbolum. *Pierius. li. 4.* *Exod. 24.* *Ezech. 24.*

Ezechiel

Ezechiel en el primero capitulo. Ser pues los fundamentos de la Iglesia saphiros, significaua, que los Apostoles auian de ser principes y capitanes desta misma Iglesia Catholica. Esto es lo q̃ dizen Valerio y Eucherio: y aunque esta bien dicho: pero no haze tanto a nuestro proposito como otra propriedad del saphiro referida por Plinio, y creo experimentada de todos, y es q̃ tiene virtud de restrañar la sangre y detenella. Echa vno sangre por la boca, o por las narizes, aplicanle alli vn saphiro, cõ aquello luego la sangre se ateja, y se detiene en sus venas, que es la misma propriedad de la sal. Funda Dios su Iglesia, y fundala sobre fundamentos firmissimos, que fueron los Apostoles a quien suceden los predicadores del Euangelio, y todos aquellos q̃ tienẽ sus vezes los prelados, pastores, curas, Obispos, y toda la gẽte ecclesiastica: y estos quiere q̃ sean saphiros, y sal para que procurẽ con su predicacion y vida exẽplar, de a quedar y detener, tanta sangre de vicios como anda en el mũdo. *Vos estis sal terræ.*

Encher.

Saphirus habet virtutẽ restringẽdi sanguinẽ.

Nace esta virtud en la sal, de aquella actiuez y mordacidad natiua q̃ tiene, que echada en la lũbra, luego salta y chispea, en la llaga, luego muerde y escuece. Renegad de sal q̃ no haze escocer auiendo herida, q̃ es señal q̃ esta desuanecida, y que ha perdido la virtud de salar. No ha de ser el prelado y predicador de açucar ni de turron, sino de sal, q̃ haga escocer y reprehenda los vicios. Dezia Salomon a este proposito. *Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo.* El que predica y enseña a vn coraçon reprobado, a vn peccador y hõbre perdido ha de ser como el que quiere desencantar a vn hõbre encantado en la culpa, vinagre echado en salitre. Si echays en el salitre vn poco de vinagre, luego rechina y humea, y lo haze q̃ se quebrante por medio. Tal ha de ser la reprehension del prelado, del predicador, del confessor y del padre de familias para la gente q̃ tiene a su cargo. No ha de ser como quiẽ echa azeyte, o manteca, todo blandura, sino como quien echa vinagre, q̃ quebrante por medio el coraçon de vn peccador, q̃ le dexe escocido y le haga saltar. Ay vnas re-

Lotus prælatis & concionatoribus quod debent reprehendere vitij. Pren. 25.

prehensiones tan blandas, tan mantecosas, que son vna dissimulada licencia, vna tacita permision de los vicios. Como aquella reprehension q̃ dauan Heli a sus hijos. Assialos la vna mano, y cõ la otra los alagaua, diziendo: que es esto hijos mios? *Non est bona fama quã audio de vobis.* 1. Reg. 2. No es buena la fama q̃ anda en el pueblo, ni parece bien lo q̃ de vosotros se dize q̃ soys occasion de impedir los sacrificios diuinos. Mirad hijos que si vn hõbre peccare contra otro hõbre y le injuriare, aura como poder aplacar a Dios y desenojarle; pero si la injuria es contra el mismo Dios, quien aura q̃ se atreua a rogar por el tal? Donosa manera de reprehender: dize la escriptura sagrada. *Erat enim peccatũ puerorum grande minis corã Domino.* Era el peccado de los moços grãde y feo delante de Dios, q̃ allí a sus barruas forçauan a las mugeres q̃ venía a velar al tẽplo de noche, y a offrecer sacrificios, y siẽdo tan graue la culpa, reprehendelos cõ tanta blandura: por lo qual fue duramẽte castigado de Dios, priuado del sacerdocio, y jũto con esso de la vida tãbien. Y vosotros señores los q̃ soys padres de familias, y tenes hijos, no aguardeys de hallar la mano de Dios mas blanda q̃ aquesto, sino los castigaredes con aspereza quando la occasion lo requiere. No seã vuestras reprehensiones de mala, sino de sal, q̃ tiẽble vuestro hijo de ovr vuestras palabras. Tiene otro hijo trauiesso, jurador, y blasfemo, y q̃ se arremete tantico a ladrõ, y reprehendele cõ blandura: vna reprehension assi cõ el dedo de capirote, como quien echa agua bendita. Hijo mira por ti, q̃ no son buenos caminos essos q̃ lleuas, mira q̃ vendras a parar en la horca. La otra señora, q̃ su hija rebiẽta de dama, y le parece q̃ a titulo de serlo, y de cõseruarse en essa opinion, es bien perderla de honesta, y q̃ nũca se cierre la puerta de su casa, sino q̃ este hecha meson, y su coraçon vna lõja de malos pẽsamientos y peores deseos, y plega a Dios no passe mas adelante, q̃ bien a tras seria para su alma: y con todo esso la madre por no darle pena no se lo ossa reñir: y si se lo dize ha de ser allã disfraçado, y con mano muy blanda, q̃ no la lastime. Que no ha de ser

de essa manera no, sino con aspereza. Mirad q̃ soys la sal de la tierra, cuya propriedad es ser mordaz y escozer: y si no creedme que quanto fuere blanda vuestra mano, tanto hallareys dura la de Dios contra vosotros. Y esso es lo que se sigue.

Quod si sal euanuerit, in quo salietur? Si la sal se desuanece, con q̃ se salara? o de q̃ prouecho sera la sal assi desuanecida? Verdaderamente no puede seruir de nada, sino para echarla en la calle, y dar con ella en el muladar. Esse es el mayor, a lomenos el mas cierto peligro q̃ tiene la sal, el desuanecerse. Trae̅ consigo desuanecimiento las dignidades, cõforme a aquello de Hieremias en el capitulo veynte y dos. *Omnes pastores tuo pascet ventus.* Tus pastores Hierusalẽ, andaran papando ayre, mantenerse an de viento como camaleones. De aquel cauallo de Alexandro Magno, llamado Bucephalo, dize Plinio libro octauo, que quando estaua en cerro, consentia q̃ subiessen en el el moço de cauallos y qualquiera otro: pero quando estaua enjaezado no permitia subir sino solo al Emperador. Los juezes le dauan brio y le hazian mudar condicion. Quantos destos ay oy en el mundo, q̃ quando se viero̅ en pobreza eran llanos con todos, y humildes, y se dexauan tratar, en enjaezandolos y en puniendolo en dignidad, luego se desuanecen y se hazen intractables y inaccessibles. Tenian la vanidad encubierta, y con el viento de la dignidad se descubrio. Como el fuego q̃ no se parece cubierto con la ceniça: pero soplandolo, huye la ceniça y ello se descubre y saltan cõtellas y chispas. Assi passa aca q̃ cõ el lugar humilde, y cõ la pobreza se encubre la vanidad: pero en començando a soplar el viento de la dignidad, luego cãpea y da muestras de si. Significaron los antiguos a hõbres que siendo de baxos y pequeños principios, se desuanecen con la dignidad, por el Cocodrillo, q̃ siendo vn animalazo tan grande, que es como vn Cayman, nace de vn hueuo pequeño como de paloma. Quãtos ay desta suerte, que siendo de pequeños principios, y tan pequeños q̃ apenas se sabe que principios tuuieron,

Prelatorũ periculũ humilitate & impotia. *Hierem. 22.*

Plinius. Alexan. equs. *Simile.*

Simile.

Cocodrill.

despues puestos en la dignidad, en la prelacia o oficio, son tan grandes en sus ojos, que en su comparació a todos juzgā por enanos, y ninguno les parece q̄ yguala con ellos. Miden sus merecimietos y grandeza, juntamente con la peaña donde estan subidos (dize Seneca) y assi les parece que son tan grandes, que no ay quien llegue alla arriba. Dauid a estos tales les echa vna terrible maldicion, diziendo: *Decidā à cogitationibus suis.* Señor derribaldo de sus pensamiētos, dad con ellos en tierra. Poco es Señor, derribarlos de la dignidad y del officio que tienē: de mas alto quiero que los derribeys, y caygan de la alteza de sus pensamientos, y de lo que ellos piensan que son. No es nada la grandeza de la dignidad, para la grādeza de la torre de viēto que ellos fabrican. Entendersea este lēguaje, por aquello q̄ se dize de Dauid, primo Regum. 17. quāde siendo çagal salio al desafio con el Gigante dize que: *In funda & lapide dejecit exaltationē Goliæ.* No dize solo que le derribò su loçania, su vanidad, su loco pensamiēto, o que torre de soberuia cayò cō el en el suelo, esto no se ha de entender este lenguaje de Dauid. Señor a los soberuios, a los arrogantes y altiuos, y que se desuanecen de verse subidos en alto, derribaldos de la alteza y cumbre de sus pensamientos, donde la ambicion los tiene subidos, para que la cayda sea de mas alto y mas peligrosa. Gente tan desuanecida y loca que porque se ven en lo alto de la dignidad, mas los subio la ambicion y el soborno se engrien luego, y entonan, y no ay quien los mire a la cara. Entendereys de aqui quan auiso anduuo el gran sacerdote Ioyadas, el qual quando coronò por Rey a Ioas, entre otras ceremonias que hizo en su coronacion, fue, que tomò el libro de la ley y se le puso sobre la cabeça. *Et posuit super cū diadema & testimoniū.* No se le pone en la mano, ni se le da que le bese, aunque parece q̄ aquello bastaua por ceremonia, sino que se le pone sobre la corona Real, con ser assi que era tan pesado, que san Pedro confiesa ver buenos hombros, dixo que no le auia podido suffrir. Ponele el peso de la ley sobre la cabeça, al tiempo que todos

Seneca.

Psal. 5.

4. Reg. 17.

4. Reg. 11.

todos le apellidan y aclaman, como quien dize: *Mira Rey* que te dan la dignidad para que te leuantes a mayores, ni te desuanezcas con ella, antes para que te humilles. Este peso sera el contrapeso de la dignidad Real que tadan. Toda el peso de la ley de *Dios* ha de estar sobre la cabeça de los Reyes, de los Prelados, y Principes, esse es el contrapeso de las dignidades y prelazias, traer en peso la ley de Dios, hazella guardar, y mirar por su honra.

Vos estis lux mundi. Soys la luz del mundo. Lo mismo es dezir, soys la luz del mundo, que dezir, soys ciudad edificada y puesta en el monte, que està a la mira de todos. Soys los que aueys de luzir con vida y exemplo en los ojos del mundo, soys candelas puestas sobre candeleros, y hachas sobre blandones, soys las lumbreras del mũdo, y vnas celestiales antorchas. Lo primero que crio Dios tratando de la fabrica de este vniuerso, fue la luz. *Fiat lux & facta est lux.* Essa fue la primera palabra que habló, que vn silencio tan largo, guardado por vna eternidad, no era razon que se quebrasse, sino para criar vna criatura tã hermosa y tan bella como la luz. Como el sabio *Architecto*, que quãdo trata de edificar vna casa, lo primero que traça es por dõde le ha de dar luz, para que no sea la casa lobrega y escura, sino que tenga la claridad necessaria. Edifica Dios este mũdo espiritual, esta fabrica de la Iglesia Catholica, cõforme a la palabra que tenia dada por Esayas. *Ecce ego creado cælos nouos, & terram nouam, &c.* Y trata luego de dar lũbreras, q̃ fuerõ los *Apostoles*, los Prelados, los Predicadores, y toda la gẽte ecclesiastica, lũbreras admirables puestas en medio de las tinieblas del mundo, para resplendecer con doctrina y exemplo.

Genes. 1.

Simile.

Esai. 65.

Este es vno de los mayores censos y obligaciones de los Prelados, y tan grande, que es vna carga no nada libera, ser luz de los otros, ser apuntados del vano dedo, ser juzgados de todos, que como en luz echen de ver los atomos delicadissimos, y las faltas por mas menudas que sean, carga es esta bien pesada y terrible, y que si se considerasse bien su peso, al mas

Locus pro dignitatum difficultate

Simile. osado le haria rehuyr la ceruiz. Ve el otro labrador boçal aquellos gigantazos que suelen sacar en las fiestas de Corpus Christi, y como los ve tan grandes que parece q̃ con su cabeça amenaçan las nubes, estase abobado mirandolos, y quedase enuelesado de ver su grandeza: pero el otro q̃ es discreto y curioso, y sabe ya lo que es aquello, pone los ojos en el hõbrezillo que va alli debaxo sudando la gora tan gorda, y trae brumados los ombros, ya le lastima diziendo: triste de ti y q̃ quebrantado que andas como trasudas, que molidas que traes las entrañas. Como se admirã algunos de ver essos personados del mundo, quando ven passar vn grande, vn principe, o prelado ecclesiastico, quedanse abobados mirando la grandeza y fausto que lleuan, tanto acõpañamiento, tantos criados, tantos cauallos, carroças, literas. No ay duda sino que al vulgo insipiente, que le causa aquello admiracion: pero los hombres curiosos y discretos, aquellos a quien Dios abre los ojos para echar de ver la vanidad q̃ es aquello, ponen los ojos en el hobrezillo que va alli debaxo. Triste de ti y que carga tan pesada lleuas sobre tus ombros, q̃ torre suffres acuestas. *Holcot.* *Simile.* Dize Holcot en sus Sapienciales q̃ le parece que son los Prelados semejantes al elefante, q̃ le cargan vna torre de madera acuestas, y en ella vã diez y doze hombres, y aun a vezes veynte. q̃ parece cosa increyble: y trayendo vn peso tan insuffrible, engañanle cõ ponelle enjaezado, con vnas insignias reales, llamanle señor D. Pedro, y tratanle con mucho respecto, y cõ aquello se contenta y no desecha la carga. Linda cõparacion para explicar el intento: pues vn Prelado, vn Arçobispo vestido con su roquete y enjaezado de purpura, lleno de piedras y anillos, es vn elefante engalanado y lleno de vnos altos plumajes: y si suffre el peso intolerable q̃ trae acuestas, es por la honra q̃ le hazen, por la señoria, la reuerencia, los cuentos de renta: q̃ a no auer esso de por medio, luego diera con la carga en el suelo. En la election de *1. Reg. 9.* Saul primero Rey de Israel, hallaremos vna sombra de aquesto. Cõbidole vn dia Samuel a comer, que fue quando

do quiso vngirle por Rey. Eran casi treyta de mesa, q̃ se auian juntado aquel dia a comer con Samuel. Llego seal oydo al cozinero, y mandole que a Saul le pusiesse delante vna racion de carnero, que fuesse de házia la espalda. El cozinero hizolo assi. Quãdo llegô con ella el maestresala, y a Saul no tenia mas gana de comer, q̃ parece q̃ barruntaua que debaxo de aquel buen bocado, estaua escondido el buen gemido, como dize el proverbio. Como fuesse a dar el plato al criado detuuole el braço Samuel diziendo. *Comede, quia de industria servatum est tibi.* 1. *Reg.* 9. Señor comeldo, mirad que se os ha guardado essa racion con particular acuerdo y cuydado. Pregunta aqui Lyra no, veamos q̃ acuerdo pudo auer en aquesto? Tanto negocio era vna racion de carnero, que fuessen necessarios para esso tantos acuerdos y preuenciones? Responde que es acuerdo que tuuo Samuel en aquesto, fue significarle a Saul, la carga tan intolerable q̃ le auia de echar sobre sus ombros, y quanto peso tenia la purpura de que se auia de vestir. Quiere q̃ coma vna espalda de carnero, para q̃ sepa que tiene necessidad de criar vnas rezias espaldas, y vnos fortissimos ombros, para lleuar sobre ellos el peso de la republica, y las obligeciones y carga q̃ el nueuo officio de principe trae consigo. Y quando no fuera mas q̃ el exemplo, y el auer de ser dechado de todos, esso solo bastaua. No es poco auer de estar puesto siẽpre por blanco de tantos. Ven aca Hieremias. *Quid tu vides* (le dize Dios) responde, *virgam vigilantẽ ego video.* Que ves? Señor veo vna vara veladora, vn cetro con ojos. Dize San Cyrilo Alexandrino, q̃ los Egypcios por esta pintura solian significar al Prelado o Principe. Vna vara, y vara con ojos, no sea palo de ciego q̃ sacuda sin mirar lo que haze, sino que sea justicia con ojos y con prudencia. La letra Hebrea de aquel lugar dize. *Baculum amigdalinum ego video.* Veo Señor vna vara de almẽdro. Tiene por vẽtura algũ mysterio, q̃ la vara cõ que se significa el Prelado y el Principe, sea mas de almẽdro que de qualquiera otro arbol? Dize Philon que si. Porque hablando a cõsequencia

Lyra.

Locus pro prælatorum exemplo.

Hierem. 1. *Virga vigilans.*

D. Cyril. Alexand.

Princeps per virgam amigdalinã adũbratus.

Philo. Numer. 17.

cia de aq̃lla vara de Aarõ q̃ florecio y lleuò fruto, dize q̃ tuuo mysterio, q̃ aq̃lla vara no fue de ciruelo, ni de mẽbrillo, ni otro arbol alguno, sino de almẽdro: significãdo cõ esso el sacerdocio de Aarõ. Fue este el caso, q̃ como se le uãtasse grã motin en el pueblo, sobre q̃ cada tribu q̃ria gozar de aq̃lla gloria q̃ fuesse suyo el sacerdocio, mãdò *Moyses* por orden de Dios, q̃ cada tribu llenasse su vara en la mano, y las hincassen en cõtorno del tabernaculo, y q̃la vara q̃ floreciesse, q̃ de aq̃l tribu fuesse la dignidad del sacerdocio. Hizierõlo assi, y succedio q̃ la vara de *Aarõ* florecio, y se cubrio toda de hojas y almẽdras, declarãdo *Dios* cõ aq̃l milagro tã nueuo, ser su volũtad q̃ fuesse suyo el sacerdocio. Haze mysterio Philõ de q̃ aquella vara fuesse de almendro, cõla qual fue declarado el sacerdocio de *Aarõ*, q̃riendole significar en esso la obligaciõ de su oficio. Porq̃ el almẽdro es exemplo a todos los demas arboles, es el q̃ primero florece y haze la guia quãdo asoma el verano: y a trueco de ganar vez, ni teme al inuierno ni a las rebueltas del tiẽpo, ni perdona a la escarcha ni a las vẽtisqueras y yelo. Dale pues Dios a Hieremias vna significaciõ del prelado, cõ mostrarle vna vara de almẽdro: dãdo en esto a etẽder la obligaciõ del Prelado y del Principe, q̃ es dechado y exẽplo a los demas, de toda virtud, y delãte, y ser el primeriro en todo loq̃ es santidad. Esto es ser el Prelado luz del mũdo, ser cãdela puesta sobre cãdelero, hacha sobre blãdõ, ciudad edificada sobre el mõte q̃ esta a la mira de todos. Glorioso S. *Buenauẽtura*, quã biẽ os entalla, y quã al natural os viene el Euãgelio de oy, no parece sino ropa cortada solo a vuestra propria medida. Quereys ver Christianos pintado al viuo vn verdadero prelado? pues poned los ojos en este glorioso Doctor, q̃ ay vereys la practica del Euãgelio de Christo. Verdaderamẽte podemos dezir q̃ fue este sancto vn Euãgelio viuo, en quiẽ quiso Dios q̃ se mostrasse puesto por obra todo lo q̃ de palabra auia enseñado. Suelen los cathedraticos que enseñan las Mathematicas, despues de auer leydo su eleccion de palabra, venir a la practica y enseñarla por obra.

Notá.

Simile.

Toman

Tomã vn carbon en la mano, o vna paja de hierro, y hazen sus figuras y rayas en la pared. Veys aqui el triãgulo, y veys aqui el gnomon, y este es el semicirculo: y de aquella manera lo entiendẽ mejor. Auia el Señor puesto en su Euãgelio las cõdiciones y propriedades del verdadero Prelado. Ha de ser sal de la tierra, luz del mũdo, ciudad edificada en el mõte, y hacha sobre blãdon. No acabauan los hõbres de percebir biẽ esta leccion: pues aguardad dize, q̃ yo quiero venir a la experiencia de aquesto, yo os quiero dar vn S. Buenauentura, en quien lo veays todo puestò por obra, el qual sea sal, sea luz, y sea ciudad. Fue sal este glorioso sancto, o q̃ salò de cosas, mas q̃ no salò con su doctrina? Salò toda la Grecia, q̃ estaua estragada y corrõpilla con errores y cismas: y en el Cõcilio Lugdunẽse, dõde fue embiado por legado cõ dos Obispos, por cõpañados de la misma religiõ, el Rothomagẽse y otro: trabajò tanto, q̃ los reduxo a la obediencia de la Iglesia Romana. Fue sal, no desuanecida, sino verdadera. No se desuanecio cõ soberuia, antes parece q̃ trayã en el cõpetencia, la alteza y la humildad, Dios al exãtarle, y el a humillarse, y mientras mas Dios le ensalçaua mas se humillaua, y no auia quiẽ le apartase de los officios humildes y baxos de la religiõ, como era barrer, y fregar las escudillas. Tã humilde q̃ offreciẽdole los Cardenales el sumo Põtificado, no le quiso, teniẽdose por indigno de lo q̃ merecia tãbiẽ. La mayor prueua de la humildad del grãde Baptista, fue q̃ offreciẽdole la dignidad de Messias toda la ciudad de Hierusalem, la dio de mano, y no la quiso aceptar. Glorioso sancto, q̃ essa prueua hizo Dios en vos de vuestra humildad, q̃ cõprometẽ todos en el q̃ sea Põtifice sumo, o elija a quiẽ el le pareciere cõuenir mas, y eligen vno qual de su mano. Fue luz del mũdo. Ya veys loq̃ alũbrò cõ sus escritos y dotrina tã admirable, q̃ era a todos en admiraciõ ver la profundidad de sentẽcias, cõ el feruor de espiritu q̃ encierrã en si. Fuele a visitar vn dia S. Tho. cõ quiẽ tenia particular amistad, y rogòle q̃ mostrasse sus libros, dõde sacaua tãadmirable dotrina. Entrò le en su cel-

da

da, y mostrôle vnos pocos de libros pobres y no nada curiosos. No quedò cô aquello el sancto cõtento, y tornôle a rogar que le mostrasse los libros particulares de donde sacaua tal thesoro de sabiduria, y cosas tan admirables, en tõces entrando vn poco mas a dẽtro mostrôle vn crucifixo. Veys aqui padre el libro particular en que estudio, y yo os doy mi palabra, q̃ ha deprendido y sabido mas a los pies deste crucifixo, q̃ no en la cathedra, y en los exercicios ordinarios de letras. Fue luz del mũdo, que resplãdecio no solo cõ palabras: pero cõ obras tãbien, luz nacida de aquel fuego de charidad que ardia en su pecho. Fue tã señalado en esta virtud, q̃ por esso le dierõ el nombre de serafico, porq̃ no fue sabiduria seca la suya, sino abrasada en el amor de su Criador. No hablaua palabra que no fuesse vna centella, no escriuia letra q̃ no fuesse vna llama encẽdida: q̃ podemos dezir delo que se dixo de Helias, q̃. *Eccles. 48.* *Ascendit sicut ignis, & verba eius sicut facula ardebãt.* Deste amor nacia como rio que nace de su fuente, vn temor reuerencial q̃ tenia a Dios tan grãde, que siẽdo tal la pureza de su vida, quãdo llegaua a auer de celebrar y recebir el Sãctissimo sacramento tẽblaua. Dõde no sera razon passar en silencio, lo que acerca desto le passò a este sancto glorioso. Auia algunos dias q̃ por este temor no se atreuia a llegar al altar, y como estuuiesse vn dia ayudãdo a missa cõ grã reuerẽcia, y no sin copia de lagrimas, encogiẽdose de ombros y teniẽdose por indigno de recibir a este Señor, el mismo Señor q̃ estaua en el sacramto, lleuado por su propria virtud, o por ministerio delos Angeles, a vista de todos se le fue a entrar por la boca. O fauores de Dios, o amor singular, o glorioso Doctor, o esclarecido prelado, que cõ tan clara demõstracion quiso Dios mostrar quã accepto le fuysse, y quã pagado estaua de tu humildad. Imitemos a este glorioso sancto Christianos, los Prelados en el sal y luz, los demas en la charidad y humildad, y en el temor reuerencial que deuemos a Dios, para que como el alcançò tãta gracia, alcancemos nosotros alguna partezica della.

EN

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA Magdalena.

Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Lucæ. 7.

DOCTRINA es de toda la escuela Theologica, siguiendo en esto la enseñança y magisterio de aquellos que la adiestran y son sus lumbreras, Alexandro de Ales, san Buenauentura, y Santo Thomas, ser el numero y cuento de los predestinados (que son bien sin cuento (tan infalible y tan cierto, que es bien cierto, que antes se desenlaçara todo el vniuerso, cielo y tierra, alto, y baxo, y dara al traste consigo toda la galeria del mũdo que falte vno solo de aquestos. *Assi* lo affirma san Augustin, en los comentarios que hizo sobre san Iuan. Llegando a explicar aquellas palabras de Christo. *Nemo rapiet eas de manu mea*, dize assi, *nec lupus rapit, nec latro interficit, secutus est enim de numero eorum*. Ni el lobo las arrebata, ni el ladron las hurta, ni ay pensar q̃ ninguna perezca: porque està muy seguro del numero de aquellas ouejas, por quien dio efficazmente su sangre. No por esto tampoco quiero que nadie entienda, que atropella Dios el vso del libre aluedrio, ni que lleua a nadie forçado y de las greñas al cielo, que siempre Dios a nuestra volũtad le guarda sus immunidades y fueros: sino lo que dezimos es, que aquellos que tiene Dios escogidos para su gloria, los llama a si, y los atrae con llamamiento efficaz, y los lleua mansamente y al amor del agua, aun q̃ algunas vezes bien agua arriba de sus propias inclinaciones. Entenderemos esto por aquel lugar de Hieremias, en el capitulo treynta y vno, el qual Nicolao de Lyra, en el sentido literal, le explica de los

Numerus præfinatorum certus. Alexand. de Ales. D. Bonau. D. Thom.

D. August. Ioan. 10.

Hierem. 31. Lyran.

prede-

predestinados que tiene Dios ab eterno escogidos. *In charitate perpetua dilexite, ideo attraxi te miserãs tui.* Amete con charidad perpetua, porque te escogi desde mi eternidad para mi, y assi aunque te desiaste, te attraxe y te hize boluer a mis manos. *Ama Dios siempre al predestinado, sin que en esto aya mudança. Que amar a vno es desealle algun bien, y pues al predestinado le desea su saluacion, que es la summa de todos los bienes, siguese que siempre le ama cõ este amor de la predestinaciõ de que voy hablando, aun quando esta en peccado y anda del apartado, y assi dize. Aunque sea verdad que me has dado grande occasion, con boluerme las espaldas y ausentarte de mi, con todo esso no dexare de attraerte, yo te tirare de la capa y te dare del codo para que buelvas a mi. Ay otro lugar en Oseas, que nos acaba de explicar esta verdad. Introduze al alma que salta las paredes de Dios, y que se le va de su casa y le dà cantonada por no se que descontento y razones que alega de harto poca sustancia: y Dios que la estaua escuchando, dize luego en respuesta de aquesto. *Propter hoc, ecce ego lactabo eã & loquar ad cor eius*. Yo la hare al alma venir a la melena, y que se bueluaa mi mas que de passo. Y esso Señor como ha de ser? Aueys la de boluer de los cabeçones, y arrastrando, como quien buelue vna esclaua? No sera (dize) de essa manera, sino por bien, y con grande suauidad y dulçura. Ecce *ego lactabo eam*. Yo le dare vn vaso de dulce leche, con que se afficione y la haga boluer. Aquel termino, *lactare*, quiere dezir en la escriptura afficionar, persuadir, attraer con blandura, como parece de aquello de los Prouerbios capitulo primero. *Fili, si te lactauerit peccatores, ne acquiescas eis.* Hijo, si los pecadores y gente perdida del mundo te cõbidaren cõ leche, si te persuadieren y enamoraren al vicio (quiere dezir) no des consentimiento a sus razones y engaños. Pues dezir Dios que ha de attraer al alma con leche, es dezir que la ha de persuadir con buenas razones, y rendirla por bien. De la letra Hebrea se puede boluer, y assi bueluen algunos*

Deus semper diligit prædestinatum onora prædestinationis.

Oseæ. 2.

Prouer.

algunos. *Ego pelliçea meam.* Yo la pellizcare. O sancto Dios, o verdadero amador de las almas, que palabra mas regalada y tierna se puede dezir, ni que assi nos declare el modo tan amoroso que guarda en la reducion de las almas? Yo la hare boluer (dize) no con lanças, ni con rejones, no con cadenas y grillos, sino a pellizcos. Está vna persona dormida, no ay entrar en acuerdo, daysle vn pellizco apretado, con que despierta. Esta vna alma quando está en peccado enuelesada, y dormida, y tan dormida que no siente el riesgo y peligro que corre su saluacion: y el remedio que tiene *Dios*, es boluella a pellizcos, haziendola que entre en acuerdo. Dale vn pellizco de vna tribulació y vn trabajo, otro de vna enfermedad, otro de la muerte del amigo, otro de vna inspiracion y llamamiento, con que la haze boluer en si, y que cayga en la cuenta de quan mala la daria de si, si dios la llamasse, y con aquesso la despierta y la haze boluer. Por Hieremias capitulo diez y siete, nos explica bien esto, debaxo de vna galana metaphora de la perdiz. *Perdix fouit quæ non peperit, congregauit diuitias, sed non in iuditio, in dimidio dierum suorum derelinquet eas.* No se puede entender este lenguaje, sino es refiriendo vna propriedad de la perdiz, la qual toca Pierio, libro veynte y quatro. Dize que esta auezilla es codiciosissima de sus crias, y tanto, que acontece hurtarse las vnas a las otras los hueuos. Crian dos perdizillas en vn monte, la vna en esta mata, y la otra en aquella coxcoja: son tan auarientas y tan codiciosas de sacar muchos hijos, q esta hurta a aquella los hueuos, y aquella acontece hurtarselos a essotra, y cada qual saca los hijos agenos; pero el perdigonzillo tiene tal distincto natural, que quando sale de del caxcaron, en oyendo cada qual el reclamo y voz de la verdadera y natural madre, luego se va con ella, y desampara la adulterina. Aora se entendera el lenguaje del Propheta, que de otra manera no se pudiera entender. La perdiz (dize) cria lo que no parió, que son aquellos hueuos agenos. Allega thesoros y riquezas, que son essos mismos hueuozillos, pero

Peccatores Deus attrahit.

Similé.

Hierem. 17.

Nota.

Pierius.

Quando diabolus electos vsurpat

contra justicia y razon, que no eran suyos, y assi en la mitad de sus dias los aura de dexar. Con este lenguaje quiso Dios explicar y dar a entéder la codicia del demonio, y las muchas almas que a vezes le suele tener vsurpadas, y como al mejor tiempo le desamparan y dexan, y se vienen al reclamo de *Dios*. Está vn alma predestinada para el cielo, y tienela *Dios* para esso escogida, llega el demonio y vsurpala, como acontecio en vn san Pablo, vn Ladron, vn Mattheo, vna Magdalena, y otros, a los quales tenia tyrannizados, y estando para hijos de Dios, los cria va a sus pechos: pero al mejor tiempo, quando el demonio los hazia a sus mañas, quãdo mas se gozaua cõ ellos, oyen el silvo y el reclamo de Dios, y en oyendole desamparan al Demonio, dan de mano al mundo, dexanlo todo y vienenle luego a buscar. Gloriosa *Magdalena*, que en vos se vê la prueua de aquesto, en vos se verifican todas estas hazañas de Dios. Erades del numero delos predestinados, y vna de las ouejas de su rebaño, y assi aunque andauades del remontada: pero no permitio que el lobo hiziesse en vos suerte y entrega. Apartada del anduuistes, metida en vanidades y locuras de mundo: pero como os queria para si, y ostenia escogida, tocoos al modo que dezia el Propheta, y supo aficionaros tan biẽ que le venistes a buscar en casa del Pharisco, y apellide perdon delos yerros passados. Criauaos el mundo a sus pechos, y el Demonio ostenia vsurpada: pero como erades de las crias de Dios, reconocistes su silvo y reclamo, y desamparando el mundo, os passastes de su vando y acudistes a el: a cuyos pies llorastes vuestros peccados, y oystes aquellas palabras tan en vuestro fauor. *Remittuntur ei. &c.*

Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Todo lo llama mucho, los peccados y el amor. Perdonaronle muchos peccados, porque amò mucho: mucho lo vno, y mucho lo otro, y mucho tiento seria menester para determinar qual fue mas. Lo vno descubre la gloria de Dios, y lo otro la gloria de Magdalena,

y assi

y assi de lo vno y de lo otro se aura de tratar.

Quanto a lo primero, descubren la gloria de Dios, la muchedumbre de los peccados, y mientras mas son, y mayores, mas gloria descubren, y assi dezia Dauid. *Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo: multum est enim.* Señor por lo que toca a vuestra gloria y nombre me perdonad mi peccado, catad que es muy grande, y sera grande la gloria que de ay podeys grangear. Sabeys que tanta gloria le occasionan a Dios, nuestras culpas, que dize Augustino: Si yo viesse a Dios con vn mundo en la mano que le estaua criando, adornādole de luceros y estrellas, y en la otra vn alma justificandola, y dandole gracia, no tēdria por menos glorioso esta segunda mano, q̄ la primera. A este proposito es aquello de Esayas capitulo 46. *Dabo in Sion salutē, & in Hierusalē gloriam meā.* Yo tēgo de dar salud en Sió, y mostrar mi gloria en Hierusalē. Veamos buen Dios, qué gloria es aquesta q̄ dezis que aueys de manifestar y descubrir en Hierusalem? Antes parece que ay descubristes vuestras affrētas y vuestros tormentos. Gloria llamays el ser açotado, ser escupido, abofeteado, coronado de escinas, y puesto en vn palo? Si, que esto es gloria de Dios, que tiene por honra y por gloria padecer por los hombres, por yr como va ordenado al perdon de las culpas, de donde saca Dios gran de gloria. En Zacharias en el capitulo sexto, se cuēta vna sabrosissima historia, que nos declara esto bien. Trataua se de la reedificacion de la ciudad de Hierusalem, y de la restauracion de su templo, que auia sido destruydo por los Babylonios, despues de la buelta de aquel captiuerio tan largo. Acauauan de llegar de alla dos captiuos, con vn poco de plata y oro para offrecello en el templo: habla Dios a la oreja al Prophera y dizele. Sal al encuētro a Holdey y Thobias captiuos, los quales traen cierta plata y oro, para offrecermelo, recibelo, y no repares en que estos metales vengan de Babylonia, y ayan seruido a los idolos, que en esso va poco, sino vete con ello en casa de Iosias platero, y labrame alli dos coronas curiosas

Peccata Dimissa, gloriā Dei manifestant.

D. Augus.

Esai. 46.

Locus pro misericordia Dei, qui benigne recipit peccatores.

y ricas, llenas de pedreria y dericos engastes, y luego cuelgalas en la parte mas publica y vistosa del templo, y estã alli puestas por gala,, por memorial y blason, y por adorno y hermosura del templo. *Sint in memoriale in do-*
Zachar. 6. *mo, &c.* O buen Dios, o misericordiosissimo Señor. A quiẽ no haze esto admiracio̅? Quiẽ no halla aqui deq̃ poder espantarse? Que auiẽdo Dios de labrar dos coronas para adornar con ellas su templo, quiere que estas se hagan del oro de los captiuos, traydo de Babylonia? Por ventura tanta falta de oro auia en Hierusalem, que fue necessario tomallo de fuera? o fue por ventura, porque aquel oro era mejor y mas subido en quilates? No fue nada de esso el intento de Dios, sino querer honrar a aquellos captiuos que venian de Babylonia, y auentajarlos en esso, para dar a enteuder quan agradable le era su offrenda, y quãdo de buena gana recibia a los q̃ se le venian a entrar por sus puertas. O buen Dios, quiẽ podra aqui encarecer quã de buena gana recibes a los q̃ fuerõ primero captiuos y esclauos, a los q̃ huyẽdo đl captiuerio đ *Babylonia*, se vienen a escriuir por moradores de Hierusalẽ, a los peccadores q̃ auiendo sido esclauos de Satanas, vienen reconocidos y con las manos atadas, a entrarse por tus puertas, y a pedir perdõ de sus culpas. O quan de buena gana Señor recibes sus dones, su contricio̅, su arrepentimiento, sus lagrimas. Verdaderamente hazes dello reliquias, y dellos diadema y corona de gloria, para enriq̃cer y dornar con ella tu casa. O quanto hõra Dios a vn peccador reconocido y caydo en la cuenta̅, q̃ deveras se cõuierte a el y dexa la esclauonia del vicio, no ve fauores q̃ hazerle: grandes son las ventajas que recibe de sus liberalissimas manos. Que mas se puede dezir, sino q̃ haze destos peccadores coronas para gala y adorno de tõda su casa? que hermosa corona fueron vn S. Pedro, vn S. Pablo, que primero fueron peccadores, vn Matheo cambiador, vn Dimas ladron. Verdaderamente en qualquiera dellos hallamos verificado aquello de Esayas en el ca-

pitulo

pitulo cinquenta y dos. *Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui.* Pero la corona mas viſtoſa que yo hallo, que mas campea en la Igleſia, y que mas luze en los ojos de los peccadores, es la glorioſa Magdalena. Corona labrada de la mano de Dios, y adornada de ricos engaſtes de virtudes y merecimientos, de humildad, de fortaleza, de penitencia, de lagrimas, de amor de Dios, de perſeuerancia en el bien. Pongaſeme (dize Dios) eſſa corona en mi caſa, y eſté ay por exemplo de todos. *Sit in memoriale in domo mea.* Eſté ay por memorial y blaſon de mis hazañas, y por mueſtra de mis grãdezas y miſericordias: ſepaſe quã buẽ official ſoy de labrar coronas y de reparar vicios, q̃ ſiẽdo primero tã grãde peccadora, hize della tan grande ſancta.

Viene nacido aqui aquel lugar de Eſaias en el capitulo quarenta y cinco. Donde entre otras hazañas q̃ promete, q̃ auia de hazer quando vinieſſe al mũdo, dize deſta manera. *In cubilibus, in quibus habitabant dracones, orietur viror calami & iunci.* Hare que en las cueuas dõde morauan los dragones y ſerpientes, alli nazca la verdura de los juncos, y la hermoſura de las cañas. Mucho promete en aqueſto, porque ſon eſtos animales tan ponçoñoſos, q̃ en los lugares donde ſe crian, ſecan la tierra y la eſterilizan, y no dá lugar a que nazca alli vna florecita ni vna hoja verde, todo lo abraſan y queman. Y que ſiendo eſto aſsi, prometa que en las madrigueras y cueuas donde eſtos dragones ſe crian, han de nacer las verdes cañas y los viſtoſos juncos. Eſto haſta aora ſegun el rigor de la letra, no lo hemos viſto cumplido, y aſsi forçoſamente ſe aura de entender ſegun el eſpiritu. El coraçon de vn peccador que eſtà en peccado mortal, que es ſino vna cueua y madriguera de dragones, de ſerpientes y vaſiliſcos? (tan pónçoñoſos como eſſo ſon los peccados.) Pues ay haze Dios que nazca la hermoſura de los vergeles, ay ſuele plantar las virtudes, ay los viſtoſos juncos, que aunque tienẽ pũtas agudas, pero adornadas con vna florecita y corona, q̃ no cauſan fealdad ſino hermoſura: q̃ es dezir, q̃ aunq̃ en

Eſai. 45.

Locus, prõ pœnitentia, quæ reparat animæ lapſus.

vn coraçõ ayã brotado espinas de culpas: pero adornadas despues cõ penitẽcia, ninguna fealdad causan al alma. La letra de los setẽta Interpretes encareceme mas esto, q̃ dize. *Illic lætitia, autũ arundines & paludes.* Esse lugar, primero inficionado cõ la habitaciõ de los dragones, se põdre tã hermoso y tã fresco, que ay se alegren las aues, y se oyga su dulce armonia: ay se verá los estãques de aguas claras, cercados y adornados en contorno de verdes cañas y juncos. Verdaderamente no parece sino q̃ pinta aqui vn Aranjuez, vna hermosa floresta de arboles. Entrays en vn verano en vn jardin, y vays por vna calle de arboles cercados por vna tisera, hasta llegar a vn estãque claro de agua cercado todo de murtas y de jazmines. Andan los paxarillos saltando por las ramas, buscando los lugares mas a proposito para su canto: oyese alli aquella armonia y cãto de organo tã cõcertado, q̃ parece vn retrato del paraysso, y os suspende de manera, que no querriades mouer os de alli. Glorioſa Magdalena, quan cumplidamente se ve en vos cũplida esta diuina promesa? Que era primero vuestro coraçon, sino morada y cueua de dragones, de vasiliscos y viuoras? y q̃ ay nazcan los jardines, las fuẽtes claras, los estanques de agua? Ay las verduras, las floreſtas y paraysos? Que ay plãtasse Dios de su mano, tal vergel de santidad y virtudes? Y que sobre todo ay sea la musica de las aues, y el armonia del cielo? y que baxen de alla siete vezes cada dia los Angeles a daros musica y entretenerse con vos? subianla bolando por el ayre, daban con ella en el cielo, a vista de aquel que tan de veras la amaua, que no se contẽtaua con menos q̃ siete visitas cada dia: y despues de auella dado vn passeo, tornauanla luego a baxar. O fauores de Dios, que bien engrandezida queda con esto la santidad de Magdalena. Por grande hazaña cuenta de si el Apostol san Pablo, que le arrebataron vn dia no sabe quien, y que le dieron vn passeo por essas plaças del cielo: pero siete vezes cada dia, de nadie se lee sino de Magdalena. Que mayor gloria que esta quereys de Dios, que de los lugares de los dragones haga jardi-

Septuagin-ta.

nes,

nes, y que de grandes peccadores le pa hazer tan grãdes santos? Siendo esto assi, no ay para que regatear en contar sus flaquezas, digansse y no se repare en aquesso, que le va a Dios su honra. Sepase que a Magdalena le perdonò Dios muchos peccados *Remittuntur ei peccata multa.*

Quoniam dilexit multum. Hasta aqui emos tratado de la gloria de *Dios*, ora entra la gloria de Magdalena, de la qual dize el Euangelista, que amò mucho. Primero cuenta sus peccados, y luego sus merecimientos, primero sus culpas, y luego sus lagrimas. Todos los que pintan a Magdalena, la pintan desta manera, primero peccadora y luego santa, para que sobre el barniz negro de sus peccados, campeen mejor los esmaltes de sus merecimientos. Assi la pinta san Lucas, que como era pintor quisò aprouecharse aqui de la destreza de su arte. Vn pintor quiere hazer vna ymagen, y pintala primero de negro con vn carbon, haze vn rasguño y da vna traça grosera, y luego toma el pinzel y va sobre aquello assentãdo los colores, y los matizes, hasta dexalla en la perfection que ha de tãner. Assi san Lucas, queriendo pintar este retrato de penitẽcia, primero le pinta de negro, diziẽdo como era peccadora, y peccadora en la ciudad ya tenida y infamada por tal, y luego sobre esso va contando su conuersion y sus heroycas virtudes. Viene bien aqui lo que cuẽta Eliano en el libro de varia historia, de Policleto. Dize del que siẽdo famoso estatuario, hizo a vn mismo tiẽpo dos ymagenes de la Diosa Venus: la vna cõforme al parecer del vulgo, y la otra cõforme a la pintura y alas reglas de su arte. Venia el otro y dezia. *Esta* ymagẽ no va buena desta manera, parecemẽ q aquellos ojos fueran mejor negros que garços: tomaua el pinzel, y dauale de negro los ojos. Llegaua otro y dezia: Aquel encarnado del rostro no esta bien mezclado, auia de yr vn poco mas subido el color. No estemos en esso, yo lo hare: y assi yua haziendo todo lo que el vulgo dezia. Otra ymagen hizo ella sola, conforme a las reglas del arte, perfectissima y muy acabada. Acabadas la vna y la otra, sacòlas a la plaça

Magdalena gloria.

Simile.

Elianus. Duplex Polycleti Venus.

Opinião vulgi contemnenda.

donde fuessen vistas de todos. Y como alabassen mucho la vna, diziendo que era admirable, reyanse de la otra, y hazian burla y donayre, diziendo que era vn monstruo feyssimo. Entonces salio el y les dixo: Esta que tanto alabays es la ymagen que yo he hecho, essotra es la que vosotros hezistes. Anduuo en esto Policleto auisado. Pusolas juntas entrambas para que con la fealdad de la vna cãpeasse mas la beldad de la otra. Algunos ay que andan regateando de no contar los peccados de Magdalena, no querriã oyr nõbrar que fue peccadora, pareciẽdoles que la desdoran cõ esso, y engañanse, que el referillos antes haze mas a su gloria: porq̃ junto a sus peccados campeã mejor sus virtudes. Es menesster pintar dos ymagenes de Magdalena, vna a lo humano, y otra a lo diuino, vna segun el prinzel del mundo, y otra segũ el pinzel de *Dios*, para que la vna salga mejor, contrapuesta a la otra. Y no por auer sido peccadora pierde nada con Dios, ni le es algun impedimẽto y estoruo, para la gloria que aora posssee en el cielo. Que les sucede a los sanctos que fueron primero peccadores, lo que al que entrando por alguna puerta estrecha se lleua algun desgarron en el vestido, que le echa alli dos alamares de seda, o vn passamano de plata, y queda con aquello tan vistoso, que no parece desgarron que se dio a caso, sino abertura que se hizo por inuencion y por gala. Assi les acaece a los sanctos, que auiẽdo sido primero peccadores, hizieron deuida penitencia de sus peccados, que essos mismos peccados y culpas que affeauan el alma, reparados despues y guarnecidos con la penitencia, no causan alguna fealdad, antes gran hermosura en el cielo. De donde es ser opinion de algunos Doctores, que la penitencia es de tanta efficacia y virtud y repara tambien las quiebras de los peccados que siempre que vn peccador se buelue por ella a Dios, torna a mejor estado, y de mayores merecimientos que el que tenia primero que cayesse en la culpa. A lo qual fauorece no poco aquel lugar de Iob en el capitulo veynte y dos que por no tenerle yo aora, passarè por el muy de passo.

Simile. Locus pro pœnitentia quæ reparat peccatoris lapsum.

Vide de hoc in nostris vesperti. Cõcio. super Psal. 4. Cõcio. 3. Scot. Cõcio. Gabr. Iob. 22.

passo. *Si reuersus fueris ad omnipotentem, ædificaberis, & longe faciet iniquitatē à tabernaculo tuo. Dabitque pro terra filicem, & pro silice torrentes aureos.* Si te cõuirtieres hombre a Dios, y dexares el vicio, edificarteha de su mano. Esta tal el peccador, que como casa vieja que se desmorona, es menester desemboluerle y edificarle de nueuo. Es menester auiuar la Fé, encender la charidad, alentar la esperança, y leuantar muchas virtudes de nueuo, delterrãdo los vicios del alma. Mas hara que: *Dabit pro terram silicē, &c.* Dara en lugar de los adoues de tierra pedernales, y de los pedernales hara que nazcan vetas y manãtiales de oro. Explica bien con este lenguaje las ventajas grandes con que muchas vezes se leuanta vn peccador despues de caydo en la culpa, quando se conuierte de veras. Que es vna de las cosas en que mas se engrandece la misericordia de Dios, ver que echetan en oluido las offensas cometidas, y los agrauios passados, que no solo sea en el peccador restituydo al mismo grado de amistad y de priuança que tenia primero: pero que a vezes passe adelante. Puede nos seruir aqui de exemplo, para ver estas ventajas y mejoras de Dios, aquella historia que nos cuenta Moyses en el Exodo capitulo. 24. Y es que quando subieron aquellos ancianos a la cumbre del monte, que vieron a Dios sentado en vn trono de gloria, que echaua vnos rayos fuertes de si, y que les parecio que la compostura y obra de aquel trono era: *Quasi opus lapidis saphirini.* Estaua labrado por soberana manera, y era todo de pedreria, y las piedras eran saphiros. La letra de los Setenta como lo aduierte Lyra dize: *Quasi opus lateris saphirini.* Eran adoues de color de saphiros. Pues como se compadece lo vno y lo otro? Muy bien, que todo es verdad. Ellos eran adoues, porque eran aquellos de Egypto en quien los Israelitas auian padecido tanto trabajo y affan, de quien auia Dios hecho trono de gloria: pero aunque adoues tenian color de saphiros, y esso les venia de la presencia de Dios y de estar a sus pies. Porque era tanta la resultancia de los rayos que procedia del rostro

Exod. 24.

Versio sept. tuagin. Lyra. Nota.

de Dios y daua en aquellos adoues que los ponia de color de cielo, y los hazia que pareciessen saphiros. Facil cosa seria aplicar esto a qualquier peccador rendido a los pies de *Dios* por penitẽcia: pero apliquemoslo a la *Magdalena* no mas, porque es esta occasion de tratar de su gloria. Gloriosa sancta, que erades antes de vuestra conuersion a Dios, sino vn adoue de Egypto? vn ladrillo cozido y recozido con fuego de sensualidad: pero, despues que os rendistes a los pies de Dios en casa del Pharisco, y alli llorastes vuestros peccados, ya teneys otro color muy differente. Primero erades adoue, ya soys saphiro, primero tierra, ya cielo, primero peccadora, ya grande sancta. Reuerueraron en vos los rayos de la misericordia de Dios de manera que el auer sido adoue no fuesse impedimento ni estorno para ser hermoso saphiro de gloria, porque si peccastes mucho, amastes mucho tambiẽ, si offendistes a este Señor, supistes le bien agradar, si primero seguistes al mundo, agora buscastes a *Dios* y os abraçastes cõ el, y finalmente, si primero escandalizaron vuestras culpas, agora lo lloran vuestros ojos.

Amor Magdalenæ in quibus consistit.

Quoniam dilexit multum. Ya sera razon q̃ veamos en que estuuo este amor de Magdalena tan encarecido de Christo, tan aduertido de los Euangelistas, y tan celebrado de los sanctos. Estuuo este amor en tres cosas. La primera en aquel feruor tan grande que mostro en su conuersion, aquella priessa y aceleracion con que vino a tratar de su remedio, que no se detuuo vn punto, ni anduuo mirando el pensamiento, sino que en dandole Dios luz y conocimiento de si, luego con toda presteza se vino a buscalle, lo qual notò el Euangelista en aquellas palabras: *Vt cognouit*: En abriendole Dios los ojos, luego sin detenimiento alguno, tratò de su remedio. Nace de falta de luz y de conocimiento en nosotros el tratar de las cosas de nuestra saluacion tan de espacio: que entendiendo luz, luego con ella se descubren las tinieblas del mundo, en sabiendo luego se dexa, y el no sabello dexar, nace de poco saber. Que nos trae como embelesados y

hec hi-

hechizados el demonio, con los deleytes y placeres mundanos, y con estas hechizerias de aca, y traynos el juyzio tan trastornado, que nos escluidamos de las del cielo. Lloravanlo estos no sin harta causa. Dize el Sabio en el capitulo quarto de su sabiduria: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiæ transmutat sensum.* El hechizo de la burleria escurece los bienes, y los escondé de nuestros ojos: y la inconstancia de nuestra concupiscencia trastorna el sentido. Vn hombre que está hechizado pone la afficion donde no la ha de poner, lo hermoso le parece feo, y lo feo le parece hermoso, lo bueno le parece malo, y lo malo bueno. O quan hechizados estamos, pues tan mal puesta ponemos nuestra afficion, que la quitamos de Dios y la ponemos en las criaturas: quitamos la de las cosas del cielo, y ponemosla en las caducas y perecederas de aca de la tierra. Que es esto, sino que estamos enuelesados, y nos ha dado hechizos el mundo? Explicase mejor aqueste enuelesso, co la caça de los tigres, que toca Iob en el capitulo quarto. *Tigris perijt, eo quod non est assecuta prædam, & catuli leonum similiter dissipati sunt.* La manera que tienen para caçallos, cuentan algunos desta manera. Arman les en lugar de laços vnos espejos en los caminos por donde han de passar, en cuya vista se quedā como encātados. Está el espejo leuantado sobre la tierra, derecho, puesto por reuerueradero de los rayos del sol: en saliendo q sale del Oriente embiste en el espejo, dexa alli otro sol esclarecido, viene el tigre por su camino adelante, quando llega al espejo y ve aquella resultancia de rayos, aquellos reflexes que haze, quedase enuelesado y como atonito mirandolos, y entonces es muy facil caçalle. Veys aqui el enuelesso y el engaño del hombre. Entra vn hombre en este de hierro del mundo, comiença a caminar por el discurre a vna parte y a otra, ve tantos espejos en quien reuerueran la hermosura de Dios, que son las criaturas, que se queda enuelesado. Vanle los ojos tras las criaturas, los deleytes, las riquezas, los contentamientos, la prosperidad, y quedase assi

Sap. 4. 12. *Locus pro cecitate peccatoris qui fascinatus est.*

Exemplum naturale. Ieb. 4. Vt in aliquibus versionibus.

Nota.

assi pasmado y aluidado de Dios, y del camino que lleua. Dichosos aquellos a quien Dios abre los ojos y los alũbra con Magdalena, para que caygan en la cuenta del engaño en que andan.

Magdalene Lacryma.

Locus pro lacrymis Magdalene.

Lo segundo se descubrio este amor de Magdalena en aquellos rios de lagrimas que derramò a los pies de Christo nuestro Señor: que no era possible salir tanta copia dellas por los arcaduzes de los ojos, sino fuera auiendo grandes acogidas de amor en la fuente del coraçon. Corrian las lagrimas con tanta abundancia, que bastaron a lauar los pies del Señor, y lo que mas es, alauar todas las manzillas de su alma. Milagro desusado por cierto es el que vemos el dia de oy (dize S. Pedro Grysologo) y marauilla nũca vista ni oyda. Lo ordinario es, q̃ el cielo riegue la tierra, y con su influencia la fertilice y fecunde, para que pueda fructificar: pero quien jamas oyo, que la tierra regasse el cielo y le humedeciesse? Pues essa marauilla vemos oy puesta por obra, que aquellos ojos terrenos de Magdalena, con las lagrimas que vierten de si, riegan aquellos pies celestiales y sacrosanctos de Christo.

Petrus Grysologo.

Solinus. Fõs Epyri.

vna fuente (dize Iulio Solino) ay en el Epyro de tal propriedad, que el fuego encendido lo apaga, y el apagado le enciende. Si entran dentro de aquella fuente vna hacha encendida se apaga, y si va muerta se enciende. Veys aqui en Magdalena essa marauilla cumplida, que en aquellos dos manantiales que corren de sus ojos, vn fuego se apaga y otro se enciende, apagase el fuego de la concupiscencia, y aquellas llamas de la sensualidad q̃ solian estar tan encendidas, y enciendese el fuego del amor de Dios, que solia estar tan apagado y tan muerto, y aquellas lagrimas que derramaua por sus ojos, eran como gotas de agua echadas en la fragua, que la encienden y auiuan mas, y leuantan la llama. Cumplio Dios aqui la palabra que tenia dada por Esayas, acerca del perdon de las culpas, en que dezia que las auia de borrar y deshazer, como quien borra y deshaze vn ñublado. *Delebo vt nubem iniquitatem tuam, & vt nebulam peccata tua.* Borrare hom-

Esai. 44.

bre

bre tus peccados, qual suelo borrar vna nube que estando en el cielo viene en verano atronando la tierra, y en suma facilidad la deshago. Vereys vna nube que viene en verano, atronando y relampagueando, arrojando rayos y centellas de si, viene vn ventecico fresco que la resuelue toda en agua, y mientras mas fuego engassa en si misma, mas es el agua que cae y despide de si. En Magdalena vemos cũplido esto el dia de oy. O que de fuego traya esta nube, q̃ amor tan grande de Dios, como venia echando centellas de si. Que ansias salidas del coraçõ, que suspiros q̃ daua tan encendidos cõ la cõsideracion de sus culpas: pero resoluiosse la nube a los pies de Christo, soplãdo el viento del Espiritu Sancto, y alli se deshazia toda en lagrimas, y no hazia sino llorar y verter agua de si. *Simile.* No aueys visto en vna pobre aldea dõde no ay sino vna sola cãpana, y aquella ha de seruir para todo? Quemase vna casa, y sube el sacristan corriẽdo a la torre, y repica con ella a fuego q̃ la haze pedaços, y luego acabado esso, armase vn ñublado, viene amenaçando los trigos cõ piedra, sube luego y repica cõ ella a ñublado. Primero repicaua a fuego, y aora repica agua. Esso mismo podemos dezir de aquellos ojos de Magdalena, q̃ tan de veras llorauan el dia de oy. O quãtas vezes aquellos ojos auian repicado a fuego, quantos coraçones de moços liuianos auiã encendido, erã ojos de dõde salian cẽtellas y rayos, y essos ojos q̃ solian tocar a fuego, oy tocã a ñublado y a lagrimas, oy se estan resoluiendo como niebla, y como nube a los pies del Señor. O lagrimas de Maria, q̃ fuy stes vn mar copiosissimo dõde fuerõ anegados tãtos peccados y culpas. Lagrimas tan poderosas, q̃ en piedras hezistes señal: en el coraçon de Magdalena q̃ solia ser como vna piedra, señal de arrepentimiento y dolor, y en la piedra Christo, señal de misericordia y perdõ. O lagrimas de Magdalena, q̃ cõpetis oy con la omnipotencia de Dios en las rarezas y marauillas. Caso es reseruado a *Dios* el perdonar peccados, lauar manzillas del alma, resuscitar muertos, y todo esso hizistes. Perdonastes peccados: pues por vuestro respecto

pecto oyo Magdalena, *Remittuntur ei peccata multa* Lauastes las manzillas de su alma: pues la q̃ viño contamina-
D. Greg. da de culpas, boluio mas limpia y pura q̃ el cielo. *Lauit corporis lacrymis, maculas criminis.* Fuyste tambien podero-
sas para resuscitar los muertos: pues resuscitaste a Lazaro muerto ya de quatro dias, caso q̃ Dauid le juzgaua por
2 Reg. 12. imposible. Lloraua Dauid, y hazia grandes estremos (como se cuenta en el segundo libro de los Reyes) a causa q̃ el hijo auido de adulterio en Bersabe, estaua cercano á la muerte. Estaua retraydo en su recamara, vestido de luto, ayunaua todo aquel dia sin comer bocado ninguno, y derramaua gran copia de lagrimas. Murio el niño, y no auia ninguno q̃ se atreuiesse a entrar alla dentro a dalle la nueua. Oyo el bullicio y ruydo q̃ la gente y criados de casa trayan aca fuera, y luego llamo y pregunto si era muerto, y como le dixessen que si, dexo la tristeza y las lagrimas, fue a dar gracias a Dios, vistiose de fiesta y pidio de comer. Admirauanse los criados de aquesto, y dezian: Como que antes que muriesse el infante hiziesse tantos estremos, y lloraua como si fuera vna criatura, y que ora que es muerto, no muestre sentimiento ninguno? Entendio el Rey la platica, y dixoles. Mirad, antes que muriesse el infante, ayunaua y lloraua porque tenia esperança que podria viuir, y que por ventura mis lagrimas serian parte para alcançalle salud y preseruarle de muerte: pero ya que es muerto, no trato de nada de aquesso porque cõsidero y digo: Por ventura han de ser poderosas mis lagrimas para resuscitar vn muerto y boluelle a la vida? Assi Señor Dauid, que le pare esse caso imposible, que las lagrimas resuciten vn muerto? Pues ve aqui las lagrimas de Magdalena que fueron tan poderosas que resuscitaron vn muerto, y aun dos, porque resuscitaron su alma que estaua muerta en la culpa, y resucitaron su hermano de quatro dias muerto.

Lacus pro fidelitate & amicitia, quæ in aduersitate cognoscitur.

Lo tercero se mostro esta amor en la fidelidad que le guardo a Christo en la muerte, en sabelle tambien mantener lealtad, que en esto le ganó a todos los otros Apo-

stoles

Apostoles. La piedra del toque, y la prueua de la verdadera amistad, en el tiempo de la tribulacion y del trabajo se ha de mostrar: *Rebus in aduersis vera probanda fides.* Pues veamos, quien de todo el Colegio Apostolico, se mostro en el tiempo de la passion mas de veras apassionado por Christo? Por cierto nadie tanto como Magdalena. Assi lo encarece Origines Adamancio, no sin grã de eloquencia, en vna homilia que haze suya, diziendo. *Maria Magdalena Dominum nostrum super omnia diligendo, discipulis fugientibus, cum ad mortem euntem sequebatur, ac veri amoris igni succensa, nimio ardens desiderio, indesinenter plorans, a monumento non recedebat.* Quando los capitanes de la Iglesia se encerrauan como si fueran medrosas mugeres, entõces esta sancta muger como animosa le va a buscar al monumẽto, para mostralle en la muerte, el amor que le auia tenido en la vida: quando ellos huyen ella le va a buscar y se ofrece al peligro, y quando mas frios estauan de amor, ella se muestra mas fer̃orosa. Pintò Antipatro en el libro primero de los Epygramas Griegos, la amistad que dura despues de la muerte, desta manera. Vn arbol antiguo, que tenia junto a si plãtada vna vid: se cole, o porque se enuegecio con el tiempo, o porque fue herido con vn tayo del cielo, y estaua pelado todo y desnudo de hoja: vino el verano y començò la parra a brotar y a cubrirse de rama y hermosissimas pãpanas, y yua con ellas trepando por el arbol arriba, y adornandole de su librea y vestido de verde, de manera que cõ aquello le honrò y cubriò sus menguas y faltas. Y a esto tienen allusion aquellos versos de Ouidio.

Orig. Hom. de Maria Magdalena

Antipater in Epigrã.

Amicitia post mortẽ durans.

Vidi ego pampineis ornatam vitibus vlmũ,
Quæ fuerat seuo fulmine tacta Iouis.

Ouid. 2. Tristium.

Conforme a este symbolo de la verdadera amistad, bien se prueua de aqui, quã fina amante aya sido Maria Magdalena, y quan bien supo al tiempo del menester mantener la ley de amistad, no desamparando a su Maestro, ni oluidandose del en sus trabajos, qual suelen haze-

hazello los amigos fingidos. Auia quedado aquel arbol verde plantado junto a la corriente de las aguas, desfhojado y maltratado en su passion, llagado todo y herido, y vale a buscar para abraçarse con el. *Si tu sustulisti* (dezia) *dicito mihi, & ego eum tollam.* Si tu le tomaste dimelo, para que me abraze con el y le lleue a mi casa. O q̃ amistad esta tan verdadera, que finezas de amor, que vna flaca muger que suele huyr de vn raton, no temiesse de abraçarse con vn cuerpo difunto, y de lleuarle a su casa. El amor lança fuera el temor, y como el coraçon de Maria estaua todo ocupado de amor, no auia lugar ninguno donde el temor pudiesse caber, y assi temia tan poco, porque amaua tanto. Gloriosa Magdalena, esclarecida sancta, dichosa peccadora, dulce amiga de Dios, interceded por nosotros, y rogad a aquel Señor que abrio vuestros ojos, que abra los nuestros, para que dandonos conocimiento de las vanidades y deuaneos del mundo, y cayendo en la cuenta, de quan estrecha la hemos de dar, lo demos todo de mano, y acudamos a el a llorar nuestras culpas, paraq̃ hallãdo en su misericordia buena acogida, alcancemos el perdon dellas, con tanto cumplimiento y ventajas de gracia, como de tales manos y tan desseosas de nuestro bien se puede esperar.

Ioan. 20.

(·i·)

EN

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO APOSTOL Sanctiago, Patron y defensor de España.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?
Matthæi. 20.

AVNQVE toda la Iglesia vniuersal tiene obligacion de celebrar fiesta al glorioso Santiago, por ser vno de sus principes, y del numero de aquellos esforçados Paladines, en cuyas manos puso Dios las vanderas de la conquista del mundo: pero a quien esto mira mas de cerca, y toca con titulos de mas estrecha obligaciõ, es a nuestra España, por auer tomado por tan propria su causa, que no contento con auella conquistado en vida con las armas de la palabra de Dios, predicando en ella la doctrina Euãgelica, la ha defendido tambien en muerte, como mayorazgo suyo, y propria hazienda, escombrandola de los enemigos de nuestra Fè, y de la gente pagana q̃ la tenia ocupada, Y si es digno de eterna memoria vn Cid en nuestra Castilla, porque dizẽ que despues de muerto vencio alla no se que batallas de Moros, asombrando los enemigos con sola su sombra, quanto mas lo sera este glorioso sancto, pues despues de muerto ha conseguido y hecho conseguir de los Moros tãtas victorias, y tan notables tropheos, apareciẽdo milagrosamẽte, cõmo valeroso capitã, delãte de los exercitos de los Christianos, no solo hiriẽdo cõ la espada y derramãdo sangre enemiga, pero infundiẽdo en ellos pauor y haziẽdoles bolver las espaldas. Que podemos dezir de lo q̃ se dixo de aq̃l fuerte Sãson. *Multo plures occidit moriẽs, quã ante viuẽs occiderat:* q̃ fueron mas los q̃ mato en su muerte, q̃ los *Iudic. 16.*

que

que auia muerto en la vida. Esso mismo se puede dezir de Santiago, que ha hecho mayores hazañas en España despues de muerto, que auia hecho viuiendo, porque viuiendo la halló tan rebelde, que apenas pudo conuertir a si siete discipulos, y despues de muerto, no solo la ha rendido a la Fè con las armas de la predicación Euangelica: pero tambien con la lança la ha conquistado y sacado del poder de los infieles, de manera que en vida y en muerte ha triumphado de España. y no por vno, sino por muchos caminos, se le deue la palma de sus victorias. Viene aqui bien lo que Valerio Maximo refiere de Paulo Emilio vn valeroso Capitan Romano, en el libro que intitulò de *Magestate*. Como al tiempo de su muerte se acertassen a hallar en Roma los Principes de Macedonia, que auian venido con cierta embaxada: quando trataron de dalle sepultura, ganando por la mano a los Senadores, echaronla del cuerpo difunto, y cargaron el ataud sobre sus ombros. Haze desto Valerio grãde mysterio, porque Paulo Emilio auia triumphado de Macedonia, y ua el ataud todo en contorno lleno de los triumphos que auia alcançado desta nacion, y assi exclama diziendo: *Bis enim te, Paule, Macedonia vrbi nostræ illustrem ostendit incolumem, spoliis sulis, fato funesum humeris.* Dos vezes, o Paulo, te declara Macedonia ilustre a nuestra ciudad, en vida cõ sus despojos, y en muerte cõ sus ombros. Quiere dezir, q̃ triumphò dellos en vida y en muerte: y que assi como viuiendo auia dellos triumphado, assi tambien yua triũphãdo en muerte, siendo llenado a enterrar. Viene bien esto para los esclarecidos triũphos q̃ el glorioso Santiago ha alcãçado en España, de quiẽ ha triũphado, no solo en vida, pero tãbien en muerte, por lo qual nuestra nacion le deue ombros fauorables, y quedaua a su cargo el celebrar su muerte, festejar sus victorias, consagrar a la eternidad sus triũphos, y dalle hõroso sepulchro. Mostrò en esto tãbiẽ cõmo en lo demas el grãde amor q̃ ha tenido siẽpre a esta España, pues muriẽdo como murió en Hierusalẽ, dõde padeció martyrio y fue degollado, dexò mãdado a sus discipulos

Vale. Maxi. lib. 2. capit. 5.

Valeri.

D. Iacobus quomõ diligat Hispaniam.

que

que le truxessen a enterrar a España, y q̃ estimasse en mas (q̃ es bien de estimar) morir entre nosotros, que no entre los suyos. Quãdo murio en Egypto el Patriarcha Ioseph conjuró a sus hijos y nietos, q̃ quando Dios les diesse libertad, y los llevasse a la tierra de Promission, llevassen consigo su cuerpo, y de ninguna suerte le dexassen en Egypto. *Asportate ossa mea vobiscum.* La razon desto fue (como notò S. Augustin) porq̃ echò de ver con ojos propheticos, que en aquella tierra auia de resuscitar Christo nuestro Señor, y q̃ resuscitando el, resuscitarian juntamẽte muchos otros cuerpos de santos, para que fuesse la resurrection mas solẽne, y q̃ por ventura seria el vno dellos. En lo qual mostrò dos aficiones, la vna a su patria dõde quiso ser enterrado, y la otra a Christo cõ quien quiso resuscitar. Glorioso Santiago, quan aficionado os aueys mostrado de nuestra nacion: pues muriendo en Hierusalem os mandastes traer a esta tierra. Lo vno para ser enterrado en España, a quiẽ vos amastes en vida y en muerte, y lo otro para resuscitar entre nosotros, como gente mas señalada en la Fè, y en quien viue mas el nombre de Christo. Y aun parece q̃ quiso este glorioso Apostol depositarse en los vltimos terminos y confines de España, como quien se ponia por muralla y defensa entre Dios y nosotros, para ampararnos de la justicia diuina y de su açote y castigos. Suele Dios muchas vezes tomar por achaque para vsar de perdon general, la presencia de vn santo, o de algun amigo especial, el qual pone como cerca y muralla delante, para que cierre el passo a su enojo. De donde es, q̃ dize por Ezechiel, capitulo veynte y dos. *Et quæsiui de eis virum qui interponeret sepẽ, & staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eã, & non inueni.* Que no tenia gana de castigallos, y andaua buscãdo por toda la tierra vno, q̃ se pusiesse d̃por medio como escudo y muralla, para q̃ nos pusiesse en paz, me fuesse à la mano y no le pude hallar, y assi los castigue y derraime sobre ellos toda mi ira, por falta de vno q̃ entrasse de por medio y nos tomasse las manos. Y de aqui quedarà tambien en

Gone. 50. D. August. Cur in Hispaniâ sepeliri voluit.

Locus pro iustis & amicis Dei qui quasimurus sunt inter nos & Deũ Ezech. 22.

Psal. 105. Notã.

tendido aquel lenguaje de Dauid, Psalmo ciento y cinco. *Si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius.* Donde algunos bueluen del Hebreo. *Si non stetisset in muri ruina.* Asi que sino fuera por Moyses que se puso de por medio entre Dios y el pueblo en el quebrãtamiento del muro, que no fuera mucho que no quedara dellos reliquia. Es tomada la metaphora de aqueste lenguaje, de lo que los Capitanes esforçados suelen hazer quando guardando vna fuerça o ciudad que està a su cargo, la ven que peligra, a causa que està aportillado el muro de la artilleria enemiga, y que por alli la podrian entrar: lo que haze es tomar vna espada y vna rodela, y ponese en el portillo por muralla y defensa: recibe los encuẽtros de los aduersarios, y en si mismo reprime toda su furia y braueza. Viẽdo pues Moyses quebrantado el muro de la ley, y que por alli estaua el passo llano, y el camino abierto a la justicia diuina para castigar aquel pueblo: quando vio q̃ venia Dios con la espada en la mano, salele al encuẽtro, y ponese a resistille, diziẽdo: Señor, o aueys de perdonar este pueblo, o borradme del libro de la vida, y no me conteys entre los de vuestro seruicio. Pues dize Dauid, asi q̃ sino fuera por Moyses, en el quebrantamiento del muro, quãdo se tomò con el a braço partido, q̃ anduuiera el partido del pueblo biẽ malo, y q̃ pudiera ser q̃ no quedara ninguno dellos con vida. Que fuera de España Christianos, si el glorioso Sanctiago no se vuiera puesto por su escudo y defensa? Si cõ sus oraciones y merecimientos no la vuiera defendido de las manos castigadoras de Dios? Sin duda ninguna se pudiera temer, q̃ ya estuuiera asolada, auiendo quebrantadó tantas vezes la cerca de la ley de Dios, y auiendo cometido tantos peccados. Pero este sancto glorioso, con sus merecimientos y ruegos la defiẽde y ampara, assi de los castigos justos del cielo, como de las injustas armas que la molestan, de Turcos y Moros y otros Paganos que por todas partes la cercan. Dio luego prendas del raro esfuerço y valor q̃ auia de tener adelante en aquella respuesta tan animosa

animosa que dio a la pregunta de Christo en aquel, *Possumus*, tan esforçado que dixo. Y assi como de aquel hecho que hizo Moyses en Egypto, que matò al Gitano a puñaladas, y le soterro en la arena, con tanto brio y animo, que jamas se le vio mudado el semblãte, ni dio muestra de couardia ninguna: de donde tomò Dios prendas de que haria buen capitan, y le escogio para que lo fuesse de todo su pueblo. *Assi* viendo este mismo Señor la respuesta tan animosa de Santiago, quan buen rostro hizo a su caliz, y quan de buena gana se offrecia a morir, dize: Este bueno es para capitan de la Fè, y encomendalle que vandee la gente de España, que es belicosa. Passò la historia desta manera, segun san Matthèo lo cuenta.

Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedei, &c. A esta saçõ tan sin ella, quando el Señor yua tratando de sus affrentas, llegan los dos hermanos, Iuan, y Diego a tratar de sus honras: quãdo trata de su tormento, tratã ellos de su descanso, quando trata de su Cruz, ellos de sus sillas, quãdo de morir, ellos de mandar. O quan cruel bestia es esta ambicion: pues a ninguno perdona por mas sancto y perfecto que sea, con todos prueua sus fuerças, y ninguno ay, por lugar mas alto que tenga, que este seguro de sus asaltos. Verdaderamente es como el rayo, que adonde halla mayor resistencia, alli va de ordinario a descargar con su furia. En la torre mas alta, en el edificio mas firme, y en el cipres mas empinado, alli la comete cõ mayor osadia. Desta manera es la soberuia, q̃ contra aquellos se encruelezce mas, q̃ los ve mas leuantados por santidad de vida. S. Hieronymo dize assi. *Superbia natione cælestis, cælestium aperit mentes.* La soberuia que es celestial de su nacio por auerse forjado primero alla en el cielo, en el pecho de aquel primer Angel, apetece matar en gẽte espiritual y celeste. Como quiẽ se desdeña de rendir a si animos apocados y viles, assi siẽpre a esta su artilleria cõtra coraçones generosos y illustres. Dõde dize Dauid, segũ nuestra traslacion vulgar. *Vide si via iniquitatis in me est, & deduc me in via æterna.* Traslada S. Hieronymo del Hebreo.

Locus pro ambitione quæ nemini parcit.

Simile.

D. Hieron.

breo. *Vide si via idoli in me est, &c.* Mirad Señor si ay en mi algũ rastro de idolo, y endereçad mis passos en el camino de la biẽauenturança. No lo dize esto Dauid porq̃ temiesse caer en el peccado de la idolatria, q̃ bie lexos estaua de esso, sino rastro de idolo llama la ambicion, aquel desseo de mãdar y ser preferido, y vn querer ser adorado de todos. Que este es vn idolo tan pegajoso, q̃ suele estar escõdido en el coraçõ mas retirado del mũdo y q̃ al parecer ha llegado a triumphar de los vicios. No viene mal aqui aquello q̃ cuenta el sagrado Texto, Genesis 31. dõde dize q̃ Rachel, por no perder la dulce cõpañia de su esposo Iacob, no reparò en dexar la de sus padres, su patria, su hazienda, y regalo, todo lo posposo y lo dexò de grado: sola vna cosa no pudo dexar, que fue vn idolo de oro q̃ era de su padre en quiẽ ella tenia mucha fe. Tomò el idolo al tiẽpo de la partida, y echòsele secretamẽte en el seno, por quien se vio despues en grãde riesgo y peligro. Quãtos ay el dia de oy (aũ de los q̃ tratan de espiritu, y dã de mano al mũdo) que no reparan en dexar por Christo, con S. Pedro todas las cosas, q̃ renuncian el derecho de sus haziendas, q̃ hazen libre dexacion de todos los aueres del mũdo, q̃ buelue las espaldas al deleyte, y dan de higas a los òffrecimiẽtos vanos del mũdo, y despues si les mirays al pecho, les hallareys el idolillo de oro aquel diosezillo de nuestros primeros padres, q̃ es aquel: *Eritis sicut dij.* Vn desseo de ser como dioses y preferidos a todos. Es herẽcia aquesta y mayorazgo q̃ la vũimos de nuestros primeros padres, y la sacamos del vientre, y assi con difficultad se renuncia. Niños eran pequeños Iacob y Esau, y tan niños q̃ aun eran menos q̃ de teta: pues aun no auian nacido, y cõ todo esso estaua tan nacida en ellos la ambicion, y auia echado tãtas rayzes, que del estrecho vientre de la madre hazen estacada y palenque para venir a los braços, y trasar de su mayorazgo y herẽcia. Aũ no se auian apeado de las maternas entrañas, y ya la ambicion auia hecho assiento en las suyas, de suerte que dieron bien a entender, quan malas se las auian de tener

Genes. 3. Genes. 25.

adelan-

lencio, lo que passo en la circuncision de Eliezer, hijo de Moyses y de Sephora, segun que para ello nos da motiuo la letra de los setenta Interpretes, en el capitulo quarto del Exodo, donde tratando de como el Angel del Señor auia querido matar a Moyses, por auer sido remiso en circuncidar a su hijo, y como Sephora entendiendo esto, arrebato de presto vn cuchillo de piedra, y le circuncido, para aplacar la ira de Dios, dize que dixo vnas palabras, en que sin duda ninguna se contiene este sacramento encerrado. *Stetis sanguis circunciſionis filij mei.* Milagro grande, que se ha detenido la sangre de la circuncision de mi hijo. Fue este el caso, que como Sephora viendo blandir el cuchillo al Angel sobre la cabeça de su marido, echasse de ver el riesgo que corria su vida, sino la rescataua con la sangre del hijo, arrebato de presto el cuchillo, y circuncidole. Donde se aduirtio por gran marauilla, vn suceſſo notable, que a todos puso espanto, no sabiendo del la causa: y es que a penas derramo el niño tres gotas de sangre, quando luego paro y se detuuo, no sin grande admiracion de todos los que estauan presentes. *Et ſtetit ſanguis circunciſionis filij mei.* No notays (dize Sephora) como se ha detenido de su bella gracia, la sangre de la circuncision de mi hijo? O santo Dios, o diuinos mysterios, tantos años antes bosquejados y sacados como en borron. Quien no echa de ver aqui vnos lexos del mysterio que vamos tratando? San Epiphanio lib. 1. contra los hereges, dize que por Sephora, hija de padres gentiles, es entendida la Iglesia, por su hijo, Christo nuestro señor. Circuncidale Christo, y detienese la sangre, porque en el auia de cessar y hazer punto la ley de la circuncision: que aunque quedo la ley, quanto a lo natural cesso quanto a lo ceremonial y legal. Y assi dize Origenes, que la misma suerte que muriendo Chri-

Exod. 4.

Nota.

Locus pro lege antiqua, quæ iã ceſsauit.

Vide Biblia Cardinalis Ximenij.

D. Epiph.

Origen.

sto, nos libro a nosotros de la muerte, a que nos condeno la culpa del paraysо: assi circuncidandose, nos dexò libres de la circuncision. Dizese ser ley del reyno, que si entrando el Principe por alguna puerta de la ciudad, a causa de ser estrecha y baxa, se descalabra y haze sangre, que manda que luego se cierre a piedra lodo, y que no se vse mas della. Era la circuncision puerta de la synagoga, por donde se entraua para el cielo, pero puerta estrecha y angosta, por donde no cabia mas que el Iudio, porque fue dada para aquel pueblo no mas. Entro por ella el Principe de la gloria, Christo nuestro señor, y descalabrose, vertio sangre al passar, y manda el cielo que se cierre la puerta. Cerradme essa puerta a piedra lodo, no quiero que se vse mas della. *Si circuncidamini, Christus nihil vobis prodest.* No aueys oydo dezir de vn cauallero que degollaron, y como al tiempo que tenia el verdugo desembaynado el cuchillo, y leuantado el braço para hazer el golpe y cortalle la cabeça, le pregunto que porque vsaua aquel oficio: y como respondiesse, que por ganar de comer, le dixo: Quanto quieres porque no le vses mas, ni derrames mas sangre? Concertose con el, y dexole de que pudiesse comer, cõ condicion que diesse punto al oficio, y que no derramasse mas sangre humana. Que pensamiento tan hidalgo. Como quien dize: Braço q̃ ha de derramar sangre tan noble como la mia, no quiero que de aqui adelante derrame sangre villana: cuchillo que ha de cortar mi cabeça, no es razon que se mal empplee en cortar otra ninguna. Esse mismo parece auer sido el pensamiento de Dios. Aquel cuchillo de la circuncision, y aquel braço de Moyses, que tanto tiempo auia seruido de verdugo, que tanta sangre auia derramado, pero sangre villana, sangre de gente que no tenia sangre en el ojo: en llegando a derramar vna sangre tan illustre como la de Dios, manda que pare, y que no exercite mas el oficio. Cesse luego

Simile.

Ad Gal. 5.

go el cuchillo, y el vertimiento de sangre, cesse la circuncision de Moyses, que yo enriquecere a la Iglesia de sacramentos, y le dexare de que viua abundantissima mente.

Da otra tercera razon deste hecho san Bernardo, en el 3. sermon de la circuncision, y dize, que fue para prouar la verdad de su humanidad y carne sacrosanta, contra Manichco, que dixo, que era fantastica y aparente no mas: contra Apolinar, que dixo que era consustancial a la diuinidad: y contra Valentino, que dixo que auia sido trayda del cielo. Dexa desmentidos estos errores, con derramar sangre luego en naciendo, circuncidandose en muestra de la verdad de su carne. Suele el platero prouar el oro en vna piedra que llaman del toque, alli se conoce si es verdadero o falso, y los quilates que tiene. Auia en Christo nuestro señor, dos naturalezas, diuina y humana: el oro de la diuinidad, prouose en piedras, quando en su muerte se partian por medio, y se dauan vnas con otras, luego se conocio que era Dios, y huuo quien dixesse: *Vere filius Dei erat iste*. La verdad y fineza de la humanidad, prueuese tambien oy en piedra, que de piedra era el cuchillo con que fue circuncidado el Señor.

D. Bernar. Idem Pomerius. Hilaret. & Siluest. in Rosa aurea Christus circuncidi voluit, vt probaret suæ carnis veritatem.

Podemos encarecer aqui dos cosas: la vna el amor grande que Dios nos tuuo, pues por nosotros quiso ser circuncidado, y derramar sangre tan presto, que a penas la ha recebido, quando luego la comiença a derramar en nuestro seruicio, dando desde luego prenda de nuestro rescate, y pronostico de la mucha que despues auia de verter en la cruz. Quando dessea vno comprar vna piedra preciosa, o otra joya de valor, y vee que otros andan golosos de comprar la tambien, dasse priessa a concertarla, porque no se la salteen, y da de presente señal, para que quede por suya, obligandose a que pagara todo el precio cumplidamen-

Simile.

te a su tiempo. Fue la compra del alma, que hizo Dios en competencia de Satanas, que la pretendia tambien, y parece que andauan a qual mas da por ella: y como via que estaua puesta en pregon, y desseaua tanto que quedasse por suya, no quiso aguardar al vltimo trance y remate de la cruz, sino que desde luego dexa dada señal, y señal que ella sola vale mas que todo lo que por ella le dan. Suele el braço (dize Bernardo) ofrecerse al peligro por la cabeça, y de buena gana se ofrece a que derramen su sangre: pero aqui sube de punto el amor, pues vemos que la cabeça se ofrece por el braço y por los demas miembros, al derramamiento de sangre, para que della se haga balsamo y medicina, con que curar nuestras heridas. Comparase Christo nuestro Señor, por el Ecclesiastico, al cinamomo y balsamo, diziendo: *Sicut cynamomum & balsamum aromatizans odorem dedi.* Suelen estos arboles, que son medicinales, sangrallos, para que por alli se desuaporizen. Hierenlos enel pie, y sudan por alli vna goma, de que se haze el balsamo, y drogas, con que se curan varias enfermedades, postemas, y llagas. Era Christo nuestro *Dios*, balsamo y cinamomo, arbol medicinal, y lleno de salud, de donde se auia de hazer la medicina de nuestras heridas, y assi a penas ha nacido este arbolico y tierno pimpollo, quando luego le sangran y circuncidan: grande amor por cierto, y que es razon que se pague en la misma moneda.

Simile. D. Bernar.

Eccles. 24.

Locus pro lagis obseruatione.

Lo segundo que aqui se encarece, es la reuerencia grande que se deue a la ley, pues el mismo legislador, sin estar obligado, se quiso por nuestro enseñamiento sugetar a ella. No esta el Principe que instituye la ley obligado en rigor a guardalla, antes es della essento, como se determina. l. 31. ff. *de legibus, senatusque cõsultis*, donde se dize: *Princeps legibus solutus est.* Pero en la ley. 4. C. *de legibus & constitutionbus Principum*, se dize: *Digna vox est maiestate regnantis, legibus alligatum se Principẽ pre-*

Princeps legi non est subiectus.

profiteri. Cosa digna es, y muy conforme a razon, que la mageſtad real del Principe, profeſſe ſer ſugeto a la ley. La razon deſto es, porque viendo el vaſallo que ſu Rey es el primero que guarda la ley, no ſe le haga duro el guardalla. Aduirtio Philõ Iudio, noble eſcriptor, la eſtima de la ley, y el reſpecto grande que ſe le deue, en que no contento Dios con auella eſcrito con ſu dedo en la cima del monte, manda que tambien el Rey, ſentado en ſu trono, y veſtido de ſu purpura, la eſcriua de ſu propria mano, y la trayga ſiempre con ſigo. *Cum autem Rex, ſederit in ſolio regni ſui, deſcribet ſibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit ſe cum: leget que illud omnibus diebus vitæ ſuæ, vt diſcat timere Dominum.* No quiere que la eſcriua por mano agena, ſino por la ſuya propria, aſsi como el miſmo Dios por la ſuya la auia eſcrito, para que el pueblo de prenda a temer a Dios, y a guardar ſu ley: y viendo que auia paſſado por tales manos, y tan poderoſas como de Dios, y del Rey, ninguno las tenga tan atreuidas, que la quebrante. Refieren Hamero y Galatino, vna coſa por rito y tradicion de los Hebreos, que ya que no nos ſirua para hazer fe de verdad, a lomenos ſeruiranos de exemplo, para que deprendamos la obediencia que ſe deue a la ley. Tienen los Hebreos por infalible, que el Propheta Elias aſsiſte, por priuilegio concedido de Dios, a todas las circunciſiones de ſus infantes, y aſsi entre otras preuenciones que hazen, es aparejar dos ricas ſillas, veſtidas de toda la riqueza que pueden: en la vna ponen al infante que ha de ſer circuncidado, y la otra guardan vazia, y no permiten que ſe ſiente en ella ninguno, y aquella llaman la ſilla de Elias: porque eſtan perſuadidos, que por modo inuiſible ſe halla preſente a aquel ſacramento. Deſta ſilla echo mano y ſe valio Iudas el Rabino, que fue muchos años antes de la venida de Chriſto nueſtro ſeñor, para prouar ſer poſsible el myſterio del cuerpo y ſangre de Meſsias, debaxo de las eſpecies del pan

Phile.

Deut. 17.

Hame. in. 17. c. Gene.

Petrus Galat. lib. 11. cap. 7.

Rabi Iudas Vide Hila. hom. 36. in die circunciſio.

y del vino, diziendo que si lo vno era posible, lo otro tambien. Cuyas palabras son estas: *Transmutabitur ex substantia panis cum sacrificabitur, in substãtiam corporis Messiæ, qui descendet de cælis: & ipse erit inuisibilis, atque impalpabilis, cuius rei fidem facit sedes Heliæ.* Como este Rabino supo aquesto mysterio(q̃ sin reuelacion suya,o agena,es imposible) no haze al proposito el determinarlo. Pero preguntara alguno: Porque mas Elias,que otro ningun Propheta (segun la fiction de aquestos Hebreos) se hallaua presente al sacramẽto de la circuncision? y porque le aparejauan alli silla como a juez? La razon desto, a mi parecer es muy llana. Por que como Elias era tan gran zelador de la ley, y el que boluia por ella, fingian estos que se hallaua presente, para mirar como se cumplia con ella, y que supiessen que el quebrantamiento della estaua a su cargo vengarle.

Nota.

S. Irino. Tratando san Irineo martyr, en el libr. 4. contra los hereges, del rigor grande con que mandaua *Dios* que se guardasse la ley de la circuncision, que amenazaua con pena y castigo de muerte al quebrantador della, dize assi: Veamos Señor, tan grande mal era no circuncidarse, o tan grande bien auia en la circuncision, que amenazays los transgressores con pena de muerte? Y responde: *Verbum hoc non ex præputij ratione, sed ex fœdere, & mandato Domini vim habebat.* No lo auia Dios tanto por el hueuo como por el fuero: no tãto por la sangre q̃ alli se derramaua (aunq̃ segũ dize Galatino, era figura de la q̃ derramo oy su hijo vnigenito) quãto por la profesiõ de obediencia q̃ alli se hazia, y q̃ reconozca el hõbre q̃ tiene superior en la tierra. S. Cypriano en el libro intitulado *de cardinalibus Christi operibus*, mueue la misma question, y añade, q̃ muchas naciones tomaron motiuo de hazer mofa y risa de aqueste precepto, y parecerles indigno de Dios, lo vno por ser empachoso, y lo otro, por parecerles que tenia resabio de crueldad, mandar herir vn niño tierno, y querer que derrame en la cir-

D. Cypria.

cun-

cunciſion mas leche que ſangre, y que de vn golpe el verdugo corte la carne del hijo, y el coraçon de la madre. A lo qual reſponde, que no puede auer liuiandad ni materia, que no ſea de mucha monta, donde ſe interpone la autoridad de Dios, y ſu ley, ſea en lo que fuere. Que coſa (dize) puede auer mas ligera, al parecer de los hombres, que morder de vna mançana? y vemos que por ſolo ello deſpoblo Dios el parayſo, y cerro las puertas del cielo. Porque los mandamientos de Dios, por ligeros que ſean, deuen ſer guardados con todo rigor. *Tu mandaſti* (dize Dauid) *mandata tua cuſtodiri nimis*. Vos Señor, aueys mandado, y con demaſia (ſi eſta cupiera en vos) que vueſtros mandamientos ſe guarden con toda puntualidad. Sobre las quales palabras leuanta ſu ingenio ſan Ambroſio, y dize que auia Dios dado ley y precepto al hombre en el parayſo, diziendole que no comieſſe del arbol: pero que eſte precepto no fue *nimis*, no con tantas demaſias y exceſſos de amenazas, porque le amenazo no mas de con muerte: y por ventura eſſo le hizo atreuido, y que dieſſe credito a la perſuaſion de la ſerpiente. Y aſſi viendo Dios eſto, cargo de amenazas ſu ley, y de caſtigos, pronunciados por ſus Prophetas. Pero (dolor grande, y bien digno de ſer ſentido) que con auer Dios con tantas veras encomendado la guarda de ſu ley, con auer puſto por reſguardo della, y freno de nueſtro atreuimiento, tantas amenazas de caſtigo, y infierno, ſin embargo deſto la quebrantamos a cada paſſo tan ſin temor, que le tengo yo de traer a la memoria la poſtrera libertad que ſobre eſto paſſa, la demaſiada licencia que nos tomamos en pecar, y el poco reparo que tenemos en quebrantar la diuina ley. Quien no deſſea en eſta ocaſion, ſer vn Ieremias, o vn Cratillo, para yr llorando por eſſas calles la perdicion del mundo, la calamidad de los tiempos, la deſuentura nueſtra,

Pſal. 118.

D. Amb.

las

las ofensas de Dios. Cosa de lastima, que a penas bolue reys los ojos aparte ninguna, donde Dios no se ofenda. Aqui se miente, alli se perjura, alli se trata mal de la hõra del proximo, alli se roba, y acullà se veen mil torpezas. Y q̃ ni baste a atajar estos males el temor de Dios, las amenazas de los Prophetas, las lagrimas de los justos, ni las vozes de los predicadores. Pues para esso Christo nuestro Señor, sin estar obligado, se quiso oy sugetar a la ley de la circuncision, para que aprenda el hõbre, gusano vil de la tierra, la reuerencia y respecto que se le deue. Dõde dize Isaias en el cap. 9. *Et factus est principatus eius super humerum eius.* La paraphrasi Caldaica, *Isai. 9. Paraphra. Caldai.* dize: *Et recipiet super se legem, ad seruandum eam.* Recebira sobre si la ley, para guardalla.

Llegados pues los ocho dias que mandaua y disponia la ley, en que auia de ser circuncidado el infante, trato la sacratissima Virgẽ de circuncidar a su hijo. Donde fue hecha esta circũcision, y quien la hizo, no cõsta de la sagrada escriptura, y assi los Doctores andã varios en esso. Lo cierto es, que la Virgen nuestra Señora se hallo a ella presente, y assi lo es, que el dolor que recibio de ver derramar sangre a su hijo, fue muy grande. *Dolor Virginis in circunciſione filij.* Que perlas correriã por aquellos virginales ojos, quando viesse reluzir el cuchillo que amenazaua a su hijo? Que palabras diria de tan gran sentimiento, quando oyesse los solloços del niño, y viesse que con su sangre matizaua la tierra? O mi hijo y mi Dios (diria) temprano començays a sentir nuestros dolores, temprano experimentays nuestros trabajos: ocho dias ha que nacistes, y ya començays a derramar sangre. Arreboles a la mañana (suelen dezir) a la noche son con agua. Estos arreboles, hijo mio, de vuestra sangre, tan anticipados, y en tanta niñez, pronostico son verdadero del diluuio grande que aueys de derramar en vuestra passion. De Sephora, muger de Moyses (de quien poco ha hablamos) cuen-

do y turbado, viendo los carros de Aminadab a la passada del mar. Viendo el pueblo la osadia y determinacion deste capitan, y de toda su casa y familia, y animado con su exemplo, luego todos passaron y se arrojaron al agua. Dizen pues estos Doctores, que por esta valentia y hazaña con que se señaló este tribu entre todos, siendo el primero en el passo difficultoso del mar, y haziendo a los otros la guia, mereció que se le diesse la corona Real, y que fuesse de su casa y familia la corona y el cetro. Glorioso Santiago, capitan valerosissimo de la nacion Española, quien sino vos entre todo el senado Apostolico auia de ser señalado en aqueste, y auia de ser preferido en ser el primero en entrar primero q̃ nadie en el profundo mar de la muerte y passion padecida por Christo? mar, no de agua sino de sangre, donde fueron anegados, no Egypcios, sino demonios, no caballos y carros, sino pecados y culpas. Pues si a Aminadab se le da la corona por auer sido el primero y hecho guia a los otros, siendo assi que passó a pie enxuto, y sin que le offendiessen las olas: glorioso sancto, que corona se os deue de gloria, pues fuystes el primero, y el capitan en arrojaros al mar de la passion que el verdadero Saluador Christo ábrio con su Cruz? el qual passastes, no a pie enxuto, sino vañado en rios de sangre, derramada en vuestro martyrio? Con lo qual animados todos los demas capitanes de la Iglesia, se offrecieron a hazer otro tanto, y no dudaron de offrecerse al peligro. Imitemos Christianos el dechado de valentia y de esfuerço que nos propone la Iglesia, y no dudemos con el de beuer el caliz de Christo: y pues es nuestro patron y nuestro abogado, acudamos a el en todas nuestras necessidades, que el nos alcançará victoria de nuestros enemigos, firmeza y estabilidad en la Fe, fortaleza y brio contra los vicios, perdon de las culpas, y augmento de gracia.

EN

EN LA FESTIVI-DAD DE LA GLORIOSA Sancta Ana, madre de la Sacratissima Virgen nuestra Señora.

Simile est Regnum celorum thesauro abscondito in agro. Matthæi. 13.

Beata Annæ dignitas.

LA mas fertil planta de todo el jardin del cielo, y que ha brotado de si mas fertiles y hermosos pimpollos, es la glorioſa ſanta Ana de cuya gloria y excelencias nos cabe auer de tratar. Para ſacar eſtas en limpio, el mejor motiuo que podemos tomar es, ver que la aya escogido Dios para vna dignidad tan grande que tiene raſtro de infinidad. Porq̃ por el mismo caſo q̃ el diuino Thomas dixo eſto de la Virgen, podemos noſotros

D. Thom.

afirmarlo de la que mereció ſer ſu madre. Fue en la Virgen nueſtra Señora el ſer madre, dignidad caſi infinita: porque en razon de tal, toda la omnipotencia de Dios no pudiera hazella mejor. Eſſo mismo digo yo de la glorioſa ſancta Ana, que en razon de abuela de Dios, fue ſu dignidad como infinita, porque assi como no pudo la omnipotencia de Dios dalle mejor nieto que el q̃ le dio, assi a ella en razon de tal no pudo hazerla mejor que la hizo, ni paſſar adelante. Si vemos que tal bendicion echó Dios a la caſa de Obededon Geteo, ſolo porque vn breue eſpacio de tiempo guardó en ſu el arca del

2. Reg. 6.

Teſtamẽto, q̃ dize dellaila Eſcritura ſagrada, q̃: *Benedixit Dñs Obededom & domui eius, propter arcam Dei.* Que echó Dios ſu bẽdicion cõ mano llena, ſobre la caſa de Obededõ: y debaxo de bẽdicion, ſe entiẽde proſperidad, ſalud,

hijos, riquezas, contentos, y no auia genero de felicidad que alli no se hallasse, que parece que llouia el cielo beneficios sobre ella. Gloriosa sancta Ana, siendo assi que fuystes la causa donde el arca de los diuinos thesoros, la Sacratissima Virgen hija vuestra, y madre de Dios, moró nueue meses, que mercedes se os harian por esto? que haria el cielo de llouer sobre vos beneficios? Si tanta sanctidad puso Dios en aquellos padres antiguos del viejo Testamento, vn Abraham, Isaac, Iacob, y Dauid, que pudieron junstamente ser puestos por dechados, y exemplario de toda virtud. *Attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Sarram quæ vos peperit.* Todo por auer de ser antecessores de Christo nuestro Señor, y de la Virgen su madre: siendo assi que la gloriosa Ana les tocaua tan de cerca, que fue madre de la vna, y abuela del otro, quanto mayor sanctidad y virtud pondria en ella? Dize Esayas en el capitulo quinze. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Saldra vna vara de la rayz de Iesse, y de essa vara brotará vn pimpollo y flor hermosissima. Por la vara entiende Tertuliano san Hieronymo, y san Leon Papa, a la Virgen nuestra Señora, y la flor, o pimpollo, a Christo. Origenes Procopio, y san Clemente Alexãdrino, por vara o ser a manera de cetro Real, entienden al mismo Christo, verdadero Rey nuestro, y assi lo entendio el Targo, verſiõ auteintica a cerca de los Hebreos, el qual lee assi: *Egredietur Rex ex filij Isai, & Christus de filij filiorum crescet.* Nacera Christo Rey, de la descendencia y posteridad de Isai. Pues veamos quiẽ fue este Iesse o Isai, de quiẽ como de cepa y rayz ha de nacer esta vara y este pimpollo. S. Hieronymo, en el libro de la interpretaciõ de los nõbres Hebrayeos dize, q̃ Iesse quiere dezir lo mismo q̃, *Incendium*, Incẽdio, fuego, abrasamiẽto. Fue Iesse vn hombre sanctissimo, vn hõbre todo abrasado y enardecido en Dios. Pues si tal sanctidad puso Dios en este hombre, tal fuego de amor, por auer de ser tronco y rayz de donde procedio el pimpollo y la vara de Christo y su madre, con que esto era

Esai. 51.

Esai. 51. Tertul. lib. de Incarn. Christi. & D. Hieron. & Leo. sermon. de Natiuit.

Targu.

D. Hieron.

era tan lexos: que fue de charidad y de amor, que santidad, que virtud pondria Dios en esta dichosa muger, siendo assi que fue la rayz y el tronco, la cepa inmediata de donde nacieron? Lleuemos vn poco mas adelante este discurso. Si viessemos q̃ vn Rey poderoso determinasse de hazer vn jardin dẽtro en su casa, y en el vna fuẽte de grande artificio y ingenio, y para esto buscasse piedras muy exquisitas, los porfidos de Alexandria, los alabastros de Genoua, los jaspes de la India. Y si viessemos q̃ quando se comiẽça la obra, los caños y arcaduzes por dõde ha de venir el agua encañada al jardin, con ser assi que caen debaxo de tierra, y no se han de ver, quiere q̃ no sea de hierro ni de otro metal, sino de plata, q̃ podria esperar qualquiera demoderado discurso, sino q̃ las ymagenes y esculturas de todo relieue, que caen junto a la fuente, y la cercan, que estan a la mira de todos, en la parte mas publica y mas vistosa de todo el jardin, q̃ quiere que sea de oro, y aun de otra materia mas rica si ay. Tiene Dios, y tenia en su eternidad vna fuente de vida, que es su hijo vnigenito. *Quoniam apud te est fons vitæ.* Esta quiso poner en enmedio del jardin de la Iglesia. *Erit fons patens domus Dauid.* Los arcaduzes por donde vino acanalada el agua fueron aquellos santos Prophetas y Patriarchas, antecessores de Christo. Pues si estos fueron de plata rendrada, si tanta santidad puso Dios en ellos, que pondria, mas que no pondria en la que fue tan cercana a la fuente como la gloriosa Sancta Ana? Quãdo Dios llamò a Moyses desde aquella mysteriosa çarça en que le apareció en el desierto. Moyses llegate aca. Moyses admirado de ver vna çarça ardiendo en fuego, y sin quemarse, yua corriendo para ver aquella marauilla. Apenas vuo dado quatro passos, quando oye otra voz que le dize. Tente Moyses, no llegues assi con tan poco respecto, quita primero las abarcas que traes calçadas. *Terra enim in qua stas, terra sancta est.* Si conociesses la tierra que pisas con los pies, la pondrias sobre tu cabeça, poco seria echarte pecho por tierra para besarla, quanto mas llegar con çapatos

Psal. 35. *Zachar. 13.*

Matth. 1.

Exod. 3.

patos a ella. *Tolle calceamenta de pedibus tuis.* Dexa, dexa luego los çapatos, y llega descalço y con gran reuerencia, mira que es tierra santa consagrada con mi presencia. Cosa marauillosa, tanta reuerencia y tanto respeto a la tierra: si fuera a la çarça donde estaua Dios en forma de fuego, no era mucho que la mandara reuerenciar, y q̃ llegara a ella las rodillas por tierra: pero a la tierra misma? Si, a la tierra tambien, porque tierra que produxo tal çarça, donde està Dios en fuego, de que haze trono y morada, santa es y digna de todo respeto: tierra que produze tal arbol, que tiene a Dios por fruto en sus ramas, a pies descalços se ha de pisar. Glorioſa santa, tierra benditissima, que produxistes tal planta como la Virgen nuestra Señora, arbol que lleuò tal fruto como al mismo Dios, quan digna soys de reuerencia y de todo respeto. No solo lo serà la çarça que lleuò tal fruto, pero la tierra tambiẽ que tal çarça engendrò. De aquel famoso Pintor Timantes cuenta Plinio, que queriendo pintar vna imagen hermosissima de Iuno, escogio de todas las donzellas Agrigentinas cinco, y de cada vna dellas sacò lo mejor que tenia, de la vna los ojos garços, de la otra los cabellos rubios: de aquella la gentileza del cuerpo, y dela otra el meneo y buen ayre. Assi Dios entre todas aquellas Santas hembras del viejo testamẽto, parece auer escogido tres, que fueron tres Anas, y dellas hizo vna perfectissima, que fuesse madre de la que lo auia de ser suya. Tres Anas vuo en aquel pueblo, escogidas por buenas. Ana madre del Prophera Samuel, la qual con sus lagrimas y oraciones alcançô de Dios vn hijo tal como tuuo: Ana madre de Tobias, que tanto sintio y llorò la ausencia de su hijo: Ana hija de Phanuel, que por su santidad el dia de la Purificacion mereciò recibir al hijo Dios en sus braços. Pues hallareys que la santidad de todas tres, parece que la cifrò Dios en la glorioſa santa Ana. *Aqui* se hallò la oracion y las lagrimas de la primera, que siendo esteril concibio y pario a fuerça de pura oracion, y se vio madre de la mejor hija del mundo. *Aqui* el sentimiento y

Plini.

dolor de la segunda, en el que tuuo en ausencia de la Virgen santissima, quando se fue huyendo a Egypto. Aqui la santidad de la tercera, pues tantas vezes recibio en sus braços al hijo de Dios, que ella le brincaua, ella le faxaua y le emboluia. Quando se vende vna tapiceria de Flandes, suele el mercader mostrãdo el paño, dezir: Señor este paño tiene tantas anas, la vna mejor que la otra. Esta primera es muy buena, porque es de finas lanas, y está bien texida, esta segũda es mejor, que tiene mucha seda y oro: pero la tercera excede, por aquellas figuras tan hermosas que lleua. Gloriosa Santa, que fue santidad de tres Anas la vuestra, y aũ de quatro, assi no pudo dexar de ser muy estimada. Tuuistes la santidad delas otras, y luego la vuestra, que les hizo conocidas ventajas. Hallose en esta santa muger la mina de nuestro theſoro, que fue la sacratissima Virgen, la qual engendrô de sus entrañas, y por esso la Iglesia le canta este Euangelio, donde el Reyno de los cielos (entre otras cosas) es comparado al theſoro.

Simile.

Theſaurus absconditus Deus. D. Hilar. D. Hieron. Esai. 45.

Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro. Dexadas a parte otras muchas declaraciones a cerca de quiẽ sea este theſoro, y quien el campo donde estaua escondido, pareceme seguir la de san Hilario, y san Geronymo, que affirman que este theſoro es Dios escondido en el campo de la humana naturaleza, y por esso dixo Esayas en el capitulo quarenta y cinco. *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente Señor que soys Dios retirado, vn theſoro escondido. Y lo primero, que la naturaleza humana se llame campo, tiene fundamento en el capitulo quarenta y nueue del Genesis. Donde se cuenta como llegãdo Iacob a ganar la bendicion de su padre, disfraçado cõ las vestiduras agenas, como las acabauan de sacar de las caxas de marfil y de cedro, donde entre ambar y almizcle las tenian guardadas, fue tan grande la suauidad que despidieron de si, que dixo el Santo viejo con admiracio. *Ecce odor filij mei quasi odor agri pleni.* O que fragrancia y suauidad sale y procede de mi hijo? no parece sino que me veo en vna floresta y campo lleno de varias y diuersas

Genes. 49.

flores,

flores, donde los olores que aspiran, se mezclan vnos cõ otros, arrebatando el sentido y dando de si vna admirable fragrãcia. Y si es verdad que por las vestiduras de Iacob, es entẽdida la humanidad de Christo nuestro Señor, llena y adornada de varias y diuersas flores de virtudes, ella sin duda serà este campo y floresta de donde procedio tanta suauidad y fragrancia. Pues, que por este thesoro sea entendido Dios, en ella escondido y soterrado, es mucho mas cierto, que a Dios thesoro se llama quien no puede mentir. *Thesaurus desiderabilis in habitaculo iusti.* En la casa del justo, por mas vieja y despreciada que sea, siempre ay thesoro. Podemos llamar al alma de vn justo la casa del thesoro. Por mas desarrapada y hadrajoso y roto q̃ le veays, estimalde, que rico es, que tiene vn thesoro de sus puertas a dentro. Y con justo titulo es Dios llamado thesoro del hombre, porque solo el basta a enriquecerle y tenerle contento. Que dize thesoro, veamos? thesoro dize vn agregado y monton de riquezas, donde suele auer de todo, plata, oro, perlas, piedras preciosas, y otras cosas de mucho valor: y assi thesoro dize abundancia, sufficiencia, abastança. Pues si solo Dios puede bastar al hõbre, y sin el nada le hinche el ojo, ni le tiene contento, biẽ se infiere que solo el puede ser su thesoro. En Salomon vimos la experiencia de aquesto, el qual dize, que ahtesorò de todo, por ver si podia hartar su apetito. Hizo la salua a todas las cosas de gusto, que el apetito pedigueño y antojadizo del hombre suele buscar, no perdonò ninguno de plazer ni contento. *A* thesorò riquezas, oro, plata, piedras preciosas, mugeres, deleytes, conuersaciones, regalos, bosques, jardines, entretenimientos, musicas, criados, truhanes, y finalmente (como el dize) no perdonò a cosa que se le vuiesse antojado, que no la vuiesse a las manos, y hiziesse della anotomia.

Prouer. 21.

Solus Deus satiat.

Pues còmo veamos os fue Rey con el thesoro? quedastes por ventura contento? hallastes en el satisfacion y hartura? *In omnibus reperi vanitatẽ & afflictionem spiritus.* Cõfiesso q̃ no hallê en todas ellas cosas sino vanidad y tor-

Eccles. 1.

mẽto de espiritu. Hallè que eran vanos y engañosos todos aquellos theſoros, porque prometen vida y dà muerte, prometen hartura y dan hambre, prometen contento y dan tormento. De Semiramis aquella Reyna de Babylonia ſe cuenta, que quando murio hizo labrar para ſi vn ſumptuoſo ſepulchro, dentro del qual eſtaua vn padron leuantado, que dezia, *Si quis pecunijs indiget, monumentum hoc diruat.* Si alguno tuuiere neceſsidad de riquezas caue en aqueſte monumento. Paſſaron muchos años que ninguno ſe atreuio a hazer la experiencia, haſta que vino Dario, que picaua vn poco de auariẽto, hizo cauar alli, y deſpues de auer ahõdado bien, no hallò ſino otro padron con vn letrero que dezia. *Si non eſſes inſatiabilis, mortuorum ſepulchra non attigiſſes.* Si no fueras auariento, no tocaras a los ſepulchros de los muertos. Hermoſa burla por cierto, y digna de tal auaricia. Pero no es menor la que haze el mundo con ſus theſoros, que ſi bien queremos conſiderarlo, no tienen de eſſo mas que vnas vanas eſperanças y prometimientos, que llegados a experimentar y a tocar con las manos, ſon como theſoros de duende, que ſe conuierten en carbon, y ſe deſaparecen entre los ojos. *Quid nobis profuit ſuperbia? & diuitiarum iactãtia, quid contulit nobis? Ecce omnia tranſierunt ſicut vmbra*, dezia cierta gente burlada. Que nos ha aprouechado nueſtra ſoberuia y eſtima? que nueſtras riquezas? Ha como todo ſe ha paſſado como la ſombra. No ſiẽ ſido theſoros, ſino theſoros de ſombra, o ſombra de theſoros, que no ay echalles la mano. Dauid dezia tãbien en el Pſalmo ſeteta y cinco. *Dormierant ſomnũ ſuũ, & nihil inuenerũt omnes viri diuitiarum in manibus ſuis.* Durmieron ſu ſueño, y deſpertaron del aquellos que ſe teniã por ricos, que mejor pudieran llamarſe eſclauos de ſus riquezas, y hallaronſe con las manos vazias. *Al* fin fueron riquezas de gente que ſueña, que no duran mas de lo que el ſueño, y acabado ſe acaban: ſolo Dios es theſoro permaneciente y de duña.

Sepulchrum Semiramis.

Sapien. 5.

Pſalm. 75.

Theſauro abſcondito integro. Eſte theſoro es eſcondido, pero

pero escondido en el campo, quanto la naturaleza escõde en el campo, tanto dexa comun para quien lo quisiere buscar, y topa con ello el mas venturoso, no el mas diligente, que el hallar thesoro no consiste tanto en cuydado y diligencia del que le busca, como en ventura y dicha del que le halla. Conforme a esto, que otra cosa es Dios sino vn thesoro escondido en campo? comun para todos los que le quisieren buscar, aunque el hallarle ha de ser por ventura. *Non est volentis neque currentis, sed miserentis Dei.* Y en otra parte. *Inuentus sum â non quærentibus me.* Hallaron me y tropeçaron conmigo los que no me buscauan. Direys: Luego conforme a lo dicho, no ay para que buscar a Dios, ni dar passo en esso? qualquiera diligencia nuestra serà escusada. No es, que por esso compara luego el Señor el Reyno de los cielos, al lapidario y tratante en piedras preciosas, lo qual es grangeria, y requiere solicitud y cuydado. *Simile est regnum cælorum, homini negociatori. quærenti bonas margaritas. &c;* Para que sepamos que tiene la ventura de lo vno, y la solicitud y cuydado de lo otro, y que aunque se ha de hallar por dicha aqueste thesoro, quiere que se ponga de nuestra parte la diligencia que se pusiera si por ella se vuiera de hallar. Pero boluiendo a nuestro principal punto, que es ser este thesoro comun para todos. No es Dios thesoro encerrado en fortaleza ni torre, donde no entra mas que el Alcayde: no guardado en casa, donde no le vea sino su dueño, sino thesoro en el campo. Los thesoros delos Santos, sus merecimientos, para si solos, no se nos comunicã a nosotros, sino alla por ciertos caminos, que no tenemos aora lugar de explicarlos: solos los thesoros de Christo, por ser como es nuestra cabeça, a quien conuiene influyr en los miembros, son para todos, y a todos se comunican quanto es de su parte. De la Virgen nuestra Señora se dize: *Hortus conclusus, fons signatus.* Huerto cerrado, y fuente sellada. Huerto, pero cerrado, que desde a fuera sentis su fragrancia, alegrays la vista con la hermosura de sus flores, pero no ay entrar dentro a coger el clauel ni

Rom. 9. *Rom. 10.*

Merita Christi & Sãctorum, in quo differant.

Cant. 4.

hazer ramillete, que tiene llaue la huerta. Humildad ay en la Virgen, pureza ay, jardin es, y llena está de admirables virtudes, pero son virtudes essas particulares suyas, solo es nuestro el exemplo. Pero Dios que dize de sí,

Cant. 2. *Ego flos campi & lilium conuallium.* Yo soy flor del campo, y lirio de los valles. No dixera mejor, soy flor de jardin, si, que mas escarecido quedaua. No, que essa fuera flor particular y guardada con cerca, la del campo flor comun, expuesta a todos los que la quisieren cortar. Por esso quando nacio el Señor, quiso nacer en vn diuersorio, lugar comun y fuera del muro de la ciudad, y quando murio, muere en vn campo, donde todos le hallen. no quiere que aya muro ni cerca que le defienda ni esconda, sino que todos puedan llegar a gozalle.

Locus pro virtute quæ occultanda est.

Quem qui inuenit homo, abscondit. Como topasse a caso con su theſoro, a penas le vuo topado, quando luego le encubrio: si el estaua escondido primero, mucho mas le escondio. Pues veamos, no es Dios theſoro infinito? no ay en el para todos? no es theſoro que no se puede agotar? pues para que le esconde? mejor es que dè vn pregõ y le manifieste a todos, para que cada qual venga a trabajar en la mina y enriquecerse. Ora mirad, verdad es que Dios es theſoro infinito, y que por mas que tomeys del, no ay agotalle: pero con todo esso quiere que le escondays, y que le guardeys secreto. No quiere q̃ hagays alarde del, que no es amigo de gente fanfarrona, y que si tiene a Dios no cabe con el, sino que luego sale en publicidades, y quiere que todo el mundo lo vea. Si hallaste a

4. Reg. 22. Dios, escõdelde, no os suceda lo que al otro Rey Ezechias, que por hazer ostentacion de sus theſoros y riquezas a los Embaxadores de Babylonia, se las robaron, y vino a quedarse sin ellas. *Depræda ri desiderat* (dize san Gre-

D. Greg. gorio) *qui thesaurum publice portat in via.* Vays caminando por este desierto del mundo, donde ay mas peligros y mas ladrones que en la montaña de Iaca, no hagays muestra de vuestros theſoros, si lleuays a Dios, lleualde guardado en el seno, no le lleueys en la mano para que todos le vean

le vean: que aunque es bien que nuestras buenas obras se parezcan: pero no se ha de tener esso por blanco y por fin: bien es que se parezca el bien, pero no es bien que esso sea con tal intento, que lo que era bueno dexe de serlo. La Esposa en los Cantares dize de si. *Nigra sum sed formosa, sicut tabernacula Cedar.* Soy morena pero hermosa, que soy como las tiendas de los de Cedar. Eran estos de Cedar grandes mercaderes, y andauan por todo el mundo con sus tiendas, trayan grandes riquezas y cosas de mucho valor, qual suelen traer los joyeros. Las tiendas por defuera como andauan expuestas al Sol, al ayre, a las ventisqueras y frios, y a las demas inclemencias del cielo, estauan muy quemadas y negras: pero dentro dellas auia grandes riquezas, collares, y axorcas, cadenas, aualorios y perlas: Tal era la Iglesia en sus primeros principios, en lo exterior morena, en lo interior hermosa: negra por defuera con los trabajos y persecuciones de los tyranos: pero bellissima por de dentro, y llena de theloros de Fè y esperança. Tal deue de ser la hermosura del alma, interior no exterior, escondida y secreta, no publica donde todos la vean, como theloro escondido, que si tuuiere a Dios, le esconda debaxo de siete llaues, donde no llegue el ladron. *Cant. 1.*

Et præ gaudio illius vadit, & vendit vniuersa quæ habet, & emit agrum illum. Fue tan grande el gozo de auer hallado el theloro, que fue luego y puso en pregon su hazienda, hizo della almoneda, sin dexar estaca en pared, hasta quedarse en camisa, hizolo todo dinero para comprar aquel campo. Mas quien viera a este buen hombre hazer barato de su hazienda, y que la daua a menosprecio y quemada, y aun rogaua con ella: y que vn dia vendia vna casa, otro vna viña, oy se deshazia de las joyas, mañana de la tapiceria, q̃ no le juzgara por loco? Que es esto señor, porque malbaratays vuestra hazienda? Señor yo me entiendo y se que me conuiene el venderla. Pues que si se fiò de algun pariente, ò amigo, y le dixo: Guardadme secreto, hago os saber, que presto serè rico y de

buena ventura, porque me hallado en cierta parte vn thesoro, y para esso me conuiene vender mi hazienda. Thesoro (diria el otro) no teneys vos el seso muy sano, pobre de fulano (dirian todos) que deue de auer perdido el juyzio. O la mofa y la risa que haze el mundo del justo, como le juzga por loco. *Nos insensati vitam illorũ estimabamus insaniam. Ecce quos habuimus aliquãdo inderisum, & in similitudinem improperij.* Y en otra parte: *Irridetur iusti simplicitas.* Es el justo tenido por loco, por ver el ansia cõ q̃ anda a buscar aquesse thesoro, y como lo menospre cia todo por auelle a las manos. San Pablo dezia, que a trueco de auelle, en su comparacion no estimaua en mas las cosas del mundo, que si fueran vasura. *Omnia arbitratus sum vt stercora vt Christum lucrifaciam.* Pero aunque el mundo mas le coque y le silue al justo, el es el loco y el insensato, y el justo el que tiene razon. Veys desde lexos baylar a vno, y andarse mouiendo a vna parte y a otra, ya salta hàzia arriba, ya echa el pie hàzia adelante, ya buelue hàzia tras, y juzgaysle por loco, dezis: Sin duda està loco aquel hombre: pero llegays a el y veys la musica que le hazen, oys la dulce vihuela, y veys quan a compas echa los pies, y las mudanças que haze, y juzgays muy al reues de su juyzio. El mundo que mira al justo y al santo de lexos, y vee sus mudanças de vida, la desnudez, el cilicio, la penitencia, el recogimiento, la cruz, sin duda le tiene por loco: tandad que es locura dar en aquesso: pero llegaos a considerallo mas cerca, y mirad como le tañen, la musica que le hazen interior, los fauores tan particulares, los auxilios del cielo, y vereys como anda muy a compas y acertado.

Iusti deridentur. Sapien. 5.

Iob. 12.

Philipp. 3.

Simile.

Præ gaudio illius. Aquel *Præ gaudio*, quiere dezir lo mismo que *Præ desiderio*. Fue tan grande el desseo de auer el thesoro, que fue luego y vendio todas sus cosas, no dexò alhaja en su casa. Veys aqui señores como se ha de buscar Dios, con desseo, con ansias salidas del coraçon, con vn desseo poderoso efficaz, que os haga luego poner por obra todos los medios. Para persuadirnos a esso

esto, no se yo a que pudiera comparar el Reyno de los cielos, con que quedara mas encarecida el ansia con que se deue buscar. *Ay* cosa que se busque con tantas ansias como el oro y la plata, y las riquezas? Que aurà a que no se ponga el hombre por las riquezas? aurà peligro a que no se ofrezca? difficultad que no atropelle? imposible que no vença?

Horatius. Fames dinitiarum. Locus pro auaritia.

Quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames?

Hasta las entrañas de la tierra, baxa la codicia del oro, y baxàra hasta el infierno si tuuiera esperança de boluer con ello. Que parece que la naturaleza prouida y desseosa de nuestro bien y sossiego, sabiendo la inquietud que el oro le auia de causar al hombre, lo escõdio en las entrañas de la tierra, y en sus postreros retretes. Como vna madre que tiene vn muchacho trauiesso, que si tiene vn poquillo de soliman lo embuelue en vn papelillo, y luego con vn trapillo lo ata, y no se fia de dexallo por alli donde el muchacho encuentre con ello, sino que lo encierra debaxo de llaue en vn escritorio. *Assi* la naturaleza, temiendo la trauessura del hombre, y aquella hambre q̃ tiene del oro, como si vuiera de ser rejalgar para el, lo escondio en las entrañas mas secretas de la tierra: pero la auaricia del hombre (parecida a la crueldad de Neron) hasta alla baxo desciende a perseguillo y buscallo: y si el vno abrio el vientre a su madre, el otro las entrañas a la tierra, que es madre de todos. No va fuera desde proposito, lo que refiere la Glossa, a cerca del capitulo quinto del tercero libro de los Reyes. Donde se haze mẽcion de aquella Isla de Ophir, donde los criados de Salomon, juntamente con los de Hiran, yuan cada año por oro. Dize, que aunque aquella Isla era abundante de aquesse metal: pero que la naturaleza auia puesto alli muchas guardas, porque auia muchos Leones, Tigres, y Onças, y otros animales fieros y brauos, a cuya causa no lo

Simile.

2. Paral. 8

podian sacar sin mucho trabajo y peligro. Desembarcaua la armada en el puerto, entrauan con mucho recato, y de la tierra que los Leones con sus vñas auian escarnado, lle nauan de presto muchas espuertas, de la qual echada en el fuego, sacauan el oro cendrado. Sola la gana y la hambre del oro, que es insaciable, pudiera ponerle a tan grandes peligros. Veys aqui Christianos como se ha de buscar Dios, y como el Reyno de los cielos, con desseo, con gana, con veras del alma, con aquellas ansias que suele el oro buscarse. Todos buscamos a Dios, pero buscamosle tibia y floxamente, no querriamos que nos costasse vn passo el hallarle. Querriamos le hallar en nuestra casa, en el regalo, en el deleyte, en las honras. Que no se ha de hallar dessa manera, sino con mucho trabajo y afan: entre Tigres le aueys de hallar, en los trabajos, en las afrentas, en la pobreza, al fin ha de costar los trabajos que suele costar el theforo quando se busca. Hablando Iob deste desseo, en el capitulo tercero, dize. *Quasi effodientes thesaurũ gaudent vehementer cum inuenerint sepulchrum.* Cuyo gozo es muy semejante al de aquellos que cauando por descubrir algun theforo, toparon con algun sepulchro: que esta suele tenerse por la mas cierta señal. Pues consideremos aora, quando vn hombre tiene barrunto de algun theforo ò mina, las veras con que lo busca, lo mucho que trabaja y trasiuda en aquello, no se puede creer. Mirad en vna mina de oro, el bullicio y inquietud que alli traen todos, la herreria que passa: vnos a traer agua, otros a sacar espuertas de tierra, otros a cauar en la mina. Hazen muchos pozos muy hondos, que parece que se arremeten a los calaboços de los condenados. Metidos alli vna vez los officiales, no es possible, aunque mas leuanten los ojos al cielo, ver su luz, porque los pozos van desmentidos, y no se miran vnos a otros: y toda aquella machina armada sobre palillos, que si se començasse a desmoronar y a faltar los puntales sobre que estriua, alli quedarian sepultados en vida, y por losa de su sepulchro, no menos que media montaña. No se puede mas ponderar el ansia con que se busca

Deus nõ segnitor, sed cũ feruore est inquirẽdus.

Iob, 3.

busca el oro, las veras con que esto se toma, y los muchos riesgos a que por ello se ponen los hombres. Pues con esa misma ansia, y con esse proprio desseo se ha de buscar Dios, que es nuestro thesoro, y thesoro infinito. *Quasi effodientes thesaurum.* Como los descubridores de minas, o los que buscan algun thesoro de que ya tienen noticia, q si hallan alguna señal, aunque sea vn sepulchro, se animã y esfuerçan, y dizen: Ahõdemos mas y trabajemos, que cierta es ya nuestra ventura.

Simile est regnum cælorum homini negociatori quærenti bonas margaritas. Pudiera alguno dezir. Si el Reyno de los cielos es semejãte al thesoro, y este se halla, no por diligẽcia, sino por dicha, luego conforme a esto, escusada es nuestra industria y trabajo, no ay sino echarnos a dormir, y descuydar, hasta que llegue la vez de nuestra ventura. Para atajar aquesta calumnia, compara aora el Reyno de los cielos al trato de las perlas, a vn hombre negociante y mercader, que trata en margaritas y piedras preciosas, trato que requiere solicitud y mucho cuydado. Y no dexa de hazer nouedad y admiracion, ver que el Reyno de los cielos lo compare a la grangeria y negociacion, cosa que aunque la Escriptura sagrada no la condena, pero no dexa de confessar ser peligrosa. Dauid en el Psalmo setenta, dize assi. *Quoniam non cognoui literaturam, introibo in potentias Domini.* Donde aduirtiendo Titelman, y Genebrardo, que el Psalterio Romano dize assi. *Quoniam non cognoui negociationem.* Porque no fuy hombre de trampas, ni de negocios, no trate de comprar, ni de vender, ni de ser trapacista, tengo esperança de entrar en las potencias de Dios, y de yr a gozar de sus bienes. Y en el tercero libro de los Reyes, capitulo diez y siete, donde se dize que vn cuervo le traya cada dia al Propheta Helias pan que comiesse, dize otra letra, que este pan lo traya vn mercader. Pues como se podian casar estas dos cosas? sino diziendo, que cuervo y mercader todo se es vno. Porque el cuervo y el son muy parecidos en la auaricia. Todo quanto halla el cuervo lo es-

Psalm. 70. Locus pro mercatoribus.

3. Reg. 17.

conde,

conde, el clauo, el dedal, el real de a quatro, y sin saber para que. Tal es la auaricia del mercader, nunca se vee cõtento ni harto, todo lo esconde, el oro, la plata, la preciosa perla: esconde el real, el dobl'on, y la blanca, donde a nadie aproueche. Que mercaderes ay, de quien no se pueda dezir con verdad, lo que con tanta dixo Esayas de los de Babylonia? *Negociatores tui ab adolescentia tua, vnusquisque in via sua errauerunt.* Tus mercaderes caudalosos, la gente de negocios y tratos que mora en ti, todos van por cuminos torcidos y errados, no van por el camino seguido y derecho del cielo. Anda esta gente tan enfrascada en sus negocios y tratos, que aun para acordarse de Dios no tienen lugar. Que inquietud, que bullicio, que desassosiego tan grande que traen, que arañados los pẽsamientos, que ocupada la memoria, que sobresaltado el coraçon de temores: no ay mar tan alterado, ni que tantas borrascas padezca. En leuantandose el temporal, luego el temor: Que ha succedido al nauio donde yuan mis mercaderias? donde venia mi plata? Llega a la casa de la contratacion, luego leuantase otro temor, si la embargarà el Rey, ò si la dexarà libre a sus dueños. Cobra el rico su hazienda, y tiene ya las barras de oro y de plata en el arca, y alli aun està con recelo y temor, y no piensa que lo tiene seguro: llega el pobre a la puerta, y piensa que es ladron: ronda la calle el otro enamorado de parte de tarde, y piensa que lo està de sus riquezas: passa el arriero con el palo en la mano, y piensa que es alguazil que le viene a hazer secucion. Al fin el desseo del oro, de tal suerte se apodera del rico, que a penas da lugar a que leuante los ojos al cielo. Porque trae el pensamiento siempre occupado, ya en Flandes, ya en Indias, ya en Alemania: y quando le quiere poner en el cielo, y a llega tan cansado, que a penas ha llegado quando le dexa caer. Si toma el rosario en la mano para rezar, mas cuentas de trampas passa por la imaginacion, que por las manos de ebano: los estremos han de ser siempre de oro, aun que las cuentas sean de palo, porque en oro comiença, y

Esai. 47.

en oro

en oro acaba. Sobre aquellas palabras del Apocalypsi, en el capitulo octauo; *Væ, væ, væ habitantibus interra.* Di ze la Gloſſa, entendiendo las delos ricos, cuyo eſtudio y cuydado es en adquirir y grangear. *Væ laboris in acquirendo, væ timoris in poſſidendo, væ doloris in amittendo.* Tres amenazas ſe fulminan contra los ricos, Ay de trabajo en adquirir las riquezas, ay de temor en conſeruarlas, ay de dolor en perderlas. Siendo pues anſi, que tan poco deue el cielo a los que traen las manos metidas en las riquezas, que aun vn penſamiento bueno no les deue que conſonãcia puede tener, comparar el Reyno delos cielos a ſu grãgerias y tratos? *Apocal. 8.*

Para inteligencia deſta duda aduirtamos, que por eſta margarita, o piedra precioſa, porquien eſte codicioſo mercader dio toda ſu hazienda, entiende Aymon Doctor graue, la bienauenturança, que conſiſte en ver a Dios y gozarle. *Pretioſæ margaritæ nomine, dulcedo vel claritas æternæ patriæ intelligitur, quæ pratioſior eſt cunctis pretioſis rebus, & ſuauior omnibus delectationibus.* Lo qual ſupueſto, reſponde ſan Pedro Gryſologo a la duda, diziendo. *Nemine qui hoc audit, nomen negociatoris offendat. Hic negociatorem loquitur qui dat miſericordiam, non qui dat fœnori ſuam pecuniam, prouidentem ornamenta virtutum, non irritamenta vitiorum, grauitatẽ morum, non lapidum pondera perferentem, honeſtatis, non luxus monilia portantem, geſtantem non volaptatis pompam, ſed inſignia diſciplinæ.* Tienen grandiſsima elegancia las palabras, y tanta que no puede caber en nueſtro Caſtellano vulgar. No ſe offenda nadie (dize eſte Santo) con el nombre de mercader y negociãte, porque aqui llama mercader, no al que da ſu dinero a logro y lo tiene a que gane, ſino alque haze miſericordia y da ſu hazienda a los pobres, no al que prouee la republica de paños y ſedas, que muchas vezes prouocan y iran al cielo, ſino al que la prouee de ornamentos de precioſas virtudes, no al que anda cargado de piedras precioſas, ſino al que carga de grauedad de coſtumbres, no al que trae a vender ricos y laſciuos joyeles, ſino joyas de honeſti. *Margaritæ nomine beatitudo intelligitur. Aymon.*

honestidad y virtud, no insignias y empressas de pompa y soberuia, sino insignias de disciplina y virtud. Este es el mercader Euangelico, y este su trato: y si el primero pone en su grangeria tanto desuelo y cuydado, quanto mas deue poner el segundo? Pero la lastima es, que haziendo los bienes del cielo tantas ventajas a los dela tierra, y los vnos theloros a los otros, los segundos se busquẽ con tanto cuydado, y los primeros con tan grande descuydo, aquellos se estimen en tanto, y estos en tan poco. Por los vnos nos ofrecemos a passar los trabajos que el otro Iason por la conquista del vellocino dorado: y por los otros no damos vn passo. Ha quã mal pesamos las cosas, y quan mal sabemos estimar su valor. Seneca dezia, que ninguna difficultad ay tan grande, como saber poner precio a las cosas, dar a cada vna su tanteo y valor. *Nihil tam difficile, quam pretia imponere rebus.* Esta quexa tolha Dios tener antiguamente de su pueblo, y creo que la puede aora tener de nosotros. *Chanaam, in manu eius statera dolosa.* Tiene Chanaam en su mano vn peso falso, de donde no sale peso que no lo sea tambien: no toma vez el peso en la mano, que no sea para hazer con el mal falsias y engaños. Dize Ruperto explicando este lugar, que habla aqui el Propheta con el pueblo Israelitico, al qual llama Chanaam, porque en sus obras imitaua a los Chananeos, gente trampossa y de poca fidelidad. Y hazeles cargo en que no tuuieron el peso derecho en la mano, quando negaron a Christo, pues poniendo en vna balança a Dios, y en otra los bienes temporales, quando dixeron, *Venient Romani, & tollent locum nostrum, &c.* Peiò mas con ellos la hazienda que Dios, lo terreno que lo celestial, lo tẽporal que lo eterno. Esta misma que ella puede tener Dios de nosotros por su camino tambien, que pesamos mal las cosas, y no tenemos el peso de la razon en su fiel, pues estimamos en mas el oro, y la plata, y las riquezas, que no los theloros y bienes del cielo.

Celestia terrenis rebus esse præferẽda.

Seneca.

Osee. 12.

Ioan. 11.

Pero dirà alguno: Veamos Señor, este mercader Euãgelico no es el mismo que se hallò el theloro, y vendio toda

toda su hazienda para compralle? cosa llana es que si: luego si quedò tan apuertas, que pudo dar despues por la margarita o piedra preciosa? con que hazienda pudo cõ pralla? Direys que con el theloro comprado, pudo comprar la margarita y riquissima perla. Esso no viene bien, porque el theloro era Dios, y este no le auia de enagenar y vender: en ningun caso le es licito al justo, enagenarse de Dios ni deshazerse del, por todos los aueres del mundo. Y assi forçosamente auremos de dezir, que por auer esta perla se vendio a si: a si mismo se dio por auer la perla de la bienauenturança de que vamos tratando. Pero que mucho, si el peccador se vende por alcãçar vn deley te, y por vn real de interes, y haze de si traspasso y entrega al demonio? *Ecce enim iniquitatibus vestris venundati estis.* Que ay que marauillarse que el justo se venda, por vna joya tan digna de ser estimada? que puede auer en el mundo que no sea menos que el valor desta joya? Gloriosa Santa Ana, quan bien supistes estimar este theloro y esta perla oriental, pues con tanta largueza distes toda vuestra hazienda, y aun a vos misma por ella. De lo primere dize san Geronymo, que esta glorioso Santa hazia tres partes de su hazienda, la vna empleaua en el culto diuino, y la ofrecia a los sacerdotes del templo: la segunda a los necessitados y pobres: la tercera reseruaua para sustentar su familia. Hazaña que siempre en su dueño argu ye mucha virtud, y quien es señalado en esta, pocas vezes dexa de serlo en santidad. Va hablando Salomon en sus Prouerbios, de aquella diuina Amazona, aõlla fuerte Panafilea, por quien preguntaua diziendo. *Mulierem fortem quis inueniet?* y dize: *Manum suam misit ad fortia.* Tendio la mano a obras hazañosas y de gran fortaleza, hizo valentias nunca oydas ni vistas. Quien no pensara, que despues desta salua auia de salir con aquel hecho de la otra famosa Semiramis, que estandose tocando en su estrado, le vienen a dezir que el enemigo tiene cercada a Babylonia, y el arrabal ya ganado, que acuda al socorro: leuãtase con animo mas que varonil, toma sus armas y sube

Esai. 50.

D. Hieron.

Prouer. 31.

y subieron vn caualllo, y vida defender su ciudad. En vn encuentro viene con el enemigo a los braços, da con el en el suelo y cortale la cabeça: pone a los demas en huyda, y en libertad a su patria: buelue a su real palacio, quitale las armas, y buelue al estrado a acabar de trençarse la mitad del cabello que le faltaua. O fino la hazaña y valentia de la otra Iudich, que cortò por su mano la cabeça a vn Gigante, que era como vn monte de carne. Y despues de auella pregonado por tan valiente, que se pudiera esperar todo aquesto, sale cõ dezir. *Manum suã aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperes.* Fue muger misericordiosa y muy limosnera, estendio su mano para dar a los pobres. Por cosa rara lo pone: que las mugeres estienden la mano para recibir, pero esta la estendio para dar. Gloriosa Santa Ana, si esto se cuenta a hazaña, quan hazañosa muger que fuystes, pues tanto estendistes las manos a pobres, que jamas las encogistes a nadie: y assi la de Dios anduuo con vos tan liberal, que os dio vn thesoro tan rico, como fue hazeros madre dela q̃ encerrò en sus entrañas aquel que fue deposito delos thesoros y riquezas de Dios. Fuystes la venturosa tierra donde se descubrio la mina del oro, de donde se labraron tan ricos vasos de gloria. De vos procedio la sacratissima Virgen nuestra Señora, de vos su hijo vnigenito, que teniendole ella por hijo, forçosamente le teneys vos por nieto. De vos como de fertilissima cepa, salieron salieron tan hermosos pimpollos como Santiago, y san Iuan, Santiago el menor, Ioseph el justo, Simon Cananeo, y Iudas Thadeo, que todos fueron nietos vuestros. Que diremos de vos gloriosa matrona, sino que parecen cortadas a vuestro talle y medida aquellas palabras del Ecclesiastico, en el capitulo quarenta. *Gratia Dei, sicut paradisus in benedictionibus.* La gracia de Dios es muy semejãte al Paraysso, en el produzir de sus fructos y plantas. San Geronymo dize, que Ana quiere dezir lo mismo que Gracia de Dios, y assi diremos que vos gloriosa Ana, soys vn celestial Paraysso, que tales plantas y tal fruto engendrastes de vuestras entra-

Eccles. 40.

D. Hieron.

entrañas, que bastò a enriquecer todo el cielo. Esclarecida Santa, Reyna madre, madre de la Reyna del cielo, y abuela del que tiene por hijo, quien mejor que vos podra interceder por nosotros, y ser nuestra abogada? Porque interceciendo vos con la Virgen, como verdadera madre que soys, y ella con su hijo de quien es tan amada, cierta tendremos la gracia, y con ella todo fauor.

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO SANto Domingo, fundador inclyto de la Orden de los Predicadores.

Qui autem fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum. Matth. 3.

Locus pro spe premij quod premitur labori

ESTYLO Ha sido de Dios, y costumbre muy antigua suya, la qual ha guardado con el hombre desde el principio del mundo, como quien tan bien le conoce y tiene tomado el pulso a su condicion, cobarde de suyo, y espantadiza, para poner el ombro al trabajo y emprẽder cosas grandes, proponer a grandes trabajos, grandes premios, y a grandes difficultades, grandes prometimiẽtos; para que alentado el hombre con esto, a fin de conseguir el fin, no repare en la dificultad delos medios. Por q̃ como dixo el otro Philosopho, la esperãça y el miedo son los dos quiciales del mundo, sobre que apoya y se sustenta toda su machina. Y assi como el temor nos haze estar a raya y a queda, y es el que enfrena nuestra soltura (q̃ es grande) assi la esperança nos sirue de espuelas, y es la q̃ nos aguija en el camino de la virtud. Dixolo esto, mas q̃

Oseæ. 10. bien, aquel sumo bien Dios, por Osseas en el capitulo decimo de su profecia. *Ephraim quasi vitula edocta diligere triturare, & ego transibo super pulchritudinem colli eius.* Es este mi pueblo de Efraim (que era el de Israel, sino que quando le queria baldonar y afrentar, le llamaua Efrain, por auer sido este Tribu el que por la mayor parte se apartó con Hieroboan, para la adoracion de los bezerros) es dize, como vna bezerrilla por domar, vna bestia cerril, que está bezada y acostúbrada ya a yrse a la era a trillar el pan, y no ay quien la lleue a la haça donde se siembra. Y yo passo la mano blanda por la hermosura de su cuello, traygole la mano por el cerro, quiere dezir, lleuole por halagos, y condeciendo cõ el, ay vna diferencia, dize Lyrano, cõ yr el buey a la haça, ó yr a la hera, que quando yua a la haça, acontecia passarsele todo el dia sin comer bocado, hasta que boluiendo a la noche el labrador a su casa, desuzia el buey, y le quitaua las coyũdas y la melena, y le lleuaua al pesebre. Pero quando trabajaua en la hera, pagauase allí de contado, porque mandaua Dios en su ley, que no le pusiessen boçal al buey quando trillasse. *Non alligabis os bobi triturantis.* Y assi el se pagaua de su mano: daua vna buelta, comia vn bocado: trillaua vna parua, y comiase vna gauilla: tenia allí al ojo el premio y la paga de su trabajo. Pues conforme a esto, dezir que su pueblo era como la bezerrilla enseñada a yrse a trillar a la hera, fue motejarle de interesable. Este mi pueblo es de tan villana y ruyn condicion, que no sabe hazer cosa por mi que no sea alquilado, no da passo en la virtud, que no pretenda interes y atar bien su dedo, assegurar su partido. *Et ego transibo.* Y yo concediendo con el, no quiero lleuarlo por todo rigor, sino que le lleuo al amor del agua, y apelo de sus inclinaciones, poniendo el premio pegado al trabajo al pie de la obra, para que se aliente mejor. A este mismo proposito es aquello de Iob, en el capitulo septimo de su lastimosa historia. Esta ua tendido en aquel muladar como hombre aplayado, a quien despues de la tormẽta y borrasca, auia sacado a fue-

Lyran.

1. Co. 9.

rala

ra la resaca del mar: y entre otras palabras de tanto sentimiento (que no auia quien del no le tuuiesse) dezia. *Sicut seruus desiderat vmbram & mercenarius præstolatur finem operis sui, sic ego habui menses vacuos & noctes laboriosas.* Iob. 7. Como el esclauo que està trabajando de sol a sol, en la viña de su señor, que desea descansar vn rato a la sombra, debaxo de vn arbol: y como el quintero o jornalero, que desea que venga la noche para alçar del trabajo y yrse a descansar a su casa: assi yo he padecido vnos dias vazios de contento, y vnas noches llenas de trabajo y dolor. Sã Gregorio en los Comentarios morales que haze sobre Iob, llegando a declarar este passo, dize que la metapho ra consiste en esto, que la esperança del premio y de la buena cosecha, pronosticada del antojo del labrador, mas desseada que cierta, es quien le da brio contra el trabajo, y le pone animo para exercitar la labrãça. Pero porque en el discurso q̃ viene, quando tratemos de la gloria de la Transfiguracion, y el fin q̃ tuuo el Señor en transfigurarse, forçosamente auremos de tocar a queste lugar de Iob, y la interpretacion q̃ dan Gregorio le dà, quedarse ha por aora hasta alli, para declararle de intento. *D. Greg. in Moral.* En el entretanto veamos vn hecho notable de Dauid, con que animò sus soldados a cierta empressa y hazaña, porque sino vsara deste acertado medio, y les pusiera delante el galardon, por ventura ninguno se animara a hazerla. Cuentase en el primero de los Reyes, capitulo septimo, que poco despues de verse vestida la purpura, y sentado en el escaño Real, gozando ya de la possession pacifica de su Reyno: viendo que en medio del le quedaua vna higa, que era aquel fuerte y alcaçar de Sion por conquistar, el qual estaua occupado de Gebuseos, gente insolente y atreuida, y que cada dia a los ojos le hazia mil bobas. Visto que el alcaçar era muy fuerte, y que no auia orden de entralle, porque estaua muy bien pertrechado de barbacana, baluartes, y torres: a cuya causa los de dentro estauan tan confiados, que no estimauan el cerco, ni temian el poder de Dauid, y assi pusieron sobre 1. *Reg.* 7.

las almenas para defensa de vna puerta, los coxos, y ciegos que se hallaron dentro de su ciudad, y dezian desde lo alto a Dauid: *Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos & claudos.* No se os entregará la fuerça, sino es viniendo primero a las manos con los coxos y ciegos. Fue aquello vn genero de irrision, y vn hazer burla del poder de Dauid. Como quien dize: No es menester para vos mas resistencia que aquesta: poca necessidad ay de Capitan espaldudo, ni morrion de fino azero, ni guante de malla, ni de sobarata bestiones, bastan los ciegos y coxos. Vista la afrenta, Dauid determino de prometer grandes mercedes y premios, al que se señalasse en la empressa. *Proposuerat enim in die illa magna præmia:* Mandò pregonar con voz publica de pregonero en todo su campo, que seria premiado el que se señalasse en aquel combate. El que matasse Iebuseo tal premio, y el que quitasse el baldon de los ciegos, y coxos, mayor. *Qui tetigisset domatum fistulas.* El que subiendo trepando por la muralla, llegasse a los tejados a poner alli la vandera Real, premio mayor. Aqui dizen los Hebreos: y refierelo el *Abulense*, que es donde el Capitan Ioab dio las primeras prendas de su valor. Porque viendo el vando que se auia echado, y el galardon grande que se prometia, dio en vn ardid de guerra ingenioso. Hizo cortar vn cedro muy alto, que daua con sus ramas en el cielo, y traydo, hizole plantar junto a la cerca del fuerte, y doblandole por la punta con vna maroma hasta la tierra, embraça vna rodela, empuña la espada, y atraviessa vna vandera pequeña en la boca, y abraçado del arbol, manda que poco a poco vayan afloxando y dando cuerda, hasta que llegue a lo alto. Hizieronlo assi, y fue a dar consigo sobre el omenaje mas alto del fuerte: arrojase dentro, enarbola la vandera Real, y comiença a apellidar por Dauid, Dauid, victoria, victoria. Diose tan buena maña, con los demas que le acudieron a tiempo, que en breue espacio ganaron el fuerte. Por esta hazaña que hizo Ioab, merecio que le hiziessen Principe de toda la caualleria. Quien veamos le dio a esse Capitan

Nota. Traditio. Hebræorũ. Abulens.

animo

animo y brio, para emprender vna empressa tan temeraria, y que assi arrisca alle su vida? Quien el premio propuesto, es el azero del coraçõ, y el q̃ incle a tan para qualquiera hazaña; y mientras esta es mayor, mayor premio le ha de torresponder. Pues veamos (aora por q̃ vengamos a nuestro proposito) q̃ promete Dios a los prelados de la Iglesia Catholica, q̃ galardon les promete? Proponeles vn premio tan aventajado y tan grãde, como dezirles q̃ serã grãdes en el Reyno de los cielos. *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorũ.* El que dixere y hiziere, este tendrâ titulo de grande en mi Reyno. Grãde premio por cierto, y digno de ser estimado. Que ser vno grande en el Reyno de aca, no es grande hazaña: que el Reyno del mundo, es Reyno de palillos, y que tiene los fundamentos de agua y lana, Reyno que està sugeto a las mudanças del cielo, a los reueses de los trabajos, a los baybenes de la fortuna. Reyno sugeto a tiempo, que es la carcoma y polilla de todas las cosas, el tyranno del mundo, que dà y quita las cosas como a el le parece. Y ya hemos visto muchos, subidos sobre la rueda boltaria de la inconstante diosa, andar en estas cortes de los Reyes contentos de su fortuna, mas vfanos con su priuança que lo estuuo Anibal con la victoria de Canas, lleuando mas mares de ambicion delante de si, que voa vallena quando va soplando, y luego subitamente caer en vn punto, al pũto de mayor desuentura que se puede pensar. De manera que esta grandeza phantastica y aparente, ni es mucha, ni deue ser en mucho estimada: pero tener titulo de grãde en el Reyno de los cielos, Reyno que goza de eternidad, y que promete estabilidad y firmeza a los que le gozan, esse es grande prometimiento. Luego conforme a lo que hemos dicho, si el estylo de Dios es, que a grandes dificultades, promete grandes premios, y siempre guarda correspondencia de lo vno a lo otro, pues vemos que promete tan grande premio a los prelados, sin duda ninguna las condiciones que pide, deuen ser dificultosas, tambien, y deuen ser grandes trabajos. Estos

dos, en dos palabras cifrados. *Qui fecerit & docuerit.* El que obrare y enseñare, con obras y palabras. Trataremos primero de las obras, luego delas palabras, y luego de la dificultad con que se casan estas dos cosas.

Locus pro prælatis & concionatoribus, quod verbo & opere edocere debent.

Lo primero que toca a la necessidad de las obras en el prelado, da lo bien a entender la comparacion de la sal. *Vos estis sal terræ.* No se contentò con compararlos a la luz, sino tambien a la sal. Que la luz alumbra y haze su officio a muy poca costa suya, siempre le queda el braço sano, y pone muy poco de su casa, tan despauilado queda el Sol, y tan luzido a la noche despues que ha llegado a la vltima raya de nuestro Orizonte, como a la mañana quando assoma por el Oriente. Todo lo esclarece y alumbra, la populosa ciudad y el cortijo, el palacio real, y la cauaña, el sagrado y el mutadar: pero de todo no recibe detrimento, ni se le pega cosa ninguna. No le sucede assi a la sal, sino que haze su officio muy a su costa, es menester que se consuma a si misma para salar, y que se deshaga, y assi le cuesta mucho trabajo. Tal ha de ser por cierto el prelado si quiere hazer el deuer, que enseñe no solamente con palabras, pero con obras y trabajos tambien. Y a esse proposito es lo de la candela puesta sobre el candelero. *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum.* Està vna candela ardiendo sobre su candelero, y veremos que se va gastando y consumiendo a si misma, a trueco de alumbrar toda la casa. Ha de ser el prelado y el pastor sal y candela, que se deshaga como la sal en el agua, y que se derrita como la cera. Que verdaderamente, solas palabras, quando no van acompañadas con obras, no son efficazes ni poderosas para persuadir vn coraçon y hazelle que dexe los vicios. Es como lo del relox, quando la lengua no anda concertada con la mano, que antes desconcierta que concierta el lugar. Da el relox las doze, y dize el oydo las doze son, pero leuantays los ojos a la mano, y veys que le desmiente y que apunta a las quatro, y dezis: No ay que creer este relox, que anda desbaratado, y la mano contradize a

Simile.

la voz,

la voz. Si le mirays al Predicador y al Prelado a la voz, fuena humildad, si a la mano, apunta a soberuia: si escuchays a la lengua, fuena menosprecio de las riquezas, si a la mano, està abierta a la auaricia, contradizeníe de manos a boca, y assi se persuade muy mal, y se haze el dia de oy tan poca hazienda. Los maestros de enseñar Mathematicas y Astrologia, despues de auerse cansado en leer la lection, viendo que aun toda via se haze difficultosa, para que se entienda mejor, suelen tomar vn carbon en la mano, ò vna paja de hierro, y hazen rayas y figuras en las paredes: el triangulo, el genomõ, y el semicirculo, y con aquello se entiende mejor. Tal es la enseñança Christiana, que requiere lengua y manos, palabras y obras. Es ciencia que tiene mas de practica, que no de especulatiua, y que consiste mas en el empleo delas buenas obras, que no en syllogismos y vanos discursos. Es singular para este proposito aquel lugar de Iob, en el cap. 39. Donde haziendo Dios alarde y ostentacion de algunas de sus marauillas, entre otras cosas saca alli a plaça el parto de las cieruas, diziendo. *Nunquid nosti tempus partus Ibicum in petris, aut parturientes ceruas obseruasti? Incuruantur ad fœtum vt pariant, & mugitus emittunt.* Por ventura Iob, has considerado el tiempo del parto de los Ibicos en los pedregales delos riscos, y has aduertido a la manera como paren las cieruas, las quales se encoruan y encogen, y dã el bramido que llega hasta el cielo. Algunos entienden aqui por los Ibicos, vnas aues que se crian en el rio Nilo: pero san Gregorio en sus Morales, se inclina mas a creer que son ciertos animales, que segun las señas que el alli dà, deuen de ser las zebras: las quales de ordinario andan por riscos y breñas, y son tan ligeras y sueltas, q̃ acontece arrojarse alguna de vna altissima peña, y quãdo parece q̃ se ha de hazer trezientos pedaços, da de cabeça con sus cornezuelos en tierra, y luego como si fuera vna pelota, torna a leuantarse y ponerse en pie, como si no viera passado nada por ella. Las cieruas tambien son ligerissimas, y tanto, que dize el Maestro delas historias,

Simile.

Iob. 39.

Ibic⁹, quid. D. Greg.

Magister hist.

que quando van corriendo, parece que buelan, y que no tocã cõ los pies al suelo, ni dexã huella ni rastro por dõde passan. Las vnas y las otras tienen el parto muy difficultoso y de mucho trabajo, a causa de que los hijuelos estan muy enredados y embueltos en vnas membranulas y telezillas de carne, que con difficultad se rompen al tiempo del parto, y por esso dize que se encoruan para parir, y que dan bramidos y hazen todos aquellos estremos. *D. Gregor.* Alegoriza esto san Gregorio, y subelo vna ostaua de punto y dize que aquestas zebras y ciervas tan ligeras, de que aqui habla Iob, son los *Apostoles*, y aquellos primeros prelados y predicadores del Euangelio, gente tan corredora y ligera, que atrauessaron todo el orbe y le midierõ a pies, sin que dexassen huella ni pisada en la tierra. Estas diuinas ciervas, engẽdrarõ muchos hijos a Dios, mediante la predicacion Euangelica: pero esto fue con grande difficultad, y con mucho trabajo. *Galat. 4.* Y no dellos dezia, *Filioli mei quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis.* *1. Cor. 4.* Y en otra parte. *Per Euangelium ego vos genui.* Soys mis hijos, y como tales padezco por vosotros dolores de parto, hasta que renaciendo a Dios, se forme Christo en vosotros. O q̃ dello q̃ les costò engendrar los hijos que engendraron a Dios, que de peregrinaciones, que de caminos, que de persecuciones, que de trabajos, que de carceles, q̃ de cadenas, q̃ de sangre derramada por Dios. Que assi se ha de enseñar, assi se ha de predicar, y assi se han de engẽdrar los hijos espirituales, a mucha costa y trabajo: no con solas buenas palabras, sangre han de costar y dolores de muerte, ayunos, penitencia, cilicios, asperezas, vigilias: que las palabras solas son secas y esteriles, y no pro- *Psalm. 104* duzen fructo que sea de prouecho. *Dedit eis labores Gentium, & labores populorum possederunt.* Dize Dauid hablando de los Principes y Prelados de la Iglesia Catholica. Mejoroles en los sudores de los pobres, y libroles su sustento en sus trabajos, y que entrassen en ellos con sus manos lauadas. Que se està el otro descansando en su casa, y festeando a lo fresco y nadando en regalos, defendido del ca-

lor

lor en verano, en las ricas salas llenas de pinturas y lienços, y con los artesones y çaquiçamis dorados, y en inuierno en abrigados aposentos llenos de tapices, y ricos paños de oro y de seda, donde las regaladas estufas de Alemania, y Flandes, no se desean: y vee entrar por sus puertas al labrador con la ternera, y el cabrito, y la perdiz, y el regalo, y la carretada de trigo. Que es esto, vnos tanto trabajo, y otros tanto descanso? Hemos de ser aquí vnos Consules, y otros Rectores, vnos monges, y otros calonges? Daseles aquello de valde? Que no, su pension allegua. *Vt custodiant iustificationes eius, & legem eius requirãt.* Su descuento tiene todo esso, su contrapeso, y jarrete, que es la obligacion de las buenas obras, el fauorecer al pobre, el dalle limosna, el acudir a su necessidad: la obseruancia y guarda de la ley de Dios, que esso es enseñar con lengua y manos, con palabras y obras. Hablando el Psalmo setenta y siete del mismo Dauid, y quan bien auia gouernado su Reyno. Despues de auer dicho su buena dicha y fortuna, y como le sacò Dios de entre las ouejas paridas, para que apacentasse su pueblo, cambiandole el pellico en purpura, el sayal en broçado, la melena en corona, y los corderos en vassallos, añade luego. *Et pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Pastoreò su ganado, y rigiolo con innocencia de coraçon, y con los entendimiento de sus manos. Lo primero dize por el culto de la Religion, y de la Fè que en esto no faltò, como muchos de los Reyes que despues dellos reynaron. Pero lo segundo tiene mas dificultad, dezir que las apacentò con los entendimientos de sus manos, lenguage nueuo, y que pues es de entendimiento, será bien que le aguzemos, y le leuantemos para entenderle. Veamos como es aquesto? está en las manos el entendimiento, o está el entendimiento en las manos? Parece que este lenguage tiene alguna allusion ó aquello de Epicarmo tan celebrado de Iulio, y referido de Erasmo. *Manus oculata.* Manos con ojos. Manos que miran lo que hacen, y ojos que hazen lo que miran. Assi

Psalm. 77.

Epicarmi. Apporgma. Eras mi

entendimiento con manos, y manos con entendimiento. Vnos entendimientos prácticos, y vnas manos especulatiuas: y aqui como ay hombres que tienen las manos en el entendimiento, assi los prelados tengan el entendimiento en las manos, que sean entendimientos los suyos practicos, que lo que vieren que es conforme a razon, lo executen y lo pongan por obra, que esta es la primera condicion que se les pide.

Locus pro prælatis, qui debent per doctrinam illuminare.

La segunda, *Es docueris*. La obligacion desta segunda condicion, nos la declara bien la cõparacion de la luz. *Vos estis lux mundi*. El oficio de la luz es alumbrar, y assomãdo por la mañana el Sol por el Oriente, luego lleua antes cogidas las tinieblas, ilustrado todo, hermosea el cielo, agracia la tierra, y el ayre se viste de matizes y de nueuos bordados de luz. Este es el officio de los prelados, alumbrar el mundo, reluzir, y embellecer con doctrina, desterrar la ignorancia de los errores, y aclarar el camino de la verdad, para que el simple vea donde assienta el pie, y no tropiece, ni de el traste consigo. Han de ser los prelados vnas *lumbreras y celestiales antorchas*, que esten siempre alumbrando por doctrina, y centelleando por predicacion en este cielo de la Iglesia Catholica. Hallamos vnos diuinos lexos de aquesto en el Exodo, en el capitulo veynte y ocho. Mandaua alli Dios, que quando el Sumo Sacerdote entrasse en el Santa sanctorum a ofrecer sacrificio, que sonasse primero las campanillas de la vestidura, como quien repica a Missa: y que de ninguna manera saliesse a entrar alla dentro, sin hazer esta diligencia primero. Y dà la razon de aquesto, diziendo. *Vt non moriatur ingrediens & egrediens, & non moriatur.* Para que se sepa quando entra y sale, y le oygan todos, y no muera. No queria Dios que entrasse a sordas como ladron, sino a campana tañida, que todos le oyessen. Pero es razon la que da alli, que no serà razon que la passemos en silencio. Dize que suene primero las campanillas, porque no muera. Porque auia de morir? o porque sonando las campanillas no moriria? Tenia

Exod. 28. Nota.

virtud

virtud aquel ſonido de las campanas, para preſeruar de la muerte? Aqui dizen muchas coſas los Expoſitores, y eſtan tan importunos, que lo ſeria yo ſi quiſieſſe referir todo lo que dizen ſobre eſto. Vnos, que muchas vezes dentro del Sancta ſanctorum auia apariciones de Angeles, que ſe repreſentauan en varias figuras, y algunas dellas eſpantoſas y horribles, las quales en ſonando las campanillas huyan. Otros, que aquello era vna manera de reuerencia y reſpecto que ſe deuia a Dios, que moraua alli dentro, no entrar a deshora, ſin llamar a la puerta, y tocar la campana primero, qual ſoleys tocar quando llegays a la porteria de vn monaſterio. Y otros dan otros pareceres diuerſos. Sea lo que fuere, que lo que dize aqui ſan Gregorio, es a nueſtro propoſito, y eſſo ſolo nos baſta. *Sacerdos ingrediens & egrediens, moritur, ſi ſine ſonitu prædicationis incedat.* Digno es de caſtigo y de muerte el Sacerdote y Prelado, de quien no ſe oye ſonido de predicacion y de doctrina en la Igleſia Catholica. Vna gente que por el miſmo caſo que alcançaron la dignidad que pretendian, poniendo para eſſo medios tan efficaces, que a ſerlo tanto los de ſu ſaluacion, la tuuieran harto mas en la mano: luego parece que ſe les deſenexò la campana de la predicacion, y dieron el vltimo vale a la enſeñança y doctrina, como ſi aquello no eſtuuiera a ſu cargo. Es luego obligacion preciſa, deſtas celeſtiales lumbreras dela Igleſia, el alumbrar a todos, y enſeñarles el camino del cielo: que para eſſo ſe enciende la candela, para que arda y alumbre, no para ſoterrarla y eſconderla en la cueua. D. Grego.

Pero veamos aora, ſi la candela eſta muerta, ſi la lumbrera apagada, ſi el prelado es ignorante, ſi le falta luz de ſabiduria, como podra alumbrar a los otros? Dize la Theologia eſcholaſtica, y aſsi lo tiene el diuino Thomas en la tercera parte, que en Chriſto nueſtro Señor, fuera de la ciencia que tenia increada en quanto Dios, y de la que tuuo de bienauenturado en quanto hombre, tuuo tambien ciencia indita o infuſa. Y entre otras *Locus prælatus nõ ſit ignorans.* *D. Tho. 3. pa. q. 9. artic. 3.*

razones

razones que allí se dan, vna dellas es fundada en vn dicho
1. de san Dionisio, en el capitulo septimo de la celestial
Hierarchia, donde dize, que Christo nuestro Señor en
quanto hombre enseñaua los Angeles, y fue su cathedra-
tico por ser como fue su cabeça y prelado. Luego para q
pudiesse enseñarlos en su proprio lenguage, era menes-
ter que tuuiesse ciencia infusa como ellos la tienen tam
bien. Esta sciencia auia de ser a los prelados, assi como
la sal el sayo, y alumbrar a la luz, y a los ojos comunicar
esta a los demas miembros del cuerpo. Y si los que lo son
de la republica, son quebrados o ciegos, q̃ se puede esperar,
sino miserable caydas? Vna de las amenazas mas terri-
Esai. 29. bles con que Esayas amenaza a vn pueblo, y tal que con
ella echa el sello a otras muchas que han precedido, es. *Et*
claudet oculos vestros Prophetas & Principes vestros. Cerra
ra vuestros ojos, que son los Prophetas, y los Prelados,
y Predicadores, para q̃ como gente ciega y sin luz, deys
en mil barrancos y resbaladeros: que republica que cami-
na sin ojos y a ciegas, en q̃ puede parar sino en esso? Es digna
de aquesta proposito aquella historia que se cuenta en
1. Reg. 11. el primero libro de los Reyes, en el capitulo onze. Y es,
que como Naas Rey de los Amonitas, viniesse de mano ar
mada contra los de Iabes de Galaad, ellos temiendo su po
der le embiaron sus Embaxadores para que tratassen cõ
el de conciertos de paz, y que querian pagalle parias y
ser sus vassallos. El ensoberbecido de aquesto, y de algu-
nos venturosos successos que auia tenido, dixo: Norabue
na, yo admito la paz: pero con vna condicion, que os tẽ
go de hazer sacar los ojos derechos a todos. *In hac feriam*
pactum vobiscum, vt eruamus oculos vestros dextros. Pregun-
Lyran. ta Lyrano, que que pretendio este tyranno en pedir vna
condicõ tan inhumana y tã dura, como sacalles los ojos
derechos? y responde, que estos de Iabes de Galaad, eran
gente belicosa y muy buenos Capitanes, especialmente
casi todos grandes hombres de vna espada y rodela: a la q̃
dexa el ojo yzquierdo en la guerra, y facilmente
les dexaua el derecho, q̃ era el que mas aprouechaua, y
quedaua

quedas

quedar ciegos y inutiles para poder pelear. Pues capitanes, y ciegos, que cuenta podian dar de si, ni que succesſo ſe podia eſperar, que no fueſſe muy malo? Son los prelados los capitanes de nueſtra milicia, los que han de yr delante y hazer la guia, los que han de vandear a los demas para el cielo, y ſi eſſos ſon ignorantes y ciegos, ſi les faltã los ojos de la ſabiduria, y proceden a tiento, que ſe puede eſperar, ſino que ſin tiento hagan ſus coſas, y ſin ninguna prudencia y conſejo, y que den al traſte con todo. Quan neceſſaria condicion ſea eſta en el prelado, declaralo bien Holcoth autor graue, en ſus Sapienciales. Donde en explicacion de aquellas palabras de Salomon, en el capitulo diez y ocho. *Propter quod dedit eis ignis ardentem columnam ducē ignotæ viæ.* Trae a propoſito deſto, valiendoſe de la authoridad de la hiſtoria eſcholaſtica, ſobre el Geneſis, que viendo Chan hijo de Noe, el eſtrago que el diluuio auia hecho en el mundo, y que no contento con inundar las haziendas: que ſon bienes del cuerpo, auia inundado tambien las ciencias, que lo ſon del alma: temiendoſe de otra borraſca, mandò hazer catorze columnas muy grandes, las ſiete de bronze, y las otras ſiete de ladrillo. Y hizo eſculpir en ellas todas las ſiete artes liberales duplicadas. En la vna la Rethorica, en la otra la Dialectica, en la otra la muſica, en la otra la Philoſophia, y aſsi las demas. Las columnas de bronze contra los diluuios del agua, y las de ladrillo contra los diluuios de fuego, de quien ſe temian tambien. Dize aplicando eſto a ſu propoſito y al nueſtro eſte Dotor, que los prelados ſon las columnas deſta Igleſia Catholica, ſobre que eſtriua y apoya toda ſu machina: y eſtas para ſer las que deuen, han de ſer ſobre eſcritas y adornadas de todo genero de ciencia y ſabiduria. No ha de ſer el prelado como coluna raſa, ſino grauada toda, y enriquecida de letras y de virtudes: y que quando eſtas ſe perdieſſen y padecieſſen jactura en el mundo, ſe hallaſſen en el. Que ſe auia de acudir a vn prelado, como quien acude a vn diuino y celeſtial Oraculo de ſabiduria, a vn ſagrado y refugio de las virtudes: donde

Helcoth. lectio. 196. Sap. 18. Nota.

donde el simple hallasse consejo, el ignorante sabiduria, el afligido cõsuelo, el necesitado socorro, el pobre remedio, y el peccador dechado y exemplo contra sus vicios: y entonces auria cumplido con la segunda cõdicion, que es el *Docuerit*. El que enseñare.

Locus verba & opera in prælato necessaria

Pero aunque qualquiera destas condiciones, es dificultosa de hallar en si misma en grado perfecto: pero la mayor difficultad es la que queda, que es casallas y dalles las manos: hazer que sean para en vno, el dezir y el hazer, lengua y manos, palabras y obras. Que hombres hallaremos, y los ha auido grandes parleros y eloquentissimos, que ni ay color rethorico, ni figura, ni phrasis en toda el arte del bien hablar, que no le sepan de coro: tan eficazes en sus razones, que parece que tienen en la lengua la llaue del coraçon humano, y que en su mano està ganar el effecto que quieren. Que mas que lo que Valerio Maximo refiere del otro Philosopho Hegesia: que quando predicaua de la miseria de la vida humana, era con tanta eficacia de razones, y lo ponderaua de manera, que muchos se dauan muerte voluntaria, vnos se ahorcauan, otros se despeñauan, y otros se lançauan en el mar: por lo qual le fue prohibido el orar por el Rey Ptholomeo. Otros por el contrario ha auido poderosos en obras: pero faltos en las palabras, como Moyses, que era todo manos, mas faltauale la lengua, que era della impedido. Pero hallar vn hombre en quien con eminencia concurran estas dos cosas, que sea auentajado en palabras, y auentajado en obras, y que puesta la lengua en vna balança, y en la otra las manos, no tenga mas mano lo vno que lo otro en el peso, difficultosa cosa seria. Zenon aquel famoso Pintor, entendio bien la difficultad que auia en casar estas dos cosas. El qual para dar a entender vn capitan perfecto y muy acabado, pintò en vna tabla a Vlixes, y Diomedes, los rostros bueltos el vno al otro mirandose, como quien queria dar a entender, que de entrambos se haria vn buen Capitan. El vno era todo lengua, el otro todo manos, el vno elo-

Vale. lib. 8 cap. 9. Hegesia.

Alciat. Emble. 41.

eloquente, y el otro valiente. Sintiendo que estas dos condiciones tan necessarias para vn Capitan, a penas se podian hallar en vno solo. En el libro delas hazañas Apostolicas, se cuenta vn hecho que confirma esto mismo. Dize alli, que como san Pablo, y san Bernabe, en la ciudad de Lystris, que es en la Prouincia de Lycaonica, sanassen vn hombre que del vientre de su madre auia nacido tullido: los Lystrianos visto el milagro, se persuadieron que eran dioses baxados del cielo, en trage y figura de hombres: y assi truxeron a la puerta de su casa dos toros, para sacrificarselos como a Dioses, y dos coronas texidas de flores y rosas, para coronarlos por tales. Y añade el Euangelista diziendo, que al vno llamauan Iupiter, y al otro Mercurio. A san Pablo llamauan Mercurio, dios dela eloquencia, por la efficacia grande de su predicacion: y a san Bernabe Iupiter, por la multitud de los milagros que hazia. Al vno atribuyeron las palabras, y al otro las obras, al vno la eloquencia, y al otro los milagros. No repararon en dar a qualquiera dellos diuinidad, y reparan en dalles palabras y obras, y assi reparten estos dos cargos y officios. Difficultosa cosa, hallarse juntamẽte en vna persona: pero muy necessaria para el verdadero prelado. Y si se hallare en alguno, *Hic magnus vocabitur in regno cælorum.* Esta fenix, esta aue rara en la tierra, tendra titulo y apellido de grande en el Reyno de los cielos, y tan de grande, que sera vna de las mayores grandezas que en la tierra se pueden hallar. Actor. 14.

Que aguardamos mas? que mejor coyuntura se nos puede ofrecer, para tratar de las grandezas y heroycas virtudes deste glorioso Santo? Si grande se llama el q̃ en cierra en si estas dos condiciones. *Qui fecerit & docuerit.* Obrar y enseñar: en quien se vieron jamas estas dos cosas tan en su punto, y con tantas ventajas como este glorioso Patriarcha Domingo? En lo que toca a las obras, en esso no tengo yo que cansarme, ni ay para que hable la lengua que es basta y grossera, hablen sus obras q̃ sabran hazer esse oficio mejor. *Laudent eum in portis opera eius.* A la Prou. 31.

benle

benle sus obras en las puertas, que ellas son tan parleras, que diran bien quien es. Muere vn grande, vn hombre rico y poderoso, y luego sacan a la puerta de la calle toda la hazienda y mueble de casa. Tapicerias, doseles, joyas, presças, ricos bordados, y otras cosas de mucho valor. Si preguntasse vno: Señor, que tan rico era esse hombre? podriasele responder: Para que es menester preguntarlo, ni yo cansarme en dezirlo? *Laudent eum in portis, &c.* Hablen por el essas riquezas que veys, essas tapicerias de oro y de seda, essos bordados, essas ricas baxillas, llenas de pedreria y de preciosos engastes. Pues mas ay por donde podeys colegir su grandeza, que ha labrado vnas casas, que valen dozientos mil ducados y mas, casa que el mismo Rey se puede aposentar en ella. Glorioſissimo Padre Santo Domingo, que tanta es vuestra grandeza? quales las riquezas de vuestra alma? y los thesoros de gracia que jũtò Dios en vos? *Laudent eum opera eius.* Hagase almoneneda y alarde de vuestras riquezas, y de vuestras virtudes, que por ay se podra venir a rastrear en alguna manera. Dexemos aqui aora a parte, aquella humildad tan profunda, aquella esperança tan firme, aquella Fè tan verdadera, aquella charidad tan fogosa y ardiente, aquel menosprecio y desecho del mundo, aquella prompta obediencia, y aquel andar siempre tan cosido con su diuina ley y preceptos. Dexemos aquella vision de santa Catherina de Sena, que le fue mostrada en confirmacion de aquesta verdad. Quando vio a Dios en vn trono de magestad y de gloria, y que de la boca le procedia su hijo vnigenito, y luego Santo Domingo le salia del pecho, de hàzia el lado del coraçon: y admirada la Virgen de ver esta vision, le dixo: Hija no te admires de ver que Domingo tenga tan alto nacimiento, y le engendrè yo de mi pecho porque dos hijas tengo, el vno es mi hijo vnigenito, y el otro Domingo, el vno es hijo natural, y el otro adoptiuo, el vno nacido del entendimiento, y el otro nacido del pecho. Y assi como el primero, en la humana naturaleza que se vistio, me fue siempre obediente hasta la muerte,

Mirabilis visio S. Catherinæ Senen.

muerte, y me cumplio de justicia en guardar mi diuina ley y preceptos: assi el segundo me fue tan obediente, que la innocencia que recibio en el Baptismo, la conseruò hasta la muerte, sin perderla jamas. Y assi como mi hijo escogio doze Paladines, y fortissimos Capitanes, para que fuessen a conquistar el mundo con las armas de la predicacion Euangelica. Assi Domingo tambien escogio Capitanes valerosissimos, excelentes predicadores, conquistadores del mõdo, y defensores accerrimos de la Iglesia Catholica. Dexemos todo esto a parte, y solamente consideremos su grandeza, en la casa tan ylustre y tan principal que edificò, que fue su sagrada Religon, casa verdaderamente Real, y de tanta grandeza, que teme la consideracion de meter el pie dentro, por no perderse como en otro Laberintho de Creta. Dos casas edificò Salomon, entrambas muy principales y dignas de eterna memoria: la vna fue aquel famoso templo hecho para el culto diuino, y para habitacion y morada de Dios, tal que merecio ser vna de las rarezas y marauillas del mundo, sino fue la mayor. La otra fue la casa de armas, que llamauan la casa del salto, por estar edificada en vn monte, entre breñas y arboles, y esta era vn fuerte, para defensa y amparo de todo su Reyno, donde auia gran copia de armas, lanças, espadas, broqueles, paueses, escudos: donde se acudia en sintiendo cossarios, o enemigos dentro en en la tierra. *Ecce plus quam Salomon hic.* Podemos dezir de nuestro glorioso Santo. Mas Santo y mas sabio que Salomon. Que sino edificò dos casas, edificò vna de a dos, casa que es templo dedicado al culto diuino, y casa de armas, &c. Edificò vna casa con tal artificio, que siruiesse de todo, para tiempo de paz, y para tiempo de guerra, para el culto diuino, y para casa fuerte de armas. Si tratamos del culto diuino, donde se sirue Dios, y donde se reuerencia con mayor perfeccion, y con mayor pureza de vida, que en esta Religon sagrada? donde tantos Santos ha auido, tantos varones perfectos, dados a los ratos dela oracion, y a la vida contemplatiua y extatica.

Matth. 12. Luca. 12.

tica. Si de lo segundo, que es ser esta casa refugio y amparo, y baluarte fortissimo para en tiempo de guerra, podemos dezir della lo que de la otra torre tan celebrada de su dueño. *Mille Clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Mil escudos y paueses hallaremos colgados por las paredes desta casa, para defensa de toda la Iglesia Catholica. Porque ella es la que desde sus primeros fundamentos ha tomado a su cargo el defendella de los dardos arrojadizos de los herejes, y de toda la artilleria de Sathanas. De aqui hã salido los Capitanes y defensores de nuestra Fè. De aqui los *Albertos*, de aqui los Thomases, de aqui los Capreolos, de aqui los Hugos, los Cayetanos, y los Argentinos. O casa fuerte, ò fuerça inexpugnable, o edificio soberano y diuino, labrado cõ soberano ingenio, por aquel grande Architecto Domingo. Casa labrada a dos hazes, para tiempo de paz, y para tiempo de guerra: no se como te llame, si alcaçar fuerte, o casa de recreacion y de campo de Dios, pero de todo tienes vn poco, o por mejor dezir tienes mucho de todo, pues tienes el todo de mucho. *Al* fin eres aquella casa Real, hypotheca da a las bendiciones del justo, *Vxor tua sicut vitis abundans in latcribus domus tuæ.* Que dire de ti Religion santa, sino que eres otro Paraysо, entregado al segundo reparador de todo el humano linage. Que auia en aquel primer Paraysо, que tan mal se logrò por culpa del hombre? Tres cosas nos refiere la Escriptura, que eran las mas principales. Vn arbol de vida que eternizaua los hombres, otro de sabiduria, que sino mintio la sierpe, los hazia a Dios semejantes, en saber de bueno y de malo, y les abria los ojos: vna fuente perenne, que salia con impetu de en medio destos dos arboles, y diuidida en arroyos, se hazia quatro rios caudales, que regauan toda la sobrehaz de la tierra, y la fertilizauan para que pudiesse fructificar. O que Paraysо tan admirable que veremos aqui, aunque en vna cosa diferenciado del otro, que aquel era Paraysо terrenal, este lo es celestial, aquel habitado de hombres, este de Angeles, aquel plantado

Cant. 4.

Psalm. 127

Gene. 2. Religio. S. Dominici, paradi o similis.

tado de plantas muertas, este de plantas viuas, en aquel auia sierpes, y auia pōçoña, aqui ay antidoto y remedio contra todo veneno. Aquel se despobló por auer quien apeteciesse la semejança de Dios, y compitiesse con el en el saber, este se puebla por aquesse camino, y su profession es de saber. Alli arbol de vida eterna, aqui le ay tambien, que fue Santo Domingo, con tantas ramas y con tan hermosos renuevos y pimpollos, como del procedieron, vn Santo Thomas, vn san Pedro Martyr, vn san Iacinto, vn san Vicente Ferrer, vn san Raymundo, vna Santa Cathalina de Sena, y otros innumerables Santos, que seria nunca acabar querer referirlos. Ay arbol de sabiduria, que fue Alberto Magno, cuyas estendidas ramas han hecho sombra a toda la tierra, y llegan del vn mar al otro. Del pie deste arbol nacio vn rio caudal de sciencia, que fue Santo Thomas, cuyas claras y puras vertientes, riegan todo el mundo, y le han inundado, todo lo lleuan tras si. Que ni quedan Escuelas, ni Vniuersidades, Chancillerias, Colegios, ni Consistorios, donde no llegue el agua clara de su doctrina. A quien parece quadran aquellas palabras del Ecclesiastico, en el capitulo veynte y quatro, dichas principalmente dela sabiduria diuina. *Ego quasi fluuius Dorix, & quasi trames aquæ immensæ, & quasi aquæductus exiui de Paradiso.* Yo sali del Paraysso, y soy muy semejante al Rio Dorix, y a la corriente inmensa del agua, que viene acanalada con artificio para regar toda la huerta, y hazella fructificar. Tal fue este glorioso Santo, cuya doctrina generalmente riega y fecunda todo el jardin desta Iglesia Catholica. Permanece siempre el riego y la corriente del agua, por yr acanalada y guiada con diuino artificio y cuydado, de arcaduz en arcaduz, y de acequia en acequia, de-stos Maestros en aquellos, y de vnos Doctores y Predicadores en otros. Los quales correspondiendo a la precisa obligacion de la doctrina, enseñan, no solamente con palabras, pero tambien con obras, y con vida y exemplo. Y si la definicion de la verdadera grandeza, consiste en es-

Eccle. 24.

tas dos cosas. *Qui fecerit & docuerit.* El que dixere y hizie re, el que enseñare con palabras y obras: siendo assi que en esta sagrada Religion ninguno ay que no entre en esse numero y cuento, que diremos della, sino que es gran Religion? y que diremos, sino que todos son grandes? O gran Religion, ò Religion de grandes, o republica don de todo quanto ay es grandeza. Viene bien, que assi como la Religion del humilde Francisco, fue llamada la or den de los Menores: assi la del gran Domingo, se llame la orden de los grandes del mundo. Pero direys; En que son grandes? Mas en que no lo son? grandes en la religion, grandes en la santidad, grandes en la virtud, grandes en la ciencia, grandes en la sabiduria, y finalmente grandes, en grandes riquezas y thesoros de gracia, a quien corresponden grandes esperanças de gloria.

EN

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA Transfiguracion de Christo nuestro Señor.

Assumpsit Iesus Petrum & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum: & transfiguratus est ante eos. Matthæi. 17.

VNA De las cosas que mas auiua y alieta la flaqueza y desmayo de nuestra natural eza couarde, para poner el hombro al trabajo, y emprender cosas grandes, es la esperança del premio, y la cõsideracion del galardon, que despues de vencida la difficultad le ha de seguir al trabajo, esta es la que anima al martyr, esfuerça al confessor, alegra la virgen, entretiene al santo, alienta al medroso y espantadizo, y al lerdo le pone espuelas, para que buelua por el camino del cielo. De donde es, que dixo bien el que dixo, que la esperança y el miedo son los dos quiciales del mundo, dos columnas sobre que apoya y se sustenta su machina, y si faltasse la vna, todo el daria al traste consigo. Porque assi como el temor es el que enfrena nuestra soltura, y el que nos aqueda y detiene, para que no salgamos de raya: assi la esperança es quien nos anima y esfuerça, para no quedarnos atras, sino passar siempre adelante. Estas son las dos alas de quiẽ hablaua Dauid, en el Psalmo diez y seys, *Sub vmbra alarum tuarum protege me.* Recibidme Señor y amparadme, debaxo de la protecciõ y sombra de vuestras alas. La vna ala destas, es el temor de Dios, y la otra la esperança

Spes. premij necessaria.

Locus timoris & spes.

Psalm. 16.

Simile. rança que se pone en el. Y de la misma suerte que a vn pa xaro si le cortassen la vna ala, no podria dar buelo, si no que luego daria consigo en el suelo: assi quitada qualquiera de estas virtudes, que son como dos alas del alma, de ninguna suerte se podria valer ni bolar a lo alto. Pero dexado a vna parte el temor, que por aora no haze a nuestro caso, tratemos de la esperança. Ella sin duda ninguna, es la que dà animo y esfuerço contra el trabajo, y le haze tolerable y que se pueda lleuar. Iob, como hombre bien experimentado en materia de trabajos, nos lo dixo bien esto en el capitulo septimo. *Sicut seruus desiderat vmbram, & mercenarius præstolatur finem operis sui: sic ego habui menses vacuos & noctes laboriosas.* Aora dezidnos Iob, como pudistes lleuar a paciencia aquellos dias tan trabajosos, y aquellas noches de vuestras desgracias? como no os quebrantaron tantos trabajos, y tales que bastauan a mellar vn hombre de azero? Sabeys como? yo os lo dire. *Sicut seruus desiderat vmbram, &c.* Assi como el esclauo o jornalero, que està cauando de sol a sol en la viña de su amo, y el quintero que con vn par de bueyes està todo el dia trabajando en la haça, sin consuelo ni regalo ninguno: y assi yo tuue vnos meses vazios de consuelo, y vnas noches llenas de tormento y fatiga. Dize san Gregorio en la explicacion de aqueste lugar, que el labrador lo primero que haze en entrando en la haça, y tomando el arado en la mano, es poner el pensamiento no en el trabajo presente, que seria para desmayar y caersele el coraçon a los pies, sino en el interes y premio que aguarda despues de passado el trabajo. Pone los ojos en la fertilidad y abundancia del año, la gran cosecha que aguarda. Espera que ha de ver sus troxes llenas de trigo, y sus arcas de doblones de a diez, y esso le anima y le alienta al trabajo: la consideracion y la esperança del premio que aguarda, le haze que no sienta el trabajo presente. Assi yo dize Iob, quien me daua animo y fuerças para poder lleuar tanto tropel de trabajos, era la consideracion del fin que aguardaua, y que despues dellos suele Dios acudir con

Iob. 7.

D. Greg. in Mora.

dir cõn el premio. Esto sin duda ninguna era lo que el Apostol san Pablo le hazia firme y constante en el padecer, y le daua tanto esfuerço, que quando las persecuciones venian mas de golpe, se mostraua mas animoso: y assi dezia hablando con los Philippenses, en el capitulo tercero. *Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* No piẽse nadie que los trabajos que padecemos (que son grandes) se echan en saco roto, ni vã al perdido. Sabed que atamos bien nuestro dedo, y que assi seguramos nuestro partido: porque esperamos a nuestro Saluador Iesu Christo, el qual ha de venir a juzgar viuos y muertos, y entonces reformarà este cuerpo mortal de nuestra baxeza, que aora està sugeto a passiones, y le harà semejante a la claridad de su cuerpo. *Corpus humilitatis.* Lo mismo llama el Hebreo humillar que maltratar. Este cuerpo humillado, quiere dezir maltratado, affligido, penitenciado, despedaçado a tormentos, acossado de todos, contra quien parece que demonio, carne, y mũdo, se han conjurado. Y assi como el suyo siendo passible y mortal le transfigurò en el Thabor, y le puso mas claro que el sol, mas hermoso que la luz, y todo vestido de gloria: de la misma suerte repararà nuestros cuerpos, y los reformarà el dia postrero, de sus propias cenizas, en remuneracion de lo que aqui vuieren padecido por el. Y esto serà con grandes ventajas y enmiendas: que esso quiere dezir aquel *Reformabit.* Que aunque aora este cuerpo es graue y pesado, corruptible y mortal: pero entonces leuãtarse ha libre y ageno de todos aquessos achaques, con vna hermosura increyble, con vn verdor sempiterno, no sugeto a corrupcion ni a mudança. Tan claro y resplandeciente, que pueda competir con el sol, tan agil que sea vn pensamiento, tan subtil que pueda penetrarse con vna muralla. Vna cabeça que nunca duela, vnos ojos que no se cieguen, vna boca que nunca escupa, vnos dientes que no se caygan, vn coraçon que no se altere, vnas manos que no se cansen, y vnos pies que no se fatiguen: y finalmente, sal-

Ad Phil. 3

te, tan trocado, y tan otro de su solia, que aunque sea el mismo en essencia, pero en las calidades serà tan differente, que entonces darà por bien empleados todos los trabajos passados.

D. Leo. Viniendo aora a nuestro proposito, fue pensamiento de san Leon Papa dezir, que lo que pretendio oy Christo nuestro Señor en subirse al Thabor a transfigurar, fue quitar el escandalo y miedo de la cruz de los coraçones de los Apostoles, los quales no la podian arrostrar, ni oyr mentar los trabajos: y no auia para ellos cosa mas aspera y dessabrida, que oylle al Señor dezir, que auia de yr a Ierusalem a padecer y morir, no lo podian lleuar, y haziaseles muy cuesta arriba. Pues para que se desenga ñen, y no piensen que sus trabajos y afflicciones anexas a su estado, han de parar en muerte y abatimiento, sino que han de tener vn fin de gloria y eterno descanso, sube tres dellos al Thabor, y haze alli vna publica reseña y muestra de gloria, y q̃ en medio della se trate de su cruz y passion, y del exceſſo grãde de affrentas que auia de padecer en Ierusalem.

No es aqui de passar en silencio, lo que aduirtio con cuydado especial el Euangelista, contando este caso, y es, que esto passò, *Post sex dies*. Despues de seys dias. *Auia* el Señor en el fin del capitulo antes de aqueste (que es el diez y seys) tratado de su passion y muerte, y como yua a morir a Ierusalem, de lo qual sus soldados quedaron algo medrosos y alborotados, que se les hazia muy cuesta arriba la cruz, y los trabajos muy asperos. Para vencer este miedo y sossegarlos, engolosinolos diziendo. *Sunt de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filiũ hominis venientem in regno suo*. Pues a fè que estan aqui presentes mas de dos que no gustaran la muerte, primero que vean al hijo del hombre hazer vn rico alarde y representacion de su Reyno, y de su gloria. Dexa passar seys dias despues de hecha aqueſta promeſſa, y luego al septimo lleua consigo a S. Pedro, a S. Iuan, y Santiago, y subese con ellos a la cumbre de vn mõte, muy retirado y

Euseb. Emiss. Matth. 16.

muy

muy alto, y transfigurase delante dellos. Hazẽ mysterio de numero destos seys dias (y con razon) los Santos, porque no es de creer que Christo nuestro Señor hiziesse ninguna cosa a caso, sino muy de proposito, y con diuinos acuerdos. Eran obras propheticas y mystriosas las suyas, que parecian vno de fuera, y fuera de esso, engastauan otro de dentro. Y el mysterio que aqui hallan Rabano, y santo Thomas, es, que aquellos seys dias corresponden a seys edades intermedias, despues de las quales ha de ser la gloria dela Resurreccion. A este prodosito explica vna glossa, y refierelo el Maestro de las Sentencias, en el titulo del Psalmo sexto, el qual dize assi. *In finem Psalmus Dauid pro octaua.* Este Psalmo es de Dauid, el qual va endereçado y se dedica al fin, por ocasion dela octaua. Dize que aqueste Psalmo se intitula por la octaua, teniẽdo alusion al octauo dia de la Resurrecciõ, y de la venida al juyzio, de lo qual se trata alli. Y llamase dia octauo, porque todos los tiẽpos se causan dela repeticiõ de siete dias, despues delos quales sucederà el dia octauo de la Resurrecciõ, el qual no està sugeto a vicisitud ni mudança. Origenes dize, q̃ por quanto todas las cosas fueron criadas dentro del espacio de seys dias, dexar el Señor passar essos seys dias, y luego subirse a trãsfigurar, fue darnos a entender en vn galano symbolo, que no merecerâ subir a ver la gloria de la Resurrecciõ, el q̃ se entrampare, y enlazare en las criaturas de aca baxo, q̃ dentro del espacio y numero de essos seys dias fueron criadas. Dedonde es q̃ Salomon les dio nõbre de lazos y de trãpales, en el capitutulo catorze de la Sabiduria *Creaturæ Dei in odium factæ sunt, & intentationẽ animæ hominũ, & in muscipulam pedibus insipientium.* Las criaturas de Dios fueron hechas en tentacion y escandalo de los hombres, y para lazos y redes donde caye ssen. No quiere dezir que Dios las criò para esso, ni que tuuo tal fin y designio, sino que la insipiencia y malicia del hombre ha sido de manera, que las que le auian de seruir de alas, le han seruido de grillos y lazos, donde quedar enlazado. Y no dize q̃ esto es a todos comun,

Raban. D. Thom.

Glos.

Titulus. Psalm. 6.

Origen.

Transitoria omnia contemnenda.

Sapien. 14.

Locº pro rebus creatis, quæ dicuntur laquei.

mun, sino a los necios y insipientes no mas. Que el sabio y discreto, vee el lazo que debaxo de la hermosura aparente le tiene el demonio armado, y assi leuanta el pie para no quedar en el preso. Pero al necio succedele lo que
Iob. 18. del dixo Iob en el capitulo diez y ocho. *Immisit in rete pedes suos, & in maculis eius ambulat, tenebitur planta eius laqueo & exardescet contra eum sitis.* Mete el necio su pie en la red, y anda de vna malla en otra, sin poder desasirse, como el paxaro que ha caydo en el lazo, que mientras mas porfia a salir, a vezes queda mas enlazado. Y lo que mayor estorno le es para salir del lazo en que està preso, es la sed, y el ansia que siente en si mismo. Porque, està (como
D. Greg. dize san Gregorio en sus Morales) va creciendo en el peccador, al peso mismo que crecen en el los deleytes. Y como el auezilla que aquexada de la sed, se echa al agua sin recelarse de los lazos de liga, y dela red que la tienen armada. Assi el peccador, con el ansia de los deleytes, se va cada dia mas y mas enlazando. Dizen algunos
Iob. 4. expositores sobre aquellas palabras de Iob, en el capitulo quarto. *Tigris perijt eo quod non haberet prædam.* Que la
Exemplum naturale. manera con que se caçan los Trigres, es esta. Ponenles en los caminos por donde saben que han de passar, vnos espejos de crystal empinados, y leuantados en alto, de manera q̃ en naciendo el sol, enuista con sus rayos en ellos. Quedan los espejos armados como lazos de parte de noche: al salir del sol hiere con sus rayos en ellos, es tanta la resultancia dela luz que reueruera y resulta, que deslumbra el monte, y parece que mil soles le alumbran. Sale el Tigre de su cueua, en llegando al espejo, como vee aquella estraordinaria hermosura, quedase abobado mirandola, y tan suspenso en aquello, que no aduierte a las assechanças del caçador. Este es el engaño del hombre, y esta la insipiencia que Salomon dize. Criò Dios aquestas criaturas visibles, que son vnos como espejos, y reueruederos de la hermosura suya: veelas el hombre, y queda se como encantado mirandolas, sin aduertir que el demonio las toma por lazos para enlazarle, y assi el remedio es le-

es leuantar el pie de todas las cosas terrenas, a trauancarlas y no detenerse en ellas con el affecto, que esso es dexar passar los seys dias en que fueron criadas, y luego podra subir con Christo al monte a tratar de la gloria.

Podemos tambien dezir (offreciendo vn cornadillo de la pobreza de nuestro caudal para la fabrica) que despues de passados los seys dias que fueron del trabajo de Dios, en que crió tanta xarcia de cosas, luego al septimo que fue de descanso, los sube al Thabor a mostralles su gloria: para que sepamos que este es el camino establecido de su diuina sabiduria, que al descanso ha de preceder el trabajo, a la honra la affrenta, al triumpho la pelea, y a la gloria la cruz. Y lo demas es pretender atropellar los aranzeles del cielo, y peruertir el orden y gouierno con que se rige toda la machina de la Prouincia diuina. *Si compatimur, & conglorificabimur*, dize el Apostol san Pablo. Si vuieremos entrado a la parte con Christo en las passiones, y en los trabajos, entraremos tambien a la de la gloria, y lo demas, es por demas pretenderlo. *Roma. 8.*

En figura de aquesto mandaua Dios en su ley, que aquella puerta del templo, por donde vio Ezechiel que auia entrado la gloria de Dios (y llama la gloria de Dios, aquella vision del carro de las quatro ruedas) esta mandaua que todos los seys dias de la semana estuuiesse cerrada, pero que al septimo, que era el dia de fiesta, que se abriesse y franqueasse a todos. Deuria de ser, para que la gente del pueblo, que todos aquellos dias auia estado ocupada en sus trabajos y officios, el septimo que era el del descanso y Pascua, gozassen de aquel fauor de entrar por la puerta de la gloria de Dios. Aora Christianos todos querriamos gloria, y no ay ninguno que la dè de mano y la desseche: pero querriamos la anticipada antes con antes, sin que passassen los dias del trabajo primero, y esso es escusado, que es contra lo que Dios tiene establecido en sus aranzeles diuinos, que a nadie se le de la gloria, sin que la merezca primero, por el empleo de los trabajos. Hallaremos vnos barruntos de aquesto, en el capitu-

Figural capitulo veynte y nueue del Geneſis. Donde cuenta la Eſcriptura, que como Iacob aquel gran luchador, que mantuuo lucha toda vna vnoche a vn Angel, vuieſſe ſeruido a Laban ſiete años porque le dieſſe por eſpoſa a Rachel; llegada la noche de la boda, hizole vna peſada burla, que fue ponelle de parte de noche en la cama donde auia de dormir, a Lya, que era fea y lagañoſa. A la mañana como la luz deſcubrieſſe el engaño, quexoſe de la infidelidad, y de no auelle mantenido la palabra, conforme al aſsiento eecho con el. Reſpondio entonces eſcuſandoſe. *Non eſt in loco noſtro conſuetudinis, vt minores ante tradamus ad nuptias.* Hagote ſaber Iacob, que no ſe acoſtumbra en eſta tierra caſar primero a las menores: aora que ya te has caſado con Lya, ſiruiendo otros ſiete años, podras merecer a Rachel. Viene bien aqueſto para las promeſſas que tiene Dios hechas al hombre, y los aſsientos y contratos que ay entre entrambos. Eſpecialmente que Dauid, en el Pſalmo quarenta y ſeys, nos compara a Iacob, y dize, que qualquiera de los que ſe han de ſaluar, ha de ſer a el ſemejante. *Elegit nobis hæreditatem ſuam, ſpeciem Iacob quem dilexit.* Otros leen. *Elegit nos in hæreditatem ſuam.* Eſcogionos Dios en ſu heredad, y para que fueſſemos ſu pueblo y quiñon. Aſsi dize Ruperto, como predeſtinò a Iacob y reprobò a Eſau: pero quiſo que fueſſemos vna eſtampa y retrato de ſu querido Iacob. Que le dizen a Iacob? Dizenle que es contra las buenas coſtumbres dela tierra, caſarle con Rachel que era hermoſa, haſta que ſe vuieſſe primero caſado con Lya, y a ninguna le dan ſin que la merezca primero con ſus trabajos. Grande es la hermoſura de la bienauenauenturança, y de aquella gloria que ha de durar para ſiempre, y tã grande, que no ay trabajos con que ſe pueda merecer ni comprar. *Non ſunt condignæ paſſiones huius temporis, ad futuram gloriam, &c.* Queria el hombre que ſin mas ni mas, luego le caſaſſen con ella, y que al primer ſeruicio ſe la entregaſſen: pero dize Dios, que no es coſtumbre del cielo, ſino que ſe ha de caſar primero con la lagañoſa

Geneſ. 29.

Pſalm. 46.

Rupert.

Roma. 8.

Lya,

Lya, con los trabajos de la vida presente, los affanes, las persecuciones, las affrentas padecidas por Christo: y despues que por años se aya exercitado en aquesto alcançarà su pretension. Que todo esso nos da a entender el diuino espiritu, en subir a mostrar su gloria a los tres queridos discipulos, despues de seys dias passados.

Assumpsit, &c. Assi como Moyses viendo el desaliento y desmayo de sus soldados, en aquella su importuna y larga conquista, que durò por espacio de quarenta años, que mil vezes murmurauan del, y se querian boluer a Egypto: hizo eleccion de algunos exploradores y descubridores de campo, espias que corriessen la tierra, para que oyendo la buena nueua de su fertilidad y abundancia, se animassen y no reparassen en la difficultad del camino, y en el rumor que se auia leuantado de los Gigantes y Monstruos que se tragauan los hombres. *Assi* Christo nuestro Señor, viendo couardes a sus Apostoles, haze eleccion de tres exploradores de su gloria, san Pedro, y Santiago, y san Iuan, para que den a los demas la buena nueua, de como vieron aquella tierra prometida de su humanidad, tan fertil y rica de los bienes del cielo: y que puedan libremente hablar como testigos de vista, y dezir el vno, *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à patre.* Yo vi con mis ojos su gloria en el Thabor, donde le vi transfigurado entre Moyses, y Helias, que viniron a dar del testimonio: vi que en su rostro tenia estampado vn sol hermosissimo, y sus vestiduras tan blancas, que competian con la nieue: y mas digo, que aquella gloria era tal, que no conuenia sino para el vnigenito y mayorazgo del Padre. El otro dize assi. *Non indoctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Iesu Christi virtutem, sed speculatores illius magnitudinis.* No penseys que os cuento algunas fabulas o algunas cõsejas, no las fabulas de Isopo, ni las trasformaciones de Ouidio, ni las tragedias de Seneca, sino verdades abonadas y llanas, tocantes a la grandeza y gloria de Christo. Porque yo fuy vno de los exploradores

Ioan. 1.

2. Petri. 1.

dores y testigos de vista, que subi con el al Tabor, y me halle presente a la transfiguracion de su cuerpo. Y con estos ojos que ha de comer la tierra, le vi vestido de gloria, y oy aquella voz tan honrosa en abono suyo, que baxaua del cielo: Este es mi hijo muy amado, en el qual yo me agradè. Con estas nueuas los sagrados Apostoles, alentauan y esforçauan a los soldados de la Iglesia Catholica; y ciauan en sus pechos vn nueuo brio y corage, para emprender qualquiera hazaña. Porque si suelen encenderse los estudios de los hombres, con la esperança cierta de la gloria caduca del mundo: y si las coronas y lauros propuestos, hizieron vencedores a muchos: y si el poluo del Olimpo, y los rebentones de su carrera, con los trabajos y sudores que alli se passauan, se hazian faciles y lleuaderos a los corredores, viendo en el fin los premios propuestos: quanto mas animarian a la Iglesia estas dichosas nueuas, dadas por testigos tan abonados, dignos de todo credito y fè?

Locus pro gloria magnitudine, quæ humanas vires excedit.

Y es mucho de ponderar aqui, aquel termino, *Assumpsit*. Leuantò: porque leuanta mas de punto este premio. *Assumere*, propriamente en el lenguaje de la Escriptura, quiere dezir leuantar, esforçar, y dar la mano a vna cosa cayda. *Beatus quem elegisti & assumpsisti*. Dize Dauid hablando del Verbo diuino, que vnio a si nuestra humana naturaleza, y para juntarla consigo, ya veys si fue menester leuantarla bien leuantada, que ella de suyo no tenia facultad ni poder para esso. Tambien dize san Pablo. *Infirmum autem in fide, assumite*. Al flaco en la Fè leuantalde, dalde la mano, sobrelleualde, como gente de mas rezias piernas. Hazedlo que Siba, siruo de Saul, que a Miphibòsed, que era coxo y no se podia tener en los pies, se le echaua acuestas y le lleuaua y traya. Conforme a este lenguaje, dezir el Euangelista que *Assumpsit eos*, quando se trata de mostralles su gloria, es dar a entender, quan flacas son las fuerças humanas, para poder por su pie subir a la contemplacion de vna cosa tan grande, y quanta la grandeza deste premio, pues sobrepuja y vence a todas las fuer-

Psalm. 64.

Rom. 14.

2. Reg. 9.

ças humanas. Tomad al hombre no digo yo aora con los axes y achaques que tiene, y con los estragos que hizo en el el peccado, sino en su mayor pujãça, nueuo y flamãte, como salio de las manos de Dios. Tomad a Adam con todas las fuerçis naturales, en aquel estado dichoso de la innocencia: adornado de virtudes, lleno de sabiduria y de ciencia, y ilustrado con el ceptro y dominio que puso Dios en su mano, que todo esso no basta para subir a la contemplaciõ de esta gloria, sino es que Dios le dé la mano y le leuante. Subamos otro grado mas arriba, esta ponderacion. Tomad aquel estremo de hermosura Lucifer; principio de los caminos de Dios, y en quien se estrenarõ sus manos, vestilde de todo lo natural en el punto que Dios le crió, y quitalde solamente lo sobrenatural y gratuito. Quedele con la subtileza de su ingenio, con la hermosura de su rostro, con la perfeccion de su ser: quedese al fin, con todos los dones que le dieron, dentro delos limites de naturaleza? que tan habil os parece que estarà esta criatura para conocer la gloria de la bienauenturança? ò que tan sufficiente para alcançalla? Estaralo tampoco, q̃ lo vno y lo otro es caso imposible, sino es con lũbre de Dios y fauor particular suyo. Esayas en el capitulo sesenta y quatro, a qualquiera que no sea Dios, dexa para esto cerrada la puerta. *Oculus non vidit Deus absque te, quæ preparasti exspectantibus te.* Fuera de vos Señor, no ha auido ojo de entendimiento tan viuo ni tan perspicaz, que pueda auer visto en algun tiempo los bienes inefables q̃ teneys aparejados para los que esperan en vos. Explican san Dionysio, y san *Ambrosio*, este lugar de la gloria dela bienauenturança. Y es de notar, que porque esta consiste en ver a todas tres personas y amarlas, en el Hebreo en lugar de aquel termino *Deus*, está *Heloim*, que quiere dezir *Dij*. Significando en esto la vnidad de la essencia, y la pluralidad de las personas, en quien como en objecto total beatifico, consiste el galardon y premio del hombre. Y aun aduirtio vn comentador moderno, sobre Esayas, que de la manera del hablar del Propheta, se colige esta plura

Esai. 64.

D. Dion.
D. Ambro. in 2. prepa. ad missam.

Le. Cast.

lidad

lidad de personas, porque si acudimos a la letra Hebrea, se vee claramente que habla con muchos, la qual dize assi. *Oculus non vidit Deus absque te, quæ facies sperantibus in illum.* No ha auido ojos ò Señor, fuera de vos, que puedã ver ni penetrar los bienes que tiene aparejados (conuiene a saber vuestro hijo vnigenito) para aquellos que le siruen, y esperan en el. Remontese quanto pudiere el entendimiento del Angel, dè consigo sobre el cielo estrellado, sigale el del hombre si puede, y bata quanto quisiere las alas, que es imposible con las fuerças naturales dalle vn alcance a esta gloria. Iacte la antiguedad sus Hercules, vencedores y domadores de Monstruos, sus Atlantes, sustentadores de cielos: que ni las fuerças del vno, ni la sabiduria del otro, por mas que lo alegorizen diziendo, que las fuerças de Hercules son las dela virtud, domadora delos monstruos y bestias fieras delas passiones, por donde el hombre llega a la possession de la bienauenturãça. Y el sustener el cielo sobre sus hombros Atlante, la fuerça de la especulacion, por la qual el hombre alcança los secretos del cielo: que todos ellos no fueron bastantes para vencer esta difficultad, ni descubrir este secreto de nuestra gloria. Dauid dize, que *Posuit tenebras latibulum suum.* Que està escondido entre tinieblas, san Pablo, que *Lucem inhabitat inaccessibilem, quem nemo vidit vnquã.* Y lo mismo es dezir, que està escondido entre tinieblas, y que habita entre rayos inaccessibles de luz: porque tãto ciega los ojos lo vno como lo otro. Moyses quando le vuo de hablar en el Sina al recibir de la ley, entrò hendiendo por medio de vna niebla espessissima. Iob dezia, que no auia dexado vereda ni rastro por dõde no le buscasse, y que no auia podido topar con el. *Si ad Orientem iero, non apparet, &c.* Todo esto es dezir, quan secreto y retirado està Dios de los ojos humanos, y como sin su luz y guia sobrenatural, es imposible hallarle, ni venir a gozar de su gloria. Por esso Esayas llamò secreto el premio y galardon de los justos. Que dõde dize nuestra vulgar. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi,* Buelue el Paraphraste

Psalm. 17.

1. Thim. 6.

Iob. 23.

Esai. 24.

raphraſte Caldeo, *Secretum premium iuſtorum, nuncciatum eſt mihi.* O que contento, que gozo, que alegria tan grande que traygo, el coraçon no me cabe en el cuerpo, que me ha reuelado Dios, y dado a ver como por bruxula, el premio y galardon ſecreto de ſu gloria, que tiene aparejado para los juſtos. Llamale ſecreto, por eſtar tan retirado de los ojos humanos: ſecreto, porque no ſe puede alcançar ſino con fuerças diuinas: y ſecreto, porque aun conocer y contemplar no ſe puede, ſino es cõ guia de Dios, y mano poderoſa ſuya, q̃ nos leuante y nos lleue cõſigo a lo alto del monte, como lleuô oy a eſtos ſagrados Apoſtoles.

Et duxit illos in montem excelſum ſeorſum. Que monte ſea eſte donde los ſubio el Señor para transfigurarſe, no lo dize el Euangeliſta: pero dizenlo los ſagrados expoſitores. Eſpecialmente S. Geronymo en el Epitaphio de Paula, San Cyrilo Hieroſolymitano en la Cathecheſi dozena. Y ſanto Thomas ſobre la ſegunda Epiſtola de ſan Pedro, los quales ſienten que era el Thabor. Y dize ſan Geronymo ſobre el Pſalmo ochenta y ocho, que viene bien el nombre del monte con el myſterio. Que Thabor, quiere dezir, *Veniens lumen*, ô *Veniat lux*, O ſi vinieſſe ya eſta luz, nombre q̃ parece engaſtaua en ſi los deſſeos del monte, q̃ eran de verſe eſclarecido y iluſtrado con la luz de la gloria, q̃ reſultô del cuerpo transfigurado de Chriſto, y de aquel Sol que procedia de ſu roſtro. A eſte propoſito explica Genebrardo aquellas palabras del Pſalmo ochẽta y ocho. *Thabor, & Hermon, in nomine tuo exultabunt.* Los dos montes Señor, el de Thabor, y el de Hermõ, ha de venir tiẽpo en que ſe alegraran en vueſtro nõbre, Dize, q̃ lo dize teniendo atenciõ a los milagros y marauillas que en ellos obrô: q̃ en el Hermon q̃ eſtaua a la parte del Oriente de Ieruſalẽ, reſuſcitô al hijo de la viuda de la ciudad de Naim, y hizo aquel ſumptuoſo y alegre cõbite de los panes y peces: y en el Thabor ſe transfigurô, dexando todo el monte vaña

Mons Thabor in quo transfiguratus eſt Dñs. D. Hieron. to. 1. Epiſ. D. Cyril. Hieroſo.

Genebrar.

do de la gloria q̃ del procedia. Que alegre y vfano de uia de ponerse este monte, que ancho de verse hecho coliseo y teatro de tan nueuo espectaculo. El monte era alto, que parece que estaua hecho vn Atlante de la machina del cielo, era frondoso, lleno de malezas y de espessuras, y acõpañado de altissimos arboles, vestido y adornado de menuda yerua y vistosas flores. Lo vno y lo otro fertil por las claras vertientes de agua, y muchas fuentes q̃ del procedian, q̃ como venas por el cuerpo estauan por el derramadas. Sube el Sepor hasta la mas alta cumbre y cima del: subido alla, ponese en oracion, trasfigurase en ella: no porq̃ mudasse su rostro quanto a la substãcia, sino porque se vistio de nueuos accidentes de gloria. Ponese a deshora su rostro resplandeciẽte como el Sol, las vestiduras boladas del ayre, mas blãcas q̃ la nieue, y mas claras que la propria luz. Era tãta la resultancia delos rayos q̃ procedian del cuerpo de Christo, q̃ todo el mõte parecia de crystal, las pedrezuelas cãpesinas y agrestes, mirauã con desden a las piedras preciosas, y parece querian cõpetir con las estrellas: las carrascas y ramas de los arboles, pareciã madexas de finissimo oro, el vello de las enzinas, escarchados de plata, peleteados de vn verde claro: y al fin no auia alli cosa ninguna q̃ no pregonasse la gloria de Christo. Pone vn exemplo vno de los escriptores modernos, para declararnos aquesta gloria q̃ se vio enel Thabor. Lle-

Simile. gays en tiempo de feria a vna tienda de vn Milanes, dõde tiene tãtas cosas y tã preciosas y ricas, que por esto, y por ser traydas de lexos, arrebatan los ojos y los lleuan tras si. Alli tiene las sedas de labor de Napoles, las telas de Florencia, los crystales de roca de Milã, los corales de Marsella, los vidrios de Barcelona, y los aualorios y buxerias de Genoua. Pero tiene a la entrada de la tiẽda vn espejo grãde de crystal, dõde como en cifra se parecen todas las riquezas ya dichas. Alli las telas, las sedas, los corales, los vidrios, y

los

los plumages: no queda cosa en toda la tienda q̃ alli no se parezca. Baxô Dios del cielo a la tierra como diuino mercader, a poner tiẽda de aquellas riquezas y bienes q̃ dize Dauid. *Gloria & diuitiæ in domo eius.* Y para q̃ el hombre las vea mejor, y aficionado se llegue a cõprar, oy haze dellas alarde y muestra en el Thabor, haziendo q̃ reuerueren en aquel espejo crystalino y sacrosanto de su cuerpo: en quien reuerberãdo la gloria del alma, le puso tan hermoso y resplandeciẽte, q̃ vencia la claridad y gloria del Sol. O milagro raro y desusado (dize aqui Basilio) de vn rostro humano procedian rayos que se escurecia̅ los del Sol. El qual vio aqui por experiencia lo q̃ nunca pensô, q̃ fue auerse de auergõçar y escõder de otra mayor luz q̃ la suya. Obedecio el Sol a la voz de Iosue, quando a su mandamiẽto se detuuo enmedio dela carrera, como si fuera vn page de hacha, para alũbrarle a su vitoria, reuerẽciando por ventura en el, no tãto la persona como el nõbre. Boluio nueue grados atras, porq̃ boluiesse tãbien la vida ya desafiuziada del Rey Ezechias. Pero en caso de luz, jamas pensô q̃ vuiera quien le pudiera ganar: mas oy se dâ por vencido de otra mayor luz que vee con sus ojos, ante quien la suya se cõfunde y esconde. Dos soles (dize san Efren) fueron oy vistos de los ojos humanos, el vno en el cielo, y el otro en la tierra, el vno natural, y el otro diuino, el vno cada dia se vee, el otro nunca fue visto hasta entonces, estampado en el rostro de Christo.

Psalm. 111.

Basi Epist. Selentis.

D. Ephre. homil. de Transfigu.

Et apparuerunt Moyses, & Helias, &c. En medio desta fiesta y gloria, aparecieron alli Moyses, y Helias, que estauan hablando cõ el Señor. Dando la razõ de auer aparecido estos dos mas q̃ otros ningunos, dize san Agustin en el libro tercero de *Mirabilibus sacræ Escripturæ* (si es verdad q̃ es suyo aquel libro) Para q̃ puesto el Señor entre Moyses con sus rayos de luz, y Helias con las llamas del carro en q̃ fue arrebatado, los desllubre, y su gloria quede apocada en cõparacion de la suya.

Cur inter Moysen & Heliã t a l figurari vo luit.

D. Aug. li. 3 de mir. sacræ Scrip. c. 10.

suya. Con lo qual cõforma la razon de S Efren Siro, que dize, q̃ porq̃ auia el Señor preguntado a sus discipulos, la opinion q̃ tenia a cerca del vulgo, y le auian dicho como vnos le teniã por Helias, otros por Hieremias, o otro de los Prophetas: para q̃ entendiessen quan errado andaua el vulgo, y quã baxamente sentia del, quiere q̃ venga el mismo Helias en persona, y Moyses traydo del limbo, y se hallen presentes a la fiesta y hagan aplauso a su gloria: para q̃ sepa el mundo las ventajas q̃ haze a todos los Prophetas, pues estos q̃ eran de los mayores y mas estimados del pueblo, en cõparacion de Christo, quedã alli como eclypsados y escurecida su gloria, pues no llega a la de Christo cõ muchos quilates. Y dize Christiano Drumaro, q̃ aparecierõ alli cõ las insignias por dõde son conocidos, y assi los pudieron conocer los Apostoles, Moyses cõ las tablas de la ley, y Helias cõ su carro de fuego en que auia sido arrebatado al Parayso. Tratauã de aquel excesso de amor, y de aquel amor excessiuo, q̃ el Señor auia de poner en execucion en la ciudad de Ierusalem: q̃ aunq̃ el Señor tenia el cuerpo en el Thabor, pero el alma y el coraçon le tenia en el Caluario: tanta era el ansia q̃ tenia de padecer y morir por los hombres. Veys aqui sieruos mios (les diria) llegado el tiempo de mi passiõ y de mi muerte, por tantos siglos desseado del mundo, prometido de Dios, y prophetizado con diuinos y celestiales oraculos. Conuieneme sacar verdaderos a mis Prophetas, libertar al hõbre, redimir el mundo, y reparur las sillas angelicas. Que os parece que hagamos? serâ biẽ que yo muera, y que de aqueste monte me parta a Ierusalẽ, para que alli derramen mi sangre? San Pedro que estaua atẽto a estas razones, como oyô lo que el aborrecia y lleuaua tan mal, q̃ era la passion y muerte de Christo, perturba la platica, y sale fuera de tiempo, diziendo: *Domine, bonum est hic nos esse*. Señor, donde yremos que mas valgamos? A que quereys yr a Ierusalem

D. Ephre. ho. de transfigu. Matth. 16.

ſalem entre vueſtros enemigos? Mejor ſerâ q̃ hagamos aqui tres moradas ô tabernaculos, vno para vos y en eſſe eſtarê yo, otro para Moyſes, donde eſtarâ Iuan, y otro para Helias, y ay cabrâ Diego cõ el. Aduierte el Euangeliſta, que quando dixo eſto Pedro, eſtaua como embriagado y fuera de ſi, no ſabia lo q̃ dezia. Hagamos aqui fin, y demosle con eſto a eſta gloria de Chriſto. Dezidme Chriſtianos, ſi aſsi ſe embriagô ſan Pedro de vna ſola gota de gloria, que alli ſe tranſuinô del alma al cuerpo de Chriſto nueſtro Señor, ſi de aquello quedô tan contento y tan harto, que echô en oluido todo el reſtante del mundo. Señor quedemonos aqui, demos aqui fin a nueſtra jornada. Y que ya ni trataua de ſer el mayor, ni del Summo Pontificado, ni de quedar por tiniente de Chriſto en la tierra, ſino de ſolo gozar de aquella gloria q̃ tenia preſente: q̃ ſerâ quando ſe vea vn alma en medio de aquellos raudales de gloria, en aquella bienauenturança del cielo, de cuya abundancia ſon embriagadas las almas? *Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Embriagarlos heys Señor de la abundancia grande de los bienes de vueſtra caſa, que ſon tantos, y de tãtas maneras, que no ſe pueden nõbrar, y brindarlos heys del arroyo de vueſtros deleytes. No dixera mejor del rio? del mar profundiſsimo de vueſtra gloria, q̃ no del arroyo ô torrente? Anduuo aqui agudo el Dotor Incognito. Dize q̃ el arroyo ô raudal, como viene cõ furia, atropella qualquier impedimento ô reparo, y ſe le lleua tras ſi. Aſsi aquel raudal de gloria, de dõde los bienauenturados ſe han de hartar, tiene de ſu coſecha el quitar qualquiera impedimento y eſtoruo. No aura alli trabajos, no penas, no dolores ni lagrimas, no penſamientos, enojoſos, no mal logrados deſſeos. Todo ſerâ contento, todo gozo, todo alabança, todo hartura, todo abaſtança y gloria.

Pſalm. 35

Incog.

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSISSIMO Martyr ſan Laurencio.

Niſi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipſum ſolum manet. Ioan. 12.

AVNQVE Echada como coſa perdida en el fuego, la planta a quien cõ tan juſto titulo ſe conſagra la pluma y la lengua, y ſi ciento vuiera, eſtauã en ſus alabanças biẽ empleadas: que parece que por eſſo ſe llamô Laurencio, para que engaſtaſſe el nombre, el lauro de ſu victoria, que alcançô en ſu martyrio: pero ella es vna de las de mayor eſtima, de todas quãtas ſe ſeñalan en el jardin de la Igleſia triumphante. Planta tan admirable y tan de prueua, que en medio de los fuegos no ſe quemô, ſino que qual otra çarça de Moyſes, moſtraua mayor reſplandor y verdura. *Plin. lib. 16 natu. hiſt.* De vn arbol llamado Laix, cuenta Plinio, que tiene vna propriedad admirable, y es que arrojado en el fuego no ſe quema, ni ſe conſume, lo que haze el fuego es darle claridad, en lo demas no le daña en el pelo. *Celius. li. 6. elect.* Vioſe la experiencia de aqueſto, dize Celio Rodiginio en ſus elections antiguas, en la ciudad de Larigno, dõde auia vna torre deſta madera, y mandada cercar de fuego por Ceſar, no le hizo daño ninguno, ni la pudo quemar. Que hermoſa planta Laurencio, q̃ Laix tan diuino, q̃ plãtado en vnas parrillas, y cercado todo de fuego y de braſas, no le enojan ni le dañan, antes triũpha del fuego, burla del tyrano, y eſcarnece de los verdugos q̃ le eſtauan aſſando. *Eſai. 43.* Verificandoſe en el lo q̃ tenia dicho por Eſayas: *Si tranſieris per ignẽ, flãma non ardebit in te.* Pero direys no le quemô el fuego

fuego a Laurencio? no vino a dexar finalmente la vida en las manos del fuego? pues como dezimos que triũphô dello, y q̃ no le empecio? A eſſo ſe reſponde, q̃ no le tocô mas q̃ al veſtido, quemole la ropa de fuera, y no mas. Quemole el cuerpo, pero no el alma, triũpharon las llamas de la carne: pero el eſpiritu triũphô de las llamas: las quales juntamente cõ las parrillas, le ſiruieron de carro triũphal, para q̃ como otro Helias entraſſe triũphando en el cielo. Entre las alabanças de Helias, dize el Eccleſiaſtico, en el capitulo quarenta y ocho. *Surrexit Helias quaſi ignis, & verba eius quaſi fucula ardebant.* Parecia Helias vn hõbre de fuego, en el zelo dela honra de Dios, en el eſpiritu y feruor q̃ tenia tan grande: ſus palabras eran vn viuo fuego, que no echaua palabra por la boca, q̃ no abraſaſſe cõ ella cien coraçones. Y como el fuego naturalmente, aunq̃ por algun rato eſtê violentado, pero en leuãtando llama luego ſube a lo alto. Aſsi Helias, como hombre fogoſo, fue leuantado en llama, y lleuado a deſcanſar al Parayſo. A vna vida de fuego triũpho y fin de fuego ſe deue. Eſſo miſmo podemos dezir de nueſtro martyr glorioſo. *Aſcendit quaſi ignis.* Subio como fuego: fuego auia ſido en ſu vida, vn hõbre abraſado todo en amor: ſus palabras eran de fuego, como parecio en las que dixo a S. Sixto, querellandoſe de q̃ no era lleuado al martyrio cõ el. *Noli me derelinquere, Pater ſancte, &c.* Sus obras de fuego tãbien. Cõ que charidad y entrañas de amor repartio cõ los pobres los theſoros de la Igleſia Catholica. Tãtas llamas de charidad, no pudieron ſalir ſino de vn pecho abraſado en fuego de amor. Pues a hõbre de fuego, palabras de fuego, y obras de fuego, ſin triũpho de fuego ſe deue. Mandaua Dios en la vieja ley, q̃ el ſacrificio q̃ ſe vuieſſe de ofrecer en parrillas, ſe vntaſſe con azeyte primero. Lo qual vemos cumplido en Laurẽcio, que ofrecio al cielo ſacrificio agradable de ſi, vn diuino holocauſto abraſado en fuego y ofrecido en parri-

Eccleſ. 48.

Leuit. 2.

llas: pues razõ es q̃ correspondiendo a la figura, vaya todo vañado en azeyte de misericordia, vntandola cõ los pobres, y repartiendo entre ellos los theforos de Sixto. Q̃uãdo se pone cerco a vna ciudad, y se le da sacomano, son grãdes las temeridades q̃ hazen soldados: el vno se entra por pũtas de espadas, y llega alla hecho tajadas: el otro se arroja en las picas, y el otro trepa por la muralla, y entra alla dẽtro por entre las llamas. Y si vno hiziesse todas aq̃stas cosas, mayor hazañaseria. La cõquista del cielo es sacomano, a fuego y sangre se ha de ganar. *Regnũ cælorũ vim patitur, & violẽti rapiũt illud.* Vnos entrã alla sin cabeça, otros sin pies, otros sin manos, y otros hechos tajadas. Vnos rõpen por pũtas de espadas, otros son açotados con escorpiones de hierro, y otros atrauiessan por llamas encẽdidas de fuego. Perovos glorioso Santo, como mas animoso, de todo quisistes prouar, y casi no vuo genero de tormẽto q̃ en vos no se prouasse. Dos fuegos se encontraron aqui en S. Laurẽcio, el vno el de amor, q̃ ardia en su pecho de quiẽ dixo Salomõ. *Lampades eius, lãpades ignis, atq; flãmarũ.* El otro el q̃ se ceuaua en su carne, el vno ardia de dẽtro, y el otro de fuera, pero el primero corrio la calle al segũdo y le vencio. Dize S. Leõ, y refierelo Albino Flaco. *Segnior fuit ignis qui foris vsit, quã qui intus accẽdit, superari charitatis Christi flãma non potuit.* Mas perezoso y remisso fue el fuego delas parrillas, q̃ no el q̃ ardia en sus entrañas, y assi tuuo menos actiuidad y poder, q̃ no podia ser vẽcida ni sobrepujada la llama de Christo. Sã Maximo passa vn poco mas adelãte, y dize. *Nec pœnali flexus incẽdio, cuius in pectore insuperabili sancti spiritus flãma ferebat. Aut nũquid cedere poterat momẽtaneæ corporis vstioni, cuius fides æternũ gehennæ extinguebat ardorẽ?* No pudo ser vẽcido de la pena del fuego, aq̃l en cuyo pecho ardia la llama del Espiritu santo. Por ventura auiase de rẽdir a vn momẽtaneo fuego, aq̃l cuya Fê bastô a apagar el del infierno q̃ ha de durar para siẽpre? Adorã-

Simile.

Matth. 11.

Cant. 8.

Duplex in Laurentio ignis.

Leo Papa Albi. Flac

D. Maxi.

uan

uan los Chaldeos el fuego por Dios, y cõpitiẽdo en caso de diuinidad cõ otros Gẽtiles sus comarcanos, q̃ adorauã vn idolo llamado Canopo, fue el cõcierto, q̃ pusiessen jũtos al fuego y al idolo, y q̃ el q̃ vẽciesse al otro, aq̃l q̃dasse por Dios. Los adoradores del idolo vsarõ de vna cautela, q̃ como fuesse hueca la cabeça, llenaróla dẽtro de agua, y hizierõ en ella muchos agujeros, los quales taparõ cõ cera. Venidos al desafio, los Caldeos hizieron encender vn grã fuego: los cõpetidores vinierõ con su Dios, y pusierõle en medio. Apenas le vuierõ puesto, quãdo derritiendo la cera con q̃ los barrenos estauã tapados, salio toda el agua q̃ el idolo tenia dẽtro de si, y apagô todo el fuego, cõ lo qual quedaron triũphando, y comẽçaron a acla por su Dios. Fue este martyrio del glorioso Laurẽcio vna cõpetencia de Fê: q̃ el motiuo principal q̃ tuuo el Emperador Diocleciano, para leuantar la persecucion q̃ leuãto en la Iglesia, fue cõpetencia de los dioses, y q̃ la multitud q̃ el adoraua se auia de adorar. Laurẽcio, que solo Christo nuestro Señor era Dios verdadero. Sobre esto vienen a la prueua del fuego, q̃ en ella auia otra vez Helias cõfundido a otros idolatras, haziendo q̃ baxasse fuego del cielo, q̃ consumio el holocausto, en confirmacion de q̃ el verdadero Dios era el q̃ el adoraua. Entra pues Laurencio en el fuego, en prueua de aquesta verdad: tiendese de medio a medio de sus parrillas, y como se derretia la cera de sus blãdas entrañas en amor de su Dios, cõ la sangre y agua q̃ dél corria apagaua las llamas: no pudo el fuego material q̃ se emprẽdia en la leña, preualecer contra el diuino, q̃ ardia en su alma, y assi triũpha de todo, de fuego, de tyrano, y sayones. Que aquel fuego de Laurencio, fue como la llama del sacrificio de Abel, q̃ arrebatô el sacrificio, y no lo dexô hasta lleuarlo al cielo, y presentarlo delante de la diuina presencia. Arrebatô el fuego a Laurẽcio, qual suele al tiro de bronze que estâ muy cargado, y no pudiendo

Historia scholast. Comestoris super Gen. cap. 37. Canopus Deus.

3. Reg. 18.

Genes. 4.

resistir a la fuerça del fuego, es leuantado en alto y lleuado bolando. Assi le arrebatô el fuego de su pecho y el del martyrio, y dio con el a los pies de Dios en el cielo. Danos a entender la Iglesia, la vtilidad grãde de su martyrio, y el fruto que nosotros deuemos aguardar de los trabajos padecidos por Christo, con la semejança del grano de trigo, sembrado y mortificado en la tierra, la qual es admirable para este proposito.

Nisi granum frumenti cadens in terrã mortuã fuerit, &c. Llegaron vnos Gentiles a la fama de los milagros de Christo nuestro Señor, con desseo de verle. Trataronlo con vno de sus dicipulos. Señores no auria orden de ver a este gran Propheta? Que aunque hemos venido desde nuestras tierras por ver el tẽplo de Ierusalem, y adorar a Dios en el esta fiesta: pero la principal razon ha sido por verle. Trataronlo con S. Philipe, el con S. Andres: y entrambos cõ Christo. Dize S. Agustin, q̃ fue esto vn pronostico de como la Gentilidad en la muerte de Christo, se auia de venir a entrar por las puertas de la Iglesia Catholica. Representandosele aquesto al Señor, dixo. *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* Ya se llega la hora, dicipulos mios, en que el hijo del hombre ha de ser glorificado: porq̃ muriẽdo yo (como si dixera) la Gentilidad me ha de buscar, y vendran a recibir el yugo del Euangelio. Y assi conuiene que yo muera, comuchas vezes cõ vosotros tengo tratado, porque en mi muerte estâ la cõuersion de los Gentiles, y el abrirles Dios los ojos para que me busquen y me vean por Fê. Entendereys aquesto, con vna semejança manual y casera, del grano de trigo sembrado en la tierra, que primero es menester que se pudra y que muera, para que despues reuerdeciendo lleue fruto copioso.

Ioan. 12.

Mortis Christi necessaria, ad multiplicationẽ Ecclesiæ.

Nisi granum frumenti, &c. No se pudo traer semejança que fuesse mas a proposito, para la congruencia de la muerte de Christo nuestro Señor, q̃ fue la del grano sem-

no ſembrado de trigo, y como para lleuar fructo es neceſſario que ſea primero ſembrado en la tierra, y alli podrido y mortificado. Della vſô el Apoſtol ſan Pablo hallandoſe en Epheſo, para confundir la bachilleria de los Griegos, que chiflauan de oyrle predicar la reſurreccion de los cuerpos, y lo tenian por diſparate y tonteria. Y no faltaron algunos Philoſophos, que con ſus ſophiſmas y argumentos vaniſſimos, auian peruertido muchos de los Corinthios, prouandoles que reſuſcitar los cuerpos, era caſo imposſible. A los quales eſcriue deſta manera. ***Sed dicet aliquis, quomodo reſurgent mortui? quali autem corpore venient?*** No falta quien diga entre voſotros, como han de tornar a reſuſcitar los muertos, deſpues que los guſanos los han encorporado en ſi miſmos, y que ſe han reſuelto y conuertido en ceniza? con que cuerpo reſuſcitaran? con que cabellos, que ojos, que talle y manera, como de todo eſſo no aya quedado reliquia ni raſtro? Reſponde. ***Inſipiens, tu quod ſeminas, non viuificatur, niſi prius moriatur.*** Inſipiente, necio ignorante: que palabra aqueſta para vn Philoſopho de Corintho, donde preſumian tanto de ſabios. Necio entonado, preſumido de tu ſaber, ſabiendo yo que no ſabes el Chriſtus, ignorante mas que las beſtias, no ſabes que el grano de trigo que ſiembras, no puede nacer ſino le ſiembras y muere primero? Llamale necio y ignorante, porque teniendo el exemplo del grano de trigo tã a la mano, y con el el deſengaño de ſu ignorancia, no caya en la cuenta. Siembra el labrador el grano de trigo en la tierra, paſſa ſobre el vn inuierno enojoſo, vienen nieblas, nieues, aguas tempeſtades, vientos, arroyos, cae todo ſobre el, pudreſe alli y muere. En aſſomando el verano, como ha acepado y echado hondas rayzes, torna a brotar, ſale el cogollito verde, taladrando la tierra, va creciendo la caña, viſteſe de hermoſiſsimas hojas, echa luego la eſpiga, con tan grande abundancia de gra-

1. Corin. 15. Locus pro corporũ reſurrectione

de granos, q̃ por vno da cieto. Veys aqui (dize S. Pablo) como ha de ser la resurrecciõ delos muertos, a la traça y a la manera dela del grano de trigo. Siebrase vn cuerpo en la tierra, sugeto a corrupcion y a gusanos, y a ser podrido y cõuertido en ceniza, pero siebrase, no para quedarse alli, sino para tornar a renacer cõ mejoria, y cõ mayores vẽtajas. *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione: seminatur in ignobilitate, surget in gloria.* Siebrase sugeto a corrupciõ, nace incorruptible, siebrase infame, nace lleno de gloria, y cõ el verdor sempiterno. Pudiera tãbien dezir: Siembrase solo, y nace acompañado, siebrase vno, y por el nacẽ cieto, bueluele la tierra con grãde vsura y ganancia. Esso passõ en la muerte de Christo nuestro Señor. Fue grano de trigo baxado del cielo, sembrado en la tierra de las entrañas virginales de la purissima Virgen: si este grano assi como nacio, le arrebataran y le pusierã en los graneros del cielo, alli se quedara solo, no diera de si el copioso fruto q̃ del se esperaua. Pero fue sembrado muriendo passaron por el en su passiõ mil trabajos y vẽtisqueras, mil generos de tormẽtos y infamias, hasta q̃ despues floreciẽdo en su resurrecciõ, vino a dar el copiosissimo fruto dela cõuersiõ de las almas, y el reparo y rescate del mũdo. De manera, q̃ la muerte de Christo, fue la q̃ abrio camino a la vida, y en el ser sembrado en trabajos como grano d̃ trigo, estuuo la abũdancia y multiplicaciõ de los fieles. Declaronos aq̃ste mysterio Esayas, en el capitulo cincuẽta y tres, donde trata dela muerte de Christo, con

Esai. 53. vna galana methaphora. *Quia abscisus est de terra viuentiũ, generationẽ eius quis enarrabit?* Quiẽ aura q̃ pueda cõtar la generaciõ de Christo, la sucessiõ grãde de hijos q̃ ha de tener, lo mucho q̃ ha de multiplicar? Es caso imposible, mas facil seria contar con Abraham las estrellas del cielo. Pues toda essa abũdancia y fertilidad le ha de venir, porq̃ ha de ser segado del mundo.

Simile. *Quia abscisus est.* Suele segarse el trigo quando estã en yerua

yerua, para q̃ despues arroje mejor: y si ha de lleuar vna espiga, lleua quatro, si diez granos, lleua ciento. Vn arbol tãbien le suelẽ cortar por la rayz, y luego en assomando la primauera se viste de verde, cubrese de hoja, y arroja mil pimpollos y hijos. Fue segado Christo nuestro Señor en yerua, en la verdura de treynta y tres años, fue cortado qual hermosissima plãta, plantada jũto a las corrientes de la diuinidad, pero fue para produzir de si tanta abũdancia, y engendrar tanta multitud de hijos como engendrô.

Qui amat animã suã perdet eã, & qui odit animã suã in hoc mundo in vitã æternã custodit eã. Hase comparado a si el Señor, al grano de trigo sembrado en la tierra, con la qual cõparaciõ y semejãça (aunq̃ de camino) dio biẽ a entẽder los grãdes trabajos q̃ auia de padecer, y lo mucho q̃ auia de sufrir, para venir a cõseguir el fruto q̃ pretẽdia. Y para q̃ entẽdamos q̃ lo mismo q̃ fue del ha de ser de nosotros, y q̃ no por regalos ni por deleytes, sino por trabajos y cruz, auemos de venir a alcançar la gloria y fin q̃ esperamos, dize aora. El q̃ ama su vida perderla ha, y el que la aborreciere, tratãdola cõ sequedad, este tal ganarla ha para siẽpre. Es el juego dela ganapierde este trato del cielo: q̃ en el ganar estâ el perder, y en el perder estâ el ganar, como veremos despues. El que en esta vida tratare del regalo de su cuerpo, de dar verde a sus passiones, de hazer plato a la carne, no negandole cosa de quantas pidieren sus ojos, este tal va perdido. Pero el que se aborreciere a si mismo tratãdo como a esclauo su cuerpo, diziendo vn no a su si, y vn sra su no, y siẽdo vn perpetuo contrario de sus desseos y antojos, este tal segura tiene la vida. A esto mismo tiene alusion aquella cifra y lenguaje tan paradoxo del Apostol san Pablo. *Fratres, si secundũ carnẽ vixeritis, moriemini, si autem facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Si viuieredes segun la carne morireys, pero si viuiendo al espiritu, y haziendoos al vãdo con el, metieredes a cuchillo las obras de la carne

Locus pro penitentia siue carnis mortificatione.

Rom. 8.

con

cõ todos sus brios tendreys vida eterna. Viuẽ segũ la carne los regalones del mũdo, los Epicuros, y Sardanapalos, q̃ no faltã hauos en la Iglesia Catholica, los q̃ a su carne les andã baylando el agua delãte y ofreciẽdole los buenos bocados, y q̃ a penas ha imaginado el deleyte, quãdo luego le traẽ por los ayres: estos Narcisos de si mismos, y q̃ tienẽ el amor empleado en su carne, supã q̃ moriran, y q̃ les aguarda vn fin desastrado y violẽto. Pero quiẽ se aborrece y maltrata aca en esta vida, quiẽ haze lo q̃ S. Pablo, q̃ dezia. *Castigo corpus meũ, & in seruitutẽ redigo, &c.* Este tal ama su vida, mira por ella, y tienela como en deposito para q̃ se la buelua despues mejorada. Entẽderemos estas cifras de Dios, y este lẽguage entricado (como en aborrecerse vn hõbre a si mismo, está el amarse, y en el amarse el aborrecerse: como en la ganãcia está la perdida, y la perdida en la ganãcia) cõ vna respuesta que dio el glorioso S. Bernardo, a cierta gẽte q̃ retando la demasiada penitẽcia de sus mõges, dezia, que aquello no se podia hazer, porq̃ era aborrecerse a si mismos, y ser verdugos y homicidas d̃ si. A los quales respõde el glorioso prelado, q̃ los regalados del mũdo, essos erã los q̃ mas aborrecen su carne, pues por vn breue deleyte al cõtado, se empeñauan para los tormentos eternos, y q̃ nũca se hã de acabar. Aũ los ciegos Gentiles tuuierõ algunos barruntos de aquesto, y alla no se q̃ lexos: sino es q̃ como dize Origenes, enriquecierõ sus libros y sus escriptos, cõ los robos de la Escriptura sagrada. Dexados otros aparte, vẽgamos al diuino Platõ, el qual no fue tã ciego, q̃ no pudiesse tener algunas vislũbres de aquesto. Pues no falta entre los Catholicos quiẽ diga, q̃ piadosamente se puede creer q̃ le recibio Dios a su gracia, y q̃ se pudo saluar. Dize pues en el dialogo intitulado Thieteo, q̃ los dioses intentarõ de mezclar el dolor y el deleyte, el trabajo y el descanso, la pena y la gloria: pero viendo q̃ era caso imposible, y q̃ no se podia dellos hazer buena

1. Corin. 6.

D. Aug. li. de vera religio.

Domi. Soto li. 2. de iust. & iure q. 1 art. 3.

ensala-

enſalada, determinaron de atallos por las eſtremidades, de manera q̃ el fin del dolor ſea deleyte, y el fin del deleyte ſea dolor, el fin del trabajo deſcanſo, y el fin del deſcãſo trabajo, y el fin de la vida muerte, y el de la muerte vida. Que fue lo miſmo q̃ dixo Salomõ. *Extrema gaudij luctus occupat.* Eſte pues es el ordẽ de la prouidencia diuina, q̃ atô los bienes y los males por los eſtremos: el que en eſta vida echare mano de los bienes, en la otra hallarâ los males, y el q̃ aqui la echare de los males, para alla ſe le libraran los bienes. El q̃ aqui abraçare el regalo, alla hallarâ el tormento, y el q̃ aqui echare mano dela muerte, alla hallarâ la vida. Trueca Dios los braços, como Iacob con ſus nietos, y el que en eſta vida eſtuuo a la mano derecha de la proſperidad, alla ſe hallarâ a la yzquierda de la aduerſidad: y por el cõtrario tãbien, el q̃ en eſta vida vuiere eſtado a la yzquierda de la aduerſidad, de la perſecuciõ, de la penitẽcia, de las lagrimas, en la otra vida caera a todo lo contrario de aqueſto. Quãdo Rachel eſtaua de parto de Benjamin (de quiẽ vino a morir) eſtãdo ya entre las agonias de la muerte, y viendo q̃ el infante q̃ le auia nacido, auia ſido la cauſa de ſus dolores, llamole Benoni, q̃ quiere dezir hijo de mi dolor. Pero Iacob q̃ como hõbre prudente y cõ otros ojos, miraua de otra manera las coſas, dize: No ſe llame de eſſa manera, q̃ no tuuo Rachel razõ de ponelle eſſe nõbre, llameſe Benjamin, q̃ quiere dezir hijo de la dieſtra de Dios. Infama la carne a los trabajos, como ſe vee affligida y maltratada, tiene por infelices y deſdichados a los q̃ hazẽ penitẽcia, ayunan, traẽ cilicio, y caſtigan ſu carne, llama eſſo infelicidad, mala ſuerte, trabajo y dolor. Pero quiẽ lo cõſiderare con ojos deſapaſsionados, echarâ dever q̃ los tales ſon Bẽjamines, hijos regalados de la mano derecha de Dios: y q̃ aun q̃ aora ſon perſeguidos, maltratados, y eſtimados en poco del mũdo, no ſerâ ſiempre aſsi, ſino q̃ ha d venir tiẽpo en q̃ cruze Dios los braços y ſe truequẽ las

Locus pro vitæ volup tatib⁹, quæ in luctũ con uertendæ ſunt.

Prou.14.

Gene.48.

Geneſ.35.

Figura.

las suertes, cayendo estos a la mano derecha de Dios, y los fauorecidos del mundo, a la yzquierda de sus castigos y eterna condenacion. O juyzios de Dios, o abismo de sabiduria, o pielago inmenso de inescrutables consejos. O suertes diuersas, o estraños fines, o caminos distintos. Dichosos trabajos, felices persecuciones, venturosas afrentas, q̃ en tanta gloria aueys de venir a parar, y tan rico cabo aueys de tener. Por el contrario, o malaventurada prosperidad, y desdichados contentos, y mas desdichado el q̃e anda desuelado a buscaros, pues en tãta desdicha y desuentura aueys de venir a parar. Significonos aq̃sto el Profeta Abacuc, en el capitulo. 3. de su Profecia, aunq̃ con vn leguaje bien difficultoso y escuro. *Fluuios scindes terræ Deus, viderũt te & doluerũt mõtes* Ropereys Señor Dios (quando a vos os parezca) los rios de la tierra, y hareys q̃ se duelã y dolorẽ los mõtes. Sã Geronymo para explicar este lugar, q̃ es dificultoso, cita las historias de los Griegos, llamadas Olympias, q̃ afirman q̃ en los terremotos q̃ antiguamente vuo en Grecia, los rios q̃ auia se perdierõ, y aparecierõ otros q̃ nunca se auiã visto hasta entõces. Porq̃ como los rios sean vnas canales grandes de agua, puestos como venas en medio del cuerpo de la tierra, cõ los tẽblores q̃ padece, sucede q̃ los que estauã antes descubiertos se encubrẽ, y pierden, yendose por caminos y mineros secretos, y descubrense otros, q̃ hasta entõces no auian sido vistos de nadie. Esta marauilla ha de hazer Dios en los vltimos terremotos y tẽblores del mundo, q̃ son los q̃ han de preceder al dia postrero de sus vẽgãças. Trocara las suertes de los rios, y hara en ellos muy varios succesos. Harã q̃ los caudalosos rios del mũdo, los poderosos y ricos, aq̃llos q̃ cõ sus claras corrientes y poderosos raudales, todo lo lleuauã tras si, essos tales sean sumidos y anegados en el profundo infernal, y q̃ no q̃de dellos memoria: y q̃ los pequeñuelos arroyos, los pobrezillos y humildes, a quie maltrataua el mũdo y los tenia

Abac. 3. c.

D. Hiero. Nota.

tenia sepultados, essos salgan a fuera, para que se publiquen y manifiesten, y sean estimados de todos. O trueco estraño, o cambio venturoso, o suerte dichosa del justo. Llegan los hijos de Israel fugitiuos, medrosos, sin armas y sin defensa ninguna, a la lengua del agua del mar Bermejo, viene en su alcãce Pharaon el tyrano, con vn exercito luzido de gente: y en este mar hallan los perseguidos Israelitas, vnas calles enlosadas con crystalinas piedras y paredes de galana hermosura, passan alegres con jubilo y fiesta, cantando al son de sus instrumentos de musica, y en las mismas aguas y calles, el Pharaon anegado, descendiendo al profundo el y todos sus carros. *Descenderunt in profundum quasi lapis.* Que el que auia sido piedra dura en la vida, razon era que lo fuesse tambien en la muerte. Assi passa aca al passo del mar de la muerte. Llega el justo, verdadero Israelita, el fugitiuo del mundo, y el perseguido de todos, aquel cuya vida ha sido vna perpetua cruz, y vna carcel, y halla el passo franco para el cielo, passa sin embaraço ninguno. Llega el peccadorazo, que ha gozado toda la vida de prosperidad y bonança, y alli queda atollado. Iob en el capitulo octauo, dize, *Nunquid virere potest scirpus absque aqua? cum adhuc sit in flore nec carpatur manu, arescet.* Por ventura el junco a cuya rayz le falta el agua, podra conseruar su verdor? No es cosa llana que faltandole el humor y el vicio, luego se ha de secar, aunque no le arranquen con la mano? Pues, *Sic omnes vie eorum, qui operantij iniquitatem.* Assi seran los caminos de los que viuen mal en el mundo. El junco, dize san *Augustin*, tiene esta propiedad, que luego en naciendo florece, y estandose con su flor sin que nadie le toque, ni mano le arranque, se seca antes que las demas yeruas. Es el primero en florecer, pero tambien es el primero en secarse. Este es el peccador desdichado, inutil mas que el junco, y mas perjudicial y dañoso. Las demas yeruas del campo siruen de pasto a los demas animales, y a los ganados: no perdona la oueja ni el corderillo que lleua a su lado, a yerua ni a

Exod. 15.

Iob. 8.

D. Aug. Nota.

florecilla, que todo no lo haze passo y sustento. El junco aun para esso no vale, que tiene en la coronilla vna punta que le defiende, y no se dexa comer. El justo es prouechoso en la Iglesia, sirue de passo a los necessitados y pobres: que el q̃ dixo aquestas palabras, de la boca se quitaua el bocado, para metersele al pobre en la suya. Como no le falta el riego de la gracia, conseruarseha siempre en vn perpetuo verdor, aunque le huellen y pissen: pero como esta bien arraygado en charidad, no dexa de lleuar fructo por esso. Pero el malo, al fin como junco lleno de espinas, y de puntas de pecados y culpas, como le falta la virtud y el humor, el mismo fin que toquen a el, al mejor tiempo se ha de venir a marchitar y secar, y haran del lo que del heno seco se suele hazer, que es dar con el en el fuego. Pero dichoso y bienauenturado el justo, aquel que en esta vida padece trabajos por Dios, que para despues se le libra el galardon en el cielo. No se si aueys notado el titulo del Psalmo treynta y ocho, que comiença. *Quam dilecta tabernacula tua Domine.* Cuyo subjecto es tratar de los bienes de la bienauenturança, y de la gloria que alli les aguarda a los justos. Pues es el titulo muy á proposito de lo que hasta aqui hemos dicho. El qual dize assi. *In finem pro torcularibus filijs Core.* Sobre este titulo dize Casiodoro, y el Doctor Incognito, que Core, quiere dezir el Caluario, que fue el monte donde Christo nuestro Señor fue crucificado, donde con su muerte engendrò infinidad de hijos, que son todos los que lo son de la Iglesia, aquellos de quien auia dicho Esayas. *Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longeum.* Si se offreciere à morir por los peccados, verà grande succession y descendencia de hijos. Seran en tan numerosa multitud, q̃ sea mas que las estrellas del cielo, mas que las arenas del mar, mas que las gotas de la pluuia que se descarga del cielo. Estos fueron los Apostoles, los Martyres, los Confessores y Virgines, y todos los demas, q̃ con dolores de cruz engendro el Señor en su muerte. Todos estos son hijos de

Titulus. Psal. 38. Locus. pro laboribus tolerandis

Esai. 53

Core,

Core, o hijos del Caluario, porque fueron alli engendrados. Pues todos estos (dize Dauid) canten este Psalmo y le entonen, y no en qualquiera lugar, ni en toda ocasion, sino quando estan en los lagares donde se pisa la vba, donde le sacan la sangre, y le hazen verter las entrañas. No se ha de cantar en las viñas, donde los razimos estan en las vides, al ayre y al sol, y á sus anchuras donde estan chupando y atrayendo el humor de la tierra, donde estan cubiertos y defendidos con las pampañas verdes, y abraçados con sus sarmientos, sino en los lagares, donde son tratados sin piedad, hollados del lagarero, y apretados de vn pesado madero. O soberano Dios, y quan profundos mysterios nos descubren aqui. Es Psalmo aquesse, de las moradas del cielo, de la gloria de Dios, y de los bienes que tiene aparejados para los que de veras le siruen, y assi no se ha de cantar en viñas, sino en lagar. No à aquellos que gozan de los regalos y contentos del mundo, no a aquellos que viuẽ à sus anchuras, y que gozan del viento prospero de su buena fortuna. A quien se ha de cantar, y se deue esta musica, es à los que estan puestos como en lagar, en la apretura de los trabajos, à los que son pisados y maltratados del mundo, à los que el madero de la cruz coge debaxo. Es proprio para que se le cante à vn Laurencio, rendido en el lagar de sus parrillas, assado en las brasas, y despedaçado con garfios, donde la astucia de Sathanas, valida de la malicia de vn hombre tyranno, parece que quisieron prouar todas sus fuerças, pues casi no vuo genero de martyrio que no executassen en el. Por lo qual viendose ya en los vltimos acentos de la vida, embalsamado en fuego, y cercado todo de llamas, como quien canta la Peana, que dezian alla los Gentiles, al salar de la carcel del cuerpo, ò como aquellos tres moços del horno de Babylonia, ó le cantauan a Dios alabanças, assi el cantaua cantares de gloria. *Gratias tibi ago Domine, quia ianuas tuas ingredi merui.* Muchas gracias os doy Señor, que por estos breues y tranhtorios tormẽtos, he merecido entrar en vues-

tro Reyno, y me son franqueadas las puertas del cielo. O valeroso pecho, ò animo inuencible, o valiente solda do Español, gloria y honra de toda nuestra nacion, a quiẽ no pudieron rendir tormentos tan exquisitos, ni hazerle perder vn punto de su valentia y esfuerço, antes se alegraua con ellos. Las bratas le parecian rosas, las llamas luminarias de su victoria, las parrillas de hierro trono de gloria, sobre que estaua sentado, y assi se regalaua con ellas. Hizose en Laurencio la prueua de los escogidos, q̃ suele ser en fuego. Conforme à aquello del capitulo ter-

Sap. 3 cero de la Sabiduria. *Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus, & quasi holocausti hostiam.* Prueualos como el oro en la hornaza, y recibelos como holocausto, q̃ va todo consumido en fuego. Lo primero dize el tormento del justo, y lo segundo el agrado de Dios, y quan aceptos le son sus tormentos, como holocausto y sacrificio, cõ que se suele desenojar y dar por contento. Iob dezia tã

Iob. 23. bien, hablando de sus trabajos. *Probauit me quasi aurum quod per ignem transit.* Hecho ha Dios en mi la prueua del oro, la qual suele hazerse con fuego y martillo: hame labrado muy bien, y no ha dexado genero de tormento, que en mi no aya prouado. Echa el platero el oro en el fuego, y acrisolalo, y purificalo alli, para labrar la corona, o el vaso rico que pretende labrar. Assi Dios suele cõ el fuego de las persecuciones y de los trabajos, acrisolar a los justos, para hazellos vasos dignos de gloria, y labrar sus coronas. Assi labrò a su querido Laurencio, como vaso escogido de gloria, a fuego y a hierro: de parte suya con suma misericordia, y de parte de los ministros y oficiales que tomò para labrarle, con la mayor crueldad q̃ jamas se vio en pechos de hombres, los quales desapiadadamente encendian las llamas, auiuauan el fuego, ponian las parrillas y en ellas abrasauan las carnes del martyr. Raro espectaculo por cierto Christianos, extraordinario esfuerço de Martyr, exemplo mas para admirar, que para imitar. Pongamos los ojos del alma en el, y no le perdamos de vista, como Heliseo á Helias, quando en el car-

ro

zo de llamas fue arrebatado a lo alto: que si se mostrò tan liberal con el, que le arrojó la capa desde la nube. Laurencio nos arrojara desde el cielo la de su amparo y protection, y mediante esta, alcançaremos de Dios el imitarle en el zelo, en el feruor y espiritu, y en aquellas entrañas abraladas en amor de Dios y del proximo.

EN LA FESTIVIDAD DE LA GLORIOSA Virgen Sancta Clara.

Simile est regnum cælorum decem virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam sponso & sponsæ. Matthæi. 25.

TENEMOS De tratar de las alabanças de la gloriosissima Virgen Sancta Clara, fundadora de vna Religion tan insigne como de su mismo fundò: y pretender tratarlas oy, de manera que les veamos el cabo, seria verle primero à nuestra ignorancia, y dar principio a vna cosa imposible, porque estas estã muy à trasmano de todo nuestro saber. Ni caben en mi lengua, ni caben en vuestras orejas, ni creo que facilmente podran caber en mi corto y grosero discurso. Y assi lo que haremos sera, tomar vno o dos motiuos no mas, para que como quien saca el leon por sus vñas, por ay vengamos à entẽder la sanctidad y raro valor, que puso Dios en esta sancta muger. Pidieronle a vn escultor que grauase en vna piedra de vn anillo las onze mil Virgines: el encargose de hazello, y estuuo pensando, como en

Vndecim millia virginũ in anulo sculpere.

vn campo tan pequeño podria caber tanta multitud de gente, y dio en vn pensamiento muy acertado. Pintò vna ciudad muy torreada, muy poblada de casas, y adornada de baluartes y muros, y pusole dos puertas, vna à vna parte, y otra a otra, y en cada vna dellas puso vna virgen con vna palma en la mano. Tomad señor, veys ay lo que pedistes. Que me aueys pintado? dixo el dueño del anillo. Las onze mil virgines. Pues que es dellas veamos? Respondiole diziendo. Esta que esta a esta parte, es la postrera que entra por la puerta de la ciudad, esotra la primera que sale: las demas estan alla dentro, sino que no se parecen con las torres y casas. Querer aqui agora en la estrechura de tiempo que tenemos para hablar, representar al viuo las virtudes, las prerrogatiuas y merecimientos desta glorioſisima virgen, y esposa querida de Christo seria caso imposible, no cabe tanta gente en el tiempo estrecho que auemos de dar al discurso, y assi lo que haremos sera tocar algunas de sus virtudes, passando las demas en silencio. Y nó es de los menores motiuos que podemos tomar, ver que la aya Dios escogido para fundar Religion, y ser a tantas exemplo y dechado de virginidad y pureza, alabança que en la Virgen nuestra Señora, aun suele ser bien estimada. Sacarlohemos esto, de aquellas palabras que dixeron los hijos de Core, en su Epitalimio, donde celebran las bodas entre Christo y su Iglesia, que es el Psalmo quarenta y quatro, cuyo titulo es. *Pro his qui commutabuntur.* En gracia de aquellos que han de ser comutados. Donde bueluen Aquila y otros. *Pro liliis, vel pro floribus.* Por los lirios, o por las flores, entendiendo por ellos las virgines, que son lirios y flores offrecidas en los altares de Dios. Dizen pues las palabras de aquesta manera. *Adducentur regi virgines post eam, proximæ eius afferentur tibi in lætitia & exultatione.* Donde dize el Doctor Incognito, que a la letra hablan de la sacratissima Virgen nuestra Señora, q̃ fue la primera que se consagrò a Dios con voto de perpetua virginidad: hazaña hasta entonces no emprẽdida de nadie,

Titulus. Psal. 44

nadie. Serã (dize) traydas tras ella otras muchas virgines, y ofrecerãle al esposo cõ grãde alegria y cõtẽto. Y assi fue q̃ à imitaciõ dela Virgẽ nra Señora, tãtos millares de virgines se hã dedicado y cõsagrado a Dios en la Iglesia, escogiẽdo aq̃l mismo camino. Glorioſa sancta Clara, q̃ de vos se puede dezir la misma alabãça. *Adducẽtur regi virgines post eã.* Que de virgines q̃ fuerõ tras ella, siguiẽdo sus limpias pisadas, y su vida castissima. Ha sido ocasiõ con su exemplo, q̃ tantas almas sean consagradas a Dios, y q̃ dexadas las vanidades del mũdo, traten solamẽte de seguir y agradar a su esposo. Quãdo Abigail partio de su casa para yrse a desposar con Dauid para mostrar mas grãdeza y aparato de Reyna, como grande señora que era, no fue sola, sino que lleuò cinco damas consigo, que la yuan acompañando y siguiendo. Auia de ser sancta Clara, grã. Princesa y señora en la Iglesia, por lo qual no viene sola a las bodas de Christo su esposo, sino acompañada de tanta caterua de damas y virgines. De tal suerte ha enriquezido esta sancta la Iglesia, y la ha adornado cõ la casta succesion que ha tenido, que le podemos dar a Christo el parabien que Dauid da al varon justo, en el Psalmo ciento y veynte y siete. *Vxor tua sicut vitis abũdans in lateribus domus tuæ.* Vuestra esposa y compañera Clara, Señor, illustra tanto la Iglesia, que no parece sino vna vid abundante y fertil, que abraça todos los quatro cantones de la casa. Estomada la metaphora, de lo que suele acontecer en las casas de recreacion y de campo. Que vereys que en vna casa de campo alla en el aldea, esta vna parra plantada junto a vn poste en medio del patio, y quando acierta a ser tan fertil q̃ abraça todas las quatro esquinas de la casa, parece muy biẽ, porque la tiene adornada de hojas y pampanas, con sus razimos a trechos, que causa grande alegria a la vista, y a la casa no pequeña hermosura. Quien pone con atencion los ojos en la glorioſa sancta Clara, y considera quã prolifica ha sido a Dios, quãta succesiõ ha dexado de hijas, q̃ no le parezca vna vid fertilissima que adorna toda

1. *Reg.* 39

Psal. 127.

Simile.

la Iglesia Catholica, abraçando todos sus quatro cantones, los quales estan vistosissimos con los razimos que ha produzido? A quien no admira la fertilidad desta vid? Quien no se maravilla de la multitud de razimos? Entre los quales muchos son de sangre Real, porque ha auido Reynas, Emperatrizes, Infantas, y grandes señoras, que dexados sus grandes estados, y los regalos que el mundo les offrecia, se vinieron a professar esta orden y regla. Y lo que mas novedad y admiracion haze, es, que juntamente con ser tan fecunda, aya sido Virgen purissima. Fue fecundidad casta la suya, y castidad fecunda. Que podemos dezir della, la maravilla que de la Virgẽ nuestra Señora se dize, que es ser Virgen y madre de que toda la naturaleza se admira: y de nadie hasta oy se ha dicho, sino de aquella q̃ assi en esso como en otras prerrogativas ha sido vnica. Alla dé la Eua dixo S. Augustin, en el libro catorze de la ciudad de Dios, que si se conseruara en aquel estado dichoso del paraysso, que fuera virgen: y confirma lo aquellas dos lumbreras de la Iglesia, Alexandro de Ales, y sancto Thomas. Y porq̃ luego entra la dificultad de por medio. Veámos, no auian de nacer della los predestinados? no auia de parir essa muger y ser madre? Responden que fuera madre y virgen. Aunq̃ esto se ha de entender muy de otra suerte q̃ lo fue la Virgen nuestra Señora, no con aquella pureza y perfecion, no con aquella entereza: que diferẽcia vuiera muy grande de vna virgen a otra: pero en que estuuiera esta diferencia, no es deste lugar explicarlo. Gloriosa sancta Clara, que de vos veo que se puede dezir en alguna manera, lo que de la Virgen se dize, y se dixera de Eua, sino lo desmereciera su culpa. Soys por vuestro camino virgen y madre. Virgen purissima, dedicada y consagrada a Dios, y madre fecunda, que de vuestra pureza le engendrastes a Dios tantas hijas: y assi oy la Iglesia, teniendo atẽcion a lo vno y lo otro, os canta vn Euãgelio, q̃ trata de virginidad y de bodas. El Euãgelio dize desta manera.

D. August.

Alex. 2. p. q. 88. mẽb. 4.

Simile est regnum cælorum decem virginibus, &c. Aqui

per

por el Reyno de los cielos, segun San Gregorio, Chry- *D. Greg.*
soſtomo, y Euſebio Emiſſeno, y comunmẽte los ſanctos *D. Chryſo.*
es entendida eſta Catholica Igleſia, la qual aunq̃ eſta aca *Euſebius*
abaxo en la tierra, es llamada Reyno de los cielos, por *Emiſe.*
ſer baxada la traça de alla, y por ſer en todo ſemejante à *Regnũ cælo*
aquel Reyno. Como quando vos teneys vn mapamun- *rum, eccle-*
di en vueſtro apoſento, que apuntando con la varilla de *ſia.*
zis. Aquella es Aſia, y aquella es el Africa, y eſta es Eu-
ropa, y veys aqui a Eſpaña. Pues ſeñor ay dos Eſpañas?
no entendi que auia mas de vna. No ſeñor, vna ſola Eſpa
ña ay, ſino que eſta es ſemejança de eſſotra, y ſon vna miſ
ma. Eſta Igleſia de aca, es hecha a la ſemejãça y traça del
Reyno de los cielos, como lo affirma ſan Iuan en ſus reue
laciones. *Vidi ciuitatem ſanctam Hieruſalem nouam deſcẽ*
dentem de cælo. Y por eſſo es llamada Reyno de los cielos
tambien. Entenderſeha mejor eſte lenguage, reſoluiendo
primero vna difficultad de la eſcritura, acerca de vna exe
cutoria y priuilegio de que gozaua ſan Pablo, q̃ era ſer
ciudadano Romano, lo qual en ocaſiones alegò muchas *Actor. 16. &*
vezes. En eſpecial en el libro de las hazañas Apoſtoli- *22.*
cas, en el capitulo diez y ſeys, y capitulo veynte y dos.
Donde como en Hieruſalem prendieſſen al Apoſtol, y
le tuuieſſen ya amarrado para açotálle, preguntò al Cen
turion â cuyo cargo eſtaua hazer aquella juſticia. Vea-
mos, es licito tratar deſta manera a vn ciudadano Roma-
no? aſsi ſe guardan por aca los fueros de Roma? El Centu
rion oyda eſta razon, fue y dixoſelo al Tribuno. El qual
vino a el y le preguntò. Dime, es verdad que eres tu ciu
dadano Romano? Y como reſpondieſſe ſan Pablo que ſi,
dixole, Pues a mi me coſtò gran ſuma y cantidad de dine
ro alcançar eſta dignidad del Senado. Pues a mi no me
coſtò nada (dize ſan Pablo) que ciudadano Romano na- *2. Timot. 4.*
ci. De donde tambien entenderemos vn lugar difficul- *Penula Pau*
toſo de la ſegunda carta a Timotheo, en el capitulo quar- *li, quid.*
to. El qual dize aſsi. *Penulam quam reliqui Troade a-*
pud Carpum veniens affer tecum & libros. Mira que te
auiſo que de ninguna ſuerte vengas ſin traerme conti-

go la penula y la Biblia. Preguntan aqui los expositores, que sea aquella penula? y responde Lyrano, que era cierta insignia que trayan los ciudadanos Romanos para ser conocidos, ora sea vestidura, ora alguna otra insignia de metal pendiente al cuello de alguna cadena. No dexa aqueste de hazer difficultad, como san Pablo pudo ser ciudadano de Roma: porque como el confiessa en el principio del capitulo veynte y dos de los Actos, era natural de la ciudad de Tarso, que es en la Prouincia de Cilicia, donde fue nacido y criado el y sus padres: luego como pudo ser ciudadano de Roma? A esto se respõde, que dos maneras auia de ciudadanos Romanos, vnos que eran naturales de Roma, y viuian de sus puertas adentro, y entre estos se repartian los officios y los cargos honrosos. Dellos eligiã capitanes, haziã los Consules, los Senadores, los Tribunos, los Flamines. Otros auia, que aunque no eran naturales de Roma, con todo esso se llamauan ciudadanos Romanos, porque lo eran de priuilegio, por algunos particulares seruicios, q̃ ellos o sus padres auian hecho al Senado, y assi gozauan de los fueros y immunidades de Roma, y destos era el Apostol san Pablo. De aqui queda resuelta la difficultad principal, porque se llama Reyno de los cielos esta Iglesia Catholica. Ay dos maneras de ciudadanos del cielo, vnos que estan de las puertas adentro, que son dela llaue dorada, gozan de la presencia de Dios, y tiran gajes de gloria, que son los que estan alla riba, pero ay otros, que aunque estan aca baxo, son ciudadanos de priuilegios, y gozan de ciertas immunidades y fueros, traen la insignia de la Fê, en que se diferencian de las otras naciones, y estos al Reyno de los cielos pertenecen tambien. Aora considerad los hijos de Israel a la passada del rio Iordan, quando las aguas se boluieron atras para que el arca del Señor passasse adelante, reparando las olas contra su propria corriente, que subian trepando vnas sobre otras como quien se assoma a ver aquella marauilla y milagro. Estauan los Sacerdotes con el arca sobre los hombros, en medio

Lyra. Actos. 22. *Paulusque modo fuerit ciues Romanus.* Iosue. 3.

medio del rio, y el pueblo yua passando. Considerad los los vnos que estauan de la otra parte del rio, y auian saltado ya en tierra, y otros que aunque estauan de esta parte a la orilla, y no auian passado: pero ya estauan faldas en cinta: y se apercebian al passo. Cosa llana es, que los vnos y los otros eran vn mismo pueblo, vna congregacion y vna republica, aunque los vnos estauan de vna parte, y los otros de otra: pero no era parte esso para q̃ dexassen de ser vn mismo pueblo. Solamente la differẽcia estaua, en que los vnos auian tomado puerto seguro, y estauan fuera de todo peligro, los otros aun temian por passar esse trance. Vn mismo pueblo haze esta Iglesia Catholica con la triũphante, vn arca del testamẽto que es Christo, vna policia y gouierno, vnas leyes de amor. Solamẽte la differencia està, que los del cielo estan ya de la otra parte deste golfo del mundo, y han triumphado de los trabajos, vencido sus olas, y tomado puerto seguro. Nosotros aunq̃ tenemos por hazer esso, pero ya vamos camino y nos apercebimos al passo. Y assi llamese Reyno de los cielos esta Iglesia militãte, como la triumphãte se llama.

Decem virginibus. Este Reyno de los cielos q̃ es el estado de la Iglesia, es semejãte a diez virgines. Porq̃ veamos no le cõparô a las casadas, pues el matrimonio es lancto, y fue instituydo de Dios? La razõ es, porq̃ quiẽ nos haze miẽbros desta Iglesia Catholica es la Fê, y esta ha de ser virgen, pura, incorrupta, sincera. *Despondi enim vos vni viro (* dize San Pablo*) Virginẽ castam exibere Christo.* No es Fê la q̃ no es virgẽ y entera. Si creyesse vno trize articulos, y dexasse de creer vno solo, ya no es Fê la suya, por q̃ pierde la razõ formal de creer, q̃ es dar credito a la primera verdad. De aqui se entendera aquel lẽguage del diuino esposo, en el capitulo octauo de los Cantares, dõde hablãdo cõ la Iglesia su esposa le dize. *Sub arbore malo suscitaui te amica mea: ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Debaxo del arbol del mãçano esposa mia, alli te resuscite, alli te leuãte y di la mano, que estauas prostrada

Fidei integritas & incorruptio & sinceritas.

2. Cor. 8.

Cant. 8.

trada y cayda. Lo qual dize, porque con aquella amenaza que hizo ala serpiente, jurandola que la muger le auia de quebrantar la cabeça, dio esperanças a la Iglesia, y a toda la humana naturaleza, que la auia de leuantar de su mano. Pero dize: *Alli tu madre Eua fue denostada, alli* perdio su puteza y su honra. Pregunta san Augustin. *Nunquid serpens concubuit cum Eua?* Como dize que Eua fue debaxo del mançano afrentada? Por ventura tuuo dares y tomares con la serpiente? trató amores con ella? hizo alguna cosa indeuida? Dize que no se ha de entender tan a lo grosero como esso, sino que el perder alli su entereza, es auer perdido la Fè, que es llamada virginidad en la escriptura, dando mas credito a la mentira de la serpiente, que no a la verdad de Dios y a su palabra. Esta sin duda pienso yo que es la causa, porque la Iglesia es llamada siempre virgen en la escriptura, siendo assi que la Synagoga muchas vezes oya el nombre de las fiestas de la boca de Dios, y lo de menos era llamarla ramera y adultera. *In omni colle sublimi, & sub omni ligno frondoso, tu prostenebaris meretrix.* O mala muger y ramera (le dize por Hieremias) que monte alto ha auido, que arbol sombrio, que lugar apazible y vmbroso, donde no me affrentasses y pusiesses el cuerno? Lo qual dize por ser tan facil como era a la idolatria, dexandole a el que era Dios verdadero, por la adoracion de los idolos. Y a este tono ay otros muchos lugares en la escriptura. Pero la Fè dela Iglesia no puede faltar, por estar de por medio la palabra dada a san Pedro como cabeça. *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua.* Y assi llamase virgen, y su estado comparase no al de las casadas, sino al de las virgines incorruptas y puras.

D. Augu.

Hierem. 2

Luce. 22

Prudẽtium & imprudẽtiũ virginũ differentia, in quo stat.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Las cinco destas virgines eran imprudentes y necias, y las otras cinco prudentes y sabias. No es menester poca prudencia ni poco saber, para saber auerigual en que estuuo la imprudencia de las vnas, y la prudencia de las otras, en que el saber de las cuerdas, y el no saber de las locas.

Porque

Porque lo primero no estuuo en que las vnas tuuiesen Fè, y las otras no la tuuieron, pues todas fueron virgines, por cuyo don entendemos la Fè. No en que las vnas salieron a recibir al espolo, y las otras se quedaron sentadas en casa: porque todas *Exierunt obuiam sponso & sponsæ.* No en que las vnas se durmieron, y las otras velarõ toda la noche, porque, *Dormitauerunt omnes & dormierunt.* Començaron à ser agrauadas del sueño, y al fin se durmieron. No finalmente, en que las prudentes salieron con lamparas encendidas, y las necias con muertas: porque encendidas las lleuauan tambien, como parece de su confession. *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.* Prestadnos vn poco de azeyte, porque se mueren nuestras lamparas. Luego conforme a esto, no estauan muertas. Pues en que estuuo su locura y imprudencia, veamos? El mismo Euangelio lo dize. *Non sumpserunt oleum secum.* En que fue a del azeyte q̃ ardia en las lamparas, no guardaron otro a parte, para cenallas en acabandose aquello. De manera que su culpa fue falta de azeyte. Direys: Pues tan grande culpa es aquesa, para condemnarse vna virgen, y dalle con la puerta en los ojos? Entenderemos que culpa sea esta, si aduertimos que sea significado por el azeyte en la escriptura sagrada. Por el azeyte muy de ordinario se significa la misericordia, la blãdura de animo, y vnas entrañas piadosas para los pobres. A este proposito explican Titelman y Pierio, aquellas palabras del Psalmo cincuenta y vno. *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei.* Yo pienso ser como vna verde y hermosa oliua, plantada en la casa de Dios, y exercitarme siempre en obras de misericordia. Y añade el Incognito, que en este Psalmo se trata de la gloria de los bienauenturados; para que se entienda, que solos aquellos que fueren como la oliua en la casa de Dios, alcançaran la bienauenturança del cielo. Al mismo proposito hazen aquellas palabras del Cantico de Esayas, en el capitulo quinto. *Vinea facta est in cornu filio olei.* Las quales explica vn Doctor desta

Locus. pro misericordia. Psal. 51. Titel. Per oleum misericordia & eleemosyna intelligitur.

Incog. Nota. Esai. 5.

ta fuerte. Fue plantada la viña en vn lugar abundante y fertil, para el amado hijo del azeyte. Por el qual lenguage entiende à Christo, que es llamado hijo del azeyte, por su mãsedũbre y blãdura, y por ser tã señalado como fue en la misericordia. Y adonde dize el mismo Esayas: *Et computrescet iugum a facie olei.* El Targo buelue, *A facie Christi.* Ablandarseha el yugo de la ley Mosayca, con la presencia del azeyte, que es Christo. Pero es lugar expresso para prouar que el azeyte

Zacha.4 significque la misericordia, aquel de Zacharias, en el capitulo quarto. Mostrole el Angel vn candelero con sus siete ramos, y siete luzes, a manera del candelero del templo, por quien es entendido Christo, el qual dixo de si

Matth.5. por san Matheo: Ni ninguno enciende la candela y la pone debaxo de la medida, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos. Tenia este candelero à sus dos lados, dos olivas plantadas, de donde se cogia el azeyte con q̃ se auia de ceuar. Quiẽ fuessen estas dos olivas, no es muy

Lyran. facil de explicar. Lyrano dize que eran el gran Sacerdote Iesus, y Zorobabel. Y assi preguntando le al Angel quien eran, dixo. *Isti sunt duo filij olei.* Estos son dos hijos del azeyte: y dize que lo dixo, porque entrambos estauan vngidos, porque el vno era Sacerdote, y el otro de estirpe Real, y assi los Sacerdotes como los Reyes, eran vngidos de pies à cabeça. Pero no yremos muy fuera de camino, si entendieremos por ellos á san Pedro y san Pablo, los quales son llamados hijos del azeyte, por auer sido tan señalados en la virtud de la misericordia. Y assi parece que lo siente la Iglesia, diziendo. *Isti sunt duo viri misericordiæ.* Estos son dos varones llenos de toda misericordia y piedad. Siendo pues esto assi, como lo hemos prouado, que por el azeyte es entendida la blandura de la misericordia, y las obras de charidad: faltarles à las virgines locas el azeyte, que sera sino faltarles essas obras de misericordia: y serles cerrada la puerta, es dezir que fueron condenadas por esso. Conforme à esto, que [illegible] ay en el mundo, que de almas necias, gente que

te que se contenta con la pureza de la Fè, y endo demas viuen como por demas en la Iglesia, sin saber alargar la mano à cosa que sea de virtud. *Sic luceat* (dize Christo) *lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum.* De tal suerte hã de resplandezer vuestras lamparas luzientes y claras, delante de los ojos del mundo, que vean vuestras buenas obras, vuestras oraciones, vuestros ayunos, vuestras limosnas, y glorifique à Dios que està en los cielos. No nos hemos de contentar con sola la luz de la Fè, sino que las manos esten enriquezidas de obras tambien. Que assi como la prueua del Christiano consiste en lo vno, assi la del verdadero Christiano consiste en lo otro. La falta de Fè excluye à vno de la Iglesia; y la falta de las obras le excluye del cielo. En los Iuezes, capitulo doze, se dio de aquesta verdad vn assomo. Donde cuenta la escriptura, que en cierta refriega que los de Ephraim tuuieron con los Galaditidas, fueron los Ephrateos desbaratados y vencidos, y el remedio que tuuieron fue, boluer las espaldas y encomendarse a los pies. Los de Galaad fueron à atajarlos por otro camino, y à ocupar los vados del Iordan, por donde forçosamente auian de passar. Pero porq̃ la noche era escura y nublosa, y auia de auer confusiõ, por no conocerse, los capitanes, dieronles cierta palabra que los Ephrateos no sabiã pronũciar, que era, *Schibboleth*, que quiere dezir espiga de trigo, para q̃ desta suerte fuessen conocidos, y los passassen todos à cuchillo, sin que quedasse ninguno. Estauan los Galaditidas en centinela, cada vno en su estancia: en llegando que llegaua el Ephrateo, ponialefuego vna punta al pecho: teneos quien viue? Señor Galaad, pensando de engañarle de aquella manera. Dezid, *Schibboleth*: el otro pobre, por diferenciar algo su lengua, no labia pronunciar bien aquella palabra, por dezir *Schibboleth*, que quiere dezir, yo soy espiga de trigo, dezia, *Sibboleth*, que quiere dezir, yo soy paja. Assi que para soy tan penas auia lançado la palabra por la boca, quando con vna lança le atrauesa-

Locus. pro bonis operibus. Matth. 5.

Iudit. 12. Figura.

uesa-

uesauan y dauan con el tendido en el agua. Veys aquí señores representado al viuo, el examen que en la muerte de cada vno se ha de hazer. Traeys pleytos con Dios, andays en vandos con el, no quereys daros a buenas, ni venir a conciertos de pazes con el? Pues al vado del Iordan os aguardo, que allí es el examen, allí os aguarda riguroso castigo. O que examen tan riguroso se ha allí de hazer de quien es cada vno. Todos hemos de passar aquel vado de la muerte, tan peligroso, ninguno se ha de escapar que allí no venga a las manos de Dios, Porque, *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur.* Allí sera el contadero, y el examinar quien es cada vno, si aueys sido del vando de Dios, o del vando de Sathanas, si militastes debaxo de la vandera de Iesu Christo, o de la vandera del mundo, si aueys sido grano de trigo fructuoso, y prouechoso en la Iglesia, ò si aueys sido paja infructifera, liuiana, inconstante, que a todos ayres se mueue, y es llenada del viento de qualquier tentacion. Que dolor, quando à vn pecçadorazo de los que viuen descuydados de su saluacion, le pregunten quien es. Quien viue, Christiano? viue mi Christo, que yo Christiano soy y me precio de aqueso. Pues veamos, eres grano de trigo, o eres paja sin fructo? Que responderas desuenturado, que forçosamente auras de responder la verdad? Que ella misma estara respondiendo por ti, no en tu fauor, sino en tu condemnacion y castigo, y dira que eres paja, no para otra cosa buena, sino para ser mantenimiento de aquellas fierissimas bestias de los Demonios, y para ser abrasada con aquel fuego que no se ha de apagar para siempre. O quan saludable consejo es aquel del Ecclesiastico en el capitulo nono. *Quodcumque potest facere manus tua, instanter operare, quia nec opus, nec ratio nec sapiëtia, nec scientia, erunt apud inferos, quo tu properas.* Mira hõbre que tomes de mi aqueste consejo, que te hallaras biẽ con el. Que todo el bien que pudieres hazer antes de tu muerte, le hagas, y no lo dilates para despues. *Instãter operare.* Ponlo luego por obra, no dexes passar la ocasiõ, por

2. Reg. 14.

Eccles. 9.

que

que en el sepulchro para donde tu caminas corriendo y vas por la posta, no ay razon, ni entendimiẽto, ni sabiduria, no aura ya lugar de poder dar traza en cosa ninguna, ni de hazer obra que sea de prouecho.

Media autem nocte, clamor factus est, &c. A la media noche, quãdo estauan mas sepultadas en sueño, quãdo mas descuydadas de su venida, he aqui donde les dan al arma y tocan como a rebato, oyense vozes y gritos confusos, que auisauan como venia el Esposo. Las prudentes despertaron luego, echaron mano de sus lampares, atizaronlas y ceuaronlas con el azeyte que tenian a parte, y luego salieron a recebirle. Las necias, quando acudieron a sus lamparas, hallaronlas medio muertas, quando quisieron ceuarlas, faltoles el azeyte: acuden a las prudentes, despidenlas, remitenlas a las tiendas: como era tarde, hallanlas cerradas: en el entretanto, entraronse los desposados en la sala donde se auian de celebrar las fiestas. Vienen las imprudentes, comiençan a llamar a la puerta: despidenlas con confusion, y danles con la puerta en los ojos. Alomenos no se quexaran estas donzellas, que no les dieron harto plazo, y tiempo en que pudieran apercebirse de azeyte, y de todo lo demas que era necessario para la venida del Esposo. Harto lugar tuuieron, que parece que por esso de intento quiso tardarse. *Moram autem faciente sponso, &c.* Que se detuuo con acuerdo, porque no dixessen que no les auia dado lugar: pero visto que auian vsado mal de su tardança, despues viene, quando estauan dormidas y mas descuydadas. Castigo es justissimo y deuido al descuydo del peccador, que pues vsa mal del tiempo y de las esperas de Dios, que despues al tiempo de la muerte le venga a faltar, y que no se sepa dar manos a su saluacion. *Cum vult improbus peccator, non potuit* (dize Augustino) *Quia cum potuit noluit.* Sera castigado de Dios, que quando quiera el peccador conuertirse no pueda, pues quando pudo no quiso. Desdichado de aquel, a quien le atropellaren su saluacion, y no le dieren lugar para conuertirse, lo

Pœnitentiæ non est differẽda.

Locus. præbuerunt, sera pœnitẽtia.

D. Aug.

qual le succederia en castigo de su sueño y descuydo, que el que se aprouechó tan mal del tiempo en la vida, razõ sera que le priuen del en la muerte. Llama Dios al Pro-
Amos.8. pheta *Amos*, en el capitulo octauo, y dizele. *Quid tu vi-*
Nota. *des Amos?* Que es lo que ves Propheta? Leuanta los ojos en alto a mirar, y dize. *Vncinum pomorum.* Señor, veo vna vara larga, con vn garfio al cabo, para alcançar mançanas del arbol. Otros bueluen desta manera. *Aucupium ego video.* Veo vn aparato y adereço para de cagar paxaros, vna red, que la esta tendiendo el caçador al agua. Dize Dios: bien has visto, porque muy a proposito es la vision de lo que quiero dezir. *Finis venit super populum meum Israel.* Hagote saber que viene a mas correr la muerte, y que entra ya por mi pueblo. Considerad (para que entendays la propriedad del lenguage, y la galanissima metaphora con que habla aqui el Espiritu Sancto) vn caçador de paxaros, que tiene en el campo tendidas sus redes, y el esta debaxo de vna enramada escondido, donde con vn reclamo finge el canto apazible de las aues. Vienen bolando por el ayre, atraydas de la engañosa musica: sientanse, comen de aquel triste ceuillo, que tan caro les cuesta. Quando estan mas descuydadas, y mas gorgeando y contentas, tiende el caçador la red con tanta presteza, que ellas no puedẽ vsar de la suya, ni aprouecharse de la velocidad de sus alas, y pagan con las setenas el escote de la comida. Propheta, que viste? Vna red de coger paxaros, y vn caçador que la estaua tendiendo? Muy bien viste, y muy a proposito de lo que mi pueblo ha menester. Anda ve y diles de mi parte, que sepan que assi vendra la fin y la muerte sobre ellos. Que aunq̃ agora viuen en deleytes y en passatiempos, y aunque estã oluidados del daño que les puede venir, pero que la muerte no se oluida ni duerme, ni yo me descuydo tampoco, y que sepan que vendra sobre ellos el castigo tan de repẽte, que los coja como paxaros que son tomados cõ red. O si conssideraremos esto nosotros Christianos, si atentamẽte reboluiesemos en nuestras memorias esta amenaza

de

de Dios, bastante remedio seria para hazernos yr à la mano en nuestros deleytes, y para refrenar nuestras demasias y excessos. Seruiria de despertador de nuestro sueño, aguijon y estimulo de nuestra pereza, y auiso de nuestro descuydo. Miremos q̃ suele Dios tender la red quãdo mas descuydados estamos, quando mas degorgeo en nuestros deleytes y gustos. Que gusto puede auer, que no se escote caro con la muerte? Que contento vale tanto, que deua ser comparado con el infierno? O duros contentos, o amargos deleytes, que dexo tendreys al dexar de la vida tan desabrido. Todo se ha de acabar, y todo ha de tener fin: el tiempo de la vida, el tiempo de la prosperidad, el tiempo de los plazeres mundanos, y el tiempo del passatiempo. Y tiempo vendra, quando ya no sea tiempo de conuertirnos à Dios y de hazer penitencia. Por lo qual la prudencia de Dios, disfraçada y puesta en cabeça destas cinco virgines sabias, nos enseña que no deuemos aguardar a tan tarde, que nos atropellen y nos coxan como entre puertas, sino que cõ tiempo nos boluamos a Dios, y tratemos del bien de nuestra alma. No nos engañe el mundo, ni nos trayga enuelesados cõ sus embaucos: no aguardemos tan tarde que hallemos la puerta cerrada. Siruanos de exemplo rarissimo, la prudentissima virgẽ Clara, la qual bien claramente nos enseña, lo que en esta parte deuemos hazer, pues la vemos tan vigilante, y tan poco dormida, que en la mayor verdura de sus años abrio los ojos, y conociendo la vanidad de las cosas mundanas, las dio todas de mano, dedicãdose y consagrandose à Dios por voto de perpetua pureza. Salio à recibir à su Esposo, no con las manos vazias sino adornadas, y enriquezidas de lamparas de buenas obras, à las quales no les faltò la luz de la gracia, ni el azeyte de la misericordia en que tanto se señalò. Fueron tales las obras desta glorioſa sancta, que parece que se dixo por ella, lo que de la muger fuerte dixo Salomon en sus Prouerbios. *Manũ suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.* Estendio su mano a cosas de gran *Prouer. 30*

fortaleza, y sus dedos echaron mano del huso. Fue muger tan valerosa que emprendio grandes hazañas, y se exercitò en obras menores tambien. Que lengua podra contar las hazañas desta muger varonil? No seria facil referir con la lengua, lo que ella emprendio con las manos. Cosas hizo en que excedio al brio y al coraçon, no digo yo de la muger, pero aun de aquellos capitanes Romanos, a quien con razon celebra la antiguedad. Que obra mas hazañosa que la que hizo en defension de su patria, y delas hijas que el esposo le auia dado en guarda? Tenia el Emperador Federico, enemigo de la Iglesia, cercada la ciudad de Asis en Italia, traya consigo vn copioso exercito de Moros de quien se auia valido. Vn dia dieron asalto a la ciudad, y entrauan en ella robando y matando. Como llegassen al monasterio donde estaua la gloriosa virgen Clara, fueronse todas sus hijas a ella q̃ las valiesse. Ella entonces acudio, y hincada de rodillas delante del sanctissimo Sacramento, orò con grande copia de lagrimas. Bien veys esposo mio y Dios mio, quã flacas son mis fuerças para defender esta manada que me distes en guarda, mirad el peligro en que estan, y amparaldas con vuestra potencia. Saliò luego de la custodia vna voz como de niño, que le dixo: Clara, yo las guardare para siempre. Esforçada con esto echo mano de la custodia, y sale animosa a oponerse a la furia de los enemigos: en los quales puso Dios tanto temor, que bolvieron las espaldas huyendo. Vnos se arrojauan por la muralla, otros yuan por la cuesta rodando, y vnos impedian y atropellauan a otros, huyendo mas de la virtud de la sancta, que no de la espada enemiga. Pues si tratamos de obras de menos quantia, que hazañas vuo en que no se señalasse esta sancta? que ayunos, que cilicios, q̃ disciplinas en que no le estremasse? Pagole Dios a la hora de su transito sus buenos seruicios, con hazelle aquel fauor tan particular, como fue q̃ la Reyna de los Angeles acompañada de todo el choro de las virgines, viniesse a visitarla, y hallarse presente en su muerte. Llegada la hora

Transitus. D. Clarà.

ra en q̃ aquella dichosa alma auia de ser desatada de la cadena enojosa del cuerpo, vieron entrar todas las monjas que estauan con ella en su aposento, vna gran compañia y choro de Virgines, vestidas de vestiduras blancas, y coronas en sus cabeças. Entre ellas venia vna que las excedia en hermosura, a quien todas hazian aplauso, con vna corona de Emperatriz en la cabeça, que era la madre de Dios, Reyna y Emperatriz de los cielos: traya vna ropa de inestimable valor, la qual la soberana Virgẽ dio a Clara, para que se adornasse con ella para salir a recebir a su esposo Conforme a aquello del Apocalypsi. *Venerunt nuptiæ agni, & datum est ei, vt cooperiat se bissyno splendenti & candidor.* Llegaronse las bodas del cordero, y el tiẽpo que estaua determinado en que se auian de celebrar, y vistieron a la desposada de vna vestidura riquissima, blãca como la nieue. Veyslo aqui cumplido en la virgen Clara: llegose el tiempo en que esta virgen castissima, auia de entrar a celebrar para siempre aquellas bodas eternas del cielo, y embiale aquel eterno Esposo por mano de su sacratissima madre la vestidura con que ha de salir a las vistas: ponesela de su mano, ayudan los Angeles y todas las virgines. Que contento recibiria su alma, que barruntos del cielo, que gozos extraordinarios, que fauores de gracia, que prendas ciertas de gloria. Apoc. 19.

(*i*)

EN LA FESTIVIDAD DE LA ASSVMPCION y subida de la Sacratissima Virgen a los cielos.

Intrauit Iesus in quodã castellum, & mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum suam. Lucæ. 10.

D. Ber. EL GLORIOSO S. Bernardo (que en las cosas que tocan a gloria y grandeza de la Virgen, se uentajo entre todos en piedad y deuocion) llegando a explicar aquellas palabras del, *Missus est: Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrauit tibi.* El Espiritu sancto señora, sobreuendra en vos, para obrar de su mano aqueste mysterio, y la virtud del altissimo os hara sombra. Dize acerca de aq̃stas palabras, que vso el paranimpho Gabriel de esse lenguage con gran propriedad. Porque todos los mysterios que celebramos de la Virgen, desde su venturosa Cõcepcion hasta su subida a los cielos, fueron hechos a la sombra del del Espiritu sancto. Y assi son mysterios que assombran, y de manera, que no ay rayo de luz, ni discurso de entendimiento por mas agudo que sea, que pueda por ellos hender: y si algo dellos se puede alcançar, es algunas sombras no mas, q̃ la verdadera luz dellos, solo Dios la penetra y alcança. Esto significaua el enueleso y pasmo de los Seraphines del arca de la confederaciõ: q̃ la cubrian con sus alas, y reprentaua silẽcio y admiraciõ: como q̃ callando confessauan no alcançar aquellos mysterios, y

Luca. 1.

rios, y q̃ lo mejor y mas acertado era callar en aquella ocasion. Y si de vna arca queremos passar a otra, y de la madera y corteza de aquella Mo'ayca, a las riquezas y tesoros desta diuina: no ay ojos de entendimiento en los Angeles todos del cielo, para ver lo tesoros de gloria la grandeza de mysterios y Sacramentos, que la Virgẽ nuestra Señora (deposito rico de la propria diuinidad) encierra en si misma: lo que pueden hazer Angeles y hombres, es admirarse y mirarse vnos a otros. Y aunque esto se verifica en todos los mysterios tocantes a la sacratissima Virgen, pero mucho con mayores veras en este de que nos cabe tratar de su gloriosa Assumpcion, donde celebramos la gloria de su triumpho, la palma de sus victorias, las exquisitas fiestas, y el real aplauso que el cielo le hizo el dia de su coronacion, quando de todos fue reconocida por verdadera Reyna y señora. Porque si de la gloria de qualquiera de los sanctos, dize el Apostol san Pablo (tomando las palabras de la boca acrysolada con fuego del Propheta Esayas) que ni los ojos lo vieron, ni los oydos lo oyeron, ni pudo jamas caer en coraçon humano pensamiento tan grande, que representasse al cabal, la gloria que tiene Dios aparejada para aquellos que de veras le temen. Porque esta consiste en Dios, de donde le nace ser incomprehensible, y no poderse bastantemente explicar. *Neque oculus vidit, neque auris audiuit, &c.* Lo qual significò (dize vn Doctor) la Esposa en sus Cantares, quando apodando todas las facciones de su Esposo a alguna cosa material y visible, diziendo que su cabeça es como vn fino brocado, tã rubios los cabellos, que miran con desden al oro de Tibar, sus ojos como de palomas que estan sentadas a las vertientes del agua, sus dientes como rebaño de ouejas, que bueluẽ del lauadero, y suben por la ladera de vn monte: pero quando llega a tratar de la garganta, que es el assiento de la dulçura, de donde mana y procede aquel raudal de gloria, con que embriaga a los bienauenturados que gozan de su presencia, no dize mas, sino, *Gutur illius*

Lotus, Gloria Beatorũ magnitudo. Esai. 64. 1. Cor. 2.

Cant. 5.

illius suauissimum. Su garganta es suauissima. Parece que alli enmudecio, y que faltò el apodo à que poder comparar tanta dulçura. Porque dezir que era dulce como las alcorças, como los panales de miel, como los terrones de açucar, todo esso es poco, y se queda muchas leguas atras, de aquella soberana dulçura de gloria: y assi no digo mas (dize la esposa) de dezir que su garganta es muy dulce: porque la gloria de los bienauenturados es tal, que no se puede explicar, ni ay dulçura ara en las cosas visibles à que poder compararla. Pues si esto es verdad de la gloria de qualquiera de los sanctos, y de aq̃llos cortesanos del cielo que gozan de la presencia de Dios, que diremos de la gloria de la sacratissima Virgen nuestra Señora, auentajandose tanto à la de todos los Angeles, quanto el lugar que le fue dado en el cielo es mas excelente, que fue colocada y puesta sobre los hombros de todos? *Exaltata est sancta Dei genitrix super choros Angelorum.* Quien aura que presuma de poder manifestar al mundo su gloria? que lengua que no enmudezca? que ingenio que no se canse? que razones que no se agoten? q̃ eloquencia q̃ no se de por vẽcida? De aqui es lo que san Dionysio dize, en el libro tercero de los diuinos nombres, y es, que como todos los sagrados Apostoles, y otros muchos discipulos, por disposiciõ diuina se juntassen en Hierusalem, y se hallassen presentes al trãsito desta soberana Reyna, todos ellos en su muerte prouaron las fuerças de sus ingenios, y predicaron en sus alabanças de la gloria que possee ya en el cielo: y aun dize, que el que mas se señalò despues de los Apostoles fue Herodoto Español, que es no pequeña gloria para España. Y con ser tales y tantos los predicadores, siempre teniã nueua materia, y no se les agotaua la ocasion de dezir y de manifestar al mundo su gloria: porque esta como sea cortada al talle de sus merecimientos, tiene vn rastro de infinidad. Para explicar algo della, dan no pequeño motiuo aquellas palabras con que el Apostol san Pablo, en la que escriuio a los Hebreos, va mostrando la ex-

D. Dionys.

Hebr. 1.

exce-

celencia de Christo, y las grandes ventajas de gloria que haze à todos los Angeles. *Sedet ad dexteram maiestatis in excelsis, tanto maior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit. Cui enim aliquando Angelorũ dixit, filius meus es tu, ego hodie genuite.* Està Christo sentado enel cielo, a la diestra de la Magestad de su padre en silla tanto mas auentajada, y mas alta que las de todos los Angeles, quanto el honroso nombre que tiene de hijo, es mas excelente que el que ellos tienen de seruos. Porque à qual de todos los Angeles, le dixo Dios jamas vnas palabras de tanto fauor, como aquellas que dixo por Dauid a su Vnigenito? Tu eres mi hijo, y yo te he oy engendrado. Pues si la diferencia es tan grande, que à Christo le llama hijo, y à los Angeles los llama seruos y esclauos: conforme a esso, grande sera la differencia de la gloria del vno à la de los otros, que la de los Angeles sera gloria de seruos, la de Christo, gloria como de hijo Vnigenito. Aora tomemos este argumento (que es efficacissimo, y concluye muy bien) para prouar la grandeza de la sacratissima Virgen, y las vẽtajas de gloria que oy le dan en el cielo, tanto mayor, que la de los Angeles, quanto el nombre honroso y regalado de madre, de que goza, es mejor y mas excelente q̃ no el de seruos, que conuiene a los Angeles. Porque à qual de todos ellos pudo Dios dezir vnas palabras tan fauorables como dezir, Señora vos soys mi madre, y yo soy vuestro hijo. Conozco que me engendrastes, y que me truxistes en vuestras entrañas. Luego conforme a esso, muy bien se sigue que la Virgẽ nuestra Señora auia de ser leuantada sobre todos los choros Angelicos, y que le era deuida mas gloria que a todos, y mas excelente lugar. Por lo qual dize Bernardo, que assi como baxando Dios del cielo al suelo, no se le pudo dar mas digno lugar, que el que la Virgen le dio en sus entrañas: assi subiendo oy la Virgen del suelo al cielo, le dio el mas alto y mas honroso lugar que pudo darsele, de poder ordenado, despues de su humanidad sacrosancta.

Psal. 2.

D. Bernar.

El Euangelio que la Iglesia nos canta para celebrar esta glória, es el de Martha y Maria, las quales hospedaron al Señor en su casa, que fue querer tomar la medida de su gloria en tercera persona. Como quãdo se la corta de vestir a la Reyna, que por el respecto que se deue a la persona Real, no se toma la medida en propria persona, sino en alguna de sus damas, la que mas entalla con ella. Quiere oy la Iglesia tomar la medida de la gloria de la Virgen, y guardale en esto su deuido decoro, que no se atreue a tomalla en propria persona, sino en dos de sus damas, Maria y Martha, para que por los seruicios que estas dos hermanas hizieron a Christo en su casa, entendamos los que le hizo la Virgen, y por el galardon del hospicio, el que ella oy recibio de mano de su Vnigenito hijo.

Simile.

Locus pro laboribus, quibus coronaglori æcor respondet.

Vltra de esso pienso, que la razon principal de cantar aqueste Euangelio, donde se toca vna historia tan differente de la que tenemos aora entre manos, es para que entendamos que la gloria que se le da oy en el cielo no es tanto teniendo atencion a la dignidad que en ella concurria de madre, quanto a la dignidad y valor de las obras que en ella se hallaron. No se puso tanto alli en la balança de la justicia el auerle concebido en el vientre, quanto auelle bido en el alma, y exercitadose en obras de toda virtud, que son las que se pesan, y a quien corresponde el premio y galardon de la gloria. Porque està de ley ordenada, solamente se deue a las obras buenas hechas en gracia. Esto era en lo que escriua el Apostol quando dezia. *Bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidem seruaui, in rel quò reposita est mihi corona iustitiæ.* En buena guerra he peleado, y debaxo de justificadas vanderas, que son las de la Fè. Para que vna guerra sea justa, es necessario que lo sea su causa, que sino, tambien se yra al infierno el soldado. Pues dize: Ha sido justa mi guerra, que ha sido por la causa de Dios, por la defension de la Fè, y la libertad de las almas. *Cursum consummaui*: He pas-

2. Tim. 4.

sado

sado bien mi carrera, con perseuerancia, no me quede a la mitad del camino. He triumphado del mundo, y alcançado palma y victoria de los trabajos. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.* Que resta sino que se me de la corona de la justicia, que de justicia es deuida a mis trabajos. No pide corona aca de presente, como las que antiguamente dauan a los Emperadores y Capitanes Romanos quando entrauan triumphando, sino la corona de la gloria: que es deuida a los buenos trabajos: y assi dize. *Quã reddet mihi Dominus in illa die.* No se ha ueys aduertido a la ocasion que tuuo Florente Tertuliano, para escriuir aquel libro tã docto q̃ intitulò: *Corona militis.* Fue este el caso, que como en tiempo de los dos Emperadores Seuero, y Aurelio, los soldados de su exercito uuiessen alcançado cierta victoria: al tiempo de dalles el estipendio, y la paga, yuan todos passando delante de los Emperadores, por orden, como los yuan llamando por lista, haziendo vn alarde vistoso: los quales como victoriosos, lleuauan vnas coronas de laurel en las cabeças. Acertò a passar vn soldado que la lleuaua en la mano, el qual preguntado, que porque no la lleuaua en la cabeça como los otros: dixo que era Christiano, a quien no era licito ser coronado aca en esta vida: y como le prendiessen por esto, leuantòse luego entre los Christianos vna question, si era licito al soldado que sigue la milita de Christo, ser coronado aca en esta vida? Y a este proposito escriuio Tertuliano su libro su libro, intitulandole: *Corona militis.* Mostrando con razones uiuissimas, que el soldado de Christo, y que milita debaxo de su estandarte no ha de pretender corona aca de la tierra, sino corona de gloria, que es en el cielo, y esta ha de corresponder a los merecimientos de los trabajos. De aqui se podra yr entendiendo de camino aquel lenguaje de los Cantares, capitulo quarto. Donde introduze al diuino esposo, con vna guirnalda de flores en la mano, que el mismo la auia texido: y combidando a su esposa para que venga a recebilla, y adornas

Tertul. Corona militis.

nar su cabeça con ella, dize desta manera. *Veni de Lybano sponsa, veni de Lybano, veni coronaberis, de capite Amana, Semir, & Hermon, de cubilibus leonum.* Cant. 4. Ve esposa muy dulce, del Lybano, ven y seras coronada cõ esta guirnalda y corona, cuyas flores se cogieron en las cumbres de los montes Amana, Semir, y Hermon, y ha me costado mucho trabajo el cogellas, y increybles peligros: porq̃ las cogi en tu seruicio, de junto a las cuevas de los leones, y otras alimañas fierissimas. Lo primero le pide por condicion, que passe por el monte Lybano, que segũ S. Hieronymo, quiere dezir *Candidatio*, blãcura. Porq̃ ninguna alma que no partiere blanca, y pura como la nieue al salir desta vida, recibira la corona de gloria: y el cobrar esta blancura, no puede ser sino con muchos trabajos. Para blanquear las cosas que no son blancas de suyo, grandes tormentos se han de passar. Mirad en vn molino de papel, los tormentos que passan primero aquellos trapos viejos, como son molidos, quebrantados y hechos pedaços, para que salga despues aquel papel blanco como la nieue. La cal o el yeso, primero es quemado y padece llamas y humo, luego sacado de alli lo quebrantan y muelen, hasta que viene a cobrar la blancura que tiene. O que de trabajos y que de tormentos ha de passar vn alma, para cobrar la blancura de la inocencia, perdida por la culpa. Necessario es que passe por el blanqueadero de los tormentos, y que sea atormentada en trabajos. Primero ha de quebrantar su coraçon con contricion, su cuerpo con trabajos y obras de penitencia, con ayunos, vigilias, açotes, cilicios, lagrimas, que son cosas que quebrantan la carne y la muelen. Dizemos, que las flores de la guirnalda, son cogidas en los montes de los leones. No se cogen en los prados y sos, ni en los vergeles de los deleytes, sino en montes donde se crian leones y tigres. Con grande trabajo se texe la guirnalda de nuestra gloria, menester es ha zer rostro al peligro, y vencer grandes difficultades primero. Menester es venir a las manos con leones fierissimos,

D. Hieron.

Dealbatur anima laboribus. Simile.

simos, con vestiglos y monstruos insuperables, y alcançar dellos victoria, para que se nos dè corona en el cielo.

De aqui podemos entender quan poco entendemos deste lenguage, y quan ignorantes que somos deste estylo de Dios, que no ay ninguno de nosotros que no pretenda la gloria, pero muy contados son los que tratan de merecerla. Todos estienden la mano à la corona, pero muy pocos quieren offrecer el hombro al trabajo, desean el fin, pero huyen de la difficultad de los medios. Mandaua Dios en su ley, que si à alguna muger casada se le muriesse el marido, y quedasse moça y sin hijos, que el pariente mas cercano del marido difuncto, tuuiesse obligacion de casarse con ella, para que leuantasse su casa y linage; y que con la muger lleuasse tambien la heredad y hazienda. Fue assi, que Ruth embiudo sin que su marido vuiesse en ella hijo ninguno. Tenia el difuncto vn pariente cercano, que era Elimelech, llega a el Booz, y intimole esta ley. Señor, ya sabeys lo que manda Dios en su ley, conforme a esto, vos soys à quien de mas cerca toca el casaros con Ruth nuestra deuda. Casaos y aureys la heredad. Respondio el entonces: Señor, en lo que toca à la heredad, yo la quiero, y desde luego la accepto, que a mi me conuiene: en lo que toca á casarme con ella, *Ego cedo iuri propinquitatis, tu meo vtere priuilegio.* Yo cedo de mi derecho, y renuncio la action que a esso tengo, casaos vos con ella, que yo por aora no quiero casarme. No (dize Booz) lo vno està vinculado à lo otro. Si lleuays la heredad, aueys de lleuar tambien la muger. Veys aqui Christianos, donde se nos representa al viuo nuestro mal termino, y las escusas tan necias y vanas que le damos à Dios. Tiene Dios hecho vn vinculo, que es el del cielo, y tiene vinculada la heredad de la gloria à los trabajos, y à las obras de misericordia, y ninguno que no se casare con ellas ha de gozar aquella rica heredad, pues aun hasta à la Virgen nuestra Señora no se le da sino por sus trabajos, y por

Deuter. 25.

Ruth. 4.

sus

sus buenos seruicios. Dize el necio del peccador: La heredad yo la quiero, pero esso de los trabajos, casese alla quien quisiere, que yo tengo hecho voto de no casarme con ellos. Desseamos la gloria, pero aborrecemos la pena, queremos el cielo, pero no los trabajos, amamos el descanso y aborrecemos la cruz, querriamos llegar al fin, pero sin passar por los medios. Quan poca razon tengamos en esto, y quant as aya para abraçar los trabajos, pruevalo Iansenio, de aquellas palabras de Salomon, en el capitulo treynta de sus Prouerbios. *Stellio nititur manibus suis, & moratur in ædibus regum.* El Estellio estriua en sus manos, y haze su habitacion y morada en los dorados alcaçares, y en los palacios reales. El Estellion (dize Plinio) es à manera de lagarto, està todo adornado de grande variedad de pinturas, tiene todo el lomo sembrado de vnas estrellejas doradas, y por esso es llamado Estellion, por ser cosa exquisita: como quien presenta vn osso, o vn tigre, le suelen presentar en don a los Reyes. Los setenta Interpretes buelven alli. *Aranea moratur, &c.* Y esta version haze mas a nuestro proposito. El araña mora à vezes en las casas de los Principes, y en los palacios reales: pero con todo esso esso: *Nititur manibus suis.* No fia en esso, sino que come de lo que hila y gana con sus proprias manos. Seria bueno que el araña hiziesse esta cuenta? En buena casa estamos, rica y prospera, donde todo anda sobrado, bueno sera no trabajar, sino dormir, que no me ha de faltar de comer. No haze nada de esso, sino que aunque esté en casa vn Principe, se desentraña, hila y texe toda la noche y el dia, y del trabajo de sus manos come y se sustenta. Quiere significarnos el espiritu de Salomon por este lenguaje, lo que cada vno de nosotros deue hazer, sino quiere perecer y morir de hambre despues. No es buena cuēta, En casarica estamos de merecimiētos en esta Iglesia Catholica, enriquezida cō los caudales de Dios, y con el valor de su sangre, quiero estarme mano sobre mano, y echarme à dormir, q̄ despues no ha de faltar,

Prouer. 30

Stellio quid. Plinius natu rahistoriæ. lib. 29. c. 4.

Nota.

No

No es buena cuenta, sino que cada vno trabaje y anden las manos, anden las obras de misericordia, como andauan en casa de Martha, ande la contemplacion y deuocio que era el exercicio de Magdalena, no se passe dia ninguno, en que no nos exercitemos en alguna buena obra que nos luzca despues. *Labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Porque comiste los trabajos de tus manos seras bienauenturado, y yrate bien: yo se que no te hallaras mal con auer dado en esso. *Psal.* 127. San Theodoreto refiere à los setenta Interpretes, que dizen assi. *Bonorum quæ a te seminata sunt, fructus vindimiabis.* Cogeras la vendimia de los trabajos que vuieres sembrado. *D. Theo.* De manera que assi como el labrador no vendimia el razimo, sin que plante primero la vid y la cultiue, ni coge la espiga, sin que siembre el grano primero. Assi es caso imposible, segun la ley que tiene Dios ordenada, coger fructo de gloria sin la sementera de los trabajos, aqui se han de sembrar las buenas obras, para q̃ se coja el fructo en el cielo. Y es de aduertir, que no dize en nuestra vulgar: Porque comio el justo del trabajo de sus manos, sera bienauenturado: sino porque comio los trabajos de sus manos: porque se comia à bocados los propios trabajos. Dize aqueste lenguage, vna ansia grande en el justo de trabajar, vna hambre de buenas obras, que no se vee harto, que parece que se come las manos tras las obras de misericordia, sabiendo que dello se ha de sustentar en el cielo, y que esso es lo que le ha de valer. Que hambre la de *Abraham*, por exercitarse en buenas obras, recibir pobres y peregrinos en su casa, que parece que no se via harto, y se salia a la puerta de su casa a aguardarlos con el resistero del Sol, como quien sale en tiempo de hambre a los caminos a buscar pan que comer. *Gene.* 18. Por lo qual (dize san Pablo) merecio recebir en su casa los Angeles. *Hebr.* 13. Que le succedio como al dichoso pescador, que tendiendo la red para pescar, y echando lances, hizo vno tan venturoso, que cogio en el tres piedras preciosas de grande valor, con que salio de lazeria, *Simile.*

y que-

y quedo rico para toda su vida. Tendia Abraham la red para pescar peregrinos, y fue tan venturoso que pesco Angeles, y aun al mismo Dios representado en ellos. Y es de aduertir, que con hazerles Abraham vn sumptuoso combite: porque vuo en el tortas, leche, manteca, vn bezerro muy gordo, el mejor que tenia en la vacada, y otras cosas que alli calla la escriptura: no se lee del que se sentasse con ellos a la mesa, ni que les hiziesse compañia, comiendo siquiera vn bocado: que parece poca cortesia, y falta de vrbanidad. Era que los huespedes comia de los platos que Abraham les seruia à la mesa con su propria mano: pero Abraham de sus proprias manos comia, y de los seruicios que les hazia, sustentaua su espiritu. Los Angelas en trage de hombres mordian en la ternera, y no les daua sustento, por no ser su manjar, pero el Angel humano, mordia en las obras de charidad en que se exercitaua, y essas se sustentauan y engordauan el alma. Los Angeles comiendo no comian, y Abraham comia no comiendo, porque el justo come las obras y los trabajos de sus manos. Fue tan auentajado este Patriarcha en esta virtud de la misericordia, que por tener tanta necesidad della, los que estauan en el lymbo de los Padres, merecio que se le diessen como por juro de heredad, y que fuesse aquel lugar llamado el Seno de Abraham, como parece de la historia de san Lucas, en el capitulo diez y seys. Donde dize que el rico auariento, abriendo los ojos, aunque tarde, en el infierno, vio al mendigo Lazaro en el Seno de Abraham. Y aun añade san Pedro Chrysologo, en el sermon ciento y veynte y vno, que si le desconocio Abraham, y le respondio con tanta sequedad y despego, fue por el que el auia tenido con Lazaro, à quien trató con tanta crueldad y tan poca misericordia, que si quiera vn pedaço de pan no le daua. Quan acertado andaua aquel Propheta Rey, que dezia. *Ego autem sicut oliuæ fructifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in æternum.* Pienso esmerarme en ser como oliua fructifera en la casa de Dios, y esperar en su misericordia pa

Misericordia cõmendatur.

Lucæ. 16.

Petrus Chrysolo.

Psal. 15.

ta siẽpre. No sere como nogal, ni como higuera que chupan toda la virtud de la tierra, y esterilizan los demas arboles, a quien tienen por vezinos: que essa es la propriedad de los auarientos y ricos del mundo: si no como la oliua, que haze buena vezindad y acogida a los arboles q̃ se llegan a ella, y da de si vn fructo de tãto prouecho en el mundo, como es el azeyte. Es este arbol symbolo dela misericordia y charidad, por la blãdura del azeyte que produze de si. De dõde es, que como se apareciesse vn dia esta virtud al gran Patriarcha de Alexandria, san Iuan, llamado por excelencia el limosnero (segũ lo cuẽta Leontino Obispo de Napoles) se le representô vna muger sobre toda humana hermosura, coronada con vna corona de oliua, por ser arbol consagrado a esta virtud. Dize pues Dauid, pienso ser como la oliua, en la casa de Dios, y assi esperar en su misericordia: como quien siente q̃ tiene q̃ esperar alcãçar misericordia de Dios el q̃ con su hermano no la vsare. Pondera San Pedro Chrysologo, sobre aquellas palabras de S. Mattheo, en el capitulo 25. *Esurini & dedistis mihi manducare, &c.* Que de solas estas obras de misericordia se haga alli examẽ, que aunq̃ de todas se ha de hazer en general: pero estas se ponen alli, como si ellas solas vuieran de ser el aranzel por donde los viuos y los muertos se han de juzgar. *Quod Abel passus sit, quod Moyses legem tulit, quod Petrus crucem resupinus ascendit Deus tacet, & hoc clamat solum, quod comedit pauper.* Estraño caso y digno de admiracion, que no se haga alli memoria de la sangre vertida de Abel, no de la data de la ley de Moyses, no de la cruz de san Pedro, todo esto se calla, aunque todo ello ha de parecer aquel dia, y de todo recibiran sus dueños el premio deuido: y solo se dize que se socorrio el pobre, que se dio de comer al hambriento, como si de solas estas obras se vuiesse de hazer alli examen, y tomar residencia, y solas a ellas vuiesse de corresponder la corona. Dase bien a

Leontinus in vita sanct. Ioan. Eleemosinarij.

D. Petrus Chrysol. ser. 14. in Psal. 14.

entender en aquesto, de quanto peso sean a cerca de Dios, y quã derecho camino del cielo. Este es el que escogio la Virgen nuestra Señora, y por aqui vino a cãçar la gloria que aora possee enel cielo. Y por auer se auentajado tanto en las obras, assi en las que tocã a la vida actiua, como las que tocan a la contemplatiua, merecio ser auentajada en su premio a todos los hijos de Adam, y que suesse oy subida al cielo en cuerpo y en alma, haziendola en esso auentajada a todos, y ygual a solo su hijo vnigenito. Viene bien en prueua de aquesto, aquella ley que està establecida en el capitulo 30. del primero de los Reyes. Donde se cuenta, que como Dauid fuesse en cierto alcance contra los Amalechitas, no podian seguillos tanto, a causa de que lleuaua en su compañia algunos soldados que yuan heridos, otros çstropeados del camino y otros muy fatigados: a los quales mãdô que se quedassen en cierto sitio ala sombra, paraguardar el vagaje, los carros, las municiones, vanderas, y armas, y otros adereços de guerra. Hecho aquesto, siguio el alcance, y alcançô dellos victoria y grandes despojos. al tiempo de auellos de repartir, leuantêse vna question, si a los que auian quedado a guardar el vagaje, se les auia de dar tambien parte de los despojos, como alos que actualmẽte se auian hallado al ganallos? Fuese con esta difficultad a Dauid, y dixo que si, que se les diessen partes yguales: y desde entonces quedô esto assentado y establecido por ley en Israel. En aquella batalla sangrienta y peligrosa Christianos, del Monte Caluario, solo Christo nuestro Señor fue el q̃ fue siguiendo el alcance de sus victorias, hasta q̃ poderosamente triumphô del demonio, solo el fue el q̃ a solas las vuo con Sathanas. *Torcular calcaui solus, & de gentibus non fuit vir mecum.* Y Hieremias dize: *Fortis impegit in fortem, & ambo pariter ceciderunt.* El fuerte se lo vuo a solas con el fuerte, Dios con el demonio, y entrãbos cayeron en tierra. Dios muerto y victorioso,

1. Reg. 30. B. Virgo in corpore & anima ad cœlos assumpta.

Esai. 63. Hierem. 46

so, el demonio muerto y vencido, nadie entrô con el a la parte en la victoria del demonio, ni Angel, ni Apostol, ni Sãcto, y en mysterio de esso, todos en su passion le dexarõ. La sacratissima Virgen nuestra Señora, fue la que quedô a guardar el vagaje, ella fue la que assistio, como alferez de nuestra Fè, al pie de la cruz, ella la que guardô las vanderas, y en quien se conseruô la artilleria de nuestra Fè. Dexo aora de tratar, si la perdierõ los Apostoles, o no, o si se conseruô en ella sola: que definir esso, no es deste lugar. Lo cierto es, q̃ no faltô en ella: y assi ella fue por lo menos la que la guardô por entõces. Luego si se deuen partes yguales delos despojos, a los que quedã a guardar los reales, con aquellos que se hallã a la sangre, y a los porraços: y si Christo sacô por despojo de aquesta batalla, la glorificaciõ de su cuerpo, y que subiesse al cielo en cuerpo y en alma: luego lo mismo se le auiã de dar de razon a la Virgen? Desele oy gloria en el cielo, no solo en el alma: pero tãbien en el cuerpo, y sea su suerte en esto ygual a la de su hijo, que suba al cielo en cuerpo y en alma. A esto parece que tiene alusion aquello delos Prouerbios, en el capitulo 30. ***Confidit in ea cor viri sui, & spolij, non indigebit.*** Hizo con fiança della el coraçon de su esposo, que le confiô la Fè de su Resurrection en su passion, y assi no sera priuada del beneficio delos despojos. Es llamado, despojo nuestro cuerpo, conforme al lenguaje del Apostol S. Pablo. ***Nolumus spoliari, sed superuestiri.*** Y assi dezir que no carecera de despojo, es dezir que no la auian de priuar de la compañia amable del cuerpo. Las casas de los que fuerõ traydores a la corona real, suelen ser derribadas y sembras de sal: pero las de aquellos que nunca lo fueron, que razon ay para q̃ sean lleuadas por el rigor de essa ley? Nosotros fuymos todos traydores, y tuuimos parte en aquel aleuoso sentido en el cielo, de la mãçana del paraysso, por la qual en vengança desto, son las casas de nuestros

Prouer. 31

Psalm. 48

Simile.

cuerpos desbaratadas en la muerte, puestas por tierra, y sembradas de ceniça y gusanos: pero la Virgen nuestra Señora, q̃ no tuuo parte en essa aleuosia y traycion, que fue agena de toda culpa y peccado, no auia razon para ser lleuada con esse rigor. Si es verdad lo que dize Plutarcho Cheroneo. Que teniendo Augusto Cesar cercada la ciudad de Alexandria, no quiso destruyrla, aunque pudiera, teniendo atenciõ solamẽte a que la auia fundado aquel grande Monarcha del mundo Alexandro, y por ventura para su habitacion y morada. Como auia de permitir Dios que la Virgẽ fuesse resuelta y desbaratada en la muerte, y que quedasse el cuerpo en el sepulchro sugeto a corrupcion y gusanos? Fue la Virgen ciudad fabricada de la mano de Dios, y fabricôla para su misma morada, que es vna de las mayores excelẽcias que della se puede dezir. A Ezechiel le mostrô vna hermosissima ciudad, y despues de auelle dicho della muchas paaticularidades y circunstancias, echa el sello con dezir. *Et nomen* Ezech. 48. *ciuitatis Dominus ibidem.* Llamarseha la ciudad donde mora Dios. Como quien dize, aqui se cifran en vna palabra todas las alabanças que he dicho, y todas las demas que pudiera dezir, en dezir q̃ la fabrica Dios para su propria morada. Pues veamos siendo assi que fabricô Dios de su mano a la Virgen, para su propria habitaciõ y morada, y para que fuesse su madre, y que para este fin puso en ella tantas prerrogatiuas y gracias, auia de permitir que esta casa fuesse desbaratada en la muerte, y que fuesse resuelta y conuertida en ceniça? No lo consintio esso el Señor, antes despues de auer muerto entre sus braços, estando los Patriarchas presentes, cõ el Senado de los Apostoles, y millares de Angeles, que auiã baxado a su transito, acelerandole su Resurrectiõ, fue retornada a infundir el alma en el cuerpo, vistiẽdose este de nueua gloria y inmortalidad. Luego los angeles, los vnos haziẽdo sequito no dõde subiesse la Virgẽ, los otros tocãdo sus harpas

y sus

y sus vihuelas dulcissimamente, començaron a subir con aquel rico depósito. O que palabras dirian de admiracion, viendo caminar para el cielo a esta soberana princessa en cuerpo y en alma. *Quã pulchri sunt gressus tui, filia principis in calceamentis tuis.* O quan hermosos passos lleuays Princessa del cielo, y quan bien que os parece el calçado. Que passos tan concertados, tan a compas de la innocencia: passos tan derechos, que jamas torcieron vn punto del verdadero camino, ni se desuiaron de la rectitud de la justicia, sino siempre camino derecho del cielo. Y lo que mas admira que los vltimos passos que oy days, que los demas hijos de Adam se suelen descalçar para dallos, vos los days con vuestro calçado. Por calçado es entendido nuestro cuerpo, porque assi como el calçado se haze de pieles de animales muertos, assi este nuestro cuerpo es corruptible, y mortal. Todos los demas q̃ caminamos para el cielo, y vamos a Dios, le mos de yr descalços, a todos se nos manda dexar los çapatos, como a Moyses. *Tolle calceamenta de pedibus tuis.* Pero la Virgen nuestra Señora, la hija del Princi pe del cielo, que dizen los Angeles, por ser quiẽ era, fue en esso priuilegiada, que caminasse calçada, y no descalça del cuerpo. Quando el Rey buelue a palacio vereys que todos los caualleros y grandes que le acõ pañan van a cauallo: pero en llegando a la puerta, luego todos se apean: solamente el Rey y la Reyna, y las personas Reales, entran a cauallo alla dentro. Todos quantos caminamos para Dios, hemos de dexar los cauallos, y apearnos a la puerta de los palacios del cielo, que es en la muerte, alli es el apeadero de todos: pero las personas Reales, como Christo y su Madre, no era razon que se apeassen, entran en el cielo a cauallo, en cuerpo y en alma.

Cant. 7.

Exod. 3.

Simile.

Sube pues aquella santa compañia de Patriarchas y Angeles, por essos ayres arriba, haziendo fiestas a esta soberana Princessa: que coloquios tan dulces

yrian tratando, que musicas tan suaues deuiã de oyrse en el ayre. Vã atrauesando por essos capacissimos cielos: quãdo llegassen al imperio, que aplauso le hariã sus cortesanos, que fiestas, que arcos triumphales le ternian ordenados. Verdaderamente aqui desfallece el animo, y las fuerças del ingenio desmayan, y se dã por vencidas, porq̃ vna fiesta como esta, puede en alguna manera concebirse, mas no puede explicarse. Poned por vn rato los ojos en aquella hermosissima Iudich, a quien el mismo Dios affeytô de su mano, y le tuuo el espejo. *Cui etiam Dominus cõtulerat splendorẽ.* Considerala quãdo boluia del real delos Assyrios, despues de aquella memorable hazañ̃a: entra hermosa como vn sol por la ciudad de Betulia, y va galana cõ los arreos y joyas que se auia puesto, vestida toda de blãco, y el vestido salpicado de las gotas de sangre que le auian caydo, que no parecian sino rubies que lleuaua sembrados por el: lleuaua la cabeça del Gigãte en la mano assida por los cabellos, que el ser tan espantable y tan fiera la hazia a ella parecer mas hermosa. Salian todos a recibilla desde el mayor hasta el menor, y para vella mejor, vnos se assomauan a los miradores, y otros a las ventanas: estauan todas aquellas plaças llenas de gente, que no auia quien pudiesse hẽder. Boluiase a los hombres, y deziales. *Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deseruit sperantes in se.* Alabad a nuestro Dios, y Señor, que no desampara a los que esperan en el. Boluia luego a las mugeres, y deziales: *Confitemini illi omnes, quoniam bonus, quoniam in saculum misericordia eius.* Confessad todas a Dios, porque es bueno, y su misericordia dura por todos los siglos. O que jubileo, y que alegria auia en todo el pueblo. Leuantauan todos las manos al cielo, dauan a Dios mil alabanças, y echauã a Iudich mil bendiciones. *Benedicta es tu filia à Domino, &c.* Apartemos pues aora por vn rato los ojos de Iudich, y pongamoslos en la sanctissima Virgen nuestra Señora, cuyo triumpho es

Iudic. 10.

mas

mas esclarecido sin comparació, y cuyas hazañas mucho mayores. Considerad quando entrasse triumphãdo por aquellas plaças del cielo, como se assomarian a vella, como se apiñarian los Angeles, que vozes de alabanças oyria, que motes le cantariã todos los celestiales espiritus. *Benedicta filia tu à Domino Deo excelso, præ omnibus mulieribus super terram:* Bendita seays soberana Reyna, y ensalçada de Dios, como lo soys sobre todas las mugeres del mundo, que aueys sido causa de tanto bien y alegria. Vos Virgen soys por cuyo medio vuestro hijo dio traça en la redempcion del del genero humano, por vos en el reparo del hombre, por vos fue vencida la muerte, y por vos fue destruydo el peccado. Por vos baxô Dios a la tierra, y por vos al hombre le son frãqueadas las puertas del cielo, por vos se vio despojado el infierno, y por vos esperamos que nuestras sillas seran reparadas. Cõ este triũpho y aplauso fue recibida esta soberana Reyna en el trono de Dios, dentro de su propria cortina y colocada lado con lado del hijo, conforme a aquello del Propheta Dauid. *Assistit regina à dextris tuis, in vestitu deaurato.* O esclarecida Reyna, o soberana Virgen, que despues de auer triumphado de los trabajos del mundo, con passos de immortalidad y de gloria, entrays triumphando en el cielo, hollando por medio de essos luzeros y estrellas, donde se os da la palma y la corona de vuestro triumpho: no echeys Señora en oluido a los que quedamos en este destierro. Mirad el peligro en que estamos, y la necesidad que tenemos de vuestro amparo y socorro. Hazed officio de intercessora y abogada con vuestro hijo, y alcançadnos del su fauor, para que imitando sus passos y los vuestros, teniendonos en esta vida por peregrinos, aspiremos siempre a las cosas del cielo. *Psalm. 44.*

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO San Bartholome Apostol.

Exijt Iesus in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Lucæ.6.

Genes.30. Locus exẽpla sanctorum imitanda.

IN el capitulo treynta del Genesis, cuenta la escriptura diuina vna cosa que sirue para exemplo de los sanctos, el qual deuemos imitar, y en especial del glorioso Apostol S. Bartholome. Hechos los cõciertos entre Laban y Iacob, que por razon de sus seruicios en el ministerio de Pastor, le daria todos los Corderos que naciessen manchados: dio en vn sutil y discreto pensamiento, y fue que sabiendo quan eficaz y poderoso sea el exemplar y dechado puesto a los ojos, para imitarle y conformarse con el: tomõ gran cantidad de varas verdes y coloradas, vnas de almendro, y otras de platano, y algunas dellas descortezadas y defolladas, que hazian vistosas labores, y plantôlas junto a los abreuaderos y canales, donde el ganado a media dia venia a beuer: ponian los ojos las ouejas en aquellas varas llenas de tantas libreas y labores, y de tal manera las lleuauan impressas en la vista, que los mas Corderillos que nacian, salian manchados y de varias colores. Tratando Ruperto este passo, y explicando el mysterio destas varas, dize assi. *Quid est virgas virides amigdalinas, atque ex platanis ante ora gregum ponere, nisi per scripturæ facie seriem, antiquorum patrum vitas atque sententias in exemplum populis præbere?* Que otra cosa es poner varas de diuersos colo-

Ruper. lib. 7. c. 36.

res,

res, Iacob, delante de los ojos de las ouejas, en parte desnudas y descortezadas, sino pro ponerla nuestra imitacio diuersos exẽplos de santos. En lo qual sin duda anda la Iglesia muy acertada: porque el exemplo de los santos, en quien la virtud se ve exercitada y puesta en practica, poderosissimo es para mouer nuestros animos, y persuadirlos a seguir sus pisadas. Estas varas son de diuersos colores, que son diuersos grados de merecimiẽtos que se hallan en ellos. Vnos son Apostoles, otros Euangelistas, otros Martyres, &c. Pero dize que destas varas algunas estauan descortezadas y desolladas. Si de alguno de los santos se pudo dezir esto, fue del glorioso S. Bartholome, admirable plãta de nuestro parayso y jardin: pero desollada y sin corteza, q̃ desollado fue de su pellejo, por la predicacio del Euangelio, y la cõfessio del nõbre de Christo. Suele se desbastar el arbol y descortezar, para esculpir mejor en él las letras y retratar la figura. Pretẽdio Dios retratarse muy al viuo en Bartholome, q̃ esso es lo que en todos pretende, conforme a aquellos de los Cantares. *Ponẽme vt signaculum super cor tuũ.* Y S. Pablo dize: *Sicut portauimus imaginẽ terreni, portemus & cælestis.* Y para que esta imagen suya quedasse mas biẽ grauada, y las letras de su diuina sabiduria mas bien impressas, descortezo el arbol, desuellole todo. Cumplio en aqueste martyrio tan exquisito el diuino Bartholome, las leyes de la prudencia, y enseñadas por Christo nuestro Señor. *Esto te prudentes sicut serpẽtes, & simplices sicut columbæ:* Mirad dezia a sus Apostoles, q̃ me sean simples y sencillos como palomas: pero prudentes, y sagazes como serpientes. La primera parte desta ley, y deste mãdato, cũplieron la todos. No vuo Apostol en quien no se viesse vna sencillez santa, y vna simplicidad colũbina, y aunque lo segundo tãbien se vio en todos: pero en ninguno de la manera q̃ en Bartholome, en ninguno tan a la letra resplandecio esta serpentina prudencia

Cant. 8.
1. Cor. 15.
Matt. 10.
Serpentis prudẽtia innaq̃ cõsistit Pierius. Iucog.

dencia. Tiene esto la serpiente (segun lo cuenta Pierio, y el Doctor Incognito) que quando se siente ya vieja y perdido el vigor natural, y aquella ligereza y brio que solia para andar y correr, tiene orden como remoçarse y rejuuenirse. Busca para entrar en su cueua y lapa, alguna puertezilla estrecha y angosta, porfia a entrar por alli, haziendo toda la fuerça que puede, con aquello dexa a la entrada el pellejo viejo y gastado, y queda remoçada y vestida de otro mejor. Glorioso sancto, quan a la letra se cūplio en vos aqueste. Estrecha es la puerta del cielo, y tan estrecha que con suma difficultad se entra por ella. *Matt. 7.* *Curate intrare per angustam portam.* A la entrada desta puerta, vnos dexaron todas las cosas, las riquezas, la hazienda, la honra, la libertad, y todo lo demas que posseyā; *Matth. 19.* *Ecce nos reliquimus omnia.* Otros passando mas adelante, dexaron la cabeça, los braços, los pies, y la vida: pero este glorioso Apostol quiriēdo ser mas literal, dexō como la serpiente su proprio pellejo para remoçarse en la gloria. Llama a la vida humana el Apostol S. Pablo lucha, no sin gran propriedad de lenguaje, haziendo alusion a aquellas luchas y contiendas de los Romanos, que acostumbrauan a hazer en sus solennidades y fiestas, donde vnos luchauan y pelean uan con otros, y cada qual procuraua de derribar y vencer a su contrario, alentado de la corona y lauro que le esperaua. Y dize que para venir a esta lucha, salian lo mas ahorrados y sueltos que podian salir, y *1. Cor. 5.* mientras mas desnudos y despojados, mejor. *Omnes qui id agone contendit, ob omnibus se abstinet.* Qualquiera que salia a la plaça, o Coliseo donde se auia de luchar ahorrauase quāto podia, porque el competidor no tuuiesse donde poder hazer presa. Salieron pues los sanctos a este Coliseo del mundo, donde estaua apercebida la lucha, y no poco sangrienta, y porque el enemigo hallasse menos de donde poderlos asir, salierō *Matth. 19.* desnudos. *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Desnudos de los

los bienes temporales, desnudos de las riquezas, de los deleytes carnales, y desnudos de sus proprios affectos. Esto fue a todos comun: pero el glorioso san Bartholome, como mas singular luchador, fue singular en aquesto, que se despojô no solo de sus bienes: pero de si mismo tambien, desnudôse para vencer de su proprio pellejo, y mientras mas desnudo, mas vestida de gloria fue su victoria, mientras mas despojado de si, mas ricos despojos sacô de su triumpho. Fue declarador este nueuo y cruel genero de martyrio, del amor grande que tenia a Christo nuestro Señor, por quien se offrecio a padeçelle. Bastante muestra fue del amor de la esposa, ver que se leuãtasse a la media noche de su cama, vna dõzella tierna y delicada, y que le anduuiesse a buscar por toda la ciudad, que ni dexo adarue ni calle, por desuiada que estuuiesse, donde no le buscasse con grandissimas ansias. Pero donde fue la muestra mas clara, donde las mayores finezas de amor, fue en hazer rostro a tantas difficultades como hizo, que la encontrô la ronda, hiriola y maltratôla, y quitôle la capa con que yua disfraçada para no ser conocida: y por todo passo, sin perder passo de su camino, ni punto en ella el amor. *Percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt palium meum.* Hirieronla y maltrataronla, y como vio que la tenian de la capa y le impedian su amor, soltoles la capa en las manos, y tira adelante a buscar a su esposo. Glorioso y diuino sancto, bastantissima prenda por cierto auia des dado de la amor grãde que teniades a Christo vuestro esposo, en los passos que distes por el. Que feruor, que espiritu, que amor tan ardiente, que charidad tan fogosa, que tantos passos y tan largos caminos os costo el salirle a buscar? apenas dexastes rincon en el mundo donde no le buscassedes, nauegando los mares, y passando a las remotissimas Indias, entre gentes estrañas, y no conocidas, hombres barbaros y crueles, y de animos tan indomitos, que mas Cant. 5.

pare-

parecian saluajes que hombres. Pero donde echastes el resto de vuestro amor, donde fueron las mayores finezas, fue en el martyrio tan exquisito y cruel, que fuystes herido y llagado con gran crueldad, de las manos desgarradoras de los verdugos: y por aligerar mas el passo, dexastesle al tyranno la capa en las manos, siendo despojado de vuestro propio pellejo. No supo mayor encarecimiento el demonio, para deshazer la paciencia de Iob, y ponderar el amor grande que se tiene a la vida, que dezir, *Pellem pro pelle, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Estima vn hombre en tanto la vida, que a trueque de salir con ella, dara piel por piel, todo quanto tuuiere sin dexar estaca en pared, dara hasta el pellejo, por salir con la vida. O que ponderacion tan grande de amor la del glorioso san Bartholome, que no contento con auello renunciado todo con los Apostoles, y auer dexado todo quanto poseya en la tierra, quiso dexar hasta la piel, para caminar mas desembaraçado y libre a su Dios, y que no vuiesse cosa que le pudiesse estoruar y hasta de si mismo se ahorra. De que es vn vaso precioso y rico, de oro, o de plata, y lleno de ricos engastes, suele estar cubierto con vna funda de cuero, para que no le cayga poluo, y este mas bien guardado. Pero si quereys hazer muestra de su riqueza y valor, quitaysle la funda para que se vea mejor. Era vaso rico de gloria el diuino Bartholome, en quien depositó Dios grandes y ricos thesoros de merecimientos, y aun los del Euangelio tambien, que algunos Doctores dizen que fue Euangelista, aunque su Euangelio no es recebido de la Iglesia Catholica. Pues queriendo Dios hazer alarde al mundo, de la riqueza y valor deste vaso, de aquellos thesoors de virtud y paciencia que tenia depositados en el, quitale la funda de cuero, y permite que sea dessollado por mano de crueles verdugos.

Iob. 2.

Simile.

Cano de locis Theolo.

Fue este glorioso Apostol muy señalado y feruiente

uiente en la oracion, y tã continuo en ella, que se dize en su historia, que oraua cien vezes al dia, y ciento de noche, y tenia de la frequentacion y perseuerancia en orar, hechos callos tan duros como cuero de Camello en las rodillas: por lo qual le viene bien a pelo el Euangelio que se le canta, dõde se toca la oracion de Christo nuestro Señor, y como despues de auer trasnochado en ella toda la noche, a la mañana hizo eleccion de sus doze.

Exijt Iesus in montem orare. Aduirtio aqui san Tito Bostrense, valiendose de la authoridad de S. Cyrillo, que si el Señor oro, en occasion que auia de hazer la eleccion de aquellos doze Capitanes de la Iglesia, Principes del cielo, y reformadores del mundo, no fue tanto por si, que el acertar estaua tan cierto en el como en la mano, porque la mano de Dios siempre es derecha en las elecciones que haze, y assi no puede torcer ni faltar. *Manus oculata*, que dixo el otro Moral. Mano con ojos, que primero que eche mano de vno, lo considera y mira muy bien. El mundo haze a ciegas sus cosas, y muchas vezes echa a tiento la mano, y assi no puede dexar de errar: pero Dios a ninguna parte tiende la mano, que no vayan sus ojos delante. De manera que si ora (dize este sancto) no es tanto por si como por nosotros, que quiso en esto, como en lo demas, ser nuestro exemplar y dechado. Para que deprendamos de aqui, que en todas nuestras actiones, para que sean acertadas, ha de preceder la oracion, donde deuen consultarse y tratarse con Dios. De aquel sancto Rey Iosaphad, exemplo de Reyes, y Rey de gran exemplo para todos sus vassallos, se cuenta en el capitulo veynte del segundo libro del Paralypomenon, que como los Moabitas, jũtamente con los hijos de Amon, y los del Monte Seyr, se viessen mancomunado contra el, con animo de assolarle a el y a toda su tierra y exercito. Sabida la liga, y echando de ver que no tenia fortaleza

D. Titus. D. Cyril. Locus pro oratione.

2. Paralyp. c. 20.

para

para poder resistir a tan gran pujança como trayan, desconfiando de las fuerças humanas, acudio a las diuinas: vio que por sus armas era perdido, y acudio a las armas de Dios, que son la oracion: *Totum se conuertit* (dize el sagrado texto) *ad rogandum Dñm*. Todo se conuirtio a la oracio. El cuydado q̃ auia de poner en semejante aprieto en alistar soldados, proueer Capitanes, tocar cajas y pifanos, adereçar armas, reparar murallas, leuantar bestiones y valuartes, y proueer de municiones y bastimentos: todo el peso deste cuydado le conuirtio en oraciones, plegarias, ofrendas, sacrificios, y ayunos. Viẽdo Dios la religion grãde deste Rey, y como en solo el ponia la confiança de su victoria, abrio la boca de vn Propheta enmedio destos sacrificios, para q̃ le assegurasse del buen successo que auia de tener. Leuantase como hombre embriagado de espiritu, enmedio de todo el pueblo, diziendo: *Nolite timere, nec paucatis hanc multitudinem, non enim est vestra pugna, sed Dei.* Estas palabras dize el Señor. No temays, ni os alborote la multitud de enemigos, que ya esta batalla no es vuestra, sino de Dios. Palabras cierto dignas de toda consideracion. Hasta aqui era vuestra la pelea, y a vosotros tocaua el tomar armas y salir a la defensa: pero despues que Tosaphad Rey, se ha puesto en las manos de Dios, y desafuziado de si, ha apelado para solo su diuino fauor, ya Dios ha tomado essa causa por suya, el es el que sale a la demanda, y a cuyo cuydado queda la empressa: bien podeys todos perder el temor y estar descuydados. Esta es Christiano la fuerça grande de la oracio, que le haze a Dios que se encargue de la causa del q̃ con humildad le ruega, y que la tome por suya: de manera que ya parece que le va a Dios su honra, en que se salga bien del negocio, y que tenga felize despacho. Esso parece que suena propriamente dos versos de differentes Psalmos de Dauid: el vno del Psalmo nouenta, donde dize: *Clamauit ad me & ego exaudiam*

diam eum, cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum & glorificabo eum. Llamame el hombre en el dia de su tribulacion, que al pũto me pondre con el y le oyre: alli me hallara a su lado, haziendole sombra y fauor, y fie de mi que le sacarê a paz y a saluo de qualquier peligro en que estê. El otro tambien se parece con este, que es del Psalmo quarenta y nueue. *Inuoca me in die tribulationis, eruam te & honorificabis me.* Llamame hombre en el dia de la tribulacion y del trabajo, no te duela llamarme y dar vozes al cielo por oracion, que yo te doy mi palabra, a fee de quien soy, de darte la mano, y sacarte de qualquier hoyo en que estes: de lo qual resultaran juntamente dos cosas, tu libertad y mi gloria que por gloria y honra tengo fauorecer a los que se encomiendan en mi. Dize por Esayas en el capitulo octauo, deste manera: *Dominum exercituum ipsum sanctificaet, & erit vobis in sanctificationem.* Donde algunos trasladan de la letra Hebrea. *Ipse erit vobis in palatium & assilum.* Sanctificad al Señor de los exercitos, que el os sanctificarâ a vosotros, y serâ vuestro templo y palacios, serâ vuestra guarida y casa de refugio donde acogeros. Sanctificase Dios en la oracion por ser como es acto de latria, perteneciente a la religion, donde se reconoce Dios y se confiessa por su premo Rey y Señor, confessando tacitamente el que ora, que el solo es poderoso para valer vn alma desamparada de socorro, y dalle en sus necesidades fauor. Dize pues, sanctifidad a Dios, acudiendo a el en la oracion y inuocando su nombre, y sobre mi, que halleys en el todo socorro, el sera vuestro templo y palacio real. Fueron antiguamente, y son aora reseruados los templos y los palacios de los Reyes: y acogerse vn hombre alli, es acogerse a sagrado, donde la vara del Alguazil no tiene entrada, ni el mãdamiẽto fuerça para prẽdelle: la espada del enemigo que le va persiguiẽdo, en llegãdo ala puerta de palacio, o del tẽplo, luego se enuayna: la colera se compone y reprime

Psal. 90.

Psal. 49.

Esai. 8. Nicol.

me: agradeceldo al lugar donde estays. Ay mas seguridades que prometan los templos y las casas Reales? Pues todo esso y mucho mas promete el diuino fauor. *Erit vobis in asilum & palatium.* Acoxase el hombre a Dios en la oracion, quando viere que sus enemigos le persiguen, y que los trabajos le van dando alcances, que yo fio que no aura quien le enoje.

Tiene otra cosa la oracion, que en ella haze Dios officio de letrado, que es daros saludables cõsejos, para qualquiera cosa que querays emprender, y con tal abogado y tal consejero, no podreys errar vuestras pretensiones y pleytos. Quexauase Dios por Oseas en el capitulo quarto, de la idolatria de su pueblo, y que quitandole a el la reuerencia, a quien era deuida: se la daua a vn leño de vn idolo y forma la querella con aqueste lenguaje: haziendole cargo, que en sus difficultades y dudas no le tomô a el por letrado que quiere dezir en buẽ romance, que no las consultô con el en la oracion, ni acudio a pedille fauor, y que por esso permitio que errasse y que fuesse engañado. *Populus meus in ligno suo interrogauit, & baculus eius annunciauit ei, spiritus fornicationum decepit eos.* Este mi pueblo, tomô por letrado vn leño, y alla tuuo con el su consejo, y su baculo, o vara le dixo lo que auia de hazer. Aqui toca vna costumbre supersticiosa que se le auia pegado de los Egypcios (segun dize Ruperto, y yo explico mas largamente en mi Quadragesimal) que era de saber por suertes y adeuinanças las cosas. Y assi dize, su baculo echado en suertes, les pronosticô sus successos, y lo q̃ deuian hazer, por lo qual permiti que el espiritu de su propria idolatria los engañasse y dexasse burlados. Consultas hombre al demonio, al mundo ala carne, acudes a ellos a tomar consejo. Que, piensas que puedes esperar, sino mentiras, embustes, y trampas, y q̃ te traygan engañado toda la vida como falsos letrados, entreteniendote con falsas esperanças y vanos prometimientos,

Oseæ. 4.

Ruperti

hasta

hasta que despues al cabo de la jornada, te den con la mayor, y te dexen calmado. Con quien has de tratar tu causa, es con Dios, con el deues consultar cada dia en la oracion, los negocios tocantes a tu saluacion. Assi vn rato si quiera cada dia, nos huntassemos de los trafagos y bullicios de la tierra, de las ocupaciones de la vida humana, desta tabahola y caldereria del mundo, y vacando a Dios en el retiro de la soledad, o de la posento, tratassemos con el de las importancias del alma. Quan differente seria nuestro trato, quantos nuestros pensamientos, que desseos tan celestiales, que vida tan concertada y virtuosa la nuestra. Assi lo hazia Dauid, que aunque Rey, y ocupado en los negocios de su gouierno, y guerras que no le permitian soltar de la mano la lança: pero con todo esso, en medio de las mayores ocupaciones, sabia hurtarse al tiempo, y no le faltaua para la vida contemplatiua y quieta de la oracion: y por esso entiendo que se compara muchas vezes a la paloma y a la tortolilla, aues gemidoras y amigas de soledad y retiro. De lo primero, mas lugares ay en la escriptura, de los que caben en el poco que aora tenemos: de lo segundo dize el el Psalmo setenta y tres. *Ne tradas bestijs animas confitentium tibi.* Donde Felix en su version vsa de vna comparacion hermosissima, que es a proposito de la oracion. *Nedes feræ, vel bestiæ, animam turturis tuæ.* No permitays Señor que el anima de vuestra tortolilla sea entregada a las fieras y animales siluestres, que son los Gētiles, q̄ como brutos viuen sin Fē, sin ley y religion. Llama aqui tortolilla Dauid, o a si mismo por amor de la soledad y retiro donde lloraua y gemia sus culpas, o aquel pueblo Hebreo, segun la explicacion de Titelman, por la meditacion de la ley de Dios, que florecia en el, y por el canto lugubre de la oracion, con que de ordinario daua musica a Dios y lloraua sus culpas. Que la tortolilla (como sabemos) todo su fin es llorar y gemir por las soledades y

Psal. 73.

Nota.

montes: su canto es llorar: y su gorgear es gemir.

Christus sol iustitiæ. Eccles. 1.

Erat per noctem in oratione Dei. Estaua trasnochando en la oracion, passauase la noche de claro, y hazia que noche y dia se diessen las manos. Va hablando el Ecclesiastes, en el capitulo primero deste sol material, essa hacha encendida que hermosea el cielo y alumbra la tierra, y dize. *Oritur sol & occidit, & ad locum suum reuertitur, ibique renascens girat per meridiem.* Nace el sol por la mañana en el Oriente, y va a ponerse en el Occidente, y luego por debaxo de nuestro hemispherio da su buelta cabal, y buelue al mismo punto de donde auia partido. Alaba, y con mucha razon, la sabiduria grande de Dios, y la manera tan admirable que guarda en alumbrar el mundo, por medio de aquel raro milagro de naturaleza, y aquella criatura tan bella que crio en el cielo, para que fuesse objecto de admiracion a los ojos de todos los hombres. Pero ay vna cosa acerca del alumbrar, y es, que su luz no puede de vna vez alcançar a alumbrar mas que al medio emisphero. Porque al trasponer y trasmontar por las cumbres, como la tierra se le pone delante, impide sus rayos, y assi la parte donde no alcançan, queda en tinieblas, y si en vna parte es de dia, en otra es de noche, si en la vna alumbra el sol, en la otra no alcança su lumbre. Si se diesse vn sol de tanta virtud y resplandor, que alumbrasse a todos, y siempre y en toda occasion, de noche y de dia, cielo y tierra, el vn emisphero y el otro, gran cosa seria. O sol de justicia, sol admirable y indeficiente, hecho a dos. Ihazes y a dos lumbres, que todo lo Illustras y andas

Ioan. 1.

Erat lux vera (dize san Iuan) *quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* A todos alumbra este Sol, sin que falte ninguno. Alumbra de dia y de noche, de dia predicando en la synagoga, de noche hincado de rodillas entre las carrascas y breñas del monte, en diuina contemplacion, arrojando desde alli hasta el cielo sus rayos.

Aduirtio aqui vn Doctor delos modernos, sobre san Lucas, la aspereza de la vida de Christo nuestro Señor, quan poco regalaua su carne. De dia se occupaua en predicar y hazer milagros, resuscitar muertos, alumbrar ciegos, sanar coxos, expeler demonios, y las noches las passaua en contemplacion, de dia trabajo: de noche desuelo, de dia exercitaua el cuerpo, de noche el alma. No que la carne sacrosancta de Christo, tuuiesse necessidad de ser tratada con esse rigor, sino porque nosotros deprendados en el, el trato que deuemos hazer a la nuestra, sino queremos que de corcobos contra el espiritu, y nos despeñe. *Speties tibi datur*, (dize san Ambrosio) *forma perscribitur, quã debeas æmulari. Quid enim te pro salute tua oportet facere, quando pro te Christus in oratione pernocta?* Linda razon, y digna de tan gallardo ingenio. Ponesete delante Christiano, vn marauilloso dechado que imites, si quieres hazer buena labor, que es a Christo nuestro Señor, de dia trabajando, y de noche orando, para que viendole con los ojos del alma, hagas aqueste discurso: Ay de mi, que me conuiene hazer por mi saluacion, si Christo por la agena, suda tanto de dia, y vela tanto de noche? O ceguedad grande la nuestra, y como se echa de ver, quan hechizados que nos tiene el demonio, que siendo assi que le costô tanto a Christo nuestro Señor su gloria y la nuestra, q̃ le costô sudores de sangre, trabajos, desuelos, persecuciones, affrentas y muerte, que viuamos tan engañados, que la pretendamos alcançar por medios tan differentes, por blanduras, regalos, deleytes, contentos, no negando a nuestro apetito ninguna cosa de quantas pidiere. Y sino dezidme, a qual de los bienauenturados que estan en el cielo, se le dio la corona de su gloria, que no fuesse auiendole costado primero muchos trabajos? Quié entrô alla, que no fuesse por amarguras y sinsabores, por sangre y por cruz? No carece de mysterio, q̃ el jardin de la esposa

Stella in Luc. Lucus spr laboribus, qui sunt ad salutem necessarij.

D. Amb.

donde se crian las plantas que han de ser transplantadas en el del cielo, es llamado de Salomon en sus Cantares, huerto de nogales. *Descendi in hortum nucum, &c.* Cant. 6. Tiene esto el nogal entre todos los arboles, que aunque su fructo es muy dulce: pero todo lo demas es muy amargo. La corteza del arbol, las hojas, las ramas, y hasta la cascara de la propria nuez es amarguissima, y dexa aheleada la boca. Tales fueron y son las plantas del cielo, tales todos aquellos que merecieron lleuar fructo de gloria: que aunque este fructo en ellos es fabroso y muy dulce: pero para venir a al cançalle passaron primero mil amarguras, durezas, y sinsabores. Por trabajos, afflictiones, affrentas, persecuciones, y cruz, vinieron a gozar de la dulçura y gloria que aora poseen. Y si ellos vinieron a este fin por aqueste camino, locura es querer nosotros venir a alcançar por el contrario de los deleytes. *Simile.* Llegays en casa de vn mercader a comprar vn paño, o terciopelo para vestiros: tratado del precio, despues de auer regateado de vna parte y de otra, dize el mercader. Señor no nos cansemos: si quereys tomallo al precio que me costo, y sino perdonad. A tantas tiendas viue vn hijo mio, del os podeys informar al precio que lo lleuô, que a esse mismo lo tengo de dar. Aora veamos Señor, a como os costô la gloria (Costôme muy cara, que costô muchos trabajos, y sangre. *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Con uino que padeciesse Christo, para que mereciesse su gloria. Dieronsela a precio de sangre: dio por ella trabajos, persecuciones, affanes, açotes, clauos, y espinas, y vna cruz muy pesada, que todo esso se puso en la balança del peso de Dios. A esse precio la han lleuado todos los merchantes del cielo. Pues que locura es hermano, que la querays vos deualde, y que pretendays que os la han de dar por vuestros ojos bellidos, viuiendo en deleytes y passatiempos, y sin hazer obra buena que la merezca? Refiere vn author graue

Christus meruit gloriã sui corporis S. Tho. 3. p. q. 19. art. 3.

Raulin.

graue y digno de credito, que como vn Doctor Parisiense (hombre sancto y de grande reputacion) parecieſſe vn dia delante del Rey de Francia, y de otros grandes Obiſpos que eſtauan con el, repreſentando la mageſtad y grandeza que las tales perſonas ſuelen repreſentar, en criados veſtidos, y vanidades: pidieronle que les propuſieſſe alguna coſa de edificacio. El entonces ſalio con dezir a alta voz. Necios fueró los Apoſtoles, necio fue S. Benito, necio fue S. Francisco, y necio fue ſan Hieronymo. Eſcandalizados de aqueſto, reprehendieronle diziendo que miraſſe lo que dezia: pero el torno ſegunda y tercera vez, a repetir ſus primeras palabras. Pidieronle que ſe explicaſſe, y que dixeſſe porque lo dezia, y entonces dixo. Digo que ſi los Apoſtoles y los ſanctos, pudieron ygualmente ſalnarſe con los deleytes y contentos en que voſotros viuis, y con regalar ſu carne como la regalan los que ſiruen al mundo, que fueron necios en martyrizarſe tanto como ſe martyrizaró, y en tratarſe con tanta aſpereza: y pues ellos fueron tan auiſados y ſabidos, ſera al reues, y quedara ſabido que los mundanos que no tratan ſino de regalar ſu cuerpo, y darſe a deleytes, ſeran los ignorantes y necios. Bien nos deſcubre Chriſto nueſtro Señor, aqueſta verdad con ſu exemplo, pues todo el dia daua a la predicacion y al trabajo, y la noche a la contemplacion y deſuelo.

Et cum dies factus fuiſſet, vocauit diſcipulos ſuos, & elegit duodecim ex ipſis. Venida la mañana deſpues de vna oracion tan larga como de toda la noche, llamô el Señor a todos ſus diſcipulos, y dellos ſeñalô doze, a quien dio nombre de Apoſtoles. Que election aqueſta tan acertada: de tal oracion, tal election ſe deuia eſperar. Eſcoge doze eſtrellas luzientes, para adornar como cõ piedras preciosas la corona dela Igleſia Catholica, doze columnas fortiſsimas, ſobre que eſtriue todo el edificio y peſo del cielo: doze fuentes

Electio Apoſtolorũ

y manantiales de agua, para que rieguen la sobre haz de la tierra, y la hagan fructificar, doze leones de la casa de Iudâ, para que con los bramidos de su predicacion, despierten los peccadores dormidos en sus peccados: y finalmente doze cõquistadores del mundo, para q̃ lleuando en sus manos las vãderas de la Fê, auassallen y rindan los fuertes omenajes de la Gentilidad. Pero veamos buen Dios, que gente escogeys para esto? El Euangelista lo dize. *Simonem Andræam fratrem eius. &c.* A Simon y Andres su hermano, pobres pescadores, enseñados a tirar la jauega, y andar en riberas, de costa en costa, y de parada en parada, para ganar de comer a la pesca. Pues Señor a essa gente escogeys para cosas tan serias, y para empresas de tanta importancia? Ay vereys vos la sabiduria diuina, quan por differente camino va de la humana, y las traças suyas quan fuera van de las nuestras: que para capitanes escoge pescadores, para conquistar el mundo, mosquitos, para maestros de la Iglesia, idiotas, y para Principes del cielo la escoria del mundo. *Infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia, & ea quæ nõ sunt, &c.* Que pudieramos aqui con mucho mas justo titulo cantalle la gala a Dios de sus victorias, que en la occasion que la cantaron Barac y Debora, viendo que con solo vn ruydo y alboroto de nuues, hecho por ministerio de los Angeles, auia vencido tanta multitud de exercitos que quitauan el sol, sin tener necesidad ellos de empuñar lança, ni echar mano a la espada, y en hazimiento de gracias dezian. *Noua bella elegit Dominus, & portus hostium ipse subuertit, clypeus & hasta si apparuerunt in quadraginta millibus Israel.* Nueuo genero de guerra ha escogido Dios, para triumphar de sus enemigos, y trastornar su poder, porque sin escudo y sin lança (que no le auia en todo Israel) ha alcãçado de ellos victoria. Fue el caso, que como el Rey Iabin que traya a Sisara por capitan general, con nouecientos carros militares, todos muy bien pro-

Electio. Dei nostræ dissimilis.

1. Cor. 1.

Victoriæ Euangelij: Locus pro electione Apostolorũ

Iudic. 5.

proueydos de gente de armas, y otra innumerable multitud de soldados, baxasse con todo su exercito del monte Thabor, començose a amarañar el cielo de vnas nuuezillas negras y espessas, que era el exercito que juntaua Dios contra ellos: antes que acabassen de baxar la sierra, se alborotaron las nuues, y començaron a jugar contra ellos su artilleria, truenos, agua, relampagos, rayos y piedras, de manera que muchos dellos murieron a mano de las nuues, y otros yuan huyendo, y el pueblo en su alcance, matando y hiriendo, hasta que escaparon muy pocos. Fue grande la gloria de aquesta victoria, por ser sin armas y de la manera que fue, y assi dezia el mote: *Noua bella elegit Dominus, &c.* Escogido ha Dios nueua guerra, y nueua manera de triumpho. A la traça desto fue la victoria de los Apostoles, y los triumphos que por su ministerio alcançô delos poderes del mundo: fue victoria de nuues, y vn ruydo hechizo y aposta, hecho mas por milagro, que no por orden de naturaleza. Vencio la fortaleza del mundo con la flaqueza, la sabiduria con la idiotez, las letras con la ignorancia, la illustre sangre con el desecho y oprobrio, las riquezas con la pobreza, y finalmente la potencia y pujança del mundo, los Principes y Monarchas de toda la tierra, con vnas nuuezillas pequeñas y desechadas, que fueron los Apostoles, llamados nuues a cada passo en la escritura. Assi explica Origenes aquel passo de Dauid, en el Psalmo treynta y cinco. *Veritas tua vsque ad nubes.* Vuestra verdad euangelica Señor, llega hasta las nuues. Y S. Cyrillo Alexandrino en sus comentarios, aquello de Esayas. *Qui sunt isti qui vt nubes volant?* A la letra dize que se ha de entender de los mismos, que fueron vnas diuinas y celestiales nuues, donde depositô Dios la pluuia de la doctrina Euangelica, para que con ella regassen toda la sobrehaz de la tierra. Pero quien parece que hablô con mayor claridad debaxo desto proprio lenguaje, fue Dauid en

Apostoli dicuntur nubes. Orig.

D. Cyril. Alexand. Esai. 60.

Psal.134. el Psalmo ciento y treynta y quatro. *Educens nubes ab*
Origen.ho.5. *extremis terræ fulgura in pluuiam fecit.* Sacô Dios las nu-
Super. *Hierem.* ues de los estremos de la tierra, y conuirtio los re-
D. Augus. lampagos en agua muy clara. Dizen Origenes, san
& Incogn. Augustin, y el Doctor Incognito, que estas nuues fueron los sagrados Apostoles, sacados por la admira ble virtud de aquel sol de justicia Christo, de los estremos de la tierra, para conuertir en agua clara las tempestades y truenos, conuiene a saber, aquellas amenazas de la ley antigua, y los temores de los Pro pheras, en la blandura y suauidad del Euangelio. Pero estas nuues, dize que las sacô, *ab extremis terræ*, de los estremos y rincones del mundo. No las sacô de Roma, ni Athenas, ni de Corintho, no de las vniuersidades y palacios reales, donde suelen estar las perso nas insignes en letras y en armas, no de entre los Consules y Senadores, ni de entre la gente estimada del mundo, sino de entre el desecho y oluido de todos, de entre las playas y riberas del mar, de entre los pescadores y gente oluidada, de quien no auian memoria: para que esso cediesse en mayor gloria suya, que con tal gente contrastasse toda la grandeza fantastica y aparente del mundo. Quien duda sino que a Sanson, en aquella refriega tan sabida que tuuo con los Philisteos, no le faltaria alli a mano alguna espada, o alguna hacha de armas: que vn hombre tan belicoso, y que tenia enemigos, no auia de andar tan desprouey do dellas: pero no quiso vsar de arma ninguna a quien se pudiesse atribuyr la victoria, sino de vna quixada de vn jumento, que a caso topô arrojada en el suelo, y con ella matô gran suma de Philisteos, para que la victoria no se pudiesse atribuyr al instrumento, sino a la fuerça del braço. Y vuo otro nueuo milagro, que de vn diente que le arranco, salio vna fuente copiosa de agua, de que satisfizo su sed.

Judic.15.

Ruper. Sanson dize Ruperto, que quiere dezir: *Sol eorum*. El sol de ellos: y que assi significa a Christo nuestro Se-

ñor, que tiene nombre de sol en la escritura, *Ego sum lux mundi*. Y aunque para la conquista del mundo, y los triumphos que consiguio, pudiera echar mano de instrumentos mas azerados y fuertes, de los capitanes de Roma, de los Emperadores del mundo, de los Sabios de Grecia: pero no quiso, sino de vna quixada de animal, como Sanson, de la inspiencia y idiotez, para que la victoria se atribuya a solo su braço derecho, y a la virtud de su palabra. Con vn Indio, con vn Andres, y con vn Bartholome, hizo guerra al mundo, y dellos sacó claros manantiales de agua, y fuentes admirables de doctrina, con que socorrio a la sed que el mundo tenia. Què rio tan caudaloso fue el glorioso san Bartholome, que copioso manantial, que naciendo en Syria, atraueso todo el mundo, y rego toda la tierra con el agua de su doctrina. Predicó primeramente en Licaonia, despues en la India, y a la postre en vna ciudad de Armenia la mayor, que se dize Albano. O que de almas sedientas bebieron desta fuente, con quanta abundancia satisfizo a su sed. Aqui llegó a beuer Polemio Rey della India, con su muger y hijos y toda su casa, aqui todos sus vassallos y todo su Reyno, los quales a la predicacion del Apóstol se conuirtieron y baptizaron. Aqui otras infinitas prouincias y naciones barbaras, tan apartadas y remotas, donde jamas gota del licor Euangelico auia llegado, los quales por la predicacion deste diuino Apostol, recibieron la Fè, y el conocimiento de Christo nuestro Señor, y mediante este la gracia, &c.

Pomeri. ser mo. 2. D. Bartol.

TEN

EN LA FESTIVIDAD DEL NACIMIENTO de la gloriosa Virgen nuestra Señora.

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Matthæi. 1. cap.

TOMA a su cargo el coronista San Mattheo en este Euangelio, referirnos y contarnos la genealogia y descendencia, y la alta y real prosapia de Christo nuestro Señor y de camino de su sacratissima madre: y assi començando desde Dauid y Abraham, discurre por grande numero y tropel de Patriarchas, Prophetas, Reyes, Duques, y Capitanes, hasta venir a dar consigo en la sacratissima Virgen, de la qual dize que nacio Iesus, que es llamado Christo. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* A alguno le pondra parecer, que anduuo aqui corto el Euangelista, que offreciendosele tan buena occasion a las manos, para tratar de las alabanças de la sacratissima Virgen, donde parece que pudiera echar toda el agua, y romper todas las fuentes de la eloquencia, no dize mas sino que fue *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pero desengañale san Anselmo de su ignorancia, diziendo que en vna palabra cifra el coronista todo lo que en muchas se pudiera dezir de aquesta materia: porque despues de auer dicho que era madre de Dios, que pudo dezir mas, que no sea menos que aquesto? que alabança, o que prerrogatiua puede el discurso humano entender que aqui no

D. Ansel.

estê entendida? Pidieronle a Apeles (aquel famoso pintor tan celebrado de la antiguedad) que pintasse vn Ciclope, que era vn gigante como vn torreon de carne, en vna pequeña tabilla: y estuuo vn poco pensando como aquello se podria hazer, porque parecia caso imposible, en vna tabla tan pequeña caber vn gigantazo, que auia de representar la pintura que daua con su cabeça en el cielo. Y estando assi suspenso vn poco, dio en vn pensamiento ingenioso. Pintô vn braço no mas en la tabla, y debaxo del dos satiros que con vn tyrso, que es vara de medir, le tomauan la medida del dedo pulgar? Discreto pensamiento. Como quien dize: pintar en la estrechez de la tabla todo el gigante es imposible, porque era tan grande que atrauesado sobre la tabla de vn rio siruiera de puente, y assi basta vna significacion y muestra no mas, que es pintar vna mano tan grande. Quereys (como si dixera) entender quanta es la grandeza de aqueste gigante? pues aduierta proporcion lo vendreys a entender, porque si la mano era tan descompassada y disforme, que con vn tyrso le tomauan la medida del dedo pulgar: a proporcion de esso, que tan grande seria el braço, y a proporcion del braço, que tan grande el cuerpo, y assi todo? Imitô las pisadas de Apeles otro famoso pintor, a quien pidieron pintasse en vna cascara de nuez toda la Iliada de Homero. Todas aquellas conquistas, aquellos campos Grecianos, con tantas armas, caualos, y caualleros: y viendo que tanta barahunda de cosas no podia caber en tanta estrechura, contentôse con dar vna muestra y cifra de todo. Pintô algunas cabeças de soldados, arriba las puntas de las lanças con algunas vanderas, y lo demas dexôlo a la consideracion. Assi parece que se ha el Euangelista en este Euangelio, que se nos canta en la Natiuidad de la Virgen nuestra Señora. Quereys entender quanta es la grandeza de la sacratissima Virgen? difficultosa cosa, y bien a trasmano

Plini.

de la

de lo que la lengua puede explicar: pero a buena proporcion se puede sacar de aquesta manera, diziendo, q̃ es de *De qua natus est Iesus.* Si lo que es menos en la Virgen, o por lo menos lo q̃ no es mas, q̃ es ser madre de Dios, es tanto q̃ es vna dignidad casi infinita, que será lo q̃ es mas en ella? q̃ seran las gracias, virtudes, y priuilegios del alma? Para yr rastreando como pudieremos, y no como ella merece, aduirtamos que es tan soberana y diuina esta bellissima luz, desterradora de nuestras tinieblas, la qual como alegre y risueña mañana (porque vse del lenguaje de los Angeles) comiença oy a despuntar sus rayos, y a dar las primeras alboradas de su venida, q̃ no ay ojos tã luzidos y claros que no los deslumbre, no ay vista q̃ en su vista no se escurezca y no quede offuscada. Hasta los Angeles parece q̃ en su nacimiento de sus alas haziã reparo, y con ellas se tapauan los ojos, diziendo con espanto y admiracion. *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt luna, electa vt sol.* Quien es esta que nace hermosa y bella como la mañana, resplandeziente como la luna, y escogida como el sol? Que assi como la claridad del sol, y la multitud de su lũbre, no ay ojos q̃ la puedan suffrir, assi los nuestros no pueden suffrir vna luz tan inmensa como la suya. Desconfiãdo pues de poder oy dar a la Virgen el tanto y cabal de sus merecimientos, contarnos hemos con dar dellos algunas significaciones y lexos. Estos no se dedõde se puedan tomar mejor, q̃ de la escritura sagrada: la qual muy de ordinario compara a la Virgen a tres cosas, al cielo, a la tierra, y a la luz. Al cielo por su pureza, a la tierra por su fecundidad, a la luz por su hermosura. Estas tres metaphoras seruiran de adalides y atalayas de la gloria desta soberana Señora. Lo primero, es comparada la Virgẽ al cielo, y son tantos los lugares que ay desto, que pienso que pueden competir con sus estrellas. Dexados otros a parte, traygamos no mas de dos. El primero del Psal-

Virgo Maria cælo terra & luci cõparatur.

mo ciento y vno, donde dize desta manera. *Dominus de cælo sancto suo, Dominus de cælo in terram aspexit, vt audiret gemitus compeditorum, vt solueret filios interfectorum.* Mirô Dios desde su cielo sancto, mirô Dios desde el cielo a la tierra, y puso la oreja muy atenta para oyr los gemidos de los encarcelados, y para soltar los hijos de los que fueron muertos a espada. Dize el Doctor Incognito en los Comẽtarios de aqueste lugar, que este cielo sancto es la Virgen nuestra Señora, que por anthonomasia y excelencia es llamada cielo, y es llamada sancta. Porq̃ si el cielo es el lugar de la gloria y de la bienauenturança, las entrañas de la Virgen, cielo se pueden llamar: pues en el instante que fue concebido en ellas el Verbo diuino, fue sumamente en ellas bienauenturado y glorioso. Pues desde este cielo donde Dios se hizo hombre, y tomô ojos compassiuos de carne, mirô hâcia la tierra para compadecerse de los encadenados, y de todos los que estauan en la carcel y prision de la culpa, y de aquellos que murieron en el parayso, y fueron degollados a espada, por ocasion del alçamiento del diuino omenaje. Conforma con aqueste lugar otro del Apostol S. Pablo, en la carta que escriuio a los Corinthos, dõde dize: *Primus homo de terra terrenus, secundus de cælo cælestis.* Ora mirad (dize) el primer hõbre fue hecho de tierra, que le criô Dios en el campo Damasceno, hecho de vna massa de barro a manera de nido, para la morada del alma. Y assi no pudo dexar de saber a la pega y al barro, tuuo resabios de tierra, y inclinaciones baxissimas. Que mas sino q̃ trocô la gloria del cielo por vna mançana. Pero el segundo hombre, fue celestial, y diuino, y tuuo vnos pẽsamientos muy generosos y altos, porq̃ fue formado del cielo. Difficultad haze aqueste: Veamos, Christo nuestro Señor a quien llama aqui segundo hõbre, no fue descẽdiente de Adã, y de su misma sangre y naturaleza? no nacio delas entrañas dela purissima Virgẽ nuestra Señora.

Psal. 101.

Incog.

1. Cor. 15.

Señora? pues como dize que fue engendrado del cielo? *Secundus de cato celestis.* Ay vereys vos qual era la Virgen, de cuyas entrañas fue el Verbo engendrado: pues a boca llena es llamada cielo en la escriptura. Para entender mejor aqueſto, hara mucho al caſo refreſcar la memoria de aquel hecho que le paſſô a Moyſes con los ancianos que eſcogio para ſubir a la cumbre del monte, como ſe cuenta en el Exodo, en
Ezech. 24. el capitulo veynte y quatro. Dize alli, que ſubidos a lo alto, que les aparecio Dios, y que eſtaua ſentado en vn trono de mageſtad y de gloria, deſpidiendo de ſi rayos de luz: y aduirtio el texto la materia de q̃ era el trono ſobre que eſtaua ſentado. *Erat* (dize) *quaſi opus lapidis, ſaphirini.* Era hecho de piedras de ſaphiros: donde dize otra letra. *Quaſi opus lateris ſaphirini, & quaſi cælum cum ſerenum eſt.* Era hecho el trono de adoues, pueſtos vnos ſobre otros: y aunque eran adoues, eſtauan tan claros y reſplandezientes, que parecian ſaphiros y pedaços de cielo. Aora veamos como viene eſto vno con otro? Muy bien. Ellos en realidad de verdad eran ladrillos y adoues, que teniã alluſion a aquellos de Egypto, como quien daua a entender que hazia gala y trono de gloria de los trabajos que auian padecido por el en aquel captiuerio. Pero en el punto que ſe ſento Dios ſobre el trono, fue tanta la reſultancia de los rayos de luz que del procedian y reuerueraua en los adoues, que en vn punto ſubieron de punto, y de adoues ſe conuirtieron en ſaphiros, de ladrillos en piedras precioſas, y de pedaços de barro, en pedaços de cielo. Aora vengamos a la ſacratiſsima Virgen, que por ſu occaſion ſe ha traydo eſta hiſtoria. Veamos no fue eſta Virgẽ del barro miſmo de que fue compueſto aquel primer hõbre? de aquellos terrones de Adã? no fue de nueſtra miſma caſta y naturaleza? Quien duda. Aſsi fue, y aſsi conuino q̃ fueſſe, para que la redẽpcion del hombre fueſſe mas a ſu hõra. Pues veamos, ſi era de tierra

como

como la llama cielo la escritura sagrada? Parece que podremos dezir, que es tan differente la metaphora, como el cielo de la tierra, y que lo vno nó tiene que ver con lo otro. Era, que era trono de Dios, en quien descãsô y morô, en quien se assento muy de espacio: hirio ay de lleno con los rayos de su misericordia, de donde resultô, que los adoues se conuierten en saphiros, los ladrillos en piedras preciosas, los pedaços de barro, en pedaços de cielo: bastô escogella Dios por su trono, para que siendo de tierra tuuiesse condiciones y resabios de cielo.

Lo segundo, es comparada a la tierra, y son mas que tierra los lugares que ay desto. Baste por aora referir aquel del Propheta Esayas, en el capitulo cincuenta y tres, donde lleno de admiracion y enuelesso el Propheta, del tropel de mysterios que alli le reuelaron, dize desta manera: *Domine, qui credidit auditui nostro? aut brachium Domini cui reuelatum est?* Habla a la letre de Christo nuestro Señor, y assi lo explica san Athanasio, y Tertuliano. Señor, quien ha de creer a mi predicacion? que orejas aura tan senzillas y llanas, ni tan piadosas, que den credito a vna marauilla tan grande, como es la Encarnaciõ de vuestro hijo vnigenito, siendo como es vuestro braço derecho? Es posible que aueys de dar vuestro braço a torcer a los hombres? Aora veamos Propheta, en que reparays? en que poneys la difficultad del creer? *Et ascendet coram eo sicut virgultum, & sicut radix de terra sitienti.* Que me digays Señor, que vuestro braço derecho ha de nacer en el mundo como vn pimpollo, vn tallito tierno, siendo como es tan inmenso y tan grande, y como vn arbolito que nace entre peñas, desmedrado de alguna tierra sequia y sin riego. Los Setenta interpretes bueluen. *De terra in via.* De vna tierra sin camino, no sendereada de nadie, de vna madre Virgen purissima. Tiene esto el pimpollo, o tallo que nace alla en el campo, en vn monte solo

Esai. 53. D. Athan. de cruce & passio. Domini. Tertul. aduersus Praxeam.

Christus ex matre Virgine.

solo y retirado, que el se nace de la fecundidad de la tierra, con la influẽcia y beneficio del cielo: no es de postura, ni se siẽbra para esto semilla, ni es menester que la mano rustica del hortelano se ocupe en plãtarle. Tal fue aquel tierno pimpollo, nacido de aquella benditissima tierra de las entrañas purissimas; que no fue sembrado por via natural, ni segun la ley comun del nacer, sino que fue produzido de la fecundidad de la Virgen, mediante la influencia celestial del viui fico espiritu. Trae el Doctor Incognito, sobre aquellas palabras del Psalmo 103. *Cõfiteãtur tibi populi Deus confiteantur tibi populi omnes, terra dedit fructum suũ.* Vna antigua y galana pintura de la tierra, la qual quadre muy bien a la Virgen. Dize que a la tierra, a quien llamauan, *Mater alma*: Madre sancta, la pintauan sobre vn carro triumphal, el qual tirauan leones, lleuaua en su cabeça vna corona Real, y en la mano por ceptro vna llaue: yua en contorno del carro mucha gente de acompañamiento, todos con sus estoques desnudos en las manos. Lo primero la llamauan madre sancta, porque la tierra es madre piadosa de de todos los viuientes, y que quando nos vemos mas acosados de los trabajos y enfermedades, ella como madre piadosa nos recibe en sus braços, y en sus proprias entrañas. Sentada en carro por su estabilidad y firmeza, que siendo assi que todos los demas elementos andan en vn perpetuo mouimiento y desassosiego, sola ella es la q̃ se estâ queda y sentada. *Qui fundasti terram super stabilitatem suam, nõ inclinabitur, &c.* A este carro yuan amarrados leones. No ay leones tan fuertes, ni ay bestias tan fieras, que no se rindan y auassallen al poder de la tierra, todo viene por la la muerte a caer a sus pies. Estâ coronadâ como Reyna, y la corona son las ciudades, castillos, y villas, adornadas a manera de corona de murallas, torres, y almenas. Tiene por ceptro llaue en la mano, porq̃ se cierra y se abre. Cierrase en el inuierno, quando parece

Doctor Incog.

Psal. 103.

Terræ pictura.

Psal. 103.

que

que su hermosura la tiene como debaxo de llaue, y abrese en el verano, produziendo de si tantas flores y fructos como produze. Finalmente la acompañaua muchra gente belicosa, todos con armas: porque las cuchilladas, las diessensiones y guerras del mundo, los pleytos que ay, todo es sobre diuidir esta tierra. Quadrale muy bien la pintura a la Virgen, y las razones della tambien. Lo primero llamase *Mater alma.* Porque es madre de Dios, y madre de misericordia. Está sentada sobre carro triumphal, por la firmeza q̃ tuuo en la virtud. *Deus in medio eius non commouebitur.* A su carro van amarrados Leones, porque los demonios se auassallan y rinden a esta Señora. Tiene corona en su cabeça, por ser como es Emperatriz de los cielos: por ceptro llaue en la mano, porque ella tiene la llaue de todo nuestro remedio, y si la Eua cerrô tras si la puerta del Paraysso, esta Virgen dio la buelta a la llaue y abrio la del cielo. La gente que la acompaña es beliçosa, y lleuan estoques desnudos, porque ha de ser gente que aya echado mano contra el mundo, carne, y demonio, gente valerosa, que meta a cuchillo sus proprias passiones.

Lo tercero, es comparada a la luz, y desta metapho ra vsaron los cortesanos del cielo, quando admirados de su admirable hermosura, dixeron. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, &c.* Quien es esta que nace hermosa y bella como la propria mañana. Quando trataua Dios de fabricar este mundo, con todo el ornato y asseo que tiene, la primera cosa q̃ criô fue vna pequeña luz, qne poco a poco fue venciẽdo y desterrando les tinieblas del mundo. *Fiat lux, & facta ex lux.* Como vn Architecto, que queriendo fabricar vna casa ô Iglesia, lo primero que trata es de dalle luz, porque si la casa es lobrega y escura, no se puede habitar: rasga vnas ventanas al Oriente, otras al Occidente, otras al Medio dia. Assi Dios, queriendo leuãtar desde los cimientos esta gran casa del mundo, lo *Simile.*

primero dale luz, essa fue la primera obra en que se
Dubium. estrenaron sus manos. Pero ay no pequeña duda a cerca de los expositores, que luz fuesse aquesta. Por que todas quantas lumbreras luzen aora en el cielo, todas ellas son prestadas del Sol. Si luze la Luna, si resplandecen las estrellas, si los luzeros y Planetas, toda la luz que tienen, la tienen comunicada y recibida del Sol. Este no fue criado hasta el quarto dia, la luz que criô Dios fue el primero, luego que luz pudo ser aquesta veamos? Esta difficultad resuelue el
Abulen. Abulense, y en fin viene a determinarse y dezir, que esta fue vna luzezica pequeña, hecha de vna nuue clara y resplandeciente, que començô a hender por medio de las tinieblas del abysmo, y a esclarecer el mundo, de la qual despues al quarto dia vino a produzir Dios esse Sol material que aora veen nuestros ojos. Nacida viene la semejança, para el nacimiento de la Virgen nuestra Señora de que vamos tratando que parece que por los mismos medios que criô Dios el mundo, quiso tambien repararle. Trata del reparo del mundo, y de la fabrica deste nueuo vniuerso, y la primera piedra que asienta, es criar vna luz. *Fiat lux.* Luz fue la Virgen, que contrastô las tinieblas del mũdo y las lleuô de vencida: nuue clara y resplandeciente, de quien y de cuyas entrañas se produxo el verdadero Sol de justicia, que esclarece toda la Iglesia. Y no es de passar en silencio vna cosa, y es, que assi como Moyses a la fabrica de todo aquel antiguo edificio, teniendo atencion a que todo el tenia por fin al hombre, y que si Dios auia criado cielos, si tierra, si elementos, si animales, si plantas, que todo auia sido por respecto del hombre, al libro que trata de aquesto, le intitulô, *Liber generationis Adam.* Este es el libro de la generacion de Adam. Assi tambien S. Matheo, como en contraposiciõ suya, al libro que trata del rẽparo del mundo, desta nueua fabrica, y deste nueuo vniuerso, le intitula, *Liber generationis Iesu Christi.*

Pode-

Podemos colegir de aqui, para nuestra enseñança y doctrina, la obligacion que nos resulta desta segunda generacion, por quanto somos partes deste nueuo mundo, miembros desta republica instituyda por Iesu Christo, y descendientes desta sangre Real y diuina, de corresponder a titulos tan illustres como son los del Christianismo, no desdiziendo de tanta gloria y nobleza: Este es el argumento de aquellas palabras del Apostol, escriuiendo a los de Corintho. *Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis: sicut portauimus imaginem terreni, portemus & cœlestis.* Dad a ca (dize san Pablo) estemos a razon, y entremos en cuenta. En cada vno de nosotros ay dos generaciones, dos descendencias, la vna del primer Adam, la otra del segundo, que es Christo. El primero fue terrenal, porque fue formado de vn poco de tierra, y assi tuuo resabios de aquesso, el segũdo fue celestial, porque fue baxado del cielo. Si esto es assi, y juntamente con esto es verdad, que segun aquella antigua y primera generacion, que fue carnal y grossera, nos parecimos a nuestro padre, en los peccados, en las culpas, y en las malas inclinaciones, y no pudimos negar la imagen y estampa de sus malas costumbres que sacamos impressas en el alma: porque siendo aora hijos del segundo Adam segun la gracia, no procuraremos de parecernos a el en la virtud, en lantidad y pureza de vida, Auiamonos de correr y afrentar de que se dixesse que somos hijos de Iesu Christo, y que el nos engendrõ con su sangre, y que se nos parezca tan poco en la cara. Que aun aca soleys dezir: Bien aya quiẽ a los suyos parece: Al fin fulano, no puede dexar de hazerlo como hijo de tal padre: y assi dezia el Propheta Esayas, para baldonar y afrentar a su pueblo. *Attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Sarram quæ vos peperit.* Poned los ojos en Abraham vuestro padre, y en Sarra vuestra madre, y teneldos siempre por exemplar y dechado, y pues os preciays tanto de aue-

1. Corin. 15

Esai. 24.

lles heredado la sangre, procurad de heredar tambien sus costumbres y no desdezir de aquella antigua nobleza. El Señor tambien les dezia a los Phariseos, retando su presumpcion y poca virtud: *Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite.* Si soys hijos de Abraham, imitalde en las obras, que el hijo es razon que imite a su padre. De que sirue que mi padre aya sido vn santo, si yo soy vn demonio? y que tengo que gloriarme de que mi abuelo aya sido valiente y valeroso en las armas, si yo soy vn gallina, y con mis obras le afrento? Si tanto os preciays del nombre Christiano (dize S. Pablo) procurad de traer la imagen de Christo y pareceros a el. *Sicut portauimus imaginem terreni, portemus & cælestis.* Cuenta Valerio Maximo en el libro tercero, vna cosa que puede seruir a nuestro proposito. Y es, que Cipion el Ignoble, llamado assi, por auer bastardeado tanto de la nobleza y virtud de Cipion el Africano su padre, traya de ordinario en el dedo vn anillo, en cuya piedra traya esculpida la imagen de su padre, y como a cerca del Senado fuesse acusado de algunas baxezas y vilezas grandes que auia cometido, fue sentenciado entre otras cosas, que fuesse priuado del anillo que traya en el dedo, y de la imagen del gran Cipion su padre, que traya en ella grauada, como hombre indigno de traer consigo la imagen que afrentaua con sus costumbres. Ha quãto nos preciamos (dize el Apostol) de la nobleza del Christianismo, quan presumidos estamos de que somos hijos de Dios, y que traemos su imagen esculpida en el alma. Bien me parece esto, pero que sirue, si la afrentamos con nuestras obras, y con nuestras costumbres. No traygamos afrẽtada y corrida la imagen de Dios, con nuestra mala vida. Que ay hombres a quien se la auian de quitar, como a indignos al redropelo. Procuremos de parecernos a aquellos de cuyos hijos nos preciamos tanto de ser: que para esso entrô Dios en esta lista y padron, y quiso ser hijo de Abraham, y

Dauid,

Ioan. 8.

Valer. lib. 3. cap. 5.

Dauid, para que nosotros lo pudiessemos ser suyos, y descendientes, segun el espiritu, desta diuina casta y generacion, de quien habla agui el Euangelista, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi, &c.*

Christ' cur prius filius Dauid q̃ Abraha appelletur. Ruper.

Filij Dauid, filij Abraham. Es este Euangelio de san Mattheo, la sala de los linages de Dios, el blason de las antiguallas de su nobleza, la carta executoria de su hidalguia: porque como dize Ruperto, lo que aqui pretendio el Coronista, fue hazer la aueriguacion y prouança de su diuinidad, mostrar la nombradia y excelencia de Christo, y como el era el prometido en la ley y desseado de los Prophetas; y assi no puede dexar de causar admiracion, que siendo este su designio, ponga a vn pastorcillo como Dauid, por cabeça de vn tan illustre linage, y que dê principio a tanta gloria, con lo que parece que auia de redundar en ignominia, y que quiera que se diga, que su linage començô por caperuça y auarcas. Aora Señor que es vuestro designio, en quereros primero llamar hijo de Dauid, que no de Abraham? Agrauio Señor hazeys a la ancianidad de Abraham, a las antiguallas de su linage, a la sinceridad de su fê, al valor de su animo, a sus buenos seruicios, en quererle preferir vn pastor. Porque veamos os intitulays primero hijo de Dauid, que no de Abraham? Muchas razones dan desto los Santos, y no la tendria yo en quererme detener aora en referirlas, y assi de passo diremos algunas no mas; San Iuan Chrysostomo dize, que por el nombre de Dauid, tan vulgar y famoso entre los Hebreos, y saber todos, como sabian que el Messias que esperauan auia de ser hijo de Dauid. Era esto tan sabido, que como el señor les preguntasse vn dia a los Phariseos: Dad aca buena gente. *Quid vobis videtur de Christo? cuius filius est?* Todos respondieron vnanimes, Señor, *Dauid.* Ha de ser hijo de Dauid. Esso claro se està, toda la Escriptura no clama otra cosa. Hasta los niños que no saben hablar, no ignoran

D. Chryso.

Matth. 22.

rauan aqueste lenguaje, y en el Domingo de los Ramos, yuan hechos vnos gilgueros a los pechos de sus madres cantando. *O sanna filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini.* Viua la gala del hijo de Dauid. Bendito sea el que nos viene a saluar. El Abulense dize que fue preferido por la dignidad Real, la qual no tuuo Abraham, como el que lleua primero en licencias por cauallero. Buenas razones son y dignas de sus dueños, pero podemos añadir a estas dos otra moral. Y es, que prefirio aqui a Dauid, auiendo sido como fue peccador, para fauorecer en esso la valia de los peccadores, y que entiendan que si hizieren penitencia de sus peccados, que la misericordia de Dios es de manera, que ninguu estoruo les serâ el auerle offendido, para que dexen de tener el mismo assiento en su casa, y la priuança que tuuieran sino vuieran peccado. Esto es aquello que auia Dios prometido muchos siglos antes por el Propheta Ezechiel. *Conuertimini ad me, & non erit vobis iniquitas in ruinam.* Conuertios a mi peccadores, que andays descarriados y fuera del camino del cielo: bolueos a mi presencia, y tornaos a entrar por mis puertas, por mas excessos que ayays hecho, y por maldades que ayays cometido, y fiaos de mi, que yo os doy mi palabra a ley de quien soy, que la maldad no os sea en ruyna, antes serâ para mayor gloria, assi mia como vuestra, y para que torneys a mejor assiento conmigo, que el que primero teniades. Pintô esto admirablemente y con particularissimo acierto, Iob en el capitulo veynte y dos: *Si reuersus fueris ad omnipotentem, ædificaberis, & longe faciet iniquitatem à tabernaculo tuo, dabitque pro terra silicem, & pro silice torrentes aureos.* Si te conuirtieres, hombre, al todo poderoso, y hizieres penitencia de tus culpas, edificar te ha, y labrarte ha de nueuo, y dexar te ha tan bien reparado, que en lugar de los terrones pondra pedernales, y en lugar de los pedernales, manantiales de oro. Lo primero, dize que repara-

Abulens.

Locº propæ nitëtia quæ reparat peccatoris lapsum.

Ezech. 18.

Iob. 22.

rá al

râ al peccador, lo qual se haze por la penitencia. Que el peccador quando estâ en peccado, es como vna casa de esgremidor, desbaratada y cayda, no tiene pared sana, ni ladrillo que estê en su lugar: la esperança flaca, la Fê muerta, la charidad destruyda, la deuocion perdida, la imagen de Dios estragada, y toda la galeria de las virtudes echada por tierra. Llega Dios a este edificio tan maltratado, y reparale de su mano. leuanta paredes en el pone ay sus blasones y armas. Auiua la Fê, alienta la esperança, da la gracia de nueuo: las virtudes morales que auia desmoronado la culpa, reparalas, y generalmente guarnece todo lo que auia estragado el peccado. Y aduertid que pocas ve- *Simile.*
zes ô ninguna, trata vno (especialmente si es hombre rico y poderoso) de reparar vna casa, que no la ponga mejor que estaua primero. Leuãta paredes de nueuo, adornala de ventanas y puertas, blanqueala, enlùzela, haze en ella pinturas. Reparô y edificô, llamâ Iob la justificacion de vn peccador. Porque las mas vezes, como quando repara Dios, no repara en expẽsas ni en lo que se puede gastar, le dexa por la penitẽcia mejor que estaua primero, con adelantamientos y mayores ventajas, con mayores merecimientos y nueuas pinturas de gracia. Pero lo que claramente da a entẽder estas vẽtajas, es aquel dezir q̃ las paredes de tierra, las ha de trocar en mampostería, paredes de cal y canto, maciças y firmes, hechas de duros pedernales: y que de essos pedernales, de donde suelen saltar cẽtellas de fuego, harâ que manen rios copiosos, que lleuen y crien arenas de oro. Que es dezir, las nueuas riquezas que concede Dios a vn alma, quãdo se buelue a el de veras. Confirma esto mismo, el fauorable recibimiento que aquel amoroso padre del Euangelio (que cuenta san Lucas) hizo a su hijo despues de auerse dado prodigo y dissipador de sus bienes, y se leuino a echar a sus pies: que no se yo qual fue de entrambos mas prodigo, el hijo de riquezas temporales, o el

padre de misericordias, el vno del dinero, o el otro de la gracia. Quando le recibe con los braços abiertos, dize a sus criados. *Cito ferte illi stolam primam.* Yd de presto, y traed aquella vestidura de fiesta, de que solia andar vestido quando estaua en mi casa, vestidsela, y quitalde aquessos handrajos, no le vea nadie de aquella manera. Vinieron los criados con el vestido y vistieronsele. Quitose entonces el padre vn anillo del dedo, con vna piedra preciosa, y pusosele al hijo en la mano. Donde es de notar, que vltra de la vestidura antigua de que el solia vsar quando estaua en su casa, le dio aquel anillo rico, de nueuo, y assi no le llama anillo primero, como la vestidura. En significacion de los fauores grandes que haze Dios al peccador, prodigo de los bienes del cielo, quando reconocido se buelue a entrar por sus puertas, que no solo le dâ la purpura de la charidad de que gozaua en su casa, pero vltra de esso, le dâ nueuas ventajas. Y es opinion prouable de algunos Doctores, que se leuãta siempre vn peccador por la penitencia a mayores merecimientos, mayor gracia y mayor gloria con Dios de la que tenia primero. Es tan grande el desseo que tiene Dios de la conuersion del peccador, que no anda regateando con el en los fauores y mercedes que le ha de hazer, tanto mas tanto, sino que le buelue a la misma gracia y priuança que tenia en su casa, y vn poco mas. Viene bien aqui vn apuntamiento de san Iuan Chrysostomo, sobre aquellas palabras de san Pedro dichas a Christo nuestro Señor. *Domine hic autem quid?* Aduirtio aqui la priuança y familiaridad que dâ la verdadera penitencia. Que antes que san Pedro negasse a su Maestro, no se atreuio en la cena a preguntarle quien era el que le auia de entregar, sino que se valio de san Iuan para esso, y por medio suyo, quiso descubrir el pecho de Dios, como quien le reconocia ventaja en la priuança: y despues de auelle negado, y llorado su culpa, se muestra tã fauoreci

Luc. 15.

Nota.

Peccator per pœnitẽtiam surgit ad meliorẽ statum. Ockam in 4. q. 8. Gabri. dis. 14. q. 3. ar. 3 Almai. & Maior. dis. 22. D. Chryso. Ioan. 21.

norecido y priuado, que lo que san Iuan no se atreue a preguntar, el lo pregunta. *Domine hic autem quid?* Señor ha de morir este discipulo amado? de aqui colijo, que el auer puesto aqui por cabeça de su linage a Dauid, primero peccador y despues penitente, y hazelle tan grande fauor como esso, fue para dar confiança a los peccadores, y que Dauid sirua como de reclamo y señuelo, y que entiendã que las quiebras de los peccados, no seran parte para dexarlos de tener por amigos y admitirlos a la antigua priuança. *Simile.* Suelen los grandes y Principes que son aficionados a caça, adornar las paredes y portadas de sus casas, de las cabeças y pieles de las fieras y animales campesinos que han caçado en el campo. Ya ponen vn pico de vna grulla clauado con vn clauo, ya vna cabeça de vn Osso, ya vna de vn Gamo, y otras vezes vna piel de vn Leon: como quien se precia de la caça, y tiene en aquello puesto su gusto. Preciase Dios de caçador, y haze grãdeza de la monteria de los peccadores, y quando caça vno destos, es increyble el contento que toma, y quan sabrosa le queda la mano. Y porque no parezca que hablamos sin fundamento de la Escriptura, dõde dize Dauid en el Psalmo 75. *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis.* Bueluen algunos del Hebreo. *Tu illustris sine clarus, in montibus prede.* Mostrays os Señor illustre, y hazeys del grande en los montes de vuestra caça. En todo Señor (como si dixera) mostrays magnificencia y grandeza, no hazeys cosa que no la publique y estẽ pregonando, pero donde mas la descubris, es, en los montes de vuestra caça, ô en la caça de vuestros montes, en las mõterias que hazeys: porque la caça de los peccadores la teneys por honra y por gloria, adornays de sus cabeças las paredes de vuestra casa, y las salas de vuestro linage, y hazeys dello gala. Sale vn grande a caça y no dexa de mostrar alli grandeza tambien, tantos monteros, perros, sabuesos, halcones, criados. Corre vn venado, vn jauali,

Nota.

Psalm. 75.

Simile.

uali,matale,y vereys luego el regozijo de todos, correr los cauallos,tocan las cornetas,enraman la fiera, hazenle fiesta: lo qual no hazen quando en casa matã vn animal domestico,vn bezerro,vn cabrito,o vn pauo.Esta es la grandeza de Dios,esta su diuina misericordia,que la fiesta y alegria que no se haze por vn justo,se haze por vn peccador.*Gaudiũ fit in cælo super vno peccatore pœnitentiam agente,&c.* Quando Dios a vn peccadorazo como vna fiera,le atrauiessa con la saeta de su diuina palabra, con el venablo de la tribulacion,con vna vala encendida en viuo fuego de vna santa inspiracio,y cae rendido a sus pies, luego todo el cielo se alborota, y haze particular regozijo. Y si el otro pone por grandeza la cabeça de la fiera en la portada de su casa,como quien se precia de aquello y muestra el particular gusto que tiene en la caça:Dios vemos que pone a vn Dauid peccador,por cabeça de su linage,luego a la entrada para q̃ todos le vean, y a imitacion suya se animẽ a hazer penitencia,y le antepone a vn Abrahã,diziendo.*Filij Dauid,filij Abraham. Abraham genuit Isaac,&c.* No ay lugar para discurrir por todo el Euangelio,porque nos llaman las alabanças de la Virgen,y assi serâ bien poner vna consideracion aqui breue,y que lo abrace todo. Sea a cerca de la inconstancia de la prosperidad humana. Consideremos quan hermosas figuras se començaron a poner en este retablo, quan vistoso començô este arbol predicamental de la genealogia de Christo nuestro Señor, con quanta gloria y grandeza de mundo, vn Abraham, vn Dauid, y otros personages de aquesta manera. Tantos ceptros reales,tantas coronas, tantos Capitanes y Duques:y mirad como(hablãdo a lo humano)fue desdizièdo,como fue dãdo caydasaquella grãdeza,en lo que vltimamente vino a parar, fue en Ioseph,vn pobre official, que ganaua vn pedaço de pan con el sudor de su rostro, y aunque de casta Real, no le sobrauan muchos reales. Deprendamos aqui

Lucæ. 15.

Locus prosperitas mũdi fallax.

aqui a no fiar de la humana prosperidad, pues vemos la poca fidelidad suya, los tũbos que dã, y los altos y baxos tan desiguales que tiene. Veys aqui cãbiado el ceptro real en açuela, la prosperidad en pobreza, la purpura en paño grossero, y los dorados alcaçares, en vna pobre casilla de vn official. Verdaderamente son grandes los bayuenes de la fortuna, las mudãças del mundo, y la variedad de las humanas olas: de donde nace que el que ayer estaua leuantado en la cumbre, mañana le vemos caydo y atropellado de todos. Quien no echa de ver, quan semejante es la prosperidad mundana, a la victoria de Amalech celebrada del Exodo, que a penas se comiença a ganar, quando luego va perdida, ganase a lança en puño y con mucho trabajo, y muy facilmente se pierde: es como la yedra de Ionas, que el dia que nace, esse mismo fenece y se acaba, nace por la mañana, y nace luego con ella a la rayz pegado el gusano, que la va royendo y marchitando. A vn mismo tiempo estaua arriba la rama brotãdo el pimpollo fresco y florido, y la rayz abaxo secandose. Tal es la gloria mũdana, que no tiene mas que vn verano de vida, o por mejor dezir vn dia solo, y esse sugeto a las mudanças y reueses del tiempo. No ay Protheo que se mude en tantas figuras, ni camaleõ en tantos colores, ni lago de Trogloditas que haga al dia tantas mudanças, como haze la gloria mũdana, y los hombres que andan hambreando por ella. Hallaremos que algunos de los Psalmos de Dauid tienen por titulo. *Psalmus pro his qui commutabuntur.* Este Psalmo se escriue en gracia de los mudables. A cerca de lo qual pregunta san Basilio que mudables sean estos, por cuyo respecto Dauid se mouio a tomar la pluma en la mano, y componer estos Psalmos. Y responde, que son los hombres, a cerca de quien la fortuna y el tiempo hazen tantas mudanças, que nunca los dexan permanecer en vn ser. La letra Hebrea, en lugar de aquel termino. *Pro his qui commutabuntur*, dize,

Exod. 17.

Iona. 4.

Titulus Psalm.

Nota.

D. Basil. Hominis in constantia.

dize, *Pro liliis, vel floribus.* Este Psalmo se compone en gracia de los lirios, ô flores. Compara la prosperidad de los hombres, y el verdor y hermosura mundana que tiene, a la de las flores y lirios, que muy presto se marchitan y secan. A la mañana cortays vna flor con tanta hermosura que vence a la del Rey Salomon, y a la tarde está tal, que no vale sino para arrojalla en la calle. Ha quan poco dura toda la gloria mundana, es gloria de vn dia, y hermosura de flores, que en vn pũto se seca. Bien lo dixo S. Pablo en vna palabra. *Prætereritfigura huius mundi.* Passase la figura y tragedia del mundo, y el ser que tiene es, ser deleznable y huyr, y mientras mas desde ser ha adquirido vna cosa, menos ser tiene, porque el auelle tenido, es principio de dexar de tenerle. Compara vn Doctor las Monarchias y señoríos del mundo, al que tienen las pascuas en las aldeas, los que son para esso electos en Reyes. En Francia le llaman el Rey de la haua, en España el Rey paxaro, cuyo imperio y señorio dura dos otres dias no mas. Hazen Rey vn labrador, componenle, visten le, siruenle de rodillas, hazenle salua, llamanle magestad, obedecenle todos: acabada la fiesta, buelue los vestidos a su dueño, y el a su solia como primero, y queda tan aldeano çafio como de antes. Assi los grandes y poderosos del mundo, en quanto viuen en el y les dura el fausto y autoridad, son estimados, seruidos y obedecidos de todos, pero durales poco, que no son cosas essas de dura: porque estan sugetas al tiẽpo, que es tan boltario y mudable, como muestra este linage de Christo nuestro Señor, que de vn Patriarcha vino a dar en vn carpintero, y de vn Rey en vn official.

1. Corin. 7.

Simile.

Llegado a Ioseph dize del. *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* No permitiera la deuocion deste varon Santo, que dexaramos de hazelle aqui vna estacion, y detenernos vn poco en sus alabanças: pero por tratarlas de espacio en su dia, y dar lugar

lugar à las de la Virgen su Esposa, auremos de passar aora corriendo. Llega a la Virgen nuestra Señora, y no dize della mas, sino q̃ es, *De qua natus est Iesus.* De quien nacio Christo nuestro Señor. Esta es la summa de las alabanças de la Virgen, el zero y tanto monta de todas sus perfectiones. Porque despues de auer dicho della que fue madre de Dios, que se puede dezir que no sea menos que aquesto? De aqui es que la Iglesia santa ha tomado tan a espada y capa, en defender siempre este honroso titulo de la Virgen, y en el Concilio Ephesino determinô contra el Herege Nestorio, que se auia de llamar Theotocos Deosonos, que quiere dezir, segun explica vn Doctor, verdadera, propria y natural madre de Dios. Pues que mayor excelencia se puede dezir de la Virgen, que affirmar a boca llena, que llena este honroso titulo de ser madre verdadera de Dios? Titulo tan honroso, que en occasiones de gloria, luego el eterno Padre salia con el. *Hic est filius meus dilectus.* Este es mi hijo muy amado, en el Baptismo, y en el Thabor, como quien daua a entender que tenia por gloria el tenelle, por hijo y auelle engendrado. Pues quanta gloria serâ para la Virgen, poder competir con Dios en las razones, y dezir las mismas palabras aora estando en el cielo? *Hic est filius meus dilectus.* Este es mi hijo muy amado, que le engendrê por obra del Espiritu santo, de mis proprias entrañas. Encarece santo Thomas esta dignidad tanto, que dize que tiene vn resabio de infinidad, por dezir respecto al hijo que dize, que es infinito. Para lo qual aduierte, que tres cosas ay criadas que tienen cierto rastro y olor de infinitas. La humanidad de Christo nuestro Señor, por estar vnida al Verbo diuino con aquella estrecha lazada de la vniõ hypostatica: la bienauenturança de que gozan los Santos, por gozar como gozan de vn bien infinito y la Virgen nuestra Señora, en razon de madre de Dios. Estas tres cosas (aunque criadas) son tales, que

Cõci. Ephe. Mauriti.

Matth. 3.

1. p. q. 25. ar. 6. ad. 4.

no las

no las pudo hazer mejores la omnipotẽcia de Dios. No pudo hazer mejor ni mas honrosa vnion, que la que ay entre su humanidad y la persona del Verbo, no mejor bienauenturança, que la que tienen los Sãtos, ni mejor madre, que la que hizo y escogio para si. Y si el Euangelista antes de llegar a tratar de como fue madre de Dios, ha hecho alarde de tantos Patriarchas, Prophetas, Duques, Reyes, y Santos, fue para que entendamos, que en la Virgen nuestra Señora se auian de venir a cifrar las perfectiones de todos, y que no auia de auer priuilegio, ni prerrogatiua de santidad en ninguno de sus padres, de que ella no fuesse heredera. Assi explica san Bernardo aquellas palabras del Ecclesiastico, en fauor de la Virgen. *Et in plenitudine sanctorum detentio mea.* Mi trono y assiento es en la plenitud de los Santos. Tomad (dize) los merecimientos de todos los Santos, la gracia q̃ tuuieron, las prerrogatiuas y priuilegios, hazed de todo ello vn trono, y poned sobre el de pies a la Virgen. Fue Dios apurando las perfectiones de los Santos, y acrisolandolas, para ponellas en su sacratissima madre. Que tenia bueno el Angel? Señor el no poder peccar, pero juntamente con esso tuuo el no poder merecer, passados aquellos instantes que pone Scoto con otros Doctores: Pues quitemos (dize Dios) lo segundo, y demos lo primero a mi madre, no pueda peccar, pero quedele el poder merecer. Que le dieron al Apostol? Señor santificacion quanto al peccado mortal, pero quedô a los veniales auierta la puerta. Pues quitemos de essa santificacion lo segundo, y demos le a mi madre lo segundo y primero, que ni pueda peccar mortal ni venialmẽte. Al martyr le dieron la corona del martyrio, pero administrada por malas manos desgarradoras de crueles verdugos. Pues sea martyr mi madre, y no por manos crueles, sea martyr de amor. Assi fue Dios perficionando y adereçando las prerrogatiuas y excelencias de todos

D. Bernar. Eccle. 24.

los

los Santos, para ponellas en su sacratissima madre. Puede seruir para el mismo pensamiẽto, aquella amorosa promessa de los Cantares, en el capitulo primero, que dize assi, *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Donde traduzen otros del lenguaje Hebreo. *Imagines masculinas faciemus tibi, cum stigmatibus argenteis.* Esposa mia, vna gala os tengo guardada muy rica, para enjoyar vuestras orejas, que son vnas arracadas. Y estas no son de figura de aguilas, ni coraçones, ni manos, ni çarçamoras, sino de vnas imagencitas como de hombres, con sus escudos y blasones de plata. Es galanissima la metaphora, y que expliça muy bien el proposito. Suelen en las salas de los linages de los Reyes, verse pintadas por las paredes las imagines de sus antepassados, vestidos al trage y vsança que entonces corria: tiene cada vno en la mano vn escudo de armas con su blason, declarador de alguna hazaña particular que hizo en la guerra. El vno tiene vn Rey preso con vna cadena, el otro las vandas, el otro el castillo, el otro el leon. Significando en esto, que las hazañas de todos redundan en honra del que de presente tiene el ceptro en la mano. Poned los ojos en todos estos Santos Reyes del linaje de Christo nuestro Señor, y vereys en muchos dellos blasones particulares y esclarecidas virtudes, en Abraham Fê, en Isaac obediencia, en Dauid mansedumbre, en Ezechias justicia, y piedad en Iosias. Pues con todas essas prerrogatiuas y excelencias, enriquecio Dios a la Virgen: porque no puso virtud ninguna en ellos, que no la pusiesse en su madre en grado mas heroyco, y con mayor eminencia. Que podemos dezir que fue la Virgen el agua de Angeles, que tiene olor y resabio de todas las flores que lleua. Echays en el alquitara de todo, rosas, flores, açucenas, jazmines, violetas, y sale vn agua que por excelencia se llama agua de Angeles, donde se halla la mezcla de todos essos olores. Assi el Euangelista pone aqui todos estos progeni-

Cant. 1.

Simile.

Simile.

genitores, Patriarchas, y Reyes, y luego a la Virgen, para que entendamos que tuuo todo lo bueno y lo cendrado de todos: que tal conuenia que fuesse la que auia de ser madre de Dios, Reyna de los Angeles, reparadora del mundo, abogada de los peccadores, y autora de la gracia.

EN LA FESTIVIDAD DE LA EXALTACION y Triumpho de la Cruz.

Cum audieritis prælia & seditiones, nolite terreri. Lucæ. 29.

Diuersarũ nationum, militaria insignia.

COSTVMBRE Ha sido muy antigua y vsada hasta aora, conseruada en todas las republicas y naciones del mundo, assi entre Griegos como Troyanos, y assi Barbaros como Latinos, vsar en sus batallas y exercitos, de algunas señales y particulares diuisas por donde ser conocidos, y differenciarse de todos aquellos que no pertenecen a su malicia. Los Chaldeos, que fueron los primeros que leuantaron Monarchia en el mundo, trayan en sus vanderas pintada vna llama de fuego: y la razon desta diuisa es, porque estauã persuadidos que el fuego era su Dios, y le adorauã por tal. Los persas trayã por blason vn arco con sus saetas, preciãdose de vsar de esta arma con mas destreza que nadie. Los Assyrios trayan pintada de la vna parte vna paloma, y de la otra vn cuchillo ensangrentado: y da razon desto era, por creer que su Semiramis se auia conuertido en paloma.

paloma. Y el traer de la otra parte cuchillo, era dezir, que aunque su Reyna era paloma mansa, para los que se quisiessen rendir a sus vanderas, pero que seria cuchillo affilado para los que fuessen rebeldes. De donde se podran entender algunos lugares de Ieremias, que hablan deste cuchillo, y desta paloma. *Fugite à facie gladij columbæ.* Los Egypcios trayan a su dios Serapis, en forma de buey, ô bezerro, y le lleuauan delante en sus estandartes por guia. Y esso era lo que pedian los Israelitas a Aaron, pareciêdoles que Moyses no baxaua del monte, y que ya no auia esperança de su venida. *Surge, fac nobis Deos qui nos præcedant.* Danos Aaron, vn Dios que nos preceda y vaya delante de nosotros como por guia, a la manera que le lleuan los Egypcios delante de sus exercitos. Y el viêdo su determinacion, les permitio que del oro de las mugeres, hiziessen vn bezerro para que le lleuassen por insignia delante. Los Scitas lleuauan por blason vn rayo pintado, los de Frigia vn puerco montes, significando los vnos su fortaleza, y los otros su ferocidad. Digna es de toda memoria la insignia y cifra de Iudas Machabeo, y los de su valia, y assi no es razon passalla en silencio. Trayan en sus vanderas (segun lo affirma Isaac el Rabino, y lo refiere Sixto Senense) vna cifra de quatro letras, las quales eran estas. M.C.B.I. que leydas letra por parte, quieren dezir Machabei. Y esta diction quiere tanto dezir, como aquel blason del Exodo. *Quis similis tui in fortibus Domine?* Quien ay semejante a vos en los fuertes, Señor? Que es el mismo apellido que san Miguel leuantô alla en el cielo. *Quis sicut Deus?* Y aun añade Senense, que en virtud deste blason alcançaron aquellos valerosos Machabeos tantas victorias de sus enemigos, y hizieron tantas hazañas. Finalmente los Romanos tenian por insignia las agutlas, con las quatro letras que tomaron de los Sabinos, las quales eran estas. S.P.Q.R. que quieren dezir. *Senatus, populus que Romanus.*

Hiere. 25. & 46. & 50.

Exod. 32.

Machabeorũ insignia.

Sixt. Sen.

Exod. 15.

nus. Tenemos luego assentado nuestro principio, auer sido costumbre de todas las naciones y republicas del mundo, tener sus blasones y sus diuisas de que vsauan en las batallas, para ser por ellas conocidos y diferenciados de las otras naciones.

Vita humana, militia est.

Esto presuppuesto, quien no sabe que la vida humana, y en especial la del Christiano, no es otra cosa sino vna continua y ordinaria guerra? vna perpetua lid y batalla, donde no se concede vn solo punto de treguas? Assi lo confessô aquel raro exemplo de paciencia Iob, en el capitulo septimo de su vaticinio. *Iob. 7.* *Militia est vita hominis super terram.* Estaua tendido en aquel muradal, como hombre aplayado, a quien auia cogido la tormenta de sus trabajos, y la tempestad de sus tormentos: y como estando assi tocado de la mano de Sathanas, profundamente considerasse los encuentros de la vida humana, sus varios successos, los peligros que a cada passo se ofrecen, las assechanças que pone el demonio, las emboscadas que haze, los lazos que arma, la incertitud de sus golpes, los brauos acometimientos que tiene, dize: Esta es vida? llamola yo guerra sangrienta. Yo darê firmado de mi nombre, y lo sustentare a todo el mundo que salga, q̃ esta vida no es vida, sino batalla, donde vnos a otros se matan, y desapiadadamente derraman su sangre. Es vn andar siempre con las armas acuestas, vn estar en frontera midiendo las espadas con los enemigos cada momento. Es vna lucha continua, vna guerra sin treguas, no ay punto donde no sea necessario estar a punto, y apresto el hombre, y tener siempre empuñada la lança. Bien tenia entendido esto aquel gran Capitan de la Iglesia Pablo, y assi en la carta que escribio a los de Epheso, despues de auer hecho alarde de los enemigos espirituales, cõ quien cada dia es necessario venir a las manos, arma de punta en blanco vn cauallero Christiano, diziendo. *Ephes. 6.* *Propterea accipite armaturam Dei, vt possitis resistere in die malo.* Por lo qual dize,

dize recibid las armas de vueſtra caualleria y milicia, para que con ellas podays ſalir al campo y hazer roſtro a tantos contrarios. Ante todas coſas ceñios, de la verdad, y luego ponços la loriga de la juſticia, poneos la celada de la ſalud, y eſcudaos con el eſcudo azerado de la Fê, donde Sathanas deſpunte ſus dardos, y finalmente calçaos de vn aparejo y diſpoſicio para yr a predicar por el mundo el Euãgelio de paz: que con eſtas armas ſaldreys con victoria. Bien claro nos da a entender el Apoſtol con eſtas palabras, que nueſtra vida es ſoldadeſca, y que nueſtro inſtituto es ſeguir la milicia y las armas.

Boluamos a ora a nueſtro principio. Si todas las naciones y las republicas que profeſſaron milicia, y figuieron las armas, tuuieron ſu diuiſa y ſeñal, y ſus particulares blaſones de que gloriarſe: ſiendo aſsi, q̃ la illuſtre nacion del Chriſtianiſmo, no es inferior a las demas en aqueſto, ſino ſuperior y mas excelente, razon era que como gente que trata milicia, tuuieſſe eſtandarte, y no careciesſe de ſu blaſon y diuiſa. El eſtandarte de nueſtra milicia es la cruz donde el Señor tuuo por bien de morir: el blaſon, las inſignias de nueſtra redempcion, que ſon en campo blanco de innocencia cinco vandas roxas, que ſon las cinco llagas de manos, pies, y coſtado. No callô eſto el Propheta Euangelico, antes lo predixo muchos ſiglos antes, en el capitulo onze de ſu Prophecia diziendo. *Et leuabit ſignum in nationibus, & congregabit profugos Iſrael, & diſperſos Iuda colliget â quatuor plagis terræ.* Leuantarâ el Meſias vna vandera en todas las naciones del mundo, y aliſtarâ debaxo della todos los eſparzidos y derramados Iſraelitas (que ſon los creyentes) los quales recogerâ de todas las quatro partes del mundo, donde quiera que eſten. Eſta vandera que promete aqui que auia de leuantar el Señor, es la Cruz, la qual leuantô en las naciones: porque la Igleſia por la mayor parte es allegada de la Gentilidad. Y bien *Eſai.* 11.

dize que la ha de leuantar, porque siendo assi que la Cruz estaua tan caydа primero, que era la cosa mas abatida que auia en el mundo, despues fue leuantada a tanta dignidad y alteza, que todos la hincan la rodilla y adoran: y la que primero solia ser castigo de los ladrones, ya adorna las frentes de los Reyes, y las coronas de los Emperadores. Hablô tambien desta vandera de la Cruz, aquella diuina y celestial Esposa, en el capitulo quinto de los Cantares, donde dando las señas de su Esposo, dize. *Dilectus meus candidus & rubicundus, electus, ex millibus.* Donde del termino Hebreo *Dagul* algunos bueluen. *Vexillifer ex millibus.* Mi Esposo y mi amigo es blanco y roxo, son sus mexillas como el embes de la rosa, no parecen sino leche quajada con sangre, purpura tendida sobre nieue, y nieue derramada sobre purpura. Es el Alferez que lleua la vandera, escogido entre millares para esso. No se pudiera fiar de otras manos que dieran buena cuenta della entre todos los hijos de Adam. Toda la honra de vn exercito està en la vandera: en ella consiste a vezes el animo de los soldados, y el buen sucesso de la victoria, por esso se pone tanta guarda en ella y tâto recaudo. Quando los soldados veen la vandera por tierra, luego desmayan, y parece que se les cae el coraçon a los pies: mas quando la veen leuantada y que va victoriosa, todos se animan y esfuerçan; y el otro soldado diligente sube trepando por el mano, y procura de leuantarla sobre la torre mas alta, como quien dize este omenaje ya està por el Rey. Fue victoria la de la muerte de Christo, y victoria grande, donde triumphô de enemigos tan poderosos, que tenian el mando y imperio del mundo, y assi conuenia que en señal desta victoria leuantasse la vandera de la Cruz, para gloria y esfuerço de toda la milicia Christiana. Dieronse los primeros barruntos y lexos deste triumpho y victoria, en el Genesis en el capitulo tercero, en aquellas palabras de Dios, que aunque al

Cant. 5.

pare-

parecer fueron dichas a la serpiente, a quien aunque parece que amenaza con la muger, pero es parecer de muchos, que principalmente la amenaza con Christo. Dize assi la amenaza. *Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum & semen illius, ipsa conteret caput tuũ.* Genes 3. Donde leen otros. *Ipsum conteret caput tuum.* Yo, serpe fiera, pondre enemistades y vandos entre ti y la muger, tu descendencia y la suya. Porque vn hijo suyo ha de destruyr tu Reyno y te ha de quebrantar la cabeça, y tu le andaras poniendo assechanças. Assi fue que el demonio, serpe enroscada y torcida, anduuo acechando a Christo y armandole lazos, como parecio en la muerte de los innocentes que vrdio para quitalle la vida, en la tentaciõ del desierto, y despues en su passion, dãdo traça como los Iudios vertiessen su sangre. Todo esto fue procurar morderle en el pie de la humanidad, que en la cabeça que era la diuinidad, no podia. Pero el Señor alçô el pie en la Cruz, quando inclinô la cabeça y murio, y quebrantole al demonio la suya. *Ipsum conteret caput tuum.* O como dize otra letra, hablando mas claramente. *Ipse conteret caput tuum.* Quien ignora que esta victoria de Christo aya sido significada en la que Dios alcançô de Pharaon el tyranno en el mar, a quien dexô anegado cõ todo su exercito y carros? Pues hablando della Dauid, en el Psalmo setẽta y tres, segun explica S. Theodoreto, dize desta manera. *Tu confregisti capita draconis, cõtribulasti capita draconum in aquis.* Psalm. 73. Muchas gracias os den todas vuestras criaturas Dios mio, porque cõ vuestro infinito poder anegastes las cabeças de los dragones, entre las espantosas olas del mar. Es la razõ de aqueste lenguaje, que los Egypcios trayan en sus vanderas por su diuisa y blason, vnas cabeças devnos fieros dragones, las quales en el mar Bermejo quedaron anegadas y sumidas, juntamente con los Capitanes que las guiauan. Pero quien no echa de ver, que debaxo de esso, celebra Dauid la victoria q̃ el Señor Egyptios sus insignias.

en el mar Bermejo de su sangre, consiguio de los infernales dragones, y de las cabeças y Principes de las tinieblas, cuyo poder quedô anegado y deshecho: y nuestras culpas, que eran las fuerças en que mas estriuauan, alli perecieron y quedaron sumidas. Micheas en el capitulo septimo dize. *Deponet omnes iniquitates nostras, & deijciet in profundũ maris omnia peccata nostra.* Aquella plaga de las langostas que assolauan la tierra de Egypto, la quitô Dios con embiar vn viento vehemente y rezissimo, que las arrebatô y dio con ellas en al mar Bermejo, donde se ahogaron y nunca mas parecieron. Assi anegô Dios la plaga y langostas de todos nuestros peccados en el mar Bermejo de su sangre, donde triumphô de los demonios y de ellos. Pero direys: Si murio Christo, si derramô su sangre, como triumphô del demonio? que victoria fue aquessa? Antes parece que fue el el triumphado, y el demonio el triumphador, el el vencido, y el demonio el victorioso. No se yo con que se pueda mejor responder a la duda, que con el exemplo del dragon vencido que toca Dauid. Este (segun dize Plinio, y refieren otros muchos graues autores) es enemigo mortal del Elefante, y anda en perpetuas guerras con el, porque apetece su sangre con golosina. Acometele de ordinaio, quando està reclinado en algun arbol donde se suele arrimar para dormir: dale muchas heridas por vna parte y por otra, y vale beuiendo la sangre. Quando el Elefante se vee dessangrar, y que ya està cercano a la muerte, con el peso grande que tiene, dexase caer sobre el dragõ, cogele debaxo y apremiale hasta tanto que le haze rebentar por medio, y echar las entrañas. Veys aqui vna galana pitnura del triumpho de Christo, y de las victorias que en el arbol dela Cruz alcãçô del demonio y de la muerte. Es tanta la sed que el demonio tiene de sangre humana, que no se vee harto de ella. Iob dize del. *Absoruebit fluuiũ & non mirabitur, & fiduciam habet quod Iordanis influat.*

Micheæ.7.

Christi triũphus.

Bellũ inter draconẽ & elephantem

Iob.40.

fluat in os eius. Es tan grande la sed que tiene, que se beuera todo vn rio hasta agotarle: y no pensará que ha hecho en esso grande hazaña, sino que aun le quedan brios y azeros para beuerse todo el Iordan. Estraña cosa, que no se contenta el demonio con beuerse los rios del Paganismo, y de la Gentilidad, con tragarse tantos infieles paganos como ay por esse mundo, sino que tambien tiene esperança de beuerse el Iordan, rio donde tuuo comiençó el Baptismo, que aspira a los baptizados hijos desta Iglesia Catholica. Cõ esta sed y rauia, llegô este dragon a pretender beuerse la sangre de Christo, quando estaua arrimado al arbol de la Cruz, y enclauado en ella, vertiendola por todas sus venas: pero el Señor dexose caer sobre el, cogiole debaxo al morir: y aunque muriendo matô a Sathanas, y a la muerte, los quales quedaron alli vẽcidos y muertos, y el quedô con el triumpho en las manos, cantando el cielo por ella victoria. Fue por ocasion de la Cruz de Christo, y de la sangre que en ella derramô la malicia de los Iudios, valida de las manos crueles de los Gentiles, la destruycion y total ruyna de la ciudad de Ierusalem, y assi viene bien a pelo, que en dia que se trata de la gloria y triumpho de la Cruz, se cante el Euangelio presente que trata de aquesso,

Cum audieritis prælia & seditiones, nolite terreri. No trata aqui, como algunos pensaron, de las señale que hã de ser pregoneras de las justicias y vengãças de Dios, y de su venida a juyzio, sino de las que auian de preceder a la destruycion de la rebelde Ierusalẽ. Discipulos mios, antes de la ruyna y assuelo desta ciudad, aurá guerras, batallas, dissensiones y pleytos, y todo el mundo heruirá en armas. Aurá juntamente con esso grandes calamidades, terremotos, hambres, pestes, y prodigios espantosos del cielo: pero con todo esso os digo, que quando oyeredes y vieredes estas cosas, no teneys que temer, que no os dañaran en el hilo

de la ropa, ni perecerâ vno de vueſtros cabellos. Co-
Luc. 9 Amico Dei nihil eſt timẽdum. mo quien dize, teniendo me a mi de vueſtra parte, no teneys que temer de todas las amenazas del mundo. Saquemos de aqui Chriſtianos, quan bueno es tener a Dios por amigo, y la ſeguridad grande que pueden tener aquellos que ſon de ſu valia. Iob dezia de
Iob. 17. ſta manera. *Pone me Domine iuxta te, & cuiuſuis manus pugnet contra me.* Señor pocos enemigos ſon eſtos para mi esfuerço, teniendo os a vos a mi lado, ſalga todo el infierno junto, que con vueſtro fauor hare campo a todos. Hazedme vos ſombra, que no aurâ en el mundo quien me pueda aſſombrar. Ponedme en vueſtro cuerpo de guarda, que ay eſtarâ mi cuerpo muy bien guardado. Dauid dize vn buen encarecimiento
Pſalm. 22. deſte fauor de Dios, en el Pſalmo 22. *Si ambulauero in medio vmbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Si atraueſſare Señor, por medio de la ſombra de la muerte, no temere peligro ninguno, porque vos eſtays conmigo. Si la muerte eſtuuiere tan cerca de mi, que llegare a darme cõ ſu ſombra en los pies, atraueſſare por medio della piſandola, ſin tener daño ninguno que me pueda hazer. Tan confiado eſtaua Dauid de penſar, que teniendo a Dios por valedor, no tenia que temer, que dezia en el Pſalmo cincuenta y ſeys.
Pſalm. 56. *Clamabo ad Deum altiſſimum, Deum qui benefecit mihi.* Si me viere en algun aprieto, ô en alguna grande neceſſidad, pienſo valerme con ſolo llamar a Dios altiſſimo, que es el que me ſuele hazer bien y acorrerme.
D. Hieron. San Gerónymo buelue. *Deus vltorem meum.* Llamare a Dios mi vengador, el que toma mi cauſa por ſuya, y
Paraphra. Caldai. riñe miſ pleytos. Pero la Paraphraſis Chaldayca deſte lugar, lee aqui de vna manera, al parecer bien differente; y que nos explica bien de donde le nacia la confiança a Dauid. *Clamabo ad Deum altiſſimum, Deum qui præcepit arcæ, vt ordiretur tela ad defenſionem meã.* Quando me viere en algun aprieto ô peligo, llamarê a Dios altiſſimo, a aquel Dios tan poderoſo y tan

que-

bueno, que mandô a las arañas que texiessen vna tela para mi amparo y defensa. Este lenguaje sin duda trae a la memoria, aquello que le passô a Dauid con Saul, en el primero de los Reyes, capitulo veynte y quatro. Y fue, que como Saul le anduuiesse persiguiendo por los montes, buscandole como quien busca vn conejo, acerto a entrar en cierta cueua donde estaua Dauid escondido. Viendo esto Dauid temio porque vio que su vida corria grandissimo riesgo: alçô los ojos a Dios, diziendo: Señor valedme, mirad el peligro en que estoy, que si Saul me vee aqui, morire a sus manos. Auia dentro de la cueua grande cantidad de arañas, mandoles Dios que de presto texiessen vna tela hecha como cortina, detras de la qual Dauid se pudiesse esconder, lo qual hizieron con suma presteza. Y assi Dauid tuuo lugar de tender la mano por vn lado de la cortina, y cortalle a Saul el giron de la vestidura que le cortô. Dize pues aora Dauid: Si Dios me escapô desta, y me sacô a paz y a saluo deste peligro, que tengo ya que temer, por mas que me suceda? Quando me viere en algun trance riguroso de aquestos, lo que hare sera llamar a Dios, que mandô a las arañas que texiessen la tela en mi defension: que quien me escapô de aquella, me escaparâ de qualquiera peligro en que este: el que entonces me librô de la espada de Saul, no me faltarâ en ninguna ocasion. Alegrese pues el justo, y deseche todo recelo y temor, que teniendo a Dios por amigo, no tiene de que tener temor ni recelo, pues nada le puede empecer. *Cum audieritis prelia, &c. nolite timere.* 1. Reg. 24. Nota.

Quien deue temer es el malo, y el pecador, que tiene a Dios ofendido, esta razon ay porque tema, porque teniendo a Dios por enemigo, quien aurâ que le haga amistad? ô que amistad aurâ que le pueda valer? Si el cielo haze la guerra, quien aurâ en la tierra que pueda prometer seguridad? Este era el miedo de *Loc° pecatori, semper timere debes.*

Cain, quando Dios le despidio de su presencia, y se declarô por su enemigo. Donde yre Señor, que no lleue la soga arrastrando, y que no me vaya la muerte siguiendo? *Ecce ejcis me hodie à facie tua: omnis qui inuenerit me, occidet me.* Si vos Señor me days de mano, quien aurâ que no me de del pie? Si vos me desechays y me days con la puerta en los ojos, que puerta aurâ que no, estê cerrada à mi remedio? Ninguno aurâ por cierto que no me de lançada, y que no se buelua contra mi. Pero direys: Quien auia entonces en el mundo, a quien Cain pudiesse temer? Quien tenia Abel de su parte, que pudiesse demandar su sangre? Y sino, de quien temia tâto? Quando el peccador no tuuiera otro accusador, sino su propria conscіencia, ni otro enemigo sino su proprio peccado, esse solo bastaua, para que siempre anduuiesse çoçobrado y medroso. No sé como vn hombre que estâ en peccado mortal, se rie, ni come, ni duerme, teniendo de las puertas a dentro su proprio enemigo, que estâ siempre aguardando a dar cabo del. Como no teme, viendo reluzir sobre si la espada de la justicia de Dios, que le estâ amenando, mucho mejor que al otro Democles la de Dionysio? Esto quisieron significar aquellas palabras que le dixo Dios al mismo Cain, quando traya enhilada la muerte de su hermano. Andaua triste y melancolico, que los malos pensamientos salen luego a la cara: hazese Dios encontradizo con el, y dizele. *Quare iratus es? & cur concidit facies tua? Nonne si bene egeris recipies? sin autem male, statim, in foribus peccatum tuum aderit?* Que ceño es este que traes Cain? que razon tienes para estar enojado conmigo? Por ventura si hizieres bien, no recibiras el premio y el galarpon de mi mano? y si mal, no estarâ luego el peccado a la puerta pidiendo justicia? La version de Sanctes Pagnino Lucêse, dize assi. *Nonne si benefeceris, venia erit? & si non benefeceris? in porta peccatum cubat.* Si hizieres bien seremos amigos, y si mal, ay es-

Genes. 4.

Genes. 4.

Nota.

tâ tu

ta tu peccado que me vengarâ de ti: el qual eſtâ echado a tu puerta. Triſte amenaza por cierto, para vn pecador, dezir que ſu peccado le aguarda a la puerta y ſe la anda rõdando. No aueys viſto en eſſas aldeas en *Simile.* caſa de vn labrador, vn maſtinaço a la puerta, cruzadas las manos, con vnos ojazos abiertos, que ſolamẽte ve lle parece que pone temor, vays a entrar ô a ſalir, y luego enuiſte con vos, que quiere hazeros pedaços. Dexemos aora a Cain, a quien fueron dichas aqueſtas palabras, y hablemos con el peccador a quiẽ tambien amenazan. Eſtâ vn peccador enemigo de Dios, y que le tiene offendido, muy deſcuydado y cõtento, y muy de gorgeo en ſus vicios, y el peccado como alano le aguarda a la puerta, a la ſalida del mundo, para enueſtir luego con el y hazelle pedaços. Eſto es dezir, que eſtâ echado a la puerta. Teme hombre loco y deſatinado, que tienes bien porque temer, pues tienes a Dios offendido y traes vandos con el: no viuas con tanta ſeguridad, donde tanto amenaza el peligro, no eſtes tan contento, pues no tienes occaſion de tenelle, teniendo á Dios por cõtrario. Quien puede alegrarſe en los trabajos, es el juſto, que tiene a Dios de ſu parte, el es el que puede en medio delos peligros prometerſe ſeguridad, en medio de los trabajos deſcanſo, y en medio de las mayores tempeſtades bonança, porque con tan buen valedor, no auŕâ quien ſe le atreua, ni quien le pueda offender. Quando oyeredes (dize a los ſuyos) las eſpantoſas nueuas de las guerras y ſediciones, y de los derramamientos de ſangre: quando llegare a vueſtras orejas el rumor triſte, de que el mundo ſe aſſuela con terremotos, cõ peſte y cõ hambre, no os alboroteys, ni cauſe en vueſtros coraçones alguna mudança, que aunque han de preceder eſtas coſas, pero no ſerâ luego el fin, ni el acabamiento del mundo. *Oportet primum hæc fieri, ſed nõ dum ſtatim finis.* Conuiene que precedan eſtas coſas, para exercicio vueſtro, y para prueua de vueſtra firmeza y,

za y virtud: pero no temays, que con mi ayuda y fauor, no teneys que temer.

Lo segundo consideremos, acerca deste Euangelio, que con ser tan deuido aqueste castigo, que fue por la muerte de Christo nuestro Señor, en cuya vēganca vinieron de mano armada los Emperadores Romanos, Tito, y Vespasiano: con todo esso auisō primero con señales del cielo, que fueron vnos combites de salud y mensageros de auiso, para que se guardassen del arco de su furor: pero visto que con tantos auisos y con tantas señales no se guardaron, ni hizieron penitencia de sus pecados, despues los castigō asperissimamente. Que esto tiene Dios, que espera y aguarda, pero despues, visto que nos aprouechamos mal de sus misericordias y esperas, sacude con el açote de su justicia. Pintonos bien esta condicion de Dios Moyses, en el Deuteronomio, diziendo. *Cornua eius sicut cornua Rinocerontis.* La fortaleza de Dios, es muy semejante a la del Rinoceronte. Lo qual dize por vna propriedad que tiene el Rinoceronte en que se parece a Dios: y es, que es muy sufrido, pero quādo se enoja, enojase de veras, no ay apla calle. Hizo del Pierio vna Geroglifica, en el libro segundo, donde pone por titulo. *Iracundia ex tarditate ferocior.* La ira que de la tardança se haze mas feroz. Porque tiene esto, que no haze mal a los demas animales, y es menester que le irriten mucho para enojarse, pero vna vez enojado, es grande su braueza y corage. Pues dize aora Moyses: los cuernos de Dios y sus armas, son como las del Rinoceronte: tarde se enoja Dios, y mucho sufre, pero quādo se enoja, enojase de veras. Guardaos (como si dixera) de irritar a Dios con vuestros peccados: mirad que aunque calla y disimula, y aunque sufre mucho, pero que si vna vez se enoja, no sabe començar por poco. Es paciencia diamantina la de Dios, que sufre mucho, por no quebrar, pero quando quiebra, quiebra del todo.

Deu. 33. Ira Dei ex tarditate, maior.

Pierius. lib. 2.

Vn

Vn diamante sufre mil martilladas y golpes por no quebrar, pero quando se cansa de sufrir y quiebra, deshazese en pedaços menudissimos, totalmente se quiebra. O que dello que sufre Dios, que dello que aguarda a vn peccador, porque se conuierta a el y haga penitencia de sus peccados, y dexe la mala vida y trato en que anda: aguardale todo lo que dura la vida, pero visto que no quiere enmendarse, echa mano del açote de su justicia, y castigale no menos que cõ tormentos eternos, *Viuo ego, dicit Dominus, si acuero vt fulgur gladium meum, reddam vltionem hostibus meis.* Viuo yo para siempre, que si doy vn filo a mi espada, y la põgo acicalada y luzida que parezca vn relampago, que yo tome vengança de mis enemigos, y les de su merecido, yo recompensare la tardança con la grauedad del castigo. Donde es mucho de notar, quan poco penidenciero y acuchilladizo es Dios, quan poco amigo de pleytos, pues tiene mohosa la espada de su justicia, y llena de poluo y orin, de tenella detenida en la vayna, lo qual significa ser poco inclinado a sangre y a bregas, y que con difficultad echa mano a la espada, para tratar de tomar vengança de nadie: pero si se enoja, *Gladius meus* (dize) *deuorabit carnes.* Hare q̃ mi espada se trague los hombres, y que mis saetas anden nadando en su sangre: hare vn estrago y matança que sea de veras, y que sea materia de espanto y admiracion a quien lo oyere contar. Assi passô aqui cõ aquella rebelde ciudad de Ierusalem, que la aguardô Dios quarenta años, y los sufrio con mucha paciencia, siendo assi que tenia el castigo tan merecido, por auer derramado la sangre innocente de su hijo vnigenito. Y juntamente con esso los auisô con algunos ligeros castigos, que suelen ser auisos de Dios, con guerras, dissensiones, hambres, terremotos, y pestes, y con otras muchas señales y prodigios del cielo, como lo refiere Iosepho Flauio, que todas ellas amenazauan a aquella ciudad. Pero visto que con tantos auisos

Simile.

Deut. 32.

Iosep. lib. 17 c. 12. belli Iudi.

auisos no quisieron ser auisados ni darse por entendidos, echô mano del açote y bañole muy bien en su sangre. Que señal mas clara si ellos no tuuieran ciegos los ojos, que ver vna espada de fuego, juntamente con otros muchos cometas, que por vn año entero estuuieron sobre aquella ciudad? significando en esto, que estaua Dios blandiendo su espada sobre ellos. Vltra desto, las puertas del templo que mirauã a la parte de Oriente, siendo assi que estauan guarnecidas de bronze, a cuya causa eran de tanto peso, que eran menester veynte hombres de buenas fuerças para cerrarlas y abrirlas, estando como estauan cerradas con fuertes cerrojos, repentinamente se abrierõ de en par en par a la media noche, sin ayuda de nadie, no sin grande admiracion y espanto de todos. Finalmente acontecio vn grande prodigio (que a no verse de los ojos de tantos, pudiera parecer caso imposible) pocos dias despues de la fiesta dela Pascua, en vn dia sereno, alla a la puesta del Sol, se començaron a leuantar en el cielo vnos nublados, y se hizierõ en forma de carros de fuego, que atrauessauan de vna parte a otra, por toda aquella region: tras los quales salian luego exercitos de hombres armados, y sus batallas puestas por orden, que andauan discurriendo por el ayre, arrojando centellas y llamas de si. Que fue todo aqueste aparato, de señales y de prodigios del cielo, sino querellos Dios auisar como padre piadoso, para que se guardassen de su ira y furor: pero visto que cõ tantas señales y auisos, y con tan prodigiosos espantos, toda via perseueranã, rebeldes y duros en sus pecados, y que no tratauan de boluerse a Dios y hazer penitencia de la maldad cometida, despues vino el castigo sobre ellos de golpe, como tempestad repentina, y los cogio de repente, sin saber dar manos a buscar remedio ninguno. Que suele ser este estylo de Dios, castigar desta manera a gente obstinada y que han vsado mal de sus auisos: cogellos despues descuydados

Signa Hierosolimitanæ vastitatis.

dados, y atropellarles su saluacion, de manera que no hallen remedio buscandole, por no buscalle como se deue buscar. *Quæretis me, & non inuenietis, & in peccato vestro moriemini*, dixo por san Iuan en el capitulo octauo. Buscareys me pero tarde, y no me hallareys, y assi morireys en vuestro peccado. Desta manera castigô a aquel Emperador de la gran Babylonia Balthasar, el qual auisado por el Propheta Esayas del enojo que Dios tenia con el, no solo no tratô de hazer penitencia, pero en menosprecio desta amenaza, hizo aquel sumptuoso y real combite que hizo a los Principes y grandes de toda su corte, donde prophanô los vasos del templo que Nabucodonosor auia trasladado. Y dize Nicolao de Lyra, que este combite le hizo en menosprecio dela amenaza de Dios, para no mostrar flaqueza de animo, antes tener en poco la amenaza prophetica. Como quien dize? Aun los amenazados pan comen: si hemos de morir, bueno serâ cenar vn bocado para el camino. Entonces fue la visiõ de la mano que escriuia en la muralla, y dexaua firmada su dura sentencia, la qual fue mano que se la dio tal y tã buena, que le dexô mas firmada la sentencia de muerte en la cara que no en la pared. Tres letras eran las q̃ quedaron escritas en la pared, y trezientos los affectos tristes que se le podian deletrear en el rostro. Y luego essa misma noche truxo Dios por mar a Cyro, y Dario, los quales leganaron la ciudad y le mataron a puñaladas. Toca esta historia diuinamente Esayas, en el capitulo veynte y vno, diziendo. *Pone mensam, contemplare in speculo, comedentes & bibentes surgite Principes, eripite clypeos.* Habla aqui el Propheta con Balthasar, vsando devna metaphora que llaman yronia, y dize. Pon la mesa Balthasar, y haz adereçar el combite, como si dixera. Loco, desatinado y sin seso, aora era tiempo de poner la mesa, de seraos y de combites, estando amenazado de Dios? siendo assi que antes era tiempo de ayuno y de abstinẽcia, de echar mano del cilicio

Ioan. 8.

Lyra.

Balthasaris mors.

Esay. 21.

cilicio y arrepentimiento, y de boluerse a Dios a pedirle perdon. *Contemplare in specula* Dexense luego los combites prophanos, y suba al momento vn atalaya a las torres mas altas, para que descubra el enemigo q viene por mar. Otros leen alli. *Spectare Spectaculum.* Mira la mano de Dios que te está amenazando, considera el espectaculo que tienes presente, y dexate aora de essos vanquetes. *Comedentes, & bibentes surgite Principes.* Ea Principes de la corte de Balthasar, que estays comiendo y beuiendo con el a la mesa, leuantad de ay que estays descuydados, y tratad de defender a vuestro Rey: toquese luego al arma, y hagase alarde de toda la gente. Vestios de los resplandecientes arneses y embraçad los escudos dorados, que entran ya saqueando los Persas la gran Babylonia. No quiso darse por auisado, aunque lo estaua de Dios, ni quiso darse por entendido, dandoselo a entender de su mano, en la mano que escriuia en la pared, a la parte que estaua ardiendo el blandon, porque lo viesse bien y no pudiesse pretender ignorancia: y visto que vsó mal de sus auisos, permitio que essa noche entrasen Cyro, y Dario, en su ciudad, y le matassen a puñaladas, despojandole con la vida, de la honra y del Reyno. Veys aqui pintado al pie de la letra, el descuydo del peccador, su ceguedad y locura, que teniendole Dios tan amenazado por tantos, viua con tanto descuydo. Direys: Quien le amenaza? Mas quien no le amenaza? Ay quien no amenaze al peccador? Amenazale el cielo, y amenazale la tierra, y todas las criaturas le estan amenazando con el castigo. Pero quien mas en particular clama contra el, es la Escriptura sagrada, porq apenas boluerémos los ojos a hoja ninguna, que no este llena de amenazas, y de castigos, fulminados contra el peccador. Y que con todo esso viua con tanta seguridad, tan sin recelo de lo que le puede venir, tan sin echar de ver el açote de Dios q le esta amenazando, que quando llega castigo a su

Minatur Scriptura sacra peccatori.

puer-

puerta, le halla desapercibido y descuydado, de manera, que no se sabe valer ni dar manos a tratar de remedio. *Quia vocaui & renuistis, & ego quoque in interitu vestro irridebo quando venerit super vos repentina calamitas.* Porque os llamê con señales y con auisos embiados del cielo, y no quisistes venir, sino que menosprecias stes mis llamamientos y os reystes de mi: yo tambien me reyre de vosotros, quãdo os viniere la calamidad repentina, y como arroyo que os cierra el camino de vuestro remedio, os cogere de vna parte y de otra. Assi les auino a los ciudadanos de Ierusalẽ, que por vsar mal de los auisos de Dios, vinieron despues a ser castigados con tan duro castigo como les vino de su mano. Que vinieron Vespasiano, y Tito, Emperadores de Roma, y verdugos de Dios, traydos a posta para el caso, y pusieron aquella ciudad en tan grande affliction y estrecho, que vnos morian a espada, otros de hambra, otras se comian sus hijos, otros eran lleuados captiuos, y si a Christo vendieron por treynta dineros, treynta dellos vendian por vno. Escarmentemos nosotros en cabeça agena, y entẽdamos que para esso se nos dizen y predicã estos castigos de Dios, para que a nosotros nos siruan de escarmiento y de auiso, y que nos guardemos de los atolladeros y malos passos donde otros dieron de ojos. Quando Dauid cortô la cabeça al Gigante, hizo que el cuchillo ensangrentado con que auia hecho el castigo, estuuiesse colgado en el templo, para que quando entrasse en el, el forastero y el Gentil, y alçasse los ojos en alto, preguntase que cuchillo era aquel, y contandole el successo de la hazaña, temblasse del poder de su braço. Alçad los ojos a esta Iglesia Catholica, y poneldos en essas paredes firmissimas dela Escriptura, y vereys las adornadas de cuchillos ensangrentados, y castigos riguriſsimos que ha hecho Dios de su mano, todo a fin de auisarnos y hazernos viuir en temor. Vno dellos es el castigo desta ciudad: y quiere que se

Prou. 1.

Supplicia Scripturæ ad nostram eruditionẽ referuntur.

nos predique, y que quede *Ad perpetuam rei memoriam.* Para que tiemble vn alma, y diga: Ay de mi Señor, si assi castigastes a vuestro pueblo por ser duro y proteruo, y por ser porfiado en su culpa, que castigos me amenazan a mi, a quien toca la misma obstinacion y dureza? Sino perdonô a la oliua, como perdonara al oleastro? si assi tratô a los que tenian nombre de amigos, como tratarâ a los enemigos, y que andan en perpetuos vandos con el? A este proposito es aquel lugar de Dauid, Psalmo cincuenta y nueue. *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant â facie arcus* Hezistes Señor vna reseña a los que os temen, para que huygan del arco de vuestro furor. Donde otros traduzẽ de vna manera, q̃ haze al proposito de la santa Cruz, de cuyo triumpho hemos tomado a cargo tratar. *Sustulisti timentibus te vexillum, vt superent & vincant.* Leuãtastes Señor vna vandera en alto a vista de vuestros soldados, para que viendola assi leuantada, se animen y vençan, y salgan con la victoria. Que vãdera es esta que leuantô Dios, sino la de la Cruz? La qual leuantô en alto en esta Iglesia Catholica, para que todos enclauemos los ojos en ella, y hechos animosos con su vista, procuremos de vencer nuestra carne, y de meter a cuchillo nuestros apetitos y malos desseos, para que assi merezcamos la palma de la victoria. Esso es lo que suenan aquellas vozes dadas por el Propheta Esayas, en el capitulo treynta de su Prophecia. *Super montem caliginosum leuate signum, exaltatẽ voce, leuate manum.* Ea Capitanes de la Iglesia, Predicadores de la palabra de Dios, leuantad en alto la vandera de la Cruz sobre el monte delas tinieblas, que es el mundo lleno de peccados y vicios, y occupado todo de ignorancias y errores. Predicad Cruz, penitencia, rigor, castigo, aspereza, contra la carne, que a todo esso combida la Cruz, y esse es el vando que publica y pregona su dueño. Leuãtad la voz y la mano juntamente. No sea todo vozes, sino que aya manos tambien, acompañen

Psal. 59.

Esai. 30.

pañen las obras a vuestra predicacion, que no es de buenos Capitanes combidar de lengua a la pelea y tener quedas las manos, animar a los otros a los peligros, y vosotros huylles el cuerpo. Dad vozes y esforçaldos a la pelea, y esto leuantando la vandera de la Cruz en alto, que nada serâ tanta parte para ponelles brio y denuedo contra los vicios, como ver en ella a Christo crucificado. Apenas vuieron leuantado a Christo en la Cruz, quando luego començô a mostrar su virtud y efficacia. Vnos se compungian, y hiriendo sus pechos dezian. *Vere filius Dei erat iste.* Verdaderamente, que este hombre era hijo de Dios. Otros siendo primero couardes, se mostrauã animosos, y osadamente rompian en publico, y se declarauan por sus discipulos, entrando a pedir su cuerpo a Pilato sin miedo. Que era lo q̃ auia dicho el Señor. *Ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere leuantado en la Cruz, todo lo tengo de atraer a mi, no aurâ voluntad que no gane, ni coraçõ que no quede por mio. Estaua vn dia Marco Antonio orando en el Senado en fauor de Cesar, a quien auian muerto de veynte y tres puñaladas: viẽdo que con todos los affectos que auia hecho, y con todos los colores rhetoricos que auia traydo en el cuerpo de su oracion, no auia podido mouer los animos de los presentes a la vengança del hecho: tomô vn palo leuantado a manera de lança, y en el puso la vestidura del Cesar, como si fuera vandera, y mostrola al pueblo, ensangrentada como estaua, y llena de heridas q̃ parecia vna criua, y dixoles desta manera. Pues que no os mueuen ô Romanos, mis efficaces razones, a tomar vengança de los homicidas, alomenos mueua os esta vestidura de vuestro Emperador, llena de la sangre que sin culpa derramaron aquellas manos traydoras. Fue tan poderoso este hecho, que luego se mouieron a lagrimas, y juntamente con esso a las armas contra los conjurados, para tomar dellos vengança. Esse

Ioan. 12.

mismo estylo parece que guarda la Iglesia, en leuantar en alto la Cruz de Christo, y celebrar como celebra su fiesta. Como quiẽ dize: Sino os mueue ô Christianos, a tomar armas contra los vicios, y la vengança contra los deicidas que son nuestros peccados, tãtas razones como ay para ello, mueua os alomenos ver leuantada en alto aquella purpura ensangrentada de vuestro Emperador Christo, la qual ensangrentaron nuestras culpas. Y pues ellos fueron los agressores, los conjurados y aleues contra nuestro Dios, ellos los que le irritan y enojan, y los que contra su Imperial Magestad leuantan vandera y tyrannizan su honra, razon es que vayan a cuchillo, y que tomemos dellos vengança: demos cabo dellos, para que demos principio a nuestro remedio: tomose de ellos el deuido castigo, para que dexe Dios de tomalle de nosotros.

Pero porque es fiesta esta de exaltacion y victoria, fiesta de triumpho, en que es razon se traten largamente las alabanças dela Cruz: no vendra mal lo q̃ os quiero dezir. Llamô palma el espiritu de Salomon a la Cruz en los Cantares, diziendo. *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Subire como pudiere a la palma, por mas alta y empinada que este, y por mas difficultosa que tenga la subida, y cogere de sus fructos, que seran muy sabrosos. Palma la llama, a la que es symbolo y significacion de victoria, por las muchas que en ella el Señor cõsiguio del demonio. *Delens chirographum decreti, affixit illud cruci* (dixo san Pablo) *& Spolians principatus & potestates, palam triumphans, &c.* Queda ya explicado este lugar en la fiesta de la inuencion desta santa Cruz, y assi no aurá que detenernos en el. Cogese deste arbol, no vn fructo como delos demas, sino muchos, y assi dize. *Apprehendam fructus eius.* Quien podra contar los muchos fructos que se cogen deste arbol? Si aquellos que vieron Ezechiêl, y san Iuan en su Apocalypsi, plantados

Cant. 5.

Galat. 2.

Ezech. 47.
Apocal. 22

dos a la ribera del rio, eran tan fertiles que dauan doze fructos al año, por resgarse del agua que salia del sanctuario de Dios, que fructos no darâ la Cruz: que fertilidad no tendra? regada con el riego de la sangre que salio de aquel sanctuario y pecho de Iesu Christo? Son tantos estos fructos, que no se podrian contar en breue tiempo. San Laurencio Iustiniano con larga vena y con el estylo que suele, que siempre es elegante, los va mostrando en su arbol de vida. Cogiose aqui fructo de amor, fructo de sabiduria, fructo de vida eterna, fructo de humildad, fructo de paciencia, y finalmente fructo de justicia, y fructo de miseriacordia: Que de todo tuuo la Cruz, y su latitud es tanta, que todo pudo caber en ella. Vuo misericordia para el hombre, pues la vida que le dan, se la dan de gracia, y vuo justicia para Christo, pues la vida que le quitan, vale mas que todas las que compra con ella. El dia que ay feria, dalas el galan a la dama, que a caso encontrô en casa del platero (y quiça es caso pensado, que seria caso de menos valer) sea como fuere, que lo que es de nuestro proposito, es que el brinquiño de oro, el Agnus Dei, o la gala que se le da, es gracia y es justicia. Es gracia para la dama, y aun la queda ella haziendo, del necio que se la dio. Es tambien justicia, pues al platero, ô Milanes la pagô el que la da por todo lo que vale, y aun a las vezes por mas: que mercaderes y en feria no escrupulizan tanto como era razon. Veys ay gracia y justicia donde conuinieron en vna. Esso passa en la Cruz. La joya de la redempcion que en aquella frãquisima feria, dio Dios al alma, gracia es para quien la lleua, y gracia que sin ella, ninguno pudiera caer en gracia de Dios. Es tambien justicia, pues el que la compra, la lleua por precio tan caro como infinito. Pero es mucho de ponderar el lenguaje de la Esposa (si es ella la que habla en aqueste dugar) Subire (dize) a la palma, subire a la

Varij crucis fructus.

Simile.

re a la Cruz. Dizelo porque este arbol, despues que murio Dios en el, quedô tan leuantado y tan alto, que para coger su fructo es menester subir mucho, no puede cogerse desde el suelo, que tiene las ramas muy leuantadas. Pues quien leuantô tanto la Cruz? el morir Dios en ella, que ella de si bien baxa solia ser ybiẽ abatida. Leuantô a Christo nuestro Señor la Cruz y ensalçole, que lenguaje suyo es aqueste. *Ego si exaltatus fuero â terra, &c.* Y san Pablo tratando de su Cruz y muerte, dize. *Propter quod Deus exaltauit illum, &c.* Pero ella tambien fue del ensalçada, pues la que solia ser castigo de mal hechores, ya es puesta en las frentes de los Emperadores. No auia antiguamente cosa mas abatida ni de mayor crueldad que la Cruz. No ay como dar el deuido encarecimiento, a la desdicha y deshonra, que era ser vn hombre puesto en ella. Son lindas palabas las de Ciceron, en la oracion segunda contra Verres, que quando no hizieran tanto al proposito, le tenia muy grande el referirlas por su eloquencia. La qual es tanta, que quando las dixo, le parecio a Lactancio Firmiano, auia suelto los rios de la suya. *Nefas est vincire ciues Romanos, scelus verberare, prope parricidium necare, quid dicam in crucem agere?* Que maldad llega a poner vn hombre en vna Cruz, y dalle vna muerte tan penosa y de tanta ignominia? Era muerte tan affrentosa la de la Cruz, q̃ en ella ahorcauã los Romanos los perros. Assi lo refiere Plinio en el libro diez y seys, capitulo veynte y seys. Y la razon desta justicia fue, porque acometiendo los Galos el Capitolio con mano armada, a su entrada y ruydo gaznaron los ganssos, estando mudos los perros, que deuian ladrar. Suydas cuenta, que al Atheniense que moria de alguna muerte desastrada, le ponian sobre su sepultura vna Cruz, como señal de desdicha y desgracia. Era el arbol de la desdicha la Cruz, pero despues que Dios cruzô en el sus braços, ya se han cruzado y trocado las suertes,

Ad Phi. 2.

Crucis ignominia in gloriam cõuersa. Cicero.

Plinius.

que el

que el que era arbol de muerte es arbol de vida, el que lo era de justicia, ya lo es de misericordia, el que de ignominia y affrenta, de honra y de gloria, y el madero que solia estar abatido, ya es como la palma ensalçado. Aunque aquel *Fecit potentiam in brachio suo,* que dixo la Virgen, que mostrô Dios la gala la valentia y poder de su braço, aunque principalmente se entiende de la Encarnacion, pero puede estenderse, a que se entienda tambien de la Cruz. Abraçose Dios de su humanidad por la vnion hypostatica, y leuantola tan alto, que la puso sobre los ombros de los Seraphines, lado con lado con Dios. Abraçase de la Cruz, y estando como estaua tan abatida y cayda en el suelo, leuantala sobre todos los cielos. *Fecit potentiam in brachio suo.* Gran punto de valentia, que viniendo a los braços con los braços de la Cruz, la leuante tanto, que se le de la misma adoracion y respecto que a el se le deue. Que mayor grandeza dire de la Cruz, ni que mayor gloria, sino que la que tiene Christo en su cuerpo, se la dieron por ella? *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Christo authoriza a la Cruz, y la Cruz authoriza a Christo, alternatiuamente se prestan las glorias. Christo ensalça y engrandece la Cruz, y la Cruz tambien ensalça y engrandece a Christo, que por echar mano della y lleuarla como la lleuô sobre sus ombros, mereció ser ensalçado, y que no vuiesse rodilla en cielo, tierra, ni infierno, que no se le rinda y humille. Esso parece que suenan aquellas mysteriosas palabras de san Iuã, que pintando a Christo nuestro Señor quando yua para el Caluario lleuando su Cruz acuestas, dize que yua. *Baiulans sibi crucem.* Lleuando al ombro su Cruz para si. No la lleuaua para nosotros? si lleuaua, pero tambien para si, que en ella y por ella auia de ser ensalçado. Gran palabra. *Baiulans sibi crucem.* Y no son pequeños los primores que sobre ella dizen los Santos: y assi no es razon que passemos corriendo por

Luca. 1.

Luca. 24.

Ioan. 19.

ellos. San Athanasio dize. Quando oyeredes, Lle-
D. Athan. ua el Señor la Cruz sobre su ombro, figureseos vn animoso Capitan que va a conquistar sus enemigos, y lleua al ombro la pica con que ha de pelear. Qual
Iudic. 9. otro Abimelech, que queriendo ganar la torre de Sichen y ponelle cerco, subio a lo alto de vn monte, desgajô vna rama de vn arbol que en el estaua planta do, y echosela al ombro, mandando a sus soldados que hiziessen lo mismo, y con essas armas conquistô el fuerte pegandole fuego. Assi Dios subio al monte Caluario, y echose acuestas le arbol de la Cruz,
Matth 16. mandandonos que hagamos lo mismo. *Tollat crucem suam, &c.* Para que juntamente con el conquistemos el cielo. San Iustino Martyr en su Apologetico,
Iustinus Mart. dize desta manera. *Magna vis & dignitas crucis, cui Dominus humerum subiecit.* O gran fuerça y dignidad de la Cruz, a quien el Señor de todo lo criado humillô su ombro. A este Señor todo se rinde, cielo, tierra, y infierno, y el solo se rinde a la Cruz. Todas las criaturas hallareys rendidas y auassalladas a los pies de
Psalm. 8. Christo. *Omnia subiecisti sub pedibes eius.* Pero el se rinde y humilla a la Cruz, y la estima en tanto, que la pone sobre su ombro, y aun sobre su cabeça: que aquel inclinarla y apartarla quando estaua en ella en clauado, genero fue de reuerencia y cortesia. El que es cabeça delos Angeles, inclina su cabeça a la Cruz, para enseñarnos, que a los pies desta señal se deue rendir toda cabeça. San Agustin en el tratado sobre san Iuan, pregunta, que es lleuar Christo la Cruz sobre su ombro? Responde. *Lucernæ quæ sub modio ponenda non erat, candelabrum ferebat.* Lleuaua el candelero en que auia de ser puesta la candela encendida, que al espirar dio tales llamaradas de si. Es la Cruz el candelero de oro, en que la luz de le diuidad, Chri
Matth. 5. sto nuestro Señor fue leuantada. *Vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Para alumbrar toda la casa de la Iglesia Catholica. Ay luziô Christo. Y que tanto luziô?

Sicut

Sicut Sol lucet in virtute ſua. Aſsi lo dize ſan Iuan en ſu Apocalypſi. Como el Sol quãdo eſtâ en ſu mayor altura, y quando da de ſi mayor reſplandor. Y mucho mas luzio ſin comparacion que el Sol: pues eſte quedô eclypſado y deshecho de ſu luz. Quando el Señor eſtâ en la Cruz, y eſta vela arde en ſu candelero, el Sol ſe eſcurece, porque eſta luz, como mayor, le deshaze. Muchô luze eſta luz en Bethlem, pues haze alli ver las eſtrellas a medio dia: pero mas luze aqui, pues a medio dia ſe eſcurece el Sol. Aquellos cantaros de barro de Gedeon, dentro de los quales, yuan encerradas las luzes, algunos agujeros y reſpiraderos tenian, por donde ſalian algunas llamas pequeñas, y algunas vislumbres, que a no tenellos, luego ſe apagaran las hachas: pero quando quebraron los barros, alli fue el ſalir de golpe la luz, y el manifeſtarſe la llama, para poner a los enemigos eſpanto. Hizoſe dos pedaços la humildad de Chriſto nueſtro Señor en la Cruz, al cutirſe que ſe cutio con la muerte, y entonces fue el manifeſtarſe la luz de la diuinidad: que aunque primero auia dado algunas mueſtras y vislumbres de ſi, pero entonces ſalio de golpe la llama, y vuo quien dixeſſe. *Vere filius Dei erat iſte.* Fue que por aquellas roturas y ventanas que ſe hizieron en manos, pies, y coſtado, ſalio aborbollones la luz. *Cornua in mvnibus eius*, dixo Abacuc: dõde otros buelen. *Splendores in manibus eius.* Reſplandores le ſaliã de ſus manos, por las rotura s que hizieron los clauos, con que alumbrô los ojos a muchos, y deſterrô muchas tinieblas. Y ſi aquella luz al quebrar de los cantaros aſſombrô a los Madianitas, y los puſo en huyda, dexandole a Gedeon la gloria de la victoria en las manos: eſta luz que procedio de la muerte de Chriſto, aſſombrô en el infierno, y a todos ſus principes los puſo en huyda. *Tunc conturbati ſunt Principes Edon, robuſtos Moab obtinuit tremor obrigue runt omnes habitatores Chanaam. Irruat ſuper eos formido & pauor,*

Apocal. 1.

Iudic. 7.

Abac. 3.

Exod. 15.

panor, in magnitudine brachij tui. Turbaronle los Principes de Idumea, los valientes de Moab temieron, y los Chananeos temblauan como azogados, no quedô demonio que de vueſtra muerte no ſe aſſombraſſe. Cayga cayga ſobre ellos miedo y aſſombro Señor, y teman de la fortaleza de vueſtro braço derecho. Haſta aora dura en el demonio eſte eſpanto, y en viendo eſte diuino eſtandarte de aquel ſupremo Rey, a cuyos pies quedô ſupeditado y vencido, teme y ſe aſſombra, porque ſabe que fue para el arma tan poderoſa, que con ella ſu dueño quebrantô ſus brios, dejarretô ſu poder, matô a la muerte, vencio al peccado, deſpojô los infiernos, dio libertad a ſus captiuos, aplacô el pecho ayrado del Padre, reconciliando a los hombres con Dios, y finalmente nos abrio para el cielo camino.

EN

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO APOSTOL y Euangelista san Mattheo.

Vidit Iesus hominem sedentem in thelonio Matthæu nomine, & ait illi, sequere me. Matth. 9

VA TRATANDO El Propheta Santo Esayas, en el capitulo cincuenta y cinco de su vaticinio, de la virtud admirable de la palabra de Dios, y de los effectos tan marauillosos que auia de hazer en las almas, predicada por Christo nuestro Señor: y despues de auer referido otras muchas hazañas, concluye el capitulo diziendo. *Pro salunculta ascendet abies, & pro vrtica crescet myrtus, & erit Dominus nominatus in signum æternum.* Harâ que en el Parayso de la Iglesia Catholica, tierra abundantissima y fertil, en lugar del espino nazca vn cipres, o vn aliso, y en lugar de la hortiga tambien espinosa y amarga, nazca vn myrto, vn vistoso arrayhan: y de aquestas hazañas se le recrecerâ a Dios mucha gloria y gran nombradia. Assi leen muchos Doctores, diziendo con los Setenta. *Et erit Deo in nomen, & in signum sempiternum.* Resultarâ desto a Dios nombre y señal de gloria sempiterna. Entienden por este lenguaje, san Cyrilo Alexandrino, y san Theodoreto, los varios methamorphosis y admirables tranfmutaciones, que Christo nuestro Señor hizo en muchos delos peccadores por medio y virtud de su diuina palabra, haziendolos de peccadores Santos, de publicanos Apostoles, de cambiadores Euangelistas, de perseguidores de la Iglesia, amigos especiales de Dios, Referirê aqui las palabras de san Cyrillo, por ser tan-

Locus ex conuersione peccatorũ gloria Deo resultat.

Esay. 55.

D. Cyrill. Alexand. D. Theod.

D. Cyril. verba.

ser tan a proposito. *Pro saliuncula & vrtica, vel pro stæba & conyza, herbis spinosis vilissimis & fædissimis, quæ humi repunt: surget cyparissus & myrtus, id est pro peccatoribus & hominibus vitijs coopertis fœtidis, qui non se attollebant humo, surgent Apostoli, & Euangelistæ: pro publicano Matthæus, pro Ecclesiæ persecutore Paulus, pro idolatris Ecclesiæ Doctores & fulgentissima lumina.* Cambiarse ha la saliuncula en alisо, la hortiga en myrto: porque de pecadores harâ Santos, de enemigos amigos, de gente que como espinos no se leuantauan dos dedos de la tierra, harâ pinos y cedros que den con sus ramas en el cielo. Harâ de vn publicano vn Matheo, de vn perseguidor de la Iglesia vn Pablo, de vn encantador vn Martyr, de vn idolatra vn Doctor, y enseñador de la Fê. Añade mas, que esto ha de redundar en gran gloria suya, y en perpetuo blason. Esto dize, porque es grande gloria de Dios el saluar peccadores, y librarlos de la cadena y tyrannia en que estan. Tiene esto Dios a tan grande hazaña, que no estima en tanto el auer criado el mundo, como el saluar vn alma, no tanto el atauiarle de Sol, y Luna, y estrellas, quanto desterrar dellas las tinieblas de la culpa con la luz de su gracia: mas fabrosa le queda la mano de justificar vn alma, que no de criar vn mundo. *Exaltare super cælos Deus* (dize Dauid) *& super omnem terram gloria tua, vt liberentur dilecti tui.* Señor poco fue para vos y para vuestra grandeza criar cielos, fabricar tierras y componer elementos: menester es que descubrays mas gloria que aquessa, hazer obras mayores, y mas dignas de vuestro poder, obras que pregonen mas quien vos soys, y pongan la raya de vuestra gloria mas alta. Y estas quales seran Dauid? *Vt liberentur dilecti tui.* Dando traça y orden como deys libertad, y rescateys del captiuerio de la culpa a vuestros amigos, aquellos que para serlo los teneys desde ab eter no escogidos. A este proposito se pueden explicar aquellas palabras del Propheta Isaias, en el capitulo qua-

Psal. 107.

lo quarenta y seys. *Dabo in Sion salutem, & in Hierusalem gloriam meam.* Hare repartimiẽto general de salud en Sion, y alarde de mi gloria en Ierusalem. En lo q̃ toca a la salud, no ay que difficultar de aquesta, pues tanta repartio el Señor en su pueblo, que no vuo doliente ni enfermo, contrecho, ni endemoniado, a quien no cupiesse su parte. Testigo son desto la cama lleuada a cuestas del Paralytico de la piscina, el barro caydo de los ojos de Celidonio, y el ataud guardado en memoria de la vida restituyda al hijo de la viuda de Nain, la lepra cayda a pedaços de innumerables enfermos que curô Christo nuestro Señor. Lo que parece que tiene duda, es lo que se sigue. *Et in Hierusalem gloriam meam.* Que en Ierusalem auia de hazer reseña y ostentacion de su gloria. Porque ay mas parece que la hizo de sus afrentas, de sus denuestos, de sus baldones. Ay fue preso, entregado de su discipulo, açotado, escarnecido, crucificado. Aora sin duda ninguna, esso llama gloria el Señor, por yr como yua ordenado a la obra mas gloriosa que ha hecho, que es la redempcion del genero humano, el saluar almas, y libertarlas de la esclauonia y sugeciõ de la culpa. No se si aueys aduertido a aquellas palabras que canta la Iglesia en su gloria. *Gratias agimus tibi, propter magnam gloriam tuam.* Señor muchas gracias os damos por vuestra grande gloria. Pues por su gloria le damos gracias a Dios? Difficultoso lenguaje. Que las gracias suelen darse por aquello que recibimos. A vn Rey no le damos gracias por sus riquezas, por su grande potencia, por sus muchos Reynos y estados: porque de todo esso que le va al vassallo, para que le de gracias por esso? Pero daselas por la merced que le haze, la encomienda que le dâ, y los cuentos de rẽta. Assi a Dios que le demos gracias por la salud, por la vida, por auernos criado y redimido, vaya con Dios: pero que se las demos por su gloria, que no la hemos de auer: aquella grande gloria incommunicable. *Isai. 46.*

ble infinita: que es lo que en esto quiere dezir? Es q̃ la gloria grãde de Dios, es el perdonar los peccados, y el recibir peccadores, que esso tiene el Señor por honra y por gloria. Y assi vereys que el Coronista no reparô en dexar firmado de su nombre como fue peccador, y dezir que auia sido publicano ô cambiador, quando le llamaron al Apostolado del vanco: porque sabia que todo esso auia de redundar en mayor gloria de Dios. Leese en el primero del Paralypomenon, en el capitulo veynte, que como el Capitan Ioab General del campo de Dauid, ganasse la ciudad de Rabba, que era entre los Amonitas, Melcho, que a la sazon reynaua en ella, tenia vna rica corona, llena toda en contorno de piedras preciosas, la qual vuo Ioab entre otros despojos, pero como buen vassallo, offreciola a su Rey, para que el se honrasse con ella. Dauid mandola deshazer y fundir, y hizo a su talle otra corona riquissima, con la qual en actos publicos ceñia su cabeça y la adornaua. La corona que primero tenia por enemiga y traydora, y le dauan tãtos enojos, despues de vencido el enemigo, hazia della gala y la tenia por honra. Assi passô aqui, que los peccadores a quien Dios tenia por enemigos, y de quien primero se daua por offendido, despues de auer alcãçado dellos victoria, despues de triumphados, adorna su cabeça dellos la Iglesia, los pone sobre sus ojos, y haze dellos corona de gloria.

1. Paralip. cap. 20.

Loc⁹ oculi Dei misericordia pleni.

Vidit Iesus hominem sedentem in theloneo. Todo el principio de su buena andança y dicha (dize Mattheo) estuuo, en que le mirô quando estaua sentado. No se que se tienen estos ojos de Dios, que siempre suelen ser lance cierto de su misericordia, que parece que esta vâ tras los ojos donde quiera que van. Dezia Iob en occasion que estaua bien affligido. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo & tu vides?* Que es esto Señor, como cerrays las orejas a mis querellas? Que me veays tendido y arrojado en este muradal, cubier-

Iob. 10.

cubierto de podre y gusanos, y lleno de llagas, y que no os compadezcays de mi? Por vētura son vuestros ojos crueles como lo son los del hombre, que viendo la necesidad presente dissimulan con ella, y no la remedian? Como quien dize: Vuestros ojos mi Dios muy differentes son, que andan siempre acompañados de vuestra misericordia. Eran los ojos de Dios, que donde quiera que los ponia con atencion, dexauan algun rastro y señal. Hallaremos desto vnos lexos en el Genesis, capitulo diez y seys. Donde dize la Escriptura, que como Agar se saliesse de casa del Patriarcha Abraham, por aquellas coxquillas que passaron entre ella y Sarra: yua por vn monte adelante, auiasele acabado el agua que lleuaua, y el moço Ismael perecia de sed. Apareciole vn Angel que venia en nombre de Dios, y mostrole vna fuente de donde beuiessen, mandole que se boluiesse a la casa de su Señor Abraham, y que se humillasse a Sarra, y le pidiesse perdon. Ella persuadida, hizolo assi, y en reconocimiento y hazimiento de gracias, dixo vnas palabras que hazen a nuestro proposito, y nos explican admirablemente la propriedad de los ojos de Dios. *Vidi posteriora videntis me.* Vi las espaldas del que me via. Porque se le mostrô Dios, no cara a cara, por no deslumbralla, sino por las espaldas como a Moyses. Dõde bueluen otros. *Vidi vestigia oculorum eius, qui me aspexit.* Vi el rastro que dexarõ en mi los ojos de Dios que me miraua, aunque yo no le via. Llama rastro aquella mudança grande que causô en ella con su vista, haziendola que se humillasse y rindiesse a su señora Sarra, y que se boluiesse a entrar por sus puertas. Oleastro explica este passo desta manera. Dize que el termino *Halam*, significa lo mismo que *Contundere*. Y assi se puede leer. *Nonne contritis erit mihi, quoniam vidi posteriora videntis me?* Que mucho que me aya arrepentido y mudado, pues Dios me ha mirado con sus ojos, y yo vi sus espaldas? No falta quien diga, que

Genes. 26.

Nota.

Oleastr.

este

Tertulian. lib. de Trinitate. Vide Beulxa. in harmo.

este Angel que aparecio a Agar, era el Verbo diuino, que para esso tomô trage hùmano segun la apariencia. Que como Dios tenia determinado de hazerse hombre, hazia de esso mil prueuas y ensayos, que eran vnas arremetidas de su desseo. Siendo esto assi, no pudo mas al viuo pintarsenos el successo del peccador con Dios, que aqui està pintado. Salese vn peccador fugitiuo de la casa de Dios. Ha que es ver su alma, quando le buelue las espaldas y le dâ cantonada, que perdida que va, que a riesgo por este desierto del mundo: que sed que padece tan grande de deytes, de contentamientos mundanos, y de vicios. Faltale el agua a la mitad del camino, que lo ordena assi Dios para que se buelua a el. Ttraça que le falte el agua de las cosas temporales en quien llenaua puesta su confiança, y que padezca mil necessidades y faltas de hazienda, de salud, de contento, de honra: para que assi leuante los ojos al cielo. No para ay su misericordia, sino que se le haze encontradizo y le sale a la mitad del camino, regalala, reduzela, y muestrale la verdadera senda del cielo. Mirala con los ojos de su diuina clemencia: ô que rastros que dexaua impressos en ella. Como la muda y la trastorna, como la rinde y humilla. Veo os hermano conuertido, veo os mudado, de souerbia en humilde, de auariento en liberal, de carnal en honesto, de peccador en vn Santo. Rastros son essos y effectos de sus diuinos ojos, y pisadas de su clemencia, que dexo con miraros: y si no sentis nada de esso, rogalde que os mire y que ponga sus ojos en vos. Que en esso està toda vuestra buena andança y fortuna. *Domine* (dezia Dauid en el Psalmo treynta y quatro, quando se via apartado de Dios y atollado en la culpa) *Quando respicies? Restitue animâ meam â malignitate eorum.* Ha Señor quando me aueys de mirar? quando aueys de poner vuestros ojos en mi? que de ay depende todo mi bien y remedio. *Restitue animam meam, &c.* Señor, restituyd esta mi alma, resca-

Psalm. 34.

reſcatalda, que me la tiene malganada vn traydor. Quando la aueys de dar libertad, y ſacalla deſta cadena? Aora oyd vn lindo encarecimiẽto deſtos ojos de Dios, del capitulo quarenta y nueue del Geneſis. Va alli el Patriarcha Iacob prophetizando del Meſsias, y pintando las faciones que auia de tener, y quando llega a tratar de los ojos dize. *Pulchriores ſunt oculi eius vino.* Mas te digo hijo mio Iudas, deſte que ha de ſer la eſperança del mundo, que ſus ojos han de ſer mas hermoſos que el vino. Direys: Gentil apodo de ojos, compararlos a vino. Si los comparara a las eſtrellas, a los luzeros del dia: ſon ſus ojos de garça, como dos eſmeraldas: aun ya, pero compararlos al vino, fuera parece de todo propoſito. Sin duda ninguna hablô el Eſpiritu ſanto con gran propriedad. Son ſus ojos (dize) mas hermoſos que el vino. Tiene eſto el vino, que embriaga, y cauſa differentes effectos. A vnos alegra, y a otros entriſtece. Beue vno y embriagale el vino, y vereys que le leuanta en penſamientos, ſuenaſe que es Conde, que es Duque, que es Rey, y que todo el mundo tiene debaxo del pie. Beue otro, y entriſtecele, y ponele tan melarchico, tan lloroſo, que parece que tiene en los ojos dos fuentes mas de vino que de lagrimas. O ojos de Dios, verdaderamente ſemejantes al vino, que alegrays a vnos y entriſteceys a otros. Miran eſtos ojos de Dios a ſan Pedro la noche de ſu paſsion, y embriagaronle, y ſu embriaguez fue de lagrimas. Saleſe alla fuera, y todo ſe le va en llorar. *Egreſſus foras fleuit amare.* Tenia ſus ojos hechos dos acequias de lagrimas. Miran al miſmo Pedro, y Andres peſcadores, y miran oy a Matheo cambiador, y leuantanlos en penſamientos, en eſperanças, que ſe hallan de peſcapores Principes de la Igleſia, de la eſcoria del mundo, la nata del, de publicanos y cambiadores, Apoſtoles y Euangeliſtas.

Geneſ. 49.

Oculorum Dei varij effectus.

Sedentem in thelonio. Sentado eſtaua en el vanco, Di

ze aqueste lenguaje, no solo el officio de Mattheo, que era ser vanquero publicano y cambiador: pero dize tambien, quan de asiento y quan de propósito estaua en aquello. Beda dize. *Vidit sedentem pertinaci animo, temporalibus lucris inhiantem.* Alli estaua sentado con el cuerpo y con el alma, alli con sus sentidos y pensamientos, los quales todos tenia alli empleados, intentô a las ganancias injustas, porque ay tres maneras de peccados ô vicios, como lo aduirtio el Doctor Incognito, sobre aquellas palabras del primer Psalmo. *Beatus vir qui nõ abijt in consilio impiorum, &c.* Vnos q̃ no se caliẽtan en la mano, sino q̃ passa vn hõbre de passo por ellos, como es vn mal pẽsamiẽto, vn mal desseo, vna colera arrebatada, vna ira repẽtina: otros ay q̃ se pegã al alma, y hazẽ en ella asiento, como es vna vieja costũbre de vn vicio, que a echado rayzes, vn amor deshonesto, vna colera recozida en el pecho. Otros terceros ay aũ peores q̃ aquestos, q̃ son peccados publicos y de mal exẽplo, quando vn hõbre ha llegado a ser cathedratico en la facultad del peccar, siendo occasion a los demas con su exemplo a imitarle. Este segundo y tercero linage de peccados, son peores y mas escandalosos en la republica, que son peccados con canas y enuejecidos, peccados a quien da el alma silla, y los recibe de asiento. Quando vn hombre poco a poco, ha ydo perdiendo el temor a Dios, haziendo oy vn peccado y mañana otro, que vn abismo llama a otro abismo, y vna sangre toca a otra sangre, y las culpas se van dando la mano y eslabonandose vnas con otras, hasta que se viene a hazer vna larga cadena de vna vieja costumbre, que sola la mano poderosa de Dios es bastante a romperla. Desconfiaua el Propheta Osseas, de la buelta de Ephraim a la casa de Dios, y de su conuersion a la Fê, y la razon de su desconfiança no era otra, sino la costumbre enuejecida que estaua de por medio, de la adoracion de los idolos. *Ephraim quasi auis anolabit*, dezia.

Tria peccatorum genera.

Incogn. super Psal. 1.

Locº Antiqua peccandi consuetudo.

Osee. 9.

zia. Ha que Efrain, como páxaro que se suelta de la jaula, se ha ydo de la casa de Dios. Quando se suelta vn paxaro de la jaula, no se espera que ha de boluer. No ay (como si dixera) que esperar que Ephrain ha de tornarse a entrar por las puertas de Dios, que su yda es la del cueruo, yda sin buelta, y la razon que a esto me mueue, es, que *Gloria eius ab vtero*. Su gloria (es ironia) su deshonra: quiere dezir, su ignominia y affrenta, sacola del vientre, ha mamado la idolatria en la leche, fueron idolatras sus padres y abuelos, que ay que aguar su reduccion? Dios nos libre Christianos de vna mala costumbre, quando ha echado rayzes y encallecido en el alma, que no es de ayer aca, si no de veynte ô treynta años, que esta, mucha mano de Dios ha menester, grandes ayudas de costa suya. Es vn captiuerio, vna tyrannia, y vna prision esquiuissima, de donde dessea vn hombre salir, y a vezes no puede sin grande fauor de Dios. Salomon en los Prouerbios, hablando del justo dize, *Septies in die cadit iustus*. Siete vezes al dia cae el justo. Direy s: Pues tanto tropieça, tã ciego va, tan mal tiento tiene, que cae tantas vezes? Mas difficultad tiene, si estas caydas son de muerte, ô no lo son? San Geronymo lo entiende de los mortales, y refierelo Graciano en el derecho. Lo ordinario es referirlo a los veniales. Sea lo vno o lo otro, lo que podemos sacar de aqui es la diferencia que ay entre el justo y el peccador: que el peccador justo, si cae leuantase luego y assi cae tantas vezes: pero el peccador obstinado, del lado que cae de esse se queda sin tratar de leuantarse, no parece sino que tiene pihuelas echadas, quedase reñalado en los vicios, por la difficultad de la mala costumbre. Ponderô bien san Agustin en el octauo de sus confessiones, aquesta difficultad en si mismo, diziendo. Padeci en el principio de mi conuersion grandes perplexidades y contradiciones, porque descubriendome Dios por vna parte el thesoro del cielo escon-

Prou. 24.

D. Hiero. Gracian. Iustus cicidat, continuo surgit.

D. Augu. conuersio.

dido a mis ojos, me daua muy grandes priessas. Por otra me representaua el demonio juntos como en vn quadron, todos los deleytes y passetiempos humanos, que parece que hablauan cõmigo y me dezian: Como que ya no nos has de ver ni gozar mas? Es posible que te despides de nosotros ya para siempre? Dexaua con esto tan amarga la vida virtuosa a mis pensamientos, que mas me parecia muerte que vida, tormento que descanso. Y como el paxarillo *Simile.* asido de la liga, de la çarça, ô cambron, dessea bolar y no puede, assi yo desseaua desasirme del deleyte, y bolar a Dios que me llamaua, y no podia. Boluiame a vos Señor mio, y pedia os cõ ojos tiernos, me diessedes limpieza y castidad, y a penas auia hecho esto, quando temia no me cogiessedes las palabras de la boca, y otorgassedes mi peticion, y arrepentido dezia. Señor no tan presto. Reprehendia con seueridad y aspereza mi animo, para que acabasse de dezir, mañana, y tomasse a pechos el seruiros, y la mala costumbre me acouardaua y detenia. Las olas de mi pecho eran como las del mar que menguauan y crecia, hasta que llegõ el punto de vuestra misericordia, y de la resolucion de mi vida. Veys aqui las difficultades que traen consigo los peccados de costumbre y de assiento, y como por dexarse vn hõbre enuegecer en la culpa, despues para arrancar de ella halla tãtos estoruos, que vienen a acabar juntamente ella y la vida, o por hablar mas bien, acabandose la vida, ella no se acaba: que dura a la dura del alma y camina a su passo. Destos era el peccado de Mattheo, y assi dize que estaua sentado.

Sedentem in thelonio. Estaua sentado en el vanco, alli junto a la marina donde tenia su casa, atalayado, hecho ojos para que no se le escapasse nauio ni barco ninguno, que no cayesse en sus manos, para cobrar sus derechos y alcaualas con todo rigor. Que gentil refrigerio para los pobres nauegantes y passageros, des-

deſpues de auerſe eſcapado de las borraſcas y tempeſtades del mar, aparejarſeles otra no menor en la tierra: ſalian de vn mar de agua, y dauan en vn mar de auaricia, eſcapauanſe de las manos de vn loco, y daua en las de vn tyranno. No parece ſino que Dauid tenia preſente la verdadera eſtampa de Mattheo, y ſu codicia, quando dezia. *Quaſi leo in ſpelunca ſua, inſidiatur vt rapiat pauperem, rapere pauperem dum attrahit eum.* Eſtaua (dize) como vn leonazo en ſu cueua, aſſechando por entre las matas la preſſa. Eſtâ vn leon en la montaña pueſto a la boca de ſu cueua, emboſcado entre la broça y maleza, aguardando que paſſe la preſſa, la ternera, el carnero, la vaça: y en paſſando ſale de la emboſcada, echale las garras, deſpedaçala entre ſus manos, y comeſela. Aſsi eſtâ el rico (dize Dauid) ſiempre armando aſſechanças al pobre, para deſpedaçalle y beuerle la ſangre. Que (veamos) es vn mercader codicioſo, quando eſtâ eſcondido en ſu tienda y ſentado en ella, ſino vn leon emboſcado, y pueſto en aſſechança, guardando el lance y la preſſa? En paſſando el labradorcito, el hombre boçal, a quien pretende engañar, y chuparle la ſangre, ſale luego a el, atraele con palabras halagueñas y blandas. *Dum attrahit eum*, dize. Veni aca hermano, tomad el reſino, el belarte, que os lo dare muy barato. Tirale de la capa y entrale dentro de la tienda, engañale con palabras falſas y halagueñas para atraelle: y ſi es meneſter le lleua a ſu caſa y le ſienta a la meſa, y lo que pretende con eſſo es comer de ſus carnes, ſacalle la viña, la haça, ô la caſa, ô la coſecha del trigo que eſtâ por venir. Aora mirad Chriſtianos, licito es el trato de los mercaderes y la grangeria, y no lo ſeria el querer yo condenar a bulto todos los que ſe exercitan en ello en la republica: pero eſtâ eſto tan eſtragado, y hazeſe de ordinario tan mal, que de ay nace que los tratantes y mercaderes, no tienen muy buen nombre en la Eſcriptura. Sabeys que tan

Pſal. 9.

Simile.

Dives auarus depingitur.

Locus pro mercatoribus.

mal siente dellos la Escriptura: que alla por cifras y por rodeos, assi a lo disimulado, los llama ladrones, aunque algunos lo son bien a lo publico. En el Pro-

Hierem. 3. pheta Ieremias, en el capitulo tercero, donde dize: *Expectans eos quasi latro insidians in solitudine.* Salias al camino como ladron que pone assechanças al passagero. Otros leen: *Quasi mercator.* Estauas aguardando la presa como mercader. Pues que tiene que ver ladron con mercader? Mas que no tiene que ver? El mercader engañoso, que vende el gato por liebre, y lo que vale quatro por diez, y el que vende al fiado mas que al contado, vendiendo el tiempo y la necessidad del que compra, que tanto os parece que le falta para ladron? A mi me parece que antes le sobra.

1. Reg. 17. Nota. Cornus Helie. Abulens. En el tercero libro de los Reyes se dize, que los cuervos trayan de comer al Propheta Helias estando en el desierto: donde otra version dize tratando desta comida, que la traya vn mercader. El Tostado resuelue esta duda, diziendo que eran verdaderos cuervos los que trayan la comida, y aun dize, que la trayan hurtada de la despensa de Acab: y dando los alli por ladrones, no es mucho que los baptize con nombre de mercaderes, que mas de quatro lo son, y no ay para ellos cuchillo ni horca, como para el que corta la bolsa, y escala la casa. Toda el ansia del cuervo es allegar y esconder quanto halla, y no repara en que sea hurtado, de manera que pecca de auariento y de ladron. Gustara yo harto, de que muchos de los mercaderes deste tiempo, no tuuieran tanto destas dos cosas, de grangear y adquirir, y de robar lo ageno con fraudes y engaños, que no gustara yo tanto en reprehenderlos. Ha que es ver vn mercader auariento, echado al agua y olvidado de Dios, que ansia y que codicia trae por allegar hazienda, y acrecentar sus riquezas: qual anda de feria en feria, y de lugar en lugar, sin darle aun solo pensamiento en su alma que sea bueno, sin perdonar a trato ninguno

que

que sea malo, ni a ganancias illicitas. En este empleo tengo de ganar mil ducados, y en estotro quinientos: sin mirar que son las ganancias del Cielo aquellas, que no son de codicia: que si se gana la hazienda, se pierde el alma, y si por vna parte se allega, por otra lo desbarata Dios, y permite que se pierda ello y su dueño. A y vna amenaza terrible de Esayas contra los tales, en el capitulo cincuenta y vno. *Esai. 51.* *Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut Orix illaqueatus, pleni indignatione Domini.* Seran arrojados tus hijos Ierusalem, que son los ricos y poderosos a quien reconoces por tales, como si fueran vasura en medio de tus plaças y calles: alli se veran muertos y rebolcados en su propria sangre, como la Orix enlazada, llenos dela ira y indinnacion del Señor. Tiene la Orix vna propriedad entre otras, que haze a proposito de los ricos y mercaderes. Dizen que tiene en el pecho cierta piedra que suele ser remedio contra la sed: de la qual vsan en verano los caminantes, quando van por aquellos arenales de Africa, con el heruidero y furia del Sol, lleuan aquella piedra en la boca, y con ella tiemplan su sed. Y con todo esso viene este animal, que es brauissimo, despues que le han corrido, y traydo por las calles con vna guindaleta a los cuernos, a morir rauiando de sed: tiene el remedio en su casa, y muere sin el. Viene bien para la auaricia de los ricos, y aquella sed tan grande, que tienen de oro, y que siendo tan ricos, y que tienen tã a la mano el dinero y las riquezas, que es el remedio de su auaricia, con todo esso siempre andan con nueuas ansias y rauias, mientras mas tienen mas quieren, y no ay agotar aquella sed que padecen. Todo esto auemos de entender, debaxo de aquella cifra que el Coronista Mattheo hizo de si diziendo: *Sedentem in Thelonio.* *Orix.*

Et ait illi, sequere me. Dixole: Mattheo seguidme. Y luego sin mas aguardar, se leuantô y le siguio. An-

D. Hieron. duuieron aqui muy necios (como lo aduirtio san Gerony-
mo) Iuliano Augusto, y Porfirio, en reprehen-
der, ô la mentira del historiador que quiso engañar,
ô la ignorancia y simplicidad de los Apostoles, que
assi a la primera voz y al primer llamamiento de vn
hombre, tan ligeramente se mouieron para seguille.
No aduirtieran estos como ignorantes y ciegos, que
el que los llamaua era Dios verdadero, y que como
tal, tiene voz efficaz y de grande virtud, a quien to-
das las criaturas estan obedientes y auassalladas, y
que quando el quiere, triumpha dellas por mas rebel
Iob. 38. des que sean, y las trae trompicando a sus pies. Por
Iob dezia en el capitulo treynta y ocho. *Nunquid
mittes fulgura & ibunt, & reuertentia dicent tibi adsumus?*
Por ventura Iob, aurá quien tenga tal poder en la
tierra, que mande a los relampagos, y luego se par-
tan, y que en boluiendolos a llamar le bueluan luc-
go a la mano? Fueron los sagrados Apostoles vnos
diuinos relampagos, que en medio de las mayores ti-
nieblas de la ignorancia y errores, alumbraron el
mundo con la luz clara de su doctrina, y assi estuuie-
ron tan obedients a la diuina palabra, que si los lla-
ma, acuden luego a sus manos, y si los embia, discur-
ren bolando por todo el espacio del mundo. A pe-
nas vuo començado el inuitatorio, aquel *Venite post
me*. Quando a la primera palabra lo dexan todo y le
siguen.

Duplex Dei volatio. Para esto aduirtamos, que tiene Dios dos llama-
mientos, el vno ordinario que a nadie le niega, y el
otro efficaz, que este no se da sino al que responde y
acude. Al primero, suele dissimular el peccador y ha-
zerse del que no oye, al segundo luego viene bolan-
do, que aunque no fuerça, pero gran fuerça tiene,
no atropella el libre aluedrio, pero fuertemente le
Genes. 29. atrae. De vn exemplo del Genesis, en el capitulo
veynte y nueue, se colige esto bien claramente. Don-
de se cuenta, como aquellos dos Angeles que vinie-

ron a

ron a castigar a Sodoma, auisaron a Loth y a toda su casa y deudos, y le mandaron que lo tratasse con todos sus yernos, y assi lo tratô y se lo dixo. Salid luego desta ciudad, que sabed que Dios estâ determinado de destruyrla y abrasarla cõ fuego del cielo. Ellos tomaronlo por cosa de burla. *Videbatur eis quasi ludens loqui.* Basta que nuestro suegro nos tiene por bobos, y quiere hazernos picar, deue de entender que somos boçales, y que nos mamamos el dedo. Bueno fuera hazernos creer, que se auia ahora de hundir todo el mundo. Estuuieronse quedos. Esto passô con los yernos: pero a Loth, dize el Texto sagrado, que viendo que se tardaua y que no acabaua de desembaraçarse, que *Cogebant eum*. Asieronle del braço, a el y a su muger y dos hijos, y sacaronle por fuerça y como a empellones. Sali fuera que se apareja ya el fuego y baxa el castigo de Dios. De manera que a los yernos auisan, y a Loth tiran de la capa, y le llenan como arrastrando. Aqui estan sumados los auxilios y socorros de Dios, mas o menos, conforme a la disposicion de sus diuinos juyzios. A todos auisa, y desto nadie se escapa, porque quiere que todos se saluen. *Vult Deus omnes homines saluos fieri.* Con voluntad antecedente, que es dando los medios que para esso son necessarios. A esto algunos disimulan y hazẽ donayre destos auisos y llamamiẽtos de Dios, y assi si se condenan, vaya a su cuenta. Pero a aquellos que Dios tiene predestinados, en quiẽ sus llamamientos son efficazes, y que no resisten a sus misericordias, quando vee que ay remission en salir del peligro, tiralos de la capa, y lleualos como a empellones: no porque haga Dios fuerça a nadie, sino porq̃ sus llamamientos son de mas fuerça. Ya les embia el trabajo, ya el disgusto, ya la affrẽta, ya la persecuciõ, y a vezes les da vna luz y vn desengaño tan manifiesto, que dizen: No se puede estar mas vn punto en aqueste peligro. Esto era lo q̃ pedia la Esposa en los

1. *Tim.* 1.

Auxilium efficax.

Cant. 1. Cantares, en el capitulo primero. *Trahe me post te, curremus, &c.* Señor lleuadme empos de vos, aunque sea de los cabellos y arrastrando. Hazed que yo siga vuestras pisadas, y no repareys en el como, ni por donde, aunque sea por abrojos, por breñas, por trabajos, y por cruzes, destos segundos llamamientos, fue con el que llamô a Mattheo, a quien jamas voluntad resistio, que mucho que a la primera voz luego se fuesse tras el?

Relictis omnibus, surgens secutus est eum. Fue tan poderosa esta voz, que en oyendola no aguardô mas, dexalo todo y siguele. O que prompta obediencia, que animo tan aparejado para seguir las pisadas de Christo, con la pluma en la oreja, el dinero en la mano, a medio contar, los libros de cuentas abiertos, dexalo todo y dalo de mano, y a Christo nuestro Señor los pies, y vase tras el, sin mas aguardar, que essa es la fuerça de aquel *Continuo*. Estaua ya preñado Mattheo, tenia calientes las rayas de los milagros de Christo, y delas nueuas que delauia oydo, estaua como en disposicion vltima de conuertirse (dize san Geronymo) como llegô aquella voz, pusolo luego por obra. Pondera Dauid en el Psalmo veynte y ocho, la efficacia y virtud admirable de la palabra de Dios, y dize. *Vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia.* La palabra de Dios, es de grande magnificencia y virtud, acaba cosas grandes, haze rarezas, y obra valores. Y veamos en que se muestra esso? En que, *Vox Domini præparantis ceruos, & reuelabit condensa.* La voz de Dios dispone y apareja los cieruos, para que corran los montes y los destruyan: y luego en solo su templo a el se le cante la gloria, y el viua la gala. Theodoreto explica este passo de los Apostoles, diziendo que ellos fueron los cieruos que con tanta velocidad corrieron por toda la tierra, y la midieron a pies. Y dize que es propriedad del cieruo, que persigue las serpientes y animales ponçoñosos.

Prompta Matthæi obedientia.

Psalm. 28.

D. Theodo. Apostoli, cerui dicuntur.

Rodea

Rodea el bosque y desembuelue le todo, y en viendo el lagarto, la culebra, la serpe, luego aguija tras ella, y con los pies la huella y haze pedaços. Este fue el poder que dio Dios a los Apostoles, acossar las serpientes de los vicios, y hollar y pisar el veneno de la idolatria, que por la mayor parte estaua en los bosques: acocear y hollar todos los idolos, a quien la Gentilidad adoraua. *Dedit eis potestatem calcandi super serpientes & scorpiones.* Y assi como vnos ligerissimos cieruos, discurrian con esta potestad por el mundo, y descubrian los bosques, quiere dezir las celadas de los idolos y demonios, que alli tenian encubiertos. Pues mostrose en estos diuinos cieruos, la virtud admirable de la voz de Dios, pues a la primera palabra, al primer, *Venite post me*, luego acuden sin mas detenerse. No es de passar en silencio la version de san Geronymo en este lugar, aunque seria possible que en otra parte lo vuiesse ya dicho. Buelue san Geronymo de la diction Cholel, que quiere dezir parterear: *Vox Domini obstetricans ceruis.* La voz del Señor haze parir a las cieruas. Esta la cierua de parto, tiene rezios dolores, a causa de que el ceruatillo esta muy enredado en el vientre, en vnas redes y telezillas de carne. Succede que viene vn trueno rezio que haze temblar el monte, estremecese la cierua y espantase, rompese el impedimento, nace el ceruatillo. Preñado estuuo ya de Dios el glorioso Mattheo, ya tenia nueua de su doctrina y milagros, mil feruorosos desseos bullian en su pecho, de su cõuersion, desseaua dexar el trato y el vanco, y quebrar no tanto con el, como con su auaricia y con su vieja costumbre, que es de quebrar muy dura, y suele ser porfiada. Llegó el trueno rezio, aquel *Sequere me*, efficaz, que le hizo estremecer las entrañas, salio a luz con su parto. Dexalo todo al punto, y vase tras Christo sin detenerse. Imitemos Christianos este perfecto dechado de santidad, su menosprecio del

Luc. 10.

D. Hieron. Versio Nota.

mundo

mundo, su prompta obediencia, la paciencia en el su frir trabajos por Christo, y derramar su sangre, que este es el camino por dõde se camina a alcançar la co rona del cielo.

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO ARchangel san Miguel.

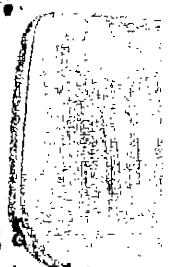
Nisi conuersi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cælorum.
Matthæi. 18.

IN EL Glorioso san Miguel, de cuya gloria y grandeza nos cabe auer de tratar, vna de las principales plãtas de todo el jardin del cielo, impressa bien desigual a las fuerças del ingenio humano. La qual nace, de que en cosas tan sobrenaturales y remotas de nuestros sentidos, no podemos hablar sino cõ luz y guia del cielo, la qual nos administra la Escriptura sagrada. Esta en lo que toca a la creacion y perfection de los Angeles, ha guardado vn notable silencio, y ya que habla alguna palabra, es con lenguaje tan amarañado y escuro, que de ay nace la dificultad en que aora nos vemos. Moyses, que por auer en el Genesis tomado a su cargo el tratar de la production de todas las cosas, lo alto, lo baxo, el cielo, y la tierra, con todos los demas alementos y mixtos, quando parece que pudiera hablar en aquesto y tocar algun punto, se da vn punto en la boca, y passa adelante. Dan la razon desto san Cyrilo Alexandrino, respondiendo a Juliano, y Lyrano, dizien-

Moyses cur Angelorũ creationem clare non scripserit. D. Cyrill. Alexand. Lyra.

diziendo que lo hizo teniendo atencion a que trata ua con vn pueblo rudo y grossero, y tan facil para la idolatria, que dio en adorar por Dios vn bezerro en el desierto, despues vna sierpe, y con tal teson y porfia, que fue necessario quebrantarla y molerla, y darsela hecha poluos en la beuida, para que con tal purga acabasse de digerir la necedad que tenia tan arraygada en el pecho, de creer que era Dios. Pues no quiso Moyses dar mas larga licencia à la pluma, para tratar de la excelencia de las naturalezas angelicas, y de las prerrogatiuas y naturales dotes de que son adornados: porque si hablara al descubierto de aquesta materia, era dar occasion al peligro, que quien hincaua la rodilla a vn bezerro, mejor la hincara a vn Angel, y quien no reparaua en adorar vna sierpe, de mejor gana adorara vn Seraphin. Deuia de andar con este proprio recato Iob, el qual en el capitulo primero de su historia, no los nombra por sus proprios nombres, pero dales dos apellidos gloriosos y ilustres, llamandolos estrellas de la mañana y hijos de Dios, y en el capitulo treynta y ocho les da el proprio apellido. *Vbi eras* (dize Dios, hablando con Iob) *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* Habla aqui (segun Lyra y la Glossa) de los Angeles y celestiales espiritus. A donde estauades vos Iob, quando las estrellas de la mañana me dauan el alborada, y los hijos de Dios, choro a choro me cantauan la gala? Llamanse estrellas de la mañana, por auer sido criados en el principio del mundo, y por el resplandor y claridad grande que tienen. No ay estrella en el firmamento, quando mas està centelleando en medio de la escuridad de la noche, que assi resplandezca como qualquiera destos celestes espiritrs. Pueden tambien llamarse estrellas del impyreo, por la razon que dà san Buenauentura, y es, que assi como criò Dios el firmamento quajado todo de estrellas, assi el impyreo lleno todo de Angeles.

Iob, 1.



Iob. 38. Angelo dicuntur filij Dei & stellæ. Lyra. Glossa.

D. Bonau.

geles, que le clarifican y iluſtran. Conforma con eſto
Apoca. 12. la reuelacion de ſan Iuan en ſu Apocalypſi, en el capitulo doze, donde dize que el dragon, aquella ſierpe enroſcada que vio, leuantô la cola, y leuantola tã alto, que dio con ella en el cielo, y ſacudiendo en el con vna fuerça increyble, derribô tras ſi la tercera
Hugo Ladi na. parte de las eſtrellas. Que es dezir en lenguaje mas llano, ſegun la explicacion de Hugo, que Lucifer en aquel antiguo motin y rebelion, que mouio en el cielo, truxo tras ſi por conſentimiento mucha parte de los Angeles, que ſe hizieron al vando con el. Son lo ſegundo llamados hijos de Dios, porque aunque ſieruos y eſclauos, aſsi los llaman Dauid y ſan Pablo, pero la gracia de que fueron adornados en ſu creaciõ, los adoptô en hijos, y los hizo dignos de vn apellido tã alto. Muchas coſas pudieramos dezir en fauor deſtos Santos Angeles, pero yo pienſo que el mayor que ellos recibieron fue de la boca del Real Prophe ta Dauid, en el Pſalmo octauo. Va alli hablando de Chriſto nueſtro Señor, ſegun la explicacion del Incognito, lleuaua corrida la pluma por ſus alabanças, haziendole ſuperior a todas las obras de Dios: pero quando vino a ponelle en competencia de los Angeles, ſegun la humanidad, no ſe atreuio a ponelle lado
Pſal. 8. con lado cõ ellos, y baxole dos dedos abaxo. *Minuiſti eũ paulominus ab Angelis.* Criaſtes Señor aquella humanidad de vueſtro hijo, cõ tãtas perfectiones y adelãtamientos de vueſtra largueza, q̃ no le faltô para ſer Angel ſino dos dedos no mas. La letra Hebrea dize. *Paulominus à Deo.* Significando en eſto, que la humanidad de Chriſto, Dios, y el Angel, ſon las tres mageſtades del cielo.

Entre eſtos Santos Angeles, el ſupremo y mas aũtajado, es el glorioſo Archangel San Miguel, Capitã de los exercitos de Dios, y Principe de toda la milicia y caualleria del cielo. El fue el que en aquel antiguo motin, quando la hinchada y arrogante ſerpiẽte

quiſo

quiſo leuantar vandera alla arriba, y competir en grã deza con ſu hazedor ſobre la gloria y mayoria, tomô la voz por Dios, y leuantô ſu vando en el cielo, dando al traſte con Lucifer y cõ todos aquellos que quiſieron ſeguir ſu valia, y imitar ſu ſouerbia. Tomô Dios prendas deſte hecho, del raro valor deſte glorioſiſsimo Archangel, y aſsi le encomendô la guarda y defenſa del pueblo, que entonces tenia mas eſtimado, que era el Iſraelitico. Que aunque eſto eſtauâ primero a cargo del miſmo Dios, pero deſpues dela adoracion del bezerro, ſegun dize Beda, fue dado eſte cuydado a San Miguel, como el que entre todos podia mejor ſuplir eſſe vazio. Coligeſe eſta verdad, para que no parezca opinion ſuelta y ſin fundamento, de dos o tres lugares de la Eſcriptura. El primero es del libro de Ioſue, en el capitulo quinto. Tenia eſte valeroſo Capitan cercada la ciudad de Iericô, y ya a punto ſu campo para dalle a otro dia el combate, ſalio vn dia de ſu tienda diſsimulado, deuia de ſer muy demañana, a conſiderar la diſpoſicion y ſitio de aquella ciudad, que era fortiſsima, y muy bien pertrechada de baluartes, muros, y torres, andaua mirando en cõtorno la parte mas flaca y menos ſegura, para romper por alli y dar el aſſalto, quando a deshora, vee delante de ſi vn cauallero armado de pieças dobles, y con vna eſpada deſenuaynada en la mano, tan grande que parecia vn Fierabras. Como le vio recibio algun ſobreſalto, y preguntole: *Noſter es, an aduerſariorum?* Quien viue? Soys de los nueſtros, ô de la parte cõtraria? Reſpondio: Ni vno ni otro. Pues quiẽ ſoys? *Sum Princeps exercitus Domini.* Soy Michael, el Principe de los exercitos del Señor, que he venido a fauorecerte en eſta occaſion. Entonces Ioſue lleno de eſpanto, poſtroſe en tierra a adorralle. El ſegundo lugar es de Dauid, en el Pſalmo ciento y treynta y ſeys, dõde introduze a los Iſraelitas en el captiuero de Babylonia, quexandoſe del mal tratamiento que alli recibian

Michaeli cura populi Iſraelitici data.

Bedâ.

Ioſue. 5.

bian de los paganos, y pidiendo al cielo justicia de
Psal. 136. sus agrauios, y dize en su nombre. *Memor esto Domine filiorum Edom in die Hierusalem, qui dicunt, exinanite, exinanite, vsque ad fundamentum in ea.* Acordaos Señor de los hijos de Edon en el dia de Ierusalem. Acordaos del maltratamiento que hizieron a vuestro pueblo, quando los lleuaron captiuos, como deshonrauã sus hijas, forçauan sus mugeres, vertian su sangre, y estrellauan sus hijos a las paredes: acordaos de su insolencia, y vengad nuestros agrauios. Cuyas fuessen aquestas palabras, que aqui pone el Propheta, declaralo el Paraphraste Chaldeo, el qual dize de aquesta manera. *Dixit Michael Princeps Hierusalem, Memor esto Deus populi Edom, & dixi qua destruxerunt Hierusalem.* Dixo san Miguel, Principe de la ciudad de Ierusalem: Acordaos Señor de la gente Idumea, y no echeys en oluido el dia en que assolaron vuestra ciudad. Repite dos vezes aquel termino Ierusalem, para que se entienda que se toma en differentes sentidos, la vna por Ierusalem la de aca baxo, y la otra por la soberana de arriba, dãdo a entender, que de la vna y la otra era Principe este glorioſissimo Archangel. De manera, que aquella fue vna oracion de San Miguel representada a Dios, en que le pide buelua por la honra de su pueblo, y castigue a los Babylonios con la pena del talion, por auer tratado con tanta inhumanidad aquel pueblo, de quien auia sido constituydo por Principe y Capitan general de su milicia. Sellemos esta verdad con dezir, que la virtud y fortaleza deste Santo Archangel es de manera, que los demas suelen valerse del y pedille socorro en sus pretensiones e impressas. Y si los Angeles se fauorecen del, siendo espiritus azerados y fuertes, con quanta mayor razõ deuemos nosotros acudir a el, quando tuuieremos necesidad de su defensa? Parece esto claro del libro
Danie. 10. de Daniel, en el capitulo decimo. Apareciosa Daniel
Locꝰ quod vn Angel despues de larga oracion, y certificole de

como

como Dios le auia oydo y auian sido recibidas sus lagrimas, y escusandose de no auer venido mas presto, dixole que supiesse que el Angel a cuyo cargo estaua el Reyno de Persia, auia sido la causa de su tardança, que le auia impedido el camino por espacio de veynte y vn dias, hasta tanto que el Archangel San Miguel le vino a ayudar delante de Dios. *Et ecce Michael vnus de Principibus primis, venit in adiutorium meum.* Declara este passo san Gregorio en sus Morales admirablemente, y dize, que en el punto que Daniel se puso en oracion, suplicando por la buelta del pueblo captiuo a su tierra, su Angel Custodio presentó sus oraciones delante del acatamiento diuino, ayudandole en su demanda, pero salio luego a contradezirlo el Angel Presidente del Reyno Persiano. Señor, no se permita tal cosa, que este pueblo salga de los terminos y confines de Persia, porque de su presencia le viene a todo este Reyno grande prouecho, que con su exemplo y doctrina, muchos dexada la adoracion de los idolos, os reconocen a vos por vnico Dios y hazedor de todas las cosas. Assi estuuieron altercando estos dos Angeles delante de la diuina presencia, y alegando cada vno las razones que tenia de su parte, hasta que llegó san Miguel, y hizose al vando del Angel de Daniel, suplicando a Dios le concediesse lo que pedia, y diesse libertad a aquel pueblo, y esto es lo que dize que San Miguel vino a ayudarle. Colígese de aqui, la dignidad y excelencia deste Santo Archangel, y la cabida grande que tiene con Dios, pues en llegando su ruego, sin embargo de las alegaciones del Angel Persiano, luego se dio el despacho en fauor del pueblo, mandando fuesse libre de aquella esclauonia y sugecion en que estaua.

Angeli pro nobis coram Deo intercedant.

D. Greg. 17 Moral.

Con quanto cuydado y veras tratê del bien de los hombres, y procurê de apartar todo aquello que les ha de ser occasion, descubrenlo aquellas palabras de

san Iudas en su Canonica, que por tener tanta dificultad como tienen serâ razon explicarlas. Dizen assi. *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans, altercaretur de Moysi corpore, non est ausus inferre iudicium blasphemiæ, sed dixit imperet tibi Deus.* Toca aqui vna historia, la qual no se halla en toda la Escriptura sagrada, de donde algunos tomaron occasion de errar, y no querer recibir esta Epistola por cierta y Canonica: como si el Apostol san Pablo no refiriesse tambien a vezes, cosas que no se contienen en todo el cuerpo de la Escriptura, como es aquella historia de Ianne, y de Mambre, y el auer aparecido el Señor despues de su Resurrection a toda la multitud de los creyentes, y aquella sentencia que refiere por de Christo nuestro Señor. *Beatius est dare magis quam accipere.* Viniendo pues a la explicacion de nuestras palabras, fue este el caso que Sathanas enemigo del genero humano, viendo que Dios con particular acuerdo y prouidencia, en la muerte de Moyses auia escondido su cuerpo, porque los Israelitas con la afficion que le tenian, no idolatrassen en el, trataua de descubrirle por la razon contraria, para que puesto a los ojos les siruiesse de piedra de escandalo, y tropeçassen en el adorandole. San Miguel, a cuya guarda estaua aquel pueblo y el mirar por su bien, defendia el caso. El vno: Tengo de desenterrar este cuerpo y descubrirle: El otro: Tate, no hagas tal cosa: y sobre el caso vinieron a las manos, y tuuieron vna larga altercacion y rehierta. Anduuo en estos dares y tomares San Miguel, tan comedido y cortesano con el demonio, que aunque pudiera tratalle mal de palabra, no le dixo vna sola blasphemia ni razon affrentosa (llama blasphemia, palabra dicha con enojo y con colera.) Lo mas que le dixo fue: Dios te mande que no le descubras. Donde se colige lo que deziamos, quan buen defensor de los suyos haze este diuino Archangel, y como mira por el bien de aquellos que estan debaxo

Iudæ. 1.

Aliquando scriptores Canonici referunt aliqua extra ditione quæ non continẽtur in scriptura.

Ambrosius.

Hugo sic explicat locũ.

debaxo de su tutela y amparo. Y pues en lugar de la antigua Synagoga, recibio la defensa de toda la Iglesia Catholica, quien duda sino que tambien aora cada dia, vendra con Sathanas a las braços, sobre defender y amparar aquellos que de veras se encomendaran a el.

El camino por donde este cortesano del cielo, con todos los demas q̃ le siguieron, vinieron a conseguir el fin que aora gozan, fue la humildad, por lo qual acordadamente nuestra madre la Iglesia, les canta en su festiuidad aqueste Euangelio, el qual como veremos, no es otra cosa sino vna inuectiua contra la soberuia, y vna alta lection de humildad.

Accesserunt ad Iesum discipuli, dicentes. Quis putas maior est in regno cælorum? Llegaron los discipulos al Señor con vna pregunta y demanda. Veamos Señor, quien de toda vuestra escuela es el mayor en el Reyno de los cielos? El principal motiuo que tuuieron para llegar con aquesta question, dan le san Geronymo, san Eusebio Emisseno, y Aymon: dizen que fue, ver que san Pedro auia pagado entre todos el censo por si y por el Señor. Lo qual passó desta manera. Como el Redemptor del mundo entrasse en la ciudad de Capharnao, llegaron a el los cobradores de las rentas reales, y pidierõ que pagasse cierta moneda, ora fuesse pecho ô seruicio que se pagaua al Cesar. El Señor preguntó a san Pedro: Pedro, respondeme a vna duda que os quiero proponer. Dezidme. Estos pechos ê imposiciones que hazẽ los Reyes, quien tiene obligacion de pagarlos, los hijos o los vassallos, los estraños ô naturales? Señor (dixo Pedro) el caso es bien llano, los estraños, y no los hijos, los vassallos, y no los domesticos. Conforme a esso Pedro, yo libre era y hidalgo, pues sabeys que soy hijo del Eterno Padre, que es Rey de Reyes, y Señor de señores. Vos tambien lo estauades con todos los mios, por ser mis domesticos y parientes, los continuos de mi casa y

D. Hieron.
D. Euseb.
Emissen.
Aymon.
Matth. 17.

los de la llaue dorada: pero por no escandalizar y alborotar esta gẽte, que se ha de mirar mucho a no dar escandalo, yd al mar, y echad vna cuerda, sacareys vn pez, abrilde la boca, que dẽtro del hallareys vn real, pagad por vos y por mi. Los sagrados Apostoles, que auian estado atentos a todo este discurso, dizen: Sus, ello es hecho, a Pedro le manda que pague dos monedas, vna por si, y otra por el, y èsta moneda se paga por las cabeças no mas, luego a Pedro le haze cabeça, y le quiere leuantar sobre las cabeças de todos. Determinan de echar a vna parte este cuydado y salir desta duda, y para esto, llegansele a preguntar al Señor, *Magister, quis putas maior est in regno cælorum?*

Locus pro ambitione quæ nemini parcit.

Notemos aqui con san Geronymo y S. Iuan Chrysostomo, la fuerça insuperable de la ambicion, la qual auia echado rayzes y hecho assiento, en los pechos mas valerosos y fuertes, y de mayor virtud que jamas conocio el mundo, que fuerõ los sagrados Apostoles: aquellos fortissimos Paladines, de cuyas manos fiô las vanderas de la cõquista del mundo, y que essos los veamos aora tan conquistados de vn pensamiento ambicioso, gente que auassallô a la Fê de los Reyes y Monarchas del mundo, y que aora los veamos vassallos de sus desseos: y nos hombres tan descarnados y desasidos del mundo, que todo lo auian dado de mano por Christo, descalços los pies, y mucho mas descalças las almas, pobres de riquezas temporales, y mucho mas pobres del desseo de tenerlas, y que estando tan pertrechados de santidad, los aya aportillado este pensamiento tyranno de honra. Aora dezidme glorioso Apostoles, que con vosotros lo quiero auer. De donde os hã nacido las alas como a la hormiga? de donde la presumpcion y altiuez? Que tiene que ver la perfection Euangelica cõ la ambicion? que la barquilla, con la Iglesia? que los sayos remendados y llenos de brea, con la preciosa purpura y ornamentos Pontificales? Que la melena cõ la

Mitra

mitra y Tiara? y finalmẽte como ſymboliza la deſcal
cez que profeſſays, con las ricas ſandalias ſobreſem-
bradas de cruzes, donde llegan a beſar los Reyes, y
Emperadores? Ha quanto es el brio de la ambicion,
quan deſmedidas ſus fuerças, como no ay coraçon tã
valiente donde no tenga entrada y haga ſus golpes.
Creedme que no ay cedro tan alto, aunque de cõ ſus
ramas en el cielo, que no ſea combatido deſta tempe-
ſtad de mandar, no ay grana tan fina, que no ſe eſtra-
gue de aquella polilla, ni ay vela tan ligera, que no en
calle en aqueſte baxio, no ay ſantidad tan maciça,
que a vezes la ambicion no la falſee. Antes es como
el rayo, q̃ en la torre mas alta, en el edificio mas fuer
te, y en el cipres mas empinado, alli haze de ordina-
rio mas daño, y ay va a deſcargar con ſu furia, y ay ha
ze mayores eſtragos. Aſsi es la ambicion y ſouerbia:
contra aquellos ſe encruelece mas, que los vee mas
leuantados por perfection, mas bien arraygados en
ſantidad. S. Geronymo dize. *Superbia natione cæleſtis, cæ
leſtium apperit mentes.* La ſouerbia, como es celeſtial
de nacion, que nacio alla en el cielo y ſe engendrõ
en pecho de Angel, aſsi de ordinario apetece morar
en gente eſpiritual y perfecta: y quando eſtos han
triumphado de los demas vicios, ſuelen quedar ren-
didos a manos de la ſouerbia, como mas animoſa que
todos. No en valde ſan Iuan, quando en ſu Canoni-
ca quiſo reduzir a vn breue numero toda la vniuerſi
dad de los vicios, puſo a la ſouerbia a la poſtre, co-
mo mas peligroſa, y peor de vencer. *Quidquid eſt in mũ
do, aut eſt concupiſcentia carnis, aut concupiſcentia ocu-
rum, aut ſuperbia vitæ.* Echad a bolar el penſamiento, y
diſcurra por todo el eſpacio del mundo, que no halla
reys ſino tres generos de males no mas, tres veſtiglos
y monſtruos fieriſsimos, que nos ſalen al encuentro
en el camino del cielo, los quales ſon cobdicia y deſ
ſeo de la carne. Bien terrible es aqueſte, y hartos tiene
a ſus pies derribados, vn Sãſon, vn Dauid, vn Salomõ

D. Hieron. Superbia perfectos maxime in feſtat

Ioan 2.

vn Holofernes, y no ay Holofernes tan confiado, ni Salomon tan sabio, ni Dauid tan fuerte, que estê seguro deste tyrano. El segundo es codicia de los ojos, que es la auaricia: que vn hombre auariento todo es ojos, no vee cosa con ellos que no la dessee. Y para encarecimiento deste vicio, basta ver vn Apostol hecho por el apostata, y que por no perdonar a treynta reales, a su mismo Maestro no perdonô. El tercero es souerbia de la vida. Este es el mas cruel y terrible, y el que suele de ordinario salir con mayores empressas, y acabar mayores hazañas. O a quantos ha derribado la souerbia, y el desordenado desseo de mandar. Quantos despues de auer supeditado el mundo auassallado la carne, triumphado del demonio, y rẽdido al parecer todas sus passiones, los vemos despues hechos esclauos de la ambicion, sugetos a vn desseo desordenado de mandar y de ser preferidos a todos. A este proposito explica Origenes aquella embriaguez de Loth en la cumbre del monte, como se cuenta en el capitulo diez y nueue del Genesis. Sale (dize) Loth de Sodoma con sus dos hijas, lleuando consigo la guia del Angel, atrauiessa por medio de los fuegos sin ninguna lesion, sube a la cumbre del monte, para estar mas seguro de las centellas y rayos que venian desmandados del fuego: y al que no pudo engañar Sodoma, le engañô la embriaguez, al que no quemaron las llamas de piedra çufre, quemaron las de la concupiscencia carnal de sus hijas, y assi vino a ser incestuoso con ellas, y hazer (aunque embriagado) vna cosa tan indeuida. No ay que assegurarse nadie (dize este Doctor) por mas santo que sea, por mas que aya pisado las llamas del mundo, y vencido los fuegos de la sensualidad, por mas en el monte que le parezca que estê, y en la cumbre de la perfection de la vida, que al fin fin, lleua consigo dos hijas traydoras y muy peligrosas, que son la vanagloria y la ambicion, y lleuando aquestas al lado, no

Origen. homil. 5. in Genes. 19.

do, no tiene para que confiar, ni asſegurarſe: porque le haran hazer mil coſas indeuidas, y mil diſparates. No ay deſatino tan grãde, ni deſuario, que no ſe pueda preſumir de vn hombre ambicioſo: porque atrueque de mandar, romperâ con las mayores difficultades del mundo. Pondera ſan Aguſtin, que en dizien doChriſto nueſtro Señor en la cena. *Vnus ex vobis tradet me.* Vno de voſotros me ha de vender y entregar a la muerte, luego ſe leuantô contienda entre el colegio Apoſtolico, ſobre qual auia de ſer mayor entre ellos, y quien auia de quedar en ſu lugar. Pues que dependencia tiene lo vno con lo otro, la traycion con la mayoria? Dize que ſi tiene, porque qualquiera que tratô alli de ambicion, ſe hizo ſoſpechoſo dela traycion y de la venta. Sacado de maña el ambicioſo, y pretenſion de la dignidad, ſe ſacaua el autor dela traycion, porque la ambicion es oſada y traydora, no ay maldad a que no ſe auenture.

D. Auguſt. Ioan. 13. Nota. Nõ eſt malũ in cuius ſuſpitionẽ non veniat ambitioſus

Niſi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut paruuli, non intrabitis in regnum cælorum. De mayorias me tratays y de primados: yo juro a ley de qnien ſoy, que ſino os conuertis y dexays eſſas grandezas, que no ſolo no ſereys mayores en el Reyno de los cielos, pero que no me entrareys alla. Palabras ſon eſtas baſtantes a hazer temblar la contera al mas eſtirado, y que jamas las oygo, que no me eſtremezcan el coraçon, y me hagan retemblar las orejas. Ver que por vn poco de ambicion a vn Apoſtol le cierren la puerta del cielo, y le den con ella en los ojos, y que con tanta ſequedad y deſpego ſe diga, que ſe de por deſpedido ſino ſe conuierte. Si eſto ſe le dize a vn Apoſtol, que ſe dariâ a vn perdido? Si a vn amigo de Dios, que eſpera oyr de ſu boca vn enemigo, y que anda en perpetuos vandos con el? Si el hijo querido y regalado oye de la boca de ſu padre por vn deſcuydo, vna ſequedad y deſuio, vn; Vete de mi caſa traydor que he de hazer en ti vn caſtigo exẽplar, que aguar-

da el esclauo que a este Señor tiene ofendido en cosas mas graues, y que le ha tocado a la honra? Y que con todo esso, nos prometamos buenas esperanças, y tengamos nuestra saluacion por segura. Ha ciegos de nosotros, ha locura grande la nuestra, que no merece otro nombre. No es locura y presumpcion, nacida de falta de buena razon y discurso, pretender de alcançar sin merecimientos, lo que a vn Apostol se niega? Verdaderamente parece que hemos venido a dar de ojos en las tinieblas de los Egypcios, y en su falta de prudencia y consejo. Parece que nos ha tocado aquel frenesi y mortal vaguido que a ellos tocô, que los traya atontados y locos, sin saber que consejo tomar, *Dominus immiscuit in medio Aegypti, spiritum vertiginis*. Sembrô Dios en medio del Reyno de Egypto vn espiritu de remolino. Los Setenta Interpretes trasladan, *Spiritum erroris*. Vn espiritu de error, que no acertassen en cosa ninguna de quantas pusiessen mano. Otros leen, *Spiritum peccati*. Espiritu de peccado. Que el peccado suele traer esto consigo, que desatienta a vn hombre y le entontece, suele trabucarle el juyzio para que en nada acierte. Que es peccado? Es vn vaguido de cabeça, vn andar al retortero, y tener trabucado el juyzio. Como quando vn hombre anda mucho al rededor y dâ muchas bueltas, queda desatinado, y le parece que todo el mundo se anda y se viene abaxo. Effectos son essos del peccado, desatinar a vn hombre, y sacalle de si, para que juzgue las cosas al reues de lo que son, y no conforme a razon: y que siendo assi, que es caso imposible, entrar en el Reyno de los cielos con la vida que viuimos, y con las obras malas que hazemos, con todo esso lo tenemos por llano y seguro. A quien desengañan las palabras de Christo nuestro Señor, dichas a los Apostoles, y de resultida a nosotros. *Nisi conuersi fueritis, &c.*

Isai 59.

Septuagin. Interpret. Peccatum mentis stupor.

Et essi

Et efficiamini sicut parvuli, &c. Como niños nos quie re el Señor, en quien la pequeñez del cuerpo es manifiesto indicio de la de la alma, que esta es la pequeñez de que trata. Y aun dize Aymon en vna Homilia sobre este Euangelio, que si les puso aquel niño por dechado delante de los ojos, fue para que los pusiessen en otro que tenian presente, sino que no le aduertian, que era el mismo Christo, humillado por nosotros, y hecho pequeño, tanto que dize san Pablo, que *Exinaniuit semetipsum.* Y assi solia el dezir, *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde.* Deprended de mi, que soy manso y humilde de coraçon, y desterrad de los vuestros toda altiuez y arrogancia: que este es el camino de alcançar las mayorias del cielo. San Maximo dize. *Humilitate peruenitur ad regnum, simplicitate penetratur ad cælum. Quisquis ergo cupit diuinitatis tenere fastigium, humilitatis ima sectetur.* Lindas palabras y dignas de tal lengua. Por la humildad se camina al Reyno, y por la simplicidad se sube bolando al cielo: el que quisiere llegar a la cumbre de la diuinidad, baxe primero al abismo de la humildad. Quereys subir al cielo? no batays las alas, sino abatidlas, no leuanteys el buelo sino abaxalde. Esta fue la perdicion del Angel, y la ocasion de su caydа, que quiso subir al cielo y no se quiso humillar. *In cælum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum.* Y por el Propheta Abacuc dize la sagrada Escriptura. *Contriti sunt montes sæculi, incurvati sunt colles, mundi, ambulationes æternitatis eius.* Los montes altos del siglo, y los collados empinados del mundo, se quebrantarõ y hizieron pedaços, en los caminos de la eternidad. Llama montes y collados del mundo, a las naturalezas angelicas, por estar tan vezinas y cercanas a Dios, y estas dize que se despeñaron en los caminos de la eternidad, que son los del cielo. Auia de subir el Angel por el camino de la humildad, quiso subir trepando por el de la soberbia, despeñose y dio al traste consigo.

Locus pro humilitate.

Aymon.

Philip. 2.

Matth. 11.

D. Maxi.

Esa. 14.

Abac. 3.

No ay cosa mas cierta al ambicioso que la cayda, porque como no dexa lugar, por arduo que sea, donde no aspire, ni escalon donde no ponga el pie, es fuerça vna vez que otra, auer de dar miserable cayda. Introduze el Propheta Abdias, en aquel su primer, y postrer, capitulo, a vn souerbio cõfiado, y tan seguro del puesto que tenia, que le parecia que no auia de auer quien le derribasse del, y assi dezia: *Quis detrahet me in terram?* Quien serâ poderoso para derribarme del trono en que estoy? Quien (dira Dios) yo te derribarê con ignominia y affrenta, y no digo yo del puesto que tienes: pero *Si exaltatus fuerit, vt aquila, & inter sidera posueris nidum tuum, inde detrahamte.* Si leuantares tan alto tu buelo, que puedas competir con el aguila, y pusieres tu nido entre las estrellas del cielo, ay no estaras seguro, sino que llegarê y te derribarê con el pie. Compara (no sin grande propriedad de lenguaje) al souerbio al aguila, por aquel perpetuo batidero que tiene de alas: y a la dignidad que pretende, al nido, que de ordinario le fabrica el aguila en lugares muy altos. Y assi el ambicioso todo es buscar y pretender el mas alto lugar. O el cuydado y solicitud con que vna auezilla fabrica su nido. Busca vn lugar alto, y a su parecer bien seguro: halla do, trae en el pico el agua y el barro, y vale labrando y haziendo con tanta industria y cuydado que espanta, no ay argamassa que sea mas fuerte. Hazele redondo y de todas partes cerrado, dexa sola vna puertezilla pequeña, para que estê mas abrigado y defendido del frio, alisale por de fuera, por de dentro le estofa y abriga de lana y de plumas, para que este blando para sus crias. Todo esto y mucho mas haze vn paxaro, teniendo por guia y maestra a la propria naturaleza. Quien podra contar en breues palabras, la industria y cuydado de vn hombre souerbio? lo que le cuesta la fabrica del nido que pretende hazer: el alcançar la prelacia, la dignidad, la plaça, el officio:

Abdia. 1.

Superbiæ ejus.

ficio: que de medios que pone, que de traças que busca, ya por fauor, ya por dineros, ya por seruicios, presentes, y regalos. Ay paxaro que ande tan solicito y cuydadoso en la fabrica de su nido, como el en la de su puesto? Alcançale, sale con su pretension. Dize Dios: Para esta ambicioso que no le aueys de gozar, y que no auey de gozar os en el, y que yo os de vn bayben, con que dê con vos y con el nido en el suelo. Quando mas seguro y cõtento, cae miserablemente, con admiracion y espanto de todos. Enseñaua Pytagoras a sus discipulos, a huyr de la ambicion y dar de mano a las dignidades y magistrados, debaxo de vn galano symbolo, segun lo interpretan Plutarco, y Suydas, y era el symbolo, que les mandaua que se defuiassen de las hauas todo lo mas que pudiessen. Y assi dezia: Quien quisiere vida sossegada y quieta, no toque las hauas. Era la razon de aqueste leguaje, que antiguamente las elections de los officios y dignidades de la regublica, se hazian con hauas blancas y negras. Y assi, dezir que huyessen de las hauas, era dezir que huyessen de los officios. De aqui quedara tambien entendida vna costumbre ô superstition antigua, guardada inuiolablemente de los Flamines, instituydos en Roma por Numa Pompilio, que eran los Sacerdotes Diales. Era la superstition, que en ningun caso auian de tocar hauas ni yedra. Las hauas ya esta entendido el porque, que era querelles poner entredicho en las pretensiones. La yedra tambien es cosa lla, ser symbolo y significacion de la ambicion. Porque siendo ella yerua baxa y humilde, y que no hallando donde arrimarse no se leuanta del suelo, con todo esso tiene espiritu ambicioso y altiuo. Busca vn arbol crecido y alto donde arrimarse, y subese agarrando por el, sin parar hasta llegar a la mas alta cumbre: y en pago del ayuda y fauor que del ha recibido, le seca y destruye, quedando ella verde y loçana. Que cosa puede ser mas pareci-

Plutar. in li. institu. filio.

Suydas in Collecta.

Faua & hedera.

Titus Liui Feneſtell. in li. Magiſ.

da al

da al hombre ambicioso, vil y baxo las mas vezes de suyo. Busca algun buen arrimo y fauor por donde suba trepando, y quando se vee alla arriba, y que ha alcançado la dignidad pretendida, corresponde tan mal, que como ingrato, procura de destruyr a aquellos de quien se valio y le dieron la mano. No quiere desta gente Christo nuestro Señor, para que suban al cielo, sino pequeñitos y humildes, gente que en su estimacion, no se leuante dos dedos del suelo. Tal fue el glorioso Archangel San Miguel, que aunque grande, y vno de los siete grandes del cielo, sino es que entre ellos es el mayor, pero el campo por donde vino a essa gloria y grandeza, fue la humildad. Y assi oydas en el cielo por el aquellas palabras de la hinchada serpiente. *Similis ero altissimo.* No solo se humillô, y reconocio que todo el ser que tenia, lo tenia de Dios, pero tomô el vando por el, leuantando como Capitan general de toda la milicia del cielo, el vando por Dios: dixo aquellas palabras tan acertadas, que por serlo tanto se le dieron por nõbre, y las trae por blason en su escudo de armas, *Quis sicut Deus?* Quien ay que sea como Dios? palabras que parece auellas tomado de su boca Moyses en el capitulo quinze del Exodo. *Quis similis tui in fortibus Domine?* Fueron estas palabras de tanto espanto para Lucifer y todos los que sustentauan su vando, que al punto que las oyeron apellidar, perdieron los pulsos, bolvieron las espaldas, y desampararon las plaças del cielo. Por esta hazaña se le dio el nombre de Michael a este glorioso Archangel, que quiere dezir el *Quis sicut Deus.* Y es nombre aqueste de tanta fortaleza, y que representa tãta Magestad, y poder, que dize Sixto Senense, autor graue y vario en la lection, en su Biblioteca santa, y tomolo el del Rabi Isac en sus Comentarios, que si los Machabeos siendo tan pocos en numero, alcançaron tantas victorias y hizieron tantas hazañas, vencieron enemigos, conquista-

Esai.14.

Exod.15.

Sixtus Senen.

Machabeorũ insignia.

ron

ron prouincias, repararon su patria, sugetaron ciudades y fuerças, fue todo en virtud deste blason que trayan en sus vanderas. Porque trayan vna cifra de quatro letras, que eran estas M. C. B. I. que leydas letra por parte, quiere dezir. *Machabei*, que significa lo mismo que Michael, ô, *Quis sicut Deus?* Quien ay que sea como Dios? Y porque del Antechristo está dicho, que se ha de sentar en el monte del testamento, y hazerse adorar como si fuera Dios, dize san Pablo, que a este Principe de la caualleria del cielo conuiene essa causa, y que con vn rayo le ha de matar: Glorioso Archangel, valeroso Capitan de la gente de armas del cielo, espada afilada de los rebeldes enemigos de Dios, quando nos vieremos acossados y perseguidos de gẽte tan poderosa, a quien mejor que a vos podemos acudir, por amparo y fauor, para que mediante vuestro socorrro, alcancemos dellos victoria, y de nuestros peccados perdon, &c.

EN

EN LA FESTIVIDAD DE LOS SANTOS ANgeles de nuestra Guardia.

Angeli eorum semper vident faciem Patris. Matthæi. 18.

AVNQVE Los Santos Angeles de nuestra defensa, pertenezcan mas al Parayso de la Iglesia triumphante, que no al de la militante, por auer sido plantados en el desde el comiençó y principio del mundo quando fueron criados; y no ser miembros visibles desta Iglesia Catholica como los demas Santos lo fueron: pero con todo esso está a nuestro cargo el auer de tratar de sus excelencias y prerrogatiuas, pues está tan al suyo el tratar siempre de nuestro amparo y defensa.

Locus pro existentia Angelorũ.

Auer estos Santos Angeles, es cosa tan assentada y tan llana, que no solo lo confiessan aquellos que tuuieron guia y lumbre de Fê, pero lo que mas espanta, muchos de los Philosophos antiguos: y espantarame yo aun mas, sino supiera que fueron muy grandes ladrones de los Prophetas: que si los miramos a las manos, las hallaremos mas llenas destos robos que de Philosophia. Platon en el Cratilo, donde disputa. *De recta nominum ratione.* Habla desto con tanta claridad de lenguaje, que parece auer leydo en san Mattheo el thema de nuestro discurso. *Angeli eorum, &c.* Hesiodo que fue primero que Platon, hablando del principio de las cosas, llegando al de los Angeles, cantô de aquesta manera.

Plato. lib. 23. de rect. nom. ratio.

Conti-

Continuo facti sunt diui mente tonantis. *Hesio. in l. oper. & dier.*
Atque colunt terras, hominum custodiã agentes.
Qui nunc quid iuste, obseruant, quid fiat inique.
Aere vestiti, peragrantes vndique terram.

Estos que nosotros llamamos Angeles, son aquellas inteligencias y substancias separadas, que por el mouimiento de las espheras celestiales, alcançô Aristoteles en el doze de la Methaphysica, siguiendole en esto toda su escuela. La cayda de los malos, pintola Empedocles, como si la viera leydo en el Apocalypsi de san Iuan. Pintala tambien Pherecides natural de Athenas, y discipulo del insigne Philosopho Orpheo, con tanta claridad y distinction, que pone por Capitan del motin al dragon, que dize fue el primero que leuantô vandera en el cielo, a quien siguieron los demas que cayeron con el. Pudieran ser para nosotros sospechosos aquestos testigos, y assi la Theologia santa se vale de otros en quien no se puede poner dolo ni sospecha ninguna. Estâ desta verdad arada la Escriptura sagrada: y della infiere Alexãdro de Ales, en la segunda parte, en la question quarenta y vna, ser fuerça de Fê, el auer de poner estos Santos Angeles por protectores, y defensores del mundo. Vnos que defiẽdan los particulares reynos, y las prouincias, y algunas singulares ciudades, y otros que defiendan y amparen a cada vno de los hõbres en particular. De los primeros Angeles entienden los Doctores, san Dionysio, y san Geronymo, aquellas palabras de Moyses, en el capitulo treynta y dos

Aristo. 12. Meth. c. 8. *Plutarch. refert in Morali.* *Alexãd. in 2. par. q. 41* *D. Diony.* *D. Hieron.*

Deut.32. y dos del Deuteronomio. *Constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum Israel.* Donde trasladaron los se-

Septuagin. ta viri. tenta Interpretes. *Iuxta numerum Angelorum.* Quando Dios (dize Moyses) diuidia las gentes, y hazia la reparticion de los hijos de Adam, entonces constituyô las prouincias y pueblos, y amojonô las tierras, conforme al numero delos Angeles prouinciales que para esse ministerio tenia diputados. De donde manifiestamente se colige, que a cada reyno y a cada prouincia tiene Dios dado vn Angel para que la defienda y ampare, y procure todo su bien. Assi lo siente S.

Educatio Principum Clemens. 2. lib. recognitio. Clemente, discipulo del Apostol S. Pedro, el qual dize assi. *Est vnius cuiusque gentis Angelus, cui credita gentis ipsius dispensatio.* No ay gente ni nacion que no tenga para su defensa algun Angel por Presidente, lo mismo affirma S. Dionysio, en el capitulo nono dela celestial Ierarchia, Clemente Alexandrino en el libro

D. Dionys. c. 9. celest. Hierar. *Clemẽs Alexand. li. 6. Stroma.* sexto de sus Estromas, y S. Basilio en el tercero libro contra Eunomio.

D. Basil. li. 3. contra Euno. Fue vltra desto tambien conuiniente (como lo affirma santo Thomas) que a cada vno de nosotros se le diesse vn Angel en particular, para que le acompañasse por este desierto del mundo, y no le dexasse de la mano, hasta ponelle en el lugar que vuiere merecido cõ sus obras buenas o malas. Por lo qual diremos, que destos Santos Angeles proueyô Dios al hõbre, y se los dio por cõpañeros en sus trabajos, por guias en su camino, y por defensores en sus peligros. Que estimô Dios en tanto al hombre. como lo pondera S.

S. Thom. Locus pro Angelorũ custodia. Geronymo en vna Homilia, que desde el pũto de su nacimiento le da vn Angel que le haga lado y que ande siempre con el. *Magna dignitas animarum, vt vnaquæque ab ortu natiuitatis, habeat Angelum in custodiam sui deputatam.* Y san Buenauentura dize: que esto se deue

D. Hieron. entender del nacimiento en el vientre, que es desde el mismo punto que el alma racional es infundida en el cuerpo. En lo qual muestra bien Dios, la mucha re-

Magist. in 2. dist. 11. cap. 1.

puta-

putacion que haze del hombre, y en quanto le estima, que le trata como a grande, y le lleuan con escolta de Angeles por este desierto del mundo. Que assi como vn grande, o vn Principe, quando ha de atrauessar algun monte, o algun passo mal seguro, donde se teme que andan foragidos y vandoleros, lleua cedula real para que le lleuen con gente de armas, y va todo cercado de arcabuzeros, para que nadie se le atreua. Assi Dios al hombre, auiendo de caminar por este desierto del mundo, donde ay tantos peligros de que poder recelarse, donde ay emboscadas de enemigos, infinitos cossarios, assechanças sin cuento, traziones, falsias, engaños, temores tras cada passo: quiere que no vaya solo, sino que lleue gente de guarnicio, soldados valientes que le acompañen, para que en qualquiera peligro y trabajo que se offrezca, tenga a mano el fauor. Esto es aquello de Dauid en el Psalmo treynta y tres. *Immittus Angelus Domini in circuitu timentium eum, & eripiet eos.* Despachara Dios su Angel, como quien despacha vn correo, y mandarle ha que se ponga como muralla en contorno de los que le temen, y librarlos ha de qualquier peligro en que esten. San Hieronymo buelue assi del Hebreo. *Circundat Angelus Domini in gyro timentes eum, & eruet eos.* Andara dando bueltas el Angel del Señor al rededor de los que le temen. Qual suele el capitan que guarda vna fuerça, requerirla y dar bueltas a todos sus muros y torres, y mirar donde ay necessidad de defensa y reparo, y en viendo el portillo, luego trata de taparle y que se ponga remedio. Que es dezir el cuydado con que el Angel, a cuyo cargo está nuestra guarda, nos defiende y ampara, y mira por nuestro bien. Felix en su version, sube mas de punto este cuydado, el qual dize assi: *Castrametatur Angelus Domini per circuitum timentium eum.* El Angel del Señor assienta sus reales y exercitos al rededor de los que le siruen y temen. Es tomado el lenguaje y la meta-

Simile. *Psal. 33.* *D. Hieron.* *Simile.* *Notable.*

phora de lo que suelen hazer los Capitanes ó Maestres de Campo, quando vienen de socorro para fauorecer a vna ciudad puesta en aprieto: que assientan sus reales, y ponen sus tiendas, y toda la gente, y compañias en contorno de la ciudad, y desde alli salen a tener con el enemigo sus escaramuças, reencuentros y ordinarias refriegas. Assi passa aca, que quando el Angel de nuestra defensa nos ve necessitados de su socorro, y que el enemigo con la poluora de sus tentaciones nos estrecha y trae a mal traer, luego acude a librarnos y darnos fauor. Viose claramente la experiencia de aquesto, en aquella vision que le fue mostrada al criado del Propheta Heliseo, como se cuenta en el quarto libro de los Reyes, en el capitulo sexto. Vio vna mañana al amanecer vn exercito de Assirios que auia llegado, en tan gran multitud, q̃ ocupauan todo el monte, y quitauan el sol: fue corriendo al Propheta, dando vozes y llorando. *Heu, heu, heu. Ay, ay, ay.* Que ay? dixo Heliseo. A Señor que somos perdidos: toda Siria se despuebla y viene sobre Israel, el monte esta todo quajado de vãderas y capitanes, y de gente de armas. Respondele el Propheta: No temas, que mas soldados y mas valientes tenemos de nuestra parte que nos defiendan, no tienes que alborotarte, que seguros estamos. Con todo esso no auia orden de apazigualle, vn color se le yua y otro se le venia. Leuanta los ojos el Propheta a lo alto, y dize: *Domine aperi oculos istius.* Señor, abrid los ojos a este cobarde, para que pierda el temor. Abrele Dios los ojos, y vio todo el mõte donde estaua el Propheta lleno de soldados y carros militares de fuego, repartidos en sus esquadras y capitanias, y puestos a punto de guerra. Fue aquel (segun dize Lyra) el Angel de la Guarda, y por ventura el de aquella prouincia, que hizo aquella ostentacion, aquel alarde y aparato de guerra, para que viesse Giezi, el cuydado grande con que los santos

4. Reg. 6.

Lyran.

Ange-

Angeles acudẽ a ſocorrer a los q̃ eſtan a ſu cuẽta. *Sciebat enim* (dize) *protectionẽ Angelicã in ſui tutelã aduenisse.*

¡Es grande argumento y indicio de la humildad deſtos celeſtiales eſpiritus, que ſiendo tan del aſſa de Dios, que eſtan ſiempre gozando de ſu diuina preſencia. *Semper vident faciem patris.* Con todo eſſo no ſe deſdeñan de hazer eſpaldas al hombre y de acompañarle en ſus peligros y trances: y aſsi la Igleſia, teniẽdo atencion a eſta virtud que ve en ellos, les canta eſte Euangelio, que todo el es de humildad. *Matt.* 18.

Acceſſerunt ad Ieſum diſcipuli eius, dicentes. Quis putas maior eſt in regno cælorum? Llegaron al Señor ſus diſcipulos, y preguntaronle: Señor, quien ha de ſer deſpues de vos nueſtra cabeça? y quien nos ha de mandar, en eſte reyno vueſtro deſta Igleſia Catholica. La occaſion que tuuieron para llegar con eſta pregunta tan eſcuſada (ſegun dize Origenes, y ſan Hieronymo) fue ver que el Señor auia ſubido al Thabor a ſan Pedro, ſan Iuan, y Santiago, para transfigurarſe, y hazer delante dellos vna reſeña de ſu gloria, que fue aqueſte vn fauor ſingulariſsimo. Lo qual (como dize S. Iuan Chryſoſtomo.) *Egre tulerunt.* Lleuaronlo peſadamente, y hizoſeles muy cueſta arriba, que ellos ſolos fueſſen los auentajados. Entre los tres vian que Pedro era el primero en todo en el colegio de Chriſto, en las preguntas, en las reſpueſtas, en el feruor, en el hazer lado a Chriſto. De aqui concibieron algunas ſoſpechas de que ſe le queria preferir y dar por cabeça? y queriendo echar a vna parte eſte cuydado, llegan a preguntarle al Señor, quien auia de ſer entre ellos mayor. *diſcipulos ad hanc interrogationem facientes.* *Origen.* *D. Hieron.* *D. Chryſoſt.*

Notemos aqui, quan ſin aſco y quan ſin melindre, los Euangeliſtas ſanctos nos cuentan las flaquezas y las faltas de los ſagrados Apoſtoles, ſi algunas tuuieron ſu bueno y ſu malo, todo lo dizen y nada callaron. No anduuieron regateando en dexarnos por eſcrito los cambios de Mattheo, la incredulidad de *Locus pro Dei gloria que in conuerſione peccatorum apparet.*

Thomas las rentas de Zacheo, las persecuciones de Saulo, los robos de Dimas, las libertades de Magdalena, y finalmente la ambicion de todos, y sus pensamientos altiuos. La razon desto es (si yo no me engaño) que lo que pretendieron los sagrados Coronistas, principalmente en su historia, fue la gloria de Christo: y fuelo muy grande, hazer tan grandes santos, de aquellos que primero estauan tan lexos de serlo. Que vn official de vn pedaço de oro, o plata, labre vn rico vaso, vn precioso joyel lleno de engastes y perlas, no es marauilla que ay la materia y el arte tienen gran proporcion: pero que el mismo vaso, y el mismo joyel haga de vn pedaço de barro, de vn poco de escoria arrojada en la calle por cosa inutil y de ningun prouecho, esso seria gran primor. No ay cosa mas vil ni mas arrojada y abatida que los peccadores delante de los ojos de Dios, son barro y escoria. Assi los llama Dauid en el Psalmo ciento y diez y ocho. Porque donde nuestra lection vulgar dize. *Prauaricantes reputaui omnes peccatores terræ.* San Hieronymo buelue del Hebreo. *Quasi scoriam computasti omnes impios terræ.* No estimastes Señor en mas a los peccadores y malos, que si fueran vn poco de escoria hollada de todos, y arrojada en la calle. Pues que desta escoria y desta materia tan vil haga Dios pieças tan ricas de santidad, y vasos tan auentajados de gloria, no lo es pequeña la del official. A este proposito fue la vision de Hieremias, en el capitulo diez y ocho, del archaller que reparaua los barros. Llenale Dios a Ieremias en casa de vn archaller, saca vno, cayôsele de la mano y quebrôse, hizose trezientos pedaços. Torna a tomar aquellos pedazitos, leuantalos todos del suelo, sin q̃ se perdiesse ninguno, ponelos a la rueda, dale vna buelta: saca otro vaso de la misma masa, mas galano, mas artificioso, y mas primo. Buelue se al Propheta que estaua a su lado mirandolo: Que te parece Propheta? No viste como este offi-

Simile.

Psal. 118. D. Hieron. versio.

Hierem. 18 Reparat Deus peccatorum lapsus.

te offi-

te official, cogio los pedaços caydos, y dellos reparô su vaso y le sacô con vêtajas? *Nunquid sicut figulus iste, non potero sic vobis facere?* Por ventura he de ser yo menos habil y menos poderoso que aqueste official? no sabre hazer lo que el haze? El del barro quebrado y caydo en el suelo, ha sacado vn rico vaso, porque yo no sabre hazer lo mismo de los pedaços quebrados de barro de la humana naturaleza? Anda ve y dile a mi pueblo, que soy grande official de reparar vasos quebrados, de remediar quiebras de culpas con gloria mia y con ventajas del vaso, que se pongan en mis manos y se fien de mi. Esta es la palabra que tiene dada por Ezechiel en el capitulo diez y ocho. *Convertimini & agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris, & non erit vobis in ruinam iniquitas.* Conuertios a mi, y haz ed penitencia de todos vuestros pecados, sin que quede ninguno: que yo os doy mi palabra a fe y de quiê soy, que el auer peccado no sea para ruyna vuestra, ni para menoscabo de vuestro valor, antes reparare las quiebras de vuestros peccados, de manera, que estê bien a todos, y que entrambos salgamos medrados, yo con gloria, y vosotros con prouecho. A este mismo proposito explica Ruperto aquellas palabras de tanto consuelo, dichas de parte de Dios a los peccadores por el Propheta Ioel, en el capitulo segundo. *Conuertimini ad me, & reddam vobis annos quos comedit locusta & bruchus, &c.* Conuertios a mi de todo coraçon, y yo doy la palabra, de restauraros todos los daños que vuiere hecho la langosta, el cuquillo, y el rebolton, mis alguaziles y instrumentos de mis castigos, en los años de atras en que estuuistes encôntrados conmigo. Es tal la misericordia de Dios y el valor de su gracia, que con ella se recompê san y restauran muy bien todos los daños que auia hecho la culpa, y puede conuertirse a Dios vn peccador, con tantas veras y con tanto feruor, que buelua a mayor priuança y a mejor estado que tenia prime-

Ezech. 18.

Rupert.

Ioel. 2.

ro. Lo qual redunda en no pequeña alabança y gloria de Dios. Explicando vn Doctor moderno aquellas palabras del Apostol escriuiendo a los Romanos. *Deus concluſit omnia ſub peccato, vt omnium miſereatur*: dize: *Sic enim Deus diſpenſat & temperat res humanas, vt nullum ſit genus hominum non obnoxium peccato: non quòd ille cuiquam author ſit peccandi, ſed quod ad tempus ſinat homines ſuo vitio prolabi, vt agnito errore, ſentiant ſe non ſuo merito, ſed gratuito miſericordia ſeruatos eſſe ne poſſint inſolescere.* Permitio Dios cõ su ineffable prouidencia, q̃ todos, desde el mayor hasta el menor, cayessen en pecados: no porque Dios a nadie le sea autor de peccar, sino para tomar de ay occasion de vsar con todos de misericordia, y para cerrar la puerta a la insolencia y altiuez, y que quando se viere el hombre en la priuança de Dios, entienda que no se deue a sus merecimientos sino a sola su gracia. Saca Dios los hijos de Israel de Egypto, librallos de aquella sugecion y captiuerio en que estauan: sacalos con braço fuerte, y con vanderas leuantadas, abreles el mar por donde passassen, dexa enmedio de las aguas el enemigo ahogado: y apenas se auian lauado las manos de la sangre contraria, quando las ensangrientan y ensuzian de nueuo con el peccado de la idolatria. Leuanta vn idolo en affrenta y denuesto de Dios. En lo alto del monte está Dios dando la ley a Moyses, y ellos alla baxo la estan quebrantando. Permitiendolo assi su Magestad, para que se entendiesse, que el auellos librado de la esclauonia de Egypto, auelles abierto el mar, y hecho tantos beneficios por ellos, no era por sus merecimientos, sino por su misericordia y bondad. Llama Dios a los Apostoles, saca los de las tinieblas del mundo, traelos a su casa y seruicio, y luego dan en adorar el idolo de la ambicion, tratan de mayorias y de ser preferidos. Y aun aora vemos tambien en la Iglesia Catholica, no pocas reliquias de Aquesto. San Augustin dize assi. *Non*

Rom. 11.

Peccatum cur permittat Deus.

Exod. 32.

D. Aug.

ferè

ferè quisquam est, qui careat amore dominandi, & humanam non optet gloriam. Apenas hallaremos en quien no se halle este apetito y amor de mandar, y que a la gloria humana la dê de mano y la escupa en la cara. Y san Bernardo escriuiendo a Eugenio Papa, en el libro tercero lo encarece mas diziendo. *An non limina Apostolorum Petri & Pauli, amplius ambitio, quam deuotio terit & sanctitas?* Por ventura no es assi, que los lumbrales de los Apostoles san Pedro y san Pablo, el palacio sacro y las calles de Roma, las frequenta mas la ambicion, que no la deuocion: mas la soberuia, que no la santidad? Assi es, permitiendolo Dios, para que el bien que vuiere en nosotros, se atribuya a solo el, y a su gloria. A esta tienen atencion los Euangelistas, en contar tan desnudamente las culpas y descuydos de los Apostoles. *D. Bernar.*

Fueron atormentados los Apostoles deste desenfrenado pensamiento y apetito de mandar, que assi diffinen los Theologos la soberuia. Con ser gente tã santa, no los perdonaua en occasion ninguna, sino que les era vn perpetuo verdugo. Ay ciertos peccados que traen consigo su cruz, su pœna y castigo. Estos son la inuidia, el odio, y la ambicion, que estrañamente atormentan el coraçon humano y le dan garrote: que anda vn peccador muerto en vida, y crucificado en sus proprios affectos. A vn inuidioso todos los bienes de su proximo le dan tormento. Que cruz es para vn inuidioso, ver que al otro le succeda bien alguna cosa. Quando a Dauid se le hizo en Israel aquel solenne recibimiento, y le cantaron las damas aquel mote que tanto dissonô a sus orejas. *Saul percussit mille, &c.* Dize la escritura: *Displicuitque sermo iste in oculis Saul.* Desagradô este lẽguaje a los ojos de Saul. Parece impropriedad, y que auia de dezir: Desagradô esta razon a sus orejas, y no dize sino a sus ojos: porque criô en el lala inuidia, y al inuidioso todo le va a dar en los ojos, vuestra prosperidad, vues- *Tria genera peccatorũ, quibus cruciatio est annexa.* *Inuidia.* *1. Reg. 4.*

tra salud, vuestros buenos successos, de todo se ofende. De donde dixo Seneca, que no quisiera el mayor vengança del inuidioso, sino que tuuiera cien ojos, para que en todos padeciera. La segunda passion es la ira, y esta tambien atormenta a su dueño. Que mejor archico andaua Cain, que sobrecejo traya, que carcomido el coraçon, por la ira y enojo que auia concebido contra su hermano. *Quare tristis es* (le dize Dios) *& quare concidit vultus tuus?* Saliale al rostro la tristeza, y trayala escrita en la cara. Pero quien sobre todos anda cruzificado en vida, es el ambicioso, este es el que trae acuestas la mayor cruz, viendo que su competidor le echa el pie adelante, y el se queda arrinconado. Siente ver que todos no le hinquen la rodilla, y le hagan la venia. Como el otro ambicioso Aman, que era la segunda persona del Reyno, el Dios de la corte del Rey Asuero, a quien todos se arrodillauan quando yua por la calle, por cuya mano se gouernauã ciento y veynte y siete prouincias: y solamente ver que Mardocheo Iudio no le hincaua la rodilla, ni le quitaua la gorra quando passaua, le traya marchita el alma, y consumida la vida. No llegaua el contento de toda su prosperidad, donde la pena de aquel disgusto. Ordena Dios que al ambicioso que tan desenfrenadamente busca su propria excelencia, y el auentajarse a todos, que nunca le falte vn alguazil de su contento, vn tyranno de su gusto, vno que se le leuante a mayores, para que le sea vn derrama solazes, vn desbaratador de sus desseos y trazas: para que nunca venga a conseguir lo que a vela y remos pretende. A este proposito explica Beda aquel passo de Salomon, *Non inueniet fraudulentus lucrum suum.* No consiguio el engañoso y fraudulento, su pretension y logro. Por el fraudulento entiende al ambicioso, que con engañosas traças y medios, y con cien mil generos de embustes, pretende alcançar lo que a vezes no puede. La letra de los

Seneca.

Ira.

Gene. 4.

Locus. ambicio maxime cruciat ambicionum.

Esther. 3.

Prouer. 12.

los Setenta interpretes lo encarece mas, que dize. *Non assequitur doloſus venationem.* Por mas que haga y ſe deshaga el ambicioſo, no alcançara la preſſa. Que otra coſa es vn hombre ambicioſo, ſino vn caçador de honras? anda ſiempre a monteria de dignidades y officios. No ſuele ſer pequeño tormento para vn caçador, deſpues de auerſe cansado en armar las redes y lazos, y auer eſtado todo el dia emboſcado, y por ventura ſin comer ni beuer, hecho vn eriço, boluerſe a caſa ſin caçar coſa ninguna. No ſera menor el de vn ambicioſo, quando deſpues de ſus deſuelos y traças, y de tantas diligencias como ha pueſto, vea que ſe queda ſoplando las manos. La letra Hebrea deſte lugar dize aſsi. *Non aduret fraudulentus feram ſuam.* Bien podra ſer que eſte mañoſo caçador coxa la fiera, pero ni la aſara ni la comera, no llegara a echalle el diente y gozalla. Quantas vezes vn hombre ambicioſo, deſpues de largos años de tormento y cuydado, alcança la prelacia y la mitra, y teniendo la no la goza: o que porque la muerte le corta el hilo, o que porque por culpa ſuya ſe la quitan cõ ignominia, haziendole que ſuelte de la mano lo que con tyrannia tiene vſurpado. Pues ſi el no alcançar el hõbre lo q̃ pretende, ſuele ſer rauia y tormẽto, q̃ ſera perderlo deſpues de alcançado? Biẽ ſe echa de ver la tyrania y fuerça deſte vicio, pues a gẽte por vna parte tan ſancta como los Apoſtoles, y por otra tan quitados de ocaſion de ambicio y ſoberuia, como la humildad que profeſſauan publicaua, no perdono, ſino que los traya pueſtos en perpetuo tormento. *Nota.*

Et aduocans Ieſus paruulum, ſtatuit eum in medio eorum. Tomado el pulſo a la enfermedad, y viſta el Señor la dolencia, aplicoles la medicina conforme a la llaga. Eſtaua alli vn niño pequeño, y tomandole de la mano, puſole en medio dellos, como quien ſe le ponia por exemplo y dechado. Cura vn contrario con otro. Tratauan de grandezas, pone en medio dellos *Simile.*

vn niño, pretendian mayorias, ponelos por objeto vn pequeñito. Dizeles: Veys este niño pequeño? pues yo os juro a ley de quien soy, que sino os conuertis, y os tornays como vno de aquestos, que no me entreys en el reyno de los cielos. Es llamado siempre el humilde pequeño, no porque siempre lo sea, que bien puede ser grande y humilde, sino porque lo es en sus ojos: no se leuanta el humilde en su estimacion dos dedos del suelo. Pero veamos Señor, como niños quereys que seamos para agradaros? Es niñeria este trato del cielo, es juego de niños? Que diran Señor de nosotros, sino q̃ tenemos vn Dios aniñado? y que diran de vos, sino que soys amigo de niños? Como niños pequeñitos nos quiere. Agora sin duda ninguna, la puerta del cielo deue ser estrecha y pequeña, y no caben por ella sino los niños pequeñitos no mas. *Contendite intrare per angustam portam.* Angosta es la puerta del cielo, y mas estrecha de lo que nosotros pensamos. Por S. Mattheo y S. Lucas, la llamô el Señor ojo de aguja, para significarnos la difficultad cõ que se entra por ella. *Facilius est camelum intrare per foramen acus, &c.* No cabia el camello cargado de sus riquezas y mercaderias, erguido y leuantado el cuello, quando llegaua a querer entrar por cierta puerta de Hierusalem, que por ser tan pequeña, la llamauan ojo de aguja: y si querian que entrasse, era menester ahorralle de la carga, abaxar el cuello leuantado, y apequeñecerse. No caben por la puerta del reyno de los cielos los grandes, los camellos, los gigantes, los poderosos del mundo, no cabe la potencia phantastica y aparente de la gente mundana, porque es puerta estrecha y angosta: menester es dexar esse fausto y authoridad, esta magestad y grandeza (hablo de la que es contraria a Dios) y hazerse niños pequeñitos por humildad, para poder caber. Sabeys quanta es la pequeñez y estrechura desta puerta? que muchos de los sanctos que han entrado por

Luc. 13. Ianua cali arcta.

Matth. 19. Luc. 18.

ella

ella, no cupieron enteros y entraron a pedaços. Vnos sin cabeças, otros sin pies, otros sin manos, otros despedaçados, y otros sin el pellejo. *Sectisunt tentati sunt, in cæsione gladij mortui sunt.* A este sentido se pueden explicar aquellas palabras de Christo nuestro Señor, dichas por san Mattheo. *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Sed senzillos como las palomas, y prudentes como las serpientes. Consiste la prudencia de la serpiente en esto (segun dizen algunos) que tiene la puerta y entrada de su cueua angosta, y quando con la humedad del inuierno y las muchas aguas y nieues, se siente hinchada y torpe para correr y saltar, para remoçarse y quedar ahorrada y ligera, haze fuerça por entrar por la parte mas estrecha de la cueua, dexando en la demanda el pellejo, y a vezes los pedaços de la carne, y assi se remoça y renueua. Esta fue la prudencia de los santos que estan agora gozando de Dios: que viendo la difficultad grande que ay a la entrada del cielo, la estrechura de su puerta, no repararon en atormentar sus cuerpos, y hazerse pedaços, con aspereza, con penitencia, con ayunos, con trabajos, tormẽtos y martyrios padecidos por Christo, para hallar entrada por esta puerta. *Hebr. 11.* *Matth. 10.* *Serpentis prudẽtia.*

Saquemos de aqui Christianos, quan errados que andamos, quan ciegos, pues todo nuestro estudio y cuydado no le ponemos sino en subir y valer, en ser grandes y mas grandes, y en ser mayores que todos: en regalar nuestra carne, y en satisfazer a todos sus antojos y gustos: sabiendo, que los santos q̃ agora estan gozando de Dios, caminaron por caminos totalmente a este contrarios, por la pequeñez y humildad, por la cruz y los trabajos: y que con todo esso nos pensamos saluar, y tenemos esperança de nuestra salud? A ceguedad grande, que esto no se puede llamar de otra manera, falta es de ojos y falta de cõsideracion, que a tenella, no viuieramos con tanta segu- *Locus, per tribulationes, non per carnis voluptates pertẽdum est.* *Cæcitas mẽtium.*

Egeas. seguridad como viuimos. *Ponite corda vestra super vias vestras*, dezia Egeas en tiempos passados a la gente de su pueblo, viendo que yuan tan descaminados, y que andauan tan lexos de sus obligaciones. Vosotros sabeys los despeñaderos por donde vays? quan torcido lleuays el camino de la verdadera justicia? Poned los ojos del coraçon sobre ellos, consideraldo atentamente, y vereys quan perdidos y descaminados que vays. Esso mismo pudiera yo dezir (a tener su espiritu) el dia de oy a los que se precian de hijos de la Iglesia. *Ponite corda vestra super vias vestras.* Consideremos el camino que lleuamos, y echaremos de ver quan differente es del que deuemos lleuar. El camino del cielo por donde caminaron los Angeles, los de la Iglesia triumphante y los de la militante (que los vnos y los otros lo son) fue el de la humildad, nosotros vamos por el de la soberuia. El que lleuaron los santos, siguiendo las pisadas de Christo nuestro Señor, fue el de la cruz, las persecuciones, los trabajos; nosotros de todo esto vamos huyendo; luego como pensamos, yendo por caminos tan despeñados, llegar al fin que ellos llegaron? Hara mucho al caso para endereçar aqueste camino la deuocion de nuestros santos Angeles, de quien estamos tan olui dados, recibiendo como recibimos dellos tan singulares beneficios, que no ay en la memoria de algunos cosa mas echada al trançado. Entre otros beneficios que dellos recibimos (que son innumerables) vno dellos es, endereçar nuestro camino, quando ven que vamos perdidos y errados. Vimos la experiencia desto en el casto Ioseph, quando andaua perdido por el monte a buscar sus hermanos. Auia perdido el camino, y auiase emboscado entre riscos y entre malezas y breñas, yua affligido y lloroso, fatigado y cansado, sin saber que consejo o que senda tomasse, en medio de aquella soledad, aparecele a deshora vn mancebo hermoso, hazese encontradizo con el. Pre-

Genes. 37. Angelus iter nostrū dirigit.

guntale

guntale donde yua; dixo, como yua a buscar a sus hermanos, y que andaua perdido. Dizele; Nouas bien por ay, dexa esse camino que llenas, y echa por esta senda, y luego encontraras con lo que buscas. Era este mancebo que le apareció, el Angel de su guarda, cuyo officio es, encaminar a los que vamos descaminados del cielo. Quantas vezes hermanos, yendo vos a despeñaros y a hazer alguna culpa mortal, os sale vuestro Angel al encuentro, y os persuade que dexeys aquel camino q̃ llenays, y a deshora hallays vuestro coraçon mudado, y determinays de dexar la pretension que con tantas veras buscauades, y seguir otro intento y otro camino. Mas haze este sancto Angel, que nos ayuda y fauorece en nuestras necessidades, y nos libra de los peligros que a cada passo se nos offrecen en nuestra jornada. De lo qual se nos dieron vnos lexos, en el Angel que acompañó a Tobias, quando yua a la ciudad de Rages, a cobrar cierta deuda que deuian a su padre. Entre otros innumerables beneficios q̃ del recibio, vno dellos fue, que le libró de aquel monstruo marino, que enuestia cõ el para quererle tragar, y con su fauor le asio de las agallas, y le sacó palpitando al arena, donde le desentrañó y hizo pedaços. Esso mismo haze con nosotros cada dia el Angel de nuestra defensa, que nos libra de mil peligros inuisibles, fauoreciendonos de mil maneras, para que en las tentaciones salgamos con la victoria. Viene aquel monstruo fiero del demonio a enuestir con nosotros en la tentacion, con tan gran denuedo y brio, que parece que nos ha de sorber y tragar: y el Angel nuestro defensor, que está siempre a la mira, al punto de la mayor necessidad, acude con vn grito, que aunque no le percibe la oreja: pero sientele el alma. Animo, animo, no desmayes hombre, que aqui estoy a tu lado ayudandote. Anduuo en esto, como en todo lo demas, la prouidencia diuina muy acertado. Porque dandole al hombre

Tobiæ. 6. Liberat nos aperiens las.

bre por contrario vn enemigo tan poderoso como es el demonio, razon era que para que estuuiesse partido el campo, y las armas fuessen parejas, que le diessen por patron y defensor otro Angel, a quien pudiesse acudir por fauor. Assi lo aduirtio san Anselmo, sobre aquellas palabras de S. Pablo. *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem &c.* Sabia muy bien (dize) la Magestad diuina, que siendo nuestro enemigo espiritual, que teniamos necessidad de q̃ lo fuesse nuestro padrino. Explica a este proposito S. Theodoreto aquellas palabras del Psalmo nouenta. *Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus viis tuis.* Que aunque el demonio quiso interpretarle de Christo: pero no tuuo razon, porque ni tuuo Angel de guarda, ni tuuo necessidad de tenerle. Da la razon desto Alexandro de Ales. Porque si aquella humanidad de Christo nuestro Señor, tuuiera vnido a si vn Angel que anduuiera siempre con el, esse le bastaua y no tuuiera necessidad de Angel custodio, pues quanto mas estando como estaua vnida al Verbo diuino en vnidad de suppuesto? Y assi concluye con Beda, que aunque tuuo Angeles que le siruiessen: pero no Angel que le guardasse. Y assi forçosamente se aura de entender el lugar, del cuerpo de guarda que los santos Angeles hazen a los demas. Para cuya intelligencia aduirtamos, que como lo siente Tertuliano en el libro de Anima, cada vno tiene dos Angeles, vno malo para tentacion y exercicio, y otro bueno para amparo y defensa. De los malos hizo particular mencion Zoroastes, segun escriue Plutarcho y S. Hermas discipulo de S. Pablo. Y despues dellos dixo assi S. Athanasio: *Duo sunt genij singulorum hominum, vnus equitatis, alius iniquitatis.* Dos son los Angeles de cada vno, el vno de equidad y el otro de maldad. El malo haze el officio que Pharaon con los hijos de Israel, matando los pequeños rezien nacidos, que son los buenos propositos que el alma engendra

Angelus da eus homini contra demonis insultus. *D. Ansel. Ephes. 6.* *D. Theod. Psalm. 90.*

Christus custodem Angelum non habuit. *Alexan. 2. p. q. 41. mẽbro. 4 ar. 2*

Tertul. lib. de Anima c. 33. *Plutare. in Moral. lib. del fide. & Offi. 5. Hermas lib. 2. Mandat.* *D. Athan. lib. de diuersis quæst. q. 3.*

dra con el diuino fauor. El bueno haze el oficio que el de la guarda de Agar, que la domeñó y hizo tornar a su casa, y sugetarse y rendirse a su señora. Porque esto es lo que de ordinario procura, reduzirnos a la casa de Dios quando nos vamos huyendo, y hazer que la esclaua que es nuestra carne, se rinda y sugete a la señora que es la razon: y si del vno dize S. Pedro *Aduersarius vester diabolus circuit quærens quem deuoret.* Del otro dize S. Ambrosio. *Angelus in circuitu est hominis, qui prætendit, ne quis noceat.* El vno cerca para offender, y el otro para amparar, el vno para tragar, y el otro para saluar. No es de passar aqui en silencio, lo que Origenes en el libro tercero de su Periarcon, en el capitulo segundo, y S. Hieronymo sobre aquellas palabras de san Pablo. *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, &c.* Sienten de aquella lucha, que Iacob a la buelta de Mesopotamia tuuo con el Angel. Sienten que en aquella lucha vuo dos Angeles, el vno que luchó contra el, y el otro que luchó con el ayudandole, el vno le hazia contradicion, y el otro le ayudaua, el vno era Angel de tinieblas, y por esso temia tanto la venida de la mañana, y el otro Angel de luz, que le echó la bendicion despues de auer alcançado victoria. Seamos pues agradecidos, no solamente a Dios por auernos dado tal compañia en nuestro camino, tal valedor en nuestros trabajos, tal protector en los ordinarios conflictos y luchas: pero tambien al mismo Angel, que con tanta puntualidad y cuydado nos acompaña y defiende todo lo que dura la vida. Quien dexa, si quiera vn rato cada dia de tratar con su Angel, encomendalle su saluacion, y el buen successo de la jornada? Con el auia de ser nuestra conuersacion, con el nuestro trato y entretenimiento, este el alivio de caminantes en que auiamos de leer cada dia. Qual suele el caminante a la passada de vn monte difficultoso, lleuar vna guia cõsigo, con el qual se va entreteniendo y parlando de las cosas

Vnicuique duo Angeli dati sunt, vnus ad exercitium, alius ad defensionem. Exod. 1. Geneſ. 16. 1. Petr. 5. D. Ambr. in Pſal. 33. Origen. D. Hieron. Epheſ. 6. Geneſ 32.

sas de su lugar, para no sentir la jornada. Dezidme, como está ogaño esta tierra? está bien llouida? los trigos están bien espigados? Quien son ogaño Alcaldes en vuestro lugar? el cura está bueno? Pues esperança tengo yo de yr por alla. Estas son las preguntas hombre, que has de hazer a tu Angel, que va a tu lado, y te haze la guia: tratar de las cosas del cielo, de los bienes de alla, de aquella abundancia y fertilidad de la gloria: que caminando con tales passos por aquesse camino, bien cierto es que llegaras al fin desseado de aquella eterna holgança.

EN LA FESTIVIDAD DE NVESTRO SEraphico Padre S. Francisco.

Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & revelasti ea parvulis. Matthæi. 11.

IMPRESA es bien a trasmano de todo lo que el humano discurso nuestro puede alcançar, auer de tratar de las prerrogatiuas y excelencias de las grcias y altos merecimientos que la mano de Dios puso en este Seraphin encarnado, este Angel de la tierra y hombre del cielo, que fue prodigio y assombro del cielo y tierra, de hombres y de Angeles. Hombre hecho a posta de la omnipotencia de Dios, para poner en el la ymagen y retrato de su muerte, assi como en el otro del paraysо auia puesto la

to la de su vida. Y succedeme al primer passo que quiero dar en sus alabanças, lo que a Dauid en el conocimiento de Dios, como lo aduirtio san Iuã Chrysostomo, sobre aquellas palabras del Psalmo ciento y treynta y ocho. *Confitemor tibi Domine, quoniam terribiliter magnificatus es.* Dize que le succedio aqui a este santo Rey, lo mismo que a vn hombre que desde vn alto risco està mirando el mar, la inmensidad y grandeza que tiene, aquella profundidad de aguas, aquellas olas tan altas que vienen amenazando el cielo: que estando suspenso y arrebatado en esta consideracion, se le desuanece la cabeça y le parece que todo el mundo se anda, y viendo que su entendimiento es vaso de pequeñas marcas, para poder comprehender tanta grandeza, dandose por vencido, sale a deshora con confessar su ignorancia, y de camino la omnipotencia y sabiduria de Dios. Assi Dauid, como considerasse aquel pielago inmenso, y aquel abismo infinito de la diuina essencia, como se hallasse vencido y robado deste pensamiento, viendo que era por demas el apear aquella inmensidad de perfectiones y bienes que en el estan encerrados, rompe en vozes de confession y alabança, confessando de vn golpe la pequeñez de su entendimiento y la grandeza de Dios. *Confitebor tibi Domine, quoniam terribiliter magnificatus es, &c.* No tiene tan poco de diuino el Santo, de cuyas alabanças pretendo hablar, que no pudiesse oy temer el mismo desuanecimiento y peligro. Porque su prodigiosa vida, su espantosa penitencia, su voluntaria pobreza, sus raros merecimientos, su profunda humildad, tan imitadora de la de Dios: todo esto assi junto, es vn mar sin suelo, vn profundissimo pielago que es imposible apearle, y que quando nos ayamos hecho a la vela en este abismo de cosas, lo mas que podremos hazer, es, romper con Dauid en confessiõ de alabanças, y de la cortedad de nuestros ingenios para empressa tan alta. Pues que haremos veamos? se-

D. Chryso. sup. Psalm. 138.

rà acertado darnos por vencidos de la grandeza de este sugeto, assentando el dedo al labio, y adorando sus virtudes con vn sagrado y parlero silencio?ô serâ mejor con vna santa osadia engolfarnos, dar velas al viento, y que lleguen hasta donde pudieren las fuerças?lo primero seria pusilanimidad y flaqueza, lo segundo mas temeridad que osadia. Y assi, lo que haremos serâ, lo que de la simple y medrosa paxarilla refiere san Iuan Chrysostomo: de quien dize el, que no atreuiendose a emboscarse entre las altas hayas, los crecidos arboles, y la maleza del bosque, por el temor de perderse: lo que haze es, señalar en vn arbol de los que estan al principio del monte vna o dos ramitas con el pico, para su habitacion y morada, y alli tiene su nido, alli son sus estancias, alli sus gorgeos y cantos. Facil cosa fuera emboscarnos en las alabanças y altos merecimientos deste glorioso Santo, tratar de aquella charidad tan ardiente con que se abrasaua su alma, que como casa que se quema, que le rompen ventanas, y hazen respiraderos por donde desfogue y salga la llama, fue menester que le abriessen a el cinco ventanas, en manos pies y costado. Pudieramos tambien tratar de aquella humildad tan profunda, competidora de la souerbia de Lucifer, y no se si el vno batio tanto las alas hâzia lo alto de su ambicion, quanto el otro las abatio haâzia el profundo de su proprio conocimiento. Aquel menosprecio de mundo, y aquella desnudez y ahorro tan grande de cosas, que parece que assi como el arte del ingenioso pintor, en ninguna cosa tanto se muestra como en hazer vna imagen al desnudo: Assi Dios quiso en Francisco mostrar los primeros de su omnipotencia y sabiduria, empincelalle tan al desnudo, que no se si ay alguno en todo el retablo del cielo, que se la gane en aquesto. Otros muchos motiuos se pudieran tomar, pero fuera ponerse a manifiesto peligro, y assi lo que hare serâ señalar dos ramas no mas, vna ô dos de sus

D. Chryso. Simile.

Simile.

Simile.

prerro-

rogatiuas y excelencias, passando las demas en silencio. La Iglesia nuestra madre, parece auer puesto los ojos en su humildad, y assi echô mano de aqueste Euangelio, donde vemos a los humildes y pequeños tan fauorecidos de Dios, y la souerbia tan desualida y echada por tierra, que Christo nuestro Señor alegre de aquesto da gracias a su Padre, por auer retirado sus secretos de los souerbios y altiuos, y auellos descubierto a los pequeñuelos y humildes.

Confiteor tibi Pater, Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc â sapientibus & prudentibus, &c. No dexa de hazer difficultad, ver que Christo nuestro Señor dé gracias a su Padre, por la ceguedad de los arrogantes Pharisеos y Escriuas, por su castigo y condenacion. Que le de gracias porque alũbrô a los pequeños y humildes, està bien, porque esso es muy conforme a quien el es, y a su diuina misericordia; pero q̃ se las dê, por lo que si bien se mira es acto de rigurosa justicia, como dexar obstinada y a ciegas la synagoga, esto es lo que admira. Que castigue Dios al rebelde, vaya norabuena, que a su justicia pertenece castigar al malo, y exercitar el açote: pero que le quede sabrosa la mano, que se quede saboreando y alabando dello. O que bien que se ha hecho, contento estoy que ya me he vengado: esto parece que no cabe en sus entrañas. Y lo que sube de punto esta consideracion, es ponerla en algunos castigos que ha hecho Dios, referidos por la Escriptura sagrada, de los quales ha salido con tan poco gusto, que vnas vezes se esconde para auellos de hazer, otras sale dellos triste, otras llorando, como si el açote con que castiga al peccador, se vuiesse de boluer contra el, y en su castigo vuiesse el de entrar a la parte. En el Genesis en el capitulo diez y ocho, resuelto ya Dios de castigar a Sodoma, y con castigo tan merecido como declara la culpa: despacha para esso tres fiscales y executores del cielo, que

Loc⁹ Deus nõ exorde prosumit supplicium

Genes. 18. & 19. Tertius Angelus ex his

qui apparuerunt Abrahæ, cur supplicio Sodomitarum non affuit.

fuerõ tres Angeles y echose de ver la poca gana que tenian de hazer lo que hizieron, en aquellos regateos que passaron con Abraham, donde despues de muchos dares y tomares que passaron sobre ello, los venia a perdonar por solos diez buenos que vuiesse. Como no se hallaron, resoluieronse los Angeles en executar su castigo de llamas, conforme al ordẽ que trayan de Dios: y dize luego inmediatamente en el capitulo diez y nueue. *Duo autem Angeli venerunt Sodomam, vespere.* Entraron alla de parte de tarde dos Angeles en Sodoma, para abrasarla. Pues veamos, no erã tres Angeles estos, que se hizo el tercero? Ruperto dize que se hallaron en el castigo los menos que pudieron hallarse: porque tiene dicho Dios, que en la boca de dos ô tres testigos està toda verdad y todo juyzio, hallense dos que bastan, y no mas, para que se entienda, que se hallaron presentes al castigo, mas por necessidad que por gusto. No falta quien subiendo esto de punto diga, que aquellos tres Angeles que venian en nombre de Dios, representauã las tres personas de la santissima Trinidad, y assi el tercero era el amor, que es el Espiritu santo. Y este es tan amoroso y tan tierno, que al tiempo del castigo se esconde por no ver la justicia. Oleastro dize, que de aquellos tres Angeles, el vno representaua a Dios, y por ventura era el, y aunque estuuo presente a las razones q̃ passaron con Abraham, quando se trataua de la misericordia y perdon, pero retirose quando se auia de tratar de la execucion de la justicia: como quien dize: No tengo coraçon para ver castigar esta gente, quiero embiar a mis Angeles, y no hallarme al castigo. Ha buen Dios, tanta dulçura de condicion, tanta blandura y misericordia, para gente tan mala. Llama este amorosissimo Dios a Ezechiel en el capitulo sexto, y mandale que para denunciar cierto castigo, que entre llorando por medio de la ciudad de Ierusalem, y haziendo grandes estremos de lastimas. O,

Genes. 17.

Rupert. super. c. 6.

Oleastr.

Ezech. 6.

Señor

Señor (dize) que soy duro de coraçon, y enxuto de los ojos, no podrê llorar aunque quiera. No? Pues *Percute manum, & alide pedem tuum, & dic hęc ad omnes abominationes malorum filiorum Israel: quia fame, gladio & peste peribunt.* Anda ve y date vna herida en la mano, y luego quiebrate vn pie de vn tropeçon, para que esse dolor violento abra camino a las lagrimas, y entra lamentando por medio de la ciudad, y llorando los peccados de mi pueblo, y notificales con lagrimas, que sepan que les amenazan rigurosos castigos, hambres, guerras, y peste. Pues veamos Señor, si los quereys castigar y vengar vuestros agrauios, para que quereys que entre llorando? Para que se entienda, que el castigallos es mas fuerça de justicia, que no gusto mio, y que yo no me deleyto en los castigos del hombre, antes siento en el alma el auer de tomar contra ellos el açote en la mano. Quiero q derrames tu las lagrimas que yo derramara (si fuera capaz) en aquesta occasion, siente lo que yo auia de sentir. Boluamos aora con el pensamiento al principio, si la condicion de Dios es tan sabrosa y tan dulce, si tanto siente el auer de ensangrentar el açote, si tanto llora primero el castigo, y le anda regateando: como aqui parece que desdize de aquesso, queda gozoso y alegre por la obstinacion y dureza de los Iudios? *Exultauit in Spiritu sancto.* Dize san Lucas, que se alegrô en el Espiritu santo oyda la nueua, y da gracias a su Padre, diziendo: *Confiteor tibi Pater, Domine cœli & terræ, &c.* Difficultad hizo aquesto a san Iuan Chrysostomo, y despues dela san Eusebio Emisseno, porque les parecio que yua fuera de la condicion amorosa de Dios, dar gracias a su Padre de principal intento por esso. Y assi dizen, que se las da por lo segundo, pero no por lo primero. Lo qual explica vno dellos, con aquel lugar de san Pablo, escriuiendo a los Romanos en el capitulo sexto, donde dize desta manera. *Gracias ago Deo: quia seruistis aliquando iniqui-*

Luc. 10.

D. Chrys.
Euse. Em.

Rom. 6.

iniquitati, nunc autem credidistis ex corde. Muchas gracias doy Romanos a Dios, que en algun tiempo fuystes sieruos de la maldad, y esclauos de la culpa: pero aora aueys recibido de coraçon la libertad Euangelica. Por vētura a qui san Pablo haze gracias a Dios, porque los Romanos fueron primero esclauos de Sathanas, y siruieron a las tinieblas? cosa clara es que no, lo que quiere dezir es. Yo doy muchas gracias a Dios, que ya que en algun tiempo fue aquello, aora ya es otro mundo, que ya que primero estuuistes debaxo del yugo graue y pesado de la culpa, aora os veo gozar de la libertad de la gracia. Por vn exemplo se entenderâ esto mejor. Entra el curioso jardinero despues de alguna borrasca ô ventisquera a passear sus jardines, tiende los ojos a vna parte y a otra, mira no sin grande dolor el estrago general que ha hecho el yelo. Vee a vna parte las flores echadas por tierra, marchitos los tornasoles, las açucenas destroncadas, las rosas perdido su buen color y lustre, y finalmente todas las yeruas regaladas destruydas, si a caso mirando este estrago, topa vna mata ô dos de claueles, que por estar guardadas del cierço, se le escaparon al yelo: aunque se entristece de ver las demas destruydas, en quien tenia puesto su regalo, pero con aquellas pocas que han quedado se regala y enternece, y da por ellas gracias al cielo. No de otra manera el Redemptor del mundo, passando biē de passo los ojos por la arrogante Synagoga, y aquellos escriuanos de la ley, y viendo el estrago grande que el cierço de la ambicion y souerbia auia hecho en ellos, quan destruydos, quan ingratos, quan ciegos, y quan agenos de toda virtud los auia dexado: aunque se duele de su daño, pero consuelase luego y regalase con los pequeñitos y humildes que le auian quedado, y da por ellos gracias a su Padre, diziendo, *Confiteor, &c.*

Simile.

Locus pro

Quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & re-

uelasti,

uelasti ea parvulis. Dale gracias a su Padre, porque los mysterios de la Fê, los escondio de los ojos de los soberbios, y los reuelô a los humildes. Siempre Dios y la souerbia han sido vandos contrarios, y desde el principio del mundo han andado de cuesta, y assi la tiene por sospechosa: por lo qual su sabiduria siempre se va a apear a casa de la humildad. A los humildes reuela sus mysterios Dios, y hazeles grandes fauores: dellos sia su pecho y con ellos se entiende. *Scribe sapientiam in tempore vacuitatis, & qui minoratur actu, sapientiam percipiet.* Escribe la Sabiduria en el tiempo de la menguante, que entonces es mas a proposito, y el que se hiziere menor y humillare, esse es mas apto para podella comprehender. Cornelio Iansenio dize, que aquel *Scribæ*, no es verbo sino nombre, y que assi està en el contesto Griego. De manera, que querra dezir. La sabiduria del Escriua, del sabio, del docto, quando mas luze y se echa de ver, es en el tiempo de la menguante, quando la Luna està falta de luz. Lenguaje particular, y que se echa de ver de vna legua, que tiene mysterio. La Luna tiene esto, que siempre della està la mitad alumbrada, y la otra mitad escura que no la coge la luz. Quando el Sol las coge de lleno por esta parte de aca, que es en la oposicion, està escura por la parte del cielo, y al reues en la menguante, que es quando la coge con sus rayos por la parte de arriba, por esta de aca, queda eclypsada y a escuras. Dize pues el Ecclesiastico: La fina sabiduria del verdadero Escriua y Doctor, quando se muestra mas al mundo, quando da mayor resplandor, es en el tiempo de la menguante, que es quando recibe menos luz de parte de aca de la tierra, quando toda la que tiene, le viene del cielo. Que quiere dezir en mas claro lenguaje: que aquel Sol de justicia Christo, a aquellos alumbra mas, y con mayores ventajas les comunica sus rayos, que menos lugar dan, a los de la sabiduria terrena. No alumbra a los

superbis humiliter se.

Deus superbis resistit.

Eccle. 38.

Iansen.

Lunæ coniunctio, & oppositio.

los sabios y arrogantes del mundo, a los presumidos de su saber, a los desuanecidos con las letras seglares, y alumbrados con la luz della sabiduria de los hijos de Agar, a essos dexalos a ciegas y a escuras: a quien alumbra es, a los que estan vazios de aquesso, a los pequeñuelos y humildes, y que sienten baxamente de si. Que bien y con que lenguaje tan claro nos dixo aqueste Esayas, en el capitulo veynte y ocho de su vaticinio. Pregunta alli y dize. *Quem docebit scientiã, & quem intelligere faciet auditum?* Veamos a quien enseñarà Dios la sabiduria del cielo? A quien tomarà por oyentes de sus secretos? A quien reuelarà sus mysterios? Responde a la pregunta, diziendo. *Ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus.* Sabeys a quien, a los pequeñitos, a los rezien destetados, no a los grandes, no a los crecidos, no a los que presumen de comer pan con corteza, de su saber, de sus letras, de su grandeza, de sus riquezas, de la ilustre sangre de donde descienden: estos no son buenos para estudiantes de Dios. A los que el llama y escoge, es a los pequeñitos, a los humildes, en quien se halla senzillez y paruulez Euãgelica. Refiere san Agustin en vno de los libros de su ciudad, que entre otras supersticiones que tuuieron aquellos antiguos Romanos, vna dellas fue, que edificaron Templo, ô Capilla particular a la Fê. En cuyo altar estaua pintada de aquesta manera. Vn viejo venerable con vna barba blanca hasta la cinta, lleno de canas, con vna vihuela en la mano, y vn niño pequeñito alli a sus pies, que se la enseñaua a tañer. De manere, que el maestro era viejo, y el discipulo moço, el vno muy anciano y de canas, y el otro niño y pequeño. Dexemos aora de aueriguar la razon de aquesta pintura, que no haze a nuestro caso, y solamẽte notemos, quan bien viene con lo que dize el Prophera, que no parece sino que el Pintor le auia leydo. Niño pinta el discipulo de la Fê. Tales han de ser los que quisieren entrar en la escuela de Dios, los

Esai. 28.

D. Augus. Pli. li. 35. Cicero. 3. de officijs. Fidei symbolum.

discí-

discipulos de sus mysterios. *Parvulos Euangelicos.* Niños pequeños: no grandes, no gente crecida, no Philosophos de Athenas, no Sabios de Grecia, no Platones, no Aristoteles, no Bachilleres del mundo, a quien no les asienta la verdad de la Fê. Sabeys a quien escoge Dios para esto? A vn san Francisco, tan pequeñito, tan humilde y reconocido de si, que temblaua puesto delante de Dios, y se le passaua toda la noche en dezir. Señor, quien soys vos, y quien soy yo? Tan anichilado en este cotejo y comparacion, que no auia escoria mas desechada, no auia cosa mas abatida, no poluo, no nada, que fuesse mas nada que el en sus ojos. Quadrale bien a este abismo de humildad, aquel lugar del Propheta Amos, en el capitulo noueno que dize assi. *Qui ædificat in cælo ascensionem suam, & fasciculum suum super terram fundauit.* Este es el que acertô a edificar su subida al cielo, y el que fundô su hacezillo sobre la tierra. No parece sino que le pone en competencia del primer Angel, que pretendio subir al cielo. *In cælum conscendam.* Esai. 14. Pero fundô mal su subida, auia de poner el primer fundamento de humildad, y pusole de souerbia. Bate las alas, y dize, a fuera. Donde vays Angel? Voy al cielo, que he de poner sobre sus estrellas mi assiento, lado con lado de Dios. Y en que lo fundays esso? en mis merecimientos, en propria estimacion y arrogancia. Perdido vays, vos dareys al traste y os despeñareys. Esta fue la su vida del Angel, pero la vuestra Francisco en que la fundays? en humildad, en pobreza, en menosprecio del mundo, y de sus honras, en desestimacion de si mismo. O que bien fundada subida. *Qui se humiliat, exaltabitur.* Y si vuestra humildad fue tan grande como la souerbia del Angel, bien se puede creer, que subistes tanto como el abaxô, y que os dieron la silla que estaua para el acotada. Mas hizo, que *Fasciculum suum super terram fundauit.* Fundô su hacezico sobre la tierra? Esta fue la religion Fran-

Amos. 9.

ciscana, que aunque hacezillo pequeño por la humildad y pobreza, pero grande por virtudes y merecimientos, grande por sanctidad y perfection Euangelica, y tan grande, que no ay haz en toda la Iglesia Catholica a quien en algo no se auentaje. Soñô Ioseph vn sueño vna noche, que fue occasion entre sus hermanos de hartas emulaciones y embidias (que ni aun por sueños no puede suffrir la ambicion, que nadie se le auentaje, aunque sea su hermano) Soñô que estaua segando en el campo, en vna haça muy fertil, en competencia de sus hermanos, y que cada vno tenia su haz, pero que todos se humillauan al suyo como a mayor, y le reconocian ventaja. Fueron todos los fundadores de las Religiones, segadores desta fertil haça de la Iglesia Catholica. Fuelo san Basilio, san Benito, san Agustin, santo Domingo, y fuelo san Francisco. Todos ellos offrecieron sus haces y sus manojos en los altares de Dios, bien fertiles y bien abundantes: pero el del humilde Ioseph, el de las reuelaciones y sueños, el auentajado entre todos sus hermanos, el mejorado en la ropa de purpura, en aquel carmesi de las llagas, que fue el humilde Francisco, quien duda sino que es mayor que todos, pues en grandeza y numero, todos ellos juntos no se si llegan a el. El mas bien atado, y con mas fuertes nudos de obediencia y pobreza: y assi todos le reconocen y dan mayoria. Que haz tan vistoso y florido de merecimientos y de virtudes, que espigas tan granadas y llenas de sanctidad y perfection, que de Santos canonizados, que de Martyres y Virgines, que de Pontifices, y Cardenales, que de Doctores que campean en el. Vn san Antonio de Padua, vn san Buenauentura, vn san Bernardino de Sena, los dos Luyses, y vn san Diego glorioso, aunque postrero en orden, pero no en las ventajas. Estas le vinieron al haz por su dueño, y a el las que tuuo por la humildad, que esta es la que se lleua los ojos de Dios

Genes. 37.

Fũdatores Religionũ, messores dicuntur.

Ordo D. Frãciſci cõmendatur.

de Dios y le gana las entrañas, fiando della los thesoros de sus diuinos secretos. Quien quisiere entrar a la priuança de Dios, caelle en gusto y ganar sus fauores, abracese de la humildad, que esta es la que mas le cohecha y soborna, para las pretensiones del cielo. Dadme vn hombre humilde, que alcançarâ quanto quisiere de Dios. Dezia Theophrasto discipulo del gran Aristoteles, a cierto proposito. Mas querria vn exercito de cieruos, lleuando por capitan vn leõ, que vn exercito de leones, capitaneados de vn cieruo. Esso mismo podemos dezir de la humildad. Mas querria vn exercito entero de vicios, acompañados de la humildad, que vn exercito de virtudes, lleuando por guia y capitana a la souerbia. Viose la experiencia de aquesto, en el Pharisco y Publicano, que entraron a orar en el templo. Lleua el Pharisco, a su parecer, vn exercito de virtudes a su lado, que le hazian compañia: justicia, religion, ayuno, piedad, pagar las decimas. *Ieiuno bis in Sabbatho, &c.* Pero lleuauan por caudillo a la souerbia, aquella hinchazon y arrogancia. *Non sunt sicut cæteri homines.* Yo soy quien soy, y no soy como los demas hombres del mundo. Entra el pobrezito Publicano, y basta dezir que lo era, para entender que lleuaua vn esquadron de vicios y de peccados, anexos al officio en que andaua: pero estos yuan capitaneados dela humildad. No osaua de puro reconocido leuantar los ojos al cielo, y hiriendo su pecho dezia, *Deus propitius esto mihi peccatori.* El Pharisco salio condenado, y el Publicano quedô con victoria. Esta virtud de la humildad, a quien todas las demas lleuan la falda, es la que a Dios le derribô del cielo a la tierra, si tierra se puede llamar las entrañas de la Virgen, que mejor se llamaran cielo, pues en ellas estrenô el hombre la gloria, y alli fue la primera que tuuo. Assi lo confiessa la misma Virgen, en aquellas palabras de los Cantares de Salomon, en el primero capitulo. *Dum esset rex in accubitu.*

Theophras.

Humilitas

Luce. 18.

Cant. 1.

cubitu suo, nardus mea dedit odorem suum, Rauclino lee. *Dum esset rex incomplexu suo*. Quando el Rey del cielo estaua dando su abraço, entonces mi nardo dio de si fragrantissimo y suauissimo olor. Es el nardo por ser yerua (como dize Plinio) negra, desestimada, pequeña y humilde, symbolo y significacion de la humildad, de la qual con mezcla de otras muchas especies aromaticas, hazian vn precioſissimo vnguento, que derramado tracendia, y daua de si vn olor admirable. Pero dize la Esposa, que aduirtio que al derramar deste vnguento, que fue quando en sus entrañas el Verbo diuino vino a los braços con la humana naturaleza, que fue al mismo punto que la Virgen nuestra Señora, pronunciô aquellas palabras. *Ecce ancilla Domini*. Entonces el nardo, que es la humildad, fue la que dio mas fragrancia de si. Otras muchas virtudes vuo que le dieron tambien, pero esta fue la mas señalada, y la que mas vencio de amores a Dios.

Vide Almona.

Plin. li. 12. cap. 12.

Locus cognitio Dei ad amorem propelit.

3 *Omnia mihi tradita sunt à patre meo, & nemo nouit filiũ nisi pater, &c. Venite ergo ad me omnes qui laboratis & onerati estis.* Casemos estas dos cosas, que no aurá lugar de tratar cada vna por si. No se puede desear mayor eloquencia, ni mas galano discurso. Despues de auer hecho alarde y ostentacion de sus riquezas y todo lo bueno que ay en el, como el eterno Padre le ha hecho tan rico, que todo lo tiene en la mano, como le dio vn entendimiento tan capaz, y anchurôso, que solo el basta a comprehenderle, assi como solo el padre comprehende al hijo, y que si alguno le conoce ha de ser por su orden, dize aora. *Venite ad me*. Como quien dize: Que os detiene hombres? que pereza es la vuestra? que grillos teneys en los pies? Si soy tan rico, tan poderoso, tan Dios, que aguardays? *Venite ad me*. Primero alumbra el entendimiento, y luego afficiona la voluntad. A la traça de lo que passa en la bienauenturança: que primero se le da lumbre de

bre de gloria en el entendimiento al bienauenturado, para que clara y distinctamente conozca a Dios, y luego la charidad le haze que se incline a su fin, y que aligere los pies. De grande importancia es para amar a Dios vn alma, el conocelle primero, que conocido vna vez, como deue ser conocido, poco menos que cierto es el amarle y yrse tras el. Si no nos vamos a la primera voz desualidos tras Dios, aunque nace de la libertad de nuestro aluedrio, pero tambien nace de no conocelle tan distincta y aduertidamente como era razon, que conocido desta manera, gran fuerça seria, aunque fuerça amorosa y libre, para hazerle libre entrega de nuestras entrañas. *Lumẽ gloriæ necessarium.*

Para esto aduertid, que en el primero del Paralypomenon, en el capitulo septimo, tratando de los hijos de Benjamin, se dize que el tercero tuuo por nombre Iadiel. *Filij Beniamin Bela, Bechor, & Iadiel.* Y del mismo se dize en el capitulo veynte y cinco de los Numeros, que se llamô Asber, de donde salio la casa de los Asbelaitas. No dexa de hazer aquesto difficultad. Veamos vuo descuydo en Esdras, que es el Escriptor de aquel libro, ô pudo auer engaño ô mentira en la Escriptura? San Geronymo en las questiones Hebreas que haze sobre los numeros, apunta la solucion desta duda. Porque dize que Iadiel quiere dezir: *Cognoscens Deum.* Y Asbel *Captiuus Dei.* El que conoce a Dios, y el captiuo de Dios, y este siempre es vno mismo. Dad me vos que vno conozca a Dios de veras, que yo os le darê su captiuo, el que le conoce le ama, y se va tras el preso con cadenas de amor. Despues que aquella santa Esposa, celebrada de Salomon por siglos, vuo contado muy por estenso la hermosura de su Esposo, pintandole de pies a cabeça; concluye con dezir en el capitulo quinto. *Talis est dilectus meus, & ipse est amicus meus, filiæ Hierusalem.* Donde dize otra letra. *Talis est dilectus meus & ipse est cogitatio mea.* Tal es mi Esposo como aueys oydo, y

1. paraly. 7.

Num. 25.

Dubium scripturæ.

D. Hiero.

Cant. 5.

do, y el es mi pensamiento. Es vna como razon y escusa que da, a todos las trauessuras y excessos de amor que ha hecho. Que a alguno por ventura le pudiera parecer indecencia, salir vna donzella delicada y honesta de su casa a tal hora, y andar a buscar vn galan, y preguntando desualida a todos por el por las calles de la ciudad, cerrando los ojos a juyzios y dichos, y a todo lo que cada vno quisiesse sentir. A todo esto responde diziendo. Tal es mi Esposo, y el es mi pensamiento. Como si dixera, no se espante nadie, que haga todas aquestas salidas y estremos, no que le busque con ansias del coraçon: porque es tal como he pintado, y vltra de esso, es el pensamiento que traygo siempre presente, es el retrato que tengo colgado del alma, no se me aparta vn punto de mi memoria. O alma criada para el cielo, y para gozar de los bienes de Dios. Alma tibia y remissa en amarle, y que con tanta negligencia le buscas: si truxesses delante de ti este retrato, si considerasses la perfection, la belleza y gracias deste Señor, no es possible menos, sopena de ser la mas terca y villana del mundo, sino que te perdiesses por el: que de cosas harias en su seruicio, que dellas dexarias de hazer que son en su offensa, que de passos darias en buscalle: no auria camino ni senda que no la midiesses a pies, no auria difficultad que no arrostrasses, ni cosa por ardua que fuesse, a que no te quisiesses. Ni la penitencia, ni la aspereza, ni el açote, ni el cilicio, ni la cruz: todo ello no seria parte para detenerte, y que no le buscasses.

Eras. in ann notatio. *Et ego reficiam vos.* Erasmo buelue del Griego. *Ego refocilabo vos.* Yo os recreare, os dare algun aliuio y refresco. Atlante Rey de Mauritania, fingierõ los antiguos que sustentaua todo el mundo con sus hombros, pero como estuuiesse cansado, mientras descansaua vn rato y tomaua aliento, llegô Hercules y puso el hombro a la carga. O que diuino Hercules nuestro Christo,

Christo,que viendo estos Atlantes del mundo,digo los peccadores, que van rebentando con la carga y peso intolerable de los peccados, de que lleuan brumados los huessos y hechos ceniza (carga tan pesada,que dezia della Zacharias que era de plomo. *Ecce talentum plumbi portabatur.* Y Dauid,que traya vn monte acuestas. *Et sicut onus graue grauatæ sunt super me*) Pone su hombro para quitarnos la de acuestas, y dize. *Ego refocilabo vos.* Poned essos peccados sobre mis hõbros,que yo dare mejor cuenta dellos, que quiero que descanseys y tomeys vn poco de aliuio y recreo. Otros leen alli. *Ego repausabo vos.* Venid a mi los que teneys trabajos y vays cargados, que yo os hare interualos y pausas en los trabajos. Y conforme a esto, aurase de referir no a la carga de los peccados, sino a la del yugo de Christo, de quien dize. *Tollite iugum meum super vos.* Y assi querra dezir,venios para mi los que vays fatigados con el yugo de mi ley,y cõ la carga de mi cruz que lleuays a cuestas, que yo os hare pausas y mil interualos a la mitad del camino, para que podays descansar. Esta differencia hallo yo entre el yugo del mundo, y el yugo de Dios, la carga del vno y la del otro: que la primera es continuada,seguida,sin pausa,sin descanso ni interualo ninguno. *Seruietis dijs alienis, qui non dabunt vobis requiem die ac nocte.* Seruireys a dioses y señores agenos,que os pringuen y traten como a negros,que no os permitan descansar vn punto de dia ni de noche. O que afanado anda vno que sirue al mundo, que arrastrado que le trae: ay vida tan aperreada como la que tiene vn hombre mundano? Que inquieto trae el coraçon,que alborotada la conciencia, que pensamientos tan arañados, que poco sossiego tiene en casa, siempre pensando en su hazienda,en las riquezas,en el adelantamiento de su casa,en la muger,en los hijos, en los criados, y en dar traças de donde se pueda sustentar todo esso. El que sirue a la carne, no tiene menos trabajo en

Zachar.5.

Psalm.37.

auer

auer de tener contento avn amo tan pedigueño y an tojadizo, que tantas cosas demanda, deleytes, contentos, entretenimientos, plazeres, buenos bocados. Pues quien sirue al demonio, tampoco llorarâ trabajos agenos, que no es facil de contentar aqueste tyranno, que cada dia inuenta nueuos linages de pechos, para imponellos sobre la desuenturada del alma que el coge debaxo, sin sabelle dar vn punto de treguas, sino todo vn perpetuo tormento. No es desta manera el yugo de Christo y su carga, sino que tiene sus interualos y pausas. Sabe dar sus refrescos y sus ayudas de costa al alma, en medio de las mayores fatigas. Va contando la Escriptura diuiña, en el segundo del Paralypomenon, en el capitulo quinze, como Dauid despues de auerse sentado en el Escaño Real, tratô de hazer vn tabernaculo de maderas cortadas del Lybano, para morada del arca, y como la hizo passar a el a hombros de Leuitas, con grande jubileo y alegria de todo el pueblo, para lo qual ordenô vna procession muy solemne: y llegando a tratar como yua sobre los hombros de los Leuitas, dize. *Cumque adiuuisset Dominus Leuitas, qui portabant arcam fœderis, immolabantur septem tauri, & septem arietes.* Todas las vezes que ayudaua Dios a los Leuitas que lleuauan el arca, hazian vn solemne sacrificio de siete toros, y siete carneros. Nicolao de Lyra difficulta, que ayuda era esta que daua Dios a los Leuitas, por cuyo respecto ofrecian aquel sacrificio solemne, y dize, que al tiempo que yuan mas fatigados y sudando con el peso del arca, se la detenia Dios en el ayre suspensa, para que pudiessen descansar y recrearse entre tanto: y entonces en hazimiento de gracias ofrecian sus toros. Esta es la condicion amorosa de Dios, que se apiada del justo, y quando le vee que va trassudando, sabe suspendelle la carga y limpialle el sudor, sabe hazer sus pausas y interualos a la mitad del camino, para que alentado cobre mas animo para el trabajo que queda.

2. Paral. 15 Nota.

que da. *Qui dedit carmina in nocte* (dixo Iob) Que anda a dar musicas de noche. Suele ser muy agradable en vna noche escura de verano, oyr vna musica de instrumentos y vozes bien concertadas. Que animo ay que no se recree? que enfermo que no se aliuie? que melancolia que no se suspenda? Anda Dios con la vihuela en la mano, en medio de la noche cerrada y enojosa de los trabajos, a dar musica a los suyos, y a entretenellos, para que los que padecen por el, se les hagan mas tolerables. Passo a la letra esto con este glorioso Santo. El qual como vn dia se sintiesse algo apretado de la melancolia y tristeza que la vida aspera, y el camino de la cruz, suele consigo traer, dixo a su compañero fray Leon. Hermano grap tristeza tengo, que parece que el coraçon le tengo entre dos tablas: sintiria algũ aliuio, de que pues eres musico, mutañeses vn poco. Padre (dixo el) si haria de muy buena gana, pero no se puede hazer sin embiar por alguna vihuela prestada. Pero que diran de mi, los que me conocieron Poeta en el siglo? Ternan razon de juzgar, que me bueluo a las vanidades passadas. Pues desa manera (dixo el Santo) dexalo no escandalizemos a nadie. Quedose con su desseo y tristeza: y essa propria noche manda Dios a vn Angel, que baxe a dalle musica y entretenelle. Oye estando en oracion, vna vihuela que se tocaua en el ayre de vna mano inuisible, con tanta melodia y dulçura, que se representauan en ella los alegres cantos del Parayso, con que quedò su alma muy consolada. Glorioso Santo, que bien pudistes dezir: *Qui dedit carmina in nocte.* Buena musica fue aquesta por cierto, y bastãte para alegrar vn coraçon, por mas affligido que estuuiera: pero no llegò a la del Aluerne, alli fue donde echò Dios el sello, y bien echado, pues se imprimio en toda aquella cera virginal de su carne, en manos pies, y costado. Alli fueron los consuelos mas finos, alli las consonancias desta musica mas admirables, baxando el mismo Iob. 36.

Christo en persona a visitarle, aunque en trage de Seraphin, despues de aquel largo ayuno del monte. Pero antes que vengamos a tratar deste consuelo y visita no es de passar en silencio, que quando baxó Christo al monte a hazerle este fauor, vino disfraçado cõ trage y librea de Seraphin no vino en forma de Dios ni en forma de hombre, sino en forma de Angel. La razon desto es, porque venia aquel diuino Heliseo a medirse y ajustarse con el pequeño Francisco, manos con manos, y pies con pies, en vna propria medida, q̃ fue la de la Cruz. Para que pudiesse dezir. *Christo confixus sum cruci.* Luegó para que la medida sea yguál, q̃ ni sobre ni falte, sino que venga al cabal, auia de tomar forma que fuesse yguál a aquel con quien se queria ajustar. Francisco para hombre era mucho, para Dios era poco, para Angel yguál, porque lo era por gracia, pues venga Dios en forma de Seraphin, ô de Angel, para que de pies á cabeça se ajuste y se mida con el. No parezca nueuo el llamarle Angel, que no lo es assi le llamó el Euangelista san Iuan, en el capitulo septimo del libro de sus reuelaciones. *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei viui.* Yo dóy fé y testimonio, que vi vn Angel, que subia bolando de hãzia la parte de Oriente, y no digo donde, porque subio tã alto, que no vi donde subia, mas de que todo era bolar y subir: el qual yua de pies a cabeça adornado de las señales de Dios viuo. Habla san Buenauentura tan confundo de la inteligencia de aquesta vision, y tan sin sospecha de que se pueda entender de otro que deste Seraphico Santo, que casi quiere hazello negocio de Fé. *Indubitabili fide* (dize) *credendum est, quod loquatur de Beato Francisco.* Aquella Fé indubitable, tanto quiere dezir, como que lo tiene por cierto. Dize mas la vision, que este Angel traya legacia de paz, y venia a reseruar del cuchillo de la diuina justicia. *Nolite nocere terræ & mari, &c.* No toques a nadie, ni se derrame gota de

Cur Christus in forma Seraphica apparuit Frãcisco.

Galat. 2.

Apocal. 7.

ta de sangre, hasta que se señalen los que se han de sal
uar con el hierro de Dios, para que no aya yerro nin
guno en aquesso. De aqui colijo yo, que este glorio-
so Santo fue segundo reparador de la Iglesia Catho-
lica, y como a tal le dio Dios su escudo de armas, para
que por ellas entienda el mundo el officio que trae.
Y no puede parecer a nadie demasia ni encarecimiē-
to, darle este titulo: pues se le dio quien tenia para
ello authoridad, q̃ fue el mismo Christo, quãdo hablã
do en la Iglesia de san Damian, le dixo. *Vade Francis-* *Franciscus*
ce, repara domum meam, quæ vt cernis tota destruytur. Anda *Ecclesiæ*
Francisco y repara mi casa, que como vees toda està *sanctæ repa*
amenazando ruyna. Y aunque el por entonces entẽ- *rator.*
dio las palabras de aquella pobre Iglesia derribada,
pero despues se declarô mas la vision, con la que fue
hecha al Papa Innocencio. El qual vio entre sueños
la Iglesia que se caya y venia al suelo, y que san Fran
cisco cõ sus hombros la sustentaua. Y assi fue que hi-
zo hombros para sustentar la machina desta Iglesia
Catholica, que en su tiẽpo estaua por partes inclina-
da y torcida. Salomon en el capitulo noueno de su
Ecclesiastes, nos da parte de cierta reuelacion que tu
uo, que sino es esta, a lo menos symboliza mucho con
ella. Dize que vio vna ciudad cercada por todas par-
tes del enemigo, y puesta en tan grande estrechura y
aprieto, que no aguardaua sino miserable ruyna y ver
timiento de sangre. Pero que estando en aquesta af-
fliction, sin saber que consejo tomar, ni como poder
resistir a las armas contrarias: a caso fue hallado den-
tro de la propria ciudad vn pobrezillo, despreciado
de todos, y mucho mas despreciado de si, que aũque
pobre y despreciado era sabio, y assi con su sabiduria
dio tales traças, que con ellas resistio al enemigo y li
bertô su ciudad, dexandola fuera de todo peligro. *In* *Eccles. 9.*
uentus est in ea vir pauper & sapiens, qui per sapientiam suã
liberauit eam. Que cosa mas a proposito puede ser para
nuestro padre san Francisco? Estaua la republica de la

Iglesia Catholica en su tiempo, puesta en grandes aflicciones y aprietos, porque de mil partes la cercaua el demonio, con tyranias, con dissensiones, con cismas, con persecuciones de hereges, con peccados y vicios, que como en esquadron se auian juntado para batirla. El remedio de que proueyô el cielo en medio de tanta turbulencia de males, fue de vn pobrezillo y humilde Francisco, aunque pobre y humilde sabio, y tan sabio como humilde y pobre, el qual con su sabiduria humilde, rescatô y libertô aquesta ciudad de tantos males como la amenazauan.

No es menor genero de rescate, ni suele ser estimado en menos, preuenir el daño, que remediarle despues de auer sucedido, preseruar con la medicina suaue de la terciana eminente, q̃ expelerla fuera despues con la purga y amargos breuages, y con termino de redeptiõ y rescate suele baptizarse lo vno y lo otro. Redempcion llama el diuino Bernardo la de los Angeles, con ser assi que no metieron el pie en la cadena de la culpa, pero por ser preseruados por los merecimientos de Christo, para que no le metiessen, ni incurriessen en ella. Fue redimido el hombre, y fue redimido el Angel. Este antes que cayesse, y aquel despues de caydo, y no se qual de las dos fue redempciõ mas hidalga. A la traça desto se llama tambie redimida la Virgen nuestra Señora, segun la Theologia subtil: no porque cayesse en la culpa, sino por auerle dado la mano, quando auia de caer. Entenderse ha lo vno y lo otro, por vna confession humilde de Dauid que haze a Dios en liazimiento de gracias en el Psalmo 143. *Qui redimisti Dauid seruum tuum de gladio maligno eripe me.* Vos Señor que redemistes a Dauid de la maligna espada, libradme aora tambien del peligro en que estoy. El Paraphraste Chaldeo declara qual fuesse el dueño desta espada, diziendo *A gladio praui Goliæ.* Libradme Señor, pues me librastes de la temerosa espada de Golias el Gigante. Pues como es esto? Dauid no ma-

D. Bernar. serm. 22. super canti. Angeli redempti.

Scotus in. 3 sent.

no matô al Gigante? No le cortô la cabeça? Si pero estuuo muy a pique de perder el la suya si Dios no le librara. Y deste peligro, que le via ya Dauid cõ los ojos y casi le tocaua con las manos, le librô Dios y le rescatô con su poder, y esso llama auelle redimido y librado. Hablando aora conforme a este lenguaje: no le quantô san Francisco la Iglesia despues de cayda, pero sustentola con sus hombros quando se ladeaua para que no se cayesse. Llamarle segundo redemptor suyo, mucho es, porque este titulo requiere diuinidad, y ninguno que no la tenga le puede tener. Y assi hablando con modestia Christiana, llamemos le segundo reparador de la Iglesia, el que hizo fuerça, valido de las fuerças de Dios, para que la de los vicios no diessen en parte con esta machina en tierra. Reparô en esta Iglesia Catholica mil portillos que tenia hechos la artilleria enemiga, por donde de tropel entrauan mil esquadrones de vicios. Poniendo mil pertrechos y valuartes de santidad, de virtud, de pobreza, de obediencia, de castidad, de menosprecio de mundo. Glorioso Santo, ilustre Confessor, Alferez mayor de la milicia Christiana, sobre todos estos titulos me parece que os pueden llamar reparador de murallas. *Et vocaberis ædificatur sepium.* Titulo tan glorioso, que al que tiene el de Dios, se le dio el Prophe-ta Esayas, sino que a el se le dio por derecho, y a vos se os concede por comission. Y dize de plural, reparador de murallas, porque reparastes la vna y la otra, la de la Iglesia militante, y la de la triumphante tambien. No solo ayudastes al reparo de la Iglesia, pero tambien al de los cielos que quedaron aportillados por la cayda de los Angeles, y vos a dos manos ayudastes a llenar sus vazios. Que respecto tan grande tendra a este glorioso Patriarcha toda la Iglesia triũphante, que aplauso que le hara, viendo que tantos por su respecto fueron escriptos en ciudadanos de alla. Cuentan Autores graues de nuestra religion, vn

Pomeri ser. B. Francis.

caso estraño a este proposito. Dizen que como la naue donde venia vn religioso Santo de grande opinion, llamado fray Benedicto de Arecio, padeciesse grande tempestad y estuuiesse casi a pique de ser sorbida del mar: los marineros queriendo aligerarla, lançaronle como a otro Ionas dentro del mar. Arrebatole vn Angel y dio con el en el Parayso. Hallo alli a Helias, y Enoch, los quales recreados con su vista, le preguntaron quien era y de donde venia: Respondio que era Christiano y religioso de san Francisco, y sacando del seno la regla mostrosela, que la lleuaua consigo. Mostraron en tonces vn gozo increyble por la venida de san Francisco y su Orden al mundo, pareciendoles que presto se auia de cumplir el numero de las sillas Angelicas, y que sus coronas ya se aparejauan las quales esperauan recibir de mano del Antechristo. Pues si tanto Francisco alegra el cielo con su vida y santidad, que mucho que el cielo alegre y consuele a el? Si fue el segundo reparador de la Iglesia, y el que con san Pablo pudo dezir: *Adimpleo ea quæ desunt passionum Christi*, al sentido que el lo pudo dezir: que mucho que le den por armas, la insignia de la passion, para que diga con el mismo tambien. *Ego autem stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.*

Memoria passionis in Francisco renouata.

Estaua resfriada en el mundo la memoria de la passion de Christo Dios nuestro, a penas auia quien se acordasse de vn beneficio tan alto, y tan para no echarle en oluido, y para refrescar las memorias de todos los fieles: pone en Francisco sus llagas, y quiere que anden alli publicas y patentes a los ojos de todos, para que todos las vean, y en ellas lo mucho que

Leuit. 14.

por ellos ha hecho. En el Leuitico en el capitulo catorze, donde muy en particular se trata de la cura del leproso: entre otras ceremonias que para este fin alli se mandauã, vna dellas era, que se tomassen dos paxaros, y el vno dellos sacrificassen, y con su sangre vn-

tassen

tassen el otro, y despues de ensangrentado, le diessen libertad; y le echassen a bolar por el ayre. Tomaua el Sacerdote sus dos paxaros, degollaua el vno sobre el altar, y luego de aquella sangre poniale al otro cinco pintas en la cabeça, en los encuentros de las alas, en el pecho y los pies, y luego soltauale. Donde quiera que vua aquel paxaro con sus gotas de sangre, yua publicando el sacrificio del otro, y la cura que con su sangre auia hecho. Fue sacrificado Christo nuestro Señor, y derramô su sangre en el altar de la Cruz, para curar al hombre leproso de la lepra contrayda de Adam: y porque vn beneficio tan singular como este, aya quien le publique y pregone, y no se eche en oluido, quiere que aquella aue del cielo que tanto se remontô de la tierra, se de vn baño en su sangre, y que ande con ella señalado en manos, pies, y costado: para despertar con esta nuestras memorias, al agradecimiento de tan singular beneficio. Fue esto vn querer mostrar al mundo quan lleno andaua de Dios, quan conforme con el en la vida, y con quanta razon podia dezir. *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus.* Viuo yo, pero que digo? ya no soy yo el que viuo, sino soy Christo que viue en mi, y si la vida es el ser, serâ que yo no soy yo, sino soy Christo que està en mi, y yo en el transformado. Solia yo ser yo, pero ya no soy qnien ser solia, que otro ha arrebatado mi ser, y me ha hecho a el semejante. Las piedras preciosas tienen gran parte de Sol y de fuego encorporado en si, y es indicio de aquesto, aquellos rayos de luz que estan siempre arrojando. Quereys ver quanto Dios traya Francisco dentro de si mismo? Pues mirad que como sino le cupiera en el alma, le brota por manos, pies, y costado: que aquellas llagas, vnos diuinos rayos fueron, declaradores de aquesso. Pudieron tambien llamarse rayos, pues a su luz se descubre aquel enardecido fuego de amor cõ que Christo le amaua. Suelẽ los que mucho se quieren, cõ aquellas finezas

Galat. 2.

Simile.

Franciscus Deo plenus

Stigmata

...facisci, te stes amoris Simile.

que solian vsar, para tratarse con mas familiaridad y secreto, hazer de la vna casa a la otra vna puerta ô vn passadizo, y aun a vezes en lugar desto, suelen hazer agujeros y barrenar las paredes, y por alli se tratan y comunican, jugando al trocar los secretos sin que nadie lo entienda. O que finezas de amor las de Francisco para con Christo, que retorno el de Christo para cõ el: estauan aquellos dos coraçones siempre brotando centellas, no se hallaua el vno sin el otro vn solo momento. Pero parece que toda via le eran a Francisco algun impedimento aquellas paredes terrizas del cuerpo. O Señor que aquesta carne me impide, para que no goze tan libremẽte de vos como quisiera. Pues a guardad Francisco, que yo hare passadizo de mi casa a la vuestra, yó hare agujeros y rasgare cinco ventanas, para que sin empedimento ninguno nos podamos gozar. Luciano (cuya lengua como affilada espada, desafiô a todo el mũdo sin perdonar a ninguno, que aun al mismo Dios no perdonô) puso falta en la fabrica del hombre, con ser assi, que ha sido admiracion y enuelesso de todos los buenos ingenios del mundo. Dezia el, que le hallaua vna falta notable, y era, que auia de tener vna ventana en el pecho que saliera al coraçõ, para que pudiessen por alli dos amigos sin ruydo de palabras comunicarse, y ver sus secretos. Y que quando yo quisiesse leer vuestros pensamientos, no hiziesse mas que assomarme a la ventana del coraçon. O que desatino tan grande. En ninguna cosa se tuuo mas buen acierto que en esso, en cerrarle al hombre la puerta del coraçõ. Puerta que encierra dentro de si tantas maldades, tantas traziones, tantas falsias y engaños: que estarâ el otro besando os las manos, y por otra parte os las querria ver cortadas: estâ haziendo el cumplimiento, y miente mas que cumple, la boca llena de risa, y la intencion llena de sangre, la lengua dulce, el coraçon amargo. Puerta que encierra dentro de si mas ponçoña, que

Lucian⁹ de fectũ in homine reperit.

la del

la del tẽplo que vio Ezechiel, mas engañosa que la del cauallo Troyano, mas rebueltas que la del Laberinto de Creta, no se abra essa puerta, cierrese a piedra lodo, echensele cien candados. Pero vuestro coraçon Francisco que estaua todo endiosado y diuino, coraçon tan generoso y leal, donde no reposô jamas mal pensamiento, ni desseo que no fuesse en bien de los hombres, bien es que se abra, hagase ay vna ventana, y bien rasgada para que todos le vean. Estaua pues este glorioso Patriarcha en Aluerna, engastado qual piedra preciosa entre aquellos peñascales y riscos, supliendo con el fructo de su oracion el que dexauan de lleuar aquellos arboles siluestres de que el monte estaua poblado, quando vio baxar a deshora a Christo nuestro Señor bolando del cielo, tomando para esso vnas alas prestadas de vn Seraphin. Puesto en su alegre vista, despues de auer tratado con el otras cosas, informose del amor que le tenia. Francisco amas me? dime, que tanto me amas? Respondio como otro san Pedro, Señor vos lo sabeys. Dime Frãçisco, amas me mas que a tu padre, y a tu madre, y a tus parientes? Señor bien sabeys que por amaros a vos se hã hecho mis enemigos mortales, y me han perseguido. Amas me mas que a todas las cosas del mundo? Bien sabeys vos Señor, que por vuestro amor, todas las he despreciado y dado de mano. Dime siruo mio, amas me mas que a ti mismo? que el que no me ama mas que a si, no es digno de mi. Entonces enferuorizose como otro san Pedro. Señor amo os tan de veras, que si como soys Dios, y yo soy Francisco, fuera al reues, que vos fuerades Francisco, y yo fuera Dios, yo dexara de serlo, para que vos Dios mio lo fuerades. O amigo verdadero mio, tal amor como este, razon es que le conozca el mundo, y que de oy mas quedes sellado por mio. Daca essa mano, que te la quiero enclauar con la mia, enclauada con el en la Cruz, daca la yzquierda, q̃ has de ser Alferez de mi Fê, y como otro

Ajod, has de jugar de la espada a dos manos. Muestra essos pies, enclauense cõ los mios tambien, para que de oy mas, no puedas dar passo que no sea siguiendo me a mi. Daca esse coraçon, que le quiero herir de mi mano, para que de oy mas no admitas en el llaga de amor que no fuere mia. O fauores de Dios no concedidos a nadie, ô misericordias grandes, nunca oydas ni vistas. Quedô este glorioso Santo con las señales de Dios viuo, hecho vn rey da Armas, vn retrato al viuo y al muerto de Dios en la tierra, quedô todo llagado en manos, pies, y costado, vn Christo sin diuinidad, vn hombre muerto en vida, y viuo en muerte. O llagas diuinas, ô llagas soberanas, ô ventanas del cielo, ô fuentes y manantiales de amor. Seamos Christianos muy deuotos y aficionados deste glorioso Santo, traygamos le estampado en el alma, que pues es vn retrato de Christo, trayendole a el, al mismo Christo traeremos: cumpliendo con lo que nos tiene pedido por Salomon en los Cantares. *Pone me vt signaculum super cor tuum, & super brachium tuum* Pon me alma como medalla y empressa sobre el pecho y el braço, por que el amor es zeloso, y quiero que te declares por mi. Que mas linda medalla, ni que mas al viuo representa a Christo muerto, que este glorioso Santo? traygamos le grauado en el alma por deuocion, para que assi traygamos a Christo por gracia.

Cant. 8.

EN

EN LA FESTIVIDAD DEL GLORIOSO SAN Lucas Euangelista.

Designauit Dominus & alios septuaginta duos.
Lucæ. 10.

Locus pro Dei electionibus.

LEction es esta q̃ haze el Señor en este Euangelio, que aunq̃ por ser de su mano forçosamente hemos de confessar que es acertada, y que va muy conforme a razon: pero la de nuestro entendimiẽto, que es limitada y muy corta, verdaderamẽte se queda muchas leguas atras, y desconfiando de dalle alcance, confiessa su ignorancia y rudeza para saber entendella. Y assi todos los Santos se embaraçan aqui con admiracion, de ver q̃ para vn officio tã alto como es el de la predicaciõ Euangelica, donde parece q̃ assentaran bien las letras, y q̃ toda la eloquencia Griega y la Romana estuuiera bien empleada, que como quiẽ la reprueua y da de mano, juzgandola por no necessaria, la eche solamente de la y diotez y desecho del mundo. Que põga los ojos en vna gente, a quiẽ el mundo cierra con asco los suyos, que se acuerde de aquellos que estauan puestos y sepultados en vn perpetuo olvido de todos. Y que de ay escoja Coroneles de su cãpo, Capitanes de su conquista, Principes de la tierra, juezes del mundo, predicadores de su Euangelio. Sabeys que tan grãde es la dignidad que aqui se les dâ, haziẽdolos Dios sus Legados y Embaxadores, para que lleuen al mundo la alegre nueua de su venida? que fue antiguamente embidiada y codiciada de aquellos que pudieran

Dignitas apostolica.

estar

estar contentos de su fortuna, de los Prophetas, y Reyes: pero al fin no ay estado tan dichoso aca en esta vida, q̃ dexe del todo cerrada la puerta al desseo.

Psalm. 54. Dauid dezia en el Psalmo cincuenta y quatro. *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo & requiescam.* Ay de mi, que no hallo medio de quitar mi coraçon y sossegarle, para que no estê siempre aleando y dando latidos, aspirando a nueuos contentos. No ay azogue tan bullicioso, no ay cielo tan mudable, no ay aguja de relox tocada de la piedra yman, tan inquieta, como está mi coraçon de ordinario, siendo combatido de nueuos desseos, sin poder hallar en ninguna cosa constancia: y veo que ni la corona Real que ciñe mi cabeça, basta a ceñir mis desseos, ni el ceptro de oro que traygo en la mano es parte para detener la mia, y que no la alargue cada dia a nueuos contentos. Parecememe a mi que con vna sola cosa estaria contento, y no tendria mas que desear, si me diesse Dios vnas alas como de paloma con que yo pudiesse bolar, y discurrir por el mundo, entonces descansaria, y diria no quiero mas, que ya estoy contento. El Doctor Incognito explicando aquesse lugar, y considerando profundamente estas alas que aqui pide Dauid, leuanta las de su ingenio y dâ consigo en las nubes. Llamô nubes, no a estas materiales que leuanta el Sol cada dia con su virtud y calor, sino aquellas espirituales, que oy leuanta Christo, verdadero Sol, cõ su presencia, para que vayan a regar la sobrehaz de la tierra, con la influencia de la palabra diuina. De

Doctor Incognitus.

Esai. 60. quien habla el Propheta Esayas, en el capitulo sesenta, diziendo. *Qui sunt isti qui vt nubes volant, & vt columbæ ad fenestras suas?* Quien son estos (dize este Santo Propheta, considerando el buelo tan accelerado y presto de los Apostoles, y de los otros discipulos del Señor) que en tan breue espacio de tiempo, discurrieron por todo el espacio del mundo, sin dexar lugar que no le dexassen consagrado con su presencia?

Quien

Quien son estos que van bolando como nubes antecogidas del viento, y como ligerissimas palomas que buelven a la querencia? Dize que por estas nubes y estas palomas, son entendidos los Apostoles y los otros discipulos, los quales son llamados nubes, por auer fertilizado el mundo, y auelle hecho fructificar con la influencia Euangelica. Son llamados palomas, lo vno por la simplicidad y senzillez de la Fè, y assi les dezia Christo. *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Y lo otro, por el officio que les dieron de lleuar la nueua del Euangelio. Solian antiguamẽte las palomas seruir de embaxadoras y lleuar vn menssage. Y assi cuenta Plinio en el libro decimo, que en el cerco Mutinense, como Decio Bruto se viesse cercado de sus enemigos y puesto en grandissimo aprieto, no sabiendo que hazerse, tomò vna destas palomas, la qual tenia ya amaestrada para esse fin, y poniendole vna carta atada con vna lazada a los pies, la despachò al Real de los Consules, y le truxo respuesta. Siendo esto assi, con gran propriedad los sagrados Apostoles son llamados palomas, pues lleuaron por todo el mundo la nueua alegre y dichosa del Euangelio. Luego cõforme a esto, desear Dauid tan affectuosamente alas de paloma para bolar, fue tener vna como embidia de la dignidad Apostolica. O quien me hiera tan señaladas mercedes, que me concediera ser vno de los discipulos y Apostoles de Iesu Christo mi Dios, que es tan grande dignidad esta, que con ella estuuiera contento mas que con el Reyno y la purpura, y no tuuiera mas q̃ pedir mi desseo. Pues veamos que serà la razon, que siendo tan grande esta dignidad y tan digna de ser desseada, la da oy Dios a la gente tenida por mas indigna de todos, y en quien concurrian menos prendas vistosas de mundo, de todos quantos el mundo tenia? No fuera mejor escoger y echar mano de aquellos Philosophos de Athenas, de aquellos Sabios de Grecia, y de aquellos

Matth. 10.

Plin. li. 10.

llos oradores de Roma? La pregunta es ordinaria, y assi lo serâ la respuesta tambien. Es la razon, que esto lo hizo Dios, para mayor muestra y ostentaciõ de su gloria y grandeza: no quiere que nadie le tyrannize su gloria, ni se alce con ella a mayores. *Infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia, vt non glorietur omnis caro in conspectu Dei.* Escogiô Dios lo enfermo y lo desualido del mũdo, no lo valiente y poderoso que auia, no la sangre y linage, no la potencia y las armas, no la sabiduria y eloquencia artizada y compuesta, porque no es amigo de que nadie se glorie delante del, no quiere que nadie le salte a los ojos, ni le saltee su gloria. Estuuiera poco segura la honra de Dios, en poder de vn Platon, vn Pytagoras, vn Aristoteles, y otros de aquesta manera, que quisieran alçarse cõ ella a mayores, y dixeran que era deuida a su eloquencia y letras, y a la fuerça de sus ingenios. Pues para asseguralla Dios, ponela en manos de gente que no tenga mano en nada de aquesso, y si alguna tuuo, fue por auelles Dios dado la suya y leuantado a essa grandeza. Haziendo Dios alarde de su gloria por Iob, en el capitulo treynta y ocho, entre otras marauillas que sacô alli a plaça, como cosas que exceden la facultad del entendimiento humano, vna dellas fue dezille. *Nunquid ingressus es thesauros niuis? aut thesauros grãdinis aspexisti, quæ præparaui in tempus hostis, in diem pugnæ & belli?* Por ventura Iob has entrado con la consideracion en el fortissimo alcaçar de mi prouidencia diuina? O si entraste alguna vez en el, has echado de ver las armas que tengo atheçoradas para el dia de la batalla y assalto, que tengo de dar en el mundo? Has considerado los theçoros de nieue y de granizo que tengo guardados para entonces, cõ que tengo de hazer guerra al mundo, y dar al traste con todo su poder y grandeza? Has considerado (como si dixera) que armas tan flacas al juyzio del mundo, que artilleria tan clauada, que espadas tan botas, que escudos tan rayados,

1 Cor. 1. *Cur infirma mundi elegit Deus.*

Fidei victoria per Apostolos.

Iob. 38.

dos, que vanderas tan rotas, y que capitanes tan flacos? Vees esse aparato de guerra? essos apressos tan frios, y essas municiones tan flacas? pues con esso he de triumphar del mundo, vencer la carne, y dejarretar al demonio: con essas armas y essos soldados, alcançarê victoria de todo el infierno, para que assi se descubra mas, y manifieste al mundo mi grandeza y mi gloria, y la valentia y poder de mi braço. San Gregorio en el libro veynte y nueue de sus Morales, en el capitulo onze, explica a la letra aqueste lugar de los sagrados Apostoles, que siendo gente tan imbelle, tã flaca, y tan poco estimada en el mundo, con ellos le hizo guerra y le dio saco mano, no con otras armas sino con solas las de la predicacion Euangelica. Quãdo el pastorcico Dauid se apressaua para el desafio aplazado y salir al campo con Goliath, armole Saul con sus armas, que como armas de Rey, deuian de ser fuertes y ricas, grauadas todas de oro, y pintadas: pero Dauid no hizo mas que prouarselas, y luego a dos passos que dio, quitoselas y arrojolas con desden a los pies de Saul. Y dexada a parte la razon que alli da la Escriptura, que como no tenia costumbre, se hallaua embaraçado, y no podia dar passo con ellas, da otra el diuino Chrysostomo, y es que Dauid conocia ya a Saul y su condicion ambiciosa, y entendio, que si vencia al Gigante y salia con la empressa, luego lo auia de atribuyr a sus armas, y querer entrar a la parte en la victoria, y assi no quiso lleuar armas prestadas de nadie, sino solamente su honda y cayado. O admirable prouidencia de Dios, ô altissimo cõsejo de su diuina sabiduria. Veys aqui señores porque echa Dios mano del desecho del mundo, porque no quiere generosos, ilustres, valientes, letrados: porque la ilustre sangre, la nobleza, la valentia, las letras, son armas del mundo, con que el suele hazer sus conquistas y emprender sus hazañas: si con essas armas allanara Dios el mundo, y hiziera la conquista del

D. Gregor.

1. Reg. 17. Dauid, cur arma Saul noluit.

Euan-

Euangelio, el mundo dixera que yua en aquesso, y que le auian de dar parte de la gloria tambien. Pues alto (dize Dios) salgamos sin armas, sin sangre, sin letras, escojase lo vil y abatido del mundo, para que nadie me vsurpe ni tyrannize mi gloria. *Designauit Dominus & alios septuaginta duos, &c.* Señaló el Señor otros setenta y dos coadjutores a los Apostoles, para que los ayudassen en el ministerio de la predicacion Euangelica, y embiolos por precursores y aparejadores delante, a todos aquellos lugares donde el auia de venir.

Fideles messi, cur comparentur.

Et dicebat illis. Messis quidem multa, operarij autem pauci: rogate Dominum messis, &c. Dixoles quando los nombró aquestas razones, tales que fue mucha razõ que el Euangelista no las passasse en silencio. Discipulos mios, la mies es mucha, que es grande la haça del mũdo que se ha de segar, los segadores y obreros son pocos, rogad al Señor desta heredad, que prouea de mas obreros, para que trabajen en ella. Notad aqui, que a aquellos que auian de venir a la Iglesia Catholica y recibir la Fê, los llama cõn este nombre de miesses, que le conuiene al trigo quando está en la haça antes que se limpie en la hera. Y de esse lenguaje vsó Esayas en el capitulo quinto. *Letabuntur coram te, sicut qui letantur in messe.* Alegrarse han Señor en vuestra presencia vuestros discipulos, qual suelen alegrarse los agosteros y labradores en el tiempo de las messes con la buena cosecha. Lo qual a la letra se cũplio, quando despues de embiados estos setenta y dos discipulos, y viendo que el grano de la palabra de Dios fructificaua y crecia en los coraçones de los oyentes, boluieron gozosos al Señor a dalle la buena nueua y a ganar las albricias. *Etiam demonia subijciuntur nobis.* Nunca tal imaginamos Señor, muy bien se haze la siembra del Euangelio, grande Agosto y cosecha se espera: hasta los demonios se auassallan y rinden, y no osan sobresembrar zizaña ninguna. San Iuan en su Apo

Esaiæ 54.

Lucæ. 10.

Apocal. 14

su Apocalypsi, en el capitulo catorze dize, que como viesse al hijo del hombre sentado sobre vna nube blãca y resplandeziente, que le seruia de trono, el qual tenia vna corona de oro en su cabeça, y vna hoz aguda en la mano, que salio vn Angel bolando del templo, y dando muy grãdes vozes: Señor tended la hoz y segad la haza, que ya las mieses estan saçonadas, ya blanquean las espigas, ya ha llegado el tiẽpo en q̃ se han de segar. Por el sentado en la nube, entiendẽ los interpretes deste lugar, el Verbo diuino, sentado sobre la nube resplandeziente y clara de su humanidad, blança por innocencia, donde no se vio jamas tiniebla ninguna de culpa: tenia corona en su cabeça, porque es Rey de los reyes, y Señor de los señores: por cetro tenia en la mano vna hoz agudissima, por quien entienden el instrumento de la palabra de Dios, que no ay hoz tan cortadora como ella. Salio delante vn Angel del Templo, que fue el gran Baptista S. Iuan su precursor, y dixole: Señor ya las mieses estã saçonadas, ya todo esta aparejado y dispuesto, no ay sino tender la hoz y segar. Y aun el mismo Christo por S. Iuan, viendo la region de Samaria q̃ ya blanqueaua y se llegaua su tiempo, les dixo a sus Apostoles. *Videte regiones, quoniam iam albæ sunt ad messem.* Tended los ojos discipulos mios por todas estas regiones de los Gentiles, y echad de ver que ya ha llegado su saçon, y la hora en que se han de segar. Siẽdo pues este lenguaje tan ordinario de la escriptura, razon sera que sepamos la que ay para llamar a los fieles de aquesta manera. Porque los compara a las mieses? San Augustin da vna razon, y es aquesta: que assi como en la haza está todo junto, la paja y el trigo, y la caña, pero lleuado a la hera donde se trilla, alli se aparta vno de otro: la paja es quebrantada y molida, y el trigo queda limpio y purificado, para ponello en la camara. Assi ni mas ni menos, en la Iglesia ay de todo, buenos y malos, peccadores y justos,

Iona. 4.

D. Aug. serm. 1. de Apost. to. 10. In Ecclesia boni & mali continentur.

tos, pero en la tentacion y en el trabajo, es donde se apartan los vnos de los otros, y donde cada qual es conocido. Embia Dios vn trabajo o vna tentacion a vn peccador, y queda quebrantado y hecho pedaços pero no conuertido: embiasela a vn justo, y queda limpio de poluo y de paja, bueluese a Dios a dalle gracias por ello. Vna misma tentacion al vno es ocasion de bien, y al otro de mal, vn mismo trabajo, a vno le sirue de alas para bolar, y al otro de grillos que le detienen, y de lazo en que queda enlazado. Particular es aquel lenguaje de Sophonias, en el capitulo primero, dõde al mũdo le llama almirez o mortero, y a los hombres los que en el son molidos, que harto mo limiento es andar en el mundo. *Vlulate habitatores pilæ.* Aullad y dad gritos, moradores del mortero del mundo, que razon teneys de quexaros, pues tan atormentados viuis. Es el mortero instrumento donde se muelen las cosas, y vereys que vnas cosas molidas y quebrantadas, se paran blancas, y otras negras como el carbon. Vn trapo viejo molido, se haze vn papel blanco como la nieue, y las agallas molidas se paran negras, que hazen dellas la tinta. A todos muele el mundo, a buenos, y a malos, a todos quebranta con sus trabajos y golpes, pero la diferencia esta en esto, que el malo de la tentacion y trabajo sale mas negro, pero el bueno y el justo, sale blanco y purificado: de alli sale con nueuos merecimientos y abrasado mas en amor. Y esta pienso yo que es la razon, porque Dios de ordinario a los justos les da mayores trabajos, y les da mas tentaciones que a los demas, porque sabe que es otro tanto oro, y que salen mas aprouechados en la virtud. Que assi como el trigo se trilla en la hera, y es menester hollarlo y pisarlo, y que experimente la dureza del trillo para limpiarlo, y que limpio se encierre en la trox. Assi es necessario que el justo sea trillado y padezca grandes tormentos, como trigo florido que ha de ser encerrado

Iustus & peccator in tẽtatione dignoscuntur

Sophon. 1.

Lotus, pro fabericibus.

Deus iustũ labore, & tribulatione purificat

Simile.

cerrado en los graneros del cielo. Despues que el Propheta Esayas vuo prophetizado la destruycion de la gran Babylonia, y como repentinamente auia de perecer y dar consigo en el suelo, haze vn marauilloso apostrophe, y boluiendose a la ciudad de Hierusalem, le dize estas palabras. *Tritura mea & filia aræ meæ, quæ ventura sunt annunciaui tibi.* Trillada mia, y hija de mi hera, consuelate en tus trabajos, y ten grã de aliuio, pues de ti fie mis secretos, y te he reuelado el successo que has de tener. Vienen bien aquestas palabras, y son a proposito para consolar a la Iglesia Catholica, la qual en estos tiempos se vee afligida y desconsolada, y puesta en grandissimo aprieto. *Tritura mea, &c.* O que palabras tan regaladas y tiernas. Trilla mia y hija de mi hera. Iglesia sancta, Iglesia Catholica, esposa de Christo, querida y regalada de Dios, yo quiero consolaros el dia de oy, si vuestra tristeza admite consuelo. Veoos triste y llorosa, vuestros ojos (que son los Prelados,) hechos rios de lagrimas, veo desgreñados vuestros cabellos, y vuestra vestidura despedaçada de mano de gente violenta y tyrana. Vn pedaço han lleuado en Alemania, otro en Ingalaterra, otro en Flandes y en Francia. Veo assolar vuestras ciudades, derribar vuestros templos, matar vuestros hijos, denostar vuestras virgines, y quemar vuestras imagines. Lastimas son estas para sentirse, y desastres dignos de ser celebrados con lagrimas: pero vna cosa deue consolaros en medio de tantas calamidades y daños, y es, que soys la trillada de Dios, la hija de su hera, y la que por su bien es castigada, para que en el fuego se acrysole, y en los tormentos se purifique y blanquee, y assi tengo grande esperança, que los trabajos y afrentas passadas, se han de conuertir en mayor gloria vuestra. Veys aquí la razon porque los fieles son comparados a las mieses quando estan en la haza, que es dõde el trigo por su bien se huella y quebranta.

Operarij pauci.

Rogate Dominum messis, vt mittat operarios in messem suã. Rogad al Señor de la heredad, que embie obreros y peones para su haza. Direys: Aora no es necessaria aquesta oracion, que hartos obreros y segadores andan con la hoz en la mano en esta haza de la Iglesia Catholica, hartos Ecclesiasticos ay, hartos Prelados y Obispos, y hartos Predicadores del Euangelio: no nos quexaremos aora de que ay pocos obreros. Pluguiera a Dios que assi fuera, que nos fuera harto mejor que nos va. Pero temo que en ningun tiempo se verificó mas el *Operarij autem pauci.* Pocos obreros. Palabreros hartos ay, pero obreros muy pocos. Predicadores y Prelados que prediquen y enseñen con palabras y obras, con doctrina y exemplo, y que lo que dize la lengua se manifieste en las manos, por las manos y por los dedos se pueden contar. Dezia nuestro Padre san Francisco, que los Predicadores del Euangelio, son los Capitanes de la Iglesia Catholica, los que capitanean las almas y las llenan al cielo: significando en esto, que no solo han de tener eloquencia y palabras, pero obras tambien, que lo vno y lo otro tenga sta en si este nombre de Capitan. Pidieronle a Zenon, que pintasse vn Capitan perfecto en vna tabla, y estuuo pensando, qual de aquellos Capitanes de fama podia llenar todo el vazio: si pintaria a Alexandro, a Cessar, o a Pyrro, y parecióle que qualquiera dellos a solas, dexaua el pensamiẽto manco y la pintura quexosa, y acordo de pintar dos juntos, que el vno al otro se estauan mirando, que fueron Diomedes y Vlixes, de los mas famosos que tuuieron los Griegos, el vno era muy esforçado, y el otro muy eloquente, el vno todo manos, y el otro todo lengua. Significando y dando a entender, que el perfecto Capitan lo vno y lo otro ha de tener, manos y lengua: ha de ser eloquente para animar los soldados, y ha de ser animoso y valiente para persuadillos, con ver que el va delIte, y que es

Locus, pro cõcionatoribus, quiverbo & opere concionari debent.

el

el primero que echa mano a la espada, y que se ofrece al peligro. *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum.* No merece nombre de grande ni de capitan en la Iglesia, el que teniendo lo vno no le falta lo otro. El que dize y haze, el que enseña y lo pone por obra, esse merece nombre de grande. Pues si los Predicadores son los capitanes de la milicia de Dios, necessario es que tengan de todo, que enseñen la doctrina, y que luego la pongan por obra: porque de otra manera, solas palabras persuaden muy poco. A y algunos medicos que en visitando el enfermo y tomandole el pulso, luego le recetan vna grande dieta: coma esta noche vnas lechugas cozidas, y mañana a medio dia tome vnos hueuos passados por agua, con vn poco de açucar, y vnos sorbos de caldo, y no coma mas que le va en ello la vida: y ve el enfermo que quando el se cura, se trata muy de otra manera, que se come muy buenas gallinas, y si le viene a la mano vna perdiz no la perdona, y assi no se sugeta a la dieta y a las reglas de la medicina: y dize que la Phisica no le es, sino figura, la cura, la cura la medicina ponçoña, y el medico enemigo mortal de la vida. O quanto escandaliza vn mal Eclesiastico, quanto agravia a la regla y doctrina del Euangelio. Ve el otro que el Prelado y el Predicador, para su dolencia y enfermedad, le receta abstinencia, penitencia, cilicio, menosprecio de mundo: y que consigo se ha mas blandamente. Que regala su carne, que busca su contento y su gusto, y que a disgusto de Dios busca los plazeres y los contentos vedados: que ha de hazer sino menospreciar la doctrina y pensar que es cosa de burla. O quanto importa Christianos, la buena vida y exemplo del Predicador, para que el pueblo se persuada a su doctrina. Vio se la experiencia de aquesto, en aquel lastimoso sucesso de Saul, de quien trata la escritura en el primero de los Reyes, cap. 31. y muy y vio. Adiu

Matth. 5.

Simile.

1. Reg. 31.

se vio, quanto mas persuaden las obras que las palabras, y como estas solas persuaden muy poco, quando no se ponen por obra. Estaua Saul en aquellos montes de Gelboe caydo en el suelo, y mas caydo su animo por ver el afrentoso sucesso de la perdida de la batalla: lleno tenia de heridas mortales el cuerpo que auia recibido en la guerra, pero quien se la hazia mas cruel, eran los pensamientos del alma, y la afrenta de verse vencido. Manda a vn page de lança que le estaua llorando, que le atrauiesse por el cuerpo vna espada. El page no lo quiso hazer, ni tuuiera animo para poner manos en el. Leuantose como pudo del suelo, arrebata vna espada y ponese la punta al pecho, de medio a medio del coraçon: dexa luego caer sobre ella todo el peso del cuerpo, dando de vn golpe fin a su vida, y exemplo al page que le estaua mirando. Animado el page con el exẽplo del Rey, sacale la espada del cuerpo y haze otro tanto. El que primero no tuuo animo para matar a su Rey, despues le tuuo para matarse a si mismo. Mucho va de vn buen dezir a vn buen hazer. Que dezir sin hazer, es no hazer nada. Querer persuadir con solas palabras, y animar alos otros, quando faltan las obras, es a vezes tiempo perdido: pero quando palabras y obras, predicacion y exemplo de vida se hazen a vna, mucha hazienda se haze. Y si los Apostoles hizieron tanta en el mundo, si conuirtieron a tantos, fue porque en ellos resplandezio el *Facere & docere* de Christo: el sermon que predicaua la lengua, le pudieran leer escrito en las manos los ojos de los oyentes. Mirad quales les manda Christo que vayã a predicar a sus discipulos, desnudos, descalços, sin alforja y sin baculo, desasidos totalmente del mundo, y solo estriuando en la prouidencia diuina. Que quando el mundo le vee al Predicador tan afrontado como esto, no ay duda sino que se persuade y confunde. Despues de auelle mandado Dios a aquel Predicador

Nota.

dicador cortesano Esayas, que hiziesse otras muchas diligencias, todas a causa de conuertir almas y corações proteruos, mandale por postrera se desnude y descalce, y que assi desnudo y descalço, atrauiesse llorando por medio de la ciudad de Hierusalem. Lo mismo mando a Ezechiel en el capitulo doze, añadiendo a esto, que se pusiesse en forma de peregrino, y que se vendasse los ojos para no ver a nadie, y se hiziesse lleuar a ombros de otros, sin tocar los pies en la tierra. De manera que la tierra, ni la auia de ver ni tocar. Y esto toma Dios por vltimo remedio entre otros, para conuertir peccadores proteruos y duros, y para sacallos de la obstinacion de sus vicios. O quanto importa, que el Predicador del Euangelio vaya desnudo y descalço de sus affectos, ahorrado de todas las cosas del mundo: que si ay algo de que el mundo le pueda trauar, no hara nada, ni su predicacion tendra la efficacia que es menester. Tan fuera del mundo ha de estar, q̃ no le vea ni le oyga, ni toque con los pies en la tierra, no dexe impressa pissada. Quando el Predicador viue desta manera, haze mucha hazienda, no ay pecador que no se le rinda, no ay alma que no se conuierta, no ay coraçon tan duro que no se ablande. *Exi in sepes & vias, & compelle eos intrare*, se le dixo a cierto ministro, que aunque vno, en el se representaron todos los de la predicacion Euangelica. Anda, sal por essos caminos y calles, y a todos los que topares, sin diferencia ninguna, traelos de los cabeçones y como arrastrando a mi casa (que essa es la fuerça de aquel termino (*Compelle*) traelos aunque no quieran venir. Pues veamos haze Dios fuerça a nadie para recibir su Fe? traelos de los cabellos a la doctrina Euangelica? No, que a nadie haze Dios fuerça, siempre guarda su pelo a nuestro libre aluedrio, y assi es fuerça dezir, que aquella fuerça no lo es, sino fuerça de exemplo no mas, que ha de ser tal la vida del Predicador, que ya

Esai. 20.

Ezech. 12.

Predicatoris vita, quãti momenti sit.

Luca. 14.

que no fuerce la voluntad, pero que la haga grande fuerça y persuasion con su virtud. Esto es ser los Predicadores obreros, esto predicar cõ palabras y obras, esto yr sin alforja y sin baculo, y desasidos de todo lo deaca de la tierra. Rogad al Señor de las mieles q̃ embie al mundo muchos de aquestos.

Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. No pudo con mas galano perifrasis, encarecer el aborrecimiento grande que al mundo auia de tener a los suyos, y la enemistad que les auia de hazer, que diziendo que los embiaua como ouejas o corderos entre lobos. San Gregorio (conforme a su ordinario estylo, que es aplicarlo todo a las costumbres) entiende aqui por los lobos los pecadores y hombres mundanos, a quien se ha de predicar el Euangelio, y por los corderos a los Predicadores y Prelados, a quien de derecho incumbe este officio: los quales dize que los llama assi, por la blandura y suauidad de condicion que deuen tener: *Qui enim locum predicationis suscipit, malis non debet inferre, sed tolerare.* Quiere tanto agrado y dulçura de condicion este glorioso Prelado en los que lo han de ser, que si alguna vez, pidiendolo assi la ocasion, vuiesse de echar mano del açote, y de la reprehension, pide que esto nazca, no tanto de crueldad como de amor. Quando David siendo zagal (que guardaua ouejas, en quien se dieron y nos lexos del verdadero Prelado) salio a la batalla y desafio contra el gigante, dize el testo, en el primero de los Reyes, en el capitulo diez y siete, que tomó cinco guijarros pelados y limpios de vn arroyo, y luego echolos en su çurron, con los quales derribo el gigante: *Tulit quinque lapidissimos lapides, & misit illos in peram pastoralem.* Dos cosas dize, la primera, que aquellas piedras las escogio lisas y limpias, que no tuuiessen alguna mezcla de tierra: la segunda, que las echo en el çurron. Donde es de aduertir con el Tostado, que aquel termino para pastoral, significa indiferentemente

Locus pro latè sumitur.

D. Greg.

1. Reg. 17.

Abulen. Nota.

remente qualquier instrumento de aquel officio, y assi algunos entienden este passo del tarro ô zaquezillo de la leche, donde las echô para que alli se bañassen en ella y se limpiassen. Por cierto seria muy sin espiritu, el que en este hecho de Dauid no le hallasse. Porque de que importancia era para auer de salir a la batalla, bañar primero las armas en leche, si aqui no estuuiera encerrado algun gran mysterio? El que hallo yo es, que el Prelado, el pastor de la manada de Dios, a cuyo cargo esta derribar los gigantes del mundo, que son los peccadores, primero que eche mano de la piedra de la reprehension y del castigo, la ha de lauar muy bien y limpiarla de toda passion, para que vaya muy libre de esso, y que quando la vaya a soltar de la mano, vaya bañada en misericordia y amor, vaya con blandura y suauidad, que es de grande importancia, para que consiga su effecto. En el capitulo primero de Esayas, donde trata de los Prelados y Principes de aquel pueblo, a quiẽ era anexo el reprehender y castigar, dize assi. *Principes tui infideles, &c.* Donde otra letra dize. *Dulces tui.* Tus dulces synagoga, han salido muy abiessos, y bastardeado mucho de su antiguo solia, porque son infieles, desleales y ladrones. Llama dulces alos Prelados y Principes, significando en esto la suauidad de condicion que han de tener. Han de ser dulces, no amargos, sabrosos no desabridos, afables, no asperos, ouejas, no lobos, corderos, no leones ni tigres.

Suppliis prælati, a passione aliena.

Esai. 1.

Sicut agnas inter lupos. Por los lobos entiende aqui Beda los escriuas y phariseos. *Lupos, scribas & phariseos apellat, qui sunt clerici Iudæorum.* San Ambrosio, los hereges. A quien dize que quadrã muy bien las propriedades del lobo. El lobo anda siempre de noche, poniendo assechanças a las ouejas. Assi los hereges, siendo siempre de noche en su casa, procuran ponerlas a la manada de Christo. Tiene esto el lo-

Lupi sunt hæretici.

Lupi proprietas.

bo (dize este sancto) que es menester con el grande cuydado y recato: porque si vee a vn hombre primero que el se desembuelua a miralle, le enmudece y traua la lengua, de manera que ni puede dar voz ni hablar vna sola palabra. Pero si ganando por la mano, el pastor le mira primero, el lobo se acobarda y pierde su brio. Tiene alusion esto a aquello de Virgilio en su Egloga. *Lupum meum videre priores.* Assi es de grande importancia preuenir estos lobos enemigos de la Iglesia Catholica, las assechanças que hazen, las astucias que tienen, para destruyr el ganado de Christo.

Locus, pro patientia.

Pero boluiendo al dicho sentencioso de san Gregorio, dioles a entender con este lenguaje el Señor a sus discipulos, la persecucion grande que el mundo les auia de hazer, y que tenian necesidad de mucha paciencia y sufrimiento, para poder lleuar tan duros encuentros. Es grande la enemistad que el lobo tiene a la oueja, y tan grande, que a vezes sin necesidad la persigue, por gusto y passatiẽpo no mas: porque con tener harto en vna para su hambre, si entra en vn hato, a ninguna perdona: encarniçase de manera, que todas quantas puede deguella, hasta dar cabo dellas. Es tan castiza y natural aquesta enemistad, que se dize, que como vna oueja parida a caso oyesse tocar vn tamboril, cuya piel era de lobo, al pũto malpario y broto el corderillo. Pues dezir que los embia como corderos entre lobos, es dezir (que ello se dize.) Grande es discipulos mios la persecucion que os està aparejada, hallareys al mundo mortal enemigo, haraos dura guerra el Demonio, y no dexara linage de arma que no juegue contra vosotros: el remedio que tendreys en medio de tãtos trabajos, es sufrir como corderos, que sufriendo, de todo triũphareys y saldreys victoriosos. En palmas fueron figurados estos sagrados discipulos, segun explica Euthimio aquel passo del capitulo quinze del Exodo;

Lupus quãtum oues odiat.

Exod. 15. Figura.

do: dõde se dize, que despues que los hijos de Israel vencieron las difficultades del mar, vinieron a la tierra de Helim, que era vn campo agradable y muy deleytoso, donde hallaron doze fuentes de agua muy clara, y setenta palmas llenas de datiles, de cuyo fructo comieron. Dize que las doze fuentes significaron los doze Apostoles, que con el riego de la doctrina Euangelica, fertilizaron la tierra desta Iglesia Catholica: las setenta palmas, los discipulos, que tambien la enriquecieron con el dulce fructo de su predicacion. Pero quien no sabe que la palma es symbolo y significacion del sufrimiento? la qual (segun dize Diodoro Siculo, y con el otros muchos autores que tratan de aquesto) tiene vna propriedad admirable, que no se rinde al trabajo, antes mientras mas peso le ponen y mas embaraços, como quien se rie de todo, mas se leuanta y esfuerça, y mas altas arroja las ramas. Este es el justo de quien dixo Dauid. *Iustus vt palma florebit.* Florecera el justo y dara su fructo como la palma. Que mientras mas perseguido, mas atribulado, mientras mayor carga de trabajos le echan aquestas, mas se leuanta en alto por santidad y merecimientos. Con sufrir triumpha de todo, y con callar, se leuanta a mayor alteza de merecimientos. No carece de mysterio, que aquella torre de los Cantares, tan alabada de su dueño, y en que consistia toda la fuerça y seguridad del Reyno de Israel, las armas que tenia dentro de si, a lo menos de las que alli se haze mencion, eran escudos paueses, rodelas, broqueles. *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Mil generos de escudos estauan colgados por sus paredes, que son todas las armas de los valientes. Estas han de ser las armas de los valerosos soldados de Christo, no lanças, no espadas, no dardos, no tiros reforçados de bronce, sino escudos de dura paciencia, para escudarse y defenderse de los tiros del mundo y de sus dardos arrojadizos. Con es-

Palma patientia, & constantiæ symbolum.

Psal. 91.

Cant. 4.

tas

tas armas los sagrados Apostoles, y estos setenta y dos discipulos que embia el Señor, como corderos entre lobos a predicar por el mundo, y vencieron reynos, conquistaron prouincias, triumpharon de potẽtados y reyes. *Bene patientes erunt, vt annuncient*, dixo Dauid. Seran bien sufridos, para yr a predicar el Euangelio. No aura golpe tan duro de aduersidad, que en el escudo de la paciencia no le resistan. Conjurese todo el mundo contra ellos, apreste esse infierno sus esquadrones, salgan los Emperadores de Roma, los Adelantados, los Presidentes, los Neriones, los Diocleciano, los Trajanos, los Domicianos, los Decios, ingenien contra ellos todos los tormentos del infierno: no dexen açotes, potros, garruchas, escorpiones, peynes de hierro, hornos encendidos, llamas de fuego, calderas hiruiendo de azeyte, plomos derretidos, ruedas de nauajas y cruzes: que por mas que hagan su officio de tyranos, y quieran apretar estos corderos. *Bene patientes erunt vt annuncient.* Gran cosa la paciẽcia, poderosissima arma para qualquiera hazaña que se quiera emprender: Quãdo estaua Christo enclauado en la cruz, dixeron algunos de los que estauan abaxo. *Si filius Dei est, descendat nunc de cruce, & credimus ei.* Si es hijo de Dios, baxe de la cruz, y creeremos en el. Y con todo esso, se esta quedo y no baxa. Dize san Augustin, Señor porque no hareys lo que pide esta gente? que tanto os costara el baxar de la cruz? Pues no reparastes en baxar del cielo, en hazeros hombre mortal, en hazer tantos milagros, todo a fin de que creyessen en vos: y aora reparays en vna cosa tan facil como baxar de la cruz? Aora es tiempo si quereys ser creydo. Pero dize Augustino, no baxô de la cruz, porque: *Patientiam docebat, & potentiam detinebat.* Enseñaua paciencia, y por esso detenia su omnipotencia. Pareciole que era de tanta importancia dexar a sus martyres aquel heroyco exemplo desta virtud, que no reparô en que dessi hom-

Psal. 91.

D. Aug.

hombres dudassen de su poder. Milagro era de paciencia la que tenia en la cruz, y pues no creyeron con ella, tampoco creeran, aunque le hiziera de nueuo baxando. En esta postura le consideraua Esayas, quando dezia que estaua, *Sicut agnus coram tondente.* Como cordero sufrido que le estan despojando. Y assi quiere a los suyos, quando les manda que vayan como corderos entre lobos. *Esai.53.*

Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Aduertid, que os embio yo como corderos entre lobos, como gente que va vendida entre sus enemigos. Tiene grande emphasi y peso aquel, *Ego.* Yo soy el que os embio que no soy quien quiera, sino quien quiero y quien soy, yo que soy Dios verdadero, y basto a sacaros el pie del lodo, de qualquiera peligro en que esteys, y assi no teneys q̃ temer. Porque de otra manera, q̃ defensa pudiera tener vn cordero entre lobos? por cierto niñguna. Ninguno otro remedio tienen los corderos, quando veẽ venir alla de noche aullando los lobos, y que de todas partes los cercan, y que aparejan sus agudas nauajas, sino balar y llamar a su pastor. Vna ouejuela quando se vee abarrancada, y que por comer de alguna yerueçuela vedada, se apartô del hato y se quedô entre dos cerros: quando vee que se cierra la noche, y que vienen ya aullando los lobos, que la cercan de vna parte y de otra para hazer fuertes en ella y despedaçarla, que remedio puede tener, sino quexarse, dar balidos y llamar a su pastor que la fauorezca y venga a valer? Este es el remedio (Christianos) de la manada de Christo en sus trabajos, clamar al cielo, dar vozes a Dios, llamar a nuestro pastor. O Señor que viene la noche de los trabajos, el mundo se cierra, amenazan los lobos, todo el infierno se pone en arma contra nosotros, ayudadnos, fauorecednos, sed con nosotros. Somos ouejas de vuestro rebaño, corderos de vuestra manada, no ay en nosotros fuerças que basten si vos no embiays *Locus, pro oratione.*

socorro

socorro del cielo. Vsad Señor de misericordia y de vuestras acostumbradas larguezas, y mueuaos a esto ver la presencia de vuestro vnigenito hijo. *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Protector y amparador nuestro, miradnos, y para miraros mas amoroso, templad los rayos de vuestros ojos, con mirar primero a vuestro Christo, el qual tenemos por cõpañia y defensa debaxo de las especies Sacramentales: mirad que a el se descomiden los que enojan y persiguen su Iglesia, y que de nuestro daño, a el le resulta. Cuenta la sagrada Escriptura, que como Dauid tuuiesse puesto cerco al alcaçar de Sion ocupado de Iebuseos, para ganarle: viendo que era rezio el combate, y que llouian saetas y dardos: que queriendose dar, sacaron por partido, que el coxo y el ciego no les auian de entrar en el Templo. Otra letra parece que dize, que pusieron como por defensa al coxo y al ciego. Y es tradicion de algunos Hebreos, como lo refiere el Abulense, que pusieron en medio de la muralla dos imagines que tenian, la vna de Isaac que era ciego, y la otra de Iacob que fue coxo. Pero direys, que pretendieron estos, viendose cercados y en tã grande aprieto, en colgar de las almenas estas figuras de aquellos dos Patriarchas? Aora aduertid el pensamiento desta gente, que cierto no se les puede negar, sino que anduuieron muy auisados. Ellos sabian que aquel pueblo Hebreo se preciaua de la descendencia de Isaac y Iacob sabian en quanto estimauan su sanctidad, su gloria y virtudes, y que a trueco de no ofender aun a sus sombras, no se atreuerian a arrojar cõtra la ciudad lança ni tirar vna sola saeta. Considerando esto, viendose cercados y en tan grande afliction, ponen las dos imagines en sus peañas, sobre lo mas alto del muro, para que por respecto suyo perdonassen a la ciudad y alçassen el cerco. O buen Dios, y que amorosa inuencion la vuestra para perdonar al mundo en-

Psal. 83

Nota. Abulen.

Eucharistia

ocasion

casiones, y amaynar las velas de vuestros justos castigos: dexar en esta Iglesia Catholica, aquella rica medalla y figura vuestra del sanctissimo Sacramento, vuestro mismo cuerpo sacrosancto vnido a la diuinidad, contenido debaxo de visibles especies, para que todas las vezes que llamado a ello por nuestros peccados, tomaredes el arco de vuestra justicia en la mano para flecharle contra nosotros, viendo tal escudo y defensa como tenemos delante, luego le solteys de la mano, y amaynando la colera, os hagays nuestro amigo. Sera necessario para esto, que como corderos entre lobos demos balidos, para que assi Dios nos valga y acuda con su fauor. Que la oracion es tan poderosa, que alcança de Dios quanto quiere, no ay para ella puerta cerrada. Segura está de hallar desuio en Dios ni mala respuesta, ni que le den con la puerta en los ojos. *Ante quam clament, ego exaudiam eos.* En alabança de los labios de la Iglesia Catholica, de donde nunca falta oracion feruorosa, dixo el Espiritu Sancto en los Cantares de Salomõ. *Labia tua sicut vitta coccinea.* Vuestros labios esposa mia son como vna cinta encarnada, no ay carmesi como ellos. Con vna cinta de carmesi se suelen enlazar los cabellos: y conforme a esto, es dezir que los labios de la esposa, encarnados por feruiente y feruorosa oracion, son los que enlazan a Dios y le traẽ de los cabellos a hazer la razon. Otra letra dize. *Labia tua sicut rete.* Son vuestros labios vna red barredera. Y no como la de Pedro, pescadora de peces, sino pescadora de Dios y sus fauores: porq̃ si se tiende como se deue tender esta red, nunca buelue vazia no se echa lance con ella que no sea ganancioso. *Os meum aperui, & otraxi spiritum*, dize Dauid. Abri mi boca, tendi vna redada, y fue tan venturoso el lance, que prendi eõ el al Espiritu Sancto, que es el mismo Dios. Tendiendo estauan esta red de la oraciõ, aquellos venturosos hombres, q̃ siendo primero pescado-

Cant. 4. Nota.

res

res a lo humano, despues lo fueron a lo diuino, quando baxô a ellos este diuino espiritu en forma de fuego, a la fuerça de su oracion, que esta es tan grande, que la de Dios se le rinde. Y no es de dissimular aqui la forma en q̃ vino, que fue de fuego, cuya propriedad es subir a lo alto, y si alguna vez baxa, es violentado y contra su inclinacion natural, para lo qual es menester mucha fuerça: y la de la oracion es tan grãde, que al fuego le haze domeñar la ceruiz, y que contra su natural abaxe aca baxo: en muestra de que no aura difficultad que la oracion no la vença, y empressa tan ardua, que no salga con ella. Fue señalado el glorioso Euangelista san Lucas, en todas las virtudes que hemos tocado en este Euangelio. Porque como fuesse vno de los escogidos de Dios, de quien echo mano para el ministerio de la predicacion Euangelica, tuuo mano tan venturosa en aquesto, q̃ fue copiosissimo el fructo que hizo, porque corria al passo del Apostol san Pablo, cuyo compañero fue, no solo en la predicacion, pero tambien en el fructo que della cogieron. Enseñô no solo con palabras, pero con vida y exemplo. La enseñança de las palabras qual aya sido, muestralo bien su Euangelio y lo demas q̃ escriuio. Escriuio el Euangelio como le auia oydo del Apostol san Pablo, las hazañas de los Apostoles, como el las auia visto con los ojos y tocado con las manos, y aun dize san Hieronymo que escriuio tambiẽ aquella famosa Epistola de san Pablo a los Hebreos, como el mismo Apostol se la auia dictado. Y aun mas dize la Glossa, en explicacion de aquellas palabras. *Maria autem conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo*, que hazia la Virgen archiuo de sus entrañas, guardando en ellas todos aquellos mysterios: dize que esto era para reuelarlo despues a los Coronistas. De donde colige vn auctor, graue, que san Lucas como su secretario la tenia de ordinario en quanto escriuia por enseñadora y maestra. En

Hieron. in prolo. super epist. ad Hebreos.

Pomer. ser. 3. de sancto Luc.

que

lo que toca al exemplo, basta para prueua desto, que el Apostol san Pablo se le embio a los de Corintho con esse mismo disinio. *Missimus ad vos fratrem nostrum Lucam, cuius laus est in Euangelio per omnes Ecclesias.* He embiado alla a Lucas nuestro hermano, para que pongays en el los ojos como en exemplar y dechado de toda virtud. Y en vn sermon suyo, que se lee en muchas Iglesias, se dize. *Lucas velut insignis Lucifer ab Orientalibus partibus remittens, nobis lumen fidei & cælestis itineris callem scandere patenter demonstrat.* Fue san Lucas vn resplandeciente luzero que aparecio en el Oriente, para que mediante su luz no errassemos el camino del cielo. Fue vn cordero en la paciencia, y aun en la innocencia tambien, porque fue Virgen, y aun affirma san Geronymo que fue ageno de crimen. Murio en Bithinia despues de auer trabajado mucho en la predicacion Euangelica, tan rico de años y dias como de merecimientos. 1. Cor. 12.

EN LA FESTIVIDAD DE LOS GLORIOSOS Apostoles san Simon, y san Iudas.

Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.
Ioannis 15.

PARA Argumento y prueua del ro- *Locus pro dignitate Apostolica*
ro valor y altos merecimientos destos glorioſos Capitanes de la Iglesia, y conquistadores del mundo, basta ver que los aya Dios escogido para vna dignidad tan grãde como ser sus Apostoles, y lleuar por el mundo la alegre nueua del Euangelio. Es tan alta aquesta digni

2.Cor.c.12 dad y de tanta excelencia, que el Apostol san Pablo, vaso de escogimiento y Doctor de las gentes, que no reparô en hazerse historiador de si mismo, Coronista de sus grandezas, y pregonero de sus hazañas, como parece en lo que escriue a los Corinthios, donde osadamente se precia de auer trabajado mas que todos, sufrido mas que todos, y aun recibido del cielo mas fauores que todos: siendo arrebatado al impyreo dõde (como el dize) vio secretos que no le dieron licencia para contarlos, ni reparô en dezir que vio la essencia diuina, y que la grandeza de los fauores auia sido de manera, que tuuo necesidad de contrapeso, como el nauio del lastre, para que no se trastorne. Con todo esso quando llega a tratar de la dignidad de Apostol para que Dios le auia escogido, habla con palabras tan detenidas y humildes, que dize. *Qui non sum dignus vocari Apostolus.* Confiesso que es tan grande la dignidad de Apostol, que no hallô en mi prendas ni merecimientos que le lleguen. En la casa real, no suele auer officio que no sea muy honroso, porque essa es la grandeza de vn Rey, que sube los officios de pũto. Azemilero suele ser vn cauallero principal, y si vuiera porquerizo, vuiera quien lo pretendiera por honra. Pues si esto passa aca en las casas y cortes de los Reyes de la tierra (que bien se llaman de tierra, pues en tierra ha de parar toda su gloria) que serâ en la casa de aquel supremo Rey del cielo? aquel por cuya mano se reparten las coronas y ceptros? No ay officio en la casa de Dios, que no sea muy honroso y de gran dignidad, los echacantos de su casa, valen mas q̃ los titulares del mundo. Sacaremos en limpio esta verdad refrescando la memoria de aquel hecho de Iosue a la passada del Iordan, en el capitulo quarto. Dõde le mandô Dios lo que aora oyreys: *Elige duodecim viros, singulos per singulas tribus, & precipe eis, vt tollant de medio Iordanis alueo duodecim lapides, &c.* Haz eleccion de doze personas, doze varones principales y de prẽdas, los

1.Cor.15.

Omnia munera in domo Dei honorabilia.

Iosue.4.

das, los quales ſaquen de en medio del Rio Iordã doze piedras, para leuantarlas en alto y ponerlas a la orilla, como tropheo y memorial de tan grãde milagro, como es auer detenido Dios la corriente del rio para que paſſe ſu pueblo: y luego otros doze, lleuen a hombros otras doze piedras, y las pongan en medio del rio, en el lugar que los Sacerdotes tenian el arca ſobre los ſuyos. Veamos Señor, para eſſo mandays que ſe haga tanta election, y que ſean hombres principales y eſcogidos, de todas las familias y Tribus? No baſtã doze ganapanes, doze gaſtadores del exercito? Eſcojanſe doze moços robuſtos y de grandes fuerças, para que ſaquen doze piedras del rio y las ponga a la orilla, y otras doze de la orilla al rio, en memoria del caſo, para que ſean teſtigos cõteſtes del milagro, y por tierra y agua ſea a todos notoria vueſtra grandeza. Pero que eſtos ſean eſcogidos, parece diligencia eſcuſada. No (dize Dios) ſino quiero que ſean de los mas principales de todo el exercito, porque en mi caſa no ay officio que no ſea muy de eſtimar: el ganapan de mi caſa, el echacantos que ſea, vale mas que todos los Monarchas del mundo. Eſto es propriamente aquello de Dauid, en el Pſalmo ochenta y tres. *Elegi abiectus eſſe in domo Dei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.* San Geronymo buelue del Hebreo. *Elegi ad limẽ eſſe in domo Dei mei, magis quã, &c.* Por mejor tengo y mas honra eſtar echado por aquellos ſuelos en el zaguan de la caſa de Dios, que no eſtar ſentado en ſilla de marfil, en los tabernaculos y reales palacios de los mundanos. Notad la fuerça del vocablo, eſtar en el zaguan. En los zaguanes y portadas de los Reyes y grandes, no eſtan de ordinario ſino los lacayos y moços de eſpuelas, que los caualleros y gente que tiene nobleza y ſangre en el ojo, eſtan alla dentro. Pues quiere dezir, tomara de mejor gana ſer moço de eſpuelas de la caſa de Dios, que no ſer grande ni Principe en la caſa del mundo.

Pſalm. 83. Nota.

Y si el menor destos officios es tal, y le estimaua en tanto el que traya corona en la cabeça y ceptro en la mano, que tal serà el mayor dellos, qual es el de Apostol? Es tal esta dignidad, que aunque puede concebirla en alguna manera el alma, pero no puede explicarla la lengua. Escoge Dios doze hombres de toda la massa de Adam, para que sean piedras fundamentales desta su Iglesia, y testigos de la verdad Euangelica. Para que assi como los otros doze, del agua hazian tierra, y dela tierra agua, passando al agua lo que estaua en la tierra, y a tierra lo que estaua en el agua: assi ellos hagã dela tierra cielo, y del cielo tierra, trasfegando jurisdiciones y trocando cosas, haziendo que Dios venga a los hombres, y que los hombres vayan a Dios, para que a essa yda y venida, vaya todo el bien del hombre, y finalmente, que lo humano sea diuino, y lo diuino sea humano. Pues vn ministerio tã alto como este, dicho se està la santidad y la virtud q̃ requeria. Fueron los Apostoles Santos, aquellos primeros retratos que labrô Dios de su mano y los puso en el retablo desta Iglesia Catholica: fueron doze exemplares imagines viuas, de donde todos quiso que sacassemos labores de excelentes virtudes, y assi se esmerô tanto en hazerlos perfectissimos y muy acabados. Que aunque es verdad, que el primer exemplar y dechado q̃ ha de lleuar nuestros ojos, es Christo nuestro Señor, conforme a lo que dize san Pablo. *Conformes fieri imaginis filij sui.* Pero tras el y la Virgen nuestra Señora se siguen luego los sagrados Apostoles. Teneys vna imagen perfectissima y de admirable pincel, qual pudiera salir de la mano de Apeles, ô Zeuxis, sacays della vn retrato, y luego de aquel segundo otro, y de esse que es ya tercero, hazeys sacar otro quarto, y assi, hasta que los retratos se han multiplicado en grandissimo numero. Cosa llana es que mientras mas los retratos se van desuiando de su primer original, van mas desdiziendo y faltando: y assi

Rom. 8.

Simile.

forçosa-

forçosamente, a esta cuenta, aquellos primeros seran los mas perfectos, porque son los inmediatos y mas parecidos a la primera imagen de donde todos fueró sacados. Todos los Santos son tablas y pinturas excelentes de la mano de Dios, que sola ella puede tener mano en aquesso: su primer original y trasumpto de donde todos fueron sacados, fue aquella imagen y tretrato viuo del Padre Christo nuestro Señor. *Imago bonitatis illius*, le llamô Salomon. Y san Pablo dize. *Sicut portauimus imaginem terreni, portemus & cælestis.* Los sagrados Apostoles fueron los primeros retratos que se sacaron desta imagen y figura bellissima, y dessos los demas vnos de otros se fueron sacando: pues quien duda sino que entre todos tienen excelencia, y que todos deuẽ reconocerles ventaja? Põderemos mas esta dignidad Apostolica, que por mas que la ponderemos, es cierto que no aurá de mas en aquesto. Ponderase bien la dignidad de vn Apostol, de aquel lugar de san Pablo escriuiendo a los de Corintho, en el capitulo tercero. *Quod si ministratio mortis, literis deformata, fuit in gloria, ita vt non possent filij Israel intendere in faciem Moysi, propter claritatem vultus eius: quanto magis, &c.* Si para traer vna ley que era de muerte, le vistẽ al Legado de tanta gloria, que traya vn Sol estampado en su rostro, tan resplandeciente y luzido, que es menester eclypsarle y ponerle delante vn velo y reparo: que gloria y que resplandor era razon que tuuieran los ministros del Euangelio? que claridad de merecimientos dentro del alma? Fue tal la dignidad de los Apostoles, que fue embidiada de vno que tuuo bien altos los pensamientos, que fue el demonio, el la embidiô y la quiso vsurpar para si. De la misma suerte que quiso apropriar a si la diuinidad *Similis ero altissimo*. Y con ver que le auia salido tan mal su pretension que le derribaron del cielo, no quiso caer de su pensamiento, sino que se hazia adorar en los idolos, debaxo del nombre de Iupi-

Sapien. 7. 1 Cor. 15.

1. Ad Cor. 3

Demones dignitatem apostolicã vsurpare conati sunt. Esai. 14.

ter, Marte, y Mercurio. Assi tambien quiso vsurpar la dignidad Apostolica, por ser assi que el nombre de Apostol (como lo aduirtio san Geronymo) tiene vn resabio de Dios. Intentaron esta temeridad los demonios, quando quisieron diuulgar el nombre de Christo, y manifestarle a los hombres. Porque dize san Lucas, que *Ibant demonia clamantia & dicentia, quia hic est Christus.* Yuan los demonios haziendo officio de Apostoles por el ayre, y visto el cielo que querian tyrannizar vna dignidad como aquesta, les mandó echar sendas mordaças. *Non sinebat ea loqui.* Al fin no podia dexar de parecerseles a los Apostoles la leche que a los pechos de Christo nuestro Señor auian mamado, y la doctrina que auian deprendido en su escuela. Dellos se declaran aquellas palabras del Propheta Esayas, en el capitulo sesenta y seys de su vaticinio. *Ad vbera portabimini, & super genua mea blandientur vobis: quomodo sicut mater blandiatur, ita ego consolabor vos.* Sereys criados a mis proprios pechos, y brincaros he sobre mis rodillas, a la traça y a la manera que la madre está brincando a su hijo, y diziendole ternezas y requiebros quãdo le tiene en los braços. Palabras bien tiernas por cierto, mas para el pensamiento que no para la pluma, y mas para sentir que para explicar. Dezir que los ha de tener Dios colgados a sus pechos, es lo mismo que dezir, que hã de ser sus discipulos, lo qual no es pequeño fauor, sino muy grande. Plutarco despues de auer dicho de Alexãdro otras muchas grandezas, echa el sello con dezir, que fue discipulo del grã Aristoteles: como quien dize: De quien tuuo tal maestro, todo esso y mucho mas se pudo esperar. Pues si ser discipulo de vn Philosopho se estima en tanto, si de la leche de su doctrina se pudieron esperar tantas cosas, en quanto mas se deue estimar auer tenido a Dios por Maestro? que hazañas, que proezas, que virtudes se podian esperar de quien mamó al pecho leche de tanta virtud? Y aquel dezir

D. Hieron.

Luc. 4.

Esai. 66.

Plutarc.

que

que los auia de brincar a sus rodillas, y enseñarlos a gorjear y reyr, significa el amor grande que les auia de mostrar, la ternura de aficion con que los auia de tratar. Y aun que todo el discurso de su vida les mostrô este amor, pero mas en particular a la partida, al despedirse del mundo, donde los acalla y les enxuga las lagrimas, preuiniendoles del odio que el mundo les auia de tener, y aligerando la carga con dezirles que esto ha de ser por el y en su nombre: y ante todas cosas, contra la pujança y impetu del aborrecimiento, los arma y preuiene con las armas impenetrables del amor diziendo.

Hæc mando vobis vt diligatis inuicem, &c. Para intelligencia destas palabras aduirtamos, que la pretension de Dios y su diuino disinio, fue fundar vna Iglesia inexpugnable, fortissima y firme, vn edificio a prueua de todo tiro, que toda la artilleria del infierno no pudiesse contrastarla ni offenderla en el pelo. Colegese esto claramente, de aquella grân palabra dada a san Pedro, quando trataua de su fabrica y de hazerle Alcayde deste edificio. *Porta inferi non præualebunt aduersus eam.* Serâ tan firme Pedro aqueste edificio que he de fabricar de mi mano, que las puertas del infierno no preualeceran contra el. La mayor fortaleza de las ciudades estaua antiguamente en las puertas. Alli tenian las armas, las lanças, espadas, escudos, paueses, y partesanas. Alli los trabucos, las machinas, culebrinas, y tiros reforçados de bronze: y alli finalmente estaua toda la fortaleza y defensa de la ciudad. En tañendo arrebato, alli acudian a armarse, en sintiendo en la tierra vandera enemiga, alli acudian de las aldeas comarcanas a fortalecerse. Pues dezir que contra el edificio de la Iglesia, no auian de poder preualecer las puertas del infierno, es lo mismo que dezir por lenguaje mas claro, que toda la poluora de Sathanas con sus astucias y mañas, y toda la pujança y fortaleza del infierno, no auia de

Ecclesiastes tunda.

Matth. 16.

ser bastante para desmantelar las fuertes murallas deste edificio. Dieronse desto vnos diuinos lexos, al Euangelista y Euangelico Propheta san Iuan, en su Apocalypsi, en el capitulo veynte y vno. Despues de auernos pintado con galanos matizes la hermosura de aquella ciudad, que vio que baxaba del cielo, despues de auer dicho de sus fundamentos, sus muros y torres, y chapiteles, con todas las demas condiciones necessarias para vna noble ciudad, concluye con dezir. *Ipsa vero ciuitas in quadro posita est.* La disposicion y forma de la ciudad era en quadro, estaua quadrada de vna parte y de otra, como si con vn compas la vuieran traçado. Debaxo de aqueste lenguaje, dizen algunos Doctores se entiende su fortaleza, la firmeza grande que auia de tener. Para lo qual aduirtamos, que la figura quadrangular fue siempre symbolo de la estabilidad y firmeza, como lo trae Pierio Valeriano en sus Hieroglificos, en el libro treynta y nueue. Y la razon desto es, porque el cuerpo que consta de aqueste figura, donde quiera que cayga se queda assentado y firme, no rueda como el que tiene figura esferica y redonda, ni se bambolea a vna parte y a otra, sino que se queda inmoble del lado que cae. De donde es, que Aristoteles en el primero de sus Ethycas, y en el tercero, escriuiendo a Theodoto, al varon justo le llama hombre quadrado, para significar con aqueste lenguaje, que en los trabajos no se rinde al dolor, sino que siempre se queda firme y constante. *Quemadmodum figura quadrata in quamcunque partem volueris sui similis est: sic virtute & constantia præstans animum tenet immobilem.* Y aun Pausanias dize, que los de Arcadia acostumbrauan a hazer sus dioses, Iupiter y los demas, de figura quadrada, para denotar en esto su eternidad, y que no estauan sugetos a tiempo, ni a la fortuna boltaria, ni a los baybenes del mundo. Las vigas de que Noe fabricó su arca, tuuo Dios cuydado de que fuessen quadradas, no

Apoc. 21.

Figura quadrangularis symbolum firmitatis. Pierius lib. 39.

Aristot.

das, no redondas, en significacion dizen los Doctores Santos, de la firmeza que auia de tener contra la furia del agua, y que las espantosas olas del diluuio, no auian de ser poderosas para anegarla. Y la antigua Roma (porque prouemos a dos hazes aquesta verdad, no solo con diuinas pero con humanas letras) fue edificada con esta propria figura, y assi la llamarõ la quadrada Roma, significando de camino tambien, ser inuẽcible y inexpugnable a todas las otras naciones. Del qual nombre hizo mencion el antiquissimo Poeta Enio en vn verso. *Est nunc, & qui erat Romæ regnare quadratæ.* Conforme a esto dezir el Euangelista que aquel edificio que baxaua del cielo, marauilloso lienço y dibuxo desta Catholica Iglesia, era quadrado, que otra cosa fue, sino querer con vn marauilloso symbolo significarnos, la firmeza, la estabilidad y eterna duracion que prometia, y como todo el infierno mancomunado, no auia de ser bastante a derriballe por tierra?

Roma quadrata. Pierius.

Siendo pues este el diſsinio de Dios, era luego acessorio y necessario, que los soldados que auian de guardar este fuerte y sustentar este edificio, militassen debaxo dela vandera del amor, que se amassen vnos a otros, y estuuiessen todos enlazados y asidos con vinculo indissoluble de charidad, porque esta es los neruios de la guerra, y la que haze inuencibles a sus soldados. Dezia Platon en su combite, que si se diesse vn exercito todo de amigos de gente enamorada, que serian insuperables, y no auria poder en el mundo que los pudiesse vencer: porque se ayudarian vnos a otros, y el amor les pondria brio a zeros para defender cada vno la cabeça del otro, no sufriendo el amigo ver padecer a su amado. Deuia de auer leydo Sciluro Scyta en Platon, esta republica de gente afficionada. El qual segun refiere Plutarco, y despues del Erasmo en sus Apotegmas, estando cercano a la muerte, llamô a sus hijos, que eran ochenta,

Amoris sodalitium. Lucus pro amore.

Plato.

Pluarc. & Eras in Apotegma.

sacô del aljaua vn haz de saetas atadas, y dioselas a cada vno de por si para que las quebrassen, y como ninguno pudiesse, y le dixessen que era imposible, sacô cada vna por si, y como las yua sacando las quebraua y hazia pedaços. Boluiose luego a sus hijos y dixoles aquellas palabras, que por ser tan sentenciosas, hizo dellas apotegma Plutarco. *Si mutuo amore colligati fueritis, ualidi inuictique manebitis: contra, si dissidijs seditioneque distrahemini, imbecilles eritis, & expugnatu faciles.* Si os amaredes y estuuieredes vnidos por concordia de amor, no aurâ quien os pueda vencer; pero si os apartays y diuidis por discordia, qualquiera os darâ del pie y triumpharâ de vosotros. No se pudo encarecer mas la fortaleza del amor, que comparandola con la muerte. *Fortis est vt mors dilectio.* Es fuerte el amor como la muerte. Triumpha la muerte de toda la valentia del mundo, y no ay cosa tan fuerte que no la rinda a sus pies. Y sino dezid me, quien ay que se escape de las manos de la muerte? *Quis est homo qui non videbit mortem, eruet animam suam de manu inferi?* Que Reyes, que Monarchas, que Principes, que Capitanes, que Gigantes, que vanderas, que coronas, que ceptros, que tiaras, que riquezas, q̃ sabiduria, que letras, que poderes, que pujãças, a quiẽ no sobrepuje la muerte y les ponga el pie encima? Dize pues Salomon, fuerte es el amor como la muerte, porque todo lo rinde, y el solo es el que solo cõ ella puede chocarse. Echa pues en este Euangelio vn general vando Christo nuestro Señor para los Capitanes de la Iglesia, y todos aquellos que militan debaxo de su estandarte, y el vando es de amor: mandando que se amen vnos a otros. *Hæc mando vobis vt diligatis inuicem.* Para que assi sean inuencibles y insuperables al mundo, y a los tormentos de los tyrannos, cõmo gente encantada.

Eras. Apoteg. lib. 5.

Cant. 8.

Psalm. 88.

Oseæ. 11.

Desempeñô Dios aqui la palabra que tenia dada por el Propheta Oseas, en el cãpitulo onzeno. *In funi-*

culis

vulis Adam trahã eos, & in vinculis charitatis, & ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum. Tiempo vendrá en que tengo de atraher los hombres a mi con lazos de Adam y con coyundas de charidad. Los lazos de que Adam quedó enlazado en el Parayso, fueron lazos de amor: porque si pecó (dize Aguſtino) fue por el demaſiado amor que tuuo a la Eua, a quien quiſo complazer y no dalle pena; y assi lo mismo es dezir que con los lazos de Adam, que dezir que cõ lazos de amor los ha de traer. Pero añade luego. *Ero quasi exaltans iugum super maxillas eorum.* Yo les quitare entonces, el yugo peſado de la ley que traen ſobre sus hombros, y ſele põdre tan ligero y ſuaue, que no aya difficultad ninguna en traerle. Eſte yugo de que habla aqui el Señor por ſu Propheta, es el dela ley, yugo tan duro, que el Apoſtol ſan Pedro con tener tan rezios hombros, que ſiô dellos el Señor toda la fabrica dela Igleſia Catholica, pero llegado a eſte punto dela ley, no podia yr con ella, ſino que ſe le aſſentaua la carga. *Quod neque nos neque Patres nostri portare potuimus.* Pues yo (dize) ſe le quitarê de acueſtas. Aſsi lo hizo el Señor, que nos deſobligô de aquella ley tan peſada y de tantos preceptos, y nos dexô la que aora tenemos de amor: que aunque es yugo tambien, pero yugo blando y ſuaue, yugo de amor ligeriſsimo y facil. Entre otras hazañas de que haze mencion Eſayas hablando del Saluador, que auian de ſuceder en ſu venida, vna dellas es. *Et computrescet iugum à facie olei.* Serâ (dize) que quando venga al mundo el Meſsias, el yugo Moſayco de la ley ſe ablandara con el azeyte. Otra letra dize, *A facie Christi.* Con la preſencia del vngido, que es Chriſto, ſe ablandarâ el yugo mas que la cera. Tomad vn yugo verde y rezien hecho de enzina, ponelde a vna beſtia, y vereys como la laſtima y la mata, que no le puede ſuffrir. Pero adereçale el labrador, quitale de vna parte y desbaſta le de otra, y luego vntale cõ ſebo y azeyte, para que ablan-

Lex Euãgelica ſuauis. *Locus pro ſuauitate legis Euangelicæ.* *D. Auguſ. Funiculus Adæ amor.* *Actu. 15.* *Eſaiæ. 10.* *Simile.*

ablande, y con aquello puede suffrillo. Assi passô aqui, que el yugo Mosayco era durissimo, y al mas valiente le hazia gemir, no auia quien le suffriesse: pero viene Dios y tomale entre las manos, desbastale, quita a vna parte todo lo legal, a otra lo ceremonial, y dexale en lo natural, los diez preceptos no mas, y essos reduzidos a vno solo de amor. Vna de las cosas que alaua en su Esposa la Iglesia, aquel diuino y celestial Esposo, es los labios, instrumento de la boca, con que se suele hablar: *Sicut vittâ coccinea labia tua sponsa.* Parecen me muy semejantes, Esposa mia, los labios de vuestra boca, a vna cinta encarnada de color carmesi, con que se suele trençar y recoger el cabello. No se podia imaginar apodo mas a proposito ni mas natural, para declarar nuestro intento, que aqueste. Estâ vna desposada sentada en su estrado, tiene tendido y bolado al ayre el cabello, y es tanto que por todas partes la cubre, rostro, ojos, y cuerpo, hasta la cinta. Toma el peyne en la mano y comiença a peynarse, arranca cabellos de vna parte y cabellos de otra, y como los va arrancando los va echando a mal. Luego los que quedan recogelos y valos enlazando con vna cinta encarnada, y los que primero estauan tan estendidos y sueltos, que parece que no cabian en la sala, despues de trançados estan tan recogidos y abreuiados, que pueden todos caber en el puño. Aora entendereys la metaphora y diuino lenguaje. Solia Dios en el tiempo de la ley andar muy desgreñado, tenia muchos cabellos, muy grandes y largos pensamientos. Mirad el Leuitico con atencion, que alli vereys la multitud de pensamientos de Dios, que fueron por todos trezientos y onze, ô trezientos y treze mandamientos, sin otros muchos ritos y ceremonias que alli se mandan: de que color ha de ser el cordero que se ha de offrecer, de que tamaño el incienso qne se ha de quemar, la cura del leproso como se deue hazer, y otras muchas menuden-

Cant. 4.

Simile.

nudencias, que ellas se cansaron, y no era posible de xar de cansar. Era, que Dios entonces tenia suelto el cabello. Pero en la ley de gracia peynose, y fue arrancando cabellos y desechando de si: Vaya fuera lo legal, quitese lo ceremonial, y todo lo que no haze al proposito de la ley Euangelica, y quedese solo lo natural: y pues solo esso es lo que aora nos manda la Iglesia, llamense sus labios venda o cinta encarnada, pues en ella se veen todos aquellos antiguos mandamientos de Dios, que como cabellos salieron de su cabeça, recogidos ya y cifrados con cinta encarnada y estrecho lazo de amor. Ha quanta razon tuuo Iob (mas glorioso en su muradal, que si estuuiera subido en la cathedra ô sentado en su trono real) de alabar de buen legislador a Christo nuestro Señor. *Excelsus in fortitudine, non est ei similis in legislatoribus.* Es valiente en fortaleza, y tiene potestad tã absoluta, que si quisiere cargar al hombre de preceptos y mandamientos, no aurá quiẽ le resista, ni le vaya a la mano: y con todo esso no ay entre todos los legisladores del mundo, quien pueda compararse con el, en la dulçura del mandar y en la suauidad de las leyes que dâ. Callen Phoroneo que dio ley a los Griegos, Mercurio Trismagistro a los Egypcios, Solon a los Athenienses, Licurgo a los Lacedemonios, y Numa Pompilio a los Romanos, todos ellos pueden callar y auergonçarse delante de Christo diuino legislador: cierren los libros de sus leyes, escondanlas, que no pueden parecer con la suya. Pero que digo de los legisladores prophanos? (cosa llana es q̃ essos en presencia de Christo deuen callar) calle tambien Moyses, quiebre su ley en la piedra, y hagala menudos pedaços, q̃ por mas que sean no llegaran a sus preceptos, ni a las menudencias que tiene: que aunque ley buena y santa, y que corrio muy bien su carrera: pero al fin aquella era la sombra, esta la luz, aquella la flor, esta el fruto, aquella el borrador, esta el verdadero y perfecto trasIob. 36. *Excelentia Christi super omnes mundi legislatores.*

Primi legislatores. Plin. lib. 7. c. 56. Isido. 5. lib. Soto de iust. & iure. li. 1. q. 1. ar. 3.

lado,

lado, aquella finalmente ley de temor escripta en piedra, esta ley de amor estampada en las mismas entrañas. Promulga pues esta ley este diuino legislador, y intimosela a sus sagrados Apostoles en la Cena estando con el alma en los dientes, y dizeles. *Hæc mando vobis, &c.* No me dan discipulos mios, mis enemigos mas de nueue ô diez horas de vida, desafiuziado estoy delos Principes de los Iudios, ya está cerrado el processo y dado mandamiento para prenderme, mañana a estas horas aurâ mucho que sere muerto y puesto en vn paso. Ya me cansa la vida, la luz me offende, el amor aprieta, el pecho arde, el alma agoniza: si os he amado, si os tengo obligados en algo, si os he hecho algun beneficio, si os he regalado, si os he traydo en las niñas de mis ojos, poneldo todo a mi cuenta, que a la vuestra solo quiero que quede el amaros vnos a otros. *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.*

Locus pro dilectione proximi.

Colegese de aqui, la obligacion que tenemos de amarnos vnos a otros, que aunque son muchas, pero esta es tomada de las entrañas de la propria ley. Porque si tomando este diuino legislador la pluma en la mano, para dexar en su testamẽto ordenada esta ley, siendo assi que la obediencia le era deuida con tan estrechas razones y titulos, y quando pudiera dexar nos cargados de muchos preceptos pesados y graues, borra gran parte de aquellos Mosayeos, y solo nos dexa encargado vno, y esse tan amoroso y tan facil, como de amor: desuerguença seria grande, y genero de ingratitud, el quebrantarle, y facudiale vn alma de si. Agrauo la culpa del primer hombre, y el auer quebrantado el mandamiento de Dios, el ser vno, y tan facil como dezirlle, no me comas hombre de aqueste mançano que reseruo yo para mi, dexandole franca toda la huerta, para que comiesse de lo que mas le agradasse: y como luego el desseo se va tras lo vedado, a penas se lo vuieron mandado, quando de-

do dexados todos los demas frutales del Parayſo, en ſolo aquel puſo los ojos, y tras ellos la mano para comer. Aſsi lo pondera Ieremias en el capitulo ſegundo, diziendo. *A ſeculo confregiſti iugum, rupiſti vincula, & dixiſti non ſeruiam Domino.* Por lo qual merecio la grauedad de la culpa, ſer caſtigada con tanto rigor. De la miſma ſuerte parece que quedarâ conuencida nueſtra malicia, y a qualquiera genero de diſculpa cerrada la puerta, ſi vn ſolo mandamiento que ſe nos pone, y eſſe tan facil como de amor, le quebrantaremos. Fue cauſa la facilidad deſta ley, de que ſan Pablo la llamaſſe ley de libertad, reſpecto de la de Moyſes, que era ley de ſeruidumbre y eſclauonia, ley que a los que cogia debaxo de ſu yugo, los trataua como a negros comprados: Eſcriuiendo a los de Galacia, en el capitulo quinto, dize aſsi. *Vos autem in libertatem vocati eſtis, fratres, omnis enim lex in vno ſermone impletur, diliges proximum tuum ſicut te ipſum.* Ha ſido vueſtro llamamiento para gozar de vna ley de libertad, ley ſuaue y amoroſa, y que con el dedo ſe puede guardar: porque toda ella cabe en la vña, es vn zero no mas, y eſſe no mas, porque el que ama con todo ha cumplido. Todas las leyes de fundadores de republicas que ha auido, fueron ordenadas a la paz y amoroſa concordia de ſus ciudadanos, y a que viuan vnidos con charidad. En tanto es aqueſto verdad, que como enſeña ſanto Thomas, ningun mandamiento puede tener fuerça de ley, ni merece llamarſe con eſſe apellido, ſino es yendo ordenado a eſte fin, y al comũ prouecho y bien de la republica. Y entonces ſe dira vna republica bien gouernada y que ſus leyes eſtan en ſu punto, quando por medio dellas, cada qual anda por la calle ſeguro, goza en paz ſu hazienda, ſin miedo de coſſarios ni de ladrones, que pueda vno yr por vn monte cõ el dinero en la mano. Dios nueſtro Señor como ſupremo Monarcha, tuuo ſiempre republica, y deſde aquellos dos primeros hombres Cayn, y Abel,

Ioan. 2.

Galat. 5.

Lex Euangeiica obſeruata facilis

S. Thom.

vuo

vuo Iglesia en el mundo, que ha durado hasta oy y durarâ mientras el mundo estuuiere en pie. En las leyes ha auido alguna mudança, que la Iglesia siempre ha sido vna. Primero corrio la ley de naturaleza, tras ella la escripta, y aora la de gracia en que viuimos. Y como el fin de las leyes y las republicas no es otro si no assegurar a cada vno la vida, el fin desta que aora gozamos, es assegurarnos la gloria, que es vida eterna: y como esta consista en amor, que es la ley de los ciudadanos del cielo, siendo esta republica nuestra tan parecida con ella, conuenia que gozasse dela misma libertad que la otra, quitandole el yugo Mosayco, y imponiendole solo vn precepto de amor. O dichosa y bienauenturada republica, que estando en la tierra gozas de los fueros y inmunidades del cielo, y eres regida y gouernada con las mismas leyes de amor. Cuentase en el segundo de los Machabeos, que auia en el altar del templo de Ierusalẽ, vn fuego que llamauã el fuego santo, y aun algunos delos Hebreos (como lo refiere el Tostado) dizen que era inextinguible, que aunque mas agua le cayesse encima, y mas soplasse en ello el viento, no se podia apagar, que parecia fuego encantado. Quando los hijos de Israel fueron lleuados presos a Babylonia, mandô Ieremias que lleuassen consigo aquel fuego. Ellos lo escondieron por entonces en vn pozo muy hondo que estaua en vn valle. Despues de muchos años de su captiuerio, tratando de la buelta a Ierusalem, fueron a buscar este fuego donde lo auian escondido, y no lo hallaron, sino vn agua muy gruessa que mas parecia barro que agua. Con todo esso mandô el Sacerdote Nehemias sacar aquel agua y traella. Offrecio vn holocausto y sacrificio solemne, y antes de pegalle fuego, salpicô con aquel agua el sacrificio, y la leña que estaua puesta sobre el altar, de manera q̃ quedô todo hecho vn agua y mojado. Fue assi, que estando todos mirando, en saliendo que salio el Sol, en-

2. Mach. 1.

2. Mach. 1. & 2.

uistio

uiſtio con ſus rayos en el ſacrificio, y luego a deshora, no ſin grande admiracion de los que eſtauan preſentes, ſe emprendiô en todo ello vn grande fuego, cuyas llamas ſubian por los ayres trepando. Fuego auia en Ieruſalem, y fuego en Babylonia, pero de diferente manera, en Ieruſalem publico, en Babylonia ſecreto: alli es inextinguible, aqui ſe puede apagar, alli fuego claro y luzido, aqui no tiene eſſa claridad y eſſa luz. Ay fuego de charidad en el cielo, y ayle en la tierra, el del cielo y de aquella ſoberana Ieruſalem, es fuego patente y manifieſto, y que de ninguna manera ſe puede ocultar. *Deus cuius ignis eſt in Sion, & caminus in Hieruſalem.* Aca aunque ay fuego de amor, pero ſoterrado y eſcondido en las entrañas. *Dabo legem meam in viſceribus eorum.* Nadie tiene deſte fuego cuidencia. En el cielo es inextinguible eſte fuego, no tiene contrario que lo pueda acabar, aqui tiene muchos contrarios, y aſsi facilmente ſe apaga. Eſte algunas vezes aca por nueſtra culpa ſe conuierte en agua grueſſa, y ſe remite de manera que a penas parece lo q̃ es, ni ſe halla en noſotros algũ raſtro de charidad y de amor: por lo qual baxô aquel Sol de juſticia del cielo al ſuelo, a encenderlo en noſotros. *Ignẽ veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur?* Eſtando eſte Sol en los poſtreros eclipſes de ſu vida, al traſponer de la muerte, lo auiua y enciende en los coraçones humanos, diziendo. *Hæc mando vobis vt diligatis inuicem.*

Eſai. 31.

Hierem. 31

Luca. 12.

Si mundus vos odit ſcitote quia me priorem vobis odio habuit. Si os aborrece el mundo, no teneys que marauillaros de aqueſto: ſabed que ami, que ſoy mas que voſotros, *Priorem vobis.* Vueſtro Prior, y vueſtro Maeſtro, ſin que, ni para que, me aborrece. Quien es eſte mundo contra quien publica Dios a cada paſſo carteles, de quien ſe dâ por offendido y dize ſer ſu enemigo mortal? Aduierten Aguſtino, y Euſebio Emiſſeno, que no habla deſte mundo material, fabricado

Mũdus quis nam ſit.

D. Auguſ. Euſe. Emi.

por las manos de Dios, que esse antes le amô tanto, que para solo tratar de su reparo baxô desde lo alto,

Ioan. 15. *Sic Deus dilexit mundum, &c.* Ay otro mundo a quien Dios aborrece, y a quien tiene por mortal enemigo,

1. Ioan. 5. de quien dixo san Iuan, que *Totus mundus in maligno positus est.* Mundo armado sobre falso, sobre palillos y mal fundamento. Aquel mundo material que salio de las manos de Dios, componese de quatro elementos: estotro que no se de cuyas manos sale, de tres: codicia de la carne, codicia de los ojos, y souerbia de

1. Tim. 12 la vida. *Quidquid est in mundo, aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ.* Este mundo y Dios son vandos contrarios, en todo y por todo muy differentes, el que militare debaxo de las vanderas del vno, hase de dar por enemigo declarado del otro: quando vieredes alguno destos soldados trauar amistad con el mundo, andar a su lado, y q̃ el mũdo le haze buena acogida, tenelde por sospechoso, que es grande indicio de no ser del vando de

Ioan. 15. Dios. San Iuan Chrysostomo explicando aquellas

D. Chryso. palabras deste Euangelio. *Si de mundo essetis, mundus quod suum est diligeret:* dize assi: *Quare si diligemini, malum de vobis prebebitis argumentum.* Si vieredes vn hombre bien quisto y querido del mundo, que le haze aplauso y caricia, que le muestra buen rostro y se entretiene con el, tenelde por sospechoso, y que tiene trato doble con Dios: que a los que son de la valia deste Señor, aborrecelos el mundo y no los puede ver de sus ojos.

Mũdus cur iustos odio habeat. Direys: Porque el mundo aborrece tanto a los justos, y porque aborrecio tanto a los Apostoles y les hizo tanta contradiction? Responde el Auctor Incognito, que trae nombre y diuisa de Eusebio Emisseno. *Quia sibi operibusque suis contrarios esse videbat.*

Incog. Vide Biblio te. Homilia Aborrecelos el mundo y abomina dellos, no mas de porque vee les haze contradicion con sus virtudes: que la vida del justo, es vna tacita reprehension del

pecca-

peccador. Pintô galanamente esta entrañable enemistad que el mundo haze a los justos, el Ecclesiastico en el capitulo treynta y tres. *Contra malum bonum, & contra vitam mors, sic contra virum iustum peccator.* Ecclc. 33. Echad a bolar los ojos por el mundo, y vereys que todo el está lleno de enemistades (dize este hombre sabio) lleno de pleytos y contiendas, vno contra vno, y dos contra dos, y no ay cosa que no tenga su alguazil y contrario. La vida contra la muerte, lo bueno contra lo malo, la enfermedad contra la salud, el fuego contra el agua, la frialdad contra el calor, y el justo contra el peccador. Quiso dezirnos con aquesta lenguaje, que assi como entre estas cosas ay natural y entrañable enemistad, por tener calidades contrarias y repugnantes entre si: assi tambien al bueno se le opone el malo, y al justo el q̃ no lo es, y no ay enemistad tan castiza ni tan de entrañas como esta en el mundo. Son diferentes vandos, tienen diuersos disinios: el vno es del vando del mundo, el otro del vando de Dios, el vno ciudadano de Babylonia, el otro de Ierusalem, el vno va por el camino de la perdicion, el otro del cielo, el vno hijo de tinieblas, el otro hijo de luz: basta esso, y no es menester buscar otra razon de las sin razones que el mundo haze a los justos. A quien no admira aquel odio tan cruel que Cayn tuuo à su hermano Abel? Que encapotado se ponia quando le encontraua, ¿como le arrugaua la frente, a la primera palabra, luego vertia la ponçoña que tenia contra el en el pecho, no auia podelle hablar vna palabra de paz, y no parô ay hasta matarle y berter su sangre innocente, no reparando en que en el mataua la tercera parte del mundo, y tanta succesion como del auia de venir. Que esso quiere dezir aquel, *Sanguis eius clamat ad me de terra.* Gene. 4. Donde el interprete Chaldayco dize, *Vox sanguinis Cain, quomodo occiderit Abel. generationum, quæ futuræ erant succedere de fratre tuo, clamat ad me de terra.* La voz de la sangre de tanta gente

como del auia de proceder, me pide vengança. Sin reparar en nada desso le quita la vida. Y lo que mas es, con tanta crueldad, que como siente vn Doctor, no fue con espada, pues no auia venido al mundo Tubal, que fue el primero que inuentô el arte de labrar el hierro, no con reja de arado, porque su primer inuentor fue Noe, como lo affirma Berosso, y assi dize, que con las manos y con los dientes, como si fuera bestia fiera le despedaçô. Ay semejante rabia y furor? ay Tigre de Hircania que vêça este coraje? Pues veamos, que occasion tuuo para tan grande maldad? Nô dâ otra la Escriptura, sino *Erant enim opera eius maligna* Ser el malo, y Abel justo. Esse mismo es el motiuo que aora tiene el mũdo para perseguir a los buenos. Persigue el malo al bueno, arma contra el sus flechas, ponele asseçhanças: porque? porque es bueno, no ay otro bueno ni malo en ello, por ser del vãdo de Christo, el qual el abórrece. Quando Christo estaua en el mundo (dize Chrysostomo) contra el eran sus golpes y sus pedradas, aora que estâ reynando en el cielo, van contra aquellos que son miembros suyos, porque en ellos le persiguen a el.

Noe prim⁹ aratri inuẽtor. Berosus.

D. Chryso.

Apostol in laboribus. Christũ duce habuerũt

Scitote quia me priorem vobis odio habuit, &c. En todo lo que resta deste Euangelio, se va el Señor poniendo a si por exemplo y dechado de las persecuciones. No es mayor el sieruo que el Señor, el discipulo que el Maestro, la criatura que su Criador. Si a mi me ha perseguido el mundo, de tal manera, que me tiene a punto de muerte, y mañana me vereys enclauado en vna Cruz: que teneys que esperar vosotros? vuestro consuelo ha de ser en medio de vuestras persecuciones y affrentas, acordaros que son veredas essas, que otro mejor que vosotros las anduuo primero, yo las consagrê con mis pies. Este es el mayor aliuio que tuuieron los Apostoles (dize san Eusebio Emisseno) y el que nosotros hemos de tener, en medio dela furia de nuestras persecuciones, considerar que Christo

Euse. Emi

nue-

nuestro Capitan va delante, que ha hecho la gnia y la salua a los trabajos. Dize Plutarco, que quando los Athenienses condenaron a muerte a Phocion, hombre de grande virtud y muy benemerito de su republica, condenaron juntamente con el otro ciudadano, el qual con el temor de la muerte, hazia los estremos que los que no son Phociones suelen hazer: como levio de aquella manera, dixole: *Quid times? Nonne satius est tibi cum Phocione mori?* De que temes hombre? no te està a ti mejor morir con Phocion, que la vida? No serà para ti cosa glorioſa dezir que tuuiste tal compañero en la muerte? Veys aqui señores la gloria de los martyres, en esto consiste su mayor consuelo, en tener tal compañero y Capitan como a Christo nuestro Señor, en cuya compañia la muerte es vida, el trabajo descanso, la pena gloria, y la affrenta honrosissima. Va hablando san Pablo en la que escriuio a los Hebreos, de como Christo padecio y murio en Cruz, por lo qual fue coronado con corona de gloria, y dize. *Vt gratia Dei pro omnibus gustaret mortem.* Para que por la gracia y beneficio de Dios, gustasse por todos la muerte. Aquel gustar Christo la muerte, fuesse por todos, gustola no solo para si, sino para nosotros tambien, para que gustandola, la dexasse gustosa, y le quitasse todo el azibar y hiel que tenia. Y a este proposito explica san Athanasio aquel gustar Christo nuestro Señor la hiel desde la Cruz. *Cum gustasset, noluit bibere.* Dize que fue, para dexarnos la beuida sabrosa, y hazernos a nosorros la salua, y que diga el justo, quando se viere en algun trabajo y gustare las hieles. Esto no cosa que mata, que muriendo Christo mi Dios, de la hiel hizo dulçura, de la muerte vida, de la ponçoña triaca. Buen exemplo tenemos de la mucha dulçura que puso Dios en la muerte, en estos dos glorioſos Apostoles, san Iudas Thadeo, y san Simon, los quales despues de auer predicado, el vno en Ediſſa, y en Messopotania, y el otro

Plutar. & Erasm.

Loc. pro his qui in Christo dulces facti sunt.

Hebræ. 2.

D. Athan.

Matth. 27

en Egypto, vinieron ambos a Persia, y Babylonia, donde conuirtieron en vn año entero que allí predicaron, mas de quarenta mil hombres. Como llegassen a vna ciudad de aquella Prouincia llamada Sanir, donde auia setenta Pontifices de los idolos. Estos concitaron contra ellos la gente de la ciudad, para quitalles la vida. Estando en la carcel les apareció el Angel del Señor, y les dixo que se les daua eleccion, si querian que toda aquella ciudad fuesse assolada y hundida, ô recibir la corona de su martyrio. A los quales les fue tan sabrosa y amable la muerte, que escogieron esto segundo, recibiendo la palma de su victoria y la corona deuida a sus trabajos, que fue la prometida a los justos.

EN LA FESTIVIDAD Y SOLEMNIDAD DE todos los Santos.

Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum. Matthæi. cap. 5.

Varietas opinionum Philosophorum circa beatitudinẽ, vnde habuerunt.

NAcio el dar aquellos Philosophos antiguos tan lexos del blanco de la bienauenturança, que como refuelue san Agustin en el libro diez y nueue de la ciudad de Dios, vuo de aquesto mas de dozientas y ochenta opiniones. Nacio pues tanta variedad y multitud de errores y desuarios, de ser la bienauenturança y fin del hombre, cosa tan alta y remontada de nuestros sentidos. Que aunque podemos tener della algunos barruntos y lexos, pero son lexos estos,

estos, que aunque en alguna manera van atinando, pero toda dia se queda el entendimiento humano bien lexos de podello comprehender. Porque assi como Dios es infinito, incomprehensible y inmenso, y no ay buelo de entendimiento que sino es ayudado de la Fê, le pueda perfectamente alcançar: porque tiene de su ser, el ser incomprehensible, y no dexarse tocar de las manos del hombre. Assi la gloria de los Santos, que nace de su vista y apiadable presencia, no cabe dentro de los estrechos limites de nuestra razon. Mostrô bien aquesto el Propheta Esayas, con aquellas palabras de que despues echô mano el Apostol san Pablo, en la que escriuio a los de Corintho, en el libro primero capitulo segundo. *Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascenderunt, quæ præparauit Deus diligentibus se.* Ni vieron los ojos, ni oyeron los oydos, ni cupieron en coraçon humano, los bienes ineffables q̃ tiene Dios aparejados para aquellos que le aman y siruen. Declara este encarecimiento vn Doctor Santo, diziendo, que buscô san Pablo tres medidas, las mayores y mas largas que se pudieron hallar en el mundo, para medir y tantear la gloria del cielo: y al cabo confiessa que todas le salieron pequeñas y cortas, y que se quedô por medir. La primera, es la vista, medida tan larga, que con ella medimos todo el espacio del mundo. El Assya, el Affrica la Europa, los Reynos, y las Prouincias, las populosas ciudades. Los ojos veen los espaciosos campos, los altos montes, las fierras neuadas: descubren arboles, animales, hombres, y bestias de horribles y monstruosas figuras. Puesto vno a la orilla del mar, desde vna roca, ô subido en la gauia de vn nauio, juzga cincuenta leguas de mares. Puesto el otro moço (dize Iulio Solino) en el Lybeo de Sicilia, alcançaua a ver las naues que salian del puerto de Cartago, que parecian vnas palomicas pequeñas que venian bolando: hermosa vista. Pero todo esto es cifra, respeto de

Esai. 64.

1. Cor. 2.

Triplex mẽsura rerũ. Oculorum vis.

Solin.

lo que alcançan a ver los ojos de noche, pues llegan a ver las estrellas que estan en el firmamento, que es el cielo estrellado. Cosa es esta digna de admiracion, estando como está aquel cielo tan remontado que dizen los Cosmographos, q̃ si desde el primer cielo, que es el de la Luna, arrojasse vn Angel vna bola de plomo, ô vna rueda de molino, y le diessen passo desembaraçado, en quatrocientos años no acabaria de llegar a la tierra. Mas es lo que dize Philon, en el libro de la confusion de las lenguas, reprehendiendo la necedad de aquellos Gigantes, que despues del diluuio quisieron leuantar vna torre que llegasse a escalar el cielo. O necios, que trabajo tan vano y tan en vano es el vuestro: si toda la tierra la pudiessedes hazer vna pasta, y luego della vna delgada coluna, y la empinassedes, no llegaria al cielo de la Luna, que es el primero, y deste al firmamento incomparablemente ay mucho mas. Y siendo tal esta distancia, que pueda vn instrumento tan pequeño como es la niñeta del ojo, alcançar a medir las estrellas. O marauilla grande de Dios, cuyo saber resplandece en saber fabricar vna cosa, que siendo tan pequeña, en razon de medida sea tan grande. Pues con ser tan grande la medida de los ojos, dize san Pablo que le salio pequeña, respecto de la inmensidad de la gloria. *Neque oculus vidit.* Dela vista passa san Pablo al oydo. *Neque auris audiuit.* Es gradacion aquesta, porque sube de lo que es menos a lo que es mas. A mucho se estiende la jurisdicion dela vista, pero a mucho mas la del oydo, porq̃ si vee mucho el ojo, al fin no puede ver sino lo presente no mas, pero el oydo, a lo presente, passado y futuro. Por el oydo sabemos lo que en tiempo passado vuo en el mũdo: el Reyno delos Chaldeos y Babylonios, el de los Persas, la Monarchia de los Griegos, y el Imperio delos Romanos. Sabemos tambien por el oydo, todo lo que la Fê nos propone, que es harto. Y sabemos muchas cosas q̃ estan por venir, co-

Philo.

mo son

mo son todos los sucessos que estan escritos por los Prophetas y Euangelistas, que infaliblemente se han de cumplir. Pues cõ ser tanto lo que el oydo abraça, nunca oymos tanto, que yguale a la grandeza delo q̃ al justo le esta prometido. *Neque auris audiuit.* Del oydo passa al entendimiento, en cuya comparacion, los sentidos son torpes y lerdos. Porque si los ojos veen lo presente, y si los oydos perciben lo passado y lo que està por venir, pero paran ay, no passan mas adelante, mas el entendimiento buela tanto, que alcança a lo posible y aun a lo imposible tambien. Porque imagina vna vida bienauenturada y quieta, vn gozo sin fin, vn sossiego libre de toda çoçobra y sospecha, vn mundo mejor y mas hermoso que este que vemos, si puede darse mejor: cuya tierra sea de plata, los montes de oro, los arboles de esmeraldas, las rocas rubies, los rios finos crystales. Pues con ser tanto lo que el entendimiento puede fingir, es tanto mas la gloria que poseen los Santos, que jamas el entendimiento humano pudo dar en tal pensamiento, ni comprehender los bienes que tiene Dios aparejados para aquellos que de veras le siruen. Confirma esta verdad aquel lenguaje del Propheta Ezechiel, en el capitulo primero. Despues de auer dicho como vio la gloria de Dios, y llama su gloria, aquella vision del carro de las quatro ruedas, vnas enexadas en otras, y aquellos quatro animales ô monstruos, que cubiertos de alas le yuã tirando, y como encima del yua aquel hombre ametalado, hecho de oro y de plata, por quien san Gregorio entiende la persona de Christo, compuesta por dos naturalezas, diuina y humana: y como todo el carro yua echando chispas y centellas de si, porque pudiera la rudeza de nuestro entendimiento engañarse, y creer que aquella era la gloria de Dios, y que no auia otra gloria que esperar en el cielo, desengañanos luego diziendo. *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini.* Esta es la estampa y el retra-

Ezech. 1.

D. Greg.

to de

to de la gloria de Dios. Como quien dize, no es esta la verdadera gloria de Dios, que essa, ni yo me atreuiera a contarla, ni ay pincel tan delicado que sepa al viuo sacar su retrato, pero es vn borron y vnos lexos de su verdadero trasumpto, es solamente vna cifra y vna semejança dela gloria de Dios. Dionos con este lenguaje a entender el Propheta, la difficultad grande que ay en entender por aora la grandeza de la gloria de Dios de que gozaremos despues. Fiaronle a Esayas en el capitulo veynte y quatro ne se que secreto, que no se puede saber, porque el no le quiso dezir: y porque le deuian de dar mucha priessa y persuadille que lo dixesse, puesta la mano en el pecho y el dedo en la boca, dezia. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Donde el Paraphraste Chaldeo buelue de aquesta manera. *Secretum præmium iustorum, nunciatum est mihi.* Han me hablado a la oreja, y a me Dios reuelado el secreto galardon de los justos, los bienes que para ellos tiene guardados. Llama secreto este bien, por estar por aora tan retirado y occulto para nosotros, que todo lo que el entendimiento imagina es cifra, respecto de lo que despues hallarâ la experiencia. Podrase entender en alguna manera la grandeza y inmensidad deste premio, de aquella razon de Christo nuestro Señor, dicha a vn hombre tan dichoso, que con las manos estaua asido de las aldauas del cielo, y el vn pie tenia ya puesto dentro de sus vmbrales. *Euge serue bone, quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.* Sea en hora buena buen sieruo, que pues fuyste fiel en lo poco, aora seras entregado en lo mucho: entra en la gloria y gozo de tu Señor. Aduertid de passo, que llama poco a todo lo que el mundo juzga por mucho: las riquezas, los thesoros, los contentos, y los regalos: los señorios y estados, los mayorazgos y gruessas haziendas, toda la prosperidad y gloria mundana, todo esso es poco para vn coraçon tan anchu-

Esai. 24.

Matth. 25 *Lucæ.* 19.

roso

roso y capaz, que nada le puede hartar sino Dios. Que assi como es imposible la quadratura del circulo, assi tambien lo es el triangularle. Tomad vn trian- *Simile.*
gulo y ponelde sobre vna tabla, y luego tomad vna figura espherica, ô vna bola redonda, y ponelda sobre el triangulo, que es cosa cierta que por mas que la queravs ajustar, no es posible menos, sino que han de sobrar tres vazios de tres esquinas que tiene. El alma es triangular, tiene tres vazios muy grandes, que son, entendimiento, memoria, y voluntad: tomad todo el mundo, que es esphericó y de figura redonda, y ponelde sobre ella, que por mas que hagays, no aurâ contentarla: porque solo Dios basta a llenar aquellos senos y aquellos vazios, y assi para ella todo es poco quanto ay en el mundo. Solo se puede llamar mucho lo de alla arriba, que basta a llenar el ojo, y a tenella contenta. *Supra multa te constituam. intra in gaudium Domini tui.* Parece que dixera mejor: Entre el gozo de tu Señor en ti, que no: Entra en el gozo de tu Señor: pero dize san Agustin que no, *D. Augus.*
sino que dize muy bien: mas entra el bienauenturado en el gozo de la gloria, que no el gozo de la gloria en el: porque el gozo de la bienauenturança es tan grande, que no cabe el en nosotros, pero cabemos nosotros en el, y alli somos como anegados en aquel pielago inmenso de gloria. La consideracion *Locus pro*
deste premio, es la que alentô a todos aquellos que *Martirib⁹.*
aora gozan del en el cielo, para offrecerse intrepida- *Sancti, capi-*
mente a los trabajos, y menospreciar toda la contra- *tis Eccleſiæ*
dicion que el mundo les hizo: ponian los ojos en es- *capills.*
te premio y galardon que esperauan, y cerrauanlos a los tormentos y persecuciones, como si fueran gente insensible. No se si aueys aduertido a aquella comparacion tan galana, aunque pastoril y del campo, con que aquel diuino y celestial Esposo, declara la mucha gala y donayre, que su Esposa tenia en los cabellos. *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt* *Cãt. 4. & 5*

de Ga-

de Galaad. Son vuestros cabellos Esposa mia (los quales como pastora traeys sueltos y bolados al ayre) muy semejantes a las manadas de las cabras, quando suben saltando y dando brincos por el monte de Galaad arriba. Dexando aqui lo literal a parte, que es,

D. Athan. segun lo sienten san Athanasio, y san Gregorio Nisseno,

D. Greg. Nissen. auerse comparado los cabellos de la Esposa a las cabras, por algunas propriedades que tienen, que aunque son a proposito de los pensamientos de la Iglesia, pero no lo son mucho al nuestro. Dexado

D. August. esto a parte, san Agustin, por los cabellos de la cabeça de la Esposa, que es Christo nuestro Señor, cabeça deste cuerpo mystico de la Iglesia Catholica, entiende a los justos y santos, que qual suelen los cabellos a la cabeça, estrañamente la hermosean y adornan: y assi como toda la hermosura y vida de los cabellos, se deue a la cabeça, de donde reciben su virtud: assi toda la que ay en los Santos, es deuida a Christo su cabeça, de quien la tienen comunicada. Pues compararlos estos a las cabras, gente que en la vieja ley era dedicada a los sacrificios y holocaustos: que vnas hazian pedaços y partian por medio, otras entregauan a las llamas y las quemauan, otras les sacauan las entrañas y el coraçon para offrecerselo a Dios en su altar: fue dezirnos debaxo deste symbolo, los muchos martyrios y tormentos que auian de padecer por su nombre. Lo mismo se significô en llamarlos cabellos, y cabellos de dama, que a trueco de parallos rubios y de color de oro, suelen martyrizarlos, y darles mil generos de tormentos: que ni perdonan al hierro, ni al fuego, ni a las lexias fuertes, ni a los açufres. Ha quanto padecieron los justos, por hermosearse y agradar a Dios. La Iglesia lo canta cô admiracion. *Sancti per fidem quanta passi sunt tormenta.*

D. Gregor. Nissen. Tiene esto el cabello (dize san Gregorio Nisseno) que tiene vida vegetatiua, pero no sensitiua, no sentê como la mano ô el pie, sino que podreys atormentarlos

tarlos todo quanto quisieredes, sin que se oyga vn ax de su boca. Que encanto y que insensibilidad la de los Santos, que por mas que se encrudelecieſſen contra ellos las manos de los tyrannos, por mas que despedaçaſſen sus carnes, no mostrauan vn punto de cobardia, ni sentimiento, que le hizieſſe en el alma: y muchos dellos, aun no mostrauã tenerle en el cuerpo. Era, que eran cabellos de Dios, y como tales, aunque viuian en Christo, pero al dolor estauan insensibles y como muertos. Combidando este Señor a sus soldados vn dia, para la batalla del cielo y seguir su vandera les dixo. *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suã, &c.* El que quisiere venir empos de mi, y militar debaxo de mi vandera, dos cosas ha de hazer; negarse a si mismo, y tomar su cruz. La primera condicion que pide este Capitan, es que se niegue vn hombre a si mismo, que no se conozca ni trate de vẽgar agrauios ni injurias, mas que sino fuesse el. Preguntô vn discipulo suyo a san Gregorio Nisseno, que que cosa era negarse vn hõbre a si mismo: y por gentil estylo le dio a entender, que estar muerto. Leuole de la mano a vn cimenterio lleno de huessos podridos y hediondos, y dixole: Diles a estos huessos que vees, mil affrentas y injurias, y bueluemelo luego con la respuesta. Hizolo assi, y comiença a dezirles. Huessos muertos, corrompidos, asquerosos, y hediondos: imagen de la muerte, espanto delos hombres, huessos de hombres facinerosos, ladrones, y derramadores de sangre. Buelue al Santo. Que te dixeron? no cosa ninguna. Buelue alla otra vez, y diles mil alabanças. Buelue y dizeles. O huessos inuencibles, valerosos huessos de Capitanes famosos, y de gẽte ilustre en las armas, y que en la vida alcançarõ grãdes victorias. Torna, Señor ya hize lo que mandandastes. Y que te dixeron? Dixeron lo que primero, que fue no dezir nada, callaron al fin como muertos. Pues quando estuuieres tan muerto como essos

Matth. 16. Luca. 9.

Greg. Nis. Abnegare seipsum, quid sit.

huessos,

huessos, y tan miserables como ellos estan, entonces te auras negado a ti mismo. Lo segundo pide, que tome su cruz. Significa este lenguaje vna disposicion y aparejo, vna promptitud de animo, para padecer y morir. Lo qual entenderemos mejor, trayendo primero a la memoria aquel hecho notable que le passó con Dios a Ezechiel, en el capitulo quarto. Despues de auerle mandado que tomasse su ladrillo en la mano, donde lleuasse pintada la ciudad de Ierusalem, y que con el amenazasse las cabeças, que la regian: dizele luego, *Sume tibi sartaginem ferream, &c.* Toma vna sarten de hierro, instrumento en que suelen freyrse las cosas, y atrauiessa con ella en la mano por medio desta ciudad. Veamos Señor (pudiera dezir el Propheta) que pretendeys en mandarme que vaya cõ mi sarten en la mano? Que haga carnestolendas? Porque quando no las haga, las haran los muchachos conmigo, viendome atrauessar de aquessa manera. Aora notad los intentos de Dios. Vno de los linages de tormentos que inuentaron los tyrannos, cõtra los Prophetas y justos a quien perseguian, fue freyrlos en azeyte en vnas sartenes, y desto ya yo tengo escripto largamente, en las Conciones que hize sobre los siete Psalmos Penitenciales. Mandarle pues al Prophe ta (en occasion que yua a predicar al pueblo y a los Principes del, vna verdad que les auia de escozer) que lleue la sarten en la mano, fue tanto como dezirle. Quiero que vayas con vn animo tan prompto y tan ageno de todo temor, que tu lleues en la mano el instrumento de la muerte contigo, y que vays diziendo. No penseys que por temor de la muerte, tengo de dexar de deziros verdad. Si quereys martyrizarme, veys aqui el instrumento, que yo le traygo cõmigo. Pues al tono desto, dize Christo nuestro Señor, quitando el miedo de la muerte a los suyos: El que quisiere venir empos de mi, ha se de negar a si mismo, y ha de lleuar tan jugada la vida, y perdido el mie

Ezech. 4.

do al

do al morir, que quiero que lleue en la mano su cruz. *Tollat crucem suam*. Lleue consigo el instrumento de muerte, para que assi le pierda el temor. Assi lo cumplieron los Santos, en especial los martyres y los sagrados Apostoles, que alentados con la esperãça del galardon que esperauan, cumplieron con las condiciones asperas de la esquela de Christo. Negaronse a si mismos, porque eran vnos diuinos Estoycos, en quien los efectos no hazian impression ni mudança, que ni las alabanças humanas los engreyan, ni los vituperios y affrentas los alterauan. Lleuaron todos aquestos su cruz: pues con vn animo tan deliberado se offrecian a la muerte y a los tormentos. Los caminos y los atajos, por donde los Santos vinieron a cõseguir este fin, son estas bienauenturanças que se refieren en el Euangelio de oy, y por esso la Iglesia, el dia que celebra su gloria, nos le canta y propone.

Videns Iesus turbas, ascendit in montem. Como quiera que las obras de Christo (segun san Gregorio) sean propheticas y mysteriosas, obras sacramentales, que estan bullendo mysterios de si: de tal manera que no daua passo, que no le abriesse a la imaginacion de algun mysterio particular, ni mouia la mano, que de camino no lleuasse el entendimiento tras si, a contemplar algun gran secreto. Quien duda sino que deue de auerle, en subirse a predicar su sermon a la cumbre del monte. No fuera mejor y mas a proposito predicar en lo llano, donde coxos, mancos, y enfermos le pudieran oyr, que no subirse a lo alto del monte, y lleuar su auditorio arrastrado por aquellas quebradas, y por aquellos peñascales y breñas? Muchas razones dan desto los Santos: san Agustin y san Gregorio, que para significar en esso la alteza de la doctrina que auia de predicar, que sin comparacion excedia a la del monte donde fue predicada. San Iuan Chrysostomo, que para dar a entender que el pre-

D.Gregor. opera Christi mysterijs plena.

Car in monte predicauit Christus.

D. Augu. D.Gregor.

D.Chrysos.

el Predicador del Euangelio, primero que trate de predicar y enseñar a los otros, ha de auer subido a la cumbre de las virtudes y perfection Euangelica: conforme aquello de Esayas en el capitulo quarenta. *Super montem excelsum ascende, tu qui Euangelizas Sion.* San Remigio, que por ser lugar mas retirado y mas a proposito, que abaxo en lo llano era tanto el concurso de gente, que le atropellauan y no dauan lugar. Buenas razones son, dignas de tan grandes Santos, y dignas de ser estimadas: pero con su licencia podemos añadir otra tambien, y es, que por ser sermon de bienauenturança el que auia de predicar, quiere fatigarlos y cansarlos primero: que la bienauenturança no se deue sino al trabajo y a la fatiga. Quincio Griego (con ser hombre gentil, y desalumbrado de Fê) tuuo alla no se que atinos de aquesto. Pinto a la virtud subida en vn asperissimo risco, lleno de malezas y breñas, y de despeñaderos muy grandes, con vna delgadissima senda por donde se podia subir a lo alto. Alla arriba estaua plantada vna palma, y en ella la virtud caullera, como si estuuiera en su trono. En pintar el camino de la virtud tan difficultoso y tan aspero, ya echareys de ver lo que quiso significar, que es la aspereza dela virtud, y la difficaltad cõ que se llega a ganarla: y sino mirad la difficultad de aquestos caminos que pone aqui Christo, pobreza, lagrimas, mansedumbre en agrauios, paciencia en persecuciones, injusticias, hambres, trabajos. Su vereda muerta, porque es de pocos trillada: pero alla arriba estaua sentada en la palma, que aunque su fructo es muy dulce, pero no se da sino al que ha triumphado de los trabajos y alcançado dellos victoria. Assi el fructo de la virtud, que es la gloria, solamente es deuido a los trabajos padecidos por Christo. Aquel diuino y celestial Esposo nos dio esto bien a entender, en el capitulo quarto de los Cantares. Dõde llamando a su Esposa que baxe a recibir la corona

Esaiæ. 40.

Virtutis pictura. Quinti.

que

que el tiene labrada y texida, llena de rosas y flores, primero la auisa dos vezes, que enderece su camino por el Lybano, si quiere alcançarla. *Veni de Lybano* *Cant. 4.* *spõsa, veni de Lybano, veni coronaberis.* Ven Esposa mia, a recibir la corona que te tengo aparejada en el cielo: pero mira que te auiso, que te importa venir por el Lybano, porque sino, no puedes gozalla, ni adornaras tu cabeça con ella. Lybano (dize san Geronymo) *D. Hieron.* quiere dezir lo mismo que *Candidatio*, el blanqueadero donde se blanquean las cosas. Y conforme a esso serâ la Iglesia, que es el blanqueadero donde se blanquean las almas tiznadas y negras. Pero quien no sabe que para blanquear vna cosa, que ella no es blanca de suyo, que ha de ser a poder de trabajos y de muchos tormentos. Mirad para sacar el papel con la blã *Simile.* cura que sale, los tormentos que recibe en el molino primero. Alli lo despedaçan y lo parten en menudos pedaços: luego aquellos trapos viejos los echan en agua, tras esso los quebrantan y muelen en vna taho na, y al fin sale aquel papel tan blanco, que puede cõpetir con la nieue. El alma no trae blancura de suyo, antes nace fea y tiznana. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum. Lauabis me & super niuem de albabor.* Pues para blanquear, ha de ser a fuerça de braços y de puros tormentos. Menester es que ande el silicio, la penitencia, la disciplina, la cruz. Aquel cauallero del aljaua, cuyas proezas y caualleria nos cuenta el Euangelista san Iuan en su Apocalypsi, nos acaba de declarar mas aquesto. Despues de auer dicho del, como salio de su sello cauallero en vn cauallo hazedor y brioso, como lleuaua corona en la cabeça, aljaua al cuello, y arco en la mano, y que salio para vencer y derribar enemigos, dize entre otras cosas: que el titulo de su Reyno, le traya escripto en el muslo. *Et habebat in vestimẽto & in femore eius scriptum, Rex regũ, & Dominus Dominantium.* Rey de Reyes, y Señor de los señores. Reparemos en esto, porque en el muslo traya

escriptr esta letra? No fuera mejor que la lleuara escripta en la frente? en la corona de oro que ceñia su cabeça? No pareciera mal en medio del pecho, ô fino grauado con letras de oro en el escudo de azero. Aora notad, que es pensamiẽto aqueste de vn graue Doctor. Antiguamente, como aora se trae la espada en la cinta, se traya colgada de vn tahali, y venia a caer de medio a medio del muslo, y ay traya sembrada la letra y escripto el titulo real, que se viniesse a juntar cõ la espada: en significacion, que aunque el Reyno y titulo de la gloria, le venia a Christo por mayorazgo y herencia, y le era deuido por ser Dios verdadero: pero que con todo esso le auia de costar sangre, y ganalle por la espada y a fuerça de armas. *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* No se descuyde nadie, ni se assegure con dezir, predestinado estoy, escogido me tiene Dios para el cielo, aparejada me està la corona. Todo esso es verdad, si lo es, que lo estays: pero con todo esso es necessario echar mano a la espada, conquistar el cielo por armas, ganalle con penitencia, con pobreza, con lagrimas, que por esso fatiga y cãsa primero a sus oyentes, que les predique palabra que tenga resabio de bienauenturança y de gloria, y los lleua afanados por aquellos riscos arriba hasta la cumbre del monte.

Luca. 24.

Aperiens os suum, docebat eos. Sentado el Señor en lo alto del monte, en muestra y significacion que la ley que alli auia de enseñar, era ley de assiento y muy de proposito, ley que auia de durar todo lo que el mundo durasse. Abriendo su boca, començô a bablar, y enseñar. Parece aqueste lenguaje demasiado, y vana repeticiou de palabras. Si enseñaua y hablaua, cosa clara es que auia de abrir para esso la boca. El Incognito (a quien algunos dan nombre de Eusebio Emisseno, y no se quanta razon tengan en esso) mueue assi aqueste difficultad. *Sed quid est quod ait, aperiens os suum docebat eos? Nunquid enim clauso ore loqui Dominus*

Incog. Christiã aperuisse os, quid significet.

nus consueuerat.? Que pretende el Euangelista, en dezir que abrio el Señor su boca para hablar? Por ventura solia Dios hablar a boca cerrada? la misma pregũta haze Drumaro, y responde. *Qui prius ora aperuerat Prophetarum, docebat eos: qui docuerat aliquando per legislatores & Prophetas, nunc per semetipsum docet.* El que en otro tiempo solia hablar por las bocas de los Prophetas, el que solia enseñar por sus legisladores, aora por su propria boca habla y enseña. San Euthimio responde de otra manera. *Aperiens os suum docebat eos, quia etiam non aperto ore docebat operibus.* Hablaua aora y enseñaua con la boca, porque otras vezes enseñaua tambien con las obras. De grande importancia es aquesto para el officio de la predicacion, enseñar a vezes con palabras y a vezes con obras, vnas abriendo la boca, y otras estendiendo las manos. Muchos ay que enseñan con palabras, pero muy pocos con obras. Dauid dezia. *Confitebor tibi in cithara.* Cantâros he Señor la gala y alabaros he, refiriendo al pueblo vuestras grandezas no solamẽte con la voz, pero tambien con harpa, y con vihuela en la mano. Porque con vihuela veamos? Es la vihuela vno de los instrumentos que mas manos requieren para tañerse. Al dios Apolo, dios de la musica, le pintauan los Lacedemonios (como lo refiere Pierio) con su vihuela en la mano, y quatro manos para tocarla. Tal ha de ser el musicó que tocare el instrumento cõcertado de la Escriptura sagrada, y que en el vuiere de cantar al pueblo las hazañas y grandezas de Dios, que no se contente con que suene la voz, sino que tambien anden las manos. De que sirue que yo alabe la humildad, si soy vn souerbio? de que, que me haga lenguas en alabar la castidad, si soy deshonesto? de que, que reprehenda el auditorio y le riña sobre persuadir la virtud, si ando con ella reñido? Dize Plutarco, que cierto ciudadano de quien se tenia mala opinion, y era vicioso en las costumbres, auia

D. Euthi. Locus pro cõcionatoribus, quod verbis & operibus doceant.

Psalm. 24. & Psal. 70

Apollinis pictura.

Plutar.

edificado vna casa muy sumptuosa, y en la portada puso aqueste letrero. *Per hanc portam non ingrediatur aliquid malum.* Por esta puerta no ha de entrar cosa mala. Llegô Diogenes, y escriuio de su mano. Y su dueño desta casa por donde entra? Queriendo significar, que no le estaua bien al que tenia tan poco de virtud, blasonar tanto della. Christo nuestro Señor enseña aora con palabras, porque de ordinario enseñaua cõ obras. Abre su boca y vertia perlas por ella, echaua palabras de vida. Dize Salomon en sus Pro-
Prouer.10. uerbios, enel capitulo decimo, en alabança del justo. *Os iusti, vena vitæ.* La boca y la lengua del justo, es vna vena y manantial de vida. Podemos entender aqueste muy bien de Christo nuestro Señor, por ser el justo de los justos, y porque del estâ dicho en el Psal-
Psalm. 35. mo treynta y cinco. *Quoniam apud te est fons vitæ.* Y el
Ioan.7. dezia por san Iuan en el capitulo septimo. *Si quis sitit, veniat ad me & bibat.* Si alguno tiene sed, vengase a mi y beua. Dize pues Salomõ: La boca del Mesias y del Saluador, ha de ser vna vena de vida. Vereys vna vena copiosa de agua, que viene con artificio guiada por debaxo de tierra, que toda viene despues a recogerse en su arca. Alli esta vna fuente labrada con grande artificio y ingenio, de donde salen muchos caños de agua clara como el crystal, con que se riega y fertiliza todo vn jardin. Tal fue la sabiduria engendrada, el Verbo diuino, fuente y vena de vida, que con ingenio y artificio de Dios, vino guiada por mineros secretos a la humanidad de Christo nuestro Señor, en quien estaua rebalsada como en su fuente, para regar y fertilizar el jardin de la Iglesia. Pues de ay salen como manantiales y copiosos caños de agua, las bienauenturanças que oy enseña abriendo su boca. Bienauenturados los pobres de espiritu, bienauenturados los que lloran, bienauenturados los mansos, &c. *Beati pauperes spiritu, &c.* Por los pobres de espiritu aqui, segun san Geronymo,

san

ſan Baſilio, ſan Bernardo, y ſan Buenauentura, ſe entienden los pobres voluntarios: no aquellos a quien hizo pobres la eſtrella riguroſa, ni la fortuna enemiga de la virtud, la fiança del amigo, la tempeſtad del mar, la tyrannia del naype, ni la mala ſuerte del dado, que eſſos aunque ſean pobres en el cuerpo, pero en el alma y cõ el affecto, pueden ſer mas ricos que Creſo, y que Midas: ſino entiendeſe de aquellos que de voluntad y de gana, hizieron libre dexacion y renũciacion de todas las coſas.

Pero mueue aqui vna difficultad el Abulenſe, en que a penas acaba de quitarſe el Bachiller de nueſtro entendimiento, que es el eſcaruador y aueriguador de todas las coſas. Veamos, como es poſsible que en la pobreza aya bienauenturança? La bienauenturança no dize ſufficiencia y abaſtança de todas las coſas? *Status omnium bonorum aggregatione perfectus*. Vn monton y agregado de todos los bienes: pues como en la pobreza y neceſsidad puede hallarſe? Ay coſa mas infeliz y mas miſerable que el pobre? al pobre todos le niegan, no tiene hazienda, no tiene contento, no tiene amigo, ni deudo ninguno, deudas hartas, ſi tiene. Todos huyen del, cõmo de hombre tocado de peſtilencia, todos le deſpiden y le dan con la puerta en los ojos: pobre del pobre, que harto trabajo tiene en traer conſigo a la pobreza, de nada es rico ſinõ de trabajos y de miſerias. Quando no tuuiera otro mal la pobreza, ſino que deslustra y deſdora las buenas prendas y viſtoſas del pobre, que ſon como perlas engaſtadas en engaſte de palo, que ni parecen ni luzen, eſſo ſolo baſtaua. El otro dixo de la pobreza.

Abulenſ. Dubium.

Pauperis miſeria deſcribitur.

Nihil habet infelix paupertas durius in ſe,
Quam quòd homines ridiculos facit.

Que por discreto que sea vn hombre, le menospre-
cian, y le hazen motiuo de risa y su voto y parecer es
Eccle. 13. en poco estimado. El Ecclesiastico en el capitulo tre-
ze, dize. ***Dives loquutus est, & omnes tacuerunt, & ver-
bum illius vsque ad nubes perducunt: pauper loquutus est, &
dicunt, quis est hic?*** Hablô el rico y con ser vna necedad
la que lançô del pecho, todos le escucharon como si
fuera vn oraculo, boltearon la palabra y dieron con
ella hasta las nuues, ô que razon tan discreta. Sino mi
raldo quando vn hijo de vn rico, ô de vn grande di-
ze vna palabra, como anda de mano en mano y la põ
derã: ô que palabra tan discreta ha dicho este niño, y
es cosa que la pudiera dezir vn hijo de vn çapatero,
sino que por dezirla el, no es estimada. Pero si el po-
bre habla vna palabra, pobre del, todos son a abocar-
le, todos a tapalle la boca. Calla barbaro descomedi-
do. Porque he de callar? porque no teneys razon ni
justicia. Porque no tengo justicia ni razon? porq̃ no
teneys dinero. Aora sabeys, que quien no tiene dine-
ro, no tiene razon ni justicia? Assi que estas son las
desuenturas del pobre, que cõ ser tantas son muchas
mas. Pues como la summa verdad Christo nuestro Se-
ñor, puede con verdad llamar bienauenturados los
Solatio. Beatus bis dicitur, in patria & in via. pobres. ***Beati pauperes spiritu?*** A esto se respõde: que ay
dos maneras de bienauenturados, vnos aca en la tier-
ra, y otros alla en el cielo, vnos en esperança, otros
en possessiõ, y los vnos y los otros se llamã bienauẽ-
Psalm. 38. turados. De los primeros dize Dauid en el Psalmo
treynta y ocho. ***Beati qui habitant in domo tua Domine: in
sæcula sæculorum laudabunt te.*** Bienauenturados Señor
los que moran en tu casa, porque estos te alabarã pa-
ra siempre. De los otros dize en el Psalmo primero.
Psalm. 1. ***Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, &c.*** Bienauẽ-
turado aquel que no se dexô lleuar del consejo de-
los malos. Como vemos aca que ay dos maneras de
Simile. Obispos, vnos que se llaman assi, por tener la cedula
de su magestad del obispado, aunque no estan consa-

grados,

grados, y vemos que con todo esso gozan de la seño ria, y se les haze la cortesia que a aquella dignidad es anexa. Pero ay otros que lo son porque estan ya consagrados, han tomado la possessión de su obispado, y gozan de los cuentos de renta. Assi ay dos maras de bienauenturados, vnos que lo son en possessión, y estan ya consagrados en el cielo, tirando gajes de gloria, y gozando del fructo de sus trabajos: otros que aunque no han llegado a esso, pero tienen cedula de Dios, y palabra suya, que no puede faltar, y esso basta para que gozẽ de titulo tan glorioso y ilustre: y destos son los pobres de espiritu, que aqui beatifica el Señor.

Quoniam ipsorum est regnum cælorum. Porque suyo es el Reyno de los cielos, a penas a acabado de poner la difficultad, quando luego para alentar nuestra cobardia, pone alli al pie el premio y el galardon. A la pobreza contrapone el Reyno, a las lagrimas el consuelo, a la mansedumbre, la possessión de la tierra de los viuientes, a la hambre y sed de la justicia, refection y hartura en el cielo, y assi de las demas. No es Dios amigo de tener gente forçada en su casa, y que los que le siruen anden descontentos ni traygan ceño y capote, y para esso a la difficultad del trabajo, promete luego la remuneracion del premio. Si a la carne se le hazen asperos y escabrosos estos caminos del cielo, regalase la memoria con la consideracion de los premios tan glorioſos que al fin dellos nos esperan. Quien no serâ por vn breue tiempo pobre, por alcançar vn Reyno? Quien a tiempos no derramarâ lagrimas, por verse eternalmente consolado? Quien no tendrâ blandura y mansedumbre en vna ocasion, sabiendo que el tenerla lo ha de ser para tomar la possessión del cielo? si Dios nos mandara que le siruieramos a secas, y sin esperar del galardon ni premio ninguno, teniamos precisa obligacion de hazerlo, por razon de auernos criado:

Locus spes præmij difficultatem vincit.

pero su liberalidad y diuina largueza, es tanta, que para aligerar nuestros pies y alentarnos a su seruicio, quiere que esto no vaya de ualde, ni a secas, sino con esperança de tan grandes ganancias, y a vista de intereses tan altos. Quando los hijos de Israel yuã marchando para la tierra que les tenia Dios prometida, muchos quebrantados de los trabajos, otros amedrentados de las nueuas de los Gigantes, que dezian, que auia otros cansados de la difficultad del camino, y todos atraydos del olor de los ajos y cebollas de Egypto, y de las ollas podridas que alli comian, yuan tan desganados y descontentos, que se querian boluer, y sobre el caso, se auia leuantado vn motin en el pueblo. Visto Dios esto, mandale a Moyses que escoja de todo el campo doze, y que los embie por exploradores y espias la tierra adentro, para que estos traygan la nueua de la fertilidad de la tierra, y assi animen al pueblo. Fue assi, que se entraron la tierra a dentro, donde vieron populosas ciudades, muchas riquezas, y grande fertilidad, cuyas muestras truxeron al campo, y contaron lo que passaua: con esto animaronse todos, y el mas cobarde dellos, blasonaua, y hazia brauosias. Pretende Dios lleuarnos a la tierra prometida del cielo, que essa es su pretension y disinio. Los caminos son algo asperos y llenos de difficultades: la pobreza, las lagrimas, el sufrimiento de los trabajos: y para que esto no se nos haga aspero y cuesta arriba, ponenos delante de los ojos el premio, hazenos ciertos de la fertilidad y abundancia que acabada la jornada se nos ha de seguir. *Nunquid* (dezia por Ieremias en el capitulo segundo.) ***Solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina? Quare ergo &c.*** Por ventura soy yo para mi pueblo alguna soledad ô desierto? ô soy alguna tierra tardia y que no lleua fructo que sea de sazon? Pues si esto no es ansi, que serâ la razon que me da de mano y me dexa? Las soledades y desiertos, de ordinario no se cultiuan ni labran, por estar tan retira-

Exod. 16.

Ierem. 2.

retiradas de poblado: no ay alli haças ni eras, jardines ni huertas, ni ay cosa de regalo, ni consuelo ninguno. La tierra tardia nunca da fructo que sea sazonado ni de prouecho, y assi el labrador, procura de deshazerse della, y trocarla por otra que le prometa fructo a su tiempo. Pues (dize Dios) por ventura soy yo desierto? soy algun erial, ô alguna tierra tardia? tan desaprouechado soy para mi pueblo, y de tã poco interes, q̃ se deshaze de mi y me dâ de mano, como de quien no se puede esperar prouecho ninguno? Pues para que el hombre interesable, a su condicion mal contentadiza no pueda alegar achaque ninguno, ni se le haga de mal el trabajo, al pie de cada difficultad pone luego el premio que le corresponde: y a la pobreza voluntaria, no le pone menos que el Reyno de los cielos.

Quoniam ipsorum est regnum cælorum. Pero dira alguno, Reñor tantos dueños ha de tener este Reyno? como ha de adornar tantas cabeças vna corona? Esso serâ confusion y behetria: ha de auer tantos pretensores de vn Reyno? como ha de auer para todos? O Reyno dela bienauenturança; Reyno pacifico, y Reyno dichoso, quanta es tu grandeza y capacidad, y quan estendidas jurisdiciones que tienes. Reyno dõde los cetros no se dan vnos con otros, y las coronas reales no se miran torcido, sino que estan trauadas con perpetua confederacion y amistad, porque es Reyno donde todos pueden reynar y ay para todos. *O quam glorioſum est regnum, in quo cum Christo regnant omnes Sanct.* O quan glorioso Reyno es aquel, donde todos reynan con Christo, todos tienen ceptro en la mano, todos estan contentos, y ninguno estâ querelloso del otro. San Iuan Euãgelista (a quien fue mostrado vn retrato de la bienauenturança) vio en el capitulo quinto, que aquellos ancianos que estauan en contorno del trono de Dios, todos eran Reyes coronados, hincauanse de rodillas delante del cordero, y

Rugni cælestis amplitudo.

Apocal. 5.

rendianle a sus pies las coronas y ceptros. Erã Reyes feudatarios del cordero Christo, que todos los bienauenturados lo son, y en reconocimiento de aquesto hazian la salua de su lealtad, la ceremonia delas coronas y ceptros, que erã vn dezir, Señor reconocemos y cõfessamos, que estas coronas y estos ceptros a vos son deuidos, y que por vos nos ha venido la gloria y el Reyno. Direys: Tienen los bienauenturados en el cielo, vn mismo assiento? estan en vn mismo grado de gloria? veen ygualmente todos a Dios? Porque sino, era abrir la puerta a la embidia, y cerrarla al contento, porque no lo estaria el que viesse al compañero puesto en mas priuança y en lugar mas honroso. Aora mirad, todos los bienauenturados veẽ la essencia diuina, y las tres diuinas personas que se contienen en ella, con los atributos y perfectiones que tiene, y todo lo demas que se contiene alli formalmente: pero en la manera de ver estas cosas ay mas y menos, por la mayor ô menor lumbre de gloria, que sele da al bienauenturado, para poder ver a Dios, y esta es siempre cortada al talle y a la medida de cada vno, conforme a los merecimientos que lleua de aca desta vida. Y de ay nace que cada vno estâ contento cõ su suerte, y ninguno embidia ni aspira a la gloria del otro. Llamase la gloria vestidura en lenguaje de la Escriptura: y assi san Iuan hablando en su Apocalypsi de los bienauenturados, dixo, que los vio que estauan vestidos. *Amicti stolis albis.* Vestidos de vnas vestiduras blancas como la nieue, que eran las de la gloria. Y de los moradores y domesticos de la casa de Dios, dixo Salomon en sus Prouerbios, que tienen dos vestiduras. *Omnes domestici eius, vestiti sunt duplicibus.* Todos los de su casa tienen los vestidos doblados: lo qual dize por la gloria del cuerpo y la gloria del alma, que son differentes. Pues no hallareys cosa que menos pueda trocarse que los vestidos, q̃ como los talles son differẽtes, a penas el vestido de vno pue-

Omnes beati sua sorte contenti. S. Tho. 1. p. q. 12. ar. 7. & in 4. dist. 49. q. 3. ar. 3.

Apocal. 7.

Prouer. 30.

de en-

de entallarle al otro. Si trocassedes los vestidos, ni el vno ni el otro, quedaria contento. Casase vn señorazo, vn Duque, ô Cõde, da de vestir a sus criados, haze los vna rica y luzida librea. Llega el sastre a tomar la medida al lacayazo; que es como vn Philisteo, y ha menester toda vna pieça de paño y otra de terciopelo. Llega el lacayuelo, ô el pajezillo, y como si le cortaran sayo a vna mona, con vara y media aurâ harto. Veamos, porque le entrô a este menos paño que a el otro menos raso, ô menos tela de oro, estâ por esso menos contento? embidia el vestido al lacayo? No por cierto, porque este estâ cortado a su talle, y el otro no le vendria: y sino trocaldos, y vereys como al vno por chico, y al otro por grande, ninguno estaria coutento. Viste Dios, como gran Señor que es, a todos los de su casa, de aquel brocado de tres altos de gloria, que consiste en tres cosas, vision, tentaciõ, y fruycion: dasele a cada vno la librea conforme a su talle, y a la medida delos merecimientos que tiene en el alma, y de ay nace que todos quedan contentos, nadie embidia la gloria del otro. Si le dieran al ladron la gloria de san Pedro, le arrastrara, y fuera menester quien le lleuara la falda: cada vno estâ contento y pagado. Otro exemplo, para que quede mas assentado. Llamase la gloria fuente de vida. *Quoniam apud te est fons vitæ.* Y assi forçosamente se ha de poner en acto del entendimiento, ô de la voluntad, que son operaciones vitales, y no en ilapsos ô transformaciones y juntas con la essencia diuina, como pretendieron algunos. Tiene alusion a esta fuente, y vena viua de agua. La querella que forma Dios por Ieremias en el capitulo segundo. *Me dereliquerunt fontem aquæ vitæ.* Que me ayan dexado a mi, que soy fuente de agua viua, por algibes rotos, y fontezuelas de aguas salobres, q̃ no encierran en si vn quartillo de agua. Pues considerad que van a la fuente quando estâ corriendo en la plaça, el vno con vn cantaro grande, y el

Simile.

Psalm. 35. Beatitudo fons vitæ.

Hericus de Ganda. Hierem. 2.

Simile.

otro

otro con vn bucarillo ô vaso pequeño de vidrio, que no cabe quatro gotas de agua: veamos, quando se bueluen a casa despues de cogida su agua, qual va mas contento? Por ventura el que lleua vasija mayor y en ella mas agua? No Señor, ygualmente van contentos entrambos, porque cada vno coge conforme a la medida que lleua. O gran Dios, ô fuente perenne de vida, ô abismo infinito de gloria, ô estado feliz y dichoso: que serâ ver a todos los bienauenturados, llegar a coger del agua, y a llenar sus vasijas? Llega el Apostol con su cantaro grande, y llenale todo. Llenanle las medidas conforme à su capacidad, y auentajados merecimientos, y no queda seno ni rincon en su alma, que no se le llenen de gloria, hasta que vierta. Y llega la Virgen y el Confessor, cuya medida es mas medida que aquesso, y con llenarse la quedan contentos y no quieren mas. *Inebriabuntur ab vbertate Domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Embriagarlos eys Señor, de la abundancia de vuestra gloria, y beueran hasta hartar, de la corriente de vuestros deleytes, hasta que digan: Ya basta, que no cabe mas la vasija. Dichosas almas y dichosos moradores, que de tales bienes estays eternalmẽte gozando. O ventura grande de gente, que puede dezir con confiança. *Posui finem curis, spes & fortuna valete.* Ya hemos dado el vltimo vale a cuydados, y rematado cuentas con los trabajos: esperança y fortuna a Dios. A Dios mundo engañoso, a Dios falsos amigos, a Dios pretensiones, cuydados, temores, recelos, que ya no ay cosa que nos pueda dañar, y assi no ay que temer. Quando Moyses en lo alto del monte entrô a hablar a Dios, entrô por medio de vna niebla espesissima, fue hendiendo por ella hasta llegar a el, pero llegado cerrose la nube, y hallô dentro tan gran claridad, que de la que se le auia pegado del trato con Dios, traya despues vn Sol estampado en el rostro. Christianos mios amantissimos (hablo con

Exod. 19. & 20.

aque-

quellos que tratan de buscar a Dios, y de llegar a la cumbre desseada de la gloria) hasta llegar a el, montes ay de difficultades, malezas de malezas, breñas y asperezas de trabajos, tinieblas de congoxas y tribulaciones, que escurecen el alma. Difficultosa se haze la pobreza voluntaria, dessabridas las lagrimas, el suffrimiento de las persecuciones escabroso, el padecer hambre y sed de justicia, y el suffrimiento de los agrauios, muy cuesta arriba. Pero andamos por medio de essas nieblas, passemos con brio y denuedo por medio de essos affanes, que llegados a Dios, luego se cierra la nube, y tras ella la puerta al dolor, a la pena, al trabajo, al desconsuelo, a las lagrimas. *Et iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra.* Apoc. 21. Por aqui caminô Christo nuestro Señor, por aqui la Virgen su madre, por aqui los Apostoles, por aqui los Martyres, y por aqui todos los Santos. *Si compatimur, & conglorificabimur.* Rom. 8. Si suffriere-mos con ellos, seremos glorificados con ellos, si los imitaremos en las obras, alcançaremos sus premios, no me han de dar a mi deualde, lo que a ellos les costô precio de sangre. Tenian los Lacedemonios en su Senado pintados varones ilustres, y que assi en la guerra como en la paz, se auian señalado, todos con las insignias de gloria que por sus hazañas y insignes virtudes auian merecido. Y para animar a los demas con su exemplo, vna letra abaxo en el quadro, que dezia desta manera. *Eritis sicut isti, si fueritis sicut illi.* Sereys como aquestos, si fueredes como aquellos. Compendiosa y galana sentencia. Sereys coronados y tenidos en honra de aquesta manera, haziendo os pinturas y leuantado os estatuas, como aquestos lo son: pero con vna condicion, que los aueys de imitar en las virtudes, en las obras y heroycas hazañas. Las mismas razones parece que nos dize oy la Iglesia. *Eritis sicut isti, &c.* Descoge oy su lienço, y ponenos delante de los ojos este excelente

lente retablo de tanta variedad y differencia de Santos, Apostoles, Euangelistas, Martyres, Confessores, y Virgines, gente que por sus esclarecidas virtudes y altos hechos fue laureada, y dize: Quereys ser como estos? pues sed como aquellos: quereys los parecer en los premios, en los lauros y en las coronas? pues pareceldos en los trabajos, en la paciencia, y en las virtudes, que por estos caminos vinieron a la gloria que tienen, &c.

***

Laus Deo.